ISSN: 1390-7891

ANALES

DE LA

UNIVERSIDAD DE QUITO.

PERIODICO OFICIAL DE LA UNIVERSIDAD, DESTINADO AL FOMENTO DE LA INSTRUCCION PUBLICA Y AL CULTIVO DE LAS CIENCIAS Y LAS LETRAS EN EL ECUADOR.

NUMERO I.—MARZO DE 1883.

ANALES
UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1651
QUITO

CONTENIDO

Prospecto.—Reinstalación de la Universidad.—Discursos y poesías.—Boletín universitario.—Exámenes del primer trimestre de 1883.

QUITO 371

IMPRENTA DEL GOBIERNO.

2013

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
OMNIUM POTENTIOR EST SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
OMNIUM POTENTIOR EST SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

ANALES

DE LA

UNIVERSIDAD DE QUITO.

PERIODICO OFICIAL DE LA UNIVERSIDAD, DESTINADO AL FOMENTO DE LA INSTRUCCION PUBLICA Y AL CULTIVO DE LAS CIENCIAS Y LAS LETRAS EN EL ECUADOR.

NUMERO I.—MARZO DE 1883.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1826
QUITO

ANALES

CONTENIDO.

Prospecto.—Reinstalación de la Universidad.—Discursos y poesías.—Boletín universitario.—Exámenes del primer trimestre de 1883.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
POTENTIOR EST OMNIUS SAPIENTIA
FUNDACIÓN 1826
QUITO

371
QUITO

IMPRENTA DEL GOBIERNO.

2013

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
OMNIUM POTENTIOR EST SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO





UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR

Universidad Central del Ecuador

Rector:
Dr. Édgar Samaniego Rojas

Vicerrector Académico y de Investigación:
Dr. Clímaco Egas Arroyo

Vicerrector Administrativo y Financiero:
Dr. José Villavicencio Rosero

Director de Comunicación y Cultura:
Lic. Carlos Rodríguez Valencia

www.uce.edu.ec

ANALES
de la UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
371

DIRECTOR:
Iván Oñate

CONSEJO EDITORIAL :
ÉDGAR SAMANIEGO ROJAS (Rector Universidad Central del Ecuador)
NAPOLEÓN SALTOS (Director Instituto Universitario de Capacitación Pedagógica)
PETRONIO CÁCERES (Subdecano Facultad de Artes)
SALOMÓN JAYA (Director Laboratorio de Hidráulica)
CARLOS RODRÍGUEZ VALENCIA (Director de Comunicación y Cultura)

COMITÉ ASESOR INTERNACIONAL:
JEAN FRANCO (Profesora Emérita University of Columbia)
MARCO ANTONIO CAMPOS (Universidad Nacional Autónoma de México)
ARMANDO ROMERO (Doctor Honoris Causa Universidad de Atenas
University of Cincinnati)
MARGARITO CUÉLLAR (Universidad Autónoma de Nuevo León – México)
JEAN MARCHAL (Vicerrector de Relaciones Internacionales
Universidad de Lieja – Bélgica)
RAÚL SERRANO (Universidad Andina Simón Bolívar – Sede Ecuador)
FABIO JURADO VALENCIA (Director de Investigaciones en Educación
Universidad Nacional de Colombia)

EDITORA INVITADA:
ILIANA VARGAS (Instituto Nacional de Bellas Artes – México)

ASISTENTE DE LA DIRECCIÓN DE ANALES:
MARÍA DOLORES MOYA ÁLVAREZ (Universidad Central del Ecuador)

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:
STALIN BRAVO (Editorial Universitaria)

IMPRESIÓN:
Editorial Universitaria
Quito, marzo 2013

ISSN: 1390-7891

© Sobre los contenidos: Unversidad Central del Ecuador
© Sobre los derechos autorales: Los autores respectivos

Editorial

En un implacable texto titulado *Del rigor en la ciencia,* Jorge Luis Borges habla de un puntilloso imperio donde el arte de la cartografía había logrado tal perfección que el mapa de una provincia ocupaba toda una ciudad y el mapa del imperio toda una provincia. Como era de esperar, este desmesurado rigor no fue suficiente. Nóveles cartógrafos, con un afán digno de mejor causa, levantaron un mapa que tenía el tamaño exactamente igual al del imperio y, lo más asombroso, los accidentes naturales coincidían milimétricamente con los de la realidad. Allí estaba la nube, el camino, la montaña. Estaba la generosa parra que cubría el patio de la casa de un joven ambateño que, en ese mismo momento, azorado, leía sobre la inutilidad de tan dilatado y minucioso rigor.

He querido empezar con el recuerdo de esta lectura, porque al emprender en la factura de los ANALES de nuestra universidad, académicamente, he debido privilegiar el principio de representatividad más que el de una dilatada exhaustividad. De algún modo, recopilar este *corpus* que conforma ANALES, equivalió a levantar un mapa del pensamiento y reflexión actualizados de nuestra universidad en ciencias, en tecnologías, en artes.

En esta página, quiero dejar impreso mi agradecimiento al Dr. Édgar Samaniego Rojas, rector de la Universidad Central del Ecuador, por su confianza que me honra, al designarme como Director de esta publicación. Como no podía ser de otra manera, el señor Rector, desde su propuesta, me brindó absoluta libertad para que me hiciera cargo de ANALES en su fondo y en su forma. Libertad y confianza que han servido para que me adentrara en el cuerpo y en el espíritu de nuestra universidad. Con inmensa gratitud y admiración he constatado la labor de abnegados profesores junto a indagadores estudiantes en laboratorios de hidráulica, de química, de matemáticas y de física. He tenido la oportunidad de conversar con sus investigadores en ciencias sociales, en artes, en jurisprudencia, en educación, en biología. Pero también, he visitado los diferentes estamentos universitarios donde he comprobado el renovado afán que los impulsa.

Puesto a investigar, con verdadera emoción he tomado en mis manos el primer número de ANALES editado en 1883 y que se conserva en nuestra Biblioteca General, también he descubierto que los Anales de una universidad (cualquiera sea ésta), de Europa o América latina, significaba en el pasado, la publicación más importante de dicha institución. Era el medio más idóneo para divulgar el saber alcanzado durante el período de un año. Anales, precisamente deviene de anual, lo producido en ese año. Por esta razón, hemos querido retomar para ANALES, su concepción clásica y originaria: recuperar su canon. Sin embargo, nuestra meta, como no podía ser de otra manera, está en el futuro. En el camino que, con esta entrega, abrimos a su indexación.

En una de nuestras reuniones de trabajo con los jóvenes y atentos empleados de la Editorial Universitaria, les decía que según Borges, los humanos nos juzgamos a nosotros mismos por lo que creemos somos capaces de hacer. Pero que los demás nos juzgan por lo que hemos hecho. He aquí, amables lectores, el número 371 de ANALES. Lo que hemos hecho.

Iván Oñate

Director


Universidad Central - QUITO

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
OMNIUM POTENTIOR EST SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

Indice

DOSSIER:

Antonio Cisneros y Lêdo Ivo in memoriam

Jinetes del aire: Antología de la poesía contemporánea de Latinoamérica y el Caribe

Iván Oñate — 17

AGRONOMÍA

Concentración del agua en la agricultura

Antonio Gaybor Secaira — 35

ARQUEOLOGÍA

La religiosidad entre los pueblos prehispánicos del antiguo Ecuador. El caso de los centros ceremoniales yumbos

Holger Jara — 45

ARTES

Genealogía de la vanguardia artística latinoamericana del siglo XX

Elena Paslonaria Rodríguez — 71

El cuerpo, medio de expresión

Petronlo Cáceres — 91

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1620
QUITO

CIENCIAS EXACTAS Y NATURALES

Visión global de la naturaleza en el pensamiento de Humboldt

Oswaldo Báez Tobar — 115

Método alternativo de extracción asistida por microondas, para determinar carbamatos en vegetales frescos

Andrea Cumba — Marcelo Dávalos — 125

Medicina genómica: de la argumentación científica a la prescripción moral

Edmundo Estévez M. — 143

Precisión de exámenes imagenológicos para el análisis de la región del foramen mentoniano

José Luis Viteri García — Napoleón Arteaga — 165

Semblanza y pensamiento ético médico de don Gregorio Marañón

Agustín García Banderas — 175

CIENCIAS SOCIALES

Etnia, género, clase social en la construcción de las identidades y de las relaciones sociales

Magdalena Mayorga — 197

¿Los condenados del capital? Reprimarización y extractivismo

Napoleón Saltos Galarza — 231

Resistencia y deliberación pública: derechos de participación para transformar las relaciones socio-estatales

Holger Paúl Córdova Vinueza 257

Argumentos para una teoría política de la modernidad

Julio Echeverría 289

ECONOMÍA

El dinero o la vida: develando los misterios de la alquimia monetaria

Leonardo Wild 303

EDUCACIÓN

Clima social escolar

Marco Antonio Salguero 337

Incidencia de los estilos de aprendizaje en el rendimiento académico en matemáticas de los estudiantes de ciencias exactas, Facultad de Filosofía, Universidad Central: año 2005-2006

Édgar Arturo Salas Jaramillo 367

La vinculación con la sociedad en el proceso de formación profesional de la educación superior en general y en particular en las carreras de ciencias agropecuarias

Miguel Camacho 399

FILOSOFÍA Y LETRAS

La filosofía en la poesía

Robert Uribe Jiménez 413

Jorge Carrera Andrade - Pablo Neruda,
del *finis terrae* al aro equinoccial

Abraham Quezada Vergara 441

El poder poético del asfódelo: el (d)olor jazmín de la ceniza. Su oscuro color blanco

Víctor Toledo 475

La angustia con guión de Iván Oñate

Christian Chasi 485

La nación imaginada en el costumbrismo transculturado y ambiguo de José Antonio Campos

Fernando Checa Montúfar 495

El nadaísmo contra sí mismo

Armando Romero 541

Oralidad y orfandad en la escritura de Juan Rulfo

Fabio Jurado Valencia 553

Lo indígena como oposición: renovando el debate entre los civilizadores, Rodó, Mariátegui y Martí

Alejandro Aguirre Salas 569

GÉNERO

La perspectiva de género y la ciudad, un enfoque para lograr espacios incluyentes

Antonela Fustillos 589

INGENIERÍA

El transporte intermodal y multimodal, base del desarrollo de un país

Jaime Gutiérrez Padilla — 609

Uso del suelo, infraestructura y transporte

Jhon O. Usiña P. — 619

Estudio en modelo hidráulico físico reducido del flujo en una toma de fondo tipo caucasiana o tirolesa

Salomón Jaya Quezada — Mayra Narváez Chuquisala — Luis Pérez Cárdenas — 633

CIENCIAS PSICOLÓGICAS

Investigación neuropsicológica.
Efectos neuropsicológicos en pacientes diagnosticados con cisticercosis cerebral

Pablo Picerno Torres — Ana León — 649

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
OMNIUM POTENTIOR EST SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO



Dossier

Jinetes del aire: antología de la poesía contemporánea de Latinoamérica y el Caribe

En memoria de Antonio Cisneros y Lêdo Ivo

Iván Oñate

Universidad Central del Ecuador

El poeta mexicano Margarito Cuéllar, autor de esta extraordinaria *Antología de la poesía contemporánea de Latinoamérica y el Caribe: Jinetes del aire*, cuenta que "todo empezó en la mitad del mundo, en el paralelo 0: Ecuador. Para ser más precisos en Quito, en abril de 2003, con la complicidad de Iván Oñate, en la Universidad Central de Ecuador."[1] Todo hace pensar que este relámpago de inspiración recibido nada menos que en nuestra alma máter, sería motivo suficiente para incluir este breve dossier de poesía latinoamericana y del Caribe en este volumen de Anales realizado bajo mi dirección. Sin embargo, hay más. Nuestra Universidad fue la coeditora de esa obra de 450 páginas en papel, conjuntamente con la Universidad Autónoma de Nuevo León (Monterrey-México) y Ril Editores de Chile.

Además, como si fuera poco mérito reunir a las principales voces poéticas contemporáneas de América Latina y el Caribe, esta antología viene con un prólogo introductorio del académico peruano Julio Ortega de quien Octavio Paz alguna vez dijo: "Ortega practica el mejor rigor crítico: el rigor generoso." Ortega, aparte de ser profesor invitado en universidades como Harvard, Yale, Brown, Austin Texas, New York, Salamanca, etc, ha estudiado y entrevistado a grandes figuras de nuestras letras como Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa, Carlos Fuentes, Julio Cortázar, Bryce Echanique y tantos otros. A Julio Ortega tuve la oportunidad de conocerlo, precisamente en Monterrey, cuando presentaba una obra sobre García Márquez. Lo conocí junto al desaparecido poeta venezolano Eugenio Montejo y a la crítica inglesa Jean Franco, Profesora Emérita de Columbia University y que según el novelista argentino Tomás Eloy Martínez: "Supo que Borges iba a ser Borges antes que él mismo, creo. Hace cuarenta años descubrió la nueva novela latinoamericana cuando sólo se interesaban en ella los especialistas en naturalismo y regionalismo."[2]

Alguna tradición sostiene que toda coincidencia, no es más que el resultado de dos necesidades que se encuentran a mitad del camino. En esta madrugada, mientras escribía el nombre de Jean Franco, vino a mi memoria la imagen del poeta peruano Antonio Cisneros hace pocas semanas fallecido. Fue aquí, en el 2008, a pocos metros de este escritorio, en la cocina de mi casa,

1 Margarito Cuéllar, *Jinetes del aire*, Chile, Ril editores, 2011.

2 Tomás Eloy Martínez, *El cantor de tango*, Argentina, Planeta, 2004.

donde Jean Franco, tocándose la cabeza con las dos manos evocaba la figura de un joven Cisneros en Nueva York: "alto, buen mozo, con el pelo negrísimo". Hace un año, en el mes de octubre del 2011, estuve con Antonio Cisneros en Guadalajara (México). Habíamos sido invitados por motivo de los Juegos Panamericanos junto a Piedad Bonnet y Juan Manuel Roca. Al finalizar la cena de despedida, con Antonio nos dirigimos al auto del joven narrador mexicano Godofredo Olivares. Un deportivo descapotable que yo había ponderado todos esos días, pues Godofredo había sido designado como mi guía y acompañante por el comité organizador.

—Voy con Oñate —anunció Antonio Cisneros, al despedirse del resto de invitados a la cena—. Ha hablado tanto del auto de Godofredo, que quiero probarlo personalmente.

Mientras cruzábamos la calle en dirección al auto, desde la vereda del restaurante, como amigos adolescentes del barrio, nos miraban Hugo Gutiérrez Vega, Piedad Bonnet, Carmen Villoro, Juan Manuel Roca, Jorge Souza Jaufred, Zelene Bueno y otros queridos amigos escritores de Jalisco.

—¡Ahí van los play boys! —gritó Piedad Bonnet, con sus manos en bocina.

—Iván, cuidado mueras como Isadora Duncan —bromeó Juan Manuel Roca.

Cuando llegamos al auto, me acomodé en ese pequeño asiento trasero, casi invisible que tienen los coches deportivos. Godofredo tomó el volante y Antonio se sentó a su lado. De repente, en medio del piloto y copiloto, vislumbré una escena de mi película favorita que la había visto en mi adolescencia desde la galería del Teatro Lalama de Ambato: *Il Sorpasso* con Vittorio Gassman y Jean-Louis Trintignant. Godofredo daba perfectamente para el papel de Trintignant y Antonio, por su porte, por su cabello negro y enrulado como lo recordaba Jean Franco y que ahora estaba completamente blanco, daba perfecto. Nadie como él encajaba, impecablemente, en el papel de Vittorio Gassman.

De pronto, con el rostro iluminado por el relámpago de una revelación, Antonio se volteó a mirarme y me preguntó:

—Iván, ¿no te parece que estamos viviendo una escena de *Il Sorpasso*?

No respondí. No quería despertar de ese milagro que me brindaba la sagrada poesía. Por fin vivía mi película y la vivía como siempre la había soñado: desde el ojo despierto de una cámara cinematográfica.

Cuando arrancó el auto deportivo, desde la vereda nos hicieron adiós los amigos con sus brazos en alto. Ciertamente que decir simplemente "amigos" suena muy abstracto y genérico. En ese grupo estaba, como he dicho, Hugo Gutiérrez Vega: poeta, diplomático, director de *La Jornada Semanal*, uno de los periódicos más importantes de México, estaba Carmen Villoro: hermana de ese estupendo narrador que es Juan Villoro y ella misma, autora de un poema inigualable e inalcanzable sobre el beso. Estaba la famosa Piedad Bonnet y el internacional Juan Manuel Roca. Estaba Jorge Souza Jaufred, director del evento y también estaba la guapísima poeta Zelene Bueno.

Desde luego, en ese momento, nadie podía sospechar que exactamente un año después, el 6 de octubre del 2012 a las 5 y 30 de la mañana, fallecería Antonio Cisneros, en su Lima natal. Pero ahora, en esta madrugada del día siguiente, pues ya es el amanecer de otro día, se me ocurre pensar que la vida sí lo sabía. Que ese jolgorio adolescente que nos cubrió a todos cuando nos despedíamos desde el auto deportivo, era la manera más perfecta de decir adiós a un poeta como Antonio Cisneros. Un poeta que en un encuentro anterior, cuando cumplió los 65 años, me confió que estaba feliz de pertenecer a la tercera edad, pues ahora pagaba la mitad de la entrada en el teatro y en el cine.

Por eso, estoy convencido que en esta oportunidad, la feliz coincidencia ha venido a decirme que no podía haber mejor marco para celebrar la memoria de Antonio que esta *Antología de Poesía Latinoamericana y del Caribe*.

El poeta inmortal Lêdo Ivo

No terminaba de cerrar este sencillo pero afectuoso homenaje al poeta peruano Antonio Cisneros, cuando leí la noticia en el diario *El País* de España: "El poeta y periodista Lêdo Ivo (Maceió, Brasil, 1924), uno de los últimos supervivientes de la generación brasileña del 45, falleció en la madrugada de ayer tras sufrir un infarto en Sevilla que no dejó margen de maniobra a sus familiares.

Compañero de filas de otros nombres inmortales de las letras brasileñas, como Clarice Lispector, Guimarães Rosa, João Cabral de Melo Neto, Nelson Rodrigues o el reverenciado poeta Ferreira Gullar, Lêdo Ivo consagró su obra a retratar la vida cotidiana contemporánea y a escudriñar en la condición humana".

Al gran poeta Lêdo Ivo lo conocí en República Dominicana, tuve la fortuna de leer con él en el Teatro Nacional de Santo Domingo. Sobre este evento tengo una anécdota muy simpática. El Teatro Nacional estaba abarrotado de jóvenes. Cuando terminamos nuestra lectura, de pronto, con Lêdo Ivo vimos

que la gente se arremolinaba en torno de alguien, dándonos despreocupadamente las espaldas. A los minutos entendimos que se trataba de una guapa joven poeta mexicana, María Baranda, a quien los muchachos pedían autógrafos.

Como si nos guiara la voz de un director cinematográfico, los dos, tanto el Maestro Lêdo Ivo como yo, después de observar aquella euforia, lentamente giramos nuestras cabezas hasta encontrarnos nuestras caras y sonreímos. Lêdo me tomó de un brazo y, mientras bajábamos del escenario del Teatro Nacional de República Dominicana, totalmente ignorados por los muchachos, Lêdo, con una voz y una sonrisa irónica que solamente pueden otorgar los años, me dijo:

—Iván, a nosotros sólo nos queda, ir a buscar algo de comer.

Cuando lo dijo, recordé aquel poema suyo "Los murciélagos", cuando habla de los jóvenes, de los hijos, de nosotros mismos cuando lo fuimos. Era la misma sabiduría, la misma intención, el mismo final.

El año pasado, lo volví a encontrar en la Feria del Libro de Bogotá, también leímos junto a Rafael Cadenas de Venezuela, a Max Rojas de México y los colombianos Juan Manuel Roca y Piedad Bonnet. Un hombre con una sencillez y humildad que solamente merecen los grandes, los inmortales como lo declaró la Academia de Letras del Brasil.


POESIA COMPLETA
(1940-2004)
Ao poeta
Iván Oñate,
esta lembrança muito amig.
do seu companheiro de viagem
Ulê du Sul
2007

Poema de Lêdo Ivo

Los Murciélagos

Los murciélagos se esconden tras las cornisas
del almacén. ¿Pero dónde se esconden los hombres,
que vuelan la vida entera en la oscuridad,
chocando contra las paredes blancas del amor?

La casa de nuestro padre estaba llena de murciélagos
colgados, como luminarias, de las viejas vigas
que apuntalaban el tejado amenazado por las lluvias.
"Estos hijos nos chupan la sangre", suspiraba mi padre.

¿Qué hombre tirará la primera piedra a ese mamífero
que, como él, se nutre de la sangre de los otros animales
(¡hermano mío! ¡hermano mío!) y, comunitario, exige
el sudor de su semejante aun en la oscuridad?

En el halo de un seno joven como la noche
se esconde el hombre; en el algodón de su almohada, en la luz del farol
el hombre guarda las doradas monedas de su amor.
Pero el murciélago, durmiendo como un péndulo,
sólo guarda el día ofendido.
Al morir, nuestro padre nos dejó (a mis ocho hermanos y a mí)
su casa donde de noche llovía por las tejas rotas.
Pagamos la hipoteca y conservamos los murciélagos.
Y entre nuestras paredes se debaten: ciegos como nosotros.

Traducción de Maricela Terán



Poemas de Antonio Cisneros

Oración

Qué duro es, Padre mío, escribir del lado de
los vientos,
tan presto como estoy a maldecir y ronco
por el canto.
Cómo hablar del amor, de las colinas
blandas de tu reino,
si habito como un gato en una estaca
rodeado por las aguas.
Cómo decirle pelo al pelo
diente al diente
rabo al rabo
y no nombrar la rata.

(De *El libro de Dios y de los húngaros*)

El Paisaje

Aquí el paisaje es, por lo general, una gran
extensión de hierba mala y
algunos matorrales de chícharos salvajes.
Los húmedos cantiles que otean
sobre el agua son de roca calcárea. Suelo
seguro contra los terremotos
(grado siete en escala de Richter) del
Pacífico Sur. Siguiendo el litoral, hacia
las playas frías, hay un par de balnearios del
siglo XIX hundidos en el mar. Ahí
la consistencia de los acantilados es de
tierra salobre y de cascajo. Aunque
lo que distingue este paisaje, sobre todo, es
la niebla furiosa que sube desde
el fondo del océano. Todas las luces del
malecón y el reflector de la guardia
costera no bastan para alumbrar el cielo. Es
la niebla más densa del planeta.
Mojada y negra como un ojo de perro. A
veces se revuelve entre mi casa.
Se cuela en las rendijas más sagradas, sin el
menor empacho. En ese mismo
instante, trepo raudo al altillo, abrazo
sigiloso a mi mujer, envuelvo a mis dos
hijas con ramas de eucalipto y las oculto en
una madriguera.

(De *Un crucero a las Islas Galápagos)*

Por la noche los gatos o mis ocho vecinos pensionados de guerra (cagnes sur mer)

Todos los gatos de la región son un
ruido en el techo,
igual que el de los reos fondeados entre
bolsas en un hueco del río
—ritos de amor, ritos de combate—
hasta que se descuelgan ya muertos o
cansados para asediar mi casa,
se revuelven
como tribus de arañas en el fondo del
agua, me reclaman
un lugar en el lecho y de comer según
los usos del último tratado
—alianza concertada con el viejo que dio
nombre a los gatos—,
sembró las margaritas, los geranios
(donde orino cuando estoy apurado),
comió sobre esta mesa
durmió sobre esta cama
murió sobre esta cama
como un sapo.
Las moscas de mi mesa son las mismas
que engordan en la mesa
de mis ocho vecinos pensionados de
guerra,
son de vuelo pesado y paso torpe,
mansas para la muerte, son el día.
Por la noche los gatos.
Allá vuelven.
Cierro la puerta con dos vueltas de llave,
toco madera.

Tercer movimiento (affettuosso)

Para hacer el amor
debe evitarse un sol muy fuerte sobre los
ojos de la muchacha,
tampoco es buena la sombra si el lomo del
amante se achicharra,
para hacer el amor.
Los pastos húmedos son mejores que los
pastos amarillos
pero la arena gruesa es mejor todavía.
Ni junto a las colinas porque el suelo es
rocoso ni cerca de las aguas.
Poco reino es la cama para este buen amor.
Limpios los cuerpos han de ser como una
gran pradera:
que ningún valle o monte quede oculto y los
amantes
podrán holgarse en todos sus caminos.
La oscuridad no guarda el buen amor.
El cielo debe ser azul y muy amable, limpio y
redondo como un techo
y entonces
la muchacha no verá el Dedo de Dios.
Los cuerpos discretos pero nunca en
reposo,
los pulmones abiertos,
las frases cortas.
Es difícil hacer el amor pero se aprende.

(De *Por la noche los gatos*)

Requiem (3)

A las inmensas preguntas celestes
no tengo más respuesta
que comentarios simples y sin gracia.
sobre las muchachas
que viven por mi casa
cerca del faro y el malecón Cisneros.
Y no pretendan ver
en la cháchara tonta esa humildad
de los antiguos griegos.
Ocurre apenas
que las inmensas preguntas celestes
sacan a flote
mi desencanto y mis aburrimientos.
Que a la larga
me tienen dando vueltas
como un zancudo al final de la tarde.
Haciendo tiempo,
mientras llega la hora de oficiar
mis pompas funerarias,
que no serán gran cosa
por supuesto.
En estos tiempos malos bastará
con una mula vieja
y un ánfora de palo
brillante y negra
como el lomo mojado de un delfín.
¡Ah las preguntas celestes!
Las inmensas.

Aniversario de bodas

Voy a lucir mi camisa azul marino
(casi negro) que compré
en un remate de Navidad y mis zapatos
de lona recién lavados.
Tú llevarás esa falda de cuero
que te traje de Chile,
una blusa de seda
y los labios pintados de rojo.
Tenemos que estar orgullosos
de nuestro matrimonio.
Como de los cubiertos
que guardamos en el armario verde
de la cocina.
3 cuchillos para comer pescado,
7 tenedores para carne,
5 cucharas soperas,
14 cucharitas de café
sin contar las de Iberia
y American Airlines. También podemos
(ya que estamos en verano)
considerar al sol
como una pertenencia. Su luz
contra los muros
del patio principal
y las hojas de vid.
Aunque sobre todo
debemos alabar las luces de tu pelo
amarrado hacia atrás y recogido
con una cinta azul.
Ahora el mar se bambolea
en una ventana de la sala.
También nos pertenece.
Esta noche ordenaremos
nuestra ropa de fiesta
Con sumo cuidado y dignidad.
Esa falda de cuero
que yo traje de Chile
y la blusa de seda
y mi camisa azul.
Nos cubriremos apenas
con unas túnicas de algodón sin cardar
como los japoneses
en las noches más rojas del verano.

(De *Las inmensas preguntas celestes)*

Y van a decir que canto

Y van a decir que canto
desde la vanidad (o la ignorancia).
Ya no me importa, ratas,
lo que digan (aunque duela)
ahora que he perdido el respeto
de mis hijos, mi jardín,
mis animales (el perrito y la calandria)
por ocultar mis gracias de la envidia.
Ahora que corté mi cabello, cubrí
mis piernas de cobre con ceniza.
Les voy a recordar que yo medía
diez centímetros más que mis iguales,
y era sabia y bella y bondadosa.
Y a pesar de estos vestidos
baratos y sintéticos
(que casi nunca lavo) les recuerdo
mis bellos camisones
de algodón ovillado, mis sedas
que guardo entre frazadas
repletas de alcanfor, para la pena,
el goce, el desperdicio
(y la envidia otra vez).

(De *Monólogo de la casta Susana y otros poemas)*


Que todos los
placeres
y demás te lleven
de sonrisas el
corazón y la boca
Feliz de encontrarte
otra vez
Junio/06 63

Poemas de Gioconda Belli

(Nicaragua, 1948)

En los buenos días...

En los días buenos,
de lluvia,
los días en que nos quisimos
totalmente
en que nos fuimos abriendo
el uno al otro
como cuevas secretas;
en esos días, amor,
mi cuerpo como tinaja
recogió toda el agua tierna
que derramaste sobre mí
y ahora
en estos días secos
en que tu ausencia duele
y agrieta la piel,
el agua sale de mis ojos
llena de tu recuerdo
a refrescar la aridez de mi cuerpo
tan vacío y tan lleno de vos.

¿Qué sos Nicaragua?

¿Qué sos
sino un triangulito de tierra
perdido en la mitad del mundo?
¿Qué sos
sino un vuelo de pájaros
guardabarrancos
cenzontles
colibríes?
¿Qué sos
sino un ruido de ríos
llevándose las piedras pulidas y brillantes
dejando pisadas de agua por los montes?
¿Qué sos
sino pechos de mujer hechos de tierra,
lisos, puntudos y amenazantes?
¿Qué sos
sino cantar de hojas en árboles gigantes
verdes, enmarañados y llenos de palomas?
¿Qué sos
sino dolor y polvo y gritos en la tarde,
-gritos de mujeres, como de parto-?
¿Qué sos
sino puño crispado y bala en boca?
¿Qué sos, Nicaragua
para dolerme tanto?

Y dios me hizo mujer

Y Dios me hizo mujer,
de pelo largo,
ojos,
nariz y boca de mujer.
Con curvas
y pliegues
y suaves hondonadas
y me cavó por dentro,
me hizo un taller de seres humanos.
Tejió delicadamente mis nervios
y balanceó con cuidado
el número de mis hormonas.
Compuso mi sangre
y me inyectó en ella
para que irrigara
todo mi cuerpo;
nacieron así las ideas,
los sueños,
el instinto.
Todo lo que creó suavemente
a martillazos de soplidos
y taladrazos de amor,
las mil y una cosas que me hacen mujer
todos los días
por las que me levanto orgullosa
todas las mañanas
y bendigo mi sexo.

Permanencia de los jardines

a Carlos

En el enrevesado espeso matorral de mis floraciones
has laborado embriagado de almizcles.
No hay almácigo desperdiciado en este amor
donde a diario te desafío
a que encuentres el brote más reciente.
Nunca dije que sería un jardín de senderos bien delineados.
Me construí como un jardín tropical y húmedo
con especies imposible de clasificar
pues siempre quiso poner a prueba tus intenciones de jardinero
domador de plantas y exterminador de plagas.
Te he asaltado por los cuatro costados con enredaderas tumultuosas
Y huelenoches de belleza mortífera
Y he abierto hojas como alas de sueños
selváticos en los árboles plácidos
que sembraste alrededor de la casa.
En tu alcoba de macho cabrío introduje violetas africanas
y rodeé de jazmines indios los bordes de tus infranqueables ventanas
-esas que ahora el perfume traspasa con ruido de vidrios rotos-.
¡Qué bien has soportado, mi amante,
amadísimo, cuanta prueba te puse!
Y abrazo esta dulce, fogosa extensión que habitamos.
La defiendo con cercos de espinas,
instalo surtidores
para que no la marchite
ni la más cruel de las estaciones.

Sobre las ventajas de soñar

Soñar no cuesta nada.
Contrario a cuanto ejercicio hoy se nos recomienda,
no requiere de zapatos, ni ropa adecuada.
No nos pide sudar o quemar calorías.
Ni calcular el posible daño o provecho para nuestra salud.
No es tampoco un hábito
cuya repetición pueda conducirnos a cáncer de pulmón
o de cualquier otra parte del cuerpo.
Soñar no daña la ecología,
ni atenta contra la capa de ozono.
No aumenta el colesterol,
ni fomenta la crueldad contra los animales.
Soñar no afecta los reflejos,
ni causa daños congénitos.
No es dañino para las mujeres embarazadas,
ni inhibe la lactancia materna.
Soñar es un deporte barato.
No requiere de equipo sofisticado,
ni de constante y agotado entrenamiento.
No se puede decir, sin embargo,
que no cause riesgos al corazón.
Sin embargo, hasta el momento,
no se ha encontrado base científica para contraindicar los sueños,
aunque los argumentos a favor de su extinción
se fabrican a diario.
Yo sostengo que soñar continúa siendo una práctica
subversiva,
con una deliciosa, pero lícita, peligrosidad;
un hábito difícil de erradicar,
cuya ternura y perseverancia
sigue teniendo la innata capacidad de conmover
y abrir ranuras, por pequeñas que sean,
en corazas bien armadas y aparentemente impenetrables.
Si quiere practicar una actividad de bajo costo,
bajo riesgo, y sin ninguna susceptibilidad a las altas y bajas
del mercado,
le aconsejo soñar,
y no permitir que nadie lo convenza
de que no sigue usted siendo dueño, al menos,
del inmenso poder de su imaginación.

Writer´s block

Las palabras me evaden.
Corren. Huyen de mí.
Sentada frente al ordenador,
Impotente, miro la pantalla como si alguien compasivo
habitara dentro y pudiese ayudarme.
Por días he navegado ríos de imágenes e ideas sugerentes.
Pienso: ya la tengo. Ahora sí podré escribir
la obra que he esperado de mí.
Pero los dedos vacilan ante las teclas
y la melodía no surge. Agonizo embrocada sobre la tarde.
Hundo mi cabeza en libros sin poder leerlos.
Como bandadas de palomas asustadas se alzan las palabras cuando te acerco.
Sólo sus alas oigo. Sólo percibo la belleza que las habita.
Una que otra regresa. Se posa a mis pies.
Come alpiste de mi mano.
Las demás me miran amenazantes desde los aleros
o se convierten en hormigas.
Hormigas negras sobre el escritorio,
corriendo,
huyendo de mí.

Oscuridades del amor

Digo que nuestro amor
ha sido como un crucero de lujo
surcando acerados atlánticos.
Hemos recorrido sus cubiertas
y visto desde allí puestas de sol inolvidables
sobre bahías donde casas ocres y naranjas
absorbían la luz como cajas encantadas.
Como joven pareja enamorada
nos hemos deslizado por las pistas de baile
en las fiestas de gala.
Hemos cenado en la mesa del capitán
y tú has mantenido la conversación amena,
has hecho reír a los comensales
mientras yo, en silencio adorable, celebraba tus bromas
y reía sin cesar escuchando una y otra vez
las anécdotas, los mitos familiares.
En la suite matrimonial
hemos hecho el amor
como rito de confirmación de nuestra felicidad.
Las historias de nuestra travesía
han sido la envidia de las amistades menos afortunadas.
Hemos construido, con destreza de arañas
la tela de la leyenda
que ahora habitamos.
Esa misma iridiscente felicidad
que, en noches como ésta en que te desquiero,
sueña con mares oscuros
y tímpanos.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
OMNIUM POTENTIOR EST SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
OMNIUM POTENTIOR EST SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

Concentración del agua en la agricultura

Antonio Gaybor Secaira

Facultad de Ciencias Agrícolas
Universidad Central del Ecuador

Resumen

En el Ecuador hay una gigantesca presión sobre los recursos hídricos desde diferentes usos y grupos sociales. La agricultura ha cambiado mucho en las últimas décadas, hay una creciente dependencia en el riego para la generación de mercancías. La gran empresa capta la mayor parte del agua de manera formalizada y al margen de la ley.

El artículo resume la disponibilidad y el uso del agua en el Ecuador, los derechos sobre el agua, el nivel de concentración de la tierra y del agua. Se revela que los mecanismos utilizados por los grupos de poder constituyen verdaderas estrategias de despojo que favorecen el proceso de acumulación.

Introducción

El acceso al agua para riego es muy asimétrico en el Ecuador ya que la presión crece sobre el recurso, con lo cual la mayoría de la población rural queda al margen del uso o canalizan una pequeña proporción a su producción agrícola, mientras la gran empresa acapara el agua.

La concentración del agua, utilizando diversos mecanismos de despojo es parte de la estrategia que favorece a la acumulación de capital. Harvey (2003) la ha reconceptualizado como acumulación por desposesión. El capitalismo internaliza prácticas canibalísticas, depredadoras y fraudulentas... la acumulación por desposesión puede ocurrir de diversos modos y su *modus operandi* tiene mucho de contingente y azaroso. La concentración del agua también tiene propósitos orientados a la revalorización de activos.

De manera sencilla podríamos decir que el despojo es el arrebato de recursos de la sociedad por parte de la empresa capitalista, utilizando prácticas generalmente fraudulentas, formalizadas legalmente o no, con lo cual se favorece el incremento de la ganancia, por lo tanto, el proceso de acumulación de capital. Esto significa que es distinto al proceso general de reproducción del capital basado en la generación de ganancia de la cual una parte es reinvertida. Estas dos formas van de la mano en el desarrollo del sistema capitalista.

Las vías de acceso al agua son dos, desde las fuentes naturales, y del reparto de los recursos dentro de los sistemas de riego. La interpretación de

la concentración del agua en la agricultura no puede ser bien comprendida si no se consideran dos formas de acceso, esto es, la que tiene lugar a través de derechos o concesiones otorgados por la autoridad nacional o por la instancia encargada de la gestión dentro de los sistemas de riego; y la que se da por el uso al margen de la ley.

Los dos mecanismos de acceso que garantizan la concentración del agua se constituyen generalmente en verdaderos mecanismos de despojo, que son complementarios y se dan como consecuencia de relaciones de poder también asimétricas

Dada la creciente dependencia de la agricultura con respecto al riego, el agua está en franca disputa ya que es un recurso vital para dar viabilidad a cierto tipo de producción agropecuaria, que ahora enfrenta nuevos desafíos en la realización de la producción en los mercados domésticos nacionales e internacionales.

La distribución del agua es mucho más que un asunto sólo técnico, está relacionado con el poder y refleja la correlación de fuerzas existentes en la sociedad para la definición de las normas y políticas, así como para su ejecución y control. En la perspectiva de Castells, M. (2010, p. 2) "Las relaciones de poder son las relaciones fundamentales de la sociedad, porque quien o quienes tienen el poder definen las reglas y las normas sobre las cuales se basan las instituciones y se organiza la sociedad y la interacción en ese marco...."

La concentración del agua es un puntal para que crezca la brecha entre la economía empresarial y la economía campesina. Las políticas neoliberales han dado un "nuevo impulso a la diferenciación campesina, la creciente pauperización de los campesinos, debido a su cada vez menor acceso a los recursos productivos, especialmente la tierra, los obliga a buscar otras oportunidades de empleo e ingreso" (Kay, 2007, p. 34).

Disponibilidad y uso del agua en el Ecuador

Ecuador cuenta con abundante agua, con una distribución espacial regional y local muy heterogénea. La mayor parte discurre hacia la región amazónica y otra proporción importante va hacia la parte occidental que es la vertiente del Pacífico, a través de varias cuencas hidrográficas. La mayor proporción de la población del Ecuador está en la Sierra y en la Costa. A diferencia de algunos países de América del Sur, como Chile y Perú, por ejemplo, la región costeña ecuatoriana es húmeda y tropical y una extensión menor pertenece a bosque seco, buena proporción

del agua que va al Pacífico es parte de ríos caudalosos, algunos de los cuales son navegables, especialmente los que están en la Cuenca del Guayas y en el norte del Ecuador. Un fenómeno común es el creciente nivel de contaminación de las aguas.

Según información de la autoridad pública del agua, están concesionados 3.428 m^3/s, de los cuales el 80% corresponde a hidroelectricidad, el 15% a riego y el 5% restante a otros usos. Sin lugar a dudas, que la hidroelectricidad y el riego son los sectores que más crecieron. En efecto, entre el 2005 y el 2010 lo hicieron a una tasa promedio anual de 56% y 12%, respectivamente.

Con respecto al uso consuntivo, el riego constituye el principal sector, con cerca del 80% del agua entregada en forma de derechos de uso.

Cuadro 1. Uso consuntivo de agua según derechos

Concepto	%
Agricultura	79
Industria	8
Agua potable y consumo doméstico	13

Fuente. SENAGUA. Base de datos 2010.

El Ecuador en el 2000 contó con 843.000 fincas y con un área cultivada de 6.3 millones de hectáreas. El área regada representó cerca del 14%.[1] En la primera década del presente siglo, la superficie con riego se incrementó de manera significativa, a una tasa promedio del 2.8% por año.[2] En el Ecuador contemporáneo está con riego una cifra relativa cercana al promedio mundial (18%), llegando alrededor del 21% en el 2010.[3] Ahora una de cada cuatro fincas tiene riego. Hay que reconocer que hay una inversión social muy importante en sistemas comunitarios, públicos y en el riego individual.

Derechos de uso de agua en el Ecuador

El marco jurídico del Ecuador vigente por 40 años, establece que el agua es un bien nacional de uso público y por lo tanto, toda persona natural o jurídica que demande de agua para fines productivos como la agricultura, debe obtener una concesión o derecho de uso de agua. La Ley establece que el derecho de uso tiene plazo determinado, que se reglamentó para un período de diez años por cada concesión. Y este asunto

1 INEC. III Censo Nacional Agropecuario, 2000.
2 INEC. III Censo Nacional Agropecuario, 2000 y SENAGUA. Base de datos 2010.
3 MAGAP. Plan Nacional de Riego, estima un área regada de 1.5 millones de hectáreas y la SENAGUA para el 2010 estima 1.1 millones de hectáreas.

central fue vulnerado con las políticas neoliberales.

La concesión es un medio fundamental para la gestión pública del agua, pues establece derechos y obligaciones a los beneficiarios. El Estado no pierde la posibilidad de sancionar y hasta retirar el derecho de uso, cuando no se cumplan las condiciones de la concesión, a las que generalmente cierto tipo de usuarios no quiere someterse.

Dado el gigantesco nivel de concentración de agua de riego en pocas manos, particularmente en ciertas provincias, la Constitución del Estado ecuatoriano dispuso que el Ejecutivo redistribuya a favor de los campesinos, en un plazo de dos años, a partir de octubre del 2008. Sin embargo, no se cumplió en lo más mínimo con esta disposición constitucional,[4] por el contrario, se abrió un período de formalización del uso del agua.

Concentración del agua

La magnitud de la concentración del agua para riego en nuestros países, no puede dimensionarse y comprenderse de manera satisfactoria si no se toma en cuenta las dos formas complementarias de acceso, que son verdaderas estrategias de despojo,[5] a) una legalizada, con derechos asignados por la autoridad competente y b) otra omnipresente al margen de la ley, que son la expresión de poder, que tiene que ver con el control de los medios de producción y del Estado, la generación y aplicación de normas y políticas públicas.

En cuanto a la concentración formalizada, es necesario destacar que con la expedición de la Ley de Aguas de 1972, se legalizó parte del uso del agua que se hacía al margen de la ley y se formalizó el acaparamiento en el marco jurídico anterior. Hasta el 2005 se entregaron 14.800 concesiones para riego, creciendo de manera acelerada en el siguiente quinquenio, llegando a 34.600 en el 2010. En el período de dominio neoliberal, los grupos tradicionales de la Sierra y la Costa presionaban para establecer mecanismos que permitan asegurar la propiedad sobre la tierra y la concentración del agua para riego. En este sentido buscaron por varios mecanismos la privatización de los servicios del agua y la mercantilización de los derechos sobre este recurso. La resistencia del movimiento indígena, del campesinado y de diversos movimientos sociales, impidió que se promulgue la ley que garantice esas pretensiones. Sin embargo, mediante resolución administrativa lograron que los derechos de agua para riego se otorguen a plazo indetermina-

4 Asamblea Constituyente del Ecuador. Constitución 2008, Disposición Transitoria vigesimaséptima.

5 D. Harvey, *The new imperialism*, Oxford University Press.

do desde enero de 1996, con lo cual se perpetúa la concentración del agua a plazo indeterminado. Aunque esa disposición ilegal fue abolida, sin embargo están otorgadas cientos de concesiones con una duración equivalente a la "vida útil de la empresa".

La concentración del agua en pocas manos está en función al acceso a la tierra y el capital. La distribución del área regada por tipo de fincas es profundamente desigual, el 1% de ellas concentran el 29% del área regada del país, mientras que el 85% de las fincas pequeñas que tienen riego, sólo cultivan el 26% de la superficie nacional regada (Cuadro 2). Si se toma en cuenta exclusivamente las fincas con riego, cada empresa riega una superficie 150 veces mayor a la de las fincas pequeñas.

La concentración del riego como lo sugieren Zwarteveen M. y Boelens, R. (2011, p. 458), se ve favorecida por el ejercicio del poder,[6] en la generación de normas y políticas públicas, en el control de las instituciones, así como por la puesta en juego de un discurso que justifica la concentración.

Cuadro 2. Superficie total y cultivada con riego en el Ecuador, 2000*

Tipo de Finca	Número de Fincas (%)	Superficie total (%)	Superficie regada (%)	Fincas con riesgo (%)	Área regada por finca (ha)
- 10	75	12	26	85	1
10 - 50	18	27	23	12	7
50 - 100	6	32	22	3	31
+200	1	39	29	1	152
Total	**100**	**100**	**100**	**100**	**4**

Fuente: INEC. III Censo Agropecuario, 2002

El uso de agua subterránea para agricultura crece a medida que la disponibilidad de aguas superficiales disminuye o se torna más difícil de acceder por distancias, costos, conflictos sociales, conflictos entre usos y usuarios. En efecto, entre el 2005 y el 2010, las concesiones de agua subterránea crecieron a un promedio anual del 10%, mientras las de agua superficial lo hicieron a un ritmo mucho menor situado en 4%.

A más del rápido crecimiento del uso formalizado del agua de pozo, el nivel de concentración también es superior con respecto al del agua superficial. En dos provincias de la Costa ecuatoriana, con producción que va al mercado exterior y al interno y que tiene una estructura agraria profundamente polarizada, donde domina la empresa y subsiste la economía campesina, el uso del agua subterránea está tan concentrado como en ninguna otra parte. Sólo 20 empre-

6 M. Zwarteveen y R. Boelens, Investigación interdisciplinaria referente a la temática de Justicia Hídrica: unas aproximaciones conceptuales. *Justicia Hídrica: Acumulación, conflicto y acción social*, Lima IEP, 2011, pág. 458.

sas, de un total de 130.000 fincas existentes en esa región, tienen derechos por el 69% del agua de pozo entregada por el Estado (Cuadro 3), con un caudal promedio de 541 l/s/empresa, con cuyo volumen fácilmente se podrían regar entre 500 a 1.000 fincas campesinas de esa zona.[7]

Cuadro 3. Concentración formalizada de agua de Pozo 2010

Provincia	Nº Empresa	% del Total de caudal concesionado
Los Ríos	7	74
Guayas	13	65
Suman	**20**	**69**

Fuente: SENAGUA. Base de Datos, 2010

Desde otra perspectiva, la concentración del agua puede mirarse en varias microcuencas que forman parte de la Cuenca baja del Guayas, en los tramos seleccionados que cubren un caudal de concesión de 33 m^3/s, sólo 43 empresas acaparan cerca de las ¾ partes del agua asignada por el Estado.[8]

Por otra parte el uso del agua al margen de la ley está muy extendido en el Ecuador. Los grupos de poder para alcanzar mayores niveles de rentabilidad, lo practican desde inicios de la República, aunque ahora la magnitud del despojo es mayor y donde imperan viejas y nuevas modalidades.

Por muchos años Ecuador se ha mantenido como el primer exportador de banano del mundo, con una producción especializada, con uso intensivo de capital el cual incorpora una enorme cantidad de agrotóxicos, en volúmenes cercanos a la mitad del total de plaguicidas empleados en la producción agropecuaria del Ecuador.[9] A diferencia de lo que ocurría dos o tres décadas atrás, ahora toda la producción bananera de exportación se realiza con riego.[10] Se trata de una producción dominada por la agroempresa y donde se desarrollan condiciones de trabajo precarias, que afectan de manera perversa a la salud de los trabajadores. Es una producción con grandes impactos ambientales, como la contaminación de aguas superficiales y subterráneas, el deterioro de los agroecosistemas relacionados. Otro cultivo importante en la Cuenca baja del Guayas es el cultivo de la caña para uso industrial,[11] cuya producción es dominada por la empresa y muy dependiente en el riego.

7 CAMAREN. Análisis de las concesiones de riego, 2010.

8 SENAGUA. Base de datos 2010.

9 A. Gaybor, Nieto, Velastegui. *TLC y Plaguicidas.*

10 El área con riego según el III Censo Nacional Agropecuario era de 180.000 ha, pero hay otras estimaciones que señalan que el área actual es de cerca de 250.000 ha.

11 Según las cifras del MAGAP el área con caña es de 75.000 ha. Existen otras estimaciones que sitúan al área cultivada en alrededor de 100.000 ha.

No obstante de que se tratan de actividades empresariales altamente rentables, cerca del 70% de la producción nacional de banano se realiza utilizando agua al margen de la ley y en el caso de la caña cerca del 30%. La producción de estos dos tipos de mercancías no representa más del 5% del área total cultivada en el Ecuador, sin embargo, en términos reales estaría utilizando un equivalente a por lo menos el 50% del agua concesionada por el Estado,[12] para cubrir un área con riego de 1.1 millones de hectáreas, estimado por la SENAGUA para el 2012.

Es evidente que la concentración del agua genera en buena medida, un desarrollo desigual en el campo, la producción empresarial que va al mercado externo, prácticamente en su totalidad se realiza bajo riego, así ocurre con banano, flores, brócoli, papaya, mango, piña, pero también en este grupo está la producción de caña, cuyo uso va a la producción de azúcar para consumo doméstico y biocombustibles para exportación.[13] En contraste, la producción de pequeña y mediana escala que va al mercado interno o externo, es predominantemente de secano con excepción del arroz que es cerca del 45% del área bajo riego y se trata de una producción donde a más de las unidades productivas pequeñas y medianas también existe una producción empresarial significativa.

Hay un amplio rango de mecanismos que favorecen la concentración del agua en pocas manos, que son verdaderas estrategias de despojo de bienes comunes, que excluyen a la gran mayoría de la población rural a acceder al agua, como el reparto de derechos de agua en función del área sembrada, tarifas únicas, auspicio o consentimiento oficial sobre el despojo, distribución anárquica del agua desde las fuentes, políticas sectoriales con claros sesgos a favor del capital, entre otras.

Los medios que se utilizan para el despojo van desde la elaboración de la norma, su ejecución y el control por parte de los grupos de poder, el "tape" arbitrario de los ríos, la perforación masiva y clandestina de pozos de agua, el incumplimiento y la violación de la ley, hasta la compra de tierras a campesinos pequeños y medianos que tengan acceso o permitan acceder a más agua.

12 Entre caña y banano se estima 350.000 ha en producción, con un promedio de 0.75 l/s/ha con lo que se estaría utilizando alrededor de 260 m^3/s. El volumen concesionado en el 2010 es de 520 m^3/s.

13 A. Gaybor, *El despojo del agua y la necesidad de una transformación urgente*, 2008.

Cuadro 4. El reparto del agua entre la agroexportación y la producción de consumo nacional y de la economía campesina.

Cultivo	%	Cultivo	%
1. Producción con predominio empresarial		2. Producción con predominio de mediana propiedad y campesina	
Banano exportación	100	Caña para panela y alcohol	23
Caña de azúcar	95	Arroz	45
Flores exportación	100	Café	4
Brócoli exportación	100	Papaya	26
Papaya exportación	100	Arveja	20
Mango exportación	100	Cacao	11
Piña exportación	100	Maíz duro	8
		Maíz suave	21

Fuente: INEC. III Censo Agropecuario Nacional, 2002/Investigación directa.

Bibliografía

AMIN, S. (2008). *Agricultura campesina, agricultura familiar moderna.* ALAI, América Latina en Movimiento.

BOELENS, R., GAYBOR, A. y HENDRIKS, J. (2012). *Water grabbing in the andean region.* University of Wagening.

CAMAREN. (2010). *Análisis de las concesiones de riego.*

CASTELLS, M. (2010). *Comunicación y Poder en la sociedad.* Cátedra Globalización y democracia. Chile, Universidad Diego Portales.

Constitución de la República del Ecuador 2008.

GAYBOR, A. NIETO, C. VELASTEGUÍ R. (2006). *TLC y plaguicidas: Impactos en los mercados y la agricultura ecuatoriana.* Quito-Ecuador, Somos Punto y Línea Editorial.

GAYBOR, A. (2008). *El despojo del agua y la necesidad de una transformación urgente.* Quito-Ecuador, Activa diseño editorial.

HARVEY, D. (2003). *The new imperialismo.* Oxford University Press.

INEC (2000). III Censo Nacional Agropecuario.

MAGAP (2012). Plan Nacional de Riego.

SENAGUA (2010). Base de datos.

ZWARTEVEEN M. y BOELENS, R. (2011). Investigación interdisciplinaria referente a la temática de Justicia Hídrica: unas aproximaciones conceptuales. Justicia Hídrica: *Acumulación, conflicto y acción social.* Lima, IEP.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1620
QUITO

La religiosidad entre los pueblos Prehispánicos del antiguo ecuador. El caso de los centros ceremoniales yumbos

Holger Jara

Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación
Universidad Central del Ecuador

El presente artículo se refiere a la función ritualista de ciertos vestigios y espacios descubiertos en el noroccidente de Pichincha y que se los atribuye a los antiguos pobladores yumbos (500 – 1660 d. C.). La interpretación se basa y sustenta en el tipo de edificaciones que aún quedan, en la disposición de las mismas dentro de una geografía especial previamente seleccionada, y a partir de comparaciones pertinentes con otras culturas del área andina y americana. Tulipe, el gran centro ceremonial, es el mayor referente de esta propuesta.



Centro Ceremonial Tulipe

Las formas geométricas que tienen las piscinas de Tulipe, la distribución y organización de todo el conjunto, el emplazamiento especial en un valle, su orientación de Este a Oeste, la presencia de varios elementos, al parecer más simbólicos que utilitarios, inducen a hablar de éste y otros sitios del subtrópico del Distrito Metropolitano de Quito, más con un enfoque interpretativo que descriptivo. Son detalles que obligan a buscar y encontrar su significado. De allí que a lo largo de este ensayo se insista en un análisis que supere la mera descripción e inclusive se asigne el calificativo de 'ceremoniales' a aquellos sitios.

Concretamente, y con el afán de explicar el significado que tuvo Tulipe para los yumbos, corresponde vincular la evidencia arqueológica que se halla *in situ* con aquellos datos más universales que nos proporciona la astronomía, la geografía y la antropología. En este caso, el método inductivo nos ha obligado a observar detenidamente al monumento, analizar cada una de sus características tangibles y generar ideas e hipótesis que sorpresivamente coinciden con las explicaciones dadas en otros centros ceremoniales andinos y mesoamericanos en general.

Este nuevo escenario obviamente nos exige mirar a los verdaderos protagonistas de Tulipe en su momento histórico y en su accionar cultural. Es un intento por hacer hablar a las evidencias físicas e ingresar a su mundo intangible.

Sabido es que, para demostrar su agradecimiento y reciprocidad con los dioses tutelares, el hombre se vio en la necesidad de seleccionar lugares especiales en los cuales, mediante ceremonias mágico-religiosas presididas por sus sacerdotes intermediarios, se aseguraban del beneplácito, aceptación y glorificación de tales deidades.

Estos lugares especialmente escogidos, tanto por su características geográficas cuanto por las cualidades mágico religiosas que se les atribuía, eran centros ceremoniales de profundo contenido sagrado; eran puntos de equilibrio y de ordenamiento espacial del universo, residencia de los mismos dioses y, desde luego, centros de irradiación, capacitación y formación de los nuevos sabios o *yachakkuna* en el conocimiento de las ciencias.

Aquellos hombres, conocedores de las normas políticas, económicas, culturales y religiosas del grupo, también ejercían el poder de asesoramiento sobre los gobernantes y caciques, no sólo de la región sino también de las áreas circunvecinas.

Allí se plasmaban los mitos, ritos y símbolos, de tal manera que los creyentes eran capaces de reconocer tales creencias en el trazado geométrico, en la geografía local y circundante y en los mismos sistemas constructivos de la arquitectura civil y religiosa de esos centros ceremoniales. Allí acudían para informarse sobre los períodos de la siembra, la cosecha, las fiestas e, inclusive, para la reproducción efectiva y saludable del mismo grupo. Allí la tríada Jefatura-Centro Ceremonial-Producción no se manejaba aislada; por el contrario, todo el aparato gubernamental de este tipo de sociedades estratificadas se consolidaba y adquiría mayor fuerza y cohesión.

En esos espacios sagrados mediante la observación del cielo y el estudio solar, lunar y estelar se elaboraban los calendarios agrícolas y festivos, convirtiendo así a la astronomía en la madre de todas las ciencias. Allí se generaban y sustentaban las ideas, tradiciones y doctrinas, puesto que consideraban la morada de muchos dioses tutelares.

En el Perú se ha estudiado varios centros ceremoniales de gran magnitud como: Kotosh (Huánuco), Chavín (Ancash), Cupisnique (Trujillo), Kuntur Huasi (Cajamarca), entre otros.

De aquellas investigaciones se deduce que la misma especialización

económica productiva permitía ubicar inclusive a los artesanos junto a los sacerdotes y grupos de poder en residencias que formaban parte de esos centros ceremoniales. Se daba como un hecho incuestionable la cercana comunicación entre esos privilegiados con las divinidades, hasta el punto de llegar a conocer reservadamente los misterios de la vida, la muerte y todo lo que puede acontecer a la humanidad si es que ésta no cumpliera con los preceptos divinos. Ellos tenían que tranquilizar la ira de los dioses, ofrecer sacrificios, interpretar sus designios, etc., hasta convencer al pueblo de la importancia de su gestión vinculada a la de los centros ceremoniales, volviéndose así una casta sacerdotal necesaria e indispensable, co-gobernante de la comunidad.

La presencia de este gran número de personas con su diversidad de poder y funciones exigía una distribución interna del espacio físico de esos templos: un área para los sacerdotes, caciques, artesanos y comerciantes; y otra, la más sagrada de todas, dedicada exclusivamente para los dioses.

Con relación al espacio físico externo o profano, los centros ceremoniales estaban separados de las aldeas o de los barrios donde vivía la comunidad en general. El pueblo se reunía en los centros ceremoniales sólo para las celebraciones religiosas, o para profundizar en el conocimiento de las ciencias; aunque allí debieron también receptar las instrucciones de carácter estratégico en beneficio y defensa de la comunidad.



Celebración del solsticio (junio 2003) en la Piscina 2 por parte de los actuales pobladores de Tulipe, en su afán por reivindicar las manifestaciones culturales de sus ancestros bajo el ritualismo presidido por un shamán invitado.

En la arqueología guatemalteca, según Alberto Vallejo Reina, el espacio sagrado estaba definido por una plaza rectangular que caracterizaba a los centros ceremoniales y a la que se accedía a través de una plataforma escalonada o simple, ubicada en uno de los extremos de la plaza. Esta plataforma llamada *ahu* en la mayoría de los templos era considerada el lugar más sagrado de todo el sitio ceremonial.

En otros lugares de Guatemala, sin embargo, existían también espacios sagrados delimitados por un pavimento de

piedras (Vallejo, 2003, p. 3). La dinamia de estos lugares santos -y en general de todo el contexto de los centros ceremoniales- estaba dada por el poder de convocatoria, la eficacia de sus sacerdotes, y la asistencia de sus creyentes.

Refiriéndose a Chichén Itzá, el mismo autor lo califica como:

> ... el gran centro ceremonial maya, considerado en la antigüedad como la universidad cósmica de América. Aquí venían cientos de personas a estudiar las ciencias de toda índole; en sus pirámides y templos se encuentra grabado el resumen del conocimiento de la humanidad. Aquí fue depositado todo el conocimiento de los Mayas-Atlantes Itzás cuando llegaron a tierra del Mayab (Vallejo, 2003, p. 3).

Paralelamente al accionar religioso, en algunos centros ceremoniales se daba una amplia red de posibilidades para la producción de servicios, tecnología de servicios, explotación de los recursos naturales, vínculos de desarrollo, pero en la mayor parte de los casos tenía que ver con la circulación estratégica de información sobre problemas que afectaran las condiciones de su existencia. Chavín es un ejemplo ilustrativo. Esta cultura estuvo situada en el altiplano septentrional y en los valles de Lambayeque, Nepeña, Casma y Cupisnique, y hacia 1.100 a. C. tuvo inicio el estilo artístico que luego la caracterizaría. Allí se cumplían casi todas las posibles actividades culturales que podían vincularse con un gran centro ceremonial. Allí llegaban los comerciantes con sus bienes de prestigio, materia prima y manufacturas especializadas: productos apetecidos por los ocupantes de los centros ceremoniales y grupos de poder. Allí se discutían los eventuales peligros de guerra, derivados de desajustes entre los vecinos, o demandas propias de las comunidades en condiciones de conflicto o crecimiento. Allí se predecía el tiempo y se lo plasmaba en calendarios, logrando regular la producción de alimentos y su circulación.

En la cultura Olmeca (1200 a. C.) que se desarrollara en lo que actualmente es Veracruz y Tabasco, México, los centros ceremoniales se caracterizaban por las técnicas para trabajar la piedra, la observación de los astros, el culto a ciertas deidades, la práctica de una posible escritura y el cálculo del tiempo. Aquí, por primera vez, estos conjuntos arquitectónicos o centros ceremoniales se diseñaron y construyeron de tal manera que su orientación debía estar en relación con ciertos astros. Es decir, se da inicio a un emplazamiento no arbitrario y fortuito, sino inspirado en algún elemento o fenómeno significativo de la naturaleza, generalmente de tipo astronómico, hasta convertirse inclusive en verdadero observatorio de los cuerpos celestes.

Aquellos templos comenzaron a cumplir, entonces, una de las funciones complementarias que sustentaban la religiosidad, especialmente vinculada al campo de la astronomía. Para lograr ésto, desde esos centros ceremoniales los sabios amerindios medían el paso de las estaciones:

"Los construyeron según alineaciones celestes; eran observatorios astronómicos precisos y muestran que nuestros antepasados investigaban el cielo y las estrellas" (Avila, 2003). "Es posible distinguir toda una tipología de calendarios relacionados con la astronomía: solares (solsticiales), estelares, otros basados en períodos de recolección, estaciones climáticas etc." (Segundo Moreno, 2005).

A partir de la observación astronómica se pudo definir los ciclos estacionales, prever el tiempo, y aprovechar el período de la llegada de las aguas. De esta manera, los sabios prehispánicos relacionaron en beneficio de su pueblo lo religioso y astronómico con los fenómenos de la naturaleza; posibilitaron la interrelación entre los pueblos de diferentes regiones, contexto en el cual obviamente fueron alcanzando mayor preeminencia como especialistas asociados a dichos centros ceremoniales (Paredes y Pimentel, 2003, p. 2).

Volviendo a la distribución del espacio, el doctor Silva Cellis señala que los muiscas (cuencas y valles del río Bogotá hasta Ten, hacia 1200-1510 d.C.) construyeron templos que representaban un espacio sagrado claramente delimitado en todas sus dimensiones con características muy propias, en las que la forma circular de algunos templos estaba asociada con un culto solar. Es decir, se insiste siempre en la delimitación del espacio sagrado de estos centros y se resalta el simbolismo del círculo, figura que está presente también en Tulipe.

Los templos muiscas eran lugares sagrados presididos por el 'sacerdote', donde acudían los hombres y las mujeres para hacer sus ofrendas y solicitar favores. También eran sitios de enterramiento de 'sacerdotes' y caciques principales, así como establecimientos o seminarios donde se impartía instrucción a los futuros 'sacerdotes', caciques o jefes militares. Eran centros de culto al sol y de ritos mágico-religiosos, además de campos sagrados para la observación astronómica y meteorológica. Tenían suma importancia para sus vidas porque allí la divinidad se manifestaba.

En ese espacio se daba la comunicación entre los hombres y los dioses, los espíritus y las fuerzas bienhechoras, dispensadoras éstas de la fecundidad de la tierra. Era el lugar donde esos dioses los guiaban y les indicaban el tiempo de la siembra, la recolección, de fiestas y ceremonias (Silva Cellis, 2003).

La semejanza existente entre los centros ceremoniales de Centroamérica, o de la región andina, con los del Valle Sagrado de Tulipe y otros sub-centros (Ayapi, Piripe y Guayabal) descubiertos en territorio yumbo, nos permite sostener una sorprendente analogía, no arquitectónica sino de carácter simbólico, entre ellos.



Fotografía aérea del Valle Sagrado de Tulipe, actualmente alterado con la presencia de viviendas y vías modernas de acceso.

Unos como otros surgieron luego de la revolución agrícola formativa, cuando sus constructores a la par del crecimiento de las fuerzas productivas, su organización social, política y cultural, alcanzaron un alto grado de desarrollo.

Según los investigadores citados (Vallejo Reina, Avila, Paredes y Pimentel, Silva Cellis), para llegar a la categoría de centros ceremoniales debían cumplir con determinados elementos fundamentales que los caracterizaban y distinguían de cualquier otro sitio civil y profano.

Para empezar, el espacio natural a seleccionarse debía estar comprendido en una sacralidad geográfica: una roca, una montaña, un río, una isla, un valle, un lago, etc. Por otra parte, la edificación arquitectónica tenía que obedecer ciertos esquemas religioso-simbólicos impuestos por los sacerdotes y sabios de la comunidad: figuras zoomorfas, contenidos astronómicos, representaciones míticas, signos ideológicos, teocráticos y artísticos, etc. Finalmente, como parte de la vivencia de los creyentes y asistentes, los efectos de los ritos debían manifestarse por una iniciación, purificación, fecundidad, castigo, premio, reciprocidad, etc. Esta última parte, de pronto la más impor-

tante, en la práctica ritualista y según las religiones contemporáneas, suele ser identificada como energía, karma, conversión, paz del alma, reconciliación con Dios, retorno al equilibrio, eliminación del mal, triunfo del bien, mayor compromiso con las normas sociales, virtudes, mística, etc.

A continuación, veremos cómo los espacios geográficos del territorio yumbo se insertan en una geografía sagrada, determinante de los centros ceremoniales.

Sus efectos, al ser intangibles, dificultan descubrir e interpretar los elementos de escenarios muertos y profanados, de los que apenas queda su extraordinario marco geográfico y unas cuantas ruinas sin vigencia ritual. En este artículo citamos y describimos brevemente algunos sitios descubiertos en la prospección arqueológica y en los cuales -creemos- se dieron importantes prácticas rituales, como es el caso del gran centro ceremonial de las piscinas de Tulipe, los sub-centros ceremoniales de las piscinas de Ayapi, la piscina del Guayabal, los cementerios de San Luis, San Francisco, Nanegalito, Ayapi, además de algunos complejos de tolas, pogyos de agua, quebradas, cascadas, petroglifos, entre otros.

La denominación de centros ceremoniales se aplica entre otras razones, también por la vinculación que les asocia a aquellos sitios arriba mencionados con ciertos lineamientos, ejes o 'ceques' que, partiendo desde Tulipe se dirigen hacia zonas geográficas distantes; por lo que, sin pretender llegar a conclusiones definitivas vemos la necesidad de ingresar al campo interpretativo de las direcciones cardinales.

1. Orientación cardinal

Para nadie es desconocido el hecho de encontrarnos en 'la mitad del mundo', y por tanto de ninguna manera es una novedad señalar que también Tulipe participa de las bondades de esta zona. Pero lo que sí resulta interesante es que el valle de Tulipe escogido por los constructores yumbos, igual que las estructuras arqueológicas y varios de sus elementos más particulares 'coincidan' o guarden una orientación geográfica Este-Oeste; es decir, según el recorrido de la línea ecuatorial.

Asimismo, tampoco es desconocida la aseveración de que el conocimiento ancestral de nuestros pueblos, entre otras cosas, les permitió organizar sus espacios sagrados dentro de la gran organización del universo. Estos datos son prácticamente premisas que ahora ya nadie las discute.

Reiteramos que no se trata de imponer, aceptar o especular *a priori* tal o

cual función y mucho menos de carácter intangible; por el contrario, son hipótesis que vinculan los vestigios con las ciencias mencionadas. Por ejemplo, creemos que Tulipe es un centro ceremonial construido según lineamientos religioso-simbólicos y no un balneario que por 'coincidencia' tenga determinados diseños, formas y orientaciones. Su función fue de tipo ritual.

Tulipe está orientado de Este a Oeste, coincidiendo con la línea ecuatorial. Esto es cierto. Pero también, en opinión de algunos estudiosos (Eliade 1979; Burckhardt 1982; Milla Z.1990; Guayasamín 1996; Burgos 2002; Pérez J.F. 2002; Erazo R. 2002, entre otros) este tipo de lugares debieron estar relacionados entre sí formando ejes o 'ceques'. Esto también parece ser cierto: se constata, al menos en las cartas topográficas, que varios poblados e hitos naturales están alineados con Tulipe, y que bien podrían conformar una geografía sagrada.

La orientación cardinal tiene como principio, descubrir la relación existente entre la geografía 'profana', física, con el espacio infinito, espacio que se verá delimitado por el 'ceque' equinoccial respecto del cual Tulipe ligeramente se desplaza hacia el Norte: 00º 05' 52".

El punto 'centro del mundo' en Tulipe se halla en el cuadrado perfecto que se forma entre los vértices internos de las piscinas 1, 2, 3 y 4, y más concretamente en el punto por donde se cruzan las diagonales trazadas desde las cuatro esquinas de este cuadrado.

Ese punto vuelve a confirmarse como centro, si a partir de él trazamos un círculo que por lógica debe pasar por los vértices de las cuatro estructuras. Una vez determinado el centro de Tulipe, se lo relaciona con el 0º 0' 0" de la Mitad del Mundo que, como se sabe se halla en el área de San Antonio de Pichincha. La orientación Este-Oeste de las estructuras coincide plenamente con la orientación de la línea equinoccial.

Este detalle plasmado en Tulipe fue preconcebido por sus constructores, los sabios yumbos. Allí se demuestra una orientación no sólo del monumento sino del mismo valle escogido para el efecto. Su orientación fue intencional en pro de una función no meramente utilitaria sino de carácter trascendental del sitio, pues "el esquema fundamental de un templo proviene del procedimiento de orientación que constituye un rito en el sentido escrito del término" (Burckhardt, 1982, p.16).

La confirmación de esta orientación, a su vez, puede verificarse con el recorrido del sol que, en determinados días del año, lo hace de levante a poniente. Para esto se ha colocado un madero en el punto central de Tulipe y cuando los

rayos del sol chocan contra él, la sombra se proyecta en esa dirección, ocurriendo inclusive el fenómeno del medio día: la desaparición de la sombra por la caída cenital de la luz solar. En este caso el carácter ritual del sitio coincide con la aseveración de Burckhardt cuando señala:

> En el lugar destinado a la construcción del templo, se erige un pilar y en torno de él se traza el círculo utilizándolo a modo de gnomon: la sombra del pilar proyectada sobre el círculo lo indica en las posiciones extremas de la mañana y del anochecer, dos puntos unidos por el eje Este-Oeste (Burckhardt, 1982, p.16).

Estos experimentos han sido aplicados en otros sitios arqueológicos por donde atraviesa la línea equinoccial, y se ha atribuido su evidente coincidencia a conocimientos astronómicos de los respectivos pueblos. Por ejemplo, luego de ensayar durante los años de 1994, 1995 y 1996, Gustavo Guayasamín dice:

> Levantando en Puntiachil, Cayambe, una columna de 14.70 m comprobaremos que el 20 de marzo, la sombra recorre la dirección Oeste-Este proyectando al medio día el instante sagrado en el que habiendo sol, la columna no tiene sombra (Guayasamín, 1996, p.10).

Igualmente, Cristóbal Cobo ha elaborado interesantes interpretaciones respecto del cerro Catequilla, en donde según él estaría el "centro matemático exacto del mundo" (conferencia Universidad Central, 2006), detectado y conocido por nuestros pueblos precolombinos.

La línea Este-Oeste, que se une o pasa entre el centro de Tulipe y el área de la Mitad del Mundo (monumento de los geodésicos franceses y Catequilla), prácticamente se sobrepone con la línea ecuatorial; se confunden entre ellas. Además es una coincidencia que se da en este lugar con la orientación de las piscinas, del valle e inclusive del río. Esa línea de coincidencia sería el gran 'ceque' equinoccial de Tulipe que en términos astronómicos lo relaciona con el mundo, con el cosmos y con el universo.

Para establecer la orientación cardinal Norte-Sur, volvemos a trazar medias circunferencias que se entrecortan en forma de 'pez' (Burckhardt, 1982, p.17), mientras los restantes 'ceques' (Sureste – Noroeste, Suroeste – Noreste, etc.) se deducen fácilmente de los trazados intermedios que sugieren los mismos 'ceques' principales.

Los 'ceques' son líneas imaginarias que se orientan hacia puntos extremos, y que constatadas en la actual carto-

grafía ayudan a establecer puntos de referencia entre los pueblos antiguos y posibles relaciones culturales, rutas comerciales, vínculos simbólicos, etc. que se cristalizaron a partir de ese conocimiento astronómico y geográfico ancestral. Es decir, los 'ceques' no son vistos sólo como líneas que unen puntos cardinales sino como elementos de orientación cultural en la geografía física. Al respecto, Caillavet citando a Zu*Ídem*a, dice:

> Si bien se pueda comprender algún día la importancia ritual y mitológica de cada dirección de los 'ceques', es patente que el por qué de estas orientaciones combina múltiples razones de orden climático, hidrográfico, atmosférico, astronómico y político (Caillavet, 2000, p. 418).

Sin embargo, su aplicación no siempre es aceptada por muchos estudiosos, especialmente arqueólogos, pues con plena razón consideran que los radiales tarde o temprano coincidirán con algún punto geográfico que se encuentre bajo su orientación. Esto es verdad; en el trazado de un 'ceque' obviamente van a aparecer unos cuantos lugares que se incluyen en esa línea. La pregunta es: ¿tal alineamiento fue concientemente dirigido o simplemente se trata de una simple coincidencia?

En 1960, en una clase magistral, John Rowe propuso su idea de la figura zoomorfa del Cuzco, tuvo las mismas inquietudes y, más de una vez, en sus clases de arqueología dijo a sus estudiantes: "pese a que la figura del puma es tan evidente, se trata sólo de una hipótesis". Nosotros, con el afán de motivar futuras investigaciones sobre el tema, adjuntamos el siguiente listado de pueblos antiguos, sitios arqueológicos, hitos geográficos, etc. que se han descubierto con las prospecciones del ex FONSAL, actual IMP; y que coinciden en los 'ceques' que llegan a Tulipe desde la Mitad del Mundo, o que salen de Tulipe hacia su área de influencia cultural:

Para entender la función del 'ceque', o mejor, si se pretende definir un 'ceque' funcional, debe partirse con el criterio demostrable de la vinculación que se da entre la orientación cardinal-geográfica y la orientación cardinal-sagrada que tiene connotaciones sociales y culturales.

Nathan Wachtel confirma la dualidad funcional de los 'ceques' cuando dice:

> Los 'ceques' se definen a la vez social y espacialmente. Se trata de líneas imaginarias que divergen del centro del Cuzco, y sobre Los Andes se disponen un cierto número de lugares sagrados o huacas (montañas, fuentes, grutas, ídolos, etc.) (Wachtel, 1976, p. 118).

Empero, se mantiene en discusión el tema de los 'ceques' en el Cuzco, si tenían o no orientación astronómica.

El uso de las orientaciones cardinales o 'ceques' fue entonces panandino, y para el caso ecuatoriano y específicamente de Tulipe, la orientación Este-Oeste se dirige hacia la región amazónica y hacia la región costera incluyendo especialmente al gran centro ceremonial de La Tolita en Esmeraldas.

Francisco Valdez al analizar la etapa La Tolita clásico (300 a.C.-90 d.C.) señala:

> Dicha jerarquización se expresa también, en la organización del espacio. Se conforma una zona nuclear que reúne a las principales tolas formando una amplia plaza (Uhle, 1927b) a partir de la cual se alinean, en dirección Este-Oeste, dos ejes de montículos menores (Valdez,1989, p.11).

Resumiendo diremos que la orientación cardinal, no sólo radica en el hecho de ir uniendo los puntos y colocando en secuencia lógica unos cuantos lugares que construyen o generan un 'ceque', sino en la conjugación, ubicación y dirección equinoccial, estelar, solar; es decir, relacionados con directrices universales. Se trata de una relación que permite partir de la geografía 'profana' para incursionar en una geografía sagrada.

Esta geografía sagrada generaba una orientación fundamental para los pueblos ancestrales del actual territorio ecuatoriano, y particularmente de los del país yumbo. Aquí se incluyen solamente los sitios arqueológicos y pueblos andinos antiguos cuyos testimonios se ubican bajo tales orientaciones. Son vestigios o asentamientos constatados *in situ*, y comprobados en las cartas topográficas que surgen a partir del punto central de Tulipe, más concretamente del núcleo del círculo y del cuadrado que hemos señalado entre los vértices internos de las cuatro primeras piscinas.

Queda planteada esta propuesta y hará falta en futuras investigaciones seguir profundizando. Anteriores aportes -*El Intercambio de Obsidiana en el Ecuador Precolombino: Perspectivas Teórico Metodológicas* de E. Salazar, 1992; *Los Yumbos, Niguas y Tsáchilas o Colorados durante la Colonia española* de Frank Salomon, 1997; *Una exploración arqueológica del Pichincha Occidental-Ecuador* de Ronald Lippi, 1998- que se refieren a estos pueblos y a sus relaciones interculturales ya dejan entrever que el país yumbo no estuvo exento del macro contexto de la geografía sagrada andina; por el contrario, en nuestro criterio, estuvo en el área central de toda la dinamia que vinculaba especialmente la Costa con la Sierra, en el eje Este–Oeste.

De aquello estamos convencidos, pero conviene también ser claros: la dinamia de los pueblos no depende de un 'ceque' o de un eje; la dinamia casi siempre se da independientemente de entelequias y parámetros abstractos. Aquí viene la inquietud de todos: ¿qué pasa con tantos otros sitios importantes que quedan excluidos de los 'ceques'? ¿Acaso corresponde aumentar o multiplicar los 'ceques' o acaso es problema de coincidencias y no coincidencias?

A continuación, se describen varios de los centros ceremoniales descubiertos en el territorio yumbo, siendo Tulipe el más importante de todos.

2. Tulipe

Para construir este centro, el más complejo de todos, los pobladores yumbos escogieron el único y alargado valle que se orienta de Oeste a Este, en cuya entrada se unen dos quebradas y forman el río Tulipe. Es un espacio natural rodeado de onduladas colinas que en este estudio hemos denominado Valle Sagrado de Tulipe.

En este lugar, hito de la geografía sagrada, se construyó un complejo de estructuras hundidas al estilo Kalasasaya de Tiawanaku (altiplano andino, en las cercanías del lago Titicaca, 500-100 d.C.), con formas geométricas que incluyen cuadrados, rectángulos, semicírculos, círculos y polígonos, además de otros elementos integrados como gradas de acceso, canales de inducción de agua, etc. Su valoración semiótica permite descubrir el ritual laberíntico e iniciático del sitio.

Para la construcción de las primeras estructuras, se trazaron diseños geométricos partiendo de la cuadratura del círculo y de la cruz cuadrada; mientras que para las últimas estructuras acudieron al complejo sistema de los ángulos rectos, del círculo y de elementos simbólicos, posiblemente el felino y el sol.

En este contexto arquitectónico tan distinto a todos los centros ceremoniales del mundo andino y mesoamericano, el agua fue el elemento básico de la ritualidad.



Estructura poligonal zoomorfa en la que el pueblo yumbo debía realizar sus ritos vinculados con el agua.

En esos diseños y formas geométricas están reflejados o figurativamente representados el agua y los dioses tutelares: el Sol, la Luna, el puma. Allí subyacen los posibles mitos, creencias, doctrinas, conocimientos y la vivencia espiritual del pueblo yumbo. Allí se ejercía la comunicación dioses-hombre mediante ritos de purificación, agradecimiento y reciprocidad. Sus sacerdotes interpretaban los designios de los dioses, elaboraban sus calendarios agrícolas y festivos vinculándolos con los equinoccios y solsticios, transmitían las normas teocráticas sobre la vida y la muerte, sobre el bien y el mal, e inclusive demostraban sus variados conocimientos desde la astronomía hasta la herbolaria para la ingesta de los alucinógenos.

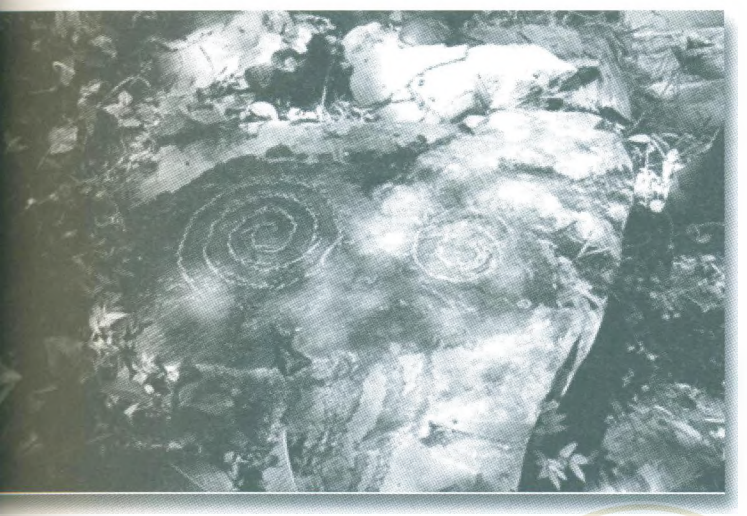
Revestidos de autoridad participaban directamente los caciques, señores o 'gobernantes', quienes receptando las premoniciones de los sacerdotes y las necesidades del pueblo se convertían en los ordenadores del mundo, en ejecutores de la voluntad divina y en los mismos dioses encarnados.

La asistencia a los ritos no sólo era de los pobladores yumbos. Efectivamente, la evidencia arqueológica –material cerámico de los pueblos panzaleo, puruhá, quitu, Cochasquí, guancavilca, manteño e inca- podría sugerir la presencia de 'romeriantes' de otras latitudes de la sierra, o de las zonas ribereñas de la *Sumakkuchamama* u océano Pacífico.

3. El guayabal en el Chirapi

Este sitio se halla en la margen izquierda del río Chirapi, a 2 km al suroeste de Pacto. Es un pequeño valle de aproximadamente dos hectáreas, enclaustrado entre grandes cerros por donde se abre paso el Chirapi. Se lo ha bautizado con el nombre de El Guayabal por estar ocupado casi totalmente por un hermoso bosque de guayabas. Este sitio presenta una serie de vestigios culturales entre los que sobresalen una estructura hundida y forrada de piedra como las de Tulipe, un pequeño petroglifo (Chirapi 3), un canal bastante grande de tierra que corre paralelo al río, una posible tola, restos de un culunco y pequeñas deformaciones topográficas a modo de terrazas.

La piscina se halla actualmente ocupada en su interior con plantas de café y guineo, pero los muros todavía conservan sus lineamientos bien definidos. Hacia ella converge la orientación de la tola y del culunco. No cabe duda de la gran importancia que tuvo dentro de todo el contexto del Chirapi; no sólo está vinculada a los elementos ya citados sino que forma parte de los petroglifos 1 y 2, de la hermosa cascada Gallito de la Peña, y de decenas de vados que se suceden



El petroglifo Chirapi 3 junto al río del mismo nombre que atraviesa el centro ceremonial de El Guayabal (foto Patricio Cando 2005).

a lo largo del cauce del río y que hoy, por hoy, constituyen los sitios más visitados de Pacto, especialmente por parte de bañistas.

4. Ayapi

En la confluencia de los ríos San José y El Pachijal, a 930 m.s.n.m., y en las coordenadas 739098E-006598N, se hallan dos estructuras hundidas de similares características a las de Tulipe y del Guayabal. Actualmente, están cubiertas de vegetación secundaria y protegidas por su propietario, el señor Maximiliano Rivera. Cada una de las piscinas rectangulares de este sitio presenta evidencias de una sola rampa que parte de los lados más largos pero con dirección opuesta entre ellas.

Estas estructuras son probablemente la parte más importante de todo un contexto cultural mayor conformado por el conjunto de tolas Alarcón, un cementerio y un culunco que, bajando desde San José de Ingapi atraviesa Ayapi, cruza el río Pachijal y se une con el denominado 'Camino de los yumbos' en Saloya. Es decir, en la zona del actual cantón San Miguel de los Bancos, este camino estaría vinculando el área central del territorio yumbo con sus antiguas poblaciones surorientales de Niguas, Cocaniguas, e inclusive, los territorios de los panzaleos y quijos.

El estado de conservación de estas estructuras es muy bueno, aunque en los últimos tiempos con el ingreso de colonos y con el desbrozamiento de bosques, su integridad se halla amenazada por huaqueros; de hecho en una de las esquinas de la piscina 2 se encontró la intervención de tales inescrupulosos 'buscadores de tesoros'.

Todo este entorno cultural de montículos o cementerios, tolas y culunco, delimitado además por el San José y el Pachijal, hace de las piscinas de Ayapi un sitio muy especial que sugiere inmediatamente una función religioso ceremonial más que meramente utilitaria,

pues no se justificaría su presencia vinculándola a simples actividades cotidianas de aseo, regadío o de agricultura, si precisamente junto a ellas pasan los mencionados ríos.

5. Piripe

Este sitio se halla en la margen derecha del río Piripe, afluente del Chirapi, en la cota de los 1.117 m.s.n.m., 013636N - 748861E. Se trata de un conjunto de muros que se distinguen claramente en medio de pastizales y cultivos agrícolas para consumo familiar. De acuerdo a su conformación, se los puede interpretar como muros de contención que se orientan de sur a norte según la dirección del río.

Entre los muros se hallan estrechas terrazas a modo de grandes huellas de una escalinata que se sostienen en los muros líticos de cantos rodados. La zona mejor conservada presenta tres paredes que se extienden alrededor de 15 m de longitud, con una altura media de 2 m.

Asociados a los muros de contención y a las terrazas o andenes se hallan también otros vestigios de acueductos, pisos empedrados, un camino y algunas pequeñas modificaciones de la pendiente topográfica natural probablemente con fines agrícolas o de ocupación habitacional.

Su estado de conservación es bueno, pese a encontrarse a orillas del río y en la parte baja de los pastizales. En gran parte se debe también a la base geológica sobre la que se asientan y que corresponde al estrato pétreo del cauce del río.

Por las características de los materiales y técnicas de construcción, Piripe guarda una estrecha relación con Tulipe, aunque se trate solamente de muros, acueductos y andenes. Los fragmentos de cerámica rescatados a nivel de superficie corresponden al período de Integración.

Considerando que casi la totalidad de los monumentos noroccidentales son de tierra (98%), éstos de Piripe, Tulipe, Ayapi construidos en piedra tienen un significado especial y de mayor trascendencia. Vuelve a aparecer el agua como el elemento sagrado que debe ser bien tratado a través de un acueducto similar a los de Tulipe.

En nuestro criterio, Piripe no se acabó de construir; apenas estaba encaminándose hacia la conformación de un nuevo centro ceremonial dedicado al agua; probablemente se frustró con el advenimiento del incario y de los españoles. El lugar es especial; allí confluyen dos quebradas que al unirse forman el Piripe y dentro de un contexto ecológico de bosque muy húmedo premontano

(bhpm), determinan un pequeño nicho de topografía restringida. No es un valle, pero sí dispone de áreas planas, hoy aprovechadas por sus propietarios en actividades agrícolas y habitacionales. Su acceso no es fácil debido a la profundidad de los lechos de las quebradas; la solución está dada a través de pequeños puentes y estrechos caminos.

6. Tolas Ceremoniales

Muchas de las tolas o conjuntos de tolas tuvieron una función de trascendencia no sólo por su ubicación estratégica sobre los piedemonte, sino por la conformación de sus contextos en los cuales confluye una pirámide mayor otras medianas y menores, un cementerio, plataformas agrícolas y especialmente la llegada o partida de un culunco.

La tola mayor, desde la cual se tiene una amplia visibilidad sobre el escenario geográfico circundante, sugiere ser interpretada bajo un enfoque religioso ceremonial aunque pudo también estar ocupada por un cacique y su grupo de élite.

Como ejemplo de estas tolas o complejos de tolas ceremoniales puede tomarse el caso de las tolas Mogollón en San José de Ingapi, a sabiendas de que podría ser cualquiera de los otros conjuntos yumbos como los de el Mashpi, Pachijal, Paraguas, Salento, Saguangal, etc. Las tolas Mogollón, San José de Ingapi (Z2E-3-422), son cinco estructuras piramidales entre las que sobresale una de proporciones mayores, a la que se accedía a través de sus rampas y en la que actualmente, en su plataforma, se levanta la casa de la familia Mogollón. A este conjunto está vinculado cultural y geográficamente un numeroso complejo


Tola Andrade

de montículos o promontorios (77 muy evidentes), que corresponden a un cementerio. Se hallan en la vecina propiedad de la familia Vallejo.

San José de Ingapi es un barrio que se ubica al suroeste de Pacto, a 2 km en línea recta, cuyos referentes limítrofes naturales son el río Chiripe por el norte y el Chalupe por el sur, que al unirse forman una particular cuenca hidrográfica, rica en vegetación y actividad agrícola.

TOLA 1: Su estructura es de 1.14 m de largo por 5 m de ancho y 2 m de alto. Se trata de una pirámide truncada, de plataforma rectangular, y con orientación de noreste a suroeste.

TOLA 2: Su estructura es de 2. 33 m de largo por 10 m de ancho y 2 m de alto. Su forma es piramidal, con plataforma rectangular, y con orientación de noreste a suroeste.

TOLA 3: Su estructura es de 3. 50 m de largo por 20 m de ancho, y 5 m. de alto. Se trata de la tola principal del conjunto, a cuya plataforma rectangular se accedía por sus alargadas rampas de las cuales todavía subsiste la del lado occidental. La otra rampa y el contexto geométrico general de la tola han sido significativamente alterados por la construcción de la actual casa del propietario local. Se orienta de noreste-suroeste.

TOLA 4: Su estructura es de 4.10 m de largo por 4 m de ancho, y 1 m de alto. Se orienta de norte a sur.

TOLA 5: Su estructura es de 5. 13 m de largo por 5 m de ancho, y 1 m de alto. Ocupa el extremo de uno de los ramales que se desprenden del piedemonte principal. Se orienta de norte a sur.

Cementerios

Todas las sociedades, ancestrales y modernas, han practicado algún tipo de rito funerario frente a la muerte. No existe cultura que haya demostrado un escepticismo ante este ineludible proceso degenerativo del organismo y cesación completa y definitiva de la vida. Este paso hacia otra instancia está revestido de complejos rituales, de carácter obligatorio para los deudos y su grupo social. En algunos casos, de no participar en estos rituales, las fuerzas malignas y el contagio de la muerte podrían hacerse presentes, como se afirma en las creencias de los pueblos shuar, ashuar, wao y otros pueblos amazónicos actuales.

La complejidad de los rituales funerarios ha sido objeto de múltiples investigaciones y tratados antropológicos, sociológicos y religiosos. Generalmente se coincide en que esta partida definitiva

debe consagrarse con lamentaciones, vigilias, maceraciones, duelos e inclusive sacrificios. La riqueza de estas manifestaciones generalmente intangibles varía, se regenera y adapta a posibles cambios formales, de acuerdo a los mitos del grupo y estatus que tuvo en vida el difunto, pero siempre perdurará la incuestionable idea de la partida final.

Si todas aquellas expresiones fueron y son intangibles se vuelve por consiguiente complicado e inalcanzable llegar a describir el ritualismo funerario de las culturas pasadas. Su reconstrucción es en algo posible gracias a los elementos físicos que entonces utilizaron y dejaron como recuerdo de quien partió y de quienes cumplieron con la obligación del rito funerario, pues "los cementerios proveen información indirecta sobre los patrones religiosos y socio-políticos de los pueblos" (Porras, 1976, p.197).

Es así como los arqueólogos han sacado a la luz una serie de vestigios funerarios como tumbas, ofrendas, cementerios, necrópolis, etc. que interpretándolos correctamente permiten conocer, quizá, una mínima parte, de las costumbres, creencias y simbolismos de esos pueblos.

En el caso de los yumbos, mediante la prospección, ha sido posible ubicar varios sitios arqueológicos que muestran haber estado vinculados al enterramiento de sus muertos. Estos cementerios están asociados a conjuntos monumentales, y casi siempre ocupan espacios inclinados o las laderas laterales de los piedemonte.

La versión tradicional que asignaba a las tolas una función funeraria o de tumba, al menos en el territorio yumbo no es tan cierta. Si bien no hemos realizado todavía excavaciones arqueológicas, por las experiencias frustradas de los huaqueros cuyas nocivas evidencias están a la vista, podemos asegurar que la casi totalidad de las tolas grandes y medianas no son tumbas.

Por el contrario, el patrón de enterramiento de este pueblo parece ser de la tipología en pozo, no siempre con el remate de túmulo, montículo o relleno de tierra que sobrepasa el nivel de la superficie. Todos los hallazgos de cerámica, metales, lítica, cuentas y huesos humanos reportados por los campesinos (entre ellos, dada la fiabilidad, anotamos a Gilberto Ayabaca, Oswaldo Cargua, José Acosta y Enrique Inga) provienen de este tipo de tumbas aparentemente dispersas. De lo que se ha constatado, varias de ellas apenas llegan a 2 m de profundidad y no presentan ninguna prominencia externa.

En cuanto a los cementerios que, como se ha señalado ya son espacios más evidentes, organizados y nucleares, por razones de precaución vamos a citar solamente dos ejemplos, anotando además que los propietarios de esos terrenos conocen a plenitud la importancia de ese patrimonio cultural.

A. El cementerio de San Luis Alto

El barrio de San Luis Alto, área con muchas evidencias arqueológicas, se encuentra en la parroquia Gualea, al Oeste y a 11 km en línea recta de Tulipe. Se caracteriza por la presencia de cerca de un centenar de pequeños montículos distribuidos de manera relativamente equidistante, entre 20 y 25 m uno de otro, sobre una ladera de leve inclinación, en los terrenos de los señores María y Carlos Galárraga.

El sitio de aproximadamente 5.000 m[2] ha sido una constante tentación para los huaqueros, quienes han obtenido piezas de cerámica, metal, mullos y piedra; por gestiones del ex FONSAL, los señores Galárraga no permiten el ingreso de personas extrañas que pretendan algún tipo de alteración. El estudio de la zona, sólo se concibe previa autorización del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural y con el conocimiento del IMP.

Los montículos sobresalen del nivel natural del terreno y claramente se manifiestan como acumulamientos artificiales de tierra. Miden entre 3 y 6 m de largo, por 2 m de ancho y hasta 1 m de alto en la parte central del lomillo. En planta adquieren una forma rectangular. Esta pequeña acumulación de tierra, similar a la forma actual de cubrir una tumba en pozo, viene a ser una especie de señal del sitio concreto donde se ha depositado o ha ocurrido un enterramiento humano, pues el cuerpo y su ajuar funerario generalmente se hallan bajo los 2 m de profundidad, sugiriendo el desarrollo de un complejo acto ritual al momento del enterramiento, acto que a más de las ceremonias concretas, obedece a profundas connotaciones ideológicas relacionadas con creencias, leyes, valores, religión, etc. (Braithwaite, 1984, p. 93).

B. La tumba 1 de Chacapata

Se trata de una trinchera abierta en forma de un pozo rectangular, similar a las fosas de los cementerios actuales, ubicada en un sitio muy destacado del pequeño valle de Chacapata, parroquia de Nanegal. Los cortes o paredes fueron bien tratados, así como la distribución y contenido del ajuar. Las ofrendas de cerámica, lítica y metales no tienen una exquisitez de acabado, decoración

o formas. No obstante, el hecho de integrar un contexto funerario y de haber sido descubiertas sistemáticamente, les da una importancia que supera a los centenares de piezas con un alto valor estético que se hallan en las colecciones de campesinos y finqueros de la zona.

El sitio de Chacapata, está rodeado por un lado de grandes peñascos y por el otro delimitado por el torrentoso río Guayllabamba, que en esta parte desciende por un cauce muy estrecho y encajonado. De todo el contexto yumbo todavía queda una tola bastante bien conservada, varios vestigios que sugieren la presencia de otras tantas tumbas y sobre todo la evidencia de una gran plataforma que originalmente fue una tola y que luego los incas la reocuparon y transformaron en pucará.

Por todos los antecedentes descritos, y por la idea lógica que de inmediato surge o se infiere respecto de prácticas rituales que debieron darse en los enterramientos funerarios, Chacapata tuvo la categoría e importancia de un centro ceremonial.

Las primeras evidencias y resultados preliminares nos permiten plantear la presencia de dos patrones de enterramiento. El primero está relacionado con pequeños túmulos de un diámetro no mayor a los 3 m y con una altura que no sobrepasa los 0,50 m. Se los ha podido observar asociados cerca de las estructuras piramidales truncadas y de las tolas.

El otro posible patrón parece corresponder a contextos funerarios de planta rectangular, los cuales se hallan asociados directamente con las estructuras, pues al parecer fueron emplazados sobre éstas. Al momento, se ha podido determinar esta característica en el sector de Buenos Aires (de donde se habría obtenido ofrendas de concha spondylus calcifer y de madre perla); y en el sector del Pachijal, de donde se recuperaron varias vasijas depositadas como ofrendas. En el primero se pudo observar ciertos fragmentos del esqueleto mostrados por el propietario de la finca; en el segundo, no se pudo recuperar restos óseos.

Mientras se realizaban los sondeos arqueológicos alrededor del pucará, hacia el sector sur, a 150 m de distancia y a una profundidad de 2 m se encontró evidencias de cerámica entera, presumiblemente parte de una ofrenda funeraria. En efecto, luego de su limpieza y excavación se comprobó la presencia de una tumba rectangular de 2.80 m de largo por 0.90 m de ancho, en la cual quedaban todavía huellas blanquecinas de la osamenta humana y varias piezas de cerámica bien conservadas.

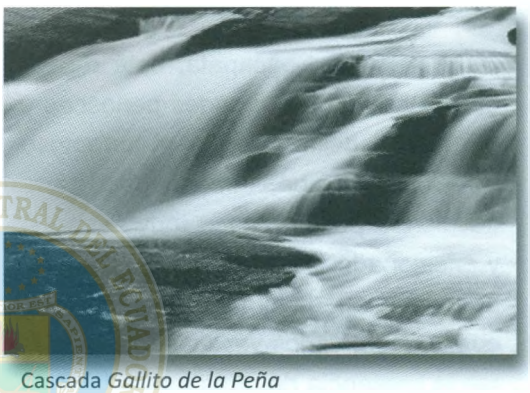
La profundidad del enterramiento, determinada por la presencia de un cráneo, parte de las mandíbulas con sus dientes y algunos huesos de la mano, que es de 1.40 m bajo la actual superficie. Sobre esta osamenta aparecía una piedra, probablemente colocada *ex profeso,* pero sin muestras de haber sido trabajada. A este contenido óseo se asociaba una falangeta, que por su tamaño sugiere pertenecer a un adolescente.

El material que se recuperó de la tumba es de tipo ordinario, indicando que no se trataba de un personaje de rango mayor. A una profundidad aproximada de 3 m se encontró una vasija globular y un conjunto de nueve fusayolas. En general, la cerámica presenta poca variabilidad formal, pues se hace evidente la presencia de ollas similares a las descritas por Lippi, además de compoteras, cuencos, platos, cántaros y torteros.

8. Cascadas

Uno de los aspectos que caracterizaría a la cultura moderna occidental, sería el proceso de desacralización de su entorno, en el que personalmente incluimos un grado de autosuficiencia y una incapacidad de reencuentro con la naturaleza.

El mundo del agua, tierras, viento, árboles, montañas, animales, ya no tiene la misma importancia ancestral, su vigencia ha cesado en la mayoría de los espacios. Lo sagrado se ha trasladado a iglesias, oratorios, templos, con otros elementos de culto.



Cascada *Gallito de la Peña*

Asimismo, el antropocentrismo ha llevado a concebir al ecosistema como un mero espacio de recursos, en una relación de explotación nada preventiva ni prospectiva. No importa el futuro ni las nuevas generaciones; mucho menos el pasado. Interesa exclusivamente el presente. Por tanto, 'la medida de todas las cosas': el hombre, libre de mitos, ritos y símbolos ligados a su entorno natural, se siente con el derecho de extraer toda la producción, sin preocuparse de la afectación irracional que ocasiona a la naturaleza.

La historia del hombre moderno, diríamos con Franco La Cecla, está liberada de la historia natural; es una historia al margen de la naturaleza (La Cecla,

1987). El único protagonista es el sujeto de la ciencia, de lo abstracto, de los sistemas sofisticados pero cuantificables en términos monetarios. Consideramos que este distanciamiento será perjudicial a futuro: el ser humano estaría labrando una suerte de orfandad mediante la desvinculación con la naturaleza.

En este artículo incluimos a las cascadas entre los escenarios religiosos de los pueblos antiguos, particularmente yumbos, porque aparecen asociadas a eventos claramente culturales, como tolas, caminos, cementerios, petroglifos y cerámica, sugiriendo una función de purificación y espiritualidad de estos saltos de agua. Las condiciones topográficas que caracterizan a la región noroccidental, hacen que las aguas de las quebradas desciendan precipitadamente, formando pequeñas pero preciosas cascadas antes de confluir en los ríos más grandes, el Alambi y el Guayllabamba. En las épocas de verano el volumen de agua disminuye ostensiblemente, pero nunca desaparecen.

En la prospección arqueológica se ha registrado más de una veintena de rincones paradisíacos formados por estas cascadas, muchas de ellas desconocidas por estar ventajosamente internadas en las quebradas, y otras tantas muy frecuentadas por los actuales pobladores.

9. Pogyos y aguas termales

Los culuncos en sus largos y serpenteantes recorridos, no sólo unen los grandes conjuntos de tolas, asentamientos, cascadas, cementerios, zonas productivas y centros ceremoniales; tampoco ascienden exclusivamente hacia las bocas de montaña para atravesar la cordillera Occidental y llegar a territorios de otros pueblos como los Quijos, Panzaleos, y Quitus, sino también van vinculando o acceden a otros elementos, para nosotros, menos destacados, pero que para los yumbos, parece ser, tuvieron una singular importancia. Varios de ellos llegan o avanzan por los pie de montes hasta donde se inician las quebradas y aparecen los pogyos u 'ojos de agua'. Estos sitios tienen un significado simbólico de trascendencia, tanto por la 'hierofanía' y la manifestación de la vida que surge y fluye a través del agua, cuanto por el mismo elemento vital que en el pueblo yumbo se constituyó en el más sagrado de todos.

Dentro de este contexto, corresponde señalar el sitio de Vista Hermosa, en el que el agua tiene características termales y medicinales, y que ahora está contemplado como uno de los polos de desarrollo turístico por parte de sus propietarios. Hacia este tipo de pogyos especiales se orientan también varios senderos antiguos como testimonios de su utilización ancestral generalmente

vinculada con cultos al agua, ritos de purificación, simbolismos de género, y ubicación en líneas rectas. En especial, la combinación de los dos últimos elementos mencionados dan sentido a la concepción de la geografía sagrada en la cosmovisión andina (Caillavet, 2000).

En conclusión, los vestigios culturales que hemos descubierto en el amplio territorio yumbo cuya franja se extendía de norte a sur, desde Intag en la provincia de Imbabura, hasta el área tsáchila en Santo Domingo de los Tsáchilas, y de oeste a este entre los 400 y 1.800 m.s.n.m., tuvieron no solo una función utilitaria de esos habitantes subtropicales, sino también, y sobre todo, una función de trascendencia simbólica, religiosa y ceremonial que los vinculaba con sus deidades. Por tanto, son testimonios tangibles y concretos que hablan de un patrimonio inmaterial que merece ser conocido, conservado y difundido.

Este proyecto, iniciado en 1980 por el Museo del Banco Central y luego retomado por el Fondo de Salvamento del Patrimonio del Distrito Metropolitano de Quito, ex FONSAL, pero siempre bajo la responsabilidad del mismo investigador que suscribe el presente artículo, ha merecido varios reconocimientos nacionales e internacionales, siendo el más reciente el Premio Reina Sofía de España. Dicho premio se basó, a decir de los expertos evaluadores, en 3 argumentos: la originalidad del monumento, la interpretación coherente sustentada en una seria investigación y el empoderamiento de la comunidad respecto a su patrimonio arqueológico, gracias al cual ha mejorado su calidad de vida.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1826
QUITO

Bibliografía

BURCKHARDT, Titus (1976). *Principes et methodes de l'art sacré*, Paris.

CAILLAVET, Chantal (2000). Etnias del Norte. *Etnohistoria e Historia del Ecuador*, Quito, Ed. Abya-Yala.

ELIADE, Mircea (1979). *Imágenes y símbolos*, España, Edita Taurus Ediciones.

ERAZO, Rodrigo (2001). "La geografía sagrada en la línea equinoccial. Manuscrito del proyecto de la prospección del bloque Pacto", Quito, FONSAL.

FRANCO, La Cecla (1987). Manifiesto Animista. En *hombre y ambiente el punto de vista indígena*. Tomo I. Ediciones Abya-Yala.

GUAYASAMÍN, Gustavo (1996). "El cerco del sol. Teoría astronómica para recuperar nuestro ancestral conocimiento del sol y la medición prehispánica del tiempo", Quito, manuscrito.

LIPPI, Ronald D. (1998). *Una exploración arqueológica del Pichincha Occidental-Ecuador*. Ed. Museo Jacinto Jijón y Caamaño.
MILLA URIBE, Zadir (1990). *Introducción a la Semiótica del Diseño Andino Precolombino*. Ed. CONCYTEC.

PÉREZ A, Juan Fernando (2000). "La ciudad inca de Quito y su trazado geométrico ritual". En *Revista Cultura*, segunda temporada, Núm. 8. 53-71. Ed. M.B.C

SALAZAR, Ernesto (1992). "El intercambio de obsidiana en el Ecuador Precolombino. Perspectivas metodológicas". Compilado en *Arqueología en América Hoy*, Gustavo Politis. Bogotá, Ed. Fondo de Promoción de la Cultura.

SALOMON, Frank (1997). "Los Yumbos, Niguas y "Colorados" durante la colonia española; Etnohistoria del occidente de Pichincha". En *Tulipe: Centro ceremonial del noroccidente de Pichincha*, por J. Issacson, H. Jara, y F. Salomon. Quito: Banco Central del Ecuador (Miscelánea Antropológica Ecuatoriana Serie Monográfica No. 2).

UHLE, Max (1927b). "Estudios esmeraldeños", *Anales de la Universidad Central* Nº 39, Quito.

VALDEZ, Francisco et al. (1989). *Nuestro pasado: La Tolita*. Quito.- Banco Central del Ecuador. Ejemplar 1, 57 p.

VALLEJO REYNA, Alberto (2003). *Por los caminos de los antiguos nawales*, Guatemala, Ed. CEDIM.

WACHTEL, Nathan (1976). *Los indios del Perú frente a la conquista española (1530-1570).* Madrid-España, Edita, Alianza Editorial.

(1982). *Principios y métodos del arte sagrado.* Buenos Aires Argentina, Ediciones Lidiun.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1620
QUITO

GENEALOGÍA DE LA VANGUARDIA ARTÍSTICA LATINOAMERICANA DEL SIGLO XX.

EL MODERNISMO LATINOAMERICANO: ¿ANTROPOFAGIA* O TRANSFUSIÓN**?

ELENA PASIONARIA RODRÍGUEZ

Facultad de Artes

Universidad Central del Ecuador

A inicios del siglo XX América Latina había madurado los principales argumentos del discurso sobre la identidad nacional que, en las primeras décadas, se intensifica a partir de los cruciales sucesos sociales y políticos acaecidos en todo el continente; el nacimiento de una cultura consciente y de un arte latinoamericano, como producto de su época, estuvo ligado en modo directo a este momento histórico tumultuoso y creativo, como pocos.

Desde el punto de vista histórico, el Modernismo[1] coincide en América Latina con el fin de los estados feudales y con la llegada del capitalismo, una transición marcada por cambios violentos: el crecimiento demográfico, los fenómenos de la inmigración y la migración, el nacimiento del proletariado urbano, la consolidación de la clase media pequeño-burguesa, la subordinación económica de los distintos Estados como productores de materias primas, que implicó la dependencia con respecto a los grandes monopolios norteamericanos, el arribo de las compañías transnacionales y el imperialismo económico, así como los cambios acarreados por la tecnología, por el sistema comercial, bancario, industrial y de las comunicaciones, que provocaron el aceleramiento de la vida social interna y, en general, al ser fundamentalmente consumidores, una inserción tardía en el proceso de globalización del sistema capitalista.

Como se puede constatar en la historia, esta dinámica de cambios precipitados no resolvió los antiguos problemas, sino que al contrario, sumó nuevos, agudizando la conflictividad interna en el continente, al desatar un movimiento de reacciones en la sociedad: el estallido en 1910 de la Revolución Mexicana, las reformas laborales en Uruguay entre 1911 y 1915, las reformas universitarias en Argentina en 1918, los conflictos socio-políticos en el Brasil de los años veinte, la lucha anti-imperialista de Sandino en Nicaragua, la fundación de los partidos comunistas en los diversos países del continente; todos acontecimientos sintomáticos que ilustran el enérgico fenómeno de transformaciones de esta etapa.

1 El término "modernismo" tiene dos significados diversos en el continente: el primero fue introducido a fines del siglo XIX para designar el movimiento literario influenciado por el Simbolismo y el Decadentismo europeos, cuyo máximo representante en América fue el poeta nicaragüense Rubén Darío (1867-1916). En su segunda acepción fue adoptado por los intelectuales brasileños, a partir de la célebre "Semana de Arte Moderno" celebrada en Río de Janeiro en 1922; en este caso "moderno" alude directamente a la vanguardia artística, y ha sido usado para englobar el arte latinoamericano de la primera parte del siglo, vinculado con las propuestas estéticas de la llamada "vanguardia histórica". Los dos conceptos han sido aclarados por la historiografía del arte (Romero Brest, Bayón, De Juan, Traba, Glusberg, Schwartz, Osorio, et al.).

La primera parte del siglo XX fue también, para América Latina, el período en el cual se reelaboraron por medio de un discurso articulado, las seculares problemáticas (políticas, económicas, sociales, culturales) heredadas desde el período colonial. Fue un período histórico marcado por la necesidad de cambios radicales a través de una posición "revolucionaria" cargada de contenidos políticos, que buscó reivindicar la presencia de una América, aquella "otra" América mestiza, indígena o afro descendiente, que había sido negada durante siglos.

Si bien el antecedente inmediato fue el proceso de Independencia, llevado adelante gracias a una propuesta política nutrida de gran voluntad reivindicativa, un cambio profundo no había sido posible al inicio de la república ya que muchas de las estructuras coloniales en la práctica no sufrieron verdaderas transformaciones. A inicios del siglo XX esas mismas estructuras no habían cambiado sustancialmente, la etapa independentista había servido como un período de preparatorio que, sumado a la particular coyuntura histórica del momento, y una posición crítica más adecuada al pensamiento contemporáneo, abrieron paso a las primeras grandes luchas ideológicas del siglo.

Pero, ¿qué sucedía en el arte mientras en todo el continente se estaban gestando importantes procesos de transformación social? ¿Cómo nace el arte moderno latinoamericano? ¿Se puede hablar de la existencia de un arte latinoamericano si surge bajo los mismos cánones estéticos del arte occidental-europeo? Marta Traba,[2] al intentar definir la dinámica del arte latinoamericano de inicios del siglo XX pone en evidencia cómo, en dependencia del carácter histórico y cultural de cada nación, se habrían adoptado dos posiciones, acuñando el afortunado concepto de "países abiertos" y "países cerrados". Según esta teoría los países abiertos Brasil, Argentina, Uruguay o Chile, fueron aquellos que debido a su cercanía cultural con Europa, estuvieron más dispuestos a recibir las influencias externas, rescatando las similitudes con la cultura metropolitana; por el contrario, los "países cerrados" las Antillas, los países andinos, centroamericanos y México al estar más alejados espiritual y culturalmente de Europa, tuvieron, en cambio, una actitud introspectiva, enfatizando en sus diferencias.

No obstante la heterogeneidad de las diversas naciones, a la hora de hablar de la existencia de un arte latinoamericano, se ha insistido en hablar de "una" cultura, de "un" espíritu, de "un todo", una posición no exentade riesgos; como lo hace notar el historiador y crí-

2 Marta Traba, *Arte de América Latina 1900-1980*, Washington, Banco Interamericano de Desarrollo, 1994, pp. 53-54.

tico de arte argentino Jorge Glusberg, cuando nos advierte sobre los posibles peligros al dejarnos llevar por las tentaciones románticas o los nacionalismos y nos ofrece una clave para poder "utilizar" el concepto:

> Estas reflexiones nos llevan a declarar, una vez más, que el arte latinoamericano no existe como tal:
>
> a) Existe una problemática latinoamericana, que se manifiesta en obras de un valor estético fundamental.
>
> b) El término "arte latinoamericano" es una concesión teórica a una etapa de desarrollo económico, político y cultural condicionada, que, en el futuro podrá convertirse en "tradición latinoamericana".
>
> c) No negamos la necesidad de un concepto provisorio, pero alertamos sobre su caducidad, porque si no lo hiciéramos, naufragaríamos en un estrecho chauvinismo cultural y, lo que es peor, estimularíamos una división imperdonable e indefendible entre el arte latinoamericano y el del resto del mundo.[3]

Vinculado a un período histórico limitado, aún no perteneciente a una "tradición" propia, pero puesto de manifiesto por medio de obras de gran valor, el "arte latinoamericano" que nació junto con el siglo XX, lo hizo desde una posición doblemente bifronte: hacia el pasado-futuro y hacia lo local-europeo. Fundamentalmente, se instituyó como el instrumento de síntesis de los valores culturales olvidados por la oficialidad, a los cuales se suman los lenguajes de la vanguardia artística europea, por eso, no es extraño que, ya desde las primeras propuestas, el arte latinoamericano haya estado en estrecha relación con las posiciones socio-políticas protagonistas de la época: los discursos sobre la negritud, el indigenismo, las teorías sobre la clase obrera y campesina; como tampoco es extraño el hecho que la estética de las vanguardias europeas haya sido aceptada por parte de los actores culturales como el medio que, siendo antagónico al academicismo (representante de una posición aristocratizante, rígida y reaccionaria), se convertía en el primer vehículo crítico de expresión no sólo de lo "moderno" y de lo "nuevo", sino también de lo "propio".

Al afrontar las características de la producción artística latinoamericana del período, también la historiografía se muestra contradictoria y nos introduce en un nuevo conflicto con respecto a la personalidad de lo que se ha producido en este primer momento de contacto con la vanguardia europea, por parte de la que ha sido definida como la "generación precursora",[4] preocupada por experimentar e incorporar lenguajes modernos a favor de la renovación general del

3 Jorge Glusberg, *Retórica del Arte Latinoamericano*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1978, pp. 113-114.

4 Hernán Rodríguez Castelo, *El siglo XX de las artes visuales en Ecuador*, Guayaquil, Banco Central del Ecuador, 1988, p. 7.

arte. Marta Traba, por ejemplo, denomina este proceso como la "transfusión" de las vanguardias, al connotar el grado de transposición de los movimientos europeos hacia el continente. Otros críticos, han afirmado que el arte local adoptó los códigos impuestos desde el exterior, por medio de un gesto que no pocas veces fue definido como "desnaturalizador" de la cultura local; sin embargo:

> (...) el drama del artista latinoamericano es mucho más profundo y doloroso y no tiene ningún parangón en ningún otro lugar. El genocidio cultural de la Conquista consistió en cortar la prolongación de las raíces. (...) El enunciado de Eugenio D'Ors: "todo lo que no es tradición es plagio", nuestros pueblos lo habían expresado antes diciendo que "quien lo hereda no roba". Al artista latinoamericano no le dejaron mucho que heredar: le pusieron un arte ajeno en el bolsillo y luego lo acusaron de ladrón. Y su desamparo fue tan grande que comenzó a cultivar localmente los modelos trasplantados de fuera y a tratar de inventarse con ellos una tradición, aun cuando no fueron sino un mestizaje artístico.[5]

El arte latinoamericano del siglo XX, indudablemente, recibió de Europa los instrumentos con los cuales ingresó en la modernidad, y no podía ser de otra manera, ya que aquella había sido la dinámica cultural prevalente desde el descubrimiento del continente; la historia local no puede ser analizada sin tener en cuenta su complejo vínculo con occidente, porque a pesar de su juventud y mestizaje, América es parte de occidente, lo contrario sería reivindicar una cultura "pura" que nos llevaría a aquél chauvinismo cultural del que habla Glusberg o, al contrario, significaría negar la existencia de aquellos aportes locales que distinguen el arte latinoamericano de los demás. En este sentido, una de las contribuciones más interesantes de la vanguardia local, al menos en lo que respecta al arte, fue aquella de unir los dos conceptos: el de "identidad" y el de "modernidad" para poder reflejarse a sí misma:

> Al asumir la nacionalidad como acción recuperativa histórico-cultural, el arte nuevo negaba a su vez los intentos desnaturalizadores de nuestra cultura y colocaba al arte en una nueva función social en el sistema de la cultura artística. Por ello del arte nuevo no se esperaba una nueva irrupción de novedad, ni que propiciara un "ismo" en particular. Postulaba que le correspondía cumplir una función social no sólo como reflejo de su época, sino por su compromiso con los grandes empeños del momento.[6]

5 Jorge Enrique Adoum, "El artista en la sociedad Latinoamericana", en *Artistas contemporáneos de América Latina,* Damián Bayón, Barcelona, Ediciones del Serbal/UNESCO, 1981, p. 211.

6 Yolanda Wood, *Proyectos de artistas cubanos en los años Treinta*, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 2005, p. 53.

No obstante, no se puede desestimar las condiciones de producción ni el contexto cultural en las que hace su llegada la vanguardia artística en América Latina, condiciones ineludibles ya que los valores históricos y estéticos de la vanguardia eran los mismos en Europa y que en el resto del mundo: la duda, el desencanto, la crítica, la libertad, la emancipación, la iconoclastia, el nihilismo, la utopía, la exploración, el cosmopolitismo, la subversión, etc., pues como explica el historiador de arte italiano Renato Poggioli en su libro *Teoría de la Vanguardia*: "la cultura [vanguardista] atravesó fronteras como una moneda de intercambio en el mercado internacional de las ideas";[7] uno de los grandes méritos de la vanguardia internacional fue, justamente, su inigualable capacidad de circulación a nivel mundial, al conevrtirse en una especie de lingua franca de la modernidad.

La influencia de las vanguardias europeas, sin embargo, no fue el único factor para el éxito de la vanguardia latinoamericana, podemos también individuar suficientes motivos en los procesos sociales y culturales que tuvieron lugar en el curso del siglo XIX, como las reflexiones sobre la etnia, la identidad, sobre el concepto de nación, que se desarrollaron en el siglo XX a través de los discursos del "indigenismo", la "negritud" o el "mestizaje" y que, irremediablemente, debieron asumir una actitud "etíca" frente a la nueva historia que se quería construir, también por medio de una nueva estética. En este sentido, seguramente no fue una casualidad que justamente en América Latina, así como en la Rusia soviética, la vanguardia artística adoptará un carácter prevalentemente político y se haya transformado en el movimiento social emancipador por excelencia, con más intensidad que en otros contextos que vivían circunstancias menos estrujantes y dramáticas.

Del análisis de la producción artística de aquellos primeros años se puede notar otro fenómeno: parecía que el joven arte latinoamericano se sintiera muy cómodo al expresarse por medio de estos flamantes lenguajes, incluso si (como por lo demás sucedió a toda la vanguardia internacional) el público no estaba todavía preparado para poderlo comprender, acentuando las distancias entre el artista y el espectador. Pero, a diferencia de aquello que sucedió en Europa, donde la relación entre artista y público fue el resultado de un proceso que respondió a una dinámica suficientemente coherente entre el nivel teórico y el práctico, en América Latina la vanguardia llega "dando saltos", "con retraso" y "sin previo aviso", adoptando, al inicio, la novedad de los lenguajes, muchas veces en modo ingenuo, tímido o

7 Poggioli Renato, *Teoria dell'avanguardia*, Torino, Einaudi, 1962, p. 12. Traducción libre.

incluso mediocre, hasta encontrar, sólo más tarde, una dirección propia.

Desde el punto de vista de la periodización, se puede individuar dos momentos:

El inicial, ubicado entre el primer y el segundo decenio del siglo; caracterizado particularmente por la investigación estética, por la experimentación formal y por un marcado sentido del cosmopolitismo, cuyos protagonistas fueron los pioneros, míticos personajes que tuvieron la audacia de buscar fortuna en el contexto internacionalista de la Europa de la pre-guerra, especialmente en París, pero también en otros polos de cultura europea como Milán, Barcelona o Berlín, en ciertos casos con relativo éxito.

El segundo, comprendido entre las décadas de 1930 y 1940, caracterizado por una actitud fuertemente política, que se desarrolló fundamentalmente a través de los movimientos de llamado "Realismo Social" y que tuvo mayor fuerza en aquellos países en los que se evidenciaban conflictos sociales más intensos, como México y la región andina.

La primera generación estuvo formada por artistas y literatos provenientes de la clase media,[8] que fueron a Europa sobre todo para realizar estudios en las academias, ya sea por medio de becas de los gobiernos, o por iniciativas personales[9] y que, gracias a la circunstancia de apertura cultural de aquél particularísimo momento de la historia del arte, tuvieron la posibilidad de establecer diálogos directos y relaciones sumamente fructíferas con algunos de los protagonistas de la vanguardia metropolitana:

> Europa continuaba a funcionar como un espacio de aprendizaje: no había perdido su carácter de depósito cultural del mundo occidental y a la vez, actuaba como puente de comunicación con culturas de otros tiempos y lugares.[10]

Contemporáneamente a los artistas plásticos, viajaron, por los mismos moti-

8 Entre los muchos personajes representativos, se puede mencionar a Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros en México; Amelia Peláez, Victor Manuel García, Marcelo Pogolotti en Cuba; Anita Malfatti, Tarsila do Amaral, Candido Portinari en Brasil; Roberto Matta en Chile; Emilio Pettoruti, Xul Solar en Argentina; Joaquín Torres-García y Rafael Barradas en Uruguay; Armando Reverón en Venezuela; Camilo Egas, Manuel Rendón Seminario, Alberto Coloma-Silva, en Ecuador; etc.

9 No pocos de ellos eran hijos de inmigrantes europeos, aspecto que facilitaba notablemente sus viajes.

10 Artundo Patricia, "Los años veinte en la Argentina. El ejercicio de la mirada", Universidad de Buenos Aires, en: http://www.lehman.cuny.edu/ciberletras, p.1.

vos, numerosos literatos e intelectuales: desde poetas "aventureros", insertados gustosamente en la bohemia metropolitana, hasta los diplomáticos llegados a las embajadas por méritos propios o familiares, muchos de los cuales realizaban las funciones de corresponsalía de revistas culturales y de periódicos de circulación masiva para sus países de origen. Frecuentemente, y adoptandosé a las antiguas y nuevas actividades de los intelectuales a nivel internacional, se dedicaban más o menos empíricamente al periodismo cultural, a la promoción de artistas o a la crítica de arte,[11] convirtiéndose en un excelente instrumento para la difusión de los modelos en sus tierras de origen. De hecho, fue la literatura, por medio de sus inigualables canales de circulación, la que introdujo las nuevas ideas, la nueva estética, las nuevas teorías y conceptos, antes incluso, que se pensara en ponerlas en práctica en el resto de los lenguajes artísticos.

La cercanía de estos grupos de artistas e intelectuales con la vanguardia europea en un principio, y su posterior relación con las artes en sus países, fue un elemento basilar en la configuración de los movimientos de vanguardia latinoamericanos, como Henri Lefebvre explicó:

> Hubo en la historia del arte los introductores de realidades, quienes en y por su obra, hacen irrumpir una realidad nueva o hasta entonces desapercibida, realidad que encuentra su modo de expresión más o menos bien, más o menos rápidamente.[12]

Otro de los aspectos interesantes de esta "generación precursora", fue la "valentía del regreso" a los propios países, una vez cumplido el necesario y ansiado encuentro con Europa, que el historiador de arte argentino Romualdo Brughetti definió como "el itinerario de emulación plástico-cultural".[13] Precisamente en este regreso podemos identificar el más significativo mecanismo de difusión de la vanguardia artística en el continente, ya que los artistas mismos, con sus experiencias, se convirtieron en verdaderos "intermediarios de la mirada".[14] Para comprender la importacina de esta intermediación, se debe tomar en cuenta que, precedentemente, el

11 En la mayoría de los casos, sus empeños se limitaban a realizar reseñas de las actividades culturales más relevantes, en pocos casos, a una teorización, desde la óptica latinoamericana, sobre los temas de la cultura contemporánea. Su función era, sobre todo, la de realizar crónicas informativas para la prensa, o la de promover el trabajo de algún amigo.

12 Henri Lefebvre, Contribución a la Estética, citado por: Tibol Raquel, *Siqueiros. Introductor de realidades*, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., Dirección General de Publicaciones, 1961, p. 7.

13 Romualdo Brughetti, Italia y el Arte Argentino. *Itinerario de una emulación plástico-cultural*, Asociación Dante Alighieri, Buenos Aires, 1952.

14 En lo referente al viaje de formación en Europa, realizado por parte de los artistas latinoamericanos, sería interesante intentar trazar un itinerario, que podría ofrecer preciosas claves de interpretación sobre las redes culturales que se tejieron a partir de sus encuentros y sobre la importancia de su "mirada" en la configuración del arte latinoamericano. También el valor "iniciático" y "emotivo" de estos viajes, sobre todo desde el punto de vista psicológico, es un elemento que ameritaría atención.

arte latinoamericano había tenido un escasísimo contacto con las obras originales del arte universal, con los museos, con los monumentos, con las galerías. Antes de la "conquista de la ubicuidad" de la cual habló Paul Valéry, o antes de que se hicieran reales en esta geografía las premoniciones de Walter Benjamin sobre la reproductibilidad técnica de la obra de arte, el arte europeo se estudiaba "de oído", en el mejor de los casos por medio de dibujos, grabados, o alguna fotografía en blanco y negro publicada por algún periódico, o en las escasas revistas especializadas, que no eran abundantes de imágenes ilustrativas. Por ello, las descripciones de aquellos que habían tenido la "suerte" de poderlas conocer "en vivo" para poder disfrutar de su "*hic en nunc*"[15] eran un precioso punto de referencia y, en algunos casos, auténticas situaciones extraordinarias, recibidas con el mayor de los entusiasmos.

Probablemente por ello, los mismos artistas asumieron un deber "ético" frente a sus colegas coterráneos y no sólo regresaron al terruño (renunciando a la venerada "vida moderna" en las grandes capitales cosmopolitas, a los grandes museos, a las exposiciones, a las galerías y tal vez incluso a algún comitente para sus obras), para enfrentarse con ambientes culturales esencialmente hostiles que no tenían aún los medios para poderlos comprender, con un público y un mercado inexistentes, con una institucionalidad cultural todavía en su prehistoria, viéndose, por lo tanto, obligados a abrir, solos, heroicamente, las vías hacia la "modernidad".

Una vez voluntariamente repatriados, con la autoridad de los "iniciados", aquellos artistas peregrinos se convirtieron en los grandes defensores y difusores de las vanguardias, y se dedicaron con pasión al activismo cultural y a la militancia política que, junto al trabajo de enseñanza, les permitió desarrollar inestimables proyectos de promoción del arte moderno: fundaron escuelas, colaboraron con sindicatos y partidos políticos, escribieron libros, realizaron traducciones de textos, editaron revistas y periódicos, inauguraron galerías de arte, y expusieron su obra. De este modo, los artistascrearon en colaboracón mutua, y dentro de un ambiente estimulante y pródigo como ninguno antes en la historia del arte del continente.

15 Locución latina que significa: "aquí y ahora", la inmortalizará W. Benjamin (*La obra de arte en la era de su reproductibilidad técnica. Arte y sociedad de Masa, Berlín, 1936*), cuando postula la celebérrima teoría del "aura" que poseen las obras de arte originales, y que está ausente en toda reproducción, por fiel que fuere. Benjamin afirma que la característica que diferencia una obra original de una reproducida es algo muy difícil de definir e insubstituible: el "*hic et nunc*" de cada objeto artístico, presente única y exclusivamente cuando se trata de una obra de arte auténtica; sólo quien ha visto la obra original puede "percibir" el *hic et nunc* de la misma.

Sin embargo el contacto con la cultura "otra" había servido también para un descubrimiento trascendental: la autoconciencia. Los artistas descubrieron, paradójicamente en el exilio, la propia esencia, la diferencia y paulatinamente también el orgullo; muchos de ellos cumplieron sendos viajes de descubrimiento en sus propios países, encuentros importantísimos hacia los orígenes,[16] similares a las búsquedas que contemporáneamente realizaban los europeos en el folclor y el arte popular:

> La vanguardia europea y su mirada entrenada se ponen al servicio del rescate de la nacionalidad. Nuestros artistas se lanzan a la búsqueda de las formas fundadoras de la propia cultura (...) en un verdadero descubrimiento de los temas, de las formas, de los colores y de las costumbres.[17]

Pero lo que los artistas encontraron en sus viajes fue tambien la "realidad" social e histórica que facilitó, en no pocos casos, la vinculación entre el arte con la actividad política,[18] convirtiéndose en lo que el historiador de arte argentino Alfredo Bosi definió como "la vanguardia enraizada",[19] pues ese retorno a las fuentes reveló el interior, muchas veces incontaminado, de países fascinantes, ricos en etnias, lenguas, costumbres, artes populares. Los artistas descubren el continente negado y escondido en el período colonial, rechazado por el academicismo aristocrático y europeizado del siglo XIX, aquel continente nunca antes "observado estéticamente": de la artesanía a la música, de las danzas populares a los sitios arqueológicos, todo se revelaba con una intensidad estremecedora.

16 Entre algunos de los viajes más célebres y documentados están los de Tarsila do Amaral y Oswald de Andrade en el nordeste de Brasil y aquellos realizados por Frida Kahlo y Diego Rivera a lo largo y ancho de México.

17 Rodrigo Gutiérrez y Ramón Gutiérrez, *Pintura, Escultura y Fotografía en Iberoamérica. Siglos XIX y XX*, Madrid, Ediciones Cátedra S.A., 1997, p. 288.

18 El hecho de la progresiva politización de la cultura y del arte latinoamericanos en el siglo XX ha sido señalado más de una vez; el rol cumplido por parte de los intelectuales y artistas de la "izquierda" es innegable, y se vuelve un punto clave para la comprensión de las características de la vanguardia latinoamericana; sin embargo, varía según las circunstancias históricas de cada país, ya que fue más fuerte en aquellas naciones que evidenciaban problemáticas socioeconómicas más complejas, como los países con mayor diversidad étnica. Sobre éste argumento, Renato Poggioli (*op. cit.*, pp. 9-14) habla de la existencia de "dos vanguardias", aquella política y aquella artística, que marcharon juntas en el siglo XIX, pero analiza su "divorcio" en el contexto europeo de fin de siglo y su posterior y parcial reconciliación en el período de la "vanguardia histórica" (1900-1930). Sin embargo, afirma que esta reconciliación "es más en apariencia que en substancia", ya que la conexión es frecuentemente "equívoca y contradictoria", siendo "ambiguo" el origen de muchas de las alianzas que unen la izquierda y el arte en terreno político.

19 Alfredo, Bosi "La vanguardia enraizada. El Marxismo vivo en Mariátegui", en: *Anuario Mariateguiano*, vol. IV, n. 4, Lima, Amauta, 1992.

Fueron los artistas de esa vanguardia que adquiere raíces los primeros en valorar, estudiar, coleccionar, defender y difundir las culturas locales, en ciertos casos a través de actitudes paradigmáticas: en el ajuar de Frida Kahlo, por ejemplo, había tanto de "gesto estético" como de "gesto político" pues se necesitaba mucho brío para ser una mujer mestiza y circular por la Ciudad de México vestida de "tehuana".[20] Las mujeres –y peor aún si eran indígenas– eran seres "invisibles" y sus vestimentas eran signos de una identidad que era despreciada por la sociedad culta de la gran ciudad. Gestos como los de Kahlo tenían, por lo tanto, significados con profundas connotaciones simbólicas; la historiadora de arte cubana Graziella Pogolotti lo explica en los siguientes términos:

> La definición de la nacionalidad no equivale a delimitar una realidad estática como si fuera encontrar un término ya normado por el diccionario. Es una realidad que se va haciendo conciencia a través de un largo proceso de luchas y reivindicaciones, que se manifiesta en usos y en tradiciones, que se va expresando de manera diferente desde distintos ángulos, por capas superpuestas, a través de la obra de los artistas.[21]

Una vez más, la metáfora de la "antropofagia" propuesta por Oswald de Andrade nos parece el mejor modo para explicar la compleja y rica fenomenología de este momento fundacional: "nos alimentamos de la cultura europea, la deglutimos y producimos otra creación diversa, fresca e independiente".[22]

Desde el punto de vista de las estructuras, esta generación tuvo que ser la pionera, las instituciones culturales en Europa tuvieron una evolución coherente en el curso de los siglos precedentes, pero en América Latina estaban aún "por instituirse", y el sistema arte contaba prácticamente con un solo apoyo: las academias y escuelas de Bellas Artes. Los "museos", las "exposiciones", los "concursos" cuando existían, eran de recientísima fundación,[23] y siendo

20 De Tehuantepec, golfo situado entre los estados mexicanos de Oaxaca y Chiapas. La vestimenta femenina tradicional de esta región, mayoritariamente indígena (náhuatl), presenta cualidades estéticas muy elevadas: los bordados con motivos florares que jamás se repiten y el riquísimo colorido son los elementos más representativos, especialmente para los vestidos de novia. Frida Kahlo los inmortalizó en múltiples de sus autorretratos.

21 Graziella Pogolotti, El largo magisterio de Víctor Manuel, en: *Oficio de leer*, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1983, p. 19. Citado por: Wood Yolanda, *op. cit.*, p. 97.

22 Oswald De Andrade, *Manifiesto de Antropofagia*, São Paulo, 1928. Traducción libre.

23 Museo de Bellas Artes de Santiago de Chile, 1880; Museo de Bellas Artes de Buenos Aires, 1895; Palacio de Bellas Artes de Ciudad de México, 1904; Museo Nacional de Bellas Artes de La Habana, 1913; Museu Nacional di Belas Artes de Río de Janeiro, 1938; Museu de Arte de São Paulo, 1947. El único museo especializado en arte moderno de la primera mitad del siglo XX fue el Museu de Arte Moderno de São Paulo, fundado en 1948, el mismo que poco tiempo después de su apertura, en 1951, oficializó la primera "bienal inter-

representantes de los gustos de la oficialidad, eran fundamentalmente sostenedores del academicismo decimonónico; por otro lado, al ser de reciente creación, aún no eran vistos como antagonistas a las expresiones del arte nuevo. Las condiciones económicas y culturales no permitieron el desarrollo de un "gran" coleccionismo de obras de arte nacional o internacional por parte de las burguesías locales, como sucedió, por ejemplo, en los Estados Unidos, gracias a la "filantropía" privada". Análogamente, la comitencia oficial se mostró escéptica frente a las poco complacientes expresiones del arte de vanguardia, por lo que los grupos de artistas se vieron obligados a improvisar los propios mecanismos alternativos de promoción y circulación en un ambiente todavía inmaduro, volviendo dificultoso su proceso de inserción social.

También en América Latina, como teoriza Renato Poggioli , a propósito del contexto europeo, una de las principales funciones del activismo de la vanguardia fue la de enfrentarse antagónicamente con el pasado. Por medio de una actitud nihilista se promovió la ruptura con aquella "tradición impuesta" del arte colonial y de academia, que constituyó el principal obstáculo para el triunfo de la modernidad artística local; la vanguardia latinoamericana, entonces, se abandera de la lucha contra el arte del pasado, inaugurando en estas latitudes lo que Octavio Paz definió como "la tradición de la ruptura".

La negación sistemática se focalizó en el rechazo del academicismo, incluso si, como afirma la historiadora de arte cubana Yolanda Wood, los artistas locales no lograron "desautorizarlo" sino, al máximo, "relativizarlo". Sin embargo:

> El antiacademicismo raigal de la pintura moderna (...) presupone la actitud de rechazo, no a la formación profesional-especializada, sino al marco de connotaciones específicas que ella había adquirido en el país como concepto de arte evasivo para, por oposición, buscar su afirmación como acto de conocimiento y reconocimiento de nuestra realidad cultural.
>
> Así, el arte académico se refiere a un tipo de formación, pero aún más, a un tipo de orientación artística, a un modo de apropiación, a un sistema valutativo.[24]

La *querelle des ancienes et des modernes*[25] ahora se había trasladado al con-

nacional" latinoamericana de arte, justamente la "Bienal de São Paulo", ideada y sostenida por el magnate de la industria y "filántropo" de origen italiano, Francisco Matarazzo y su consorte Yolanda Penteado, a su vez, inspirados en la Bienal de Venecia y en las actividades de mecenazgo desarrolladas por Nelson Rockefeller; las colecciones de arte internacional pertenecientes a la pareja, así como su colección de arte moderno brasileño, han sido consideradas entre las más importantes de todo el continente.

24 Yolanda Wood, *op. cit.*, p. 31.

25 Es como ha pasado a la historia la célebre po-

tinente, para dar inicio a uno de los debates más fértiles de la historia del arte latinoamericano, que se había iniciado, no casualmente, en el interior de las academias de arte: en un primer momento con las protestas estudiantiles que reivindicaron la actualización de los planes de estudio, al evidenciar el anacronismo y la burocratización de los sistemas de enseñanza; el movimiento desembocó en un fenómeno de activismo a nivel internacional, que tuvo sus primeros resultados en las huelgas de los estudiantes en la Escuela Nacional de Bellas Artes de Ciudad de México, en fecha tan temprana como 1911, y en la huelga de la Escuela de Bellas Artes de Caracas, en 1912, con ecos en todo el continente. El debate implicó importantes transformaciones ya que develó la realidad de las instituciones de enseñanza, así como puso en evidencia las nuevas funciones del arte en la sociedad moderna. La incidencia del pensamiento de los artistas de vanguardia en este proceso fue decisiva, pues que fueron los primeros en hablar de la necesidad de cambios, ya que muchos de ellos estaban insertados en la docencia al interior de las mismas academias.

Sucesivamente, el objetivo fue la transformación de las estructuras educativas:[26] cuando las reformas no se lograron cumplir a causa de las naturales dificultades que acarrean los procesos de cambio, se buscaron alternativas: la creación de centros análogos de estudio, públicos o privados, que ofrecían programas alternativos, en la mayoría de casos, bajo la misma denominación de "academias" o de "escuelas nacionales de bellas artes", demostrando, entre otras cosas, a través de la nomenclatura, la impostergable adaptación de los Estados hacia la educación laica, pues hasta ese momento las escuelas de enseñanza de arte habían tenido nombres de santos católicos. Igualmente, bajo la influencia de aquello que sucedía en México, se inauguraron algunas escuelas "al aire libre", cuyo objetivo era el de favorecer un acercamiento de los artistas a la realidad nacional, así como la posibilidad de interacción con el público.

lémica que estalló al interior de la Academia Francesa, en 1687 y que marcaría la cultura francesa durante varias décadas. Los protagonistas de la disputa, con trasfondo filosófico, fueron los académicos literatos Boileau, defensor de los "antiguos" y Perrault, defensor de los "modernos", participando calurosamente toda la Academia y despertando interés en la opinión pública francesa e internacional. La querelle, sintetiza uno de los argumentos que habrán de tener mayor fortuna en la historia del pensamiento moderno occidental: la difícil pregunta de si los creadores deben apoyar a "lo clásico", imitándolo, aprendiendo de sus enseñanzas, emulando su grandeza, o deberían acoger "lo nuevo" para proponer caminos inexplorados que permitan descubrir en lugar de copiar. Este tema ha tenido eco infinidad de veces en la historia de la cultura occidental, y el caso de las academias de arte en pleno momento de transformaciones con la llegada de las vanguardias, ciertamente no fue una excepción.

26 Se ha tomado como modelo para el presente estudio, el caso de la Academia Nacional de Bellas Artes de México. Hago mención de los ensayos de Eduardo Báez, Olga Sáenz y Julieta Ortíz Gaitán en: Aurelio De los Reyes, *op. cit.*

No menos interesante fue la misión "moral" de "redefinir", por medio del arte, las propias culturas nacionales, incluso si el proceso, ciertamente, no fue ni inmediato ni simple: una de las tareas más importantes de la vanguardia en el continente fue desarrollar el debate sobre aquello que debía o no debía ser entendido como arte latinoamericano. El caso más interesante al respecto fue el de México, con la revolución nacionalista "en el poder", y gracias a la presencia de un intelectual de la talla de José Vasconcelos en la Secretaría de Educación, hombre visionario, cuyo específico punto de vista sobre el arte "como forma de educación" fue uno de los elementos decisivos para el nacimiento del Muralismo Mexicano, como lo describe la historiadora de arte Raquel Tibol:

> (...) la hipótesis del filósofo y educador José Vasconcelos, que consideraba las obras solemnes como el mejor reconfortante para una sociedad desarreglada. El peculiar idealismo socializante de Vasconcelos le indicaba que a un pueblo lacerado por la guerra civil, ruinoso, pobre, enfermo, en su gran mayoría analfabeto, había que darle la oportunidad de familiarizarse con los grandes asuntos, con los grandes problemas, poniendo en sus manos libros clásicos y ante sus ojos pinturas heroicas.[27]

Por una vez, en el México de Vasconcelos, la oficialidad se mostró dispuesta a aceptar los desafíos y abierta a los cambios, pues creía optimistamente que la sociedad se podría transformar a través del arte y de la educación. El *momentum* mexicano, sin embargo, fue irrepetible:

> En este contexto histórico, las manifestaciones culturales reflejarán, en primer lugar, la búsqueda de una cultura nacional, vertiente específica de la "expresión de ideales sociales [que] fue un objetivo de suma importancia para el arte del período entre las dos guerras mundiales". A este afán iba aparejado, en las artes plásticas, la ruptura con las formas académicas que habían caracterizado las manifestaciones previas, haciéndose entonces simultánea la novedad en formas, temas y fuentes: la fusión de la rebeldía estética y la rebeldía social. El punto inicial y más orgánicamente logrado de estos afanes fue el muralismo mexicano iniciado en 1921. En él trabajan artistas que se plantean, en circunstancias que no habrán de repetirse, la creación de un arte nacional que exprese realidades específicas, y, al mismo tiempo, la introducción de formas nuevas para esa expresión.[28]

27 Raquel Tibol, *op. cit.*, p. 20.

28 De Juan Adelaida, "Actitudes y reacciones", en *Artistas contemporáneos de América Latina*, Damián Bayón, Barcelona, Ediciones del Serbal/UNESCO, 1981, pp. 34-35.

Pero en la mayoría de países del continente la vanguardia artística había llegado con retraso y con dificultad, evidenciando otro de sus conflictos primordiales: estaba aún muy distante de poder ser "comprendida", sobre todo aquella "vanguardia formalista", es decir, el arte no social y no figurativo, cuyas claves de interpretación eran aún indescifrables para gran público; y en no pocas ocasiones fue la misma izquierda política (reflejando las contradicciones de las que habla Poggioli) quien la miró con prejuicio, acusándola de "burguesa", "europeizante", "deshumana"[29] "alejada de la realidad" latinoamericana:

> Y sucedió con las formas nuevas del arte lo mismo que con ciertas constituciones "demasiado democráticas para nuestros países": se tendió a desconocerlas para poner nuevamente en vigencia las anteriores. Así, la izquierda política regaló el arte contemporáneo a la burguesía aun antes de que ésta se percatara de su existencia y pensara en apropiárselo o comprarlo. Y por una de esas jugadas de la dialéctica, mientras los que ejercían la crítica social, con derecho pero también con sectarismo, luchaban por la libertad de expresión artística, le negaban a los demás artistas la libertad de expresar y expresarse a su manera, acusándolos de halagar los gustos de la burguesía.[30]

Mas: en países como los de América Latina, cuya identidad nacional está en continuo proceso de definición y cuyos problemas socio-políticos resultan desmesurados, el sentido de responsabilidad del artista con respecto a la sociedad en la que habita no tiene necesidad de ninguna justificación.[31]

En el plano de los acontecimientos, fue el segundo decenio del siglo XX el que presentó los hechos más significativos, como resultado del complejo proceso que se ha intentado delinear en los párrafos precedentes. Luego de las protestas de 1911 y 1912, la fecha que marcó el inicio formal del arte moderno latinoamericano fue el año paradigmático de 1922 que, en diversas latitudes, vio desarrollarse los eventos que dieron la forma definitiva a la vanguardia en el continente. En los años siguientes se experimentó una explosión de publicaciones periódicas, grupos, movimientos, exposiciones, que se adentraron en las investigaciones estéticas de las

29 El concepto de "deshumanización" del arte moderno fue introducido por el célebre filósofo español José Ortega y Gasset, en su ensayo "La deshumanización del arte", de 1925. La obra alcanzó renombre mundial, convirtiéndose en uno de los textos clave de la teoría de arte en la primera mitad del siglo. Ortega y Gasset realiza un análisis de las connotaciones psicológicas de la estética vanguardista y propone explicaciones sobre sus efectos a nivel de la sociedad

30 Jorge Enrique Adoum, *op. cit.*, pp. 212-213.

31 Franco Jean, T*he Modern Culture of Latin-America*, citado por Sullivan Edward en: *Latin American Art in the Twentieth Century*, London-New York, Phaidon Press Limited, 1996, pp. 9-10. Traducción libre.

vanguardias y de la modernidad, bajo el impulso de la ruptura con el pasado y la necesidad de definición de los signos de identidad cultural y artística propios. Fue un ambiente comunitario y participativo en el cual pintores,.arquitectos, escultores, escritores, filósofos, compartían lugares y tiempos en una efervescencia inédita, momento fundacional que ha sido definido, no casualmente, como "el momento futurista": Aquel período de breve duración en el cual las posibilidades para una vanguardia –una vanguardia que pudiese transformar no sólo el arte sino la sociedad misma–, parecían todo menos limitadas.[32]

A inicios del siglo XX, América Latina se ve, por lo tanto, en la obligación de tener que elegir la dirección de su mirada, un gesto difícil si se toma en consideración su estado genético de bifrontalidad, una bifrontalidad ontológica que le permite unir tradición y vanguardia, Europa y América. Es así que escoge el camino de la síntesis y, mediante un doble movimiento, mira dentro de la propia realidad, y mira también hacia occidente y, a través del arte, adopta el lenguaje de la vanguardia que, al ser la expresión universal de toda una época, se adapta a sus nuevas necesidades estéticas e históricas con una espontaneidad y libertad jamás antes experimentadas. Increíblemente, y no sin polémica, comienza a producir, con instrumentos importados, lenguajes válidos para su realidad local, y así, hace su ingreso definitivo en la "modernidad".

Las metáforas de la transfusión y de la antropofagia, entonces, ilustran el dilema, pero también la gran ventaja histórica de la cultura latinoamericana, y nos permiten comprender cuánto haya sido necesario y esperado el ejercicio de su propio verbo cultural.

32 Marjorie Perloff, *The Futurist Moment: Avant-Garde, Avant Guerre and the Language of Rupture,* Chicago, The University of Chicago Press, 1986, segunda edición corregida y aumentada 2003, p. xxi (edición 2003). Traducción libre.

* El concepto fue introducido en 1928 por el intelectual brasileño Oswald de Andrade en su "Manifiesto de Antropofagia", propone una posición optimista respecto a la capacidad de la cultura latinoamericana de "engullir" las otras culturas para hacerlas propias, implica la idea de "canibalismo cultural".

** El concepto fue utilizado por Marta Traba en su obra: "Arte de América Latina 1900-1980", implica una posición crítica con respecto a la existencia de una verdadera y original cultura artística latinoamericana, especialmente en lo concerniente a la primera parte del siglo XX, aceptando una posición "pasiva" frente a las influencias occidentales.

Bibliografía

ACHA Juan, COLOMBRES Adolfo, ESCOBAR Ticio, *Hacia una teoría americana del Arte,* Ediciones del Sol, Buenos Aires, 1991.

ADOUM Jorge Enrique (1981). "El artista en la sociedad Latinoamericana", en *Artistas contemporáneos de América Latina,* Damián Bayón, Barcelona, Ediciones del Serbal/UNESCO, pp. 207-216.

BÁEZ Eduardo (2010), "La enseñanza de las Bellas Artes en México en el Siglo XIX", en *La Enseñanza del Arte*, De los Reyes Aurelio, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, México D.F., pp. 39-58.

BAYÓN Damián (1981). *Artistas Contemporáneos de América Latina*, Barcelona, Ediciones del Serbal/UNESCO.

BAYÓN Damián (1974). *América Latina en sus Artes*, UNESCO, Siglo XXI Editores, S.A., México.

BENJAMIN Walter, "Das Kunstwerk im Zeitalter seiner technischen Reproduzierbarkeit", in: Schriftern, Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 1955, (*L'opera d'arte nell'epoca della sua riproducibilitá tecnica. Arte e societá di massa*, Einaudi, Torino, 1966).

BOSI Alfredo (1992). "La vanguardia enraizada. El marxismo vivo en Mariátegui", en *Anuario Mariateguiano,* vol. IV, N.4, Lima, Amauta.

BRUGHETTI Romualdo (1952). *Italia y el Arte Argentino. Itinerario de una emulación plástico-cultural*, Asociación Dante Alighieri, Buenos Aires.

BÜRGUER Peter (2009). *Theory of the Avant-Garde*, University of Minnesota Press, Minneapolis (primera edición 1974).

CULLEN Deborah (2009). *Nexus New York. Latin/American Artists in the Modern Metropolis,* Catálogo de El Museo del Barrio, New York, in association with Yale University Press, New Haven and London.

DE JUAN Adelaida (1981). "Actitudes y reacciones", en *Artistas contemporáneos de América Latina,* Damián Bayón, Ediciones del Serbal/UNESCO, Barcelona, pp. 34-39.

DESNOES Edmundo (1981). "La utilización social del objeto arte", en *Artistas contemporáneos de América Latina,* Damián Bayón, Ediciones del Serbal/UNESCO, Barcelona, pp.189-206.

FRANK Patrick (2004). *Readings in Latin American Modern Art*, Yale University Press, New Haven and London.

GLUSBERG Jorge (1978). *Retórica del Arte Latinoamericano*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.

GUTIÉRREZ Rodrigo y GUTIÉRREZ Ramón (1997). *Pintura, Escultura y Fotografía en Iberoamérica. Siglos XIX y XX,* Ediciones Cátedra S.A., Madrid, p. 288.

MANRIQUE Jorge Alberto (1981). "¿Identidad o Modernidad?", en *Artistas contemporáneos de América Latina,* Damián Bayón, Ediciones del Serbal/UNESCO, Barcelona, pp. 19-25.

ORTEGA Y GASSET José (1925). "La deshumanización del arte", en *Meditaciones del Quijote/La deshumanización del Arte,* Editorial Espasa-Calpe Argentina S.A., Buenos Aires.

ORTIZ Gaitán Julieta (2010). "Ideales de los nuevos tiempos. El arte y la educación como mejoramiento social", *en La enseñanza del Arte*, De los Reyes Aurelio, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, México D.F., pp. 219-260.

OSORIO Nelson (1988). *Manifiestos, proclamas y polémicas de la vanguardia literaria Hispanoamericana*, Biblioteca Ayacucho, Caracas.

PAZ Octavio, (1994). *El Arco y la Lira*, Fondo de Cultura Económica, Bogotá.

PERLOFF Marjorie (1986). *The Futurist Moment: Avant-Garde, Avant Guerre, and the Language of Rupture*, The University of Chicago Press, Chicago and London.

POGGIOLI Renato (1968). *Teoria dell'arte d'avanguardia,* Bologna, Il Mulino, 1962, (The Theory of the Avant-Garde, Harvard University Press.

RIBEIRO Darcy (1975). *Le Americhe e la Civiltá. Formazione e sviluppo inneguale dei popoli americani,* volúmenes I, II, III , Giulio Einaudi editore, Torino.

RODRÍGUEZ CASTELO Hernán (1988). *El siglo XX de las artes visuales en el ecuador*, Banco Central del Ecuador, Guayaquil.

SCHWARTZ Jorge (1993) *Vanguardias y cosmopolitismo en la década del veinte. Oliverio Girondo y Oswald de Andrade,* Editora Perspectiva S.A., Rosario.

SCHWARTZ Jorge (1991). *Las Vanguardias latinoamericanas: textos programáticos y críticos,* Madrid, Editorial Cátedra.

SULLIVAN Edward (1996). *Latin American Art in the Twentieth Century,* Phaidon Press Limited, London-New York.

TIBOL Raquel, SIQUEIROS (1961). *Introductor de realidades*, Universidad Nacional Autónoma de México, Dirección General de Publicaciones, México D.F.

TRABA Marta (1994). *Arte de América Latina, 1900-1980*, Banco Interamericano de Desarrollo, Washington.

WOOD Yolanda (2005). *Proyectos de artistas cubanos en los años treinta*, La Habana, Editorial Letras Cubanas.

Internet

ARTUNDO Patricia, Los años veinte en la Argentina. El ejercicio de la mirada, Universidad de Buenos Aires, en: http://www.lehman.cuny.edu/ciberletras, p.1.

De Andrade Oswald, "Manifesto Pau Brasil" en: Correio da Manhã, 18 de marzo, 1924, http://www.lumiarte.com/luardeoutono/oswald/manifpaubr.html.

De Andrade Oswald, "Manifesto Antropófago "Antropofagia" en *Revista de Antropofagia*, Anno 1, N° 1, maggio 1928, São Paulo, http://www.jayrus.art.br/Apostilas/LiteraturaBrasileira/Modernismo22/Oswald_de_Andrade_Manifesto_Antropofago.htm.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
POTENTIOR EST SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
OMNIUM POTENTIOR EST SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

El cuerpo, medio de expresión

Petronio Cáceres

Facultad de Artes
Universidad Central del Ecuador

Te llamas Cusi-Coyllur

La encontré parada junto a la escalera. La gente, mientras camina en diferentes direcciones, no se percató de su inmovilidad de estatua aterrada.

Me detuve frente a ella y la miré: su figura delgada, su tez trigueña, su pelo ondulado con melena hasta los hombros... y sus ojos negros, grandes.

Ante mi curiosidad no supo qué hacer. Sólo el relámpago de sus ojos lanzó un destello interminablemente.

La invité a salir, ya que todos estábamos en movimiento, pero la rigidez de sus miedos estancados, desde hacía mucho tiempo, había devorado su voluntad de hacerlo.

Pensé: –Nada puedo hacer. Sólo contemplar su figura... sus grandes ojos negros. Sus ojos negros... las ventanas del alma.

Entonces adiviné su nombre.

–Te llamas Cusi-Coyllur. Te conocí en la caverna construida de piedras pulidas y unidas sin pegamento.

Sentí, que por los poros de mi piel, me penetró el agua que se evapora del llanto, que sufre por culpa de un amor que no debía pretender, en su dignidad de princesa. Su angustia empieza a ser mía.

Ahora que me encuentro en el interior de su caverna, no sé qué debo hacer. Recuerdo a Segismundo. Me pierdo en sus reflexiones. Me hurgo en mi cuerpo. Sé que estoy en él y sin embargo, creo que no es mío, que solo estoy escondido en una envoltura.

¿Estoy postrado? No, no quiero creerme vencido. ¡Soy un niño! Prefiero comenzar todo de nuevo. Entonces trato de descifrar los signos expresivos de mi cuerpo. Aprendo que los músculos, así como las flores, se abren y se cierran. Se abren a la vida, se cierran conforme llega la muerte. La vida está en mí y fluye a través de mí, más allá de mi cuerpo, en el cuerpo de los otros.

Vuelvo a los ojos grandes de Cusi-Coyllur. Salgo por ellos. La miro desde afuera, parada frente a mí, junto a la escalera, mientras, la gente, que camina en diferentes direcciones no se percata de su inmovilidad de estatua aterrada.

–¿Salvarte? No sé cómo. ¿Dejarte? Me sentiría luego culpable. Sin embargo, creo que eres aún muy joven para que te acostumbres a estar encadenada.

–Cusi-Coyllur, no es hora de que te cierres. Tus ojos me dicen que tienes tanto que contar, que no debes quedarte en el silencio. Déjame que yo te explique cómo es el lenguaje del cuerpo y después decides si sales de la caverna o te quedas en ella. O si yo entro y me quedo.

Descripción del cuerpo

Generalmente se dice, de una manera sucinta, que el cuerpo humano está conformado por tres partes: cabeza, tronco y extremidades. La cabeza y el tronco (éste constituido por el tórax, el abdomen y la pelvis) conforman un conjunto importante, para la lectura de los significados del lenguaje corporal. A partir de esta primera distinción, podemos ubicar las funciones de cada uno.

En el conjunto cabeza-tórax-abdomen-pelvis (C-T-A-P) se ubican los comandos de los funcionalismos más importantes para la vida: el nervioso, el respiratorio, el digestivo, el sanguíneo, el hormonal.

Es en este bloque donde se experimentan las ideas, los sentimientos, los deseos, las necesidades del organismo, las angustias, los miedos, el sentido de plenitud, en mayor medida. Sin pretender decir que las extremidades no son partes de la percepción de sí mismo, el sentido de "Yo", normalmente, tenemos identificado en el bloque C-T-A-P. Cuando decimos, por ejemplo: "Mis piernas tiemblan porque tengo miedo", estamos haciendo una sutil separación entre mis piernas y yo, de otro modo podríamos también decir: "ellas tiemblan porque yo tengo miedo". Lo que denota que las extremidades son extensiones del "mí mismo", son partes de éste que le permiten ponerse en contacto con los demás, comunicarse; realizar la conexión con el contexto, acercarse, transformarlo, modificarlo, reconstruirlo, organizarlo, adecuarlo para servirse de él o ayudarlo. Las extremidades apoyan y facilitan lo que quiere hacer o expresar el mí mismo, dan la precisión de sus pretensiones. Son las partes ejecutoras.

O en el caso de las manos, cuando decimos: "Esta obra es el resultado de mis propias manos", estamos expresando la percepción que tenemos de nuestras manos, como una parte que no es yo, aunque nos pertenece.

En la comunicación gestual está más claramente explícito el trato que se da al cuerpo y su relación con el sentido del mí mismo: el Yo. Cuando alguien se refiere a sí mismo, para significar "Yo", no lo hace señalando a su codo, su pierna o mano, esto confundiría a quien observa, con toda precisión el señalamiento es en dirección del tórax, en el pecho, el segmento en el que se experimenta el hecho de afrontar o asumir la responsabilidad sobre algo.

Kepner, sobre este aspecto dice:

> Al convertir el sí mismo corporal en "eso" y al relegar el "yo" o sí mismo identificado a la mente, nuestro cuerpo en cierto sentido se vuelve el sí mismo negado. Escindimos nuestro

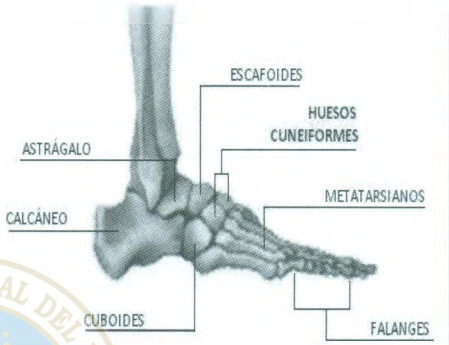
organismo en un "yo" que consiste en pensamiento y habla y en un "ello" que consiste en sentimiento y expresión no verbal. Entonces experimentamos mucho de lo que llega en la forma de experiencia corporal como algo alienado de sí mismo y por lo tanto irracional, y la mayor parte de lo que llega bajo la forma de pensamiento y expresión verbal como algo racional y por lo tanto aceptable a la imagen que tenemos de nosotros mismos. [1]

Equilibrio corporal

Físicamente el bloque C-T-A-P, por su ubicación, es el segmento central, sobre el que se pueden observar cómo actúan las fuerzas y los movimientos, de manera simétrica o asimétrica, alterna o simultánea, reiterativa o no reiterativa, ligada o cortada.

Las estructuras óseas de los animales superiores y de los seres humanos, están organizadas sobre sistemas de palancas, que garantizan la precisión de sus movimientos, con lo que, mecánicamente pueden levantar el peso de sus cuerpos, en el hombre, erguirse sobre las dos pequeñas bases de sustentación: sus pies.

El bloque C-T-A-P, está sostenido por la columna vertebral, formada por los 33 huesos que se asientan uno sobre otro. Siendo este bloque el que concentra mayor peso, el que contiene los órganos principales para la vida; y, además, éste es el segmento corporal de menor movilidad exterior, tiene que ser asistido por los otros segmentos corporales para su expresión.



(http:/lalupa3.webcindario.com/biologia/sistema%20oseo.htm)

Todo cuerpo está diseñado para funcionar de manera armónica, más allá de la voluntad humana. Erguirse armónicamente significa asentarse aprovechando la pulsión de la tierra, con seguridad, confianza y firmeza. "Cuanto menos interviene la voluntad en un movimiento, tanto más espontáneo y gracioso resulta." [2]

El acto de erguirse de un niño, es una gran aventura para éste, ya que, salir del estado de estabilidad y sostén que la tierra le ofrece, implica la conquista de una dimensión no explorada aún y desconocida. A través de estos sistemas de pa-

1 James Kepner, *Proceso corporal*, México D.F., Editorial Manual Moderno. 1999, p. 11.

2 Alexander Lowen, *La espiritualidad del cuerpo*, España, Ed. Paidós, 1993, p. 69.

lancas, el cuerpo puede compensar sus pesos y realizar acciones y movimientos, pero también expresar su sentir y su actividad interior.

A partir de estas consideraciones respecto al bloque cabeza-tórax-abdomen-pelvis (C-T-A-P), se establece una serie de relaciones con los otros segmentos. Así, la ubicación central y de peso de este segmento, exige de las extremidades inferiores una permanente búsqueda del equilibrio, que se consigue mediante los "fenómenos de autorregulación, que conducen al mantenimiento de la constancia en la composición y propiedades del medio interno de un organismo".[3]

En la naturaleza del ser humano existe una constante acción contraria a la gravedad: la de erguirse. Pero esta acción le permite crear diversos modos de expresión que revelan su relación con la tierra que le sostiene, con la madre que lo acoge:

> Los movimientos hacia abajo expresan por lo general lo negativo: cansancio, pena, opresión, mientras que los gestos hacia lo alto indican liberación, alegría, exaltación, desapego.
>
> El factor relacionado con la gravedad es el acento, que por sí mismo posee condiciones de expresividad. Los movimientos de acento inicial, proyectan el cuerpo o parte del cuerpo en el espacio, dando la sensación de que la acción es un alejamiento súbito, ocasionado por el temor o el rechazo.
>
> Los movimientos de acento final, en cambio, dan la sensación de gran determinación y afirmación; el gesto parece motivado por el deseo de alcanzar cuanto antes el nuevo lugar en el espacio. Por último, los movimientos de acento intermedio dan la sensación de deleite en la ejecución y tienen una condición flotante, apropiada a la expresión de lo irreal.[4]

El niño, mientras no ha aprendido a erguirse, realiza una gran cantidad de ejercicios preparatorios, que le permiten manejar el peso de sus segmentos corporales contra la fuerza que ejerce sobre ellos la gravedad. Toda esta ejercitación, es basada en movimientos de extensión y contracción (aperturas-cerramientos sobre la horizontal), hasta que luego, cuando está preparado y tiene un dominio físico, inicia la apertura hacia arriba, la extensión de todo su cuerpo que lucha por la conquista del espacio en su dimensión vertical.

En el erguido, vuelve a practicar la ejercitación hacia una nueva apertura: la conquista de nuevas áreas espaciales, busca alcanzar los objetos y llegar a otros lugares. El mundo se le amplía y la

3 Hernán Buira, "El Sistema Nervioso y la Osteopatía". En: *Osteopatía Estructural II.* (http://www.amanoterapias.org/index.php/especiales/51-especiales/156-sno).

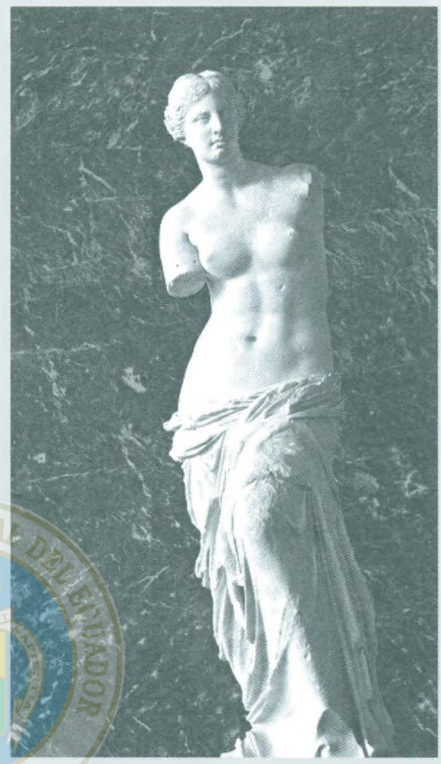
4 Paulina Ossona, *La educación por la danza*, España, Paidós Ibérica, Ediciones S.A., 1993, p.109.

visión que tiene de éste es también mayor. El flujo que de su interior se expande cumple su cometido con el desplazamiento sobre sus pies, la marcha con la que transporta el peso del cuerpo. Y cuando domina la postura y el manejo de sus bases de sustentación aprende a relacionarse, a disfrutar, a conseguir lo que busca.

> (...) el niño que baila, y también el adulto primitivo, desea vencer la gravedad en sus arrebatos de suspenderse en el aire, lejos del suelo (...) el bailarín lanza su cuerpo al aire con el fin de experimentar con mayor vigor la caída o el golpe de los pies contra el piso,[5]

El cuerpo, tiende a mantener una simetría bipolar, a repartir su peso. Si observamos en cualquiera de los planos del volumen corporal (frontal, anteroposterior o de niveles), esta simetría es parte de la expresión del equilibrio, aunque es más expreso en la casi igualdad de uno y otro lado en el plano frontal. La visión de belleza en el arte griego es el mejor ejemplo, pues, es una muestra clara de esta tendencia, ya que sus esculturas tratan de acercarse y exteriorizar la perfección de la manifestación del cosmos.

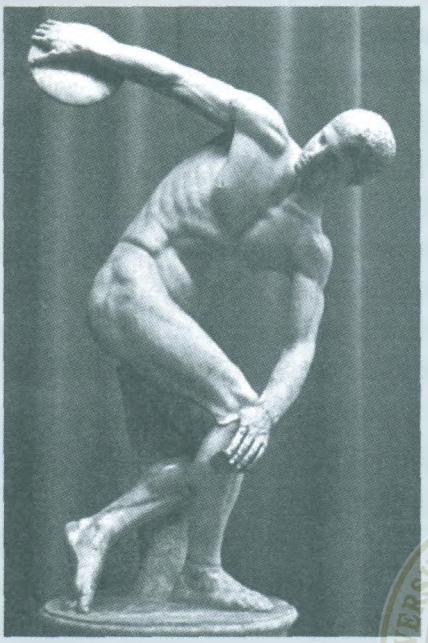
Demuestran cómo la energía que fluye por los cuerpos, se reparte en forma equitativa a uno y otro lado. Así, el rostro de la Venus de Milo, está trazado



Al mirar la obra de Alexandros, tenemos la impresión de que se trata de una escultura estática, sin embargo, si imitamos la postura del cuerpo entero, que ha propuesto el autor en la Venus, encontramos que hay un deslizamiento del eje central, donde la simetría de uno y otro lado se alteran, esta alteración es la que plasma un movimiento: el que exige el paso del peso corporal, donde se evidencia el flujo latente de la energía sostenida. Se puede decir, que en esta escultura (...)"un movimiento armonioso se inicia en la parte inferior del cuerpo y corre hacia arriba y hacia fuera siguiendo la onda de excitación."[6]

5 Rudolf Laban, *Danza educativa moderna*, Argentina, Ed. Paidós, 1994, p. 25.

6 Alexander Lowen, *op. cit.*, p. 78.



Otra escultura: El Discóbolo de Mirón de Eleutera, nos muestra el juego preciso de los pesos y contrapesos corporales, ejecutados en el plano anteroposterior. Si trazáramos sobre esta figura humana una línea vertical a través del cuerpo, partiendo del punto donde cae el peso (la prominencia metatarsiana) hacia arriba, cruzaría por tras de la rótula, en la rodilla y llegaría hasta el brazo derecho (bajo la unión de los músculos deltoides y bíceps), se podría constatar la equidistancia precisa que existe en la figura desde la línea imaginaria que hace de eje, hasta el talón izquierdo y desde la misma línea hasta el tope de la cabeza del atleta. Se observa que el rostro tampoco muestra ninguna tensión, con un equilibrio simétrico; con ello revela la serenidad de su mirada y el estado de equilibrio de su alma, logrados a través de la ausencia de tensiones que desnivelen la expresión: los ojos, las cejas, las comisuras de los labios, las ternillas de la nariz, están colocados por parejas, en un mismo nivel, como si, a cada pareja, la misma línea horizontal le sostuviera en sus lados respectivos. El cuerpo mantiene el tono necesario para sostenerse erguido.

De este modo, la armonía expresada por los griegos, se fundamentó en recrear el movimiento que "(...) se inicia en la parte inferior del cuerpo y corre hacia arriba y hacia fuera siguiendo la onda de excitación", como Lowen afirma.

signo de búsqueda de la armonía perfecta. Sobre todo, al contemplar cómo Mirón estructuró la postura de equilibrio, se evidencia que el asentamiento de la parte delantera del pie derecho, deja al talón liberado del peso, y desde ahí se continúa el cruce articulatorio, a uno y otro lado del eje: rodilla, cóccix, cabeza, mano, esta última en el máximo posible límite distal del cuerpo, con lo que consigue una disposición de resorte, que potencia la mayor movilidad y fuerza.

La Expresión

La columna vertebral es una disposición ósea perfecta para funcionar como el eje de los movimientos de expansión-recogimiento. Expansión y recogimiento son los movimientos básicos con los que el cuerpo se expresa.

Mediante la expansión se expresan los deseos o las necesidades de ampliarse, propagarse, explorar el medio, divulgarse, participar; movimientos que están vinculados con sensaciones de satisfacción, gozo, disfrute, integración, conquista, afirmación.

Mediante el recogimiento, las expresiones son de encerrarse, incomunicarse, acumular, protegerse, retraerse, retroceder; experimentando las sensaciones de temor, inseguridad, necesidad de protección, ensimismamiento, ternura, búsqueda de afecto íntimo.

Extensión-contracción, dos movimientos contrarios, y cada uno promueve disposiciones que se gradúan desde la aceptación satisfactoria del medio a una adaptación forzosa o de enfrentamiento. Por la capacidad de expansión, por ejemplo, podemos sentirnos integrados, reconocernos y ser reconocidos como individuos que pertenecemos a un grupo, podemos exteriorizar nuestra capacidad de amor, tanto como podemos tomar del exterior todo aquello que existe para servirnos o alimentarnos; sin embargo, también podemos poner en ejercicio acciones violentas como explotar, agredir, invadir, avasallar, irrumpir, obstaculizar, quitar, arrancar, apartar.

En el polo de recogimiento, la actitud de aceptación se manifiesta como el contacto consigo mismo, la búsqueda de calor y protección, el ofrecimiento a acunar a alguien; mientras que el factor contrario es la expresión de pesadumbre, inseguridad, dolor, impotencia, soledad.

La expresión corporal puede ser leída en los tres planos de la imagen cúbica corporal. Vista lateralmente o de perfil, la columna vertebral presenta una figura ondulada. Esta disposición es importante y tiene sentido, en la necesidad del cuerpo para mantener un estado de flexibilidad (el estado de resorte corporal). En este estado se distribuyen los pesos, en referencia a la línea perpendicular, de adelante atrás, que nos predispone para la acción, para salir adelante o para retroceder. Adelante, como el signo de conquista, de entrega, de decisión, realización, como factor positivo; de ataque, imposición dominio, invasión, como factor negativo. Hacia atrás, el retorno a su centro, el recogimiento, o el factor contrario, la fuga, la retención, el miedo. De todas maneras el hombre erguido es un arco listo para impulsar la saeta y salir a la acción.

Este estado de resorte también se confirma en un segundo tipo de movimiento que la columna permite: el movimiento semi rotatorio de cada una de

las vértebras, cuyo efecto en el conjunto óseo, produce una torsión general, sobre el cual, las fuerzas impulsoras están catapultadas en la tensión, estado físico empleado por los lanzadores de disco y jabalina, como lo muestra la escultura de Mirón.

En este movimiento, también están presentes los dos polos: la disposición para el avance y la disposición para proveerse, y cada una de estas disposiciones posibilitan los aspectos positivos y negativos de la actividad; en caso del avance, como factor positivo: el uso de la fuerza para transformar, transportar, movilizar algo del entorno; como factor negativo, la acción violenta de golpear y retorcer con el propósito de destruir; en caso de proveerse, apoderarse, tomar impulso, volver y retener, con la experiencia de reforzarse, lo que significaría positivo; o atrapar, ocultar, cubrir, defender, con una actitud de impotencia y frustración, como signo negativo.

En la dimensión vertical, el cuerpo tiene niveles de elevación. El más alto corresponde al del hombre extendido voluntariamente y sin exceso de tensión, que es el signo de su realización, su libertad, su satisfacción de ser.

En esta dimensión, se puede entender que el cuerpo humano está configurado para elevarse sobre la tierra y caminar. La frase evangélica: "Levántate y anda" es la expresión declarativa más precisa de la condición natural del bípedo. La capacidad de poder extenderse y caminar es un derecho natural del ser humano.

Una importante característica más, de la columna vertebral, es la disposición que ésta tiene y que da una aparente rigidez al tronco. Digo aparente porque mientras limita el doblez total del cuerpo, en otro sentido permite que el cuerpo tenga la posibilidad de ser transmisor de vibraciones; pues, de manera similar a las mangueras anilladas de los sanitarios, que al mover de un lado a otro, uno de sus extremos, el otro reacciona, provocando los movimientos de la onda, con sus nodos. Esta condición hace de la columna vertebral un importante vehículo de la energía que fluye por el cuerpo.

Al cabo de un tiempo en el que se ha realizado el aflojamiento de las tensiones musculares, el cuerpo comienza a reaccionar de forma más natural. La "postura cero" se ha constituido en un estado de experimentación de estas reacciones; de repente, el practicante comprobará que su cuerpo vibra por sí sólo, cuando encuentra la ubicación y los estímulos que favorecen.

La Expresión Segmental

He tomado los cuatro segmentos corporales más grandes, para tratar de encontrar los significados de los movimientos, de manera general, aplicando lo que hemos denominado el principio

de apertura–cerramiento. Además, he añadido a estos segmentos, dos funciones vitales importantes, indispensable en la expresión: la mirada y la respiración, considerando que en el teatro, durante la construcción del personaje, a partir de la corporalidad, son factores indispensables para lograr significación en los movimientos.

1. Cabeza

Se puede describir a ésta, como un segmento que se presenta diferente a la vista frontal y la posterior (al igual que todo el cuerpo), lo que no ocurre con las lateralidades, que mantienen una cierta similitud y simetría. En la sección frontal se encuentran los órganos de la percepción: auditivos, olfativos, visuales y del gusto.

Para la expresión, el principio de apertura y cerramiento con la cabeza se establece con la inclinación hacia abajo (cierre), como signo de ensimismamiento, o si tiene un acento en la misma dirección, como signo de afirmación (para la cultura occidental).

> Si en el sistema considerado de movimientos de cabeza para significar "sí" y "no" el signo para la afirmación resulta ser el punto de partida, entonces en el código búlgaro, que tiene también paralelos entre unos pocos grupos étnicos de la península balcánica y del Cercano Oriente, es más bien el signo de negación el que sirve como punto de partida del sistema. El movimiento de cabeza búlgaro para significar "no", que aparece a primera vista como visualmente idéntico al movimiento de cabeza ruso para significar "sí", muestra ante un examen cuidadoso un punto de diferencia significativo. El gesto único afirmativo ruso está delimitado por un movimiento de inclinación de la cabeza hacia adelante y su regreso a la posición vertical habitual. En el sistema búlgaro, un signo negativo único consiste en echar atrás la cabeza y en su consiguiente retorno a la posición vertical.[7]

Otra forma de cerrarse, es un pequeño deslizamiento hacia atrás, cuya lectura es rechazo.

La apertura tiene también dos formas: la primera, el sostenimiento del rostro al frente, que puede, a partir de éste, llegar a un movimiento ligeramente hacia arriba, que respectivamente significan una postura de franqueza y de arrogancia o vanidad. La segunda, está dada por un leve movimiento giratorio sobre su eje, del uno al otro lado. Sin embargo, esta segunda posibilidad, puede ser entendida como signo de negación, de temor, búsqueda de protección, lectura que estará en correspondencia con la situación y sujeta a los matices de énfasis y a los modificadores de movimientos que se activen.

7 Román Jakobson, *Nuevos ensayos de lingüística general*, México, Siglo XXI, 1976, p. 124.

> Sin embargo, esta oposición nítida de dos movimientos de la cabeza se ve obstruida por la necesidad de una reposición enfática insistente tanto del movimiento de cabeza afirmativo como del negativo; cf. Las repeticiones vocales "¡sí, sí, sí!" y "¡no, no, no!". La cadena correspondiente de movimientos de la cabeza, en el primer caso sería la alternancia "adelante-atrás-adelante-atrás-adelante-atrás", etc., y en el segundo caso la serie inversa "atrás-adelante-atrás-adelante-atrás-adelante", etc. es decir dos series similares; toda la diferencia entre ellas se reduce al movimiento inicial hacia delante o hacia atrás y escapa fácilmente al interlocutor, quedando más allá del umbral de su percepción.[8]

Este mismo movimiento, también puede tener como significado, un signo de apertura, que es la muestra de satisfacción, dado en movimientos reiterativos de cabeza, de uno a otro lado, pero además, acompañado de un leve desplazamiento de la cabeza hacia adelante.

El movimiento de inclinación de la cabeza, a uno u otro lado, es signo de desavenencia, duda, compasión, tristeza, nostalgia, arrepentimiento. No deja de ser un cerramiento, en este caso lateral. Si se realiza el movimiento en esta dirección y se sostiene fijo, con el mentón alto o con mirada clavada hacia abajo, su significado expresa altanería, desprecio.

Una parte importante de este segmento es el rostro, en este segmento corporal es en el que generalmente, se reconoce la mayoría de los signos de emocionales. Desde la simetría normal del rostro (rostro cero) se realizan gran cantidad de relaciones motrices establecidas entre las dos lateralidades y entre los niveles, que son, en forma general, tres básicos:

1.1. La frente, donde se distinguen fundamentalmente los movimientos (más visibles) de abajo hacia arriba y viceversa y que expresan las funciones de la atención, concentración, sorpresa, duda, acusación, indignación, saludo. Los que, combinados con los otros niveles, pueden modificar su significación o por lo menos matizar los anteriores.

1.2. La franja nasal que contiene ojos, oídos y nariz.

De éstos, son los ojos a los que se da la mayor importancia; los ojos ofrecen más claramente, a los seres humanos, que somos, de entre los seres vivos, los que hemos llegado al absoluto dominio del erguido y con ello, alcanzamos a ver a gran distancia y a proyectarnos a nosotros mismos en el horizonte espacial y temporal, además que, introducimos las imágenes que recibimos dándoles significados. Por lo que, según como una persona, mire su entorno, la vida, a los

8 Román Jakobson, *ibíd.*, p.123.

otros o se mire a sí mismo, se asentará en la tierra, se erguirá y conformará su estructura corporal (con mayor o menor apertura, con mayores o menores tensiones musculares, con amplia o con mínima disposición a la comunicación, a la conquista, a jugar el riesgo de vivir).

Es importante la dirección de la mirada, para la lectura corporal. Un hablante, para precisar y escoger las palabras en su discurso, necesariamente tiene que recordar, imaginar, apoyarse en un campo visual, imaginario o real, o sentir las experiencias vividas. Por lo que, cuando se observa a un hablante, la dirección de la mirada revelará lo que está diciendo. Los puntos de apoyo están ubicados en un campo visual que está organizado del mismo modo que la cultura organiza el espacio; es decir, de manera tridimensional: en la vertical se encuentran los niveles (alto, medio y bajo), estos corresponden a conceptos de jerarquía (dominio, igualdad y sumisión); de ficción-realidad; de victoria-fracaso (en el segundo polo hasta muerte). En el plano frontal, se simboliza la pluralidad, los pares, el mundo de las relaciones con los iguales, los que van hacia un mismo objetivo. En el eje de profundidad, se ubica el otro que actúa como interlocutor, pero además está el oponente, lo que se tiene que conquistar, seducir. Este plano se extiende hasta el infinito, desde lo íntimo hasta el horizonte inalcanzable; aquí domina el tiempo, y el presente se cuenta desde el Yo, por lo que, adelante, hacia donde me dirijo, está el futuro y el pasado queda atrás.

El eje temporal es importante, porque en éste se estudia la macro-gestualidad. En este estudio puede comprobarse como, el cuerpo (en presente) contiene todo su pasado, pero además el pasado histórico de su familia y de la humanidad.

La mirada revela muchos de nuestros estados interiores y para ello se vale de la multiplicidad de movimientos oculares y de los músculos orbitales, tomando en cuenta la dirección: arriba/abajo, un lado y otro, alejamiento/aproximación, trayectoria recta/circular, inclusive el grado de dilatación de las pupilas.

1.3. El tercer nivel, inferior está considerado por la zona de los maxilares, que presentan gran movilidad en todas las direcciones. En esta parte del rostro, para la lectura e interpretación de significados, también se observa el uso simétrico o asimétrico de las musculatura, además, del manejo de los labios superior e inferior, la dirección de sus movimientos hacia abajo o hacia arriba y la mordida, que revela fuerza o tensión muscular aplicada.

2. Tórax

El pecho está identificado con el Yo vital, con el deseo de acercarse, entregarse, arriesgarse, ofrecerse. Un pecho abierto, como los ojos, dan la decisión

de confrontación con valor, franqueza, dignidad, a veces también con desafío, dominio, prepotencia (cuando va unido a signos faciales y de cabeza).

> Cuando mi compañero estuvo aplicando masajes en mi pecho, repentinamente sentí ganas de llorar, no supe por qué, pero el deseo era intenso. Sentí un nudo en la garganta, recordé a mi mamá cuando yo era niño, ella me abrazaba y me mimaba. Me controlé y no lloré, pero se me hizo un estrangulamiento en la garganta, que fue aliviándose con el control.[9]

Conjuntamente con el abdomen, el tórax es la región que carga el mayor peso y encierra a los órganos de la vida, este factor coadyuva para que sea un segmento donde se ha ubicado el sentir del Yo. Mis piernas, me transportan (a Mí, al Yo), los brazos toman algo para Mí o dan algo de Mí. Por lo que, los brazos adquieren un papel fundamental en la acción de darse y recibir.

El pecho hundido es, por lo tanto, el replegarse hacia atrás, el deseo de no querer estar en esa situación o lugar o en ese momento presente. Aunque no hay ya la energía para una fuga o rechazo frontal. Es el resultado de la necesidad, la voluntad, de no participar, pero a la vez la incapacidad para negarse francamente, a la que ha estado expuesto por mucho tiempo.

Un pecho hundido puede estar vinculado a la caída de los hombros o la formación de la giba. La espalda, con su gran musculatura y flexión que recubre las zonas vitales, es percibida como bloque protector, por lo que esa configuración demuestra la actitud defensiva permanente a la que ha tenido que recurrir alguien que se siente que soporta fuertes embates.

La elevación de una lateralidad, o el descenso de la contraria, también es signo de hundimiento, abatimiento, expresa una actitud de predisposición al esquive. Hay un estado de preparación para salir en evasiva o para lanzarse a la defensa. La dirección de cuerpo hacia las lateralidades corporales, frecuentemente es una preparación a la fuga disimulada, no frontal, a una escapatoria rápida y sin mayores problemas y tratando de que el otro no lo tome como perdedor, sino como indiferente o no comprometido.

En este segmento se encuentran los brazos, que como está señalado son segmentos básicamente vinculantes entre el Yo y el mundo, entre Yo y los otros.

Los brazos también están conformadas por dos caras: la anterior y la posterior. Esto permite el cerramiento o la apertura, a través de hombros, codos, muñecas y falanges. Se extienden para dar, o recibir, cuando muestran la cara

9 Expresión de un estudiante de teatro, durante la realización de un ejercicio de contacto en el pecho.

frontal. El saludo, por ejemplo, es mostrando la región anterior, porque así se está dejando fluir la energía hacia el otro y recibiendo el flujo que el otro ofrece.

Mostrar la región dorsal del brazo o manos, en contrario, implica: negativa, defensa, protección. Según hacia donde se dirija el acento y la concordancia con otros segmentos corporales se podrán leer los significados. Sabiendo además, que pueden presentar, no sólo ausencia de concordancia, sino también contradicciones, las que suponen una actitud de indecisión, falsedad, compromiso forzado.

En las manos, por ser segmentos vinculantes, se concentran la mayoría de los gestos comunicativos y un gran número de éstos representan frases o palabras del lenguaje oral, por lo tanto están regidos por la codificación convencional.

3. Abdomen

Es justamente el punto de mayor flexión. En esta zona se ubica la mayor concavidad, la mayor posibilidad de abrirse y cerrarse. Es la zona sin la fuerte protección ósea, es el segmento blando donde se encuentran las vísceras. Esta parte del cuerpo, cuando el tono muscular es bajo, se percibe como un flujo que se extiende y desborda, como si fuese una compuerta que se ha abierto y que deja expandir ininterrumpidamente un torrente hacia el exterior. Significa abrir y cerrar la vida al mundo. La musculatura que rodea la región abdominal hace el papel de una verdadera armadura de protección y encierro, pone la diferencia entre el entorno y el Yo, sustituyendo a la ausencia de barrera ósea. El juego entre lo blando y lo rígido permite el establecimiento de un orden entre el desbordarse y el retenerse.

4. Pelvis

Esta es una de las zonas consideradas por mucho tiempo como tabú. Aquí se ubica el máximo del escondite del Yo. Es de donde salen los impulsos motrices capaces de transportar el peso corporal. El niño recostado en el piso, saca desde aquí los movimientos para girar y colocarse en posición pronada. De esta posición, con el movimiento de la pelvis, de atrás hacia adelante, puede pasar al gateo, y de este modo de sustentación, con la proyección pélvica hacia delante consigue el desplazamiento. Así mismo, el levantamiento al erguido, con el mínimo esfuerzo, depende del manejo pélvico, buscando el equilibrio de pesos y contrapesos que liberan las extremidades.

Dos funciones importantes se distinguen en este segmento:

4.1. El asentamiento del peso o arraigamiento en la tierra. El cuerpo erguido se asienta en el juego articulatorio de las cabezas de los fémures y las cavidades cotiloideas de los huesos ilíacos,

que se extienden hasta las plantas de los pies, como puntos de apoyo en la tierra; la estructura ósea que sostiene al cuerpo erguido se parece (lejanamente) a una mesa de dos patas con sus bases. La sensación que permite esta estructura, cuando se desarrolla un trabajo propioceptivo, justamente es la de sustentación y equilibrio, por lo que, el ejercicio de danzas de asentamiento en la tierra, afirman la actitud de pertenencia, seguridad y valor. El trabajo teatral sobre este segmento conduce a la construcción de un personaje arquetípico: el héroe o guerrero interior. Este es un personaje abierto, es decir, expresivo, tanto con su cuerpo, con los objetos que emplea para la expresión, como en el uso del espacio y la relación con el otro.

> En la danza del hombre primitivo, la gravedad está relacionada con la finalidad perseguida en la danza: cuando los ritos son de fecundidad, los movimientos tienen acentos bajos y la tierra es golpeada como para penetrar en ella; cuando son de fertilidad, el bailarín se eleva a la mayor altura posible, con el fin de alentar a la naturaleza a imitarle, a proyectarse hacia lo alto en crecida vegetación. Cuando las danzas son de tipo totémico, los bailarines imitan los movimientos del animal, de modo que la danza del salmón o del águila hará un uso de la gravedad totalmente distinto de las que representan animales de andar pesado.
>
> (...) en las regiones onduladas la danza es de tipo deslizado ya que tanto en las grandes llanuras como en la montaña se hace gran uso del salto.[10]

4.2. El sentido de disfrute. La pelvis carece de movilidad autónoma, sobre todo en la línea vertical, porque en el plano horizontal, su campo de acción, reducido pero suficiente para cumplir sus funciones impulsoras, es ejecutado por la base de la columna vertebral y los fémures, en la dirección de profundidad: adelante-atrás y el desplazamiento en las lateralidades. Estas dos posibilidades permiten a la pelvis un movimiento combinado que traza una trayectoria circular. Las líneas circulares, de acuerdo a las observaciones, y como afirma Laban, conducen a las sensaciones de disfrute, de despertar el sentido del placer. No es casual que los órganos sexuales se encuentren ubicados en esta región y que este tipo de movimientos, en el pensamiento conservador, están grabados de censura.

La noción de abierto-cerrado, está determinada por el grado de libertad que dé un individuo, a todos estos movimientos. Es decir, se evidenciará el flujo de la energía, con mayores o menores bloqueos.

En general, este conjunto de segmentos corporales, socialmente sufren

10 Ossona, *op. cit.*, pp. 108-109.

de una codificación rigurosa e implícita, dentro de criterios de jerarquización arbitraria, en la que se da mayor valor a la cabeza y menor a los pies y las manos, que pasan a constituirse en una especie de creencia de que los trabajos manuales y, en general, los trabajos que se realizan con el cuerpo, son 'mirados' como oficios de estatus bajo.

Asimismo, el cuerpo reacciona y está sujeto a conceptos preestablecidos culturalmente. Por este motivo mostramos solo lo que 'debemos' y ocultamos o simulamos lo que 'no se debe' mostrar; igualmente, se debe hacer contacto con partes del cuerpo, únicamente que están consideradas que se 'deben hacer', para ello se han elaborado, desde mucho tiempo atrás, rígidos protocolos de urbanidad. A esto se suma las cambiantes proposiciones de la moda. Lo que determina que, podemos reconocer a qué sector social pertenece una persona, según la lectura que se haga de su comportamiento corporal. El lenguaje corporal debe leerse, entonces, desde dos puntos de vista: uno expresivo y psicológico, y otro social y cultural. La lectura de éstos dos campos nos da importantes aproximaciones.

La lectura del lenguaje corporal, para llegar a una comprensión de lo que expresa, está sujeto a otro tiempo del que se requiere en el lenguaje verbal, ya que sus unidades expresivas no corresponden de forma idéntica con las unidades de la palabra o la oración (a excepción de los gestos informativos codificados en la gestualidad).

Otro aspecto que se debe tener en cuenta es la relación que existe entre el lenguaje oral y los lenguajes no verbales (que también están relacionados entre sí); en primer lugar, el lenguaje oral es la base de pensamientos que impulsan ciertos movimientos, gesticulación expresiva y la realización de acciones, por lo que éstos dependen, en cierto modo, también del pensamiento. En segundo lugar, el lenguaje verbal contiene muchos elementos no-verbales como son el tono, la duración de los sonidos, las pausas y silencios, volúmenes, etc., que nos expresan una gran cantidad de mensajes. Estando así conectados, es importante distinguir el tipo de relaciones que se establecen entre ellos: de concordancia, de oposición, de dependencia, de igual modo que ocurren las relaciones entre segmentos corporales.

Respiración

Cuando yo respiro profundamente, algo cambia en mí. O cuando algo importante ha ocurrido en mi vida, yo, de pronto me doy cuenta que respiro de otra manera. ¿Qué es lo que tiene la respiración? ¿Qué es lo que me da el aire? ¿Qué es lo que está pasando dentro de mí (y no me doy cuenta) mientras estoy respirando?

En el aire, aunque no nos damos cuenta, está el flujo de la vida. Si observamos la respiración, únicamente desde su funcionamiento físico, tenemos elementos importantes de reflexión para justificar esta aseveración:

> Los alimentos transformados por el aparato digestivo representan una energía almacenada.
>
> Para aprovechar esa energía es necesario que el alimento se queme, esto es, se combine con el oxígeno en el interior de las células que forman el organismo.
>
> Como se ve, el organismo necesita grandes cantidades de oxígeno.
>
> Las células desprovistas de oxígeno mueren rápidamente.
>
> Para conservar la vida es necesario que el suministro de oxígeno sea continuo.
>
> (...) El estímulo para la realización de la inspiración es la irritación que ocasiona en el bulbo raquídeo la sangre pobre en O2 y cargada de CO2.
>
> Cuando el sujeto, abrumado por preocupaciones, deja de respirar con el ritmo normal, la sangre se sobrecarga de CO2 y se empobrece en O2.[11]

Normalmente no se alcanza a comprender lo que sucede en los procesos internos, pues suceden a niveles microscópicos, que los seres no tenemos conciencia de ellos. Nos damos cuenta que algo ocurre, solo cuando estos procesos se vuelven muy evidentes, y afectan a sectores más externos, como es el caso del suspiro, que es un hecho no muy habitual y sumamente exabrupto.

Prácticamente sin oxígeno no sería posible la vida, la misma energía acumulada en el interior del organismo requiere del oxígeno para su funcionamiento. La vitalidad de un cuerpo, está determinada por éste.

La cita tomada nos muestra cómo ocurre el suspiro. Éste es una expresión del cuerpo, que anuncia una situación vivida por un sujeto "abrumado por preocupaciones"; es una situación ampliada, que se manifiesta ya en la superficie. Pero la sangre permanentemente está cumpliendo la función de intercambiar el anhídrido carbónico producido en las células, por el oxígeno que ingresa con la inspiración. De lo que se deduce que, en la respiración normal, hay una mínima excitabilidad constante, que funciona como actividad automática.

> Si observa cuidadosamente la respiración de una persona, notará que cuando ella se detiene por un momento, todo el cuerpo se entiesa un poco y el contenido de la conversación se vuelve más intelectual, con poco cimiento en las sensaciones. Sin el cimiento de la sensación corporal, las figuras que se forman y surgen en el habla no están relacionadas con la realidad que siente en el momento; son abstractas, frías y parciales.[12]

11 Mario Dihigo, *Biología humana*, Madrid, Ed. Escuela Nueva, 1999, p. 140.

12 James Kepner, *Un enfoque gestalt para el trabajo corporal en psicoterapia*, México D.F., Editorial Manual Moderno S.A. de C.V., 1999, p. 101.

El proceso respiratorio, implica una relación estrecha con la emotividad y los pensamientos. Si yo me afirmo con una presencia corporal, decidida, alegre, activa, sociable, indudablemente estaré respirando de un modo diferente a que si me presento abatido, indeciso, desganado, evasivo. La primera actitud será una disposición abierta mientras la segunda cerrada, lo que, determina dos modos diferentes de respirar.

> (...) respirar no es simplemente una operación mecánica. Es un aspecto del ritmo corporal subyacente de expansión y contracción que también se expresa en los latidos del corazón.
>
> (...)
>
> La respiración está directamente conectada con el estado de excitación del cuerpo. Cuando estamos relajados y quietos, nuestra respiración es lenta y fácil. En un estado de fuerte emoción, la respiración se hace más rápida e intensa. Cuando tenemos miedo, aspiramos bruscamente y retenemos el aliento. Cuando estamos tensos, nuestra respiración se vuelve superficial. También sucede lo inverso. Respirar profundamente sirve para distender el cuerpo.
>
> Respirar profundamente es sentir profundamente. Si respiramos profundamente hasta la cavidad abdominal, esta zona cobra vida. Cuando no respiramos profundamente, suprimimos ciertos sentimientos asociados con el abdomen. Uno de estos sentimientos es la tristeza, dado que el abdomen interviene en el llanto profundo. De este tipo de llanto decimos que "sale de las entrañas". El llanto visceral implica una profunda tristeza que en muchos casos linda con la desolación.
>
> (...)
>
> Si podemos aceptar estos sentimientos –y sobre todo si podemos llorar profundamente- todo el cuerpo cobrará vida.
>
> (...)
>
> Si una persona tiende a contener los sentimientos, si le resulta difícil llorar, lo más probable es que tenga algún trastorno en la respiración. Si se contienen los sentimientos, también se contendrá el aire, y el pecho probablemente se abombe.[13]

En la actualidad y en la cultura occidental, se ha tomado a la respiración como un proceso mecánico y esto ha hecho que los hábitos respiratorios adquiridos, permitan que el organismo cumpla apenas con el aprovechamiento de oxígeno necesario, mínimamente para poder vivir. Sin embargo, las culturas pre-industriales, conocieron muchos otros aspectos que relacionan a este proceso con el pensamiento, con las cosmovisiones y con el mismo inconsciente.

13 Alexander Lowen, *op. cit.*, pp. 50-52-53-58.

> Durante siglos, se ha sabido que es posible influir en la consciencia con técnicas que utilizan la respiración. Los procedimientos utilizados con este propósito por diferentes culturas antiguas y no occidentales cubren una amplio espectro, desde interrupciones bruscas de la respiración a ejercicios sutiles y sofisticados de distintas tradiciones espirituales.
>
> (...)
>
> Se pueden inducir profundos cambios en la consciencia forzando los dos extremos del ritmo respiratorio, la hiperventilación y la retención prolongada de la respiración, así como también alternando ambos.
>
> (...)
>
> La intensificación deliberada del ritmo respiratorio debilita normalmente las defensas psicológicas del material inconsciente (y supraconsciente).[14]

De la misma manera que se fragmenta el conocimiento en campos independientes y hasta aislados, o se experimenta al cuerpo sin interconexiones y hasta manteniendo relaciones de oposición, la respiración ha sido observada únicamente desde la descripción de su función orgánica.

En los ejercicios de clase, los estudiantes tienden a separar el cuerpo de la voz; es cuando se plantea la dificultad de hacerlos integrar la palabra. Si se les pide que hablen, por el hecho de pedirles que lo hagan, sienten que se les presiona a que exterioricen sus sentimientos o pensamientos más íntimos y como resultado se bloquean, con lo que la resistencia es mayor. Entonces la táctica es partir de una situación indirecta: su aliento, lo cual es experimentado como un asunto todavía secreto; luego, siguiendo la progresión, se llega a sonidos emitidos en diferentes volúmenes, de ahí al grito y finalmente a la palabra.

La palabra, en primer lugar, es experimentada como una revelación de algo que tenía dentro y no me atrevía a dejarla salir; en segundo lugar, como un mecanismo de reflexión, ya que, después de vivir una experiencia que remueve lo interior, lo que nunca se ha pensado comienza a aflorar en la boca de la gente, causando gran sorpresa a sí mismos; en tercer lugar, la palabra, para quien cuenta algo, se convierte en un sello de compromiso que exige cumplirse corporalmente. Por esto se puede afirmar que la palabra es creadora.

Pero mientras la palabra es básicamente una extensión o apertura, el silencio corresponde al mayor grado de cerramiento. Sin embargo, la palabra tiene cerramientos y encubrimientos reconocibles a través de las calidades del sonido. Una voz nasal, una voz chillona, una voz con escaso volumen (o con elevaciones fuera de lugar), con interrup-

14 Stanislav Grof, *La psicología del futuro*, Barcelona, Ed. La liebre de marzo, 2002, pp. 245, 246, 248.

ciones en el libre flujo del discurso, están mostrando un estado desarmónico, que debe ser escuchado.

Lo que quiere decir, además, que la palabra implica directamente la presencia de su contrario: la escucha. Esta tiene modos de realización. Al igual que la mirada: puede ser abierta o cerrada. Se cierra a una forma de ver el mundo, de pensar, de sentir, o se abre a su propia aceptación, a lo nuevo, lo diferente. Mientras la palabra es emisora, la escucha es receptiva. Sin embargo, que sea receptiva no significa que la persona deba ser obediente, sino que si está abierta, será una escucha dialógica, descubridora y que motive a emitir.

Peso y resonancia son dos aspectos de la palabra. En el teatro, el actor que pronuncia, incluso una sola palabra, sintiendo todo (o gran parte) de lo que ella implica y que ha experimentado con ese concepto durante una parte o determinada parte de su vida, emite una palabra con peso: el peso de la experiencia del personaje. Esta palabra, pronunciada en esta forma, tiene matices que se distinguen en las calidades del sonido y exige de quien la escucha, una actitud, de peso también correspondiente a la carga emitida, lo que quiere decir: resonancia.

Relaciones Corporales: Cabeza-Tronco

La armonía del movimiento es el signo de las relaciones fluidas y sin contradicción entre las partes componentes del cuerpo. La armonía es el resultado de un comportamiento más relacionado con lo natural. El animal y el niño, antes de entrar en el rígido proceso de socialización, dejan que sus movimientos sean espontáneos y su energía fluya libremente.

En el adulto, en cambio, por lo general, es en quien se evidencia el bloqueo del flujo. ¿Cómo hacer para lograr la armonía motriz en uno mismo? Primero está la voluntad de acrecentar la conciencia del sí mismo, a partir de la auto percepción del cuerpo y sus sensaciones.

Cuando en las clases de teatro damos la consigna a los estudiantes de caminar, permitiendo que fluya en sus cuerpos la hermosura, inicialmente, nadie lo logra. Entonces interrogo ¿cuál es la causa? Y la respuesta siempre es la misma, se reduce a una falta de valor para asumir el contacto con su estado interno de satisfacción y disfrute de sí mismo y de su entorno. Esta desconexión se demuestra en las palabras: "Tengo recelo de que me vean mis compañeros" "¿Qué van a pensar de mí?" "¡Qué voy a estar caminando así! "Caminando de ese modo voy a hacer el ridículo", y una cantidad más de frases similares.

Pero, al motivarles para que acepten el riesgo que el ejercicio les plantea, abundan en un círculo cerrado de movimientos estereotipados que la sociedad ha creado y ha asignado a la belleza, los que, en última instancia, reducen la belleza a una actitud de mostrar y mentir.

La oposición entre lo que se piensa o se cree, con lo que se siente realmente, es el primer bloqueo entre cabeza y cuerpo. En el ejemplo citado, el estudiante llega a tener miedo al ridículo y en lugar de ejercitar la satisfacción de vivir la armonía, públicamente, obstaculiza los libres movimientos del cuerpo, que la energía interior impulsaría y los encubre con estereotipos.

Al realizar los movimientos estereotipados, sin saberlo, cae justamente en los comportamientos que teme: el ridículo. Ya que éste es el resultado de la vergüenza de ser descubierto por los demás, en su falta de autenticidad. Esto nos demuestra, además, que no existe la comprensión racional que permite discriminar entre una y otra actitud.

Conquistar la armonía, exige un esfuerzo: de confianza en sí mismo, lo que es correspondiente con integrarse al entorno y, en primer lugar, con la tierra donde se pisa; lo que supone asentar en tierra firmemente sus bases de sustentación: los pies.

Según cómo se realiza la conexión con la tierra, se tendrá la fuerza para mirar y dejarse mirar frontalmente por los demás y la palabra tendrá la posibilidad de ser auténtica. Este es un acto de valor, porque exige librarnos de los prejuicios y creencias que estereotipan nuestras formas y que nos someten de tal manera, que no nos permiten ver otras posibilidades de comportamiento.

> La creatividad es la expresión de la presencia de Dios en mis manos, ojos, cerebro: en todo mi ser. La creación es la afirmación que hace cada individuo de su devoción, de su trascender en la lucha diaria por la supervivencia y el peso de la mortalidad: un grito de angustia y celebración.
>
> La creatividad es la ruptura de límites, la afirmación de la vida más allá de la vida, la vida moviéndose más allá de sí misma. Debido a su propio sentido de integridad, la vida nos pide que afirmemos nuestra naturaleza intrínseca, nuestra esencia como seres humanos.
>
> Finalmente, la creatividad es un acto de valentía. Establece: estoy dispuesto a arriesgarme al ridículo y al fracaso para poder experimentar este día con novedad y frescura. Aquel que se atreve a crear, a trasponer límites, no solo participa de un milagro, sino que llega además a descubrir que en su proceso de ser, él es un milagro. [15]

La relación de oposición entre la cabeza (lo que se piensa y se cree) y el resto del cuerpo (lo que se siente, de-

15 Joseph Zinker, *El Proceso creativo en la terapia gestáltica*, Argentina, Ed. Paidós, 1979, p. 11.

sea, necesita) está presente, en mayor o menor medida, en todos los adultos. A veces (y generalmente cuando estamos ante un público) es la cabeza la que toma el mando y control de las situaciones; otras ocasiones (generalmente cuando estamos en un medio más familiar), los impulsos de entrega cargados de emoción, localizados en el tórax y el abdomen, o de necesidad de afirmación y asentamiento, cuyo centro está en la región pélvica. Entonces se observa en el cuerpo una disociación.

Aproximadamente, desde los años cincuenta del siglo pasado, algunos pensadores de occidente observaron y hablaron de esta dicotomía:

> (...) el estado falso, en el que jugamos a representar, en el que representamos roles. Coincide con la persona "como si" descrita por Helene Deutsch. Actuamos como si fuéramos tipos importantes, como si fuéramos tontos, como si fuéramos alumnos, como si fuéramos damas, como si fuéramos prostitutas, etc. Las actitudes "como si" nos exigen siempre estar a la altura de un concepto o fantasía creada por nosotros o por los demás, ya sea que se trate de una maldición o ideal. Lo que ustedes llaman un ideal es para mí una maldición: un intento de apartarse de uno mismo. Su resultado es que la persona neurótica renuncia a vivir para sí misma de manera tal de realizarse: en lugar de ello, quiere vivir para un concepto, para la realización de ese concepto –como un elefante que quisiera ser un rosal o un rosal que tratara de ser un canguro-. No queremos ser nosotros mismos; no queremos ser lo que somos, sino alguna otra cosa, y el fundamento existencial de éste ser otra cosa es la experiencia de la insatisfacción. Estamos insatisfechos con lo que hacemos, o bien los padres están insatisfechos con lo que hacen sus hijos: deberían ser distintos, no deberían ser como son, deberían ser alguna otra cosa.[16]

La Contradicción Cabeza/Cabeza

En el teatro se habla del monólogo interior, que es la línea de pensamientos que un personaje tiene, en su relación con otros personajes o con los sucesos, objetos o lugares, esta línea de pensamientos es importante porque motiva al actor para entrar en el mundo emocional del personaje y realizar la acción externa; sin embargo, en la realidad nos encontramos con la oposición cabeza/cabeza, que determina la existencia, no de un monólogo interior únicamente, sino de un diálogo multidireccional, es decir, los pensamientos y creencias contrarios y opuestos, que responden a diferentes roles e intereses. Estos están conformados por pequeñas ideas, conceptos, juicios y hasta por la

16 Fagan (1978 p. 22). Conferencias pronunciadas por Frederik Perls en el Laboratorio de Terapia Gestáltica de Atlanta en 1966.

configuración de grandes discursos que contemplan la visión del mundo en general. Estos discursos muchas veces son impuestos por un líder, un jefe o la presión de los grupos sociales, a los que pertenece una persona. Constituyen el marco conceptual que explica el mundo, justifica los comportamientos, señalan qué es la verdad y qué no, dictaminan la formas organizacionales y jerarquías, cuáles serán los valores y los principios.

La ruptura con una visión del mundo rígida exige una toma de conciencia y la asunción de una actitud verdaderamente valiente y dispuesta a recibir la censura y la exclusión.

La visión del mundo es una interpretación que se hace de éste, de la vida, del comportamiento social y personal, con el fin de explicar lo general y lo particular, señala a cada persona el sentido de la vida y este criterio está introyectado, colectiva e individualmente, de manera profunda, que impide ver la realidad en su extensión. Y que se sella con la presencia y la palabra comprometida.

Por lo tanto, un cambio de visión puede suceder como un choque desestabilizador de gran impacto, causado por una crisis emocional única y hasta con riesgo de muerte, esto puede determinar un total cambio de principios, valores y de modo de vivir, como se relata – y posiblemente se puede interpretar – en el mito de Saulo de Tarso ante la presencia de Jesucristo, su líder, cuyo impacto se dice que afectó y transformó al soldado perseguidor en un fiel seguidor: Pablo de Tarso (1 Cor. 9, 1; Gall. 15; Filp. 3, 12). Es lo que se podría metaforizar con la frase: "dar vista al ciego" y de hecho, el ciego que ve por primera vez, ya no volverá a pisar la realidad (la tierra) de la misma manera que lo hacía antes.

La creencia incondicional invita a actuar con seguridad absoluta (fe escénica empleada como técnica por el actor), entrega irrestricta, proceder fidedigno; libre de temores, vergüenzas, ajeno a condicionamientos. Es decir, se erguirá y caminará sabiendo hacia dónde va y qué es lo que busca, porque ha sido invadido por una fuerza que lo afirma. La fuerza del impacto de la experiencia y de la aceptación que lo compromete.

La relación mirada y la pisada del actor, es determinante en la lectura corporal. Según cómo se mira el mundo, así es como se pisa. De un modo ideal, si se mira la vida llena de ilusiones, fantasías, alegrías efímeras, se pisará apenas en la tierra; si se mira un mundo agresivo, lleno de enemigos, traiciones, peligros, se pisará con prudencia y desconfianza, tanteando hacia dondé dar el paso.

En el teatro de acuerdo a la manera que se imagina el mundo situacional que rodea al personaje, los órganos de percepción captarán a los otros personales, los lugares y las situaciones de la representación; se interpretarán las palabras que se escuchan, con las in-

tenciones que corresponden a la visión en la que se sumerge el personaje; el repertorio de palabras, el tono de la voz, las actitudes, serán las respuestas a la situación internamente elaborada. Las facciones del rostro se marcarán con las correspondientes tensiones del estado del alma. Por lo tanto, "como se es por dentro, se es por fuera". Sin embargo, estas expresiones son las que corresponden a una expresión que deja mostrar la realidad del estado interior.

Mas, en la realidad, se presenta también un condicionamiento provocado por la relación social. Si se deja ver públicamente el miedo, se están mostrando las debilidades, y esto es lo que la relación social "no debe hacer". Por lo tanto, surge la relación de oposición cabeza/cabeza. Esta contradicción hace que una parte de mí mismo piense de la manera que mira y otra parte hará que mantenga el autocontrol, por lo que, se organizan las respuestas sociales, las convenciones, los protocolos y se presentan los comportamientos que la colectividad expresa como norma.

Bibliografía

DIHIGO, Mario (1999). *Biología humana.* Madrid, Ed. Escuela Nueva.

GROF, Stanislav (2002). *La psicología del futuro.* Barcelona, Ed. La liebre de marzo.

JAKOBSON, Román (1985). *Nuevos ensayos de lingüística general.* México, Siglo, XXI.

KEPNER, James (1999). *Un enfoque gestalt para el trabajo corporal en psicoterapia.* México D.F. Editorial Manual Moderno S.A. de C.V.

LABAN, Rudolf (1984). *Danza educativa moderna.* Argentina, Ed. Paidós.

LOWEN, Alexander (1993). *La espiritualidad del cuerpo.* España, Ed. Paidós.

OSSONA, Paulina (1993). *La educación por la danza.* España, Paidós Ibérica, Ediciones S.A.

ZINKER, Joseph (1979). *El proceso creativo en la terapia gestáltica.* Argentina. Ed. Paidós.

Internet

BUIRA, Hernán. El sistema nervioso y la osteopatía. *Osteopatía Estructural II.*

FAGAN (1978 p. 22). Conferencias pronunciadas por Frederik Perls en el Laboratorio de Terapia Gestáltica de Atlanta en 1966.

(http://www.amanoterapias.org/index.php/especiales/51-especiales/156-sno)

Visión global de la naturaleza en el pensamiento de Humboldt

Oswaldo Báez Tobar

Facultad de Ciencias Médicas
Universidad Central del Ecuador

Para entender la amplitud del pensamiento de Alexander von Humboldt y su proyecto científico es preciso mencionar la preparación académica que recibió en las universidades de Berlín, Gotinga, Hamburgo y en la Escuela de Minas de Freiberg. Estudió matemática, botánica, zoología, anatomía comparada, geografía, geología, vulcanología; minería, lenguas, historia de la cultura, economía política nacional e internacional, además dibujo y grabado. Se relacionó con las más distinguidas personalidades de la cultura y ciencia europeas: Johann Goethe, Johann Blumenback (zoólogo), Karl Ludwig Willenou (botánico), Georg Forster (geólogo), Cuvier (zoólogo), Gay-Lussac y Berthelot (químicos), Laplace (astrónomo).

Humboldt se preparó para su proyecto científico. Sus primeros 30 años los dedicó a su preparación para el viaje de estudio en tierras equinocciales de América que le tomaría cinco años; trabajó 50 años en el análisis e interpretación de datos, la preparación y publicación de los libros en los que dejó el testimonio de su gran obra científica. "Mi verdadera y única finalidad es investigar cómo se entretejen todas las fuerzas naturales, la influencia de la naturaleza muerta sobre el mundo vivo animal y vegetal". El viaje a América tuvo lugar entre 1799 y 1804, visitó Venezuela, Cuba, Colombia, Ecuador, Perú, México y Estados Unidos (Meyer-Abich, 1985).

Los conocimientos científicos de Humboldt fueron los más avanzados de su época; a eso se sumó el dominio del método y técnicas de investigación científica. Sostuvo que no puede haber conocimiento científico sin demostración verificable. Empleó numerosos instrumentos de observación y medición. La ubicación precisa y las características físicas de cada lugar la realizaba empleando el sextante, cronómetro, hipsómetro, barómetro, telescopio; el magnetismo terrestre registró con el inclinómetro y declinómetro; analizó los cuerpos de agua con el termómetro y aerómetro, la composición y humedad del aire con el eudiómetro, electrómetro y el higrómetro, el azul del cielo con el cianómetro. Estudió las plantas y los animales en relación con las condiciones ambientales. Observó y describió a las personas que vivían en cada paisaje, en sus contextos sociales, económicos, políticos e históricos, con lo cual logró la aprehensión de la realidad natural y humana.

Contribución científica

La principal contribución a la ciencia consta en los textos sudamericanos y otras publicaciones:

- *Viaje a las regiones equinocciales del Nuevo Continente.* Obra en 35 volúmenes, publicados en París entre 1805-1834. Incluye varias obras subordinadas, entre ellas: *Ensayo sobre la geografía de las plantas,* acompañado de una tabla física de las regiones equinocciales (1807), y *Nova genera de especies de plantas,* que contiene la descripción de más de 4.000 especies de plantas, Humboldt, Bonpland y Kunth. *Plantes Équinoxiales,* en dos tomos, describe por primera vez varias plantas americanas, entre ellas la Cinchona o quina.

- *Observaciones Zoológicas y Anatomía Comparada*, París, 1799-1803.

- *Cuadros de la Naturaleza.*

- *Cosmos.* Contiene una descripción del mundo físico que había observado y estudiado durante 50 años; representa la síntesis filosófica de todos los conocimientos de su tiempo.

- Contribuciones a la cartografía mediante el levantamiento de mapas físicos de algunas regiones visitadas y perfiles de mapas de asociaciones vegetales.

- Concepción de varios principios científicos: de la relación entre la latitud y la altitud, unidad dinámica de la naturaleza y del principio de la continentalidad, este último luego de viajar a Rusia y contrastar las observaciones realizadas en América y Asia.

Contribución a la botánica y la fitogeografía

Los aportes a la botánica morfológica y botánica sistemática de Humboldt, Bonpland y Kunth fueron importantes: descripción de 7.000 diferentes especies de plantas, de las cuales 4.000 especies fueron nuevas para la ciencia, cuando se conocían 10.000 especies en el mundo. (Muchas de estas especies ya habían sido descritas por el botánico José Celestino Mutis, sin embargo se publicaron años más tarde que las de Humboldt).

La mayor contribución científica está en la geografía de las plantas o fitogeografía. En el *Ensayo sobre la geografía de la plantas* (terminado en Guayaquil en 1803), Humboldt resume las más innovadoras concepciones de la geología, historia de las plantas, taxonomía, ecología, distribución de las plantas y el transformismo (Zúñiga, 1964).

El concepto de Humboldt sobre la geografía de las plantas que incluye

distribución, ecología y biodiversidad es en verdad innovador en la ciencia; está contenido en sus dos principales publicaciones: *Ideas para la Geografía de las Plantas* (1807) que contiene 17 formas de vida de las plantas, es decir adaptaciones ecológicas de las plantas, además de la descripción de las relaciones entre el clima, la elevación y distribución de las plantas en los trópicos que está plasmada en su magnífico Cuadro de la Naturaleza con el Cotopaxi y Chimborazo; y en: *La distribución de las plantas en relación al clima y a la elevación* (1817) contiene un análisis de la distribución mundial de la riqueza de especies basada en las familias de las plantas; esta contribución científica puede ser considerada como el primer análisis sobre la biodiversidad y la comparación de los cinturones altitudinales de vegetación desde el Ecuador hasta los polos, donde correlaciona la temperatura y los cambios latitudinales y altitudinales en la vegetación: la Ley Humboldt (Romoleroux, 2010).

Es, por lo mismo, una síntesis de conceptos y principios de varias ciencias naturales para explicar la regularidad en la distribución de las plantas y las formaciones vegetales. "La geografía de las plantas hizo visible los variados mosaicos paisajísticos y su interrelación funcional y propuso la idea de la unidad dinámica y variada de la naturaleza" (Castrillón, 2001).

Contribución a la ecología

La base conceptual precursora de la ecología es otra de las contribuciones de Humboldt; está contenida en el entendimiento humboldtiano de "las interrelaciones entre los organismos entre sí y con su entorno animado e inanimado". En esta concepción se halla el núcleo de la ecología moderna. Humboldt se propuso "reunir datos para ampliar una ciencia que apenas está en esbozo y falta definición, que en ocasiones es llamada Física del mundo, Teoría de la Tierra, Geografía física" (Holl, 2001). En estas líneas se halla la concepción la ciencia ecológica, aunque la denominación de ecología la dio Ernest Haeckel en 1866.

El paisaje como término científico-geográfico fue también introducido a principios del siglo XIX por Humboldt al definir al paisaje como la totalidad de características de una región de la Tierra, que abarca la fisiografía, geología y geomorfología regional. (Naveh & Lieberman, 1990). De la conjunción de la ecología y el paisaje surgió la Ecología del Paisaje, que es la descripción de un área geográfica a base de los factores que lo generan: suelo, latitud y altitud, el clima y sus elementos: temperatura, pluviosidad, heliofanía, vientos, humedad ambiental, y la descripción de la cubierta vegetal como el reflejo de su ecología.

Bajo el concepto de paisaje, la naturaleza es concebida como un mosaico de unidades definibles: el paisaje ecológico (cuya definición global fue desarrollada por el geógrafo y botánico alemán Carl Troll en 1938).

Humboldt consideró al paisaje como un espacio de interrelación dentro de la naturaleza y también entre el ser humano y la naturaleza. Así prefiguró una visión integradora y globalizante, que casi dos siglos después se concretó en la macroecología, disciplina que surgió de la necesidad de aprehender la realidad regional y global del mundo viviente. La macroecología tiene la virtud de ampliar la visión más allá del ecosistema, del paisaje, de la ecorregión... para abarcar escalas superiores. La macroecología es una nueva manera de estudiar las relaciones entre los organismos y su ambiente; esto implica caracterizar y explicar los patrones estadísticos de abundancia, distribución y diversidad, para lo cual trabaja a escalas espaciales y temporales grandes, según James Brown (2003). Los trabajos de Humblodt contienen ya el enfoque macroecológico para el estudio de la naturaleza viviente que ha podido concretarse en las últimas décadas con tecnologías satelitales e informáticas.

Unidad de la ciencia en el pensamiento de Humboldt

Humboldt fue formado en la observación y experimentación científica de exigencia y reflexión newtonianas, de hondura y rigor kantianos, y de amplitud enciclopedista. Hombre sabio con sensibilidad para lo natural y lo humano. Tuvo una capacidad intelectual extraordinaria para relacionar el mundo natural y humano. Humboldt logró conocer distintas ramas de la ciencia; su deseo fue discernir los fenómenos físicos en su interconexión para comprender a la naturaleza como un todo... (Meyer-Alich, 1985). La naturaleza aprehendida por la ciencia cultivada por Humboldt aflora como una unidad en la diversidad de los seres y fenómenos que lo constituyen, entre los cuales existe armonía.

Esta es la clave para entender el pensamiento humboldtiano: la unidad de la naturaleza expresada en la unidad y totalidad de la ciencia. Humboldt buscó la comprensión integral de la Tierra como un todo orgánico: como un cosmos. Así la visión y comprensión integral de la ciencia alcanzó con Humboldt su apogeo y su culminación histórica.

"Sé muy bien que no estoy a la altura de mi gran obra sobre la naturaleza. Esta empresa es un poco grande para un particular, pero no es deshonra sucumbir ante un gran proyecto. El ser humano debe querer lo grande y bueno" afirmó Humboldt en el ocaso de su vida.

En el pensamiento de Humboldt subyacen también ideales políticos que configuró desde su juventud por las ideas de la Ilustración y la Revolución Francesa: libertad, igualdad y confraternidad, además de los derechos humanos. Todo ello se reflejó en su trabajo científico, junto con la noción de "unidad del género humano" del respeto a todas las culturas, religiones, y razas humanas que se expresa en anhelos de libertad: "todos están igualmente destinados a la libertad" -expresó categóricamente-. Estos son los mensajes del gran científico y humanista, que además propuso una relación imperativa entre las ciencias naturales y las humanidades para el progreso de la sociedad.

Aportes a la filosofía de la ciencia

Humboldt contribuyó de manera significativa a levantar la carga de inmutabilidad que gravitaba en la concepción de la naturaleza, con lo cual promovió la concepción de la dinamia y diversidad de la naturaleza y el paisaje. Con la geografía de las plantas presentó una evidencia de los mosaicos paisajísticos y la unidad dinámica de la naturaleza en el marco de una visión histórica.

La naturaleza emergió en la concepción humboldtiana como un paisaje histórico y dinámico. Este enfoque tuvo efecto trascendente en la comprensión de los seres vivos y su capacidad de transformación, concepto subyacente en las ideas evolucionistas que empezaron a surgir a principios del siglo XIX con Lamarck y que culminaron en la teoría de la evolución de Charles Darwin.

Valoración de la ciencia y su influencia en la sociedad

A fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX las colonias americanas luchaban por su independencia; en ese proceso el avance de la ciencia fue de capital importancia. En ese período histórico Humboldt recorrió parte de la América hispánica; su presencia tuvo un especial significado, particularmente en Quito: una ciudad universitaria que se abrió al humanismo y a la ilustración mediante el estudio de la filosofía y la ciencia. Hitos de ese período fueron personajes destacados como Eugenio Espejo, Pedro Vicente Maldonado, José Mejía Lequerica, Carlos Montúfar, Juan Larrea, José Francisco y José Xavier Ascázubi Mateu, Luis Quijano, Miguel Antonio Rodríguez, Anastacio Guzmán y otros hombres de ciencia y cultura, naturalistas, geógrafos, botánicos, médicos, abogados, escritores, filósofos, profesores universitarios, precursores de las luchas por la independencia. De Juan Larrea, había expresado Humboldt "el hombre más sabio y más amable que hemos encontrado en América, excelente poeta, químico y literato".

Humboldt encontró en Quito un núcleo de personas con marcado interés por la ciencia, la cultura y el arte, ellos fueron sus anfitriones, le acompañaron en sus excursiones, mantuvieron conversaciones informativas, le entregaron ensayos con descripciones de la naturaleza y sus fenómenos, le obsequiaron objetos de colección e investigación. La información escrita fue conservada por Humboldt, junto con sus propios apuntes, los objetos fueron enviados a instituciones científicas de Europa junto con las colecciones propias. Esa fue la contribución de quiteños y peninsulares radicados en Quito a la gran expedición de Humboldt a la región tropical y andina de América.

Pero además cabe destacar que la ciencia adquirió un rol importante en la sociedad de la época: el conocimiento de los recursos naturales, la flora, la fauna, el entorno natural y el espacio geográfico fueron esenciales para la producción, la construcción de vías de comunicación para la circulación de materias primas y mercancías... así como para la tecnología que había empezado a desarrollarse en las sociedades coloniales.

La influencia de la ciencia en la sociedad colonial se tradujo en la conciencia social sobre la libertad, la igualdad y la independencia... La ciencia fue un valioso estímulo para el pensamiento político de la época y la presencia de Humboldt tuvo un efecto catalizador de ese proceso.

Quito fue la matriz histórica en la que se gestaron acontecimientos determinantes que llegaron a configurar nuestra realidad social, cultural y política; por eso y más Quito se forjó un nombre en América y en Europa, pues Quito fue una ciudad de alta cultura y elevado pensamiento político que surgió de la síntesis del pensamiento científico y político en esta región andina de América.

Estética del paisaje de los Andes

El estudio científico de la naturaleza le permitió a Humboldt arribar a una singular percepción espiritual que le ayudó a integrar elementos exteriores de la contemplación con la reflexión profunda, concentrar el pensamiento y enriquecer sus horizontes; y con ello logró analizar la estética de la naturaleza para cimentar en una teoría estética de la pintura del paisaje, a la cual consideró "una descripción fresca y animada" que "expresa del mismo modo, el mundo exterior, en la rica variedad de formas, que reproducen el objeto pintado y unifica el mundo visible con el mundo invisible", según la propia expresión de Humboldt. La pintura del paisaje facilita "la contemplación de las plantas en los diferentes espacios de la tierra". El paisaje andino fue el lugar donde comprobó la convergencia

de la altura, los fenómenos naturales, el trópico, la nieve y plantas de todos los pisos vegetales, con lo cual pudo sintetizar el panorama totalizador el mundo. (Los magníficos cuadros de la cordillera andina, el Chimborazo, Tungurahua, Cotopaxi, Pichincha... que pintaron los artistas con la dirección de Humboldt son la representación del paisaje ecológico y estético, fusión de naturaleza y del arte). Cfr. Samaniego, F. 2001.

El ilustrado biólogo evolucionista Stephen Jay Gould reconoce la teoría estética de Humboldt -y agrega- la pintura del paisaje es el medio principal de expresar la unidad del conocimiento. Un pintor de paisajes es el mejor servidor de la naturaleza y al mismo tiempo del pensamiento humano. Cfr. Samaniego, F. 2001.

Se afirma que Humboldt buscó pintar a base de vigorosas pinceladas un cuadro de conjunto del fenómeno "cósmico" de la naturaleza en: *Cuadros de la naturaleza,* donde subyace su filosofía sobre la naturaleza expresada en una "alegoría poética". *Cuadros de la naturaleza* -magnífico ensayo sobre la naturaleza global-, contiene el fundamento filosófico que alimentó toda su vida. La obra fue redactada después de regresar de su gran viaje, se considera una de sus mejores por su amplitud e integralidad (Meyer-Abich, A. 1985).

Al sintetizar la dimensión estética con el conocimiento e interpretación de la naturaleza, Humboldt añadió un elemento espiritual en la visión integral del mundo, eso fue posible gracias a su entrega apasionada a las ciencias de la naturaleza, pero también a la filosofía y al arte.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
POTENTIOR EST SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

Bibliografía

BORCHART, de Moreno, C. (2011). "El circulo quiteño de Humboldt y Bonplad: origen, actividades y destino a partir de 1802". En *Humboldt y la Emancipación de Hispanoamérica.* Quito, EDIPUCE.

BROWN, J. (2003). *Macroecología.* México, Fondo de Cultura Económica.

CASTRILLÓN, A. (2001). "Humboldt: los viajes, las naturalezas y las ciencias". *En El regreso de Humboldt.* Exposición en el Museo de la Ciudad de Quito, junio-agosto.

HOLL, F. (2001). "El regreso de Humboldt: Alexander von Humboldt en Colombia y Ecuador". En *El regreso de Humboldt.* Exposición en el Museo de la Ciudad de Quito, junio-agosto.

MEYER-ABICH, A. (1985). *Humboldt*, Barcelona, Salvat Editores, S. A.

NAVEH, Z., Lieberman, A. (1990). *Landscape Ecology: Teoría y Aplicación,* New York, Spriger-Verlag.

ROMOLEROUX, K. (2010). "El impacto de Humboldt en la Botánica y Fitogeografía del Ecuador". *Revista Ecuatoriana de Medicina y Ciencias Biológicas,* Volumen XXXI, Números 1 y 2. Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, Quito.

SAMANIEGO, F. (2001). "Humboldt y el paisaje cósmico de los Andes". En *El regreso de Humboldt.* Exposición en el Museo de la Ciudad de Quito, junio-agosto.

ZÚÑIGA, N. (1964). *Humboldt y la Geografía de las Plantas.* Talleres Gráficos Nacionales, Quito.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
OMNIUM POTENTIOR EST SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

MÉTODO ALTERNATIVO DE EXTRACCIÓN ASISTIDA POR MICROONDAS, PARA DETERMINAR CARBAMATOS EN VEGETALES FRESCOS

ANDREA CUMBA
Universidad Central del Ecuador

MARCELO DÁVALOS
Universidad Central del Ecuador

Resumen

Se optimizaron las condiciones de extracción asistida por microondas, acoplado a un método de cuantificación por cromatografía líquida, para determinar la concentración a nivel de trazas, de los plaguicidas carbofuran, carbaryl, aldicarb y methiocarb en tomate. Y se utilizó esta aplicación en la verificación del cumplimiento de los LMRs establecidos, en las plantaciones de tomate en estudio.

En el procedimiento de extracción, los residuos de plaguicidas fueron extraídos con 20 mL de acetonitrilo, al que se le agregó cloruro de sodio, a 60°C, por 10 min, 1.500 W. Se identificó unívocamente y se cuantificó carbaryl, carbofuran, aldicarb y methiocarb, por cromatografía líquida con detector ultravioleta, utilizando como fase móvil Acetonitrilo/ Agua (45:55), a diferentes longitudes de onda entre 200- 221 nm.

Se validó el método analítico de Extracción asistida por microondas y de Cuantificación por cromatografía HPLC, para garantizar la confiabilidad y la reproducibilidad de los resultados obtenidos. Se evaluaron los parámetros de linealidad, precisión, exactitud-veracidad, límite de detección y límite de cuantificación. Con respecto a aldicarb, carbaryl, methiocarb y carbofuran, el método resultó ser lineal en el intervalo de trabajo de 50 ug/Kg a 3.000 ug/Kg. Para **aldicarb**, los coeficientes de variación en la evaluación de la repetibilidad y reproducibilidad fueron de 1,0% y 1,2% respectivamente, el porcentaje de recuperación fue 92,3%, los límites de detección y cuantificación del método fueron de 17 ug/Kg y 50 ug/Kg respectivamente, y la incertidumbre de 25%. Para **carbaryl**, los coeficientes de variación en la evaluación de la repetibilidad y reproducibilidad fueron de 2,4 %, el porcentaje de recuperación fue 94,3%, los límites de detección y cuantificación del método fueron de 17 ug/Kg y 50 ug/Kg respectivamente, y la incertidumbre de 15%. Para **carbofuran**, los coeficientes de variación en la evaluación de la repetibilidad y reproducibilidad fueron de 2,16 y 2,55 %, el porcentaje de recuperación fue 95,2%, los límites de detección y cuantificación del método fueron de 22 ug/Kg y 50 ug/Kg respectivamente, y la incertidumbre de 33%. Para **methiocarb**, los coeficientes de variación en la evaluación de la repetibilidad y reproducibilidad fueron de 1,9 y 2,4% respectivamente, el porcentaje de recuperación fue 95,6%, los límites de detección y cuantificación del método fueron de 19 ug/Kg y 50 ug/Kg respectivamente, y la incertidumbre de 31%.

El método validado se aplicó en el control de carbamatos en tomates de la zona de Urcuquí-Imbabura y se cuantificó carbaryl en tres de cuatro localidades muestreadas, pero las cantidades determinadas no sobrepasan los límites máximos de residuos permitidos.

Palabras clave: carbamatos, productos agrícolas, microondas, asistida, cromatografía líquida.

Introducción

Las prácticas agrícolas obtienen del uso de plaguicidas, reducciones considerables en las pérdidas de los cultivos y mejoramiento en el rendimiento de la producción. Sin embargo, el uso indiscriminado de los agroquímicos ha tenido como consecuencia, la acumulación de residuos de plaguicidas en los alimentos de origen agrícola, generando problemas de salud a la población humana y animal que los consume. En Ecuador, la población consume gran cantidad de vegetales y frutas cultivados en plantaciones a cielo abierto o en invernaderos, en donde se utilizan plaguicidas. Por esta razón, es necesario controlar su utilización y valorar la exposición de los productos agrícolas. En vista de esta necesidad, varias organizaciones, entre las que se encuentran la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y Alimentación (FAO), la Organización Mundial de la Salud (OMS), han implementado normas de buenas prácticas agrícolas y han establecido límites máximos de residuos para plaguicidas.

Especial interés surge en la determinación de plaguicidas carbamatos, ya que sus residuos en vegetales de consumo humano, tienen un gran potencial carcinogénico para la población. Y están sujetos a procesos de biotransformación muy lentos.

Los plaguicidas se encuentran en los productos vegetales en cantidades muy pequeñas, a nivel de trazas, y su determinación en alimentos es un proceso muy complejo, por lo que es importante emplear técnicas y metodologías sensibles, que maximicen la recuperación de los residuos y que permitan la extracción, separación, identificación y cuantificación de los mismos.

En Ecuador no se conocen publicaciones relacionadas a trabajos de investigación sobre residuos de pesticidas carbamatos en vegetales.

El propósito de este estudio, fue evaluar la aplicación de alternativas de extracción asistida por microondas, en la cuantificación por cromatografía liquida de residuos de carbamatos en vegetales.

Materiales y métodos

Estándares

- Aldicarb (2010 ug/mL) NSI Solutions (Estados Unidos)
- Carbofuran (1015 ug/mL) NSI Solutions (Estados Unidos)
- Methiocarb (2006 ug/mL) NSI Solutions (Estados Unidos)
- Carbaryl (1005 ug/mL) NSI Solutions (Estados Unidos)

Reactivos

- Cloruro de Sodio p.a
- Acetona para análisis ACS
- Hexano para análisis ACS
- Acetonitrilo grado HPLC
- Agua analítica grado I

Equipos

- Cromatógrafo líquido de alta resolución HPLC, con detector UV-Vis (SHIMADZU)
- Horno de extracción asistida Milestone (ETHOS EZ)
- Espectrofotómetro UV-Vis (Shimadzu 1800)
- Purificador de agua (ELGA CLASSIC)
- Bomba de vacio Roker (Chemker)
- Balanza Analítica (Mettler ToLêdo AG204
- Rotavapor (RE-2000A)

Muestras

La población del estudio, lo constituye un grupo de plantas de tomates (Lycopersicum esculentum) de las fincas de Urcuquí-Imbabura.

Se realizó un estudio en el cantón Urcuquí, provincia de Imbabura, para evaluar la contaminación de los cultivos de tomates con plaguicidas carbamatos. Las muestras se obtuvieron de diferentes fincas-haciendas-invernaderos tomateros que por confidencialidad las asignaremos como Tomatera 1, Tomatera 2, Tomatera 3 y Tomatera 4.

Las muestras de tomate se muestrearon por criticidad y se tomaron al azar 5 unidades de tomate de cada 2 guachos de siembra, en total 5 unidades de cada especie. Se almacenaron en fundas plásticas durante el transporte al laboratorio. Una vez que llegaron al laboratorio se refrigeraron a 3°C, hasta la realización del ensayo.

Extracción asistida por microondas-Purificación

La muestra de tomate se tritura en licuadora. Se pesan 2.0 g de porciones de tomate triturado y se colocan en reactores plásticos del extractor microondas, se adiciona al reactor un agitador magnético, 5 g de cloruro de sodio (absorbente de humedad) y 20 mL de acetonitrilo (solvente de extracción óptimo), acetona- hexano (1:1 v/v).

Se extraen los activos de las muestras de tomate a 60°C, a una presión aproximada de 1*106 Pa, por 10 minutos. Un volumen de 10.0 mL del extracto líquido obtenido se carga en un cartucho (C18 Restek), previamente acon-

dicionado con elución de porciones de metanol: agua. Los carbamatos eluyen con 10 mL de acetonitrilo.

El eluato recogido se evapora a 35°C en un rotavapor a sequedad. El residuo seco obtenido se reconstituye con 1 mL de acetonitrilo, se homogeniza con un vórtex. Se filtra con filtros 0,5 um y se inyecta en el cromatógrafo líquido HPLC, en las condiciones de operación óptimas.

Método de identificación y Cuantificación de carbamatos

La separación, identificación y cuantificación cromatográfica se realizan bajo las siguientes condiciones:

Condiciones de desempeño del método de identificación y cuantificación:

- Columna: Acclaim Polar Advange C18 5um 120 Aº 4.6x250 mm o equivalente.
- Elución: Isocràtica utilizando acetonitrilo / agua (45:55) (v/v).
- Flujo de la fase móvil: 1.0 mL/min.
- Detector: UV a 210 nm, a 200 nm, 221 nm, 215 nm.
- Temperatura del horno: 30°C.
- Presión: 109 psi.
- Solvente: Acetonitrilo.

Resultados y Discusión

Condiciones de desempeño del método de cuantificación

Para poder establecer las condiciones de desempeño óptimas del método analítico de identificación y cuantificación por cromatografía líquida HPLC para carbamatos, fue necesario determinar la interacción entre las variables que influyen sobre la concentración de los analitos de estudio (carbamatos), por esta razón se utilizó un diseño factorial A*B. En el que la variable independiente A corresponde al volumen de inyección y la variable independiente B corresponde a la proporción de solventes en la fase móvil. En la tabla No. 1 se indican las variables que se combinaron para evaluar su influencia sobre la respuesta cromatográfica.

Tabla 1. Variables que Influyen sobre la respuesta cromatográfica

Variables Independientes			
		B1	
A1			
(Volumen inyección)	20 uL	(Fase móvil)	Aceto/Agua (45:55)
		B2	
A2			
(Volumen inyección)	40 uL	(Fase móvil)	Aceto/Agua (15:85)

Aceto: Acetonitrilo

Se realizó un ensayo de cuantificación de carbofuran estándar de concentración conocida y se evaluaron las influencia de las variables volumen de inyección y fase móvil en la señal cromatográfica (áreas).

Del análisis de varianza para 2 factores, se obtuvo que las variables Volumen de inyección y Proporción de las fases móviles, son estadísticamente significativas al 95% de confianza, al igual que la interacción entre ambas variables, se acepta la hipótesis alternativa. Y se concluye que el volumen de inyección y las proporciones de fase móvil tienen influencia sobre la respuesta o el área cromatográfica de carbofuran.

Tabla 2. ANOVA para Arreglo Combinatorio Volumen de Inyección* Fase móvil

Source of Variation	SS	df	MS	F	F 95%
Sample	60961004874	1	60961004874	24,71	4,49
Columns	9,01173E+12	1	9,01173E+12	3652,84	4,49
Interaction	55232677531	1	55232677531	22,38	4,49
Within	39472690571	16	2467043161		
Total	9,1674E+12	19			

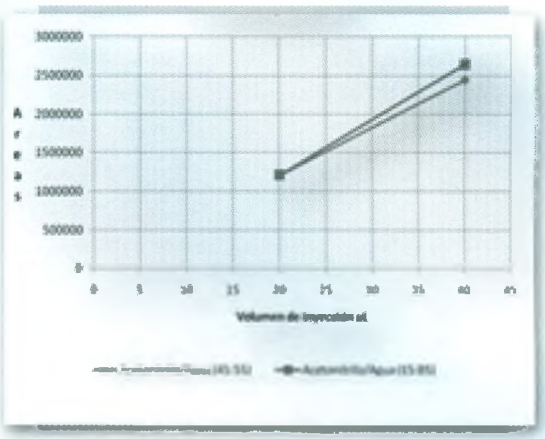


Gráfico 1. Influencia del volumen de inyección en el área cromatográfica

En el gráfico de pendientes (Gráfico 1), se demuestra que mayor respuesta, es decir mayor área cromatográfica para carbofuran, se obtiene con 40 uL de inyección y utilizando acetonitrilo/Agua (15:85), sin embargo, esta optimización no puede dejar de lado, al tiempo de retención del pico cromatográfico

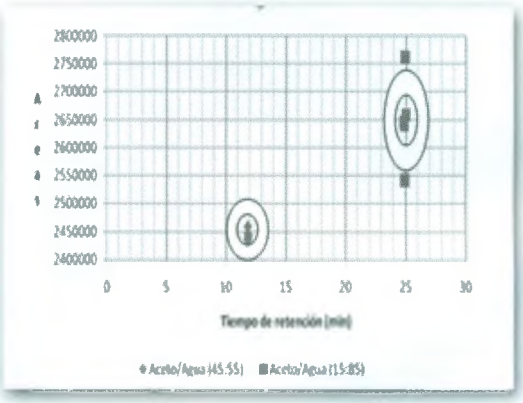


Gráfico 2. Influencia del Tiempo de Retención en la Señal Cromatográfica

En el gráfico 2 de superficies de respuesta, se demuestra que mayor respuesta, es decir mayor área cromatográfica para carbofuran, se obtiene con 40 uL de inyección y utilizando acetonitrilo/ Agua (45:55) y con 40 uL de acetonitrilo/ Agua (15:85), sin embargo en el primer caso los datos de áreas son más reproducibles y se consiguen en menor tiempo de retención que en el segundo caso. Por lo que, finalmente las condiciones óptimas serán: a) Volumen de inyección = 40 uL y b) Proporción de solventes de fase móvil = Acetonitrilo/Agua (45:55).

Condiciones de extracción asistida por microondas

Para poder establecer las condiciones de extracción óptimas para carbamatos, fue necesario determinar la interacción entre las variables de extracción que influyen sobre la concentración de los analitos de estudio (carbamatos), por esta razón se utilizó un diseño factorial A*B*C. En el que la variable A corresponde a la temperatura de extracción, la variable B corresponde al solvente de extracción y la variable C corresponde al tiempo de extracción.

En la tabla No. 3 se indican las variables que se combinaron para evaluar su influencia sobre la respuesta cromatográfica.

Tabla 3. Variables de extracción que influencian en la respuesta cromatográfica

Variables independientes					
		B1			
A1		(Solvente			
(Temp)	50°C	de Extracción)	Hexano-Acetona	C1 (Tiempo)	5 min
		B2			
A2		(Solvente			
(Temp)	60°C	de Extracción)	Acetonitrilo	C2 (Tiempo)	10 min

En este gráfico se indica que la mejor condición, refiere a la utilización de acetonitrilo como solvente y 60°C como temperatura de extracción, porque obtiene la mejor respuesta o el área más alta.

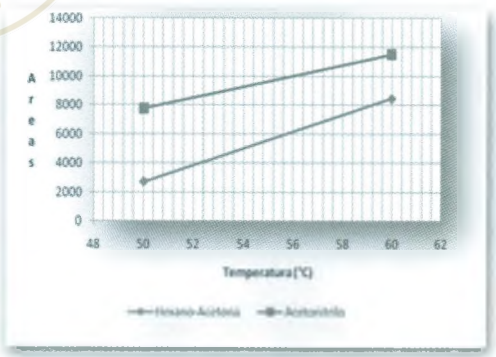


Gráfico 3. Influencia de temperatura vs. solvente de extracción

En este gráfico se indica que la mejor condición, refiere a la utilización de acetonitrilo como solvente y 60°C como temperatura de extracción, porque obtiene la mejor respuesta o el área más alta.

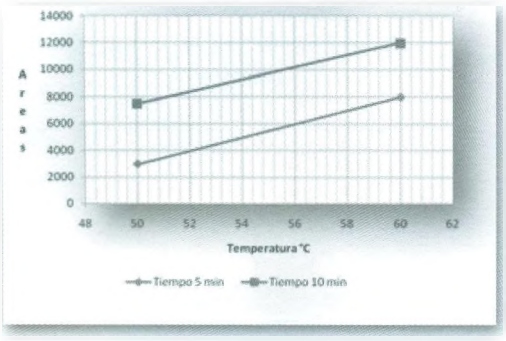


Gráfico 4. Influencia del solvente vs. tiempo de extracción

En este gráfico se sugiere que la mejor condición de extracción, es la utilización de acetonitrilo como solvente y 10 min como tiempo de extracción óptima, ya que en el gráfico, está opción tiene mayor pendiente, por tanto en el ensayo tendrá mejor respuesta y un pico cromatográfico simétrico, que es perfectamente cuantificable.

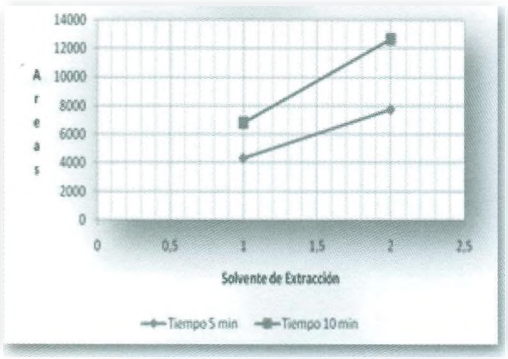


Gráfico 5. Influencia de la temperatura vs. tiempo de extracción

En este gráfico se indica que la mejor condición, refiere a la utilización de 60°C como temperatura de extracción y 10 min como tiempo de extracción, porque obtiene la mejor respuesta o el área más alta.

Se llega a la conclusión de que las mejores condiciones para la extracción, son 60°C (temperatura), acetonitrilo (solvente), 10 min (tiempo) de extracción, porque con éstas se obtiene la mejor respuesta o la mayor área para carbofuran en muestras de tomate enriquecido a 500 ug/L.

Validación del método analítico de extracción y cuantificación

Tabla 4. Objetivos de validación

PARÁMETRO	OBJETIVO ESTABLECIDO
Linealidad/ Función respuesta	Regresión lineal. Grado de ajuste r^2>=0.995
Límite de Detección del método	A determinar
Límite de Cuantificación del método	A determinar
Precisión Repetibilidad	%CV_r:<=5.0 %
Precisión Reproducibilidad	%CV_R:<=5.0 %
Incertidumbre	%U(K=2) <= 35 % en todos los niveles
Exactitud/ Recuperación	90-110%
Intervalo de trabajo	LQ-Nivel Máximo

Se indican los criterios de validación que deberán cumplir carbaryl, carbofuran, aldicarb y methiocarb en el método

analítico, para declararse como métodos validados

Tabla 5. Declaración de método validado para carbaryl

Parámetros de Validación	Criterios de aceptación	Resultado	Cumple	Observ
Linealidad/ Función respuesta	Regresión lineal. Grado de ajuste r^2>=0.990	0,999	Si	Ninguna
Límite de Detección del método	A determinar	17 ug/Kg	Si	Ninguna
Límite de Cuantificación del método	A determinar	050 ug/Kg	Si	Ninguna
Precisión Repetibilidad	%CV_r:<=5,0%	2,42 %	Si	Ninguna
Precisión Reproducibilidad	%CV_R:<=5,0%	2,42 %	Si	Ninguna
Incertidumbre	%U(K=2) <= 35 % en todos los niveles	15 %	Si	Ninguna
Exactitud/ Recuperación	90-110%	94,3 %	Si	Ninguna
Intervalo de trabajo	50 – 3000 ug/Kg	50 – 3000 ug/Kg	Si	Ninguna

El método analítico para carbaryl se declara validado.

Tabla 6. Declaración de validación del método para aldicarb

Parámetros de Validación	Criterios de aceptación	Resultado	Cumple	Observ
Linealidad/ Función respuesta	Regresión lineal. Grado de ajuste r^2>=0.990	0,995	Si	Ninguna
Límite de Detección del método	A determinar	17 ug/Kg	Si	Ninguna
Límite de Cuantificación del método	A determinar	50 ug/Kg	Si	Ninguna
Precisión Repetibilidad	%CV_r:<=5,0%	1,02 %	Si	Ninguna
Precisión Reproducibilidad	%CV_R:<=5,0%	1,21 %	Si	Ninguna
Incertidumbre	%U(K=2) <= 35 % en todos los niveles	25 %	Si	Ninguna
Exactitud/ Recuperación	90-110%	92,3 %	Si	Ninguna
Intervalo de trabajo	50 – 3000 ug/Kg	50 – 3000 ug/Kg	Si	Ninguna

El método analítico para aldicarb se declara validado.

Tabla 7. Declaración de método validado para methiocarb

Parámetros de Validación	Criterios de aceptación	Resultado	Cumple	Observ.
Linealidad/ Función respuesta	Regresión lineal. Grado de ajuste r^2>=0.990	0,997	Si	Ninguna
Límite de Detección del método	A determinar	19 ug/Kg	Si	Ninguna
Límite de Cuantificación del método	A determinar	50 ug/Kg	Si	Ninguna
Precisión Repetibilidad	$\%CV_r$:<=5,0%	1,9 %	Si	Ninguna
Precisión Reproducibilidad	$\%CV_R$:<=5,0%	2,0 %	Si	Ninguna
Incertidumbre	%U(K=2) <= 35 % en todos los niveles	31 %	Si	Ninguna
Exactitud/ Recuperación	90-110%	95,6 %	Si	Ninguna
Intervalo de trabajo	50 – 3000 ug/Kg	50 – 3000 ug/Kg	Si	Ninguna

El método analítico para methiocarb se declara validado.

Tabla 8. Declaración de método validado para carbofuran

Parámetros de Validación	Criterios de aceptación	Resultado	Cumple	Observ
Linealidad/ Función respuesta	Regresión lineal. Grado de ajuste r^2>=0.990	0,997	Si	Ninguna
Límite de Detección del método	A determinar	22 ug/Kg	Si	Ninguna
Límite de Cuantificación del método	A determinar	50 ug/Kg	Si	Ninguna
Precisión Repetibilidad	$\%CV_r$:<=5,0%	1,16 %	Si	Ninguna
Precisión Reproducibilidad	$\%CV_R$:<=5,0%	2,55 %	Si	Ninguna
Incertidumbre	%U(K=2) <= 35 % en todos los niveles	33 %	Si	Ninguna
Exactitud/ Recuperación	90-110%	96,5%	Si	Ninguna
Intervalo de trabajo	50 – 3000 ug/Kg	50 – 3000 ug/Kg	SI	Ninguna

El método analítico para carbofuran se declara validado.

3.4. Análisis de carbamatos en muestras de estudio

Se realiza la cuantificación de los principios activos utilizando previamente 2 métodos de extracción.

Tabla 9. Concentración de aldicarb por dos métodos de extracción.

Observaciones	Extracción Líquido-líquido (ug/Kg)	Extracción Microondas (ug/Kg)
1	503,5672	493,7814
2	502,9552	489,2602
3	502,3886	508,6479
4	522,4152	485,5499
5	497,4225	536,4573
6	464,6039	469,1403
7	532,4784	515,1696
8	503,5509	455,5748
9	526,6393	470,171
10	546,0806	517,3183

Se indican los resultados obtenidos del contenido de aldicarb en muestras de tomate enriquecidas a concentración 500 mg/Kg por el método de extracción líquido-líquido y extracción con microondas. El mismo tratamiento se realizó para carbofuran, carbaryl y methiocarb.

Tabla 10. Prueba t pareada para aldicarb- ambosmétodos de extracción

Media	510,21018	494,10707
Varianza	516,3537475	640,578149
Observaciones	10	10
Grados de libertad	9	
Estadístico t	1,794166365	NS
P(T<=t) una cola	0,116649288	
Valor crítico de t (una cola)	1,833112923	
P(T<=t) dos colas	0,233298576	
Valor crítico de t (dos colas)	2,262157158	

No existen diferencias significativas en las concentraciones de aldicarb en tomates enriquecidos tratados por los dos métodos de extracción.

Tabla 11. Concentración de carbofuran en muestras de estudio (réplica 1)

Localidad	Parcelas	Replica No 1	Peso (g)	Peso (Kg)	Conc. (ug/L)	Conc. (ug/Kg)
	PARCELA MICAELA	1003726	2,0345	0,0020	90,79	89,25
Tomatera 1	PARCELA PIETRO	846780	2,1234	0,0021	47,50	44,74
	PARCELA PIETRO	819311	2,3416	0,0023	39,92	34,10
Tomatera 2	PARCELA NEMO NETTA	832315	2,0098	0,0020	43,51	43,30
	PARCELA NEMO NETTA	829698	2,9675	0,0030	42,79	28,84
Tomatera 3	PARCELA NEMO NETTA 2	932456	2,4532	0,0025	71,13	57,99
	PARCELA NEMO NETTA 1	ND	ND	ND	ND	< 25
Tomatera 4	NEMONETA 2	ND	ND	ND	ND	< 25

Tabla 11. Concentración de carbofuran en muestras de estudio (réplica 2)

Localidad	Parcelas	Replica No.2	Peso (g)	Peso (Kg)	Conc (ug/L)	Conc (ug/Kg)
	PARCELA MICAELA	1034766	2,6764	0,0027	99,35	74,27
Tomatera 1	PARCELA PIETRO	860242	2,3213	0,0023	51,21	44,12
	PARCELA PIETRO	829127	2,0457	0,0020	42,63	41,68
Tomatera 2	PARCELA NEMO NETTA	831462	2,0765	0,0021	43,27	41,68
	PARCELA NEMO NETTA 1	829698	2,1234	0,0021	42,79	40,30
Tomatera 3	PARCELA NEMO NETTA 2	947657	2,2145	0,0022	75,32	68,03
	PARCELA NEMO NETTA 1	ND	ND	ND	ND	< 25
Tomatera 4	NEMONETA 2	ND	ND	ND	ND	< 25

Tabla 12. ANOVA Concentración de carbofuran en muestras de estudio

FUENTE VARIACION	*SC*	*GL*	*CM*	*Fcal*	*Ftab*
LOCALIDAD	1071,177569	3	357,05919	2,4089	3,28
PARCELAS	3294,557199	4	823,6393	5,5567	3,056
CONCENTRACION	258,4915024	8	32,3114378	0,2180	2,64
error	2223,37963	15	148,225309		

Las muestras de tomate, demostraron que las parcelas de cada localidad, representan a la variable más influyente en la cantidad de carbamatos cuantificados en las muestras de estudio.

Conclusiones

Las condiciones óptimas para identificar unívocamente y cuantificar aldicarb, carbofuran, carbaryl, methiocarb en tomate, por cromatografía líquida HPLC, son: flujo óptimo 0,98 mL/min; volumen de inyección: 40 uL y la proporción de fase móvil: Acetonitrilo/Agua (45:55), ya que proporcionaron respuestas cromatográficas (áreas) simétricas.

Las condiciones óptimas para extraer aldicarb, carbofuran, carbaryl, methiocarb en tomate, por extracción asistida con microondas son: temperatura de extracción 60°C, solvente de extracción acetonitrilo, tiempo de extracción 10 minutos y utilizando como agente desecante al cloruro de sodio.

El método de extracción y cuantificación de aldicarb, carbofuran, carbaryl, methiocarb en tomate, se declara validado, ya que los parámetros de linealidad, intervalo de trabajo, precisión (repetibilidad y reproducibilidad), exactitud (recuperación), incertidumbre, cumplen con los objetivos de validación fijados.

El método de extracción y cuantificación para aldicarb, resultó ser lineal en el rango de 50 ug/Kg a 3.000 ug/Kg, el coeficiente de variación obtenido para la repetibilidad fue de 1,02%, el obtenido para la reproducibilidad fue 1,21% y el

porcentaje de recuperación obtenido fue de 92,3%. El límite de detección del método fue 17 ug/Kg, mientras el límite de cuantificación fue de 50 ug/Kg y considerando todas las fuentes de incertidumbre, el dato obtenido fue del 25%.

El método de extracción y cuantificación para carbaryl, resultó ser lineal en el rango de 50 ug/Kg a 3.000 ug/Kg, el coeficiente de variación obtenido para la repetibilidad y reproducibilidad fue de 2,42% y el porcentaje de recuperación obtenido fue de 94,2%. El límite de detección del método fue 17 ug/Kg, mientras el límite de cuantificación fue de 50 ug/Kg y considerando todas las fuentes de incertidumbre, el dato obtenido fue del 15%.

El método de extracción y cuantificación para Methiocarb, resultó ser lineal en el rango de 50 ug/Kg a 3.000 ug/Kg, el coeficiente de variación obtenido para la repetibilidad fue 1,9% y el obtenido para la reproducibilidad fue de 2,0 % y el porcentaje de recuperación obtenido fue de 95,6%. El límite de detección del método fue 19 ug/Kg, mientras el límite de cuantificación fue de 50 ug/Kg y considerando todas las fuentes de incertidumbre, el dato obtenido fue del 31%.

El método de extracción y cuantificación para carbofuran, resultó ser lineal en el rango de 50 ug/Kg a 3.000 ug/Kg, el coeficiente de variación obtenido para la repetibilidad fue 2,16% y el obtenido para la reproducibilidad fue de 2,5 % y el porcentaje de recuperación obtenido fue de 96,5%. El límite de detección del método fue 23 ug/Kg, mientras el límite de cuantificación fue de 50 ug/Kg y considerando todas las fuentes de incertidumbre, el dato obtenido fue del 33%.

Estadísticamente no existe diferencia significativa entre los resultados obtenidos por el método de extracción asistida por microondas y por el método de extracción líquido-líquido (Oficial de EPA, Environmental Protection Agency), ya que se obtuvo un valor de t calculado no significativo al 5% de t tablas, en la prueba de t, por lo que se entiende que el método alternativo de extracción es trazable al método de extracción oficial.

Los extractos obtenidos del microondas de extracción, se sometieron a procesos de limpieza con cartuchos de extracción en fase sólida (C8), para eliminar las interferencias.

En las muestras de tomate de la zona de Urcuquí-Imbabura, sometidas a estudio, se identificaron y cuantificó 1 de 4 carbamatos en estudio. Se evidenció en 3 de 4 localidades muestreadas la presencia de carbofuran, sin embargo las cantidades determinadas de estos carbamatos no sobrepasan los límites

máximos de residuos (LMRs). En la localidad Tomatera 1 para la especie Micaela y especie Pietro, se cuantificaron 89.25 ug/Kg y 44.74 ug/Kg de carbofuran respectivamente. En la localidad Tomatera 2 para la especie Pietro y Nemo Netta, se cuantificaron 34.10 ug/Kg y 43.30 ug/Kg de carbofuran respectivamente. Y en la localidad Tomatera 3 para la especie Nemo Netta se cuantificó 57.99 ug/Kg de carbofuran.

Un estudio estadístico por diseño jerárquico en las muestras de tomate, demostró que las parcelas de cada localidad, representan a la variable más influyente en la cantidad de carbamatos cuantificados en las muestras de estudio.

En definitiva, la Extracción Asistida por Microondas, es un método alternativo para la extracción de carbamatos en tomate y reemplaza a los métodos tradicionales de extracción, los cuales representan mayor manipulación, gasto de solventes y mayor tiempo de proceso.

Bibliografía

ABDERRAHIM Bouaid (2001). *Nuevos métodos para el tratamiento de muestra para la pre-concentración, estabilización y determinación de pesticidas por cromatografía de gases*, Universidad Complutense de Madrid, Dpto. de Química Analítica, pp. 345-432.

ALMEIDA M.E.W (1982). *Pesticide residue analysis as an appropriate control of good agricultural practice*, Amsterdan pp. 247-254

AZUOLA Rocio (2007). *Extracción de Sustancias Asistida por Ultrasonido (EUA), Tecnología en Marcha, Vol 20-4,* Diciembre, pp. 30 -40

BAGLIO D., Kotzias D., Larsen BR., (1999). *Atmospheric pressure ionization multiple mass spectrometric analysis of pesticides*, Jr Cromatograf. pp. 207-220.

BUSCEMA I. (2004). "Optimización en la Extracción en Fase sólida de residuos de plaguicidas organofosforados en agua potable, empleando cartuchos de carbón grafitado", *Revista Facultad Agronomía Cielo, Vol 21*, Carácas.

CASTILLO Alicia (2003). *Métodos para determinar Carbofuran (2,3-Dihidro-2,2-Dimetilbenzofuran-7-il-methil carbamato)*, AGROTECNIA No. 10, Química Orgánica y Biológica FCA-UNNE,pp. 512-536.

Castillo Jorge (2000). *Introducción a las separaciones cromatográficas*, pp. 34-68.

Codex Alimentarius a "Límites máximos del Codex para residuos de plaguicidas", Comisión del Codex Alimentarius, Programa conjunto FAO/OMS sobre normas alimentarias, Roma-Italia, http://www.codexalimentarius.net

Codex Alimentarius b "Directrices sobre Buenas Prácticas en el análisis de Residuos de Plaguicidas-CAC/GL 40°C, Comisión del Codex Alimentarius, Programa Conjunto FAO/OMS sobre normas alimentarias Roma-Italia, http://www.codexalimentarius.net

DEAN JR. (1998). *Extraction methods for environmental analysis*, Wiley.

DEAN JR. (2000). *Extraction of organic pollutants from environmental matrices: selection of extraction technique*, Trends in Anal. Chem 189, pp. 553, 564.

DÖMÖTÖROVA Matisová (2008). "Fast gas chromatography for pesticide residue analysis". *Journal of Chromatography A. 1207*, pp. 1-16.

(EPA 1996 a) J. Reigal, Recognition and management of pesticide poisonings environmental protection agency, Washington DC (EEUU).

(EPA 1996 b) Office of pesticide programs list of chemicals evaluated for carcinogenic potential, environmental protection agency, Washington DC (EEUU).

EURACHEM Guide (1998). The fitness for purpose of analytical methods, first internet version, this edition is copyright LGC (Teddington) Ltd. pp. 1-54.

(FAO 2002) Food and Agriculture Organization, International code of conduct on the distribution an use of pesticides, Organización de Naciones Unidas Roma, Italia.

(FAO 2003) Food and Agriculture Organization, Global Food security and the role of sustainable fertilization, Organización de Naciones Unidas Roma, Italia.

(Francesc 2007) Albert Esteve, Francesc Preparación de muestras para el análisis de plaguicidas, mediante microondas y fluidos presurizados, Departamento de química analítica, Universidad de Valencia, pp. 10-215.

GARCIA L. (2003). "Where is microwave-based analytical equipment for solid simple pre-treatment going", *Trends in Analitycal Chemistry Vol 22*, No. 2,

GONZÁLES, Rosa Ma., (2007). *Presencia de Residuos Fungicidas e Insecticidas en Muestras Comerciales de Hortalizas de Hoja*, Universidad de Vigo, Departamento de Química Analítica y Alimentaria, pp. 20-50.

GONZÁLES, Rosa Ma., (2007). *Presencia de Residuos de Fungicidas e insecticidas en muestras comerciales de hortalizas en hojas*, Departamento de Química Analítica y Alimentaria, Universidad de Vigo, pp. 1-131, 2007.

HARPER FD. Weisskcopf CP, and Cobb GP, (1998). *Extraction of aldicarb of metabolites from excreta and gastrointestinal tissue*. Anal Chem 70 (15), pp. 3329 – 3332.

HARRAK R. (1997). *Aplicación de los sistemas de extracción en fase sólida a la determinación de Compuestos de Interés medio ambiental: Hidrocarburos aromáticos policíclicos y naftalensulfonatos*, España.

HORWITZ Willian (2005). *Official methods of analysis of AOAC International, 18 th Edition,* Chapter 10, pp. 41-46.

LUIGI Buldini (2002). Recent applications of sample preparation techniques in food Analysis, *Journal of Chromatography A,* 975 pp. 47–70.

MOCHOLÍ F. (2001). "Nuevas tendencias en el análisis de multirresiduos de plaguicidas en vegetales mediante GC/MS y GC/MS/MS". *Phytoma España*: *La revista profesional de sanidad vegeta*l, pp. 129, 33-35.

NO BREGA Joaquim (2002). Focused-microwave-assisted strategies for sample preparation, *Spectrochimica* Acta Part B 57, pp. 1855–1876.

PASQUEL Anthonio (2001). Extracción de Fluídos Presurizados, *Rev. Amazónica de Investigación alimenticia, Vol 1*, pp. 9-14.

RAMIREZ Lucia (2009). *Determinación de pesticidas en vegetales mediante cromatografía de gases espectrometría de masa/masa*, Universidad Tecnológica de Mixteca, pp. 32, 40.

SKOOG West (2001). *Fundamentos de química analítica*, España, 4ta. Ed. Reverté S. A.

SOLETO José Luis (2003). Procesos con fluidos Supercríticos, España, *Anales de la Real Sociedad Española de Química,* pp. 15-16.

STEINHEIMER T.M. (2000). Soil and sediments; pesticides content sampling, sample preparation and preservation. In *Encyclopedia of Analytical Chemestry Application, Theory and instrumentation*, vol 8, edited by R.A, Meyers, UK, pp. 6565 – 6582.

Valverde Antonio (20o0). *Extracción con fluidos supercrítico: Principios y aplicaciones al análisis de residuos de plaguicidas*, pp 1-14

Villemur Ma. Silvin (2000). *Determinación de Pesticidas organoclorados en suelos por extracción con microondas,* Programa de química analítica.

VIM (2000) Vocabulario Internacional de Metrología (VIM), International Vocabulary of Metrology – Basic and General Concepts and Associated Terms

VIM (3rd edition). JCGM 2000:2008.

WERNER S.L., Johnson S.M. (1994). Method of analysis by the U.S geological survey national water quality laboratory determination of selected carbamate pesticides in water by high performance liquid chromatography. *U.S Geological Survey.* Open file report pp. 93-650.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1620
QUITO

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
OMNIUM POTENTIOR EST SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

MEDICINA GENÓMICA: DE LA ARGUMENTACIÓN CIENTÍFICA A LA PRESCRIPCIÓN MORAL

EDMUNDO ESTÉVEZ M.

Universidad Central del Ecuador

Conócete, pues, a ti mismo, no dejes que Dios lo haga.
El estudio propio de la humanidad es el hombre.
Único juez de la verdad, arrojado al error eterno,
gloria, burla y enigma del mundo.

Alexander Pope, *Ensayo sobre el hombre*, 1733

Los seres humanos no encontrarán nunca un conjunto más importante de manuales de instrucciones. Cuando por fin se interpreten, los mensajes genéticos codificados dentro de nuestro ADN proporcionarán las respuestas últimas a las preguntas sobre los cimientos químicos de la existencia humana.

James Watson, *The Human Project: Past, Present and Future*, 1990

Introducción

Pronto cumpliremos sesenta años del descubrimiento más importante del siglo XX: el conocimiento de la estructura química del ADN, publicado en 1953 en *Nature*. *El Proyecto Genoma Humano* (PGH), propuesto en la década de los ochenta e iniciado formalmente en 1996, tuvo como meta específica la identificación de todos los genes humanos y la secuenciación completa del genoma. Su culminación en los años subsiguientes nos proporciona un libro con infinidad de respuestas e interrogantes complejas a la vez, respecto al enigma de la vida. No obstante, en este espacio de tiempo no se ha logrado conocer con exactitud la función de todos los genes, sus interacciones, mecanismo de regulación autónoma, ni se han precisado los niveles de variación génica en cada uno de los grupos o poblaciones con rasgos étnicos específicos y comunes.

De acuerdo a los enunciados de la Declaración sobre los principios de actuación en la investigación genética, aprobados por el Consejo de la Organización del Genoma Humano (HUGO), realizado en Heidelberg (República Federal de Alemania), el 21 de marzo de 1996, El Proyecto Diversidad del Genoma Humano (PDGH) es una empresa científica internacional que complementa el PGH mediante el examen de la variación genética existente en la

especie humana a través del análisis del ADN de poblaciones, familias e individuos en todo el mundo. El PDGH intenta comprender la unidad fundamental del género humano, su historia biológica, los movimientos migratorios de la población así como la identificación de ciertas características de variación polimórfica que definen, ya resistencia, ya predisposición a un abanico de posibilidades patológicas. El PGH, el PDGH junto a otras investigaciones genéticas han suscitado una serie de preocupaciones científicas, éticas y sociales, dadas sus posibles implicaciones morales.

El Consejo de la Organización del Genoma Humano (HUGO) solicitó a su Comité de Aspectos Éticos, Jurídicos y Sociales de la Investigación del Genoma Humano (HUGO ELSI) la elaboración de directrices y procedimientos que abordaran estas preocupaciones, y garantizaran el respeto de principios bioéticos a medida que avance la disección estructural y funcional del genoma humano y de otras especies animales y vegetales (transcriptoma, proteoma y metaboloma).

La conquista del genoma humano

Durante los últimos años, el mundo ha sido testigo de una revolución sin precedentes en las ciencias biológicas. De los distintos avances, el más promocionado corresponde, por supuesto, al denominado Proyecto Genoma Humano (PGH). Nada es igual, después del conocimiento del genoma humano y de otros genomas.

El estudio del genoma humano y de otras especies (genómica comparada), ha generado un enorme desarrollo de biotecnologías emergentes, para comprender con mayor exactitud las interacciones de factores relevantes en el desarrollo de la vida humana. Conocemos actualmente que el ADN se replica fielmente para transferir la información necesaria en el proceso de edificación de proteínas. Cada una de las especies, guarda a su vez una igualdad y diferencia genéticas de alta precisión. Los seres humanos compartimos el 99,9% de nuestro material genético. El conocimiento derivado del genoma humano tiene un enorme impacto en un amplio ámbito de la industria, acarreando numerosos beneficios para la vida diaria de la población en el mundo entero. El estudio de la información de las secuencias genéticas diferentes dentro de los genomas de distintos individuos nos permite asociar pequeñas regiones del genoma con la predisposición genética para determinados trastornos o enfermedades, y a identificar mutaciones que pueden ayudar a explicar las diferencias individuales que existen en la posible respuesta de los enfermos a la terapéutica (farmacogenómica y farmacogenética).

El hecho de que los genes están compuestos de ADN se estableció en 1944 (el ADN como base molecular de la herencia), aunque la noticia no llegó a formar parte de la imaginación popular, sino hasta el gran descubrimiento de Watson, Crick, Wilkins y Franklin en 1953.[1] Luego de más de 50 años de este gran acontecimiento, el PGH constituye la investigación internacional más colosal de todos los tiempos. Este proyecto representa el mayor hito de la ciencia del siglo XX, así como para los avances más insospechados que tendrán lugar en los próximos años.[2] Los centros de investigación del genoma (EE.UU., Reino Unido, Francia, Alemania y Japón), han consumido 20 años en su instrumentación, y con un presupuesto anual de 200 millones de USD. La secuenciación de cada una de las 3.000 millones de bases nitrogenadas costó un dólar americano cada letra.[3]

Los objetivos principales del PGH y de las organizaciones conexas como HUGO (Human Genome Organization) y NHGRI (US Nacional Human Genome Research Institute) fueron los siguientes: cartografiar el conjunto de las instrucciones genéticas del ser humano, es decir el mapeo de los genes y sus marcadores, la secuenciación del genoma para conformar el mapa físico del genoma humano, comparar el genoma humano con el de otros organismos, generar nuevas tecnologías y procesar la gigantesca cantidad de datos (3 mil millones o 3 x 109 o 3000 Mb de pares de bases del ADN humano) mediante la bioinformática y las biomatemáticas. Por estas razones, el conocimiento del genoma humano constituye el descubrimiento más trascendente de la historia.[4]

Nuestro código genético es lo que nos hace ser como somos. Compartimos genes y funciones, pero este mapa nos demuestra que al fin y al cabo, cada uno de nosotros es único y diferente (unicidad de la persona humana), lo cual se expresa por las variaciones del ADN humano entre las personas. En este sentido, *el polimorfismo* de un solo nucleótido (SNP's por sus siglas en inglés) es la forma más común de variabilidad genética en el genoma humano y corresponde a la substitución de solamente un nucleótido en la secuencia del ADN.

El término *genómica* hace referencia al estudio de los genomas y engloba los numerosos aspectos relacionados con la biología molecular y celular, rebasando entonces el contexto previo de la

1 JD.Watson, FH. Crick, *Molecular structure of nucleic acids; a structure for deoxyribose nucleic acid. Nature 1953*; 171: 737-38.

2 M. Porro, *La Genética. El código de la vida.* Buenos Aires: Longseller, 2001.

3 J.Núñez-Cortés, "Las pruebas genéticas en la clínica. Fundamentos y aplicaciones". En: Clavel, JM. *Pruebas Genéticas. Genética, Derecho y Etica.* Universidad Pontificia de Comillas. Desclée De Brouwer. Bilbao, 2004.

4 M. Ridley, Genoma. Madrid: Taurus, 1999: 18-22.

genética. Su uso fue acuñado en 1987 por McKusick y Ruddle, tras sugerencia de Roderick. La palabra *genoma* procede de la contracción de dos términos: *gen* o genotipo y *cromosoma.* Los genes son las unidades de la herencia capaces de transmitir información a través de sus constituyentes químicos, mientras que los cromosomas son cada una de las estructuras microscópicas que alojan los genes en el núcleo celular. Una forma más simple de definir el genoma sería la de *gene's home* o lugar donde viven los genes.[5]

El genoma humano es el conjunto de genes de una persona. El genoma es, por ello, el patrimonio personal del cual se deriva cada ser humano. Los genes guardan las instrucciones con las que se construye la estructura y funciona el cuerpo humano. El número total de genes que posee cada persona es de 21.000. El genoma es un libro muy inteligente, porque en condiciones adecuadas puede fotocopiarse (replicación) y leerse (traducción) a sí mismo.

Los genes se encuentran distribuidos en los 23 pares de cromosomas situados en cada una de las células de nuestro organismo. Todas las células, desde la primera (que se formó durante la concepción al unirse el espermatozoide con el óvulo, hasta un total de cien trillones que forman cada persona adulta, poseen el mismo genoma.

En el genoma se encuentran escritas nuestras características hereditarias encargadas de dirigir el desarrollo, crecimiento, maduración, ocurrencia o no de enfermedades y funcionamiento de cada individuo. Las cinco mil enfermedades hereditarias que sufrimos también están escritas en nuestro genoma. En total son 3 billones de pares de bases (letras) que forman el ADN de los genes.[6]

Las células humanas guardan sus genomas en dos ambientes separados: el núcleo y las mitocondrias. Este último se transmite de generación a generación, a través del óvulo femenino. El texto completo del genoma humano que guarda el ADN nuclear, equivale a unos 750 MB de información digitalizada, que llenaría unos 5.000 volúmenes o la capacidad de almacenamiento de un DVD. Si metafóricamente imaginamos que el genoma es un libro, éste estaría formado de 23 capítulos llamados cromosomas, cada capítulo contendría varios miles de historias llamadas genes, cada historia estaría formada de párrafos denominados exones, con anuncios intercalados

5 P. Billings, y S. Koliopolos, "¿Qué es el genoma humano?". En Mattei, JF. *El genoma humano.* Colección la mirada de la ciencia. Editorial complutense. Madrid, 2002. pp. 25-38.

6 S. Aktipis, "DNA I: Structure and conformation, DNA II: Repair, synthesis, and recombination". En *Devlin,* TM. (Editor) Textbook of Biochemistry with clinical correlations. Wiley-Liss, New York. pp. 563-676.

llamados intrones, cada párrafo estaría compuesto de palabras llamadas codones, y cada palabra estaría escrita con letras llamadas bases.[7]

El núcleo celular contiene el DNA empaquetado en los 23 pares de cromosomas. Cada gen es un segmento de ADN, formado por cientos de pares de bases, que son copiadas en forma de ARN. Los genes son largas secuencias de letras o bases (kilobases), cuyo orden regula la formación de los aminoácidos, que constituyen a su vez las proteínas. El ADN o ácido desoxirribonucleico es una larga molécula formada por dos cadenas apareadas. Cada hebra o cadena está formada de cuatro unidades químicas llamadas nucleótidos. Las bases son adenina (A), guanina (G), citosina (C) y timina (T). Su apareamiento en el ADN guarda el siguiente orden: A con T, y C con G. Cada uno de los cromosomas humanos contiene cientos de miles de genes, las principales unidades estructurales y funcionales del ADN. El ARN, o ácido ribonucleico, es similar químicamente al ADN, excepto por su conformación en una sola hebra, y en la sustitución de la base uracilo (U) por timina (T); y en su capacidad de migrar fuera del núcleo. La secuencia de la mayoría de moléculas de ARN es traducida en proteínas.[8]

Estas letras son muy pequeñas. Cada una ocupa mil millonésimas de milímetro. Colocadas una detrás de otra formarían una tira muy delgada de 2 metros. Químicamente esta tira está hecha de ADN y fragmentada en 46 cromosomas (23 procedentes del padre y 23 de la madre). Los cromosomas son pequeños y enrollados caben en una milésima de mm. Sin embargo, en cada uno de ellos hay más de cien millones de datos. Si todo el ADN del cuerpo humano fuera puesto en fila haría 600 veces el trayecto entre la Tierra y el Sol. El ADN humano es al menos en un 98% idéntico al de los chimpancés y otros primates, los parientes más cercanos del hombre. Entre una persona y otra el ADN difiere sólo en un 0.1%, es decir 1.000 a 1.500 bases. Solamente el 1% del ADN presente en el genoma humano es codificante, por lo tanto el 99% de éste o no tiene función conocida o está relacionado con la regulación de su actividad codificante. Ciertos segmentos de estas secuencias "basura" pueden recombinarse y moverse a través del resto del genoma, posiblemente como respuesta a agresiones celulares o medioambientales.[9]

El conjunto de tres bases de ADN (un codón) forma un código que aporta la información necesaria para ensamblar una "palabra". Estas palabras son instrucciones para enlazar cada uno de

7 E. Estévez, y JC. Maldonado, JC. *Principios básicos de nutrigenómica.* Imprenta Noción. Quito, 2005.

8 Decant, JE. *Biochimie génétique.* Masson. Paris, 1987. pp. 10-91.

9 JF. Mattei, *El genoma humano.* Colección la mirada de la ciencia. Editorial complutense. Madrid, 2002. pp. 185-93.

los 20 componentes de las "frases" biológicas (los aminoácidos de las proteínas). Las proteínas son los principales actores en la mayoría de las funciones celulares: digestión, visión, movimiento, etc. Su funcionalidad depende de su estructura, y ésta, a su vez, de la secuencia de aminoácidos.[10] Una proteína típica contiene 500 palabras, es decir, está diseñada por un gen de 1.500 letras. Cada proteína es un gen traducido, empero no todas las proteínas proceden de un solo gen. Aparte de las letras y palabras que se utilizan para formar frases, existen otras combinaciones de letras que se utilizan para el control y funcionamiento del genoma. Si bien ya se conocen algunas de estas combinaciones se esperan grandes descubrimientos en este campo cuando se identifique el mecanismo funcional de las letras de todo el genoma.

El hecho de que los genes están compuestos de ADN no se estableció hasta 1944 (identificación del ADN como la base molecular de la herencia), aunque la noticia no llegó a formar parte de la imaginación popular hasta el descubrimiento fundamental de Watson y Crick en 1953. El Proyecto Genoma Humano (PGH) constituye una colosal investigación internacional tendiente a desentrañar el código genético humano. Éste representa el mayor hito de la ciencia del siglo XX, así como para los avances más insospechados que tendrán lugar en los próximos años.[11]

Su objetivo central fue el de cartografiar el conjunto de las instrucciones genéticas del ser humano, es decir su mapeo y secuenciación, conformar el mapa físico del genoma humano, determinar la secuencia estimada de los 3 billones de letras del ADN humano, identificar las variaciones del ADN humano entre las personas (SNP's), identificar las funciones de los genes y de otras partes del genoma. El genoma humano es el descubrimiento más grande de la historia. Nuestro código genético es lo que nos hace ser como somos. Compartimos genes y funciones, pero este mapa nos demuestra que al fin y al cabo, cada uno de nosotros es único, y diferente (unicidad de la persona humana).[12]

Medicina Genómica

En junio de 2000, el Consorcio Internacional del PGH, presentó el primer borrador de la secuencia del genoma humano que comprendía un mapeo del 97% y una secuenciación del 87%. En febrero de 2001, se anunció definitiva-

10 F. Abascal, y A. Valencia, "Bioinformática". En: Mayor Zaragoza, F. y Bedate, CA. *Genética.* Ariel. Barcelona, 2003. pp. 139-43.

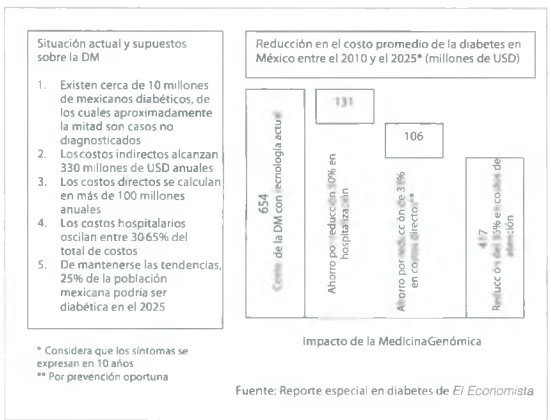
11 M. Porro, *La Genética. El código de la vida.* Longseller. Buenos Aires, 2001. pp. 1-5.

12 M. Ridley, *Genoma. La autobiografía de una especie en 23 capítulos.* Editorial Taurus. Madrid, 2000.

mente la secuenciación completa de los 30.000 genes que forman el genoma humano. El reto más inmediato que se proponía el PGH, era entonces conocer qué hacen los genes y qué vínculos existen entre las millones de variaciones que existen entre las secuencias de ADN y la vulnerabilidad a innumerables enfermedades.[13]

La característica fundamental de todos los organismos vivientes (como el ser humano), se ve reflejada en la compleja interacción de su dotación genética, el ambiente y la larga historia del medio en el cual se ha desarrollado. En esta perspectiva, los retos inmediatos a los que se enfrenta la medicina genómica incluyen el conocimiento y análisis de las secuencias que incrementan el riesgo o la susceptibilidad para desarrollar enfermedades multifactoriales, así como el estudio de su frecuencia dentro de cada una de las poblaciones. Así se podrán identificar a los miembros de las poblaciones cuya secuencia específica de ADN los hace más susceptibles a ciertas enfermedades, como la diabetes II, hipertensión arterial, obesidad, hipercolesterolemia,[14] enfermedades infecciosas, entre otras. La medicina genómica trasciende el campo estricto de la práctica médica, que por cierto será personalizada y predictiva, y fortalecerá el desarrollo C&T local, con un impacto financiero muy importante. Por estas razones, Gerardo Jiménez Sánchez,[15] señala que esta nueva disciplina se ha constituido en un verdadero instrumento estratégico para el desarrollo de las naciones. Este avance singular en México, se ilustra con el ejemplo de la diabetes mellitus (DM).

Cuadro I. Análisis de costo-beneficio sobre el manejo genómico de la diabetes mellitus



Fuente: Reporte especial en diabetes de *El Economista*

13 K. Davies, *La conquista del genoma humano.* Paidós. Barcelona, 2001. pp. 22-26.

14 La historia del descubrimiento de la enfermedad de Tangier, ilustra el camino seguido en la búsqueda de genes marcadores de alteraciones como esta. En 1999, tres equipos de investigadores identificaron simultáneamente el gen de la enfermedad de Tangier, un apasionante descubrimiento que ha llevado a su vez a la búsqueda de nuevos fármacos para el control de la hipercolesterolemia (sitosterolemia). El gen de Tangier presenta varias mutaciones: ABC1, ABCG5 y ABCG8. En los pacientes que tienen la enfermedad de Tangier, el colesterol no fluye hacia el exterior de las células y se acumula en su interior, impidiendo su unión a HDL y provocando arterioesclerosis y enfermedad coronaria prematura.

15 G. Jiménez Sánchez, *La Medicina Genómica como instrumento estratégico en el desarrollo de México.* Consorcio Promotor del Instituto de Medicina Genómica. México, 2003.

Tabla I. Cronología del PGH

Con financiamiento público	Años de inicio	Con financiamiento privado
Primer plan para un Proyecto Genoma Humano a nivel mundial	1985	
Concesión de fondos públicos	1990	
Abre el primer *campus* en Gran Bretaña para el estudio del genoma humano	1993	
	1994	Craig Venter funda un instituto de investigación financiado por empresas
Comienza el proyecto de decodificación a gran escala, con el objetivo de terminar a fines del año 2005	1995	
Evaluación del proyecto. Se fija el año 2003 como fecha de conclusión	1998	Venter funda la empresa Celera Genomics Inc. Su objetivo es concluir la decodificación del genoma humano a fines del año 2001
Publicación del código genético completo del cromosoma humano Nº 22	1999	
	2000	Celera anuncia que tiene listo el 90% del primer borrador del genoma humano
		26-06-2000 - Publicación del primer borrador del genoma humano completo
Initial sequencing and analysis of the human genome (Collins, F., et al. Nature, 15-02-01)	2001	Plazo para la conclusión del proyecto *The sequence of the human genome* (Venter, C., et al. Science, 16-02-01)
Plazo para conclusión del proyecto	2003	

Con la finalización del Proyecto Genoma Humano se pasa una nueva página en la historia de la medicina y se obtiene un nuevo y promisorio medio para luchar contra las enfermedades. Una vez develada la secuencia de los genes, se crea la posibilidad de la manipulación génica: alterar genes, incorporar nuevos, seleccionarlos o bloquear otros, como es el caso de los estudios genómicos en bacterias, parásitos, virus etc. La sociedad aspira que los científicos extraigan conocimientos y aplicaciones que puedan servir para el futuro de la humanidad en un milenio marcado por la explosión de nuevos saberes. Muchos genes han sido identificados y caracterizados debido a que sus mutaciones determinan enfermedades o rasgos morfológicos modificados, mientras otros, al

parecer estarían relacionados con el desarrollo normal. Con los avances en el conocimiento e instrumentación de las técnicas de manipulación del ADN, que siguió al descubrimiento de su estructura, se han abierto nuevos caminos para el estudio de la genómica y proteómica o genómica funcional, dando origen al Proyecto Proteoma Humano, cuya meta es identificar todas las proteínas codificadas por los genes secuenciados, así como el estudio de sus funciones e interacciones. Esta propuesta, es una suerte de genética "inversa."[16]

Las potenciales aplicaciones médicas de estos avances se encuentran en camino, como es el caso del desarrollo de vacunas recombinantes, y de "nuevos" agentes terapéuticos (farmacogenómica), diagnóstico y control biológico de agentes patógenos; así como los otros aportes al conocimiento de las enfermedades crónicas y degenerativas (marcadores de riesgo) y el uso potencial de las células madre. Sobre estos aspectos existe una sensible predicción de éxito, dado su costo-beneficio importante en su aplicación (medicina predictiva). Algunos ejemplos de genes humanos involucrados en la variación de la susceptibilidad de enfermedades comunicables, son los siguientes:[17]

Tabla II. Marcadores de riesgo de enfermedades comunicables

Enfermedad	Genes susceptibles de influencia
Malaria a	-globina, b-globina, receptor Duffy de la quimokina, G6PD, grupo sanguíneo O, banda eritrocitaria 3, HLA-DR, TNF, ICAM-1, espectrina, glicoforina A, glicoforina B, y CD36
Tuberculosis H	LA-A, HLA-DR, SLC11A1, VDR, IFNgR1
Lepra	HLA-DR
Hepatitis - B	HLA-DR, IL-10
Infección bacteriana aguda M	BL-2, FCgRII-R, Sec 2

Los nuevos desafíos del ADN

Entre los años de 1975 a 1985 se desarrollaron las técnicas moleculares de restricción o fragmentación, hibridación, secuenciación y amplificación de ADN, con las cuales ha sido factible cortar moléculas de ADN utilizando "tijeras y bisturís enzimáticas", localizar genes específicos hibridando sondas, leer directamente la información génica y multiplicar millones de veces las moléculas de ADN.

16 *The Human Genome Project.* National Human Genome Research Institute / National Institutes of Health. USA, 1999.

17 WHO. *Report of the Advisory Committee on Health Research.* Geneva, 2004.

Las tecnologías que se han desarrollado y los descubrimientos que se están derivando como resultado del conocimiento a profundidad del ADN, sin duda cambiarán la práctica de la medicina y condicionarán las fases de investigación y desarrollo de las alternativas terapéuticas de tipo farmacológico y de medios diagnósticos, en tanto novedad y realidad verosímil, para el manejo clínico de las enfermedades, bajo las siguientes modalidades:

1. Prevención, predicción y tratamiento moleculares
2. Diagnóstico genético[18]
3. Valoración y pronóstico individualizado
4. Tratamiento farmacológico y nutricional individualizados
5. Ingeniería genética de órganos y tejidos
6. Terapia génica somática y germinal

La sustitución de genes "malos" por "buenos" es una desafiante irrupción del ingenio humano, quizás a veces, intentando profanar la misma naturaleza construida como un ente perfectible marcado por el azar; en esa suerte de lotería genética determinada por las leyes de la herencia y la evolución. La posibilidad compleja de introducir genes de reemplazo en el ser humano y otros organismos, impone duras exigencias a la ciencia. Para su instrumentación se consideran los siguientes elementos:[19]

a) Deben existir evidencias sólidas de que el nuevo gen que se inserte en las células permanezca in situ; y si lo hace en otras células, deberá garantizarse de que su presencia no cause daño a este nivel.

b) El nuevo gen tiene que ser regulado adecuadamente en las células que se pretende tratar. Es decir, los productos génicos debe estar presente en cantidad suficiente para corregir el defecto genético, pero sin producir efectos negativos sobre el sujeto.

c) El nuevo gen no debe producir efectos nocivos en las células receptoras, ni efectos mutagénicos sobre el organismo, no interferir en otros procesos metabólicos ni funciones celulares fundamentales.

Los principales procedimientos desarrollados por la "nueva Genética" son los siguientes:[20] [21]

18 El diagnóstico genético se utiliza para identificar las variaciones en la secuencia del ADN que guardan correspondencia con una enfermedad o un mayor riesgo de desarrollar una enfermedad. El diagnóstico genético se diferencia de muchas otras pruebas médicas en su capacidad de predecir la aparición de trastornos (con frecuencia graves) y en el impacto familiar y social de sus resultados.

19 J. Gafo, *Problemas éticos de la manipulación genética* (22). Ediciones Paulinas. Madrid; 1992.

20 MT. Dawson, Powell, A., and Gannon, F. *Gene Technology.* Bios Scientific Publishers. Oxford, 1996. pp. 1-32.

21 BBC Mundo. En: http://www.bbc.co.uk/spanish/extra0006genomac.htm. Accesado el 19 de enero de 2004

1. *Fragmentación*: Cada molécula de ADN está constituida por dos cadenas integradas por un gran número de nucleótidos. La unión de estas piezas genéticas constituye la doble hélice. Para estudiar el ADN, se utilizan enzimas que cortan la cadena en varias secciones. Existen métodos que permiten aislar cada uno de los cromosomas (cápsulas de material genético).

2. *Clonación molecular:* Se producen millones de copias de cada una de las secciones del ADN, utilizando bacterias.

3. *Clasificación:* Las copias de los fragmentos de ADN son distribuidas en cuatro soluciones especiales. Cada una de éstas contiene sustancias químicas que permiten reconocer en qué "letra química" o base nitrogenada termina cada sección: adenina (A), timina (T), citosina (C) o guanina (G). Al identificar la última letra, se agrega una "etiqueta fluorescente".

4. *Selección:* Los fragmentos de ADN clasificados se introducen en finos tubos de ensayo con geles. Una carga eléctrica sumerge lentamente a los fragmentos de información genética en los tubos. Las secciones pequeñas viajan más rápido que las grandes. Esto permite a su vez clasificarlas de acuerdo con su longitud.

5. *Lectura:* Eventualmente, todos los fragmentos estarán ordenados de acuerdo a su tamaño, y cada uno tendrá un par de bases o "escalón" más o menos que sus respectivos vecinos. En esta disposición, la etiqueta fluorescente que identifica el final de cada sección puede ser leída por un rayo láser que dará como resultado la secuencia genética del fragmento original de ADN. De esta forma, la suma de todas las innumerables piezas da como resultado el genoma humano.

El potencial uso y aplicación de estos procedimientos es enorme. Las principales técnicas de manipulación del genoma humano a nivel molecular, celular, individual y poblacional, advierten, que nada será igual como antes.[22] La conquista del gen, y la biología de síntesis son hoy una realidad tangible.[23]

La disponibilidad de estas nuevas herramientas moleculares, ha permitido a la comunidad científica vislumbrar soluciones efectivas a viejos problemas

22 Análisis molecular del genoma humano: Secuenciación y caracterización de los genomas de diversos organismos, diagnóstico molecular, identificación de las huellas de ADN (genética forense). Utilización de los genes humanos: Introducción en los organismos no humanos (granjas farmacológicas), terapia génica humana somática y germinal. Manipulación de células humanas: De células somáticas, de células germinales, e hibridación celular

23 JR. Lacadena, "Un código ético para la genética humana". En Mattei, JF. *El genoma humano.* Colección la mirada de la ciencia. Editorial complutense. Madrid, 2002. pp. 65-67.

no resueltos en el ámbito de la salud pública mundial. A este efecto, las Naciones Unidas, propusieron los siguientes *Objetivos de Desarrollo del Milenio:*[24] 1) erradicar la extrema pobreza y el hambre, 2) alcanzar la educación primaria universal, 3) promover la equidad de género y la promoción de la mujer, 4) reducir la mortalidad infantil, 5) mejorar la salud materna, 6) combatir el VIH/SIDA, malaria y otras enfermedades, 7) asegurar un ambiente sustentable y 8) desarrollar una relación global para el desarrollo. Asimismo, se recomienda trabajar en las siguientes biotecnologías genómicas, propuestas para los países en desarrollo:

1. Diagnóstico molecular (objetivos 4, 5 y 6)
2. Vacunas recombinantes (objetivos 4, 5 y 6)
3. Distribución de vacunas y drogas (objetivos 4 y 6)
4. Biorremediación (objetivos 6 y 7)
5. Secuenciación del genoma de patógenos (objetivo 6)
6. Control y protección a la mujer contra infecciones de transmisión sexual (objetivos 3, 4 y 5)
7. Bioinformática (objetivo 6)
8. Cultivos de alimentos enriquecidos y genéticamente modificados (objetivos 4, 5 y 6)
9. Proteínas terapéuticas recombinantes (objetivo 6)
10. Química combinatoria (objetivo 6)

El desarrollo efectivo de estas biotecnologías genómicas en los países del Tercer Mundo, apuntan en los próximos diez años a lograr los Objetivos del Milenio. El reto está planteado, es el momento de actuar con decisión de país, para contribuir desde todas las esferas a la solución del gran abanico de la problemática nacional.

Aspectos morales de la manipulación genética

El avance de las biociencias la I&D, no sólo amplían las posibilidades de la acción humana ya enunciadas, sino que posibilitan un nuevo tipo de intervenciones. Según lo ha señalado el pensamiento post-metafísico habermasiano, lo que hasta hoy estaba "dado", como naturaleza orgánica y lo que mucho podía "cultivarse", se ha convertido en un ámbito acerca del cual podemos decidir.[25] La intervención genómica, plantea un problema inédito para la humanidad. Parecería que "la promesa de la técnica

24 T. Acharya, A. Daar, E. Dowdeswell, P. Singer, and H. Thorsteinsdóttir, Genomics and Global Health. A report of the Genomics Working Group of the Science and Technology Task Force of the United Nations Millenium Project. Canadian program on Genomics and Global Health. University of Toronto. Joint Centre for Bioethics. Toronto, 2004.

25 J. Habermas, *El futuro de la naturaleza humana ¿Hacia una eugenesia liberal?*. Biblioteca del presente 20. Paidós. Barcelona, 2002.

moderna se ha convertido en una amenaza, o que la amenaza ha quedado indisolublemente asociada a la promesa". La naturaleza se cuidaba de sí misma, eludiendo hasta entonces, la responsabilidad humana. Frente a la posible vulnerabilidad de la naturaleza humana, sometida a la intervención técnica del hombre, Jonas, H., destaca que, la naturaleza en cuanto responsabilidad humana, es sin duda un novum sobre el cual la teoría ética tiene que reflexionar. Los viejos preceptos de la ética, han sido rebasados, obligadamente ante estos nuevos desafíos de reflexión y responsabilidad.[26]

Los avances de la nueva genética, advierten complejos debates en torno a las posibilidades de modificar la propia esencia del ser humano y su entorno. En esta perspectiva, el Art. 1 de la Declaración Universal del Genoma Humano y los Derechos Humanos (UNESCO, 1997), establece que "El genoma humano es la base de la unidad fundamental de todos los miembros de la familia humana y del reconocimiento de su dignidad intrínseca y su diversidad. En sentido simbólico, el genoma humano es el patrimonio de la humanidad". Por otra parte, el artículo 13 de la misma Declaración, señala que "Las consecuencias éticas y sociales de las investigaciones sobre el genoma humano imponen a los investigadores responsabilidades especiales de rigor, prudencia, probidad intelectual e integridad, tanto en la realización de sus investigaciones como en la presentación y utilización de los resultados de éstas. Los responsables de la formulación de políticas científicas públicas y privadas tienen también responsabilidades especiales al respecto".[27]

Los avances producidos en los últimos años han provocado una revolución respecto al análisis de los genes humanos, no solo en relación al estudio del origen de las enfermedades y su evolución en el tiempo, sino también en el campo del diagnóstico de la identidad individual, al haber hallado en cada célula la huella genética de la persona.[28] Indudablemente el Proyecto genoma humano presenta diversas aplicaciones que en la actualidad - al no tener una amplia cobertura legal -, motiva que se plantee numerosos problemas legales y éticos. Ello ha ocasionado diversos dilemas éticos, y ha dado lugar a que se haya escuchado las opiniones y propuestas de grupos de expertos en genética y bioética ocupados en dilucidar el camino a seguir en un futuro inmediato para garantizar la ética sin llegar a cortar el cauce de conocimientos (libertad de investigación) y progresos aporta-

26 H. Jonas, *El principio de responsabilidad. Ensayo de una ética para la civilización tecnológica.* Herder, 2004.

27 Declaración Universal del Genoma Humano y los Derechos Humanos. UNESCO. París, 1997.

28 JMª. Reverte Comes, "Huella genética en las profundidades del ser humano". En *El Médico*, 1992; (2-V) pp. 32-42.

dos a nuestro mundo por las ciencias genómicas.[29] Se proscribe, entonces, todo tipo de práctica que sea contraria a la dignidad humana y se invoca a una justa aplicación social de estos nuevos saberes.

El gran debate bioético respecto a las principales implicaciones del PGH, son:

1. Manipulación genética humana (Principio de prudencia)
2. Creación de organismos genéticamente modificados (Principio de prudencia)
3. Distribución equitativa de los servicios genéticos, de tal forma que sean accesibles a las personas más necesitadas (Principio de Justicia)
4. Dilemas en torno a la confidencialidad de los resultados obtenidos (recolección, tratamiento, utilización y conservación de datos genéticos y proteómicos). (Principio de autonomía)
5. Protección de la privacidad de otras personas implicadas (Principio de autonomía)
6. Dilemas en torno a la revelación del diagnóstico y pronóstico (Principios de beneficencia y no maleficiencia)
7. Realización de un tamizaje masivo de forma voluntaria u obligatoria (principio de autonomía)
8. Consejo a las personas discapacitadas (Principios de beneficencia y no maleficencia)

La importancia de la molécula de ADN,[30] como portadora de la información genética puede conducir a una especie de sacralización condicionante de la valoración ética de los procedimientos hoy usados por la tecnogenética, como por ejemplo: la transgénesis, la alteración del "patrimonio genético", el diagnóstico genético preimplantatorio para "crear" niños sanos, o el hecho de patentar los genes (aplicaciones diagnósticas o terapéuticas).[31] En esta perspectiva, la reciente aprobación por la Conferencia General de la UNESCO (2003) de la Declaración Internacional sobre los datos Genéticos Humanos, en su Art. 1, garantiza el respeto de la dignidad humana y la protección de los derechos humanos y las libertades fundamentales en la recolección, el tratamiento, la utilización y la conservación de los datos genéticos humanos, los datos proteómicos humanos y las muestras biológicas de las que esos datos provengan, atendiendo a los imperativos de igualdad, justicia y solidaridad y a la vez presentando la debida consideración a la libertad de pensamiento y de expresión, comprendida la libertad de investigación; establecer los principios

29 E. Albuquerque, *Bioética una apuesta por la vida.* Editorial CCS. Madrid, 1995. pp. 84-86.

30 K. Davies, *La Conquista del Genoma Humano.* Paidós Transiciones. Barcelona, 2001.

31 JR. Lacadena, "Genética, Sociedad y Bioética". En: *Palacios, M. Bioética 2000.* Ediciones Nobel. Gijón, 2000. pp. 251-264.

por los que deberían guiarse los Estados para elaborar sus legislaciones y políticas sobre estos temas; y sentar las bases para que las instituciones y personas interesadas dispongan de pautas sobre prácticas idóneas en estos ámbitos.[32] [33]

Esta ruptura hermenéutica, plantea a la bioética enormes retos relativos a esta temática nueva para todos; donde, sin limitar el avance del conocimiento C&T y la libertad de investigación, se deberá defender el respeto de la dignidad de la persona humana en toda su plenitud, respecto a las enormes aplicaciones del nuevo conocimiento científico y técnico. Los gigantescos aportes y beneficios médicos derivados de la conquista del gen no se dejarán esperar.[34]

La caracterización de la variabilidad genética de los receptores de ciertas drogas es un buen ejemplo, para demostrar el nivel de eficacia de algunos de los más de 50 medicamentos hasta hoy estudiados; así como los conocimientos sobre específicos marcadores genéticos y locus relacionados con enfermedades crónicas y degenerativas, enfermedad de Parkinson (PARK1 a 8) y Alzheimer (gen bAPP codificante de la proteína precursora de b-amiloide en el cromosoma 21, y los genes PSEN1 en el cromosoma 14, y el PSEN2 en el cromosoma 1), cáncer colorectal hereditario (MLH1, MSH2, MSH6, PMS1, PMS2), cánceres hematológicos (CLL y ATM), de ovario y de mamas (BRCA1 y BRCA2), entre otras afecciones.[35]

Hemos mencionado algunas de las cuestiones éticas suscitadas y las situaciones difíciles con las que se enfrenta la investigación genómica. Nancy Wexler,[36] de la Fundación para las Enfermedades Hereditarias, y experta mundial en la corea de Huntington, opina que:

> si alguien sugiriere en estos momentos la conveniencia de interrumpir la búsqueda del gen que provoca las enfermedades hereditarias debido a que su descubrimiento expondría a los peligros de una prueba o test a muchos miles de individuos

32 Declaración Internacional sobre los datos Genéticos Humanos. UNESCO. París, 2003.

33 B. Knoppers, *Le génome humain: patrimoine común de l'Humanité? Les grandes conférences.* Editions Fides. Montréal, 1999.

34 W. Burke, "Genetic Testing". En: Guttmacher, A., Collins, F., and Drazen, J. *Genomic Medicine.* The Johns Hopkins University Press. Baltimore, 2004.

35 A. Guttmacher, F. Collins, and J. Drazen, *Genomic Medicine.* The Johns Hopkins University Press. Baltimore, 2004.

36 Sus singulares estudios realizados en las aldeas que rodean al Lago Maracaibo (Venezuela), le llevaron a diseñar una prueba para detectar el gen de la corea de Huntington, antes de que se manifiesten sus síntomas. Su interés por este tema va más allá de la mera curiosidad científica, dado que su madre falleció a causa de ésta enfermedad, y ella también pudo haber heredado la corea, al igual que la cohorte de cientos de niños asintomáticos pero portadores del gen CH (brazo corto del cromosoma 4p16.3) de carácter autosómico dominante, que inexorablemente desembocará hacia los 40-50 años en la demencia y en la muerte.

que no pueden utilizar las pruebas actuales, la sugerencia sería recibida con horror. Las personas son libres para decidir si quieren someterse o no a la prueba, pero no para elegir si desean morir de la enfermedad. Las familias de los enfermos se quedarían espantadas ante la idea de retrasar las investigaciones. Lo que se plantea en su caso no es saber o no saber, sino morir o no morir.[37] [38] [39]

Nancy Wexler teme que la ciencia se encuentre ahora en la situación de Tiresias, el profeta ciego de Tebas. Por casualidad, Tiresias vio a Atenea bañándose y ella le dejó ciego; después se arrepintió, pero incapaz de devolverle la vista le otorgó el poder de la profecía. Pero ver el futuro era un destino terrible, ya que podía verlo pero no cambiarlo. Es una lástima, dijo Tiresias a Edipo, ser sabio cuando la sabiduría no sirve de nada. Wexler, sentencia entonces, ¿quieres saber cuándo vas a morir, sobre todo cuando no tienes poder para alterar el resultado?[40] La maldición de Tiresias no podría cambiarse fácilmente, porque el destino de esta enfermedad se encuentra fatalmente impregnado en los genes, y el medio ambiente o los estilos de vida diferentes, nada pueden hacer al respecto. Entonces, el conocimiento genómico de la enfermedad de Huntington, nos remite al hecho difícil de la inutilidad del diagnóstico sin remedio, es decir, el cálculo de probabilidades de padecer esta enfermedad que engloba el entorno familiar (como es el caso de Nancy Wexler), se traduciría hoy por hoy, en una perfecta receta para el sufrimiento ¿La terapia génica,[41] podrá eventualmente revertir la maldición de Tiresias?

La evolución del conocimiento y de la técnica en genómica, nos invita a reflexiones muy profundas, por las implicaciones que conlleva la modernidad actual. El Principio de responsabilidad, que invoca Jonas, H. (1990) nos debe convocar a "obrar de tal manera que las consecuencias de tus acciones sean compatibles con la permanencia de una vida auténticamente humana en esta tierra...." No se trata entonces, de frenar el conocimiento científico, de prohibirlo o limitarlo. Renunciar a la racionalidad científica sería renunciar a una de las formas más útiles e importantes de

37 R. Shapiro, *La Impronta Humana. La carrera por desentrañar los secretos de nuestro código genético.* Acento Editorial. Madrid, 1991.

38 T. Wilkie, *El conocimiento peligroso. El Proyecto Genoma Humano y sus implicaciones.* Debate pensamiento. Madrid, 1994.

39 E. Passarge, *Atlas de Poche de Génétique.* Médecine-Sciences Flammarion. Paris, 2003.

40 M. Ridley, Genoma. *La autobiografía de una especie en 23 capítulos.* Editorial Taurus. Madrid, 2000.

41 El término terapia génica engloba muy diversas estrategias encaminadas a la curación o alivio de los síntomas de enfermedades genéticas, que no pueden ser tratadas con otras terapias convencionales. La terapia génica en vivo consiste en transferir el material genético directamente al interior de las células del paciente, utilizando liposomas o vectores virales. En la terapia génica ex vivo, se extraen células del paciente para su manipulación in vitro y dotación del gen clonado y posterior recolonización con las mismas.

aproximación a la realidad. Supondría amputar decisivamente la naturaleza humana y mutilar sin remedio la política democrática. "No queremos menos ciencia: hablamos de más ciencia, pero ciencia responsable".[42] ¿Cuál es la estrategia que hoy debe seguir la humanidad para lograr, por un lado, continuar avanzando en el conocimiento y, por otro, respetando la esencia de la dignidad humana?

John Sulston, el gran defensor del derecho público a la información del genoma, comenta con acierto que, los descubrimientos originados en la secuencia del genoma humano se acumulan constantemente, pero ése no es el punto importante; lo importante es que ha penetrado en el tejido de la biología, y que, como el mapa y la secuencia del gusano (caenorhabditis elegans), pronto no será considerada como algo separado. Así es como debería ser. La gente habla a menudo de la era pos-genómica. Eso es un error. No es más que la era posterior a la exageración publicitaria. La secuencia es ahora un elemento crucial en un sistema libre y abierto de información biológica que permitirá que el conocimiento crezca y los beneficios se incrementen de una manera rápida, más rápida de lo que habría sido de seguir otros procedimientos. Es nuestra herencia inalienable. Es el hilo común de la Humanidad.[43] [44]

En el contexto jurídico, los datos y la información genética de cada individuo forman parte del hilo común de la Humanidad y tienen un potencial interpretativo innimaginable, sin embargo su uso público demanda de una rigurosa protección legal que garantice la privacidad y uso transparente de los biobancos y bibliotecas genómicas de nuestra biodiversidad.[45]

42 A. Durán, y J. Riechmann, *Genes en el Laboratorio y en la Fábrica*. Editorial Trotta S. A. Madrid, 1998.

43 J. Sulston, y G. Ferry, *El hilo común de la humanidad. Una historia sobre la ciencia, la política, la ética y el genoma humano*. Siglo XXI de España Editores. Madrid, 2003.

44 J. Sulston, *Histoire d'une aventure scientifique et politique. Le génome humain sauvé de la spéculation*. Le Monde Diplomatique, décembre 2002 (28-29)

45 M. Taylor, *Genetic Data and the Law. A critical perspective on privacy protection*. Cambridge, 2012.

Bibliografía

ABASCAL, F. y VALENCIA, A. (2003) "Bioinformática". En: Mayor Zaragoza, F. y Bedate, CA. *Genética*. Barcelona, Ariel, pp. 139-43.

ACHARYA, T., DAAR, A., DOWDESWELL, E., SINGER, P., and THORSTEINSDÓTTIR, H.(2004), Genomics and Global Health. *A report of the Genomics Working Group of the Science and Technology Task Force of the United Nations Millenium Project*. Canadian program on Genomics and Global Health. University of Toronto. Joint Centre for Bioethics. Toronto.

AKTIPIS, S. DNA I: Structure and conformation, DNA II: Repair, synthesis, and recombination. En Devlin, TM. (Editor) *Textbook of Biochemistry with clinical correlations,* New York, Wiley-Liss, pp. 563-676.

BBC Mundo. (2004) En: http://www.bbc.co.uk/spanish/extra0006genomac.htm. Recuperado el 19 de enero de

BILLINGS, P. y KOLIOPOLOS, S. (2004)"¿Qué es el genoma humano?". En Mattei, JF. *El genoma humano.* Colección la mirada de la ciencia Madrid, Editorial complutense. pp. 25-38.

DAVIES, K. (2001). *La conquista del genoma humano,* Barcelona, Paidós, pp. 22-26.

DAWSON, MT., POWELL, A., and GANNON, F. *Gene Technology,* Oxford, Bios Scientific Publishers, 1996. pp. 1-32.

DECANT, JE. (1987). *Biochimie génétique*, Paris, Masson, pp. 10-91.

Declaración Universal del Genoma Humano y los Derechos Humanos. UNESCO. París, 1997.

ESTÉVEZ, E., y MALDONADO, JC. (2005) *Principios básicos de nutrigenómica,* Quito, Imprenta Noción.

GAFO, J. (1992) *Problemas éticos de la manipulación genética*, Madrid, Ediciones Paulinas.

HABERMAS, J. (2002) *El futuro de la naturaleza humana ¿Hacia una eugenesia liberal?*. Biblioteca del presente 20, Barcelona, Paidós.

JIMÉNEZ SÁNCHEZ, G. (2003). *La Medicina Genómica como instrumento estratégico en el desarrollo de México.* Consorcio Promotor del Instituto de Medicina Genómica. México.

JONAS, H. (2004). *El principio de responsabilidad. Ensayo de una ética para la civilización tecnológica.* Herder.

LACADENA, JR. (2002). "Un código ético para la genética humana". En Mattei, JF. *El genoma humano.* Colección la mirada de la ciencia, Madrid, Editorial complutense, pp. 65-67.

MATTEI, JF. (2002) *El genoma humano.* Colección la mirada de la ciencia, Madrid, Editorial complutense, pp. 185-93.

NÚÑEZ-CORTÉS, J. (2004). "Las pruebas genéticas en la clínica. Fundamentos y aplicaciones". En: Clavel, JM. *Pruebas Genéticas. Genética, Derecho y Etica.* Universidad Pontificia de Comillas. Bilbao, Desclée De Brouwer.

PORRO M. (2001). *La Genética. El código de la vida.* Buenos Aires: Longseller.

PORRO, M. (2001). *La Genética. El código de la vida,* Buenos Aires, Longseller, pp. 1-5.

RIDLEY M. (1999) *Genoma.* Madrid: Taurus, pp.18-22.

RIDLEY, M. (2000) Genoma. *La autobiografía de una especie en 23 capítulos,* Madrid, Editorial Tauros.

The Human Genome Project. National Human Genome Research Institute / National Institutes of Health. USA, 1999.

WATSON JD, CRICK FH. (1953) *Molecular structure of nucleic acids; a structure for deoxyribose nucleic acid.* Nature, 171: 737-38.

WHO. (2004). Report of the Advisory Committee on Health Research. Geneva.

REVERTE COMES JMª. (1992). *Huella genética en las profundidades del ser humano.* El Médico; (2-V) pp. 32-42.

ALBUQUERQUE E. (1995). *Bioética una apuesta por la vida*, Madrid, editorial CCS., pp. 84-86.

DAVIES, K. (2001) La Conquista del Genoma Humano, Barcelona, Paidós Transiciones.

LACADENA, JR. (2000). Genética, "Sociedad y Bioética". En: Palacios, M. *Bioética 2000*, Gijón, Ediciones Nobel, pp. 251-264.

Declaración Internacional sobre los datos Genéticos Humanos. UNESCO. París, 2003.

KNOPPERS, B. (1999). *Le génome humain: patrimoine común de l'Humanité? Les grandes conférences,* Montréal, Editions Fides.

BURKE, W. (2004). "Genetic Testing". En: Guttmacher, A., Collins, F., and Drazen, J. *Genomic Medicine*, Baltimore, The Johns Hopkins University Press.

GUTTMACHER, A., COLLINS, F., and DRAZEN, J. (2004). Genomic Medicine, Baltimore, The Johns Hopkins University Press.

SHAPIRO, R. (1991). *La Impronta Humana. La carrera por desentrañar los secretos de nuestro código genético,* Madrid, Acento Editorial.

WILKIE, T. (1994) *El conocimiento peligroso. El Proyecto Genoma Humano y sus implicaciones.* Debate pensamiento. Madrid.

PASSARGE, E. (2003) *Atlas de Poche de Génétique.* Médecine-Sciences Flammarion. Paris.

RIDLEY, M. (2000). Genoma. *La autobiografía de una especie en 23 capítulos.* Editorial Tauros. Madrid.

DURÁN, A., y RIECHMANN, J. (1998). *Genes en el Laboratorio y en la Fábrica.* Editorial Trotta S. A. Madrid.

SULSTON, J., y FERRY, G. (2003). *El hilo común de la humanidad. Una historia sobre la ciencia, la política, la ética y el genoma humano.* Siglo XXI de España Editores. Madrid.

SULSTON, J. (2002). *Histoire d'une aventure scientifique et politique. Le génome humain sauvé de la spéculation.* Le Monde Diplomatique, décembre (28-29)

TAYLOR, M. (2012). *Genetic Data and the Law. A critical perspective on privacy protection.* Cambridge.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
OMNIUM POTENTIOR EST SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

Precisión de exámenes imagenológicos para el análisis de la región del foramen mentoniano

José Luis Viteri García
Universidad Central del Ecuador

Napoleón Arteaga
Universidad Central del Ecuador

Resumen

Objetivos: Determinar la precisión comparada entre las radiografías periapicales, panorámicas y tomografías computarizadas de acuerdo a medidas obtenidas en mandíbulas disecadas para el análisis de la región del foramen mentoniano previo la colocación de implantes.

Métodos: 120 mandíbulas disecadas fueron examinadas, realizándoles radiografías periapicales, panorámicas y tomografías computarizadas; luego de lo cual fueron seccionadas a nivel del agujero mentoniano para obtener la medida real entre la cortical superior del agujero mentoniano y la porción más alta del reborde alveolar en relación perpendicular a esta zona. Cada examen radiográfico fue medido con los mismos puntos de referencia para luego comparar los datos con un análisis de correlación estadística.

Resultados: La correlación estadística entre los diferentes exámenes y los cortes mandibulares arrojaron una relación de 0.985 para la comparación mandíbula – TAC; 0.801 entre mandíbula - periapical y de 0.774 entre mandíbula – panorámica.

Conclusiones: La tomografía axial computarizada muestra una precisión superior, entre los exámenes radiográficos análogos, la radiografía periapical tiende a presentar una mejor precisión.

Palabras Clave: Radiografía periapical, radiografía panorámica, tomografía axial computarizada, precisión diagnóstica, implantes.

Introducción

Las altas prestaciones de los implantes odontológicos los han convertido en el tratamiento óptimo para la rehabilitación integral del paciente, como lo señala Chiapasco (2010):

> La implantología oral, que utiliza implantes osteointegrados como soporte para una rehabilitación protésica fija o removible, está universalmente reconocida como una metodología clínica segura y en capacidad de garantizar resultados duraderos en la rehabilitación oral.

A través de la historia el manejo de la técnica de colocación de implantes ha ido mejorando permitiendo resultados óptimos, la implementación de nue-

vas técnicas de obtención de imagen han permitido de igual manera mejorar el diagnóstico y por lo tanto también el resultado final.

Entre los diferentes exámenes necesarios previo la colocación de implantes, toma especial relevancia el estudio radiográfico según la zona destinataria del implante, así cada región anatómica tendrá sus consideraciones especiales. En la zona premolar inferior, el análisis previo, es esencial para evitar daños al nervio dentario inferior o al nervio mentoniano. Bartling (1997) señala que la presencia de alteraciones de la sensibilidad en pacientes con implantes colocados en la zona del foramen mentoniano, se presentan en un porcentaje del 8.5%.

Para este análisis el profesional puede valerse de múltiples exámenes imagenológicos, siendo las más utilizadas las radiografías panorámicas, periapicales y tomografías axiales computarizadas.

Actualmente los cirujanos se valen de TAC para el análisis de la región mentoniana, debido a que de manera general, se la considera como el examen más preciso en la obtención de medidas, además de permitir el análisis de tres dimensiones de la estructura ósea.

En el ámbito práctico el uso de radiografías periapicales y panorámicas se ha generalizado por su bajo costo y la facilidad de prestación del servicio. Las radiografías panorámicas a pesar de la distorsión en el tamaño de la imagen son utilizadas para la planificación previa a la colocación del implante y la radiografía periapical se utiliza especialmente para llevar controles posteriores a la cirugía.

Los exámenes complementarios se convierten de tal manera, en medios indispensables para el éxito de un implante, siendo fundamentales en los tiempos pre y postquirúrgicos.

El estudio realizado en la Pontificia Universidad Católica de Rio Grande do Sul, arrojó resultados que demuestran mayor precisión de la radiografía periapical frente a una tomografía computarizada. Según Bahlis (2010):

> Para las mediciones verticales, cuando cada examen de las mandíbulas disecadas se comparó separadamente, la radiografía periapical logró los mejores resultados, seguida por la tomografía computarizada. Por otro lado, la radiografía panorámica mostró diferencias estadísticamente significativas en las tres medidas.

Debido a la idea general sobre la precisión de la TC, el resultado presentado ha causado dudas, argumentando que

la muestra no fue relevante. El presente estudio comparativo replicó la investigación con una muestra más significativa.

Los resultados han permitido precisar los márgenes de error que pudieran presentar las radiografías periapicales, panorámicas y tomografías computarizadas, al momento de realizar el diagnóstico de la zona premolar.

Materiales y Métodos

Para el estudio se tomaron 60 mandíbulas del Instituto de Anatomía de la Facultad de Odontología de la Universidad Central del Ecuador. En una primera etapa a cada una se le realizó tomas con radiografías periapicales, panorámicas y tomografías axiales computarizadas.

Utilizando un equipo Cranex Excel Ceph (Soredex) y chasis Ektavision X-OMAT (Kodak) se colocó cada mandíbula en el soporte propio de la máquina, se utilizó el reborde mandibular como referencia colocándolo paralelo al piso y utilizando las luces guía para colocarlas de acuerdo a la línea media de cada mandíbula.

Se trabajó con un régimen eléctrico de 69 kV y 10 mA, sin utilizar el corrector de superposición cervical. Para reducir la cantidad de radiación y poder obtener una imagen clara, se utilizó un filtro de tol galvanizado con 2 cm de espesor. Las películas fueron reveladas utilizando el procesador automático X-OMAT Clinic 1 (Kodak), con un tiempo de procesado de 3 minutos.

La toma periapical se realizó en el equipo MINRAY (Soredex) con un régimen eléctrico de 70 KVp con un tiempo de exposición de 0.25 seg.

Para lograr una correcta ubicación de cada mandíbula se diseñó y construyó un aparato para lograr sujetar el paralelizador XCP (Rinn Corporation) y a la vez lograr colocar las mandíbulas con su reborde alveolar paralelo al piso.

Las películas fueron procesadas manualmente con un tiempo en revelador de 44 segundos y en fijador de 120 segundos.

Para realizar los barridos tomográficos se construyó un soporte con diez espacios para colocar las mandíbulas con el reborde alveolar perpendicular al piso; se colocaron ubicándolas respecto a los indicadores de luz del tomógrafo Philips de 16 cortes, en el centro de imagen "Radiólogos Asociados".

Se realizaron 12 barridos, cada uno de 5 mandíbulas, con una colimación de 2 mm y un régimen eléctrico de 120 kV y 200 mAs. Posteriormente fueron proce-

sados individualmente por el Dr. Javier Guerra. Se realizaron 24 cortes transversales al cuerpo mandibular con un espacio de 2.5 mm para luego medir la distancia entre el agujero mentoniano y el punto más alto en el reborde alveolar.

En cada mandíbula se realizaron dos cortes a nivel de cada agujero mentoniano, aproximadamente a 1 mm del centro del agujero mentoniano para evitar distorsión ocasionada por el grosor de la sierra. Las mandíbulas fueron seccionadas con una sierra de cinta de 0.6mm de grosor en la máquina de corte Master Sierra.

La medición en las películas panorámicas y periapicales se realizó utilizando papel calco, que se colocó sobre las placas para trazar líneas paralelas en los puntos de referencia.



Fig. 1. Mandíbula disecada colocada en equipo panorámico.

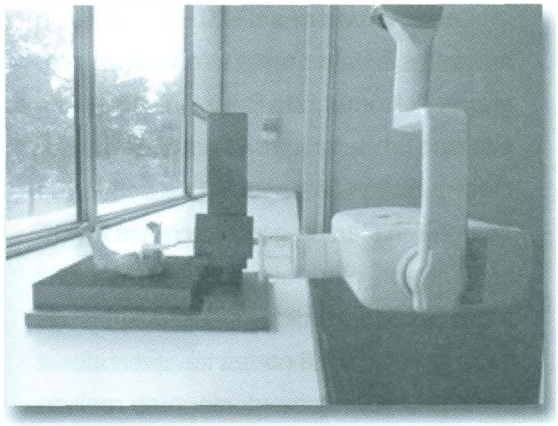


Fig. 2. Mandíbula disecada colocada para toma periapical.

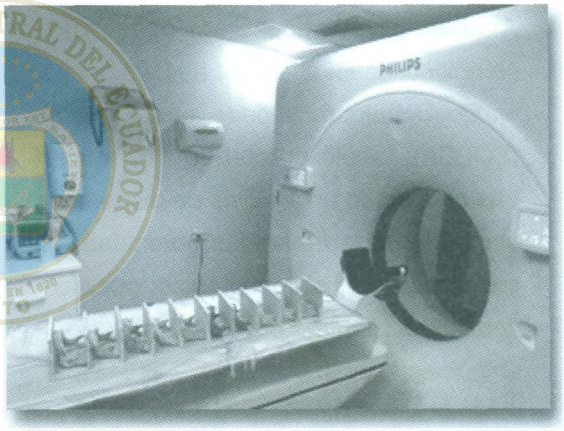


Fig. 3. Mandíbulas disecadas colocadas para barrido tomográfico.

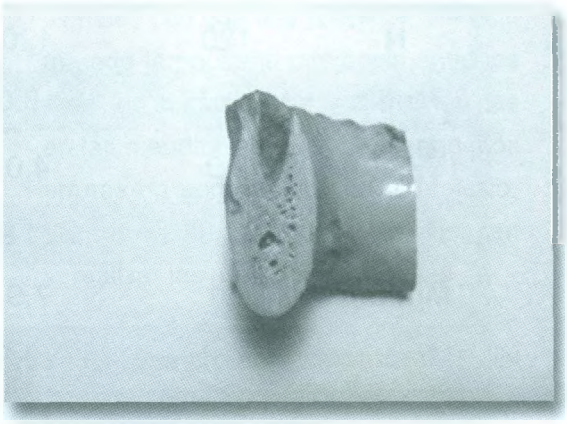


Fig. 4. Esquema de la medida obtenida en los cortes mandibulares.

Las medidas en la TAC se realizaron en cortes axiales realizados por el programa del tomógrafo Philips de 16 cortes y fueron proporcionadas por el Dr. Javier Guerra radiólogo especialista del centro de imagen Radiólogos Asociados.

Todas las medidas, incluidas las de cada película y los cortes transversales a nivel del foramen mentoniano se realizaron con un calibrador digital de 0.01 mm.

Análisis Estadístico

El Dr. José Yépez, epidemiólogo (SOLCA), tabuló el total de 120 muestras realizando un análisis de dispersión comparando las medidas obtenidas en cada examen imagenológico con los cortes mandibulares.

Resultados

La tabla 1 muestra un resumen de las medidas estadísticas de las diferentes técnicas imagenológicas utilizadas y de los cortes mandibulares, con un total de 120 muestras analizadas. Los datos presentados se expresan en mm.

Los índices de relación de cada variable con el estándar de oro (examen–mandibular) muestran un 0.985 de correlación entre los cortes mandibulares y la TAC, mientras que para la radiografía periapical la correlación es de 0.801 y en la radiografía panorámica de 0.774.

Tabla 1. Medidas estadísticas

	Mandíbula	Panorámica	Periapical	Tomografía
N	120	120	120	120
Media	13.7	18.0	14.5	13.4
Desv. tipo	2.9	4.0	3.3	2.9
Rango	12.9	21.9	15.8	12.6
Mínimo	7.1	7.9	5.2	6.9
Máximo	20.1	29.8	21.0	19.5

Tabla 2. Correlación entre exámenes radiográficos y cortes mandibulares

Relaciones	N	Correlación	Sig.
Mandíbula y Panorámica	120	0.774	0.000
Mandíbula y Periapical	120	0.801	0.000
Mandíbula y Tomografía	120	0.985	0.000

Discusión

El estudio utilizó un análisis de dispersión de muestras para comparar cada examen imagenológico con el valor estándar representado por la medida obtenida del corte mandibular.

En el primer caso, la radiografía panorámica muestra una clara desviación de las medidas, con una correlación de 0.774, lo que indica una precisión no aceptable del examen radiográfico para el análisis de una zona anatómicamente muy importante. Es necesario además señalar que la utilización de esta técnica se debe mantener al realizar el diagnóstico por la facilidad de mostrar en forma general el estado del macizo facial del paciente de una forma más económica que otros exámenes.

El análisis de las radiografías periapicales muestra una desviación no tan considerable, pero aún no lo suficientemente cercana al estándar de oro, con una correlación de 0.801 muestra un mayor acercamiento que la radiografía panorámica. Considerando la dificultad de identificar el agujero mentoniano por la encrucijada formada al bifurcarse el nervio dentario inferior, es aceptable el resultado obtenido, estudios previos realizaron primero el corte mandibular para luego realizar la toma periapical, con lo cual se facilita la identificación de las corticales al eliminar tejido óseo circundante.

La tomografía axial computarizada muestra al contrario un índice de correlación de 0.985 lo que demuestra una alta efectividad para la determinación de la longitud, la reconstrucción geométrica de los cortes realizados por el tomógrafo, permite obtener imágenes tridimensionales con una alta precisión. Se estima que la pequeña diferencia entre las medidas tomográficas y las obtenidas en las mandíbulas se debe a pequeños errores de apreciación que el profesional pudiera tener al interpretar la imagen y realizar las mediciones digitales.

La clara precisión del examen digital además de la facilidad para la manipulación de imágenes en el diagnóstico,

convierten a la TAC en el examen de imagen más recomendable, pero no es posible deslegitimar al precisión de la radiografía periapical tomando en cuenta que al ser un examen análogo presenta serias desventajas en comparación con una reconstrucción multicorte.

Conclusiones

- La tomografía axial computarizada presenta una precisión del 98.5% frente a un 80.10% de la radiografía periapical y un 77.4% de la radiografía panorámica para el análisis de la región del foramen mentoniano previo a la colocación de implantes.
- La constante de magnificación de las radiografías panorámicas debe tomarse en cuenta para obtener imágenes mas precisas, se puede obtener la distancia real aplicando la siguiente fórmula:

$$x = \frac{M}{CoA + 1}$$

Donde:
X= medida real
M=medida en Rx panorámica
CoA= Coeficiente de ampliación
(25% ➤ 0.25)

- El margen de error a manejarse en los exámenes imagenológicos es de ± 0.84 mm en la radiografía periapical, de ±4.24 mm en la radiografía panorámica y de ±0.27 mm en la tomografía axial computarizada.

Recomendaciones

La elección de una tomografía axial computarizada debe ser considerada como la primera opción al momento de realizar un diagnóstico previo a la colocación de implantes y más aún cuando la zona a tratar tiene relaciones anatómicas importantes.

Cuando exista solamente disponibilidad de exámenes imagenológicos análogos, tener en cuenta el margen de error de cada tipo de examen radiográfico y utilizar radiografías periapicales para un mejor diagnóstico.

De utilizarse radiografías panorámicas se debe tener en cuenta siempre el coeficiente de ampliación del equipo utilizado, para poder determinar medidas más precisas en el diagnóstico.

Bibliografía

AUSBRUCH, C. (2009). *Manual Práctico de Tecnología Radiológica Dental y Maxilofacial.* Argentina, Círculo Latino Austral.

BAHLIS A., MEZZOMO L., BOECKEL D., PEREIRA DA COSTA N., TEIXEIRa E. (2010) "Accuracy of periapical radiography, panoramic radiography and computer tomography for examining the mental foramen region". *Revista Odonto Ciencia,* 25 (3), 282 – 287. Recuperado [23, 10, 2011]. Disponible en: http://web.ebscohost.com/ehost/detail?vid=2&hid=9&sid=ec3bd3a9-4b62-4821-a172- 5fe0b715987e%40sessionmgr12&bdata=Jmxhbmc9ZXMmc2l0ZT1laG9zdC1saXZl#db=ddh&AN=57155282

CHIAPASCO, M. (2010). *Tácticas y técnicas en cirugía oral.* Venezuela, Amolca.

FREITAS, A. ROSA, J. y SOUZA, I. (2002). *Radiología Odontológica.* Brasil, Artes Médicas Ltda.

GAUDY, J. (2008). *Atlas de anatomía implantológica.* España, Elsevier Masson.

MISCH, C. (2009). *Implantología Contemporánea.* España, Elsevier Mosby.

RASPALL, G. (2006). *Cirugía Oral e Implantología.* España, Editorial Médica Panamericana.

Sociedad Española de Cirugía Oral y Maxilofacial (2012). *Cirugía Oral y Maxilofacial.* España, Editorial Médica Panamericana.

URZÚA, R. (2005). *Técnicas Radiográficas Dentales y Maxilofaciales Aplicaciones.* Colombia, Actualidades Médico Odontológicas Latinoamérica C.A.

WHITE, S. y PHAROAH, M. (2002). *Radiología oral. Principios e interpretación.* (4ta ed.). España, Ediciones Harcourt, Mosby.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
OMNIUM POTENTIOR EST SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

Semblanza y pensamiento ético médico de don Gregorio Marañón

Agustín García Banderas

Facultad de Ciencias Médicas
Universidad Central del Ecuador

El 27 de marzo de 1960, fallecía en Madrid una de las figuras cimeras de la Medicina española, don Gregorio Marañón y Posadillo, médico humanista, literato, científico, biógrafo y filósofo, para decirlo a la manera de Laín Entralgo, otra de las glorias de la historia y del pensamiento médico español.[1]

El Hombre

Había nacido don Gregorio en Madrid, el 19 de mayo de 1887, en el hogar formado por el abogado don Manuel Marañón y Gómez Acebo y doña Carmen Posadillo Vernacci, siendo el cuarto de los miembros de una familia de siete vástagos.

Más importante que la genealogía, estimo que es el ambiente en el que se desarrolló en su infancia, que se concreta en estas frases suyas: "Crecí entre libros y en un ambiente de curiosidad y respeto por todo lo literario"..."De niño leí mucho. Mi padre tenía una gran biblioteca; en ella me aficioné a los libros; mis hermanos y yo devorábamos cuanto había." Si recordamos la frase de Borges: "La biblioteca de mi padre ha sido un hecho central en mi vida",[2] habremos de concluir que el entorno es gravitante en la formación de la personalidad del futuro intelectual.

Cabe mencionar que fue el único que siguió la carrera de Medicina, ya que tuvo dos hermanos abogados, un ingeniero y los demás murieron a temprana edad, incluyendo su gemelo Luis, fallecido prematuramente.

Inició sus estudios primarios en el colegio de San Miguel en Madrid y luego en el Instituto de Santander, para retornar a los de bachillerato en el primero de los mencionados. Posteriormente ingresó a la Facultad de Medicina de San Carlos, obteniendo el título de licenciado en 1909 y el de doctor en 1910. En relación a su calidad de estudiante, debemos referir sus propias palabras: "No he sido nunca un empollón; he sido muy anárquico desde el principio, lo que me gustaba lo estudiaba bien; lo que no me gustaba lo estudiaba mal".[3]

A los 22 años contrajo matrimonio con doña Lolita Moya, hija del afamado periodista Miguel Moya, y hermana de su dilecto amigo Miguel. Respecto de la influencia de ella en su vida, es preciso

1 Granjel LS. *Gregorio Marañón su vida y su obra*. 1ª ed. Madrid, Ed. Guadarrama, 1960.

2 *Ídem*

3 *Ídem*

citar el párrafo del doctor Collazo, publicado en 1937 en Montevideo: "La mujer de Marañón representa por lo menos la mitad de su obra extraordinaria. No sólo la inspiración y el sosiego que la mujer amada va labrando en la vida del pensador, son el trabajo material de la colaboración".

En relación a las características personales de Marañón, están descritas por Azorín en dos novelas suyas, *El enfermo* y *María Fantón,* de las cuales es el personaje central con el nombre de García de Rodas:

> Es alto, señoril, tiene ademanes dulcemente imperativos; cuando ordena algo, en su voz hay, más que acento de mando, el mando de quien sabe mucho, matices de persuasión. Convence por sus razones y persuade con sus afectuosas palabras; es escrupuloso con sus pacientes, no ahorra tiempo para recibir gente y más gente. Da a cada cual el tiempo que necesita (Azorín, 1943).

Este párrafo describe la figura exterior del médico con una clientela enorme, a la que dedicaba todo el tiempo necesario. Siempre ha sido un interrogante para mí, el tiempo que se dio para escribir sobre medicina interna, endocrinología, ensayos, prólogos, discursos, biografías, que perduran entre las pastas de los voluminosos tomos de sus *Obras Completas*, este "trapero del tiempo", como se autodenominaba.

La descripción de su espíritu, la hace don Pedro Laín en la oración fúnebre que pronunció en el homenaje póstumo de la Academia de la Lengua, con las siguientes frases: "...Pero su vida, como la de todo hombre esencial, fue una rara sed permanente, amorosa y personalísima sed de una realidad en verdad saciadora"...; ya Marañón no es académico, ni escritor cimero, ni médico eminente, ni profesor, ni consejero, ni artista de sí mismo. ¿Qué es ahora Marañón en el abismo más íntimo y libre de su persona? Al fin lo hemos sabido: es simplemente, desnudamente, una secreta y generosa sed..." bajo la figura mortal de su vida y la figura perviviente de su fama latió siempre, esencial y obradora, su humanísima sed de agua viva. Dios, que desde el fondo de ella misma la conocía, la habrá saciado para siempre.[4]

Estimo que lo anterior nos da una idea de la personalidad recia, bondadosa e inclaudicable del hombre que se refugiaba en el "Cigarral de Menores", rebautizado como el "Cigarral los Dolores", siempre que sus múltiples ocupaciones lo permitían, para meditar en la tranquilidad de ese retiro toledano, en lo efímero de la gloria terrenal y la trascendencia representada en las figuras alargadas de los apóstoles del Greco, que parecen tratar de alcanzar un cielo con densos nubarrones. En este cigarral estuvo

4 Laín Entralgo P. *Introducción a las Obras completas de Gregorio Marañón Tomo I.* Madrid España, Ed. Espasa Calpe, 1966

varias veces don Miguel de Unamuno, ese otro español universal, cuya sed de eternidad fue la idea central de su vida, su agonía y su obra.

Le tocó vivir en una etapa cronológica en la que imperaban las ideas proclamadas por la "Generación del 98"; la misma que reaccionó intelectual y políticamente a una España que acababa su imperio con la independencia de Cuba. Los pensadores del 98 y sus herederos ideológicos, integrados por Ortega y Gasset, Eugenio D'Ors, Pérez de Ayala, Salvador de Madariaga, entre otros, replantearon el propósito de europeizar su cultura con un sentido elevado de la ética, el respeto a la tipicidad española y el cultivo de la ciencia, practicada como ocupación liberal al servicio de los oprimidos de su patria. Esta pléyade aspiraba a que Europa no comience en los Pirineos, según frase muy común en esa época.

Coinciden también sus años juveniles con la catástrofe de la primera gran guerra europea; y en el ámbito español con la dictadura de Primo de Rivera, la caída de la monarquía, la instauración de la segunda República y, por último, la masacre inaudita de la Guerra Civil española , el triunfo de los falangistas y la subsiguiente dictadura de Franco. Todos estos hechos marcaron en su personalidad una huella, que iba a reflejarse en su pensamiento profundamente liberal, unido a una acendrada convicción católica.

Esta postura ideológica, explica que manifieste: "Soy muy liberal, más cada día, pero cada día pongo más reparos a la democracia, tal como la ejercen los políticos de oficio." Marañón creía en una democracia jerárquica, profundamente cristiana en su sentido de hermandad universal, sin menoscabo de los valores tradicionales y genuinos de cada nacionalidad.

En el prólogo de "*Ensayos liberales*", formula sus convicciones filosófico políticas, cuando manifiesta:

> Ser liberal es precisamente estas dos cosas: primero estar dispuesto a entenderse con el que piense de otro modo y segundo, no admitir jamás que el fin justifica los medios, sino que por el contario son los medios los que justifican el fin. El liberalismo es, pues, una conducta y por tanto mayor que una política y como tal conducta no requiere profesiones de fe, sino ejercerlo de un modo natural, sin exhibirlo u ostentarlo. Se debe ser liberal sin darse cuenta, como se es limpio o como por instinto nos resistimos a mentir.[5]

En mi concepto el párrafo anterior, a cuyo contenido me adhiero en su totalidad, constituye una lección paradigmática de ética, que trasciende de partidismos y actitudes políticas cir-

5 Marañón G. *Ensayos liberales.* 5ª ed. Madrid, Ed. Espasa Calpe S A, Colección Austral, 1960.

cunstanciales; el respeto al pensamiento y a los derechos del prójimo es la base inconmovible sobre la que se debe asentar una comunidad de seres morales; los fanatismos y fundamentalismos intolerantes son los que han generado las guerras, la opresión y la miseria de la humanidad.

Estas son características fundamentales de la bioética: el pluralismo ideológico, porque nadie es dueño de la verdad absoluta, sino que ésta es una confluencia de interpretaciones de la realidad; el carácter civil o civilista, sin considerar a la religión como fuente primaria de moralidad; autónoma, vale decir que las normas éticas no deben ser impuestas desde fuera, sino que el criterio moral lo construye el propio individuo; racional con sus momentos *a priori y a posteriori* en la ejecución de los actos y es un amplio espacio de diálogo como un camino hacia el encuentro de la verdad.

En algunos de estos aspectos puede considerarse a Marañón como un precursor de la bioética; más aún si a ellos une su vocación profundamente humanista, en el sentido de que todo profesional debe saciar su sed en el venero inagotable de las humanidades clásicas. Posteriormente Potter afirmará que hay dos culturas que parecen incapaces de comunicarse entre sí: las ciencias y las humanidades y que se debería tender entre ellas un puente constituido por la bioética.

Estos pensamientos son coincidentes; y se debe tomar en cuenta que en la época en que ejerció la profesión don Gregorio, no se podía avizorar que la tiranía de la técnica sublevada, iba a convertirse en la segunda mitad del siglo XX y en los albores del XXI, en una dominación total que preside el quehacer médico de hoy, lo que ha determinado una ignorancia deliberada de los aspectos filosóficos y humanísticos del arte de curar.

Empero, se puede afirmar que su pensamiento ético filosófico se inscribe en la "ética de la virtud" de raigambre aristotélica, integrada por las virtudes éticas (aquellas que proceden del hábito o costumbre del hacer el bien) y las dianoéticas o intelectuales, que se deben cultivar mediante la educación; la principal de estas virtudes es la prudencia o *phronesis*, que se encuentra en el "justo medio" entre dos extremos igualmente censurables.

El Médico Escritor

Ya se ha descrito brevemente su ideología personal y su actitud como hombre ante la existencia. Es necesario dedicar unos párrafos a su obra médica, la misma que ejerció diariamente y con pasión sentado en su instrumento preferido, la silla, junto al lecho del enfermo, tanto en el hospital como en su consulta privada.

Cabe mencionar su labor como investigador científico, cuya primera publicación data de 1910, sobre el descubrimiento del 606 (salvarsán), efectuado por Erlich. Posteriormente siguen una serie de publicaciones sobre los más variados aspectos de la clínica, en una época en que era el internista el que enfocaba toda la patología del doliente, como un ser biopsicosocial y sin dividir al organismo humano en parcelas que son tratadas desde la óptica y conocimientos propios de cada especialista, que al mirar sólo el órgano al que se ha dedicado, muchas veces origina daño en otros órganos o sistemas.

Para los médicos de mi generación y otras anteriores y posteriores, era un referente obligado el *Manual de Diagnóstico etiológico,* compendio magistral de la interpretación de síntomas y signos, que nos permitía llegar a un diagnóstico certero de las enfermedades. Dentro de los estudios clínicos, ocupó un lugar preferente la endocrinología, concebida como el funcionamiento armónico de la constelación endocrina, cuyo trastorno conducía a la aparición de muchas dolencias con un trasfondo patogénico común; esto se plasmó en la obra *Las glándulas de secreción interna y las enfermedades de la nutrición* (1915), en la que hay capítulos sobre los reumatismos crónicos, gota y otras afecciones; posteriormente publicó artículos sobre la diabetes mellitus, diabetes insípida, trastornos del crecimiento. Por esto se le considera uno de los pioneros a nivel hispánico y mundial de esta disciplina.[6]

Cabe citar en este punto, las frases de don Gregorio en 1931 en la obra *Innovaciones recientes en Medicina*:

> Es indudable que el progreso de la medicina será en gran parte por la vía química, por el conocimiento de las relaciones neuro hormonales, por el estudio de las individualidades constitucionales y adquiridas y todos estos problemas están implícitos en la Endocrinología... lo que podemos afirmar es que estaremos quizá en los primeros escalones todavía, pero no cabe duda que estamos ya subiendo uno de los escalones principales que nos conducirán al conocimiento completo de la medicina

Son muchísimos los aportes del Dr. Marañón al conocimiento de enfermedades relacionadas con la desnutrición y avitaminosis; una demostración de ésto se encuentra en la *Vida en las galeras en tiempo de Felipe II*, donde describe con precisión el escorbuto, la pelagra y el beri beri que padecían los infortunados galeotes.

Otro aspecto de su polifacética personalidad de médico escritor, son sus

6 Juderías A. (recopilador) *Marañón Gregorio: Obras completas Tomo I.* Madrid, Ed. Espasa Calpe, 1966.

estudios biográficos e históricos sobre diversos personajes, tales como el libro sobre *Antonio Pérez, el hombre, el drama y la época,* en el que se describe el entorno de la corte española en el tiempo del poderoso Secretario de Felipe II.

Otra obra digna de mencionar es la vida e infortunio de Enrique IV de Castilla, rey de la dinastía de los Trastamara, llamado el impotente por la vindicta popular. En *Tiberio, historia de un resentimiento",* se aproxima a los abismos tenebrosos de la personalidad de aquel, a quien la historia ha denominado el primero de los emperadores monstruos de Roma.[7]

Otro de sus estudios biográficos es el don Gaspar de Guzmán, Conde duque de Olivares, valido de Felipe IV, rey de voluntad paralítica, quien fue un títere en las poderosas manos de su valido, que por su pasión de mando, se granjeó el odio de la sociedad española de su época y de siglos posteriores.[8]

Estas semblanzas, en mi concepto, muestran el talante indulgente y generoso de don Gregorio con sus biografiados, hombres de carne y hueso, con virtudes que resalta y con defectos, que si no justifica, por lo menos explica por mor de las circunstancias, en las que les tocó vivir y actuar.

Otro aporte muy personal es el análisis del mito de don Juan y el donjuanismo, en el que sostiene la tesis de que Don Juan en particular y los donjuanes en general, pertenecen a un tipo de sexualidad indiferenciada, que busca la conquista fugaz y huyen de todo compromiso definitivo con una sola mujer, que es la ideal de cada hombre en particular. Describe físicamente a don Juan con caracteres afeminados, que en ocasiones puede incluirse entre los tipos intersexuales.[9]

Esta descripción se inscribe en el pensamiento de este gran monógamo sobre la sexualidad; el mismo que aparece en varias de sus obras y se concreta de modo especial en *Tres ensayos sobre la vida sexual*, Además se refiere a la caracterología, relacionada con el tipo constitucional, tan en boga en su época, para la cual, el esquizoide tiene un hábito leptosomático y el cicloide tiende a ser de tipo pícnico. Actualmente sabemos que los don juanes pueden pertenecer a cualquiera de los tipos y pueden ser más bien las circunstancias, unidas a un temperamento poco afecto a la fidelidad, los que tratan o consiguen rodearse de una aurora legendaria, como la del personaje de Tirso de Molina y posteriormente de Zorrilla.[10]

7 Marañón G. *Ensayo biológico sobre Enrique IV de Castilla y su tiempo.* Buenos Aires, Argentina, Ed. Espasa – Calpe Argentina SA. Colección Austral, 1950.

8 Marañón G. *El Conde-duque de Olivares.* Madrid, Ed. Espasa Calpe SA, Colección Austral, 1958.

9 Marañón G. *Don Juan*, Madrid, Ed. Espasa Calpe SA, colección Austral, 1953.

10 A. Juderias, *op. cit.*

Lo que causa extrañeza es que el doctor Marañón haya escrito el libro *Amiel, un estudio sobre la timidez*, en el que siguiendo el hilo conductor de su pensamiento sobre la sexualidad humana, trata de demostrar la tesis de la diferenciación sexual en cuatro etapas, que las describe como la del objetivo inespecífico, la segunda, cínica o de la poligamia absoluta, la tercera, de la poligamia condicionada y la última la etapa individual o genuinamente monogámica.[11]

No me siento en capacidad de discrepar de esta tesis, ni es el propósito del presente ensayo el análisis de este tema; en lo que me permito discrepar es en calificar al personaje como el prototipo de la sexualidad superdiferenciada. Amiel era un oscuro profesor ginebrino, de aspecto vulgar y tímido, egoísta, que tuvo la habilidad de rodearse de mujeres burguesas, que le quisieron mucho y a las cuales él no supo amar. De la lectura de su diario de 16.000 páginas, efectuada por aquellos que se interesaron por él, se puede inferir que estuvo marcado por lo que Freud, bautizó como "complejo de Edipo"; además tuvo una afinidad por los niños, a los que decía que él era el pez mayor y ellos los pececillos, cuando les aprisionaba entre sus piernas.[12]

El famoso diario es un registro minucioso, con calendario y horario de los acontecimientos más triviales de una existencia hortera. Para concluir este acápite, debo citar el siguiente párrafo del autor, que explica su interés en el catedrático: En esto estriba el valor incomparable del *Diario de Amiel*:

> es la ventana anónima de la calle estrecha, que nos enseña un interior mediocre, pero lleno de sentido profundamente humano, de glorias y tristezas de calibre vulgar, y por lo tanto iguales a los nuestros. Y transcribo este otro párrafo del autor, escrito luego de que se publicaran otros segmentos del *Journal*: Cuando comparo mi Amiel de entonces con el de ahora, me hace el efecto de un apóstol intachable e intangible al que un día hubiéramos sorprendido saliendo de un burdel de arrabal". Algún atractivo especial debió tener en ese tiempo el referido *Diario*, que autores de la talla de Unamuno y Rodó, se ocuparon también de él en algún momento.[13]

El Maestro

Maestro fue por vocación, por responsabilidad y por el ejercicio diario de la cátedra universitaria, en la que formó innumerables discípulos. Al respecto es indispensable consignar su definición de maestro:

11 Marañón G. *Amiel Un estudio sobre la timidez*. Madrid, Ed. Espasa Calpe, Austral, 1953
12 *Ídem.*
13 *Ídem*

> Sólo es merecedor de este título, el más honroso que un universitario puede exhibir, quien lo enseña todo, las cosas que se saben y el modo de saber las que no se saben todavía; el que enseña además a ser digno, a ser recto, sin lo cual el ser médico es un papel que se representa como pudiera representarse otro y no un deber riguroso que acaba por convertirse en parte intransferible de la personalidad (...) Lo que importa es enseñar modos intransferibles de conducta, de aprender, que no es recibir los hechos y prenderlos en la memoria, sino saber buscarlos por uno mismo, saber criticarlos, dudar de ellos cuando es preciso y acaso prescindir airoso de lo que parecía verdad. [14]

Puedo apostillar que en una ciencia tan dinámica como es la Medicina, especialmente en los albores del siglo XXI, tenemos la obligación de inculcar en el estudiante un espíritu crítico para distinguir entre lo verdadero y lo falso y entre lo que vale por sí y el oropel; y que las propagandas de técnicas, artefactos y fármacos, con la que nos atosigan a diario, requiere un juicio ponderado y maduro que sólo puede darlo el maestro con su sabiduría.

En otro texto afirma don Gregorio:

> El profesor sabe y enseña, el maestro sabe, enseña y ama y sabe que el amor está por encima del saber y que sólo se aprende de verdad lo que se enseña con amor (...) Sólo se aprende con amor. Hay que amar primero y después aprender y ese amor inexcusable no se crea con palabras amables, sino con el contacto largo y a prueba de sinsabores con las personas, con el ambiente y con las cosas.

Mi comentario: el proceso de enseñanza aprendizaje, es una interacción permanente entre el docente y el dicente, en el cual cada uno aporta de acuerdo a su conocimiento y experiencia, para lograr como fruto anhelado la formación del futuro profesional. El maestro aprende del estudiante y eso mantiene la frescura del espíritu y no son buenos docentes los que emplean la pedagogía del temor; éstos están obnubilados por la vanidad de recitar los últimos datos, que siempre resultan penúltimos por lo efímero de su existencia.

Para concluir este acápite, debo citar las siguientes palabras de Marañón, que al cabo de cuarenta y seis años de docencia puedo rubricarlas con modestia sincera: "Llevo tantos años con la preocupación de enseñar tan clavada en mi espíritu, por encima de todas las

14 Pedro Laín Entralgo, *op. cit.*

otras preocupaciones, que si no lo creyese así me parecería haber perdido lo único bueno de mi vida".

Y respecto a los médicos y la medicina, aquellos que hemos recorrido la mayor parte del sendero, podemos repetir con él:

> Si ser médico es entregar la vida a la misión elegida.
>
> Si ser médico es no cansarse nunca de estudiar y tener todos los días la humildad de aprender la lección de cada día.
>
> Si ser médico es hacer de la ambición nobleza, del interés generosidad, del tiempo destiempo; y de la ciencia servicio al hombre que es el hijo de Dios.
>
> Si ser médico es amor, infinito amor a nuestro semejante.
>
> Entonces ser médico es la divina ilusión de que el dolor sea goce, la enfermedad salud y la muerte vida.

Tanto valoraba el hecho de pertenecer a la grey de Hipócrates, que pidió que el texto del parte que comunicaba su deceso fuera éste: "Doctor Gregorio Marañón y Posadillo, Médico".

Análisis de vocación y ética

El pensamiento ético de don Gregorio Marañón se encuentra flotando a lo largo de toda su obra, pero se condensa en el pequeño breviario denominado *Vocación, Ética y otros ensayos,* del cual voy a hacer un somero análisis, enunciando algunas frases del pensador español relacionadas con la esencia de la Medicina y su ejercicio; inicio con la siguiente:

El juicio clínico se compone de tres factores: intuición, empleo de métodos auxiliares de diagnóstico y rigurosa moralidad. Si me preguntaran la categoría de estos factores diría que el principal es el tercero y el último el segundo.[15]

Lamentablemente, en el momento actual, la tecno ciencia ha invadido el campo de la clínica y muchos profesionales confían ciegamente en auxiliares de diagnóstico y tratamiento, que al poco tiempo quedan obsoletos, para dar paso a equipos de enésima generación, cada vez más sofisticados, que establecen una barrera infranqueable entre el médico y el doliente. Ese mueble de unión de antaño que es la silla, ha quedado relegada al olvido; ahora la visita hospitalaria se hace de pie, mirando tomografías y ecografías, sin regresar a ver el rostro angustiado del enfermo y peor escuchar las preguntas que quiere efectuar al médico, no sólo sobre su dolor, sino sobre todo acerca del sufrimiento.

La escucha activa y el lenguaje verbal y gestual es uno de los pilares de la relación médico paciente, la cual se vuelve casi impracticable por la burocratización de los servicios médicos y la tendencia de los profesionales a especializarse y subespecializarse, llegando de este modo al profesionalismo, que al decir de don Gregorio es "el enemigo

15 L.S.Granjel, *op. cit.*

natural, el más peligroso, porque está nutrido de nuestra propia esencia".

> A continuación otros pensamientos: La Medicina por mucho que quiera ser ciencia, seguirá siendo una ciencia embrionaria, llena de lagunas e inexactitudes y estas sólo se pueden disimular con amor... La Medicina como profesión es excelsa, pero como ciencia humildísima y hay que aceptar esta insuficiencia y es humildad en gracia a esta excelsitud ... Pedir cuentas al médico de su fracaso, como se le pide a un ingeniero que ha calculado mal la resistencia de un puente, es disparate fundamental y es en principio inaceptable.

No sé que opinen de estos párrafos aquellos que confían de forma total y soberbia en la Medicina basada en la evidencia (con un criterio erróneo, ya que lo que se traduce como evidencia es prueba o indicio). En el concepto de muchos, trabajamos en la incertidumbre, no hay dos pacientes iguales por más que padezcan de la misma patología, y el tratamiento que ha dado resultado en unos no lo hace en otros. El principio de indeterminación de Heisenberg, que rige la evolución y los cambios del macrocosmos, también lo hace en ese microcosmos maravilloso, que es la vida de todas las especies, comenzando por la humana.

Este concepto se ratifica en la frase tan repetida, pero poco escuchada y practicada en la actualidad de que no hay enfermedades sino enfermos; el paciente (el que padece) es un ser humano que sufre su propio dolor, incompartido muchas veces, y que necesita de otro ser humano, que no sólo le alivie con fármacos sino con su comprensión y compasión en el sentido etimológico del término (padecer con). Esta actitud, infortunadamente se ha perdido en gran parte, ya que el aparato sofisticado es el tercero en una relación que durante mucho tiempo fue una díada y la silla que usaba don Gregorio para escuchar las quejas del doliente, está hoy en vía de extinción.

En otro párrafo se refiere al entusiasmo del médico, que consiste en la fe en su arsenal terapéutico, limitado en su época, muy distinta a la nuestra, en la que a diario nos ofrecen novísimos fármacos, que muchas veces son copias de anteriores, con modificaciones muy pequeñas. Este entusiasmo tiene como corolario el poder de sugestión al enfermo que mejora su dolencia. Dicho en sus palabras:

> Así se explican los casos de que un medicamento, en el que en virtud de postulados teóricos que teníamos por cierto, creíamos firmemente, nos haya servido durante cierto tiempo para aliviar sufrimientos y dolores. Después, nuevos estudios nos con-

vencen de la falsedad de su fundamento científico, y entonces esa medicina recetada sin convicción no sirve ya.[16]

Muchos dirán "efecto placebo"; yo prefiero recordar las palabras de Jesús de Nazareth: "Tu fe te ha sanado". Cuando no existe la confianza del paciente en el médico y el profesional actúa de forma mecánica y sin entusiasmo, la curación se demora o no se produce; esta es la explicación de la frase de pacientes agradecidos: "vengo donde usted doctor porque le tengo fe"; por el contrario la exacerbación del poder de sugestión y su empleo con fines de lucro o fama, conduce al engaño y a la superchería, que al final se derrumban (tales son los casos de Cagliostro o de Mesmer).

¿Qué opina Marañón acerca de la enseñanza de la Deontología en las Facultades de Medicina?. Voy a citar unos párrafos que se prestan a polémica respecto a sus posición frente a este asunto; dice textualmente:

> La ética profesional brota como una flor espontánea de la vocación. Cuando el maestro descubre en el alumno la vocación verdadera y la conforta; y cuando en el terreno de la vocación demostrada siembra los conocimientos, está haciendo no sólo un buen médico sino un médico bueno de profunda moral profesional. De aquí mi convicción un tanto revolucionaria de que no se pongan reglas de moral expresas ni cursos de Deontología. En las facultades de Medicina, la moral como asignatura no se enseña por lo común y esto que escandaliza a algunos tiene esta razón fundamental: el médico bien preparado en el sentido humano e integral que hemos expuesto, el médico de vocación y no el de pura técnica, ese no necesita de reglamentos para su rectitud. Al médico mal preparado, las reglas y los consejos morales le serán perfectamente inútiles. Sobran aquí como en todos los problemas de conducta moral las leyes.

Mi comentario: debemos distinguir claramente los términos y su etimología; el DEONTOS, (lo que debe ser), se plasma en los códigos de ética de las diferentes profesiones, y a veces, como en el caso de Sir Thomas Percival, se han escrito manuales que más que de ética han sido calificados como etiqueta; estas buenas normas de comportamiento en sociedad, se estudiaban en la escuela, en folletos llamados de urbanidad. Comparto el criterio que este tipo de enseñanza puede aportar poco beneficio.

Por otra parte sabemos que la ética no se la aprende sino que se la vive; de ahí que exprese mi adhesión al pensamiento de Aranguren al respecto: "la moral es la ética vivida y la ética la

16 Marañón G. *Vida e Historia.* Madrid, Ed. Espasa Calpe, Colección Austral, 1962.

moral pensada y reflexiva". Esto se complementa con la doctrina del PATHOS (temperamento o estructura premoral, característico de la infancia), el mismo que debe ser modelado por el ETHOS (carácter), la conjunción de estos dos elementos, construirá la personalidad del individuo.

Este ETHOS, debe ser imbuido en la conciencia desde los primeros años de vida, en el hogar y a través del ejemplo, el cual dejará una impronta indeleble; cuando el niño observa una doble moral de sus progenitores, o de aquellos encargados de formarle, se sentirá desorientado u optará por el camino incorrecto que es el más fácil y redituable.

De ahí que la formación (no enseñanza) de la moral, debe continuar en los niveles primario y secundario de escolaridad, de modo que al llegar a la universidad, el estudiante ya tiene definida una personalidad, en la que puede trabajar el docente, fomentando las actitudes previas, para orientar en la resolución de problemas o dilemas que se presentan a diario en el ejercicio profesional.

Coincido con el pensamiento de que la ética no es impositiva sino exhortativa o parenética, y que muestra el sendero del bien por el que deben transitar todos los hombres; este camino erizado de dificultades, necesita como condición previa la existencia de virtudes, entendidas desde Aristóteles como el hábito de hacer el bien. Marañón era un convencido de la "Etica de la virtud" y eso explica su pensamiento, el mismo que comparto en mucho, y abogo porque en los exámenes de ingreso a las facultades de ciencias de la salud, además de conocimientos sobre materias básicas, se evalúen las actitudes morales del candidato. De esta manera se evitará la proliferación de "vocaciones espejismo", determinadas por influencias familiares o por el estatus que da una profesión supuestamente lucrativa.

Sin embargo, desde la segunda mitad del siglo XX, irrumpe en el firmamento de las ciencias biológicas la tecnología, la misma que determina un giro copernicano en la medicina, ya que cambia la óptica de la escala de valores y de una profesión basada en una relación médico paciente profundamente humana, se llega al tecno centrismo, a través de una inflexión no prevista hasta hace una centuria. La Medicina no sólo ha progresado, sino que ha dado un salto de proyecciones astrales, que le han rodeado de una aureola de omnipotencia ; pero este salto puede convertirse en un salto al vacío, de consecuencias impredecibles desde el punto de vista ético.

moral pensada y reflexiva". Esto se complementa con la doctrina del PATHOS (temperamento o estructura premoral, característico de la infancia), el mismo que debe ser modelado por el ETHOS (carácter), la conjunción de estos dos elementos, construirá la personalidad del individuo.

Este ETHOS, debe ser imbuido en la conciencia desde los primeros años de vida, en el hogar y a través del ejemplo, el cual dejará una impronta indeleble; cuando el niño observa una doble moral de sus progenitores, o de aquellos encargados de formarle, se sentirá desorientado u optará por el camino incorrecto que es el más fácil y redituable.

De ahí que la formación (no enseñanza) de la moral, debe continuar en los niveles primario y secundario de escolaridad, de modo que al llegar a la universidad, el estudiante ya tiene definida una personalidad, en la que puede trabajar el docente, fomentando las actitudes previas, para orientar en la resolución de problemas o dilemas que se presentan a diario en el ejercicio profesional.

Coincido con el pensamiento de que la ética no es impositiva sino exhortativa o parenética, y que muestra el sendero del bien por el que deben transitar todos los hombres; este camino erizado de dificultades, necesita como condición previa la existencia de virtudes, entendidas desde Aristóteles como el hábito de hacer el bien. Marañón era un convencido de la "Etica de la virtud" y eso explica su pensamiento, el mismo que comparto en mucho, y abogo porque en los exámenes de ingreso a las facultades de ciencias de la salud, además de conocimientos sobre materias básicas, se evalúen las actitudes morales del candidato. De esta manera se evitará la proliferación de "vocaciones espejismo", determinadas por influencias familiares o por el estatus que da una profesión supuestamente lucrativa.

Sin embargo, desde la segunda mitad del siglo XX, irrumpe en el firmamento de las ciencias biológicas la tecnología, la misma que determina un giro copernicano en la medicina, ya que cambia la óptica de la escala de valores y de una profesión basada en una relación médico paciente profundamente humana, se llega al tecno centrismo, a través de una inflexión no prevista hasta hace una centuria. La Medicina no sólo ha progresado, sino que ha dado un salto de proyecciones astrales, que le han rodeado de una aureola de omnipotencia ; pero este salto puede convertirse en un salto al vacío, de consecuencias impredecibles desde el punto de vista ético.

En este escenario hace aparición la bioética, como la conciencia crítica de la civilización tecnológica, mediante el diálogo interdisciplinario y pluralista, aplicando la herramienta de la ética discursiva propugnada por Otto Apel y Jürgen Habermas. Cuando Toulmin afirma que "la medicina salvó la vida de la ética", nos está diciendo que la ética que era ocupación de pocos doctos, que filosofaban en cenáculos, desciende a las calles, las plazas, medios de comunicación y a la sociedad entera. La FIVET, la clonación, los experimentos en células madre, los trasplantes de órganos, la distanasia y el sueño de una inmortalidad inalcanzable, hacen indispensable la enseñanza y el aprendizaje de esta transdisciplina en todas las carreras universitarias. El conocimiento de la bioética global trasciende a la simple deontología, y aquí mi discrepancia con el maestro no es mayor, ya que coincido plenamente en que una cátedra de deontología (códigos y deberes), no va a formar una personalidad ética en alguien que carece de los atributos y cualidades necesarias para el ejercicio de las profesiones de la salud; sin embargo, todos los artefactos que diariamente pone la tecnociencia en nuestras manos, sí ameritan el estudio de la bioética como un espacio de diálogo, reflexión y deliberación para emitir recomendaciones consensuadas, que puedan ser aplicables en un mundo globalizado, que es una especie de mosaico en el que viven y alternan "amigos morales" y "extraños morales", al decir de Engelhardt.

En este punto voy a referirme a algunos pensamientos de don Gregorio sobre la necesidad de mentir, lo cual no puede menos de dejarnos algo perplejos. Luego de hacer un recuento de las mentiras sociales presentes en el convivir cotidiano, dice textualmente las siguientes frases:

> Algunas noches al terminar mi trabajo, he pensado lo que hubiera pasado si a todos los enfermos que habían desfilado por la clínica, les hubiera dicho rigurosamente la verdad. No se necesitaría nada más para componer la pieza más espeluznante del gran Guiñol.
>
> El médico, pues, digámoslo heroicamente debe mentir y no sólo por caridad, sino por servicio a la salud; cuántas veces una inexactitud ,deliberadamente imbuida en la mente del enfermo, le beneficia más que todas las drogas de la farmacopea. El médico de experiencia sabe incluso diagnosticar una particular dolencia: la del enfermo sediento de mentira, el que sufre el tormento de la verdad y pide sin saberlo, a veces deliberadamente que se le arranque y sustituya por una ficción.

Paternalismo puro, dirán muchos; los que hemos transitado casi medio siglo por el arduo sendero del ejercicio médico, hemos asistido al cambio de mentalidad en este aspecto; nosotros, en caso de enfermedades graves o de pronóstico fatal, también ocultábamos la verdad

al paciente y la comunicábamos a sus familiares o amigos cercanos, aunque con esta actitud, muchas veces nos estábamos cerrando las puertas para tratamientos posteriores de radio y quimioterapia. La comunicación de la verdad al enfermo, constante en la Declaración de los derechos de los enfermos de los hospitales privados de EEUU, ocupa el primer lugar en la axiología de la bioética norteamericana; el principio de autonomía prima sobre los otros principios *prima facie* y es el documento del consentimiento informado, documento previo a la realización de intervenciones y procedimientos clínico quirúrgicos; y el "privilegio terapéutico", debe constituir una excepción, aunque se abuse del mismo.

En mi criterio, el enfermo de nuestro tiempo debe conocer y decidir sobre los problemas atinentes a su salud y la actitud humanitaria de don Gregorio casi no tiene cabida. Hay que decir la verdad, pero con mucho tino, de acuerdo a lo que el paciente pueda procesar, evitando de esta manera el desmoronamiento psicológico consiguiente.

El revelar toda la verdad sin tapujos, es más propio de una relación médico paciente de tipo contractual o "entre extraños", según frase de Mc Intyre, que de una relación humana o de amistad, que guiaba la actuación de Marañón y Laín Entralgo. En nuestro medio, de ancestro latino, hay ocasiones en que el mismo paciente pide al médico que no le diga la verdad en caso de enfermedad grave; en este caso abdica la responsabilidad sobre su salud y la descarga sobre los hombros del profesional. Vivimos en una época en la que se ha consagrado la salud como derecho humano y por ende es exigido como tal, sin distingos de género, etnia, nacionalidad, credos religiosos o políticos y la obligación de los estados y del personal de salud es la de dar cumplimiento cabal a este derecho.[17]

En relación al secreto profesional, Marañón hace algunas consideraciones sobre la evolución del concepto de enfermedad como castigo divino a las faltas cometidas, lo que traía aparejado el ocultamientos de dolencias consideradas infamantes. En los albores del siglo XX cambia esta mentalidad y se comprueba que las patologías tienen su etiología propia, la misma que puede ser identificada y tratada. De esta forma el secreto médico, que era tan riguroso como el sacerdotal, se debilita y hay excepciones cada vez más numerosas al mismo.

Este aserto del doctor Marañón lo observamos a diario en un medio en el que las necesidades de la salud pública y las disposiciones legales de las compañías de seguros prepagadas, y la preparación de futuros profesionales, entre

17 Pedro Laín Entralgo, *op. cit.*

otros, han determinado que el secreto de antaño, se transforme en la confidencialidad del acto médico.

Todo lo anterior se queda corto frente a la revolución de la medicina genómica, que con la decodificación del código genético y la posibilidad de intervenir sobre él mediante la ingeniería genética,ha llevado a la humanidad actual a un estado de perplejidad y estremecimiento, cuando vemos que muchas enfermedades pueden estar inscritas en el material genético. Llegamos entonces a un dilema entre libertad y determinismo y la máxima socrática del "conócete a ti mismo", podría ser reemplazada por otra que diga: "conoce tu genoma y muestra tu intimidad desnuda ante los ojos del mundo".

A continuación se ocupa de las experimentaciones en pacientes, terapéuticas y no terapéuticas, a las mismas que se refiere en los siguientes términos:

> Es éste, prácticamente a mi juicio, el aspecto más delicado de la ética profesional; desde luego el que más me ha preocupado mí en mi vida profesional y de médico...Es evidente que ante un enfermo tenemos el deber de someterle a aquellos análisis y ensayos que, sin perjudicarle, contribuyan al conocimiento lo más exacto posible de su caso clínico. Pero muchas veces le hacemos objeto de otros análisis que ya no sirven directa o inmediatamente para su propio diagnóstico y tratamiento, sino para el mejor conocimiento de la enfermedad que padece en general; y por lo tanto no para su propio provecho, sino para el de pacientes futuros.

Luego discurre sobre lo que llama "el voto del enfermo" y que hoy se conoce como el "consentimiento informado", toda una doctrina que constituye el pilar fundamental de la investigación biomédica basada en los principios consagrados en la Declaración de Helsinki, en su primera versión de 1964 y en el Informe Belmont; éstos son el respeto a las personas, el de beneficencia, consistente en la maximización de los beneficios y minimización de los riesgos de los sujetos de experimentación, y el de justicia, concebido como la distribución equitativa de riesgos y beneficios entre los probandos. En la actualidad el pensamiento ético está centrado en la defensa del ser humano, aún frente a potenciales progresos de la ciencia; de aquí que tengamos que discrepar con el uso de la persuasión, manipulación, o el "uso de una discreta violencia para obtener el voto del enfermo", por benéfica que pueda ser la intención.

En cambio expreso una total adhesión a las siguientes frases:

> El joven que ame el dinero, que busque otro camino que el que le lleva a la facultad de Medicina. Hay mil

medios menos incómodos, de menor responsabilidad y más lucrativos. Estimo que huelgan los comentarios a estos conceptos plenos de moral y sabiduría.

No obstante es innegable que en su tiempo y mucho más en el nuestro, han proliferado casos de médicos que tratan de conseguir fortuna de cualquier manera, empleando para ello métodos antiéticos. La crítica del Dr. Marañón a este hecho se condensa en el siguiente párrafo: El pecado de los médicos de unos decenios a esta parte es el profesionalismo, el haber abdicado de cuanto tenía nuestra misión de entrañable y generosa, para intentar convertirla en una profesión exacta como la del ingeniero o del arquitecto, pero además en una pingüe profesión.

Al respecto cabe citar los conceptos de Diego Gracia, quien en su obra *Fundamentos de Bioética*, distingue que en la antigüedad, la medicina tenía un carácter sacerdotal, y que los sacerdotes tenían a su cargo el macrocosmos, los magistrados ejercían su labor en el ámbito del mesocosmos y los médicos en el del microcosmos; estas profesiones nobles requerían una gran responsabilidad, la misma que garantizaba una especie de impunidad, en esto se diferencian de los oficios que al tener escasa responsabilidad, carecen en consecuencia de impunidad.[18]

18 Gracia D, *Fundamentos de Bioética.* Madrid, Ed. Eudema Universidad, 1989.

La medicina en las últimas centurias y especialmente en nuestro siglo, es una de las muchas profesiones existentes, que debe ser ejercida con honestidad y solvencia, y está sujeta a las normas legales vigentes, ya que el acto médico es un contrato tácito de servicios, aunque no de resultados, dado el espacio eminentemente incierto en el que nos desenvolvemos. Esto explica la proliferación de juicios por mal praxis: por un lado la pérdida de la aureola que tenía la medicina ante la sociedad y por otro el distanciamiento cada vez mayor entre una profesión cada vez más poderosa que emplea una tecnología desconocida hace pocas décadas y un paciente que acude con temor a grandes centros hospitalarios, en los que se siente un ser anónimo, desprotegido y sediento de calidez humana.

Retornando al pensamiento de Marañón, se suma otro factor propio de este mundo competitivo, en el que el espejismo del éxito, es el norte en el ejercicio de cualquier profesión y en este caso específico de la medicina; para llegar a esta meta cualquier medio es válido, incluyendo el desprestigio de los colegas. La censura a esta conducta se plasma en las siguientes frases:

Hablar mal de otro médico es, por muchas razones que tengamos para ello, hablar mal de la medicina y por tanto de nosotros mismos. La medicina vive de su indudable eficacia, cada

día mayor, pero vive también y actúa beneficiosamente gracias a su prestigio, al mito de su eficacia, que es parte del honor profesional... Cuidar ese prestigio es obligación primordial de los médicos, sin más limitaciones que las que le impone la salud del enfermo y la propia conciencia.

Desautorizar la actuación de un colega puede convenir a la vanidad o al interés del que critica, pero pronto la piedra caerá de rebote sobre su propia cabeza y sobre la cabeza de la medicina.

"Enciclopedismo y humanismo" es el título de un artículo anexo al libro "*Vocación y Ética*"; estimo que ese artículo revela a cabalidad el pensamiento del gran humanista sobre estos temas que nos deben interesar de un modo especial a aquellos que hemos hecho el eje de nuestro quehacer la docencia universitaria. Dice al respecto:

Un hombre de ciencia que sólo es hombre de ciencia, como un profesional que sólo conoce su profesión, puede ser infinitamente útil en su disciplina; pero ¡cuidado con él! Si no tiene ideas más allá de esa disciplina, se convertirá irremisiblemente en un monstruo de engreimiento y susceptibilidad. Creerá que su obra es el centro del universo y perderá el generoso contacto con la verdad ajena y más aún con el ajeno error que es el que más enseña si lo sabemos acoger con un gesto de hermandad.

Compartimos plenamente el concepto de que el saber no se aprende en las enciclopedias sino en la dura y dolorosa lucha con el error, y que es una actitud y no un hecho y que saber es entender y no querer saberlo todo.

Meditemos en el siguiente párrafo:

Humanismo y enciclopedismo no sólo que no son la misma cosa, sino que en cierto sentido son dos cosas contrarias: en el sentido más profundo y definidor de las dos actitudes, el enciclopedista quiere dar una apariencia de sabiduría a la multitud de datos. Al humanista su saber, cuanto más vasto, más radicalmente le lleva a una conclusión modesta, pero transida de compasiva ternura de su sabiduría ante los demás. Mide el enciclopedista su saber por el número de cosas que conoce y aspira a producir la admiración en los hombres. El humanista sólo pretende situarse él mismo ante su justo valor, y que los demás no le admiren sino que aprendan. Huele el enciclopedista a catedrático, el humanista a maestro.[19]

Lección magistral de quien sintió como pocos la vocación de enseñar y de formar, que es muy distinta al atiborramiento de datos y dosis, que al poco tiempo quedan obsoletos y son reemplazados por otros de última generación. En el mundo informatizado en el que nos ha correspondido vivir, el cono-

19 Gregorio Marañon, *Ensayos Liberales, op. cit.*

cimiento enciclopédico está al alcance de todos y la misión del maestro es la de inculcar en el alma del discípulo un espíritu crítico respecto de los datos que ha obtenido. El mismo nombre de Gregorio Marañón brilla con fulgor propio en el horizonte intelectual, más que por su monumental aporte contenido en el *Manual de diagnóstico etiológico* y en los tratados de endocrinología, por el sabor a eternidad que tienen sus escritos filosóficos y literarios. El ser humano es una interacción de lo espiritual y lo material y un horizonte donde el cielo y la tierra pierden sus límites y confunden sus cualidades; y la persona es un individuo dotado de conciencia y libertad, y estas cualidades privativas de nuestra especie son las que deben ser incentivadas y cultivadas en el proceso educativo.

Epítome

El 27 de marzo de 1960, rindió su tributo a la vida, aquel que tantas vidas había salvado y tanto sufrimiento había aliviado y consolado a lo largo de un ejercicio profesional, aparentemente largo en el tiempo; pero trunco en el caso de este hombre excepcional, que nunca dejó de producir y cuyo deceso sumió a la medicina española de una suerte de orfandad espiritual.[20] [21]

Al conmemorarse el cincuentenario de su fallecimiento, el presente ensayo aspira a ser un homenaje a la memoria de la personalidad polifacética de don Gregorio Marañón y Posadillo, paradigma del médico internista, endocrinólogo, escritor y maestro universitario, preocupado por los problemas sociales y políticos de su patria, ciudadano del mundo; pero especialmente humanista, que sintió como pocos la necesidad de sembrar en el alma de sus discípulos los sentimientos y actitudes éticas y virtuosas, para con ese desvalido que es el paciente . Por eso he puesto énfasis en el análisis de su pensamiento ético.

Ahora su cuerpo descansa por siempre, pero su pensamiento está inscrito en la antología universal de la Medicina y es su raíz de eternidad; ya que el hecho científico es por naturaleza marchitable como la flor o el fruto, en tanto que el humanismo es infinito y universal como lo es el cielo, el mar o el arte.

A guisa de conclusión voy a citar estos versos de don Gregorio, que deben estar grabados con caracteres indelebles en el alma de los que nos consideramos sus herederos universales:

20 A. Juderías, Tomo I, *op. cit.*
21 *Ibid.*

Vivir no es sólo existir,
sino existir y crear
saber gozar y sufrir
Y no dormir sin soñar.
Descansar, es empezar a morir.

Nota.-El presente artículo fue publicado en la Revista de la Facultad de Ciencias Médicas. Volumen 36; N° 1 ; año 2011 ISSN: 0- 375-1066. Autorización del Editor.

Principales obras de Gregorio Marañon en temas Médicos

- 1911.
- *Investigaciones anatómicas sobre el aparato paratiroideo del hombre* 1911.
- *Las glándulas de secreción interna y las enfermedades de la nutrición* 1913.
- *La doctrina de las secreciones internas. Su significación biológica y sus aplicaciones a la clínica* 1915.
- *Manual de Medicina Interna* 1916.
- *La edad crítica* 1919.
- *Problemas actuales de la doctrina de las secreciones internas* 1922.
- *Gordos y flacos* 1926.
- *Tres ensayos sobre la vida sexual* 1926.
- *Estados prediabéticos* 1927.
- *El bocio y el cretinismo* 1927.
- *El problema de las febrículas* 1927.
- *Manual de enfermedades del tiroides* 1929.
- *La diabetes insípida* 1929.
- *Los accidentes graves de la enfermedad de Addison* 1929.
- *Los estados intersexuales en la especie humana* 1929.
- *El problema social de la infección* 1929.

- *Amor conveniencia y eugenesia* 1929.
- *Endocrinología* 1930.
- *La evolución de la sexualidad y los estados intersexuales* 1930.
- *Estudios de fisiopatología sexual* 1931.
- *Amiel. Un estudio sobre la timidez* 1932.
- *Once lecciones sobre reumatismo* 1933.
- *Los problemas clínicos de los casos fáciles* 1937.
- *El climaterio de la mujer y del hombre* 1937.
- *Estudios de endocrinología* 1938.
- *Manual de las enfermedades endocrinas y del metabolismo* 1939.
- *Estudios sobre Fisiopatología hipofisaria* 1940.
- *Nuevos problemas clínicos de las secreciones internas* 1940.
- *El diagnóstico precoz en endocrinología* 1940.
- *Alimentación y regímenes alimentarios* 1942.
- *Relatos de endocrinología* 1944.
- *Manual de diagnóstico etiológico* 1946.
- *Crítica de la Medicina dogmática* 1950.
- *Diecisiete lecciones sobre reumatismo* 1951.
- *El crecimiento y sus trastornos* 1953.
- *La medicina y nuestro tiempo* 1954.
- *Fisiopatología y clínica endocrinas* 1955.

Fuente:

http://es.wikipedia.org/wiki/Gregorio_Mara%C3%B1%C3%B3n#Obras fecha de acceso 1 de noviembre del 20

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1620
QUITO

Bibliografía

GRACIA D, (1989) *Fundamentos de Bioética.* Madrid, Ed. Eudema Universidad.

GRANJEL L.S. (1960) *Gregorio Marañón su vida y su obra.* Madrid, Ed. Guadarrama.

JUDERÍAS A. (comp.) (1966) *Marañón Gregorio, Obras completas Tomo I.* Madrid España,Ed. Espasa Calpe.

JUDERÍAS A. (comp.)(1966) *Marañón Gregorio : Obras completas Tomo II.* Madrid España, Ed. Espasa Calpe.

LAÍN Entralgo P. (1966) *Introducción a las Obras completas de Gregorio Marañón Tomo I,* Madrid España, Ed. Espasa Calpe.

MARAÑÓN G. (1950) *Ensayo biológico sobre Enrique IV de Castilla y su tiempo.* Buenos Aires, Ed. Espasa–Calpe Argentina SA, Colección Austral.

MARAÑÓN G. (1953) *Amiel Un estudio sobre la timidez.* Madrid, Ed. Espasa Calpe, Austral.

MARAÑÓN G. (1953) *Don Juan,* Madrid, Ed. Espasa Calpe SA, colección Austral.

MARAÑÓN G. (1958) *El Conde- duque de Olivares.* Madrid, Ed. Espasa Calpe SA, Colección Austral.

MARAÑÓN G. (1960) *Ensayos liberales.* Madrid, Ed Espasa Calpe S A; Colección Austral.

MARAÑÓN G. (1962) *Vida e Historia.* Madrid, Ed. Espasa Calpe Colección Austral.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1826
QUITO

ETNIA, GÉNERO, CLASE SOCIAL EN LA CONSTRUCCIÓN DE LAS IDENTIDADES Y DE LAS RELACIONES SOCIALES

MAGDALENA MAYORGA

Universidad Central del Ecuador

La naturalización de las desigualdades sociales es una dimensión ideológico-política fundamental de la sociedad de clases. Es esto lo que arraiga a las relaciones de género en las diferencias de sexo y a la etnicidad en la "raza". Las diversas experiencias de opresión de las mujeres, dependiendo de su clase o raza, son el resultado de ésto.[1]

1. Etnia, Raza, Etnicidad, Género

En países como Ecuador, los elementos étnicos presentes en la interculturalidad, re-dimensionan la importancia de la reflexión y el debate sobre los discursos acerca de este tema. Discursos que tienden a ubicarse en una visión hegemónica, que enfatiza en una determinación biológica e inmutable construida en las diferencias de rasgos físicos, propiciando desigualdades y discriminaciones legitimadas en dicha determinación.

Con este antecedente, a continuación se presentan algunas reflexiones sobre el tema.

En la comprensión de etnia y etnicidad está presente el concepto de raza que, de acuerdo a ciertas posiciones teórico-interpretativas, se refiere a diferencias físicas formales visibles (ejemplo: color de piel, altura, forma del pelo) existentes, típicas de las personas de un grupo poblacional, cuyo significado se ha redimensionado culturalmente tanto para los miembros de dicho grupo como para quienes no pertenecen a éste.

Para otras posiciones no existen razas sino variantes físicas entre las personas que derivan del grado de consanguineidad y del nivel de contacto entre las distintas poblaciones, ya que:

> La diversidad genética que existe dentro de las poblaciones que comparten ciertos rasgos físicos visibles es tan grande como la existente entre los grupos. Estos hechos han llevado a muchos biólogos, antropólogos y sociólogos a creer que el concepto de raza debería ser desechado por completo.[2]

No obstante las diversas interpretaciones, la raza no deja de ser una categoría de análisis que alude a:

1 María Elena Acuña; Felipe Rivera, *Módulo III Género y Etnicidad,* Centro Interdisciplinario de Género; Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, p. 45.

2 Anthony Giddens. *Raza y Etnicidad,* Madrid, Alianza Editorial, 2000.

> una construcción socio-histórica de las diferencias de los rasgos físicos entre las personas, que se expresa en diferenciaciones y desigualdades sociales, sobre las que se construyen sistemas ideológicos que las interpretan en el plano social, político y cultural.[3]

Y que aporta a la comprensión de otras categorías como etnia y etnicidad y a los conflictos de identidad, clase social y género.

De las nociones de raza derivan ideas prejuiciadas, estereotipos sobre ciertas personas o grupos poblacionales, obedeciendo a diferencias físicas que socialmente se han construido como significativas. A partir de esto se ha construido el racismo, a base de lo cual se cree que unos grupos de personas son superiores y otros inferiores, de lo cual deviene discriminación y exclusión. Dichos estereotipos se afirman junto al etnocentrismo, es decir, a la interpretación de las realidades, con la creencia de que la propia cultura de quien está juzgando, es superior a otras, por tanto debería constituir la referencia del debe ser. El etnocentrismo conduce a que las poblaciones establezcan o profundicen fronteras culturales entre sí, con restricciones en las relaciones sociales, inclusive con tendencias a la conformación de barrios cerrados, aislados de los otros (ghettos).

3 María Elena Acuña; Felipe Rivera, *op. cit.*, Módulo III.

Pienso que las posiciones que preferirían desechar por completo el concepto raza, por los estereotipos vinculados a éste, son impertinentes, ya que ello significaría que omitiendo una palabra se concluye con toda una construcción social, ideológica-política, inscrita en un juego de poder, con intereses a los que no solo que les conviene, sino que auspician, la reproducción de dicha construcción, como un mecanismo de ejercicio y de legitimación de relaciones de exclusión y de subordinación, cualquiera sea la palabra utilizada para referirse a ello. Si los problemas sociales se subsanaran omitiendo una categoría de interpretación, los problemas de racismo, por ejemplo, se superarían muy fácilmente.

El concepto de raza está totalmente adherido al concepto de etnia, la cual se refiere a un grupo poblacional, cuyos miembros se identifican entre sí por compartir una cultura, unos simbolismos, una lengua, un mismo supuesto o real origen, así como rasgos observables en cuanto morfología (fenotípicos[4]) (que para nada inciden en las capacidades, subjetividades ni en el

4 "Conjunto de los rasgos visibles de un organismo que son resultado de la interacción entre su genotipo y el medio. Existen diferencias fenotípicas entre sujetos con el mismo genotipo (hermanos gemelos homozigóticos) y similitudes fenotípicas entre individuos con distinta dotación en el genotipo".
En: http://www.somnit.org/es/glosario/fenotipico.php?ab33dc223dae7b9840b841ebebc496e6

intelecto). Dichos elementos de identificación, incluidos los físicos, históricamente se han tornado tan fuertes tanto para el grupo étnico como para el resto de grupos, que se han desplazado/vinculado, por ejemplo, a apellidos típicos de la etnia, o a la lengua, los cuales han sido semantizados con las valoraciones asignadas a la etnia respectiva, al punto de que, aun sin que la persona evidencie los rasgos físicos de su etnia e inclusive en situación de que esta persona haya renunciado a su pertenencia étnica, desde los otros grupos la siguen catalogando como parte de la etnia.

De esta vinculación raza/etnia surge una identidad y consciencia grupal étnica. Por tanto, los rasgos fenotípicos comunes (ejemplo: color de la piel, forma y color del pelo, forma de los ojos, etc.) y lo que a partir de ellos se elabora culturalmente, son elementos importantes en la definición de una etnia (que permiten distinguir de la definición de una cultura).

Cierto es que el hecho de que los rasgos físicos mencionados son hereditarios, se convierte en un fuerte asidero ideológico de elaboraciones sociales de desigualdad alrededor especialmente de ciertas etnias, lo cual de ninguna manera se superaría con la supresión de la palabra raza, sino con la consideración de ésta como una categoría de análisis, con la reflexión, el debate y una mirada crítica sobre todo los fenómenos ideológicos, sociológicos, culturales, políticos y económicos que ella entraña. Una palabra tiene el gran valor de expresar situaciones fácticas, al mismo tiempo que viabilizan la conformación y reproducción, de dicha situación por medio del lenguaje. En consecuencia, es importante rescatar el valor simbólico y comunicacional de la palabra y su papel en la generación de reflexión y criticidad sobre lo que ella está significando.

A la etnia se vincula el concepto de etnicidad, referido a la cultura de la etnia: percepciones, actitudes, prácticas culturales, valoraciones, perspectivas de vida, que hace que sus miembros se autoperciban como similares entre sí y como diferentes de otros grupos. Diferencias que también son percibidas como tales por los demás grupos. La etnicidad abarca también los estereotipos que conducen a situar a una u otra etnia en una posición social de dominación o de subordinación y a catalogar dentro de esta posición a cada uno de sus integrantes.

La definición de etnicidad es más favorable a ser entendida como una construcción social-cultural-histórica, mientras que la definición de etnia está más expuesta a ser entendida como inmutable, por la parte referida a rasgos fenotípicos presente en su definición, lo cual no es razón para excluir este as-

pecto de su definición. Contrariamente hay que visualizarlo, justamente para poner en claro su real significado y connotaciones, desde una mirada crítica y develar los procesos ideológicos que se ponen en juego para legitimar en dichos rasgos, relaciones de desigualdad.

Otras posturas interpretativas ven a una etnia como un grupo ideal y equitativo. Lo cual no deja de ser una mirada romántica, irreal de la misma, que no quiere o no puede ver el hecho de que, a pesar de los rasgos de identidad comunes a los integrantes de una etnia, existen dentro de ella, diferencias originadas en las múltiples prácticas y contextos familiares, y por las particulares interpretaciones y valoraciones que se hacen de los mitos y simbolismos, adoptados como elementos colectivos de una etnia, tanto por los múltiples contextos en que los interiorizaron como por su significación polisémica. Pero, además, dentro de una etnia se dan contradicciones y conflictos marcados por diferenciaciones sociales, por condición económica, de género y generacional.

La visión que domina generalmente en la interpretación de lo étnico es la esencialista que remarca una condición ahistórica, determinada solo por especificidades raciales, costumbres, valoraciones y prácticas culturales comunes al grupo étnico, omitiendo el peso de las relaciones sociales en la autodefinición y en el desenvolvimiento de la etnia, pero también en la definición y mirada de los otros/as que "desde afuera" la "califica".

La identidad étnica como cualquier tipo de identidad depende de la dualidad: autodefinición/definición de los otros/as. Razón por la cual, puede resultar difícil, por ejemplo, renunciar a la pertenencia a una etnia, porque ello no depende solamente de la voluntad de la persona sino también de cómo es "calificada" por quienes no pertenecen a la etnia y de su actitud frente a ésta. De esto surgen una serie de problemas relacionados con posibles rechazos y discriminaciones por parte de "los otros/as" y de dificultades de adaptación y de relacionamiento de quienes renuncian a su etnia. Así mismo, puede suceder que un miembro de una etnia se aculture sin renunciar a la etnia, que guarde un sentido de pertenencia, no obstante haber adoptado ciertas formas culturales que no son propias de su etnia. Aspecto que no solo que es altamente probable sino una realidad dentro de los actuales procesos de intercambio cultural, migración, movilidad social, globalización.

La tendencia a la omisión del peso que tienen ciertos rasgos biológicos (raciales), en la definición de etnia, a favor de resaltar el sentido de su construcción histórica, social y cultural, ha propiciado confusiones respecto de lo que es

un grupo étnico y lo que es una cultura. Por ejemplo, las etnias esquimales[5] o las negras pertenecen a etnias, en las cuales pesan ciertos rasgos de su matriz biológica, aunque no son estructurales ni fisiológicos, cuyas diferencias pueden verse a simple vista. Sin que esto signifique que esos rasgos determinan características valorativas por sí mismos: son las construcciones culturales que se realizan a partir de ellas las que generan valoraciones sociales, que al darse dentro de un marco de juego de poder económico, político y social, han sido ideológicamente manejadas, para encontrar en dichos rasgos una razón natural, biológica, que "justifica" la exclusión y desvalorización (racismo) y que unos grupos sean colonizados y dominados y otros los colonizadores y dominantes. No obstante, también el racismo se ejerce en circunstancias de ausencia de rasgos fenotípicos evidentes, siempre y cuando otros aspectos connotan la pertenencia a una etnia, como la lengua, el apellido, las costumbres.

Dentro de una misma etnia puede haber diversas culturas. Entendida la cultura como un complejo de significaciones, en la que se encontran unidades de sentido y de significación del conjunto de prácticas humanas (económicas, sociales, políticas, creativas, científicas, éticas, jurídicas, comunicativas, de socialización, otras) y diversas manifestaciones y valoraciones. Dentro de una etnia pueden existir diversas culturas, algunas manifestaciones de ello pueden ser, por ejemplo, las situaciones siguientes: en una etnia indígena, para el grupo de los hombres puede no existir violencia de género, pero sí para el grupo de mujeres y ello normar su comportamiento en cada caso. Para hombres y mujeres de edad madura pueden ser importantes las prácticas de conservación de recursos naturales, mientras que para los jóvenes lo importante es la rentabilidad económica que puede lograrse por el uso de dichos recursos. En la etnia de los Otavalos, hay diferencias entre la cultura de quienes no han salido del país, con respecto de quienes han experimentado vivencias en otros países.

Si bien en términos interpretativos la definición de cultura evoca la dicotomía naturaleza/cultura, desde que la humanidad vive una organización social también lo natural adquiere un significado cultural. Desde una mirada diferente, también una cultura (ejemplo la serrana en el caso ecuatoriano), puede abarcar diversas unidades de sentido y significación, entre ellas, las correspondientes a sus diversas etnias.

5 Esquimal "es un nombre común para los distintos pueblos indígenas que habitan las regiones árticas de América y parte de Siberia. Se denomina así a dos grupos étnicos relacionados: Los inuit, habitantes de la tundra ártica del Norte de Alaska, Canadá y Groenlandia y los yupik, habitantes del Sur de Alaska, que es de clima subártico y de la península siberiana de Chukchi". En: http://es.wikipedia.org/wiki/Esquimal

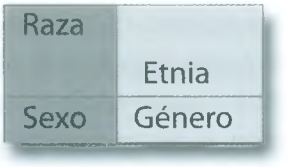
La visión esencialista ha provocado interpretaciones que pretenden la inmutabilidad de una etnia y la determinación de ella por ciertos rasgos raciales, de donde surgen afirmaciones como, por ejemplo, que solo el indígena o el negro tienen etnicidad. Lo cual evidentemente no es pertinente, lo indígena o lo negro sólo se refieren a unas etnias que se relacionan con otras como las mestizas e inclusive con otras etnias indígenas y negras. Dichas interpretaciones connotan adicionalmente, la idea de que lo étnico es una expresión cultural de menor valor, una especie de "anticultura", un grupo "menos civilizado", un grupo "minoritario". En coherencia con esto, las etnias no pueden sino pertenecer a las poblaciones consideradas como las que ameritan y "justifican" una exclusión, una segregación social.

En otros casos se defininen también a los grupos étnicos como sistemas cerrados o no contactados, connotando que el constituir un grupo de esta característica es negativo o que el contacto necesariamente es sinónimo de desarrollo, de evolución. Lo cual encaja en una visión positivista, etnocentrista y segregadora.

Es conocido que justamente un mecanismo de subordinación y colonización de ciertos grupos ha sido el juzgar a sus culturas, en lugar de diferentes, como "no civilizados" o "no contactados", sugiriendo que por no tener interacción con otros grupos "civilizados", no cuentan con su propia cultura o son culturas de segundo orden. Pero también desde el punto de vista de "los civilizados", a cuenta de "respetar" su propia cultura se los tiene sumidos en la exclusión.

Otras concepciones tienden a folclorizar los grupos étnicos, al definirlos especialmente por ciertas manifestaciones culturales vinculadas a un conjunto de representaciones, saberes y prácticas, reconocidos y aceptados en los grupos como un valor que justifica la actualización del pasado en el presente, es decir, por la tradición.

Interpretativamente, raza/etnia conforman una dicotomía en un sentido comparable con la dicotomía sexo/ género:



Los elementos de la primera columna de estas dicotomías (Raza y Sexo), se refieren a factores naturales, mientras que los segundos (Etnia y Género) han sido construidos culturalmente a partir de los primeros. En el entorno humano, eminentemente social y cultural, inclusive los aspectos naturales no escapan a percepciones, catalogacio-

nes y valoraciones culturales. Consecuentemente, ni la raza ni el sexo son aspectos estrictamente naturales. Pero, en los hechos se tiende a naturalizar dichos rasgos culturales y a considerar algunas características y aptitudes, como propias, naturalmente inherentes a la condición de las personas de etnias específicas, por las cuales están "naturalmente" determinadas a cumplir ciertos roles y posiciones: de dominación o de subordinación, y se conforma una diferenciación en la división del trabajo: productores de riqueza o apropiadores de riqueza.

La "natural determinación" no sólo tiene consecuencias diferentes entre las diversas etnias, sino que no tiene las mismas consecuencias para los hombres y para las mujeres. Un grupo étnico por ser tal, no obstante el sentido comunitario que pueden tener, no significa que exista equidad de género en su interacción social. Más aún, el destacar la importancia y supremacía de un sentido comunitario y de complementariedad, y el énfasis en "respetar a su cultura" oculta la existencia de situaciones de opresión de género, se la invisibiliza y aparentemente no existe, aunque en la diaria interacción se evidencia.

Por tanto, para las mujeres de dichas etnias, la "natural determinación" significa doble opresión: por su condición étnica y de género, que se redimensiona al pertenecer a una condición de pobreza económica, de lo cual resulta una triple condición de opresión y exclusión para las mujeres y doble para los hombres (por su condición étnica y de condición económica).





UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1620
QUITO

2. Identidad étnica, de género y de clase social

Las identidades se conforman en determinados contextos sociales que marcan sus características, orientando las representaciones, actitudes y prácticas de las personas.

Las identidades se estructuran con la referencia del otro/a, pero no como oposición refleja sino como elementos relacionales que se dan sentido y se influyen mutuamente, dinámica y permanentemente. Dicha referencia es la alteridad que supone movimiento, que se da en un permanente y complejo juego de autoreconocimiento/reconocimiento y de exigencia de confirmación de la pertenencia/no pertenencia individual y colectiva. La alteridad se da en función de la misma etnia y del resto de etnias, en el caso del género en relación del mismo género o del opuesto y de la clase social a la que se pertenece y de aquella a la que no se pertenece.

Identidad étnica.- Al lado de las visiones mencionadas en el ítem anterior está la comprensión de lo étnico como una identificación y aceptación de pertenencia (ser de, vincularse a, adscribirse a) cultural, individual y colectiva, que se construye en un proceso histórico-social, en el marco de un contexto cultural y de relaciones sociales. Dicha pertenencia implica procesos no sólo de adscripción sino también de autoclasificación, en virtud de referentes que son los elementos de adhesión y afinidad de un grupo étnico y que son adoptados por éste, pero que al mismo tiempo son reconocidos por el resto de grupos. Dicha pertenencia supone elementos culturales que han sido interiorizados por las personas, por medio de los cuales los individuos o grupos se autoperciben como similares a otros/as, al mismo tiempo que distintos, es decir, entra en juego la alteridad.

Las identidades étnicas se conforman y reproducen en una construcción simbólica y valorativa de la identidad cultural de un colectivo y en el reconocimiento del derecho a vivir esta identidad

Los datos y referencias que se convierten en rasgos de identidad, no funcionan por sí, sino por la relación con otros/as y en ciertos momentos, fronteras culturales y circunstancias.

Cualquier tipo de identidad se conforma en el contacto, en el intercambio social, en las relaciones intra e intergrupos, inter e intra naciones y países, en y entre diversos contextos culturales, en los cuales funcionan modelos del ser, del hacer, del desear y del poder, de lo permitido y de lo prohibido, en este caso según la etnia, lo cual no puede abstraerse de la condición de clase social y de género. En este marco funcionan

referencias culturales que cohesionan o distancian a los individuos, que incluyen o excluyen. Esto supone un complejo proceso cultural, social y político.

Lo complejo de dicho proceso se profundiza, cuando en la conformación/ vivencia de la identidad están presentes de manera inevitable, diversas otras identidades, principalmente las de clase social y las de género, que están permanentemente modelándonos.

La identidad étnica, se refiere a los elementos culturales que permiten que los integrantes del grupo étnico se reconozcan entre sí y constituyen referencias de lo permitido y lo prohibido, transformándose esto en las reglas culturales del grupo. El lenguaje, el parentesco, las costumbres y las valoraciones son elementos fundamentales en dicha conformación. La identidad étnica supone también el reconocimiento de derechos colectivos que normalmente subordinan a los individuales. En esta identidad entran en juego las construcciones culturales que se realizan a partir de ciertos rasgos raciales.

La identidad de género.- Se refiere a los rasgos culturales que posibilitan que una persona se autodefina en función de referencias de lo femenino y de lo masculino. Vinculada a esta audefinición están las construcciones culturales que se realizan a partir de las diferencias biológicas de sexo, así como las diversas opciones sexuales. La identidad femenina se construye en relación a modelos de otros femeninos que se los adopta u omite, pero también en relación a rasgos de los modelos femeninos, a la inversa en el caso de la identidad masculina, ya que la identidad de género de una persona incluye tanto rasgos femeninos como masculinos, dependiendo del peso de los modelos en que se afincan las identidades.

La identidad de género obviamente se construye en un proceso social en el cual, según el contexto se asignan socialmente ciertos rasgos como típicos de lo femenino o de lo masculino: características, posiciones y roles, y las personas los adoptan o no. Pero el peso de los modelos hace que entre el adoptar o no, exista no sólo un amplio margen, sino una presión social para que se adopte lo asignado, mientras que las características por las que opta una persona (es decir por las que con conciencia decide asumirlas, rechazarlas o cambiarlas) significa un proceso de discernimiento, de autodefinición, e inclusive de transgresión. Estas asignaciones provienen de diversos modelos de lo femenino y de lo masculino, no obstante siempre hay uno hegemónico, que trata de ejercer su poder ideológico con el apoyo de otro tipo de poderes.

Las identidades de género se conforman y reproducen en una construcción simbólica y valorativa, a partir de una visión patriarcal que filtra la interpretación de la realidad e invade los espacios sociales, económicos, políticos e ideológicos.

La construcción de las identidades de género y étnicas tienen una similitud, en el sentido de que, así como en las étnicas se construyen patrones culturales y de identidad a partir de las diferencias de ciertos rasgos físicos formales (naturales), en las de género se lo hace a partir de diferencias sexuales (naturales). Así mismo, las identidades étnicas y las de género se conforman y desenvuelven en procesos de disputa de poderes de diverso tipo.

En los grupos étnicos se valora las posiciones de ventaja de los hombres y de las mujeres de etnias tildadas como blancas, no obstante que también dentro de estas etnias se jerarquiza la posición del género masculino. De esta manera, se asume lo "blanco" (o lo mestizo[6] - frente a etnias consideradas de menor jerarquía social como las indias o las negras) y lo masculino como elementos fundamentales del paradigma del poder y de la dominación y como argumento de una legitimación natural de relaciones de dominio y de subordinación, de superioridad o de inferioridad, dando lugar a la existencia de culturas de primero y de segundo orden.

Esto quiere decir que no obstante la vivencia de relaciones de género inequitativas, dentro de una etnia "blanca" o de grupos "mestizos",[7] frente a otras que socialmente se las considera de menor prestigio, se da una complicidad entre hombres y mujeres, en cuanto a sentirse superiores, no obstante las desigualdades de género existentes entre sí.

Sin embargo, de las similitudes señaladas, en la complejidad de los en-

6 "En un sentido más amplio, el término mestizaje también se utiliza para identificar a seres humanos que tienen antecesores pertenecientes a distintas etnias o culturas, dando origen a una nueva cultura. En este último sentido, todos los seres humanos son mestizos".
José Agustín Goytisolo, "Catalunya, crisol de culturas o elogio del mestizaje humano y cultural", *La Factoría,* Nº 9, junio-septiembre de 1999. En http://es.wikipedia.org/wiki/Mestizo.
Mestizo: producto de un intercambio de culturas distintas, que da origen a una nueva.

7 El Mestizo Ecuatoriano
La población mestiza ecuatoriana es el resultado de las múltiples mezclas biológicas y culturales que ocurrieron a partir de la conquista española. El proceso de contacto y mezcla iniciado hace más de quinientos años, ha significado el surgimiento de un sistema de representaciones particular, que contiene elementos provenientes de la matriz cultural europea, de la indígena -andina principalmente- y de la africana. Este sistema de representaciones tiene, obviamente, matices en las diferentes regiones del país, sin que estos lleguen a constituir diferencias significativas que conduzcan a concebir a la población costeña, andina, insular o amazónica como grupos socioculturales distintos".
(2011, 02). El Mestizo Ecuatoriano. Buenas-Tareas.com. Recuperado 02, 2011. En: http://www.buenastareas.com/ensayos/El-Mestizo-Ecuatoriano/1521150.html

tramados de las relaciones sociales en los que convergen varios significantes sociales, posibles de separarlos únicamente para fines de análisis, los simbolismos y los significados que modelan las identidades étnica y de género son diferentes. En las identidades de género el simbolismo de lo patriarcal está como gran presencia configuradora con la referencia de lo masculino y de lo heterosexual como dominante. Estas identidades así modeladas encajan en el "singular" de la masculinidad y de la femineidad hegemónicos. Mientras que las identidades étnicas se conforman en virtud de elementos de adhesión y afinidad con un grupo étnico y con sus elementos identitarios colectivos, no obstante que también están presentes valoraciones y simbolismos de género que toman particularidades en cada etnia.

Identidad de clase social.- Las personas conforman sus identidades étnicas y de género en situaciones socioeconómicas distintas, según los lugares que ellos y sus familias ocupan en las relaciones de producción: como dueños de los medios de producción (burgueses) o como fuerza de trabajo a cambio de un salario (proletarios). En relación a esto se conforman las clases sociales y la pertenencia a una u otra no depende de la voluntad de cada quien, sino de la riqueza que acumulan o no. Entre estas clases se da una extracción de excedentes de la una en beneficio de la otra. Por tanto existen contradicciones y relaciones de dominio de la que acumula riqueza sobre aquella que solo dispone de su fuerza de trabajo. La pertenencia a una u otra clase determina las condiciones materiales de vida de las personas, de lo cual derivan condiciones inmateriales como la ideología y la subjetividad. En este marco se conforma la identidad de clase social que se refiere a los rasgos que identifican a una persona en virtud de su pertenencia a una u otra clase social.

Las relaciones de poder constituyen el ámbito de interacción social cotidiano, en el cual se da una permanente lucha por legitimar y afincar posiciones, en una construcción socio-histórica de diferenciaciones y desigualdades que adquieren sentidos valorativos, según la etnia y el género al que se pertenece y esto marcado por la condición de clase social.

El ser de un mismo grupo étnico o de un mismo género, supone diferencias, pero también similitudes entre las personas, aunque son mucho más fuertes las diferenciaciones, desigualdades y relaciones determinadas por la pertenencia a una clase social. Una evidencia de ello es, por ejemplo, en el caso de la etnia indígena quichua de Otavalo: el nivel de acumulación de riqueza de ciertos indígenas ha originado que ellos

sean los dueños de empresas y negocios y que personas "blancas"[8] sean sus trabajadores, siendo esta relación de clase social mucho más fuerte que las étnicas y de género, al punto que personas tradicionalmente catalogadas étnicamente como "superiores" a la indígena, asumen una posición de subordinación frente a un indígena, vendiendo su fuerza de trabajo.

Cada una de las categorías analizadas: etnia, raza, género, clase social, son relacionales, por tanto, el vincularlas en el análisis permite un acercamiento más pertinente a los diversos modificadores sociales que influyen en las personas y en las colectividades y al cómo se entretejen los diversos poderes. Igualmente facilita la visualización del hecho de que las desigualdades sociales no impactan del mismo modo, dependiendo de la condición étnica, de género y de clase social. Por ejemplo, un hombre "blanco" pobre, por lo general tiene una mejor condición que un hombre indio pobre porque tiene mayor aceptación social.

3. El territorio como elemento de identidad

En el caso de ciertas etnias el territorio y los recursos naturales, conforman su *ethos*, esto es, el espacio en el cual se desarrollan las vidas, las maneras de simbolizar y comprenderse a sí mismos y relacionarse, con una fuerza de transmisión de generación en generación.

Desde un enfoque social, el territorio es un sistema socioecológico en un espacio construido con una organización económica, política, demográfica, social, en el cual se dan relaciones intra y extraterritorio. El territorio es también un atributo y un elemento de identidad de grupos poblacionales específicos y da asidero a una institucionalidad, a una cultura, a una lengua. Es donde una comunidad construye su racionalidad, sus especificidades, sus valores y organización cultural, inscritos en sus prácticas productivas, reproductivas y organizativas. El territorio, junto a la cultura y a los recursos naturales, son elementos fundamentales en el sentido de arraigo y de pertenencia y crean el sentido de nación.[9] Estas ideas pueden visualizarse mejor con el ejemplo de las comuni-

8 En el presente texto se alude al "blanco" como una condición étnica, ya que esta es una definición usualmente utilizada, impregnada de la visión que naturaliza la noción de etnia. Aunque personalmente, creo que lo físico tiene menor importancia que la identidad, y en este plano en tantos siglos de mestizaje y de globalización, no podemos sino hablar de mestizos, de diversos colores.

9 Existen diversas acepciones sobre nación, en este caso se adopta la que tiene más un sentido socio-ideológico: comunidad humana asociada a un territorio, que comparte una memoria histórica, elementos culturales, lingüísticos y simbólicos y un sentido ético-político. De la nación deriva un fuerte sentido identitario, de pertenencia y un vínculo político-jurídico que es la nacionalidad que se asocia al estado, aunque casos como la nación gitana no se asocian a un estado.

dades judías, que no obstante de su cultura y fuertes elementos de identidad, históricamente han luchado por "trascender" su característica de grupos específicos a un sentido de nación, lo cual trae aparejada la noción y necesidad del territorio. Sentido que, a su vez, es clave como elemento de fuerza colectiva que se desplaza a un sentido de pertenencia y arraigo individual. El territorio, así como el sentido de identidad tanto colectiva como individual, son algo en permanente movimiento y cambio. Existe también un sentido móvil del territorio, que posiblemente es el caso de los gitanos y las tribus transhumantes, lo cual, desde mi punto de vista, no invalida sino confirma lo anteriormente dicho.

El sentido de territorio, se vincula a un espacio colectivo, permanente o no, dentro del cual no se requiere ni se discute el tema de la distribución ni el acceso a la propiedad individual de la tierra, de cada uno de quienes conforman el colectivo, y menos se encuentra en ello diferencias y desigualdades de tipo alguno como si el territorio tuviera un significado neutro. Pero esa aparente "neutralidad" coincide con lógicas y visiones androcéntricas y adultocéntricas que auspician la construcción y mantenimiento de sistemas de género y de edad inequitativos, así como sistemas de prestigio social que sostienen esquemas de poder ligados también al sentido y manejo del territorio.

El territorio se vincula de manera más notoria y consciente a los colectivos étnicos y a sus derechos colectivos, y éste se transforma en su atributo. Sin embargo, no es justamente en los grupos étnicos donde ha habido mayores avances en cuanto a ciertos tipos de equidades como el de clase social, género o de edad. Los grupos étnicos, por lo menos aquellos más vinculados al espacio rural, demandan el acceso a la tierra como derechos colectivos, en general con el planteamiento de garantizar a todos el acceso a la tierra, bajo ciertas reglas, pero "los individuos que participan en la determinación de estas reglas se rigen por usos y costumbres tradicionales que con frecuencia discriminan contra las mujeres".[10] Esto sumado a la demanda del derecho a la libre determinación de los pueblos, ampara dichas discriminaciones, aunque no son vistas como tales.

Lo mencionado se reafirma a propósito de que el género se subsume en los rasgos culturales de la etnia y las mujeres tienden a ser invisibles y reducidas a sus funciones reproductivas, más cercanas a las connotaciones biológi-

10 Deere Caemen Diana, León Magdalena. "En defensa de la comunidad: luchas étnicas y de género en torno a los derechos individuales y colectivos a la tierra". En *Género y desarrollo con especialización en los temas de etnicidad y planificación. Módulo de especialización Género y etnicidad.* Universidad de Chile, Centro Interdisciplinario de Estudios de Género. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, 2003. Pág. 165.

cas de lo étnico, por tanto "naturales"; apareciendo las etnias como incuestionables y neutras igual que el territorio. Dicha situación incide fuertemente en la conformación de la identidad femenina reducida especialmente a un rol reproductivo.En este punto es oportuna la crítica que las feministas y las culturalistas hacen a los derechos universales, cuyo punto en común es el cuestionamiento a la universalización de los derechos humanos que implica la homogeneización de los grupos poblacionales y la consecuente exclusión de los grupos con intereses diversos como las mujeres y los indígenas. En el caso de las mujeres no indígenas, por lo menos en algunos países como los de Latinoamérica, es más fuerte el peso de las reglas individuales en la vivencia de las individualidades. Mientras que en el caso de los indígenas es más fuerte el peso de las reglas colectivas. En ambas situaciones esto impregna la noción del derecho a la tierra, y conduce de diversos modos a la inclusión o exclusión de las mujeres.

El concepto de derechos individuales en las etnias indias se ha desplazado a una aplicación a favor del grupo, en menoscabo de los derechos de las mujeres, que en este marco se volatilizan, no existen.

La tierra en cambio connota un recurso productivo, cuya no tenencia puede significar restricción, precariedad, dificultad, pero no necesariamente la ausencia de territorio, la ausencia de arraigo, aunque éste último puede fragilizarse.

El territorio se vincula a los derechos colectivos de grupos culturales particulares especialmente étnicos, como el caso de los indios y de los negros. Mientras que la tierra se vincula a derechos privados e individuales. Pero en ambos planteamientos hay un elemento paramétrico: las reglas y el dominio son masculinos. El acceso al territorio connota derechos universales y el acceso a la tierra derechos individuales.

4: Cultura de la violencia y de la violación en el marco de la construcción de identidades étnicas y de género

A continuación se desarrollan ideas alrededor del planteamiento del texto "Malinche el malinchismo o el lado femenino de la sociedad mestiza"[11] de

11 La Malinche, es una de las figuras más polémicas de la conquista española, conocida también como Doña marina (1500-1527). Siendo de familia india noble de México fue esclavizada, volviéndose persona de confianza del español Hernán Cortés, de quien tuvo un hijo. Muchos lo ven como traidora de los Aztecas. Otros la consideran el "chivo expiatorio de la incapacidad de Moctezuma para defender su reino". De: "La Malinche ¿Creadora o Traidora?; Rosario Marquardt, 1992.

Milagros Palma,[12] muy interesante para mejor interpretar nuestras culturas mestizas y comprendernos como parte de ellas. Así mismo, se trae a consideración el personaje "El Chulla[13] Romero y Flores", de la novela del mismo nombre del escritor ecuatoriano Jorge Icaza.

El origen histórico, genético y cultural del mestizaje a partir de una madre india y de un acto de violación, pone las bases simbólicas y valorativas del mestizaje, por tanto dibuja los arquetipos principales de los/as mestizos/as y de las culturas mestizas[14]. Arquetipos que definen la relación dentro y entre las etnias indias, dentro y entre las etnias mestizas, entre etnias indias y mestizas (no me atrevo a decir entre etnias blancas, ya que la hibridez de las culturas latinoamericanas, y las valoraciones y significados que adquieren los rasgos naturales -raciales-, incluido el color de la piel, ponen la gran duda de la existencia de blancos en las culturas latinoamericanas), entre géneros, entre cada uno de los géneros y entre clases sociales y dentro de cada una de ellas. Esto ubicando claramente las posiciones y valoraciones de las personas según la conjunción de los diversos elementos de dicha relación. Según lo cual, no hay peor situación que ser mujer, india y pobre, paradigma de la "inferioridad y del ocultamiento", como antes se mencionó y la de provenir arquetípicamente, "no

12 Milagros Palma. "Once mil vírgenes. Tercer Mundo", 1988, Bogotá. En: *Género y desarrollo con especialización en los temas de etnicidad y planificación. Módulo de especialización Género y etnicidad.* Universidad de Chile, Centro Interdisciplinario de Estudios de Género. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, 2003.

13 "El Chulla: "es un personaje típico de la sociedad ecuatoriana, y más concretamente de la sociedad quiteña. La palabra quichua chulla, etimológicamente significa uno solo, o uno de dos... Desde el punto de vista semántico, chulla es una abreviación en la cual el sustantivo, o la palabra calificada, es la que desaparece: así la expresión original era chulla leva, es decir hombre que tiene una sola levita, una sola chaqueta que ponerse". En: M Corrales, Nota preliminar, "El Chulla Romero y Flores". P. 9 y 10, Jorge Icaza, Colección Antares, 2006

"Desde el punto de vista sociológico, he aquí como nos lo describe Agustín Cueva: Es nuestro proletario en Faux Col, es decir un trabajador no manual, casi siempre empleado público, que para no descender de categoría social, se ve forzado a mantener ciertas apariencias, aunque eso signifique un sacrificio económico que está por encima de sus posibilidades. Ello le obliga a recurrir a una serie de astucias para procurarse dinero, y a más de crearle preocupaciones de orden económico lo coloca en una situación que se agrava a causa de los prejuicios raciales reinantes en el país. Pues el chulla es casi simpre un mestizo que (...) vive desgarrado entre las dos tendencias vitales heredadas de sus antepasados...De suerte que jamás se integra realmente a medio alguno, y cuando logra "adaptarse" a cualquiera de ellos, que nunca es el "suyo", lo hace con un comportamiento por demás indigno: adoptando la actitud de peón de hacienda con los grandes señores, o la de gamonal con los ambientes populares" (Agustín Cueva, Jorge Icaza, Buenos Aires, Centro Editor de América latina, 1968, p. 518. En M Corrales, Nota preliminar, "El Chulla Romero y Flores". P 9 y 10, Jorge Icaza, Colección Antares, 2006.

14 En las lecturas del texto por lo general se refieren a los mestizos con la connotación de que es una etnia que responde a una sola cultura y con la connotación masculina, con lo cual estoy en total desacuerdo.

solo de una mujer, un ser inferior en sí, sino de una mujer de raza inferior, que además fue violada."[15]

De acuerdo al texto de Palma, para las culturas latinoamericanas no hay peor molestia que la hibridez de los/as mestizos/as (me atrevo a pensar que especialmente para los/as mestizos), pero en el fondo de esto lo que molesta, no creo que es justamente la hibridez, sino la parte de ella que acerca a lo indio. Más aún la amenaza de reflejarse en lo indio y en un femenino "inferior" y ultrajado. Esta molestia se correlaciona también con el impacto de la hibridez en el alejamiento del mestizo de la posición de poder, del privilegio, de la pureza que ideológicamente, representa "lo blanco", de cuya "superioridad" y privilegios lo alejó la madre india "pecadora".

Arquetípicamente en las culturas mestizas, especialmente los hombres, se sienten originarios de un ser que es el paradigma de lo inferior, del pecado, de la degradación, de la traición: lo femenino. Así mismo, de un paradigma similar en términos de valoración: la raza india. Dos condiciones que juntas alejan a los/as mestizos/as del "parámetro y referencia" de la condición humana: el hombre y blanco, según el pensamiento hegemónico.

La relación de violencia y degradación de género que envuelve arquetípicamente[16] el "origen del mestizo" desde mi punto de vista, tiene una carga simbólica tan fuerte, no solamente por la vergüenza que provoca en los mestizos, sino porque ese es su más fiel reflejo. Pero también, porque la figura abyecta de La Malinche[17] irónicamente anidó poder sobre el poder masculino del conquistador, sumando poderes sobre el mestizo colonizado, al punto de haber marcado tan profundamente los rasgos determinantes de nuestras culturas mestizas latinoamericanas. La "traición de La Malinche" permitió que el mestizo, como etnia y como hombre, fuera despojado del poder que "habría podido"

15 Milagros Palma. *op. cit.*

16 Arquetipo "remite a un constructo propuesto por Carl Gustav Jung para explicar las «imágenes arquetípicas», es decir, todas aquellas imágenes oníricas y fantasías que correlacionan con especial similitud motivos universales pertenecientes a religiones, mitos, leyendas, etc. Se tratarían de aquellas imágenes ancestrales autónomas constituyentes básicos de lo inconsciente colectivo". Young-Eisendrath Polly y Dawson Terence. Introducción a Jung, 444.
En: http://es.wikipedia.org/wiki/Arquetipo_junguiano
"No se trata, pues, de representaciones heredadas, sino de posibilidades heredadas de representaciones. Tampoco son herencias individuales, sino, en lo esencial, generales, como se puede comprobar por ser los arquetipos un fenómeno universal" Jung Carl Gustav, Los arquetipos y lo inconsciente colectivo. Páginas 65-66, y 136.
En http://es.wikipedia.org/wiki/Arquetipo_junguiano

17 La Malinche es una de las figuras más polémicas de la conquista española, conocida también como Doña Marina (1500-1527). Siendo de familia noble de México fue esclavizada, volviéndose persona de confianza del español Hernán Cortés, de quien tuvo un hijo. Muchos la ven como traidora de los aztecas, Otros la consideran el "chivo expiatorio de la incapacidad de Moctezuma para defender su reino. La Malinche, Rosario Marquardt, 1992.

otorgarle su raza blanca y esto es un elemento fundamental de la conformación de los simbolismos y arquetipos referidos. Cuando una etnia tiene poder, no hace falta meditar sobre sí ni confirmarse. Mientras que en el caso contrario como el de las etnias mestizas, el "poder" atribuido a su etnia al lado de su visión patriarcal, se los vive con el vértigo permanente del no reconocimiento social de sus "diferencias" y "distancias" respecto de las etnias "inferiores", en este caso, de su espejo más cercano las etnias indias. Situación que le conduce al constante requerimiento, esfuerzo y desafío de mostrarse y confirmarse a sí mismo y frente a los otros/as como distante y diferente y de negarse como parte de la etnia india. En nuestro medio, la necesidad ideológica de dicho distanciamiento atañe también a quien ha renunciado o pretende renunciar a su pertenencia étnica, lo que es evidente en el hecho de que un insulto fuerte para estas personas es el tildarle de indio, especialmente si sus rasgos mestizos evidencian más explícitamente la parte india de su origen.

El sentimiento de menoscabo colectivo e individual hace que los hombres recurran a medios como la degradación, la fuerza y la violencia, en un desesperado intento de reivindicación de su poder y dominación, transformando a estos en mecanismos para preservar, reproducir y legitimar la "superioridad" masculina, a la vez que en mecanismos de reivindicación y de desquite de la "vergüenza" y de la "traición" arquetípicas de su origen. Aspectos que se vuelven los puntales simbólicos de las bases culturales que legitiman la violencia en la relación entre los géneros e intragéneros y contradictoriamente, de la autodegradación de los hombres por medio de la degradación de las mujeres.

Estos simbolismos arquetípicos del mestizaje han incidido en la configuración de los modelos de relaciones de género, obviamente, impactando también en las mestizas en quienes se ha construido el sentimiento de "culpabilidad" de dicha vergüenza, del pecado que engendró el mestizaje. Razón por la cual se tiene que pagar con el sometimiento y con el consentimiento de la violencia y la degradación y aceptarse como débiles, al punto de requerir la "protección masculina" y sellar definitivamente el papel de subordinador del hombre en las relaciones de género (o el de las mujeres que reproducen la visión masculina dominante o que actúan en complicidad con el ejercicio de poder y dominación masculinos).

> En el marco del mestizaje, no hay peor situación que ser mujer, india y pobre, paradigma de la "inferioridad y del ocultamiento"

El origen histórico, genético y cultural del mestizaje a partir de una madre india y de un acto de violación, pone las bases simbólicas y valorativas del mestizaje, dibuja los arquetipos principales de los/as mestizos/as y de las culturas mestizas. Arquetipos que definen las relaciones sociales, en general, ubicando claramente las posiciones y valoraciones de las personas según la conjunción de los diversos elementos de dichas relaciones (clase, género, etnia).

De acuerdo a lo mencionado, el mestizo étnicamente es la persona que vive con el sentimiento de un legado de dos pertenencias, la que se acerca al indio y la cual quiere distanciarla y negarla y la del "blanco" a la cual quiere aproximarse, porque es en ella la que desea reconocerse. Lo cual confirma el hecho de que la identidad de las personas contiene rasgos que siente que le identifican, pero también rasgos que desearía sean parte de su identidad.

Pero la situación de los hombres y de las mujeres en el tema del mestizaje es diferente, en el sentido de que las mujeres arquetípicamente constituimos la marca del pecado y de la inferioridad, lo cual aparece como "incuestionable", simplemente es una situación dada y asumida, "somos y no requerimos confirmarnos socialmente de que somos así" y esto facilita una actitud de sumisión. Mientras que en el caso de los hombres está presente permanentemente el requerimiento de confirmarse para sí y frente a los otros/as, su "superioridad étnica" y de género, y el correlacionado alejamiento de lo inferior, en este caso lo indio y lo femenino y todo lo que se les parece, de donde también surgen reacciones homofóbicas.

Pero en estos procesos de mestizaje y en el momento actual, en circunstancias en que:

- Hay un mayor intercambio social por actividades como el comercio, la ampliación de fronteras productivas y de los espacios económicos, la venta de fuerza de trabajo, las facilidades de transporte, la migración, la movilidad y mayor interacción entre los sectores rural y urbano, entre ciudades y países y los medios de comunicación que han desarrollado ampliamente y son más accesibles, inclusive para los sectores de recursos restringidos.

- Lo anterior ha propiciado un mayor intercambio de las lenguas y de los sistemas simbólicos y valorativos que ellas encierran, difuminando los límites ideológicos entre los diversos grupos sociales.

- En contextos donde coexisten etnias mestizas y otras, especialmente indígenas, cada vez crece la conciencia de valoración y respeto a ellas, por parte de las/os mestizas/os.

- Dichas etnias van fortaleciendo sus identidades, su sentido del derecho y su empoderamiento, con lo cual van tomando un mejor posicionamiento social y político.

- Se acentúa el reconocimiento y valoración de los patrimonios culturales especialmente de las etnias indígenas.

- La migración de miembros de las etnias indígenas hacia los sectores urbanos y la amenaza de ser rechazados, excluidos, conduce a que traten de "mimetizarse" y también se produce una aculturación.

- Movimientos sociales mixtos y movimientos feministas, como parte de su lucha van profundizando el relacionamiento con dichas etnias, valorando y acogiendo sus elementos culturales, como parte de una "complicidad" étnica y/o de género.

- La interacción social entre etnias indias, negras o mestizas, no es unilateral: hay una mutua influencia entre las partes.

Tanto los sectores indígenas como mestizos no solamente se desenvuelven en un proceso de alejamiento mutuo sino que también se da una "mímesis cultural", un intercambio de la lengua y por su intermedio se da la correspondiente aculturación y, en la práctica, e irónicamente, en ambos casos, se adoptan lógicas de sobrevivencia, normas y usos típicos de los mestizos o de los indígenas, aunque quienes más tratan de mimetizarse son las personas que en su origen sienten estar más cercanas a las etnias indígenas, ideológicamente catalogadas como de menor prestigio.

Como consecuencia de lo anterior, mutuamente, se van adoptando rasgos culturales similares o que tratan de ser similares, algunos de ellos manifestados en aspectos formales como, por ejemplo, el uso, por parte de las/os indígenas, de algunas prendas de vestir características de las/os mestizas/os, como mecanismo de aculturación o por un acto de mímesis, es decir de "convertirse" de tal manera de parecerse a quien es su referente de transformación, sin que se note que es sólo un parecido, cuando está en contextos distintos a los de su origen y en circunstancias en que puede sufrir actitudes de discriminación. A esto ayuda la mayor oferta en el mercado actual de prendas de bajo precio. También, especialmente en los jóvenes se dan tendencias, además de lo anterior, a renunciar a su pertenencia étnica. De estos procesos surge, en el caso de países como Ecuador, por ejemplo, el traje de la chola a nivel rural o el uso del sombrero, de ciertas prendas o bisutería típicamente indígenas, que se va extendiendo al sector urbano, o la tendencia de los mestizos hacia la valoración y uso de esquemas alimentarios que en su momento eran espe-

cíficamente indígenas. Y lo que es más significativo, hay un dinámico intercambio lingüístico (muchas palabras y usos idiomáticos quichuas asimilados al español y el bilingüismo quichua/español de las etnias indias).

Lo mencionado en este tema, connota la complejidad del proceso de conformación de la identidad en general y particularmente la étnica. En este punto cabe traer a consideración algunas ideas que desarrolla Jorge Icaza en su novela *El Chulla Romero y Flores,* en la cual desde una perspectiva literaria, logra encarnar y simbolizar en sus personajes, los arquetipos constitutivos del mestizaje, reflejados en una ideología, actitudes y comportamientos tanto individuales como colectivos, y da luces sobre elementos que son componentes importantes de nuestra identidad (de las/os ecuatorianos/as). A la vez, permiten comprender mejor las maneras de socializar y relacionarnos, en el marco de una estructura social con abismos económicos y sociales, de injusticia y opresión y de ideologías influidas ampliamente por el "trauma" del mestizaje, visto desde ciertas posturas ideológicas.

El chulla Romero y Flores, personaje principal de la novela, representa la ambivalencia, el conflicto entre su origen indio por parte de su madre, la india Domitila y de su padre "Majestad y pobreza" (como se le llama en el libro), perteneciente a una grupo de alcurnia, de estirpe,[18] aunque con carencia económica, además de ser hijo fuera de matrimonio, hecho considerado por el grupo de alcurnia como un "desliz" y la mayor vergüenza de su padre. Estas características de los progenitores, no solo que encarnan el arquetipo de la madre pecadora, que traicionó a su raza y que determina la "mancha" del origen del mestizo, sino que a ellas se suma el traspié, la caída de su padre que engendró a su hijo con una india sumiéndole en la tragedia de su no aceptación y de la expulsión del grupo al cual siente/quiere pertenecer, origen del permanente conflicto de no poder cumplir con su deseo de alcurnia y abolengo, que supone es lo que le corresponde.

La condición del Chulla Romero y Flores de "no ser indio ni blanco", de ser pobre, y sobre todo su autopercepción de desarraigo por no ser aceptado, por no estar en la alcurnia, le origina una inseguridad personal que le conduce a crearse mecanismos de sobrevivencia tendientes, por un lado a ocultar su origen y, por otro, a arribar a los ambientes sociales deseados, por medio de la seducción o del servilismo.

Desde un análisis de género, el autorechazo del chulla Romero y Flores a su condición de mestizo, caracteriza

18 Se denominan a los grupos sociales que provienen, o creen provenir, de las castas coloniales,

la valoración y su vínculo con las mujeres, que se debate entre la posibilidad de responder a un real enamoramiento, el cual será correspondido solo con una persona de similar condición social, o a la utilización de la mujer como un ascenso social y una manera de reivindicar definitivamente el espacio social que aparentemente le correspondería. Sin embargo, este último caso no es sino una añoranza que profundiza su conflicto y malestar por su origen, ya que dicha reivindicación no depende solamente de su iniciativa, sino de la voluntad de otros/as que estaría muy lejos de coincidir con el interés del Chulla: la posible elegida y su correspondiente entorno familiar.

La relación de pareja del Chulla Romero y Flores, con Rosario, mujer de origen indio y pobre, aceptada como parte de una situación de declinación de sus aspiraciones respecto de arribar a otra condición social, expresa su imposibilidad de entrar a ser parte de un grupo social al que no corresponde, muy a pesar de su interés personal. Ya que las fronteras son implacables, al tratarse de rechazar a personas de etnias que se catalogan socialmente inferiores, en cuyo caso la seducción y las argucias quedan solamente en el plano del aprovechamiento y utilización en el servilismo. Mientras que Rosario y gracias a las argucias del Chulla, verá en él su posibilidad de arribar al grupo social que supuestamente pertenece, con lo cual ambos son ambos víctimas de la misma circunstancia y presas de la misma frustración.

Como se mencionó en temas anteriores, la pertenencia no depende solamente del sentido que construye la persona sino también de cómo los otros le reconocen. Por tanto, la pertenencia étnica no es solamente un asunto de voluntad y decisión personal.

En dicha relación de pareja se manifiesta la lucha del Chulla entre corresponder a la atracción que le produce Rosario, o ignorarla para no "desperdiciar" su posibilidad de acceder a "su grupo social", por medio de un vínculo de pareja con una mujer de este grupo.

En este caso se ve claramente cómo una relación de género se subsume en la condición y conflicto de unas relaciones étnicas. El Chulla en el afán de escapar de su propia etnia y condición económica, juzga a su propia compañera afectiva como parte de una etnia inferior, creyéndose él distinto, superior, aunque la situación de facto no le permite escapar de su situación real, que le obliga finalmente a reconocerse como parte de quienes ha tratado de diferenciarse y distanciarse. La fuerza de su situación le posiciona en el único grupo

en el cual podía ser aceptado y encontrar arraigo y complicidad, lo que él rechazaba.

El conflicto de identidad del Chulla hace que se reproduzca en él, con otra expresión, la percepción de la existencia de personas de primero y de segundo orden, por su condición social, ubicando en el segundo a la mujer que justamente es su fiel reflejo. Lo cual significa la degradación de la mujer con quien convive y con ello su autodegradación. Situación de la cual proviene su descendencia, hijo de una mujer de extracción indígena y también "pecadora", ya que lo procreó en una unión de hecho, quedando el legado que da forma a las imágenes ancestrales, arquetípicas que alimentan el inconsciente colectivo del mestizaje y que reproducirá nuevamente una similar historia.

Dicha situación muestra el complejo problema del mestizaje profundizado por sus connotaciones de clase social, étnicas y de género.

Por sobre la mayor o menor fusión de elementos de origen indio o no indio o visto del lado contrario, a pesar de la mayor o menor mezcla de los "blancos" con sangre de origen indígena, el mestizaje como una fusión cultural es innegable y lejos de constituir un karma o un elemento de clasificación con sesgos discriminatorios o de creación de vergüenza, tendría que ser asumido como un aspecto de reafirmación, de fortalecimiento y de conciliación cultural.

5. Identidad nacional, ciudadanía y etnicidad

La identidad nacional se la entiende como la manera de comprender y comprenderse en el marco de la vivencia y del ser parte de la construcción de una cultura, de una memoria colectiva no obstante la existencia de diferencias. Es un sentido de pertenencia y de permanencia en medio de las diferencias, ya que la idea totalizadora y homogeneizadora de nación es excluyente de lo que no corresponde a los grupos hegemónicos. La identidad nacional es un conjunto de símbolos, de valores, de patrones que identifican a una nación. La construcción y fortalecimiento de esta identidad con asimilación y respeto de las diferencias, es perentoria en naciones pluriculturales.

Desde el punto de vista político la plurinacionalidad, lo pluriétnico es más difícil de controlarlo, es más difícil de someterle a un sistema de poder, entonces se instauran (o se tiende a instaurar) nacionalismos e identidades rígidos, se tiende a instaurar una o ciertas lenguas como las oficiales, desconociendo o desvalorizando otras de grupos específicos.

El nacionalismo tendría que entenderse como una interrelación de culturas, de diversidades, sin pensar que lo extraño o diferente es lo enemigo o lo menos valorado.

En el marco de ejercicios de poder de diversa índole se construyen procesos nacionales que incluyen elementos étnicos y concepciones masculinas hegemónicas. A su vez, se construye el concepto de ciudadanía, es decir la conciencia de los derechos y de las obligaciones que le atañen a los individuos, con las referencias también masculinas hegemónicas, que impactan en el sentido de provocar conceptos de ciudadanía que crean nociones de ciudadanos-as de primero y de segundo orden. Situándose implícita o explícitamente a ciertas etnias y a las mujeres, especialmente a ciertas mujeres, como ciudadanos-as de segundo orden.

La identidad nacional, la ciudadanía y la etnicidad, se construyen en contextos diversos, a cada uno de los cuales corresponde particulares universos simbólicos, sentidos de nación, percepciones del derecho, la memoria y la comunidad histórica, el *ethos*, que por supuesto son conformados de manera específica en cada uno de ellos y en cada persona.

6. Clase, Género y Etnia: casos de Ecuador

6.1. Relaciones entre etnias indígenas y mestizos de la Sierra

Los temas desarrollados en los ítems anteriores, entre otros aspectos, tratan de destacar la relación insoslayable existente entre los significantes sociales: clase social, género y etnia, entre los problemas correspondientes a cada una de ellos y las diferenciaciones y desigualdades que ellos entrañan. Por tanto, se remarca en la necesidad de considerar dicha relación al tratar cada uno de los problemas, como condición de pertinencia del análisis. No obstante, para comprender mejor esta relación cabe destacar las diferencias de cada uno de los significantes sociales referidos: las clases sociales y sus relaciones de desigualdad se originan y reproducen en la extracción de excedentes de una clase en beneficio de otra. Las etnias y sus relaciones de exclusión se originan y reproducen en las significaciones y valoraciones culturales que se elaboran a partir de determinados rasgos raciales formales, en el desconocimiento de la existencia de identidades culturales diferentes y en la negación de los derechos de los grupos que defienden dichas identidades. Las desigualdades de género se originan y explican en la construcción simbólica y valorativa de modelos de lo femenino y de lo mascu-

lino con la influencia de una visión patriarcal, con cuya base se construyen relaciones de poder que jerarquizan lo asociado a lo masculino. Los tres significantes sociales se influyen y modifican entre sí. Por tanto, un análisis pertinente no puede dejar de lado esta interrelación que da sentido y contexto a cada uno de ellos.

En los grupos étnicos socialmente desvalorizados como, por ejemplo, en Ecuador los indígenas, debemos diferenciar la influencia del cruce de los mencionados significantes sociales, al interior de sus específicos espacios territoriales y culturales, entre miembros de la misma etnia o con los mestizos que comparten su mismo espacio territorial. También hay que considerar la relación de estas etnias con espacios "ajenos", donde los mestizos son mayoría, porque esto relativiza y establece diferencias en las relaciones interétnicas.

En el caso de las etnias indígenas de la región de la Sierra ecuatoriana, dentro de sus espacios territoriales/culturales, el cruce de estos tres significantes sociales, tomados como categorías de análisis, implica que existen al interior de los grupos étnicos, estructuras de poder y desigualdades sociales por clase social y por género, que son mucho más fuertes que en otros contextos culturales, por ser más "justificadas" y ocultas, bajo el argumento de que parte importante en estas etnias es su tradición, consecuentemente su preservación y su "respeto". Dentro de lo cual se acepta y legitima el dominio económico, político e ideológico de quienes más concentran poder sobre el resto, por medio de la figura del cacicazgo y del patriarca o de ciertos líderes. Así mismo, se mantienen e invisibilizan las relaciones de género desiguales, inclusive la violencia de género, la cual generalmente no es vista como tal, siendo un argumento de negación de la existencia de esta violencia su calificación como que es propia de las culturas occidentales. Por otro lado, contradictoriamente, la violencia en las relaciones de género dada en los hechos, es percibida como parte normal e inherente a la relación de pareja, en el sentido de que en tanto la mujer pertenece a su pareja, es legítimo todo lo que de él proviene, incluido el maltrato. Es legítimo también todo lo que proviene de personas, hacia quienes se desplaza el poder de dominación masculina, como, por ejemplo, el caso de las suegras sobre las nueras que, con frecuencia, ejercen complicidad cultural en el ejercicio del poder masculino y de la violencia.

Un argumento sobresaliente de estas etnias es la importancia de la "complementariedad" entre hombres y mujeres, argumento ideológico que ampara y torna incuestionables las relaciones

de desigualdad, que ubican a las mujeres en situación de desventaja y de subordinación respecto de los hombres. Cuando se quiere abordar una reflexión de género en las relaciones en estos contextos, con frecuencia, hombres y mujeres esgrimen el argumento masculino de que las indígenas son sociedades que no tienen desigualdades entre los géneros porque en ellos existe la complementariedad. Sus concepciones se han conformado bajo una comprensión de que la agresión no es violencia si proviene, por ejemplo, del esposo, o por lo menos es algo que debe aceptarse sin cuestionamiento. En dicho argumento implícitamente se asume que la complementariedad es posible aun en el marco de desigualdades y subordinaciones, etc. ¿Puede haber complementariedad entre personas que están unas en posición de dominación y otras en posición de subordinación?

En el caso de estas etnias se agrega la edad como un elemento que tipifica la estructura de poder, en el sentido de que mientras más tradicionales, tiene más peso la autoridad de los hombres de mayor edad de las comunidades, inclusive sobre los otros hombres. Hecho que evidencia un patriarcalismo mucho más profundo que en el caso de la etnia mestiza.

En circunstancias de la convivencia territorial entre personas de etnias indias y mestizas, siendo los últimos una minoría, la relación es ambivalente y depende especialmente de la condición económica del mestizo/a, si dispone de recursos económicos con cierto nivel de acumulación, normalmente ejerce gran influencia y poder sobre los indígenas, inclusive sobre sus caciques, lo cual no evita una relación ambivalente que en determinadas circunstancias, pudiera también convertir al mestizo en el foco de resistencias y rebeliones de los indígenas. Con los mestizos/as minoritarios/as, pero de recursos restringidos, los indígenas mantienen relaciones también ambivalentes, en el sentido de que los mestizos/as no precisamente ejercen el poder como el caso anterior, pero el ser mestizos les da cierto prestigio (por la "superioridad de su raza"), lo cual puede dar cabida a una relación de aceptación y de respeto. Aunque estos mestizos/as normalmente tienen resistencia a establecer relaciones más allá de la vecindad con los indígenas (los naturales), excepto por motivos no controlables o por ascenso social de un/a indígena, generalmente por el matrimonio con un hijo/a. En el caso de los indígenas, mientras más fuerte es su socialización con el entorno externo a su etnia, la tendencia marcada es hacia un intento de identificarse con los "blancos" o menos indios más que con sus similares. Una prueba de esto es el resultado del último

censo poblacional realizado en este país en el 2010, en el cual se preguntó por la autoidentificación étnica: Apenas un 7% de los entrevistados se autoidentificó como indígena,[19] muy bajo respecto de las estadísticas anteriores producto de una apreciación por parte del encuestador, basado en la percepción de ciertos rasgos físicos externos y de ubicación poblacional en ciertos territorios.

Los indígenas, como cualquier otra etnia, cuando son mayoría en un entorno, normalmente tienen posibilidades de ejercer una posición de poder respecto de otras etnias que son minoritarias. Pero su posición tiende a volverse débil en un entorno en el cual otra etnia es la mayoritaria y, sobre todo, cuando esta etnia tiene poder económico, social y político, salvo cuando recurren a reacciones organizadas, que les da un poder social y político que coyunturalmente puede ser significativo. Es decir, la posición de poder de una etnia no es algo heredado, ni por sí, sino algo en permanente construcción y movilidad, es relativa y contextual.

19 INEC, Censo de población y vivienda 2010. En el censo 2010 la auto identificación étnica arrojó la existencia de un 71,9% de población mestiza , un 7,4% de personas pertenecientes al pueblo montubio, un 7,2% de afroecuatorianos/as, mientras que el 7% se identificó como indígena.

En el contexto de las relaciones dentro de las etnias mencionadas, de sus territorios y culturas, las mujeres que viven en situación de pobreza son las más afectadas, porque en ellas influye tanto la situación de pobreza como la de subordinación de género, lo cual significa que es doblemente débil. Su situación es más difícil al salir del entorno de sus etnias, por razones de contacto con el mercado y en general por razones de desenvolvimiento y supervivencia, en contextos donde tiene que relacionarse con mestizos/as que son mayoritarios/as, en cuyo marco se concentran en las mujeres mencionadas tres "adversidades" y desvalorizaciones como ya se mencionó: mujer, pobre e indígena. Es decir, sufren triple discriminación.

Otro impacto de la situación mencionada es la mayor dificultad para impulsar cambios de género en dichas etnias. Es mucho más difícil, aún para las mujeres, el comprender y aceptar que están involucradas en relaciones de género, con frecuencia desiguales y adversas. En consecuencia es más complejo el romper los esquemas ideológicos de género y el lograr mejor posicionamiento y liderazgo dentro de sus etnias.

6.2. Aproximación a las relaciones sociales del barrio "Vista al Mar", desde la perspectiva de la construcción simbólica y social, étnica y de género

Para el presente ejercicio tomo el ejemplo del trabajo de aplicación conceptual que hace Marisol de la Cadena "Las mujeres son más indias"[20] en el caso de Chitapampa (comunidad campesina ubicada en el distrito de Taray, a media hora del Cuzco, Perú), y considero la situación del barrio urbano marginal "Vista al Mar" del cantón Atacames, de la provincia de Esmeraldas de Ecuador. Este es un primer acercamiento a esta realidad desde una reflexión de género y étnica, sujeta a la necesidad de profundizarla.

Dicho barrio es urbano marginal, irónicamente situado casi en el casco central de una ciudad eminentemente turística ubicada a la orilla del mar. Se conforma de aproximadamente unas 200 familias.

El 99% de las familias son pobres que están por debajo de la línea de pobreza del país. El barrió se conformó a raíz de una "toma de tierras", hace 16 años. La mayoría de familias provienen de poblaciones rurales cercanas al cantón Atacames, que han sido atraídas por la dinamia turística que ofrece esta ciudad. Las familias han cambiado su dedicación a la agricultura y a la pesca por actividades informales múltiples que funcionan al ritmo de los ciclos de mayor o menor turismo que básicamente proviene de la región Sierra. La población del barrio se dedica a múltiples actividades laborales, según la temporada (albañilería, asalariados agrícolas, cuidado de residencias, limpieza, carpintería, cuando es temporada turística: a la preparación y venta de comida, venta de artesanías, tricicleros, servicios varios en la playa, a actividades relacionadas con la hotelería). Muy pocas personas y menos mujeres desempeñan labores permanentes o más o menos permanentes en el año. Las mujeres, de mediana edad, pero minoritariamente, tienen su negocio informal propio. En su mayoría se dedican solamente a las labores domésticas y ocasionalmente a ser ayudantes en servicios, en las temporadas altas de turismo.

El turismo de temporada atrae principalmente a familias de la región Sierra (especialmente de la capital, Quito). La principal cadena hotelera de Atacames y de sus alrededores, cabañas vacacionales, restoranes y otros negocios principales relacionados con el turismo, son especialmente de las mismas familias mencionadas.

20 Marisol de la Cadena. *Espejos y travesías*, Ediciones de las Mujeres, N° 16. Isis Internacional. Santiago. 1992, pp. 25-45. De Módulo I: Teorías de Género. Centro Interdisciplinario de Estudios de Género, Facultad de Ciencias Sociales; Universidad de Chile

La población predominante en Vista al Mar es de rasgos afroecuatorianos, minoritariamente existen mestizos y menos aun personas que se autocatalogan o les catalogan como blancos. Culturalmente domina lo mestizo. Dentro de la población afroecuatoriana, a su vez, existen diferencias por los tonos de la negritud. Diferencias que culturalmente son importantes en la identidad de esta población y en las relaciones de poder y prestigio en el barrio.

La mayoría de familias son de edad mediana y jóvenes con un promedio de 6.4 hijos. Con algunas excepciones las familias funcionan bajo relaciones patriarcales ejercidas por el padre principalmente. En muchas familias ampliadas correspondientes a la población afroecuatoriana y en las cuales el ingreso principal lo genera la madre, el poder sobre la familia que, especialmente en estos casos tiende a ser ampliada, es matrilineal.

Es usual la maternidad prematura de mujeres solteras que viven sin pareja, y el establecimiento de "compromisos" de parejas no formalizados legalmente, pero reconocidos familiarmente, las cuales inician normalmente en edades adolescentes. Son frecuentes y en incremento los embarazos adolescentes. Muchas adolescentes continúan con más de un embarazo y no necesariamente del mismo padre, en un contexto en cual, poco o nada se conoce sobre salud sexual y derechos reproductivos, acerca de los derechos de las adolescentes y menos de los niños/as, tampoco sobre las obligaciones de los padres. No existe el sentido del derecho, consecuentemente no se los exige ni demanda, desplazándose, por lo general, la responsabilidad de los hijos a las familias de las madres solteras, mientras ellas alcanzan la posibilidad de hacerlo por su cuenta.

En las mujeres de esta población el discurso sobre el no control de la concepción, se relaciona con la versión de que el usar medios anticonceptivos atenta contra la salud de quienes los utilizan, especialmente porque producen cáncer.

Las relaciones de género en el barrio Vista al Mar son clásicamente de subordinación de las mujeres, ejercido por el control del cuerpo y de la sexualidad, siendo ésta, al lado de condiciones típicas de la pobreza como la falta de educación, una de las razones simbólicas por las cuales las mujeres tienen numerosos hijos. En las parejas, los hombres controlan aparentemente cualquier posibilidad de que las mujeres se fijen en otro hombre teniéndola siempre "ocupada" en la crianza de niños tiernos o embarazada. Por otro lado el embarazo de las mujeres es simbólicamente una exhibición y ratificación de la virilidad de

los hombres y de la femineidad de las mujeres, siendo a la vez que una expresión, un mecanismo de reproducción y de socialización del modelo hegemónico de género que comparten normalmente ambos géneros.

Con pocas excepciones, el alcoholismo masculino es una de las características principales en el medio, y es fuente de violencia intra familiar, de género y entre los hombres.

Este barrio tiene como organización principal el Comité del barrio que se elige anualmente. En el barrio existe una escuela, un jardín de infantes y un colegio mixto al cual acuden jóvenes de todo el cantón Atacames.

El hecho de que la dinámica económica del cantón y del barrio, dependa del turismo y de la hotelería, vuelve a los "serranos"[21] uno de los personajes principales en el entorno, quienes ejercen el poder económico en Atacames (turismo, hoteleros, grandes comerciantes, transporte) e influyen ampliamente en la dinamización de la economía local (en este último caso se incluyen, por ejemplo, pequeños comerciantes, artesanos, vendedores informales, turistas). Por la razón mencionada y porque hay la imagen de que los serranos son trabajadores y honestos e invierten en el área, tienen prestigio a nivel local, al mismo tiempo que se da una desvalorización étnica que surge de la gente local, cotidianamente manifestada en alusiones como "serranito" o "paisanito", en clara alusión a un origen indio.

El hecho de que la población afroecuatoriana históricamente haya sido marginada y subordinada en el país, incluso mucho más que las poblaciones indígenas, ha incidido en que la conformación de la identidad de esta población sea talvez mucho más conflictiva que en otros casos. Esta situación interviene ampliamente en las relaciones de género. Si el hombre tiene un tono menor de negritud que la esposa, éste es un motivo de sentimiento de superioridad, de prestigio y de dominio del hombre y de orgullo de ella, ya que ha supuesto simbólicamente, un ascenso social al formar pareja con alguien un poco menos negro que ella. En el caso contrario también es un orgullo para el hombre, pero la condición de dominio de la mujer es la misma que en el caso anterior.

La construcción de la identidad en general crea un conflicto fundamental en las familias referidas, en el sentido de que la discriminación étnica mencionada conduce a que traten de "desnegrisarse" o de "blanquearse", por medio de resaltar los matices de menor negritud y de no reconocerse como negro/a (por ejemplo, alisándose o cortándose

21 Originarios de la región Sierra del país

el cabello, asumiéndose de "piel canela", etc.). Esta es la razón por la que se valoran mucho dichos matices. En consecuencia, una persona menos negra y de cabello menos ensortijado tiene más prestigio social. Este conflicto se expresa, por ejemplo, en el hecho de que muchos jóvenes, hombres y mujeres tienen como una firme proyección de vida el conseguir una pareja que no sea de la etnia negra.

En circunstancias de que existen dificultades en el contexto para acceder a trabajo permanente o de mediana duración, un aspecto que ordena el prestigio en las relaciones de género, interfamiliares e interbarriales, es el acceso a trabajo permanente o que tiene un tiempo significativo de duración. Este acceso otorga prestigio y poder a los hombres en relación a sus parejas y en relación a los otros hombres y a su familia en relación a las otras, no importa si el ingreso es o no significativo. El peso de este significado está en la disponibilidad de alguna, aunque mínima "seguridad" económica permanente. En este entorno una mujer u hombre mestizo, más si es considerado blanco, siempre tiene más prestigio y poder en el barrio, frente a sus pares y a las mujeres. Así, por ejemplo, la dirigencia barrial y los liderazgos tienden a estar desempeñados por los/as más mestizos o "blancos".

Otro aspecto que en el caso analizado da prestigio a los hombres es su capacidad de trabajo y de responsabilidad y el no consumo de alcohol (su consumo es alto y generalizado en la población). Esto quizás a partir del fuerte estereotipo que tilda a los afrodescendientes de personas poco dedicadas al trabajo y a la "buena vida". Estereotipo vinculado a la marginación de esta población, cuya idea es compartida tanto por las otras poblaciones como por muchos de la misma población afroecuatoriana, lo que da un fuerte asidero al estereotipo.

El factor étnico y el factor regional influye también en el prestigio en cuanto a desempeño en el ámbito laboral, se asume que el mestizo y el serrano son más trabajadores y responsables que el afroecuatoriano.

En este ámbito las relaciones dependen también, de la capacidad y facilidad de las personas para desempeñarse en el movimiento citadino del cantón y en los nichos de oportunidad de trabajo permanentes o más o menos permanentes que éste brinda, sin importar si el ingreso es o ni significativo. Nichos en los cuales generalmente se desempeñan mejor los hombres y mujeres jóvenes y de mediana edad, lo cual les otorga una cuota de poder en relación a sus padres y respecto de sus correspondientes parejas. Sin embargo, los diversos mecanismos de prestigio que

funcionan en el barrio, como es lógico, se subsumen en el prestigio que da la acumulación de riqueza.

En el caso de las solteras y madres solteras, jóvenes especialmente, el "desnegrisarse" se relaciona con la posibilidad de conseguir trabajo fuera del cantón, en servicio doméstico o similares y de manera autónoma con respecto de sus padres o hermanos.

Otro aspecto que otorga poder a una pareja frente a otra, es el disponer de vivienda y de capacidad para acoger a sus hijos casados o que tienen descendencia y a otros familiares e inclusive amigos/as.

Pero el principal poder en el barrio lo tienen quienes fueron los líderes de la toma de tierras (que fue el origen de este barrio) y que organizaron, condujeron y controlaron el acceso a los espacios de tierra para vivienda, porque esta nueva condición les cambió el estatus de arrimados o de arrendatarios precarios a propietarios y les dio un sentimiento de arraigo, lo cual les coloca en otro nivel de prestigio, comodidad y seguridad en relación a los que no la poseen.

En el barrio como en el cantón, uno de los problemas fundamentales es el acceso a agua para consumo humano y éste es un factor que da importancia y poder al dueño de la casa que sí dispone de agua y puede donarla o venderla. Poder que se extiende a su familia.

Finalmente, siendo un barrio de población con limitado acceso a la educación, ésta y el reconocimiento de "sabiduría" en una persona le otorgan poder en el barrio.

El barrio en general está caracterizado como pobre, marginal y de negros, por tanto es uno de los que menos goza de la atención del gobierno y de autoridades locales.

Los poderes y prestigio alcanzados en el barrio por algunas familias o personas, hombres o mujeres, por las diversas razones expuestas, se difuminan en el contexto más amplio del cantón y todas las familias del barrio, entran a formar parte de un sistema de poderes más amplio, en el cual toda la población del barrio termina siendo parte de los "negritos de Vista al Mar". Sistema en el cual entran en juego la clase, la etnia, la edad, el género y el entorno territorial.

6.3. Diferenciación interétnica, derechos y liderazgo

En el abordaje de lo étnico, existen tendencias interpretativas como la culturalista que destaca y reduce la interpretación de una etnia a un grupo con diferencias culturales respecto de otros, ubicado en un orden de una división del

trabajo apolítico. Las diferenciaciones culturales entre etnias que reconocen estas tendencias, ocultan las relaciones de poder que supone la posición de una etnia respecto de otros grupos y los conflictos de poder existentes aun dentro de una misma etnia, unas de cuyas expresiones son el racismo y las relaciones de subordinación de género. Según estas tendencias se podrían conciliar los derechos de las diversas etnias con una visión multicultural o transcultural y con un diálogo horizontal entre ellas y reconociendo y fortaleciendo sus valoraciones y expresiones culturales.

Dicha conciliación sería posible si dependiera solamente de los esfuerzos de las distintas culturas, por reconocer las diversas maneras de entender los derechos y los desacuerdos y de reivindicar las diferencias. Pero las etnias y las relaciones intra e interétnicas se desenvuelven en el marco de una diferenciación socio-política entre grupos y dentro de cada uno de ellos, resultado de un sistema de poder económico, ideológico, de género. Por tanto, aun reconociendo y respetando las condiciones y situaciones diferentes, solo desde lo cultural sería inviable dicha conciliación, ya que el ejercicio de los derechos implica el acceso y control de medios materiales e inmateriales que brindan la oportunidad de realización personal y colectiva y una distribución social de la riqueza de una sociedad. Esto, en sociedades donde hay grupos excluidos y discriminados solo se resuelve en procesos que implican una lucha por una reivindicación política, además de cultural.

En el análisis de lo étnico es necesario considerar que el pertenecer a una etnia, no necesariamente significa compartir similares percepciones y concepciones y menos posiciones en las relaciones interétnicas, en las cuales están presentes determinantes de clase social y de género que desembocan en conflictos sociales. A esto se suman los conflictos que con frecuencia existen entre los derechos colectivos e individuales de sus integrantes y según género y edad, producto de visiones etnocentristas, androcentristas y adultocentristas, que están presentes en este caso en los grupos étnicos, lo cual no deja de ser un reflejo de la sociedad en general.

Al respecto, los planteamientos de las feministas no pretenden sólo el reconocimiento de las diferencias sino también la instauración de formas de vida y valores regidos por la equidad social y sobre todo la superación de la subordinación de género. Bajo este entendimiento, no todas las diferencias culturales son merecedoras de reivindicación y menos de universalización. Tampoco los aspectos culturales reivindicados en su valor de la diferencia tiene poder de cambio de di-

cha subordinación, si no se inscribe en un proceso de lucha política orientada a incidir en los sistemas de poder de género, que también están caracterizando los grupos étnicos y en muchos de ellos con un fuerte sistema de control patriarcal y comunitario, como el caso de las culturas indígenas. En estas circunstancias el ser una lideresa del grupo étnico, no necesariamente significa que reconoce las relaciones desiguales de género, que cuestiona el poder masculino o que esté realmente representando los intereses de "las indígenas". Por tanto, en estas circunstancias está ausente una posición reflexiva y cuestionadora de las relaciones de género.

Existen varios casos en Ecuador de lideresas indígenas, que se han adscrito totalmente a los discursos masculinos machistas de la dirigencia, que no toman en cuenta los varios tipos de desigualdades existentes en sus comunidades, al realizar planteamientos que subsumen las relaciones en una visión comunitaria, aparentemente neutra e ideal para todos/as los/as integrantes del grupo. Dichas lideresas, al no reconocer, por ejemplo, las desigualdades de género, no sólo no las cuestionan sino que el ejercicio de su liderazgo no aborda los problemas de género que resta calidad de vida y posibilidades de un buen vivir, tanto a las mujeres como a las familias en general. Con esta actitud, terminan teniendo una complicidad de género con los hombres en cuanto a la subordinación de las mujeres. Por otro lado, en los últimos tiempos, al margen de dichas lideresas y de sus discursos, han ido conformándose grupos de mujeres de base, de sus mismas etnias y nuevos liderazgos femeninos, que tienen diferente perspectiva y postura, al reconocer y cuestionar la existencia de relaciones de violencia entre géneros y la opresión de su dirigencia cuando comienzan a surgir iniciativas reivindicativas de las mujeres, porque las organizaciones comunales no responden a sus intereses. Estas mujeres van ejerciendo su derecho a manifestar su malestar y resistencia a continuar incuestionablemente, viviendo las reglas de juego masculinas y aceptando pasivamente los argumentos legitimados solamente en la tradición. Pero también estas posturas diferentes enfrentan mayores dificultades en la defensa de sus reivindicaciones, en espacios comunitarios en los cuales es mucho más fuerte la opresión de género ligada a las tradiciones.



¿Los condenados del capital? Reprimarización y extractivismo

Napoleón Saltos Galarza

Universidad Central del Ecuador

Compañeros: hay que decidir desde ahora un cambio de ruta. La gran noche en que estuvimos sumergidos, hay que sacudirla y salir de ella. El nuevo día que ya se apunta debe encontrarnos firmes, alertas y resueltos... Ahora asistimos a un estancamiento de Europa. Huyamos, compañeros, de ese movimiento inmóvil en que la dialéctica se ha transformado poco a poco en lógica del equilibrio. Hay que reformular el problema del hombre. Hay que reformular el problema de la realidad cerebral, de la masa cerebral de toda la humanidad cuyas conexiones hay que multiplicar, cuyas redes hay que diversificar y cuyos mensajes hay que rehumanizar.

Franz Fanon, *Los condenados de la tierra.* [1]

1 Franz Fanon, *Los condenados de la tierra*, Fondo de Cultura Económica, segunda edición, séptima reimpresión, México, 1983, p. 287.

Tiempo de transición

Vivimos un tiempo de paradojas, incertidumbres y cambios. Vivimos un período de transición marcado por dos procesos: la crisis y decadencia del sistema-mundo-capitalista y la emergencia de signos de un mundo post-capitalista, de gérmenes de resistencia antisistémica. Un proceso de transición todavía sin sujeto.

La transición se caracteriza por la combinación caótica de los signos de crisis del mundo viejo que empieza a caer y de los signos de emergencia del nuevo tiempo.

La crisis del capitalismo

La historia del capitalismo se mueve en ciclos, en espiral. En la crisis actual confluyen procesos de tiempos diversos:[2] En el tiempo **corto** estamos ante la crisis del modelo financiero neoliberal. En el tiempo **medio** estamos ante la crisis de la hegemonía norteameri-

2 Wallerstein distingue en el movimiento del tiempo histórico cuatro dimensiones: el tiempo corto, correspondiente a la coyuntura; el tiempo medio, correspondiente al período; el tiempo largo, correspondiente a la fase; y el tiempo muy largo, correspondiente a la época. El objeto de estudio es el "presente-ahora" (Walter Benjamin); se trata de tiempos hacia el pasado, pero que "retornan" en espiral hacia el futuro.

cana. En el tiempo **largo** estamos ante la crisis estructural del capitalismo, en el final de la fase descendente del 5º Kondrátiev,[3] con tendencias estructurales. En el tiempo **muy largo** estamos ante una crisis civilizatoria y el cambio de época.

Las paradojas de la transición

La crisis actual es un momento de condensación de las contradicciones del sistema; encierra la posibilidad del paso a un nuevo ciclo del capital, con estructuraciones más complejas, o la posibilidad del paso a una fase histórica postcapitalista. La crisis se presenta como problema y como oportunidad. En este sentido, la crisis actual se presenta bajo la forma de paradojas civilizatorias:

1. Paradoja de la abundancia y la escasez

Sobre la base de la revolución de las fuerzas productivas, cimentada en la tercera revolución científico-técnica y en la apertura a los aportes de un mundo plural, por primera vez la humanidad está en condiciones de ser sujeto de su propia historia, superar la escasez y construir una fraternidad universal. Sin embargo, esta potencialidad es expropiada por la acumulación monopólica de los capitales transnacionales que actúan como Estados sin territorio, en alianza con los Estados centrales y con los organismos multilaterales, y se transmuta en la tragedia de la desigualdad y la exclusión de individuos, comunidades, países y continentes que se convierten en desechables para la reproducción del capital, con nuevas formas de pobreza y violencia.[4]

Se trata de la contradicción fundamental del capitalismo, entre la socialización de las fuerzas productivas y la privatización de las relaciones de producción, que hoy se presenta en su forma más extrema. Esta es la base material de la naturaleza de la crisis. Una formación socio-económica no desaparece hasta haber agotado todas sus posibilidades y variantes. En su largo

3 Hay diversos estudios de periodización del capitalismo. Kondrátiev distingue ciclos largos, que se componen de dos fases: una ascendente, de expansión económica, de aproximadamente 23-30 años (fase A) y una descendente, de declinación económica (de estancamiento-recesión o fase B), de la misma duración promedio que la anterior. Puede identificarse seis momentos principales del ciclo K: 1) inicio de la expansión-revolución tecnológica (RT) y creación de un nuevo modelo productivo. 2) desarrollo de la expansión-RT. 3) madurez y cresta de la expansión-(RT) y fin de la fase A; 4) Principio de la fase de declinación, inicio del proceso de racionalización del modelo productivo y de la expansión del sector financiero (inicio del endeudamiento intensivo de los estados, empresas y familias, etc.) 5) máxima intensidad de la declinación: fuerte recesión o depresión 6) consecuencias de la recesión-depresión y fin del ciclo Kondrátiev. Ver RUIZ Patricio, *Escenario prospectivo Ecuador, Colombia, Ecuador 2012-2020*, PDF, Quito, julio 2012.

4 Se cumple el sueño de la Comisión Bilderberg de un campo capitalista blindado, del cual son excluidos estructuralmente los desechables, la base del nuevo Imperio.

proceso, el capitalismo se mueve en un revolucionamiento permanente de las fuerzas productivas sobre la base de la concentración y centralización privada de descomunales recursos en manos de monopolios cada vez más centralizados, lo que ha permitido que rebasen el poder y los límites de los Estados nacionales, y puedan actuar como Estados sin fronteras, con dominios de territorios y poblaciones. Allí está la fuente del poder, pero también el límite estructural, pues el capitalismo no puede escapar a una espiral creciente que desemboca en sucesivas crisis que se han movido desde la periferia hacia el centro y que empiezan a mostrar signos de crisis estructural.

2. Paradoja de la democracia y la violencia

La democracia se ha convertido en el sistema político legítimo a nivel global y abre la posibilidad de construir una ciudadanía universal. Sin embargo asistimos a un "fascismo social",[5] con nuevas formas de violencia.

Aquí reside la contradicción política clave: hay un desfase entre la globalización del poder, que tiene como base el debilitamiento de los Estados nacionales, y la ausencia de un Estado global; por lo cual el Estado norteamericano busca convertirse en el aparato de orden mundial, en alianza con los organismos multilaterales y el G7.

Estamos ante el reordenamiento del monopolio de la violencia legitimada, bajo diversas formas. La estrategia central es el combate al "terrorismo y al narcotráfico", que se convierte en estrategia de control de los pueblos.

El déficit estructural del Estado global para garantizar la cohesión de la sociedad abre espacios para la "mafiación" de la política. En América Latina, el signo es la frontera México-Estados Unidos, convertida en la zona de mayor violencia en el mundo.

3. Paradoja ecológica

El modo de vida instituido por la modernidad capitalista amenaza la supervivencia del planeta Tierra y de la humanidad. Esta paradoja presenta diversas formas: la expansión de la sociedad de consumo, el calentamiento global, presión sobre la biodiversidad y los recursos naturales, afectando sobre todo al Sur.

En el calentamiento global inciden tiempos muy largos de modificación geológica del planeta y de su relación en el espacio. Empero el modo de producción y el modo de vida dominado

5 Boaventura de Sousa Santos, *La caída del Angelus Novus*, Ensayos para una nueva teoría social y una nueva práctica política, ILSA, Bogotá, 2003.

En este desplazamiento se asienta la sobreexplotación de la naturaleza, hasta arrastrar a la humanidad al borde de un fracaso ecológico, que no es posible superar dentro de la lógica del capitalismo, pues es la base de su progresismo. Por ello el fracaso de las sucesivas cumbres mundiales del ambiente.

Ante la crisis actual, el capital busca la salida en una espiral de "ganancia extraordinaria" asentada en la combinación del capital financiero, bajo las figuras especulativas de los "derivados", con el capital rentista, tanto bajo la vieja figura de la renta de la tierra, como bajo la nueva figura de la renta tecnológica. El signo de esta combinación es la orientación de la producción agrícola hacia los "bío-combustibles".

4. Paradoja de la paz y la guerra

La oferta del capital sobre la paz universal, después de la caída del Muro de Berlín y el derrumbe del socialismo real, se ha convertido en un mundo atravesado por guerras y conflictos armados, bajo diferentes formas, enfrentamiento entre Estados, violencia del narcotráfico y del capitalismo delincuencial, estrategias de intervención del imperialismo bajo el discurso de la expansión de la democracia y la paz.

Después de la caída del Muro de Berlín los ideólogos del poder americano anunciaron el "fin de la historia" y la constitución de un nuevo orden bajo el dominio estadounidense. Sin embargo se inicia inmediatamente una cadena de guerras imperialistas, la primera invasión a Irak y la Guerra de Kosovo.

La carrera armamentista no se detiene. Estados Unidos sigue siendo la potencia militar indiscutida, con la mitad de los gastos militares a nivel mundial.

En las guerras hay algunas constantes: conquistas de territorio y su reorganización, destrucción del enemigo y administración de la conquista. El resultado de la Tercera Guerra Mundial, la denominada Guerra Fría fue

> la derrota y la destrucción de la URSS, y la victoria de Estados Unidos, alrededor del cual se aglutinan hoy la gran mayoría de los países. Es cuando sobreviene lo que llamamos "Cuarta Guerra Mundial". Aquí surge un problema. El producto de la anterior guerra debía ser un mundo unipolar, pero para hacerse efectivo, este mundo unipolar tiene que llegar a lo que se conoce como "globalización". Hay que concebir al mundo como un gran territorio conquistado con un enemigo destruido. Es necesario administrar este nuevo mundo y por lo tanto globalizarlo. (...) Se trata de homogenizar, de volver a todos iguales y de hegemonizar una propuesta de vida,[9]

9 La argumentación sobre las nuevas formas de la guerra la tomamos de Subcomandante

Pero al mismo tiempo surge la diferencia y la fragmentación. "Lo que quiere hacer este gran mercado es convertir todas estas islas no en naciones, sino en centros comerciales."

"En términos propiamente militares la Tercera Guerra Mundial tenía su lógica. Era en primer lugar una guerra convencional", y se realizaba en territorios determinados, en la periferia de los dos poderes enfrentados. En esta época, en el marco de la guerra contra Vietnam,

> se desarrolla el concepto de "guerra total": en la doctrina militar entran elementos que ya no son militares. (...) No es sólo una guerra en todos los frentes, es una guerra que puede estar en cualquier lado, una guerra totalizadora en donde el mundo entero está en juego. (...) En cualquier momento y en cualquier circunstancia puede surgir un conflicto.[10]

Cada vez se llega a formas más extremas. El Pentágono pasa de la guerra de despliegue rápido a la estrategia de proyección de fuerzas y luego

> pasaron a un modelo de guerra con soldados locales, más apoyo internacional, más una instancia supranacional. Ya no se trata de enviar soldados, sino de pelear por medio de los soldados que están ahí, apoyarlos según la base del conflicto y no usar el modelo de una nación que declara la guerra, sino una instancia supranacional como la ONU o la OTAN. Los que hacen el trabajo sucio son los soldados locales y los que salen en las noticias son los estadunidenses y el apoyo internacional. Este es el modelo. Protestar ya no funciona: no es una guerra del gobierno estadunidense; es una guerra de la OTAN y además la OTAN sólo está haciendo el favor de ayudar a la ONU.

A pesar del potencial bélico, Estados Unidos ha terminado estancado en las guerras en que ha entrado directamente, como en Irak y Afganistán. Por ello en los nuevos conflictos bélicos, como en Libia y en Siria, busca desatar "guerras civiles" desde el poder externo, actuar por mano interpuesta, privilegiar el poder aéreo, con nuevas tecnologías, como la utilización de aviones no-tripulados (drones).

La paradoja se muestra en el momento del "triunfo". El signo actual es la

Marcos, *La Cuarta Guerra Mundial, plática ante la Comisión Civil Internacional de Observación de los Derechos Humanos en La Realidad,* Chiapas, el 20 de noviembre de 1999, Motion Magazine, Octubre 26, 2001.

10 Subcomandante Marcos, , *op. cit.*

situación de Libia después de la expulsión y asesinato de Gadafi.

5.Paradoja de la cantidad y la calidad

La modernidad capitalista se organiza en torno al predominio del valor de cambio sobre el valor de uso, de la cantidad sobre la calidad. La tendencia es a la homogeneización y a la eliminación de la diversidad. El conocimiento y los saberes en occidente se organizan a partir de la abstracción.

> La vida moderna necesita descansar sobre (...) la subordinación, sujeción o subsunción del proceso 'social-natural' de la reproducción de la vida humana bajo un proceso 'social-artificial', sólo transitoriamente necesario: el de la reproducción del valor mercantil de las cosas en la modalidad de la 'valorización del valor' o 'acumulación de capital'. En la base de la vida moderna actúa de manera incansablemente repetida un mecanismo que subordina sistemáticamente la 'lógica del valor de uso', el sentido espontáneo de la vida concreta, del trabajo y el disfrute humanos, de la producción y el consumo de 'los bienes terrenales', a la 'lógica' abstracta del 'valor' como sustancia ciega e indiferente a toda concreción, y sólo necesitada de validarse con un margen de ganancia en calidad de 'valor de cambio'. Es la realidad implacable de la enajenación, de la sumisión del reino de la voluntad humana a la hegemonía de la 'voluntad' puramente 'cósica' del mundo de las mercancías habitadas por el valor económico capitalista.[11]

Esta forma que constituye la base del capitalismo, en el tiempo actual ha llegado a su forma extrema, en donde la subsunción real del trabajo al capital, del valor de uso al valor de cambio, de la vida natural al proceso social-artificial de la mercancía habitada por el valor capitalista, invade también el campo del consumo y, a través de ello, se presenta como dominio del conjunto de la vida, como bío-poder. Aquí está la base material de la crisis civilizatoria.

La originalidad de América Latina se presenta como una sociedad "abigarrada", en donde se superponen culturas, formas económicas y políticas.

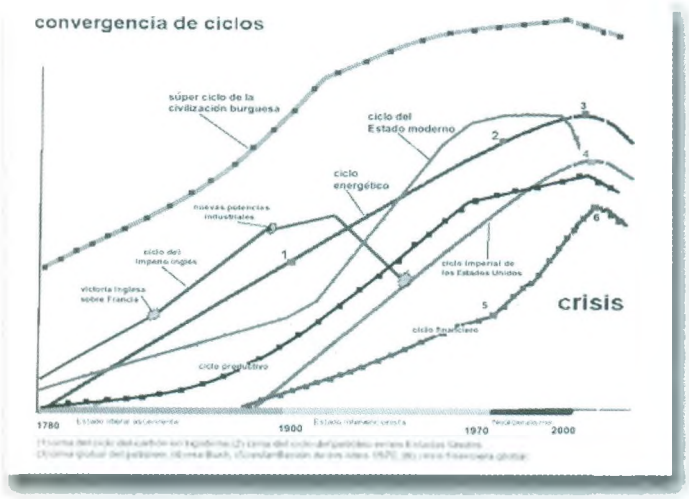
Hacia una crisis estructural

La novedad de la crisis actual es que convergen varias crisis: hipotecaria, financiera, económica, energética, alimentaria, ecológica. La crisis económica se combina con una crisis de poder, la crisis de la hegemonía norteamericana. Y con ello empiezan los signos de crisis de la propia civilización burguesa.

11 Bolívar Echeverria, *op. cit.*, p. 63

En las crisis el sistema juega en el borde. El capitalismo tardío se presenta como hipercapitalismo, juega las cartas extremas en un doble movimiento, el retorno hacia delante de las formas antiguas-originarias y el salto a formas futuras.

En lo económico combina el retorno al capital rentista, el retorno a la "acumulación por desposesión" o "acumulación originaria" bajo nuevas formas de renta: la renta tecnológica o de conocimiento predomina sobre la vieja forma de la renta de la tierra, con el salto a las formas extremas de capital financiero –una cadena de derivados– que acumulan el trabajo virtual futuro. Con ello la presión "retorna" a su origen, a la relación entre naturaleza y sociedad. El signo es la crisis energética.



La crisis acentúa los niveles de explotación del trabajo, empezando por la agudización del desempleo, que afecta sobre todo a los jóvenes.

Según estimaciones del FMI durante el 2011.

> "el desempleo continúa a niveles superiores a los registrados antes de la crisis en muchas economías, incluido Estados Unidos. A nivel mundial, se prevé un promedio de desempleo de alrededor de 6% en el 2011, con tasas que van de 4% en Asia oriental a 10% en Oriente Medio. Se proyecta que las tasas de desempleo serán inferiores en las regiones donde el crecimiento fue más elevado el año pasado. El desempleo juvenil sigue siendo alto, de 25% en Oriente Medio y entre 15% y 20% en las demás regiones. Los coeficientes empleo/población son bajos en muchas regiones, lo cual sugiere que muchas personas se ven obligadas a ingresar en el sector informal."(FMI, 2011)

Se bloquea la expectativa de futuro. En Europa, en 2011, la media del paro juvenil se sitúa en 21.4%. 15 países la superan. España, con 46.4 %; Lituania (35.1), Letonia (34.5), Eslovaquia (33.6), Grecia (32.8), Estonia (32.9), Portugal (29.2), Irlanda (28.9), Italia (27.8), Bulgaria (26), Polonia (25.9), Hungría (25.9), Rumania (23.5), Francia (23.2), Suecia (22.9) y Chipre (22 por ciento).

Sólo 11 de los 27 tienen tasas por debajo de la media: Islandia (20.1), Bélgica (19.9), Reino Unido (19.6), República Checa (18.2), Eslovenia (15.3), Luxemburgo (14.8), Dinamarca (14.4), Malta (13.6), Alemania (8.5), Austria (8.3) y Países Bajos (7.6%).

Esta es la base material de las movilizaciones de los "indignados" en España y en la periferia de Europa.

Según la OIT, en "Tendencias mundiales del empleo juvenil" el paro afecta a 75.1 millones de jóvenes, 12.7% del total. En América Latina se sitúa dos puntos por encima (14.4%). Otro informe de la OIT destaca el carácter precario, estacional y sin protección social del empleo, alcanzando a 67% del empleo juvenil.

En América Latina: de los 104 millones de jóvenes sólo 13% estudia y trabaja, otro 33 sólo trabaja y un 34 sólo estudia. Pero hay un 20% que no estudian, no trabajan y no buscan empleo. Más de 20 millones de jóvenes pertenecientes a la llamada generación ni-ni.

Se expande la subsunción real del capital sobre el trabajo desde las esferas de la producción y la circulación, hacia las esferas del consumo, y el control de la vida. El poder se presenta como bío-poder.

Reordenamiento mundial

La crisis afecta al eje Norte-Sur, liderado por las viejas potencias: Estados Unidos, Europa y Japón. Un creciente número de economías de la zona euro están en recesión. Las políticas de shock del FMI, ensayadas en América Latina en los 80, a raíz de la crisis de la deuda, trasladan la crisis a la periferia: Grecia, España, Portugal.

Mientras tanto hay un crecimiento de las nuevas potencias, los BRICs. China pasa a ser la segunda potencia económica mundial, es el mayor exportador del mundo y el segundo mayor importador. En cuanto a divisas y reservas de oro, China es número uno, con un total de casi 3,2 millardos de dólares, Brasil y la India son sexto y séptimo. Estados Unidos está en décimosexto lugar. La presencia de los BRICs ha limitado la posibilidad de trasladar los impactos de la crisis hacia la periferia. La acumulación de excedentes, ya no en manos de las viejas potencias, sino de las potencias emergentes. Y más bien las viejas potencias, en particular los Estados Unidos, tienen una problema estructural de endeudamiento.

La economía norteamericana está estancada. A pesar de que Estados Unidos ha aplicado su poder financiero y bélico, no ha logrado superar la crisis, aunque ha logrado trasladar los efectos, sobre todo hacia Europa.

Economía Norteamericana
Proyecciones del Fmi

PIB real			Precios al consumidor			Saldos en cuenta corriente			Desempleo		
2011	2012	2013	2011	2012	2013	2011	2012	2013	2011	2012	2013
1.7	2.1	2.4	3.1	2.1	1.9	-3.1	-3.3	-3.1	9.0	8.2	7.9

En el 2008, el Consejo Nacional de Inteligencia (NIC), que agrupa a las diferentes Agencias de Inteligencia de los Estados Unidos, publicó un documento con una serie de publicaciones futuristas pensadas para orientar al Gobierno entrante del presidente Obama. En el informe titulado "Tendencias mundiales 2025" señala que el predominio de los Estados Unidos a nivel mundial desaparecería gradualmente en los próximos 15 años, al mismo tiempo surgirían nuevas potencias mundiales, particularmente China e India.

Entre las conclusiones más importantes está la disminución de la hegemonía de los Estados Unidos y el surgimiento de nuevos rivales mundiales: "Aunque es probable que Estados Unidos siga siendo la única superpotencia en el 2025, su fuerza relativa menguará, incluso en el ámbito militar, y su influencia se verá limitada".

Contradicción principal

La contradicción fundamental en el sistema capitalista es el enfrentamiento entre el capital y el trabajo. Sin embargo, la contradicción principal, a partir de la acción de la política, puede desplazarse a otros terrenos.

Actualmente, la contradicción entre las viejas potencias y las potencias emergentes es el teatro principal: la fortaleza económica y la diplomacia de los BRICs han contenido la estrategia de las viejas potencias: desplazar los costos de la crisis a las periferias y jugar las guerras en los bordes para consolidar su hegemonía. En Europa los capitales han dirigido los ataques a sus propios pueblos y trabajadores, a través de medidas de shock que se ensayaron en América Latina en los 80.

El cambio de posición de China y Rusia ante los planes imperiales sobre Siria han logrado contener temporalmente la estrategia tipo Libia, y con ello frenan el avance hacia el conflicto contra Irán.

Entre estos dos ejes se dan confrontaciones: una económica, centrada actualmente en la batalla monetaria y en el control de la renta. Y una confrontación político-militar vicaria: paso de la doctrina Bush que estaba guiada por la lucha contra el terrorismo, a la doctrina Obama que retoma el enfrentamiento al enemigo geopolítico, el eje China-Rusia. Esto implica un nuevo dislocamiento de las fuerzas militares a nivel global, con un cerco a la expansión China y a la alianza económico-militar, sobre todo de China y Rusia, en una línea que va desde el Mar Mediteráneo, en particular, en torno al mar cercano al conflicto sirio, pasa por el estrecho de Ormuz, en torno al conflicto con Irán y se extiende hasta el Mar de China.

En América del Sur el dislocamiento de las fuerzas militares se organizan en torno al Plan Colombia y al control de la Amazonía, con un cerco a la expansión brasileña y a los intentos de integración autónoma impulsada sobre todo por el gobierno de Venezuela. El signo es la reactivación de la IV Flota a partir de abril del año pasado, después de 50 años de congelamiento, con la disposición de garantizar la seguridad nacional (de los Estados Unidos) no sólo en los océanos, sino también en las vías fluviales.

Estas contradicciones se mueven en el marco del capital, por lo que hay un límite en las disputas; son más bien movimientos para ganar posiciones. Hay continuidades y diferencias en los manejos: el eje Norte-Sur y en particular Estados Unidos, se mueve en el campo del capital financiero-rentista, desde una estrategia belicista que busca compensar el debilitamiento económico. El eje Este-Oeste y en particular China, liga la dinámica financiero-rentista a las lógicas del capital productivo, desde una estrategia de negociación que busca compensar su debilidad militar.

Estrategias ante la crisis

El desenlace de la crisis se define en la política. Están en disputa cuatro estrategias, a partir de la caracterización de la crisis y de las fuerzas políticas:

Arriba hay un debate entre las fórmulas fondomonetaristas de la austeridad, basada en un "Consenso de Washington" reloaded (Merkel); y las posiciones de reformas controladas que tomen en cuenta los costos sociales, el rostro bancomundialista (Hollande).

1. Para las potencias tradicionales (G7) y los organismos multilaterales, se trata de una crisis de tiempo muy corto; la salida es reforzar la política de shock para el salvataje bancario

con controles mínimos desde el Estado. La estrategia combina la instrumentalización del Estado a favor del capital financiero y la des-territorialización de la crisis, trasladando los costos a las periferias.

2. Para el G20 y diversos ideólogos críticos dentro del sistema, se trata de una crisis del modelo neoliberal bajo su forma de shock; por lo cual la salida es reforzar el control desde el Estado, el retorno de un neokeynessianismo que regule los excesos del capital especulativo y reoriente la inversión hacia el capital productivo.

3. Para los BRICs, encabezados por China, se trata de una crisis de tiempo medio: el debilitamiento de la hegemonía norteamericana, que abre condiciones para un relevo. La salida se basa en una política de multilateralismo y de resurgimiento de acuerdos Sur-Sur.

4. Desde el pensamiento crítico y los movimientos sociales antisistémicos se ve la crisis como estructural y civilizatoria, pone en juego no sólo el modo de producción, sino el modo de vida. Por lo cual la salida es ir hacia una sociedad post-capitalista, bajo diversas formas: socialismo, sumak kawsay/Estado plurinacional, post-patriarcalismo.

Escenarios de desenlace

Arrighi[12] presenta tres escenarios de desenlace de la crisis:

1. Las viejas potencias, Estados Unidos, Unión Europea y Japón, pueden recuperar su hegemonía y el sistema mundo capitalista pasaría a un nuevo ciclo bajo la forma imperio. Asistiríamos al sueño de la Comisión Blindenberg: dos mundos desconectados, un mundo del capital y un mundo desechable.

2. Las potencias emergentes, desde Oriente, logran un predominio económico. Arrighi se refería a Japón, ahora habría que colocar a China. Pero la hegemonía implica también poder político y militar; allí el poderío de Estados Unidos es predominante. Por lo que puede acercarse un escenario de conflicto bélico largo, que ha sido una característica de los cambios de ciclo de hegemonía.

3. Ninguno de los dos grupos logra hegemonía y desembocamos en un escenario catastrófico: barbarie o barbarie. Hoy es más visible el segundo escenario. Hay un desplazamiento del predominio económico hacia Oriente, hay un reordenamiento del mapa geoeconómico: ante la decadencia del eje Norte-Sur, dominado por las viejas potencias, hay el crecimiento del eje Este-Oeste, liderado por los BRICs.

12 Giovanni Arrghi, *El largo siglo XX*, AKAL, España, 1999, Epílogo.

En estos escenarios falta la visión de los actores de abajo. El desenlace de la crisis no va a darse sólo en el campo económico, se resuelve fundamentalmente en el campo político. Se trata de una crisis civilizatoria.

Y entonces podemos hablar de un cuarto escenario: es posible pasar a un mundo postcapitalista. Todavía esta orientación se presenta como resistencia, a la defensiva, desde diversas vertientes.

Se destacan cuatro puntos de resistencia antisistémica que pueden convertirse en la base para un escenario alternativo:

i. La resistencia al dominio del capital financiero y el impulso de medidas en contra del neoliberalismo de corte fondomonetarista: el signo es la lucha de los *Occupy* y algunos intentos de los gobiernos posliberales de América Latina.

ii. La resistencia al dominio del capital rentista: la lucha contra el modelo extractivista y la defensa de la "madre-naturaleza". La crítica a la visión del progreso y las tesis del no-crecimiento y el no-desarrollo.

iii. La resistencia a la democracia liberal y la dictadura del capital: el signo es la lucha de los indignados.

iv. La disputa del sentido del tiempo histórico y la naturaleza del cambio: el sentido del socialismo, la visión del sumak kawsay, las potencialidades del ethos barroco como una alternativa de modernidad, la construcción del pensamiento crítico, con capacidad de alternativas, en un horizonte hacia el comunismo.

Ubicación de América Latina

América Latina se mueve por oleadas. En las décadas del 60-70 el mapa político estaba marcado por la presencia de dictaduras militares, estructuradas en torno a la doctrina de seguridad nacional y a una estrategia de contrainsurgencia. Inicialmente impulsan algunas tareas de desarrollo nacional, con mayor énfasis en las dictaduras andinas de Perú y Ecuador, pero progresivamente se asientan en modelos neoliberales, sustentados en la alianza económico-militar con el poder norteamericano.

A fines de los 70 se inician los procesos de retorno a las democracias constitucionales. Ecuador y Perú son los procesos más tempranos y sirven como laboratorio para los retornos más complejos en los países del Cono Sur. El retorno a la democracia se articula con la entrada del modelo neoliberal a partir de la crisis y la renegociación de la deuda externa, en 1982.

El nuevo milenio presentó a América Latina como el espacio de la posibilidad de cambios antisistémicos, de revoluciones: la década de los 90 estuvo marcada por la presencia de fuertes movimientos sociales que abrieron el imaginario de un cambio profundo, de un tiempo constituyente.

> Latinoamérica promete para el futuro más de lo que por el momento podemos hallar en los países capitalistamente avanzados... Así, si bien sigue siendo verdad que el socialismo debe calificar como un enfoque universalmente viable, (...) la inercia masiva generada por los intereses creados del capital en los países capitalistamente avanzados, junto con la complicidad consensual en ellos del laborismo reformista, resulta mucho más probable que se dé una revuelta social que encienda la mecha en Latinoamérica que en los Estados Unidos, con implicaciones de largo alcance para el resto del mundo. (Mészáros, I., *op. cit.*., p. XXVIII.)

A partir de 1998, con el triunfo de Chávez en Venezuela, el mapa político empieza a girar a la "izquierda" mediante el acceso por la vía electoral de gobiernos "progresistas": Lula-Rousseff en Brasil, la reelección de Chávez en Venezuela, ratificada para un nuevo mandato el 7 de octubre del 2012, Morales en Bolivia, Correa en Ecuador, Kirchner-Cristina Fernández en Argentina, Vásquez-Mujica en Uruguay, Lugo en Paraguay, Ortega en Nicaragua, Funes en El Salvador, Bachelet en Chile y, en un proceso tardío, Humala en Perú.

El punto del cambio se estructura en torno al imaginario de la democracia, ahora bajo la forma de democracias ciudadanas y participativas. Venezuela intenta el discurso del "socialismo del siglo XXI"; mientras Bolivia y Ecuador enuncian el del "sumak kawsay".

Catorce años después empieza el tiempo de los límites. El golpe de Honduras, la derrota de la Convergencia Democrática en Chile, el golpe contra Lugo en Paraguay marcan la cisura.

Se ha recompuesto un eje alineado con el eje Norte-Sur que atraviesa el continente, desde los países del TLCAN, con una vinculación cada vez más marcada de México al poder y la economía norteamericana, por el nudo del capital del narcotráfico y por los resultados concentradores de diez y seis años de aplicación del Tratado de Libre Comercio; pasando por Centro América, con los regímenes de Panamá y Honduras; hasta el eje del Pacífico en Sur América, con el triunfo de Piñera en Chile, el alineamiento de Colombia, el giro de Humala en Perú y el retorno de la derecha en Paraguay.

Los gobiernos "progresistas" empiezan a llegar a fronteras estructurales

económicas y políticas, en el programa y en la vía, que ralentizan la tendencia e incluso la ponen en riesgo. Han sufrido un complejo proceso de ajuste "orgánico" entre el discurso y la práctica política, que se expresa en la construcción de nuevas hegemonías, con la presencia de nuevos bloques históricos. En este proceso de ajuste "orgánico", las reformas constituyentes son el soporte de la reinstitucionalización del Estado.

No se trata de gobiernos de coyuntura, sino de período. Desde una visión de tiempo largo representan una propuesta de modernización del Estado nacional-liberal implantado a comienzos del siglo pasado en nuestro continente; desde una visión de tiempo medio, se centran en la reforma del Estado neoliberal.

Los procesos de Venezuela, Bolivia y Ecuador tienen una trayectoria que pasa por Asambleas Constituyentes que aprueban una nueva Constitución, como fundamento de la reinstitucionalización del Estado. Aunque hay un largo proceso "preparatorio" que viene desde el centro, sobre todo en la formulación de las teorías neoconstitucionalistas y neoinstitucionalistas y la formación de una red de instituciones y de intelectuales dentro de estas visiones.

Nuevas hegemonías

No hay propuesta, programa, proyecto, sin sujeto. La hegemonía implica dos procesos: (i) La construcción de una nueva unidad orgánica entre la base económica y la superestructura política, una nueva visión del mundo y una forma de vida; y la metamorfosis de esta visión del mundo y de la vida, por medio de la violencia y el consenso, en el sentido común del bloque dominante y en el sentido común del conjunto de la sociedad. La forma es la combinación de la fuerza y el consenso, la violencia física y la violencia simbólica; el contenido es la visión del mundo y de la vida. (ii) Esta construcción es, a la vez, la edificación de un bloque histórico, de una fuerza hegemónica, que está formada por una alianza en el poder, el acuerdo arriba, y la participación-subordinación consensual de los de abajo, la aceptación por las clases subalternas de la visión del mundo y de la vida de los de arriba como el sentido común de la sociedad.

Pero esta construcción no se da en forma lineal, unidireccional; enfrenta la resistencia y la disputa de las fuerzas contra-hegemónicas, que buscan construir los dos procesos desde abajo, desde el modo de vida y la visión del mundo de las clases subalternas; sujetos políticos "con la potencialidad de constituirse en hegemonía; aunque ésta sea siem-

pre una hegemonía precaria y opuesta al interés del capital."[13]

Así, pues, en la hegemonía podemos distinguir diversos niveles: (H1) el acuerdo arriba y la construcción del bloque en el poder; (H2) la aceptación abajo y la construcción del sentido común en el conjunto de la sociedad; (H3) la contra-hegemonía de los sujetos políticos subalternos con capacidad de hegemonía, "la autoconstitución de las clases subalternas en poder popular".[14]

Estos procesos se dificultan en los Estados periféricos, como los de nuestra América, por la complejidad estructural interna y por su ubicación en la cadena imperialista, en dos perspectivas: la "sobrecarga" de funciones sobre el Estado, pues a más de actuar como espacio de lucha por la hegemonía hacia adentro, también es el eslabón de la relación con los poderes hegemónicos mundiales. Hay una diferenciación clave entre un centro que se caracteriza por el "descongestionamiento" de las contradicciones, y la periferia en donde "se acumulan las contradicciones".[15]

La combinación de la "complejidad estructural"[16] interna –la presencia de sociedades "abigarradas,[17] marcadas por la persistencia de un "ethos barroco"[18]–, con las presiones de las relaciones externas, reforzadas a partir de la condiciones actuales de globalización del capital y del poder, lleva a que estructuralmente se presente una especie de Estado de excepción permanente[19] y que la hegemonía no se realice integralmente. Estamos ante diversas formas de hegemonía trunca, con el predominio de los Estados, de la sociedad política, sobre la sociedad civil;[20] estamos ante el predominio permanente de la "vía junker" para la modernización del Estado y la economía, con lapsos cortos de juegos hegemónicos y contrahegemónicos, en los períodos constituyentes.

No podemos encontrar una lógica central de hegemonía, sino que encontramos la superposición de diversas formas, en los diversos niveles; no hay hegemonía, sino hegemonías superpuestas. No se trata de la hegemonía en

13 Sergio Villalobos-Ruminott, Prólogo. "La hipótesis subalterna y el poder popular", en BEVERLEY, John, *Políticas de la teoría. Ensayos sobre subalternidad y hegemonía*, Fundación Celarg, Caracas, Venezuela, 2011, p. 21

14 Sergio Villalobos-Ruminott., *op. cit.*, p. 18

15 Agustín Cueva, "El Estado latinoamericano y las raíces del estructurales del autoritarismo", en *Ensayos sociológicos y políticos*, Ministerio de Coordinación de la Política, Quito, Ecuador, 2012, pp. 143 y ss.

16 Agustín Cueva, *op. cit.*

17 René Zavaleta, "Formas de operar el Estado en América Latina (bonapartismo, populismo, autoritarismo)", en IBARGÜEN, Maya Aguiluz y Norma De los Ríos MÉNDEZ (coordinadoras), René Zavaleta Mercado. *Ensayos, testimonio y re-visiones*, Miño y Dávila Editores, Argentina, 2006, pp. 34 y ss. Hay versión electrónica, http://www.cides.edu.bo/webcides/images/pdf/ensayos_testimonios_y_re-visiones.pdf, consulta mayo 2012.

18 Bolívar Echeverría, *op. cit.*

19 Agustín Cueva, *op. cit.*

20 Laclau

la diversidad, sino de la hegemonía de la diversidad,[21] con diversos niveles de contradicciones y juegos políticos.

La forma de actuación de los Estados en América Latina, sobre todo en los países con mayor complejidad estructural, como los andinos, combinan formas "bonapartistas, populistas y autoritarias",[22] a las cuales se pueden superponer nuevas formas de hegemonía en los Estados "posliberales" en torno a la construcción de gérmenes de poder popular. Una pista de esta superposición está en la tendencia a formas bonapartistas en el tratamiento de las contradicciones arriba (hegemonía 1), un tratamiento populistas en relación a los actores subordinados (hegemonía 2) y un tratamiento autoritario ante los gérmenes contrahegemónicos (hegemonía 3).

Por ello se requiere una mirada que parta de la microfísica del poder,[23] en donde el Estado y la hegemonía son más un punto de llegada, un constructo inacabado, que un punto de partida. El objetivo no es tanto ver el carácter del Estado y del régimen, sino las posibilidades de la revolución.

La clave está en el reconocimiento del carácter orgánico[24] de estas construcciones, en referencia a la concepción del Estado "integral", como unidad de sociedad política y sociedad civil; a la edificación de la hegemonía y del bloque histórico, visión del mundo y alianza política que expresan una nueva relación orgánica entre la base económica y la superestructura política; al tratamiento de la hegemonía hacia adentro y hacia afuera.

"(L)a simultaneidad de la base y la superestructura es el hecho central del conocimiento social, o sea, que la sociedad en el capitalismo ocurre como una totalidad esencialmente orgánica".[25] Las respuestas unilaterales, tanto en la teoría como en la práctica política desembocan en programas y perspectivas que son absorbidos por el sistema.

21 Zavaleta, *op. cit.*
22 *Ídem.*
23 Michel Foucault, *Microfísica del poder*, Madrid, Ediciones de la Piqueta, Segunda edición, 1980.
24 "En el mismo sentido, haciendo referencia al desarrollo de la Revolución después de 1793, Gramsci se refería a la iniciativa jacobina de unificar dictatorialmente los elementos constitutivos del Estado en sentido orgánico y más amplio (Estado propiamente dicho y sociedad civil) en una desesperada búsqueda de apretar en un puño toda la vida popular y nacional, pero que aparece también como la primera raíz del Estado moderno laico independiente de la Iglesia, que busca y encuentra en sí mismo, en su vida compleja, todos los elementos de su personalidad histórica. (C 6, § 87, Vol 3, p.75.)" BIANCHI, Álvaro, "Estado y sociedad" en *Gramsci, Revista Herramienta, N° 34*, http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-34/es-ta-do-y-so-cie-dad-ci-vil-en-grams-ci, consulta, mayo 2012.
25 Zavaleta, *op. cit.*, p. 36.

Aquí está la clave del pensamiento de Gramsci respecto al Estado:

> Aunque es cierto que para las clases productivas fundamentales (burguesía capitalista y proletariado moderno) el Estado no es concebible más que como forma concreta de un determinado mundo económico, de un determinado sistema de producción, no se ha establecido que la relación de medio y fin sea fácilmente determinable y adopte el aspecto de un esquema simple y obvio a primera vista.[26]

El Estado es la expresión, en el terreno de las superestructuras, de una determinada forma de organización social de la producción. La lucha por el poder y la afirmación de un nuevo mundo económico y productivo son inseparables; de esta condición unitaria surge la propia unidad de la clase que es, al mismo tiempo, política y económicamente dominante. Esta es la base para que el Estado sea "concebido como organismo propio de un grupo, destinado a crear las condiciones favorables para la máxima expansión del grupo mismo".[27]

Carácter orgánico que fundamenta la concepción gramsciana del Estado "integral". Después de la Revolución Francesa de 1789, la burguesía "pudo presentarse como 'Estado' integral, con todas las fuerzas intelectuales y morales necesarias y suficientes para organizar una sociedad completa y perfecta".[28] De esta manera Gramsci supera la lectura objetivista del Prefacio de la Contribución de 1859, al ubicar las condiciones del cambio, no en la reducción a la relación entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, sino a la relación entre infra y superestructura: habiendo reunido las condiciones necesarias y suficientes para la superación del antiguo orden, la burguesía puede proceder a la completa reorganización de la sociedad.

En la originalidad de nuestra América, esta forma orgánica se presenta como la combinación de tres procesos en las luchas populares:[29] luchas antiimperialistas de liberación nacional, luchas anticapitalistas de construcción

26 Antonio Gramsci, Cuadernos de la Cárcel, 10-II, § 61, Vol 4, p. 232, citado en BIANCHI, A., *op. cit.*

27 Antonio Gramsci, Cuadernos de la Cárcel, 13, § 17, Vol. 5, p. 37, citado en BIANCHI, A., *op. cit.*

28 Antonio Gramsci, Cuadernos de la Cárcel, 6, § 87, Vol. 3, p. 18, citado en BIANCHI, A., *op. cit.*

29 José Carlos Mariátegui, *7 ensayos de la realidad peruana*, Fundación Biblioteca Ayacucho, Venezuela, 2007, http://publicaciones.fba.unlp.edu.ar/wp-content/uploads/2011/08/MARIATEGUI-Jos%C3%A9-Carlos-7-Ensayos-de-interpretaci%C3%B3n-de-la-realidad-peruana.pdf. "En conclusión, somos antimperialistas porque somos marxistas, porque somos revolucionarios, porque oponemos al capitalismo el socialismo como sistema antagónico llamado a sucederlo, porque en la lucha contra los imperialismos extranjeros cumplimos nuestros deberes de solidaridad con las masas revolucionarias de Europa" (Ideología y política, p. 95)

del socialismo, luchas civilizatorias de orientación a la utopía comunista. La fractura de esta relación orgánica lleva a conclusiones concesivas.

Esta combinación "abigarrada" es la base de la originalidad, la necesidad de la "creación heroica", la necesidad de "pasarle a la historia el cepillo a contrapelo".

Los regímenes "posliberales", como el de Chávez en Venezuela, se ubican en este tramado complejo; lo que exige la construcción de categorías diferenciadas para caracterizarlos.

Realineamiento internacional

La crisis del eje Norte-Sur crea condiciones para una desvinculación económica temporal de América Latina. Al mismo tiempo se produce un realineamiento con el eje Este-Oeste, liderado por China, y una articulación al IIRSA, liderado por Brasil; aunque existen diversos signos de retorno del capital norteamericano.

Ante la competencia de Oriente, Estados Unidos intenta restablecer la vieja Doctrina Monroe con la propuesta del ALCA, que debía entrar en vigencia en el 2004. Esta estrategia es derrotada en el 2003, por la resistencia de los pueblos y la acción de los gobiernos "progresistas", liderados por Brasil.

Se abre un reordenamiento del mapa geopolítico y de las fronteras de Sud América, a través de los TLCs, los planes de seguridad, Plan Puebla-Panamá/Plan México, para México y Centro América, y el Plan Colombia para la Amazonía, desde la dinámica Norte Sur; y a través de la IIRSA, desde la dinámica Este-Oeste.

> La iniciativa de Integración de la Infraestructura Regional de Sudamérica (IIRSA), que parece estar diseñando nuevas fronteras internas para el Sur del continente, se anuncia públicamente en agosto-septiembre de 2000, en una reunión auspiciada por Fernando Henrique Cardoso en Brasilia, con la presencia de los representantes del Banco Interamericano de Desarrollo(BID). (...) se trata de poner en ruta la explotación de yacimientos hidrocarburíferos, minerales, genéticos, acuáticos y también agropecuarios. Justamente porque la IIRSA está pensada a partir de la demanda tiene un diseño centrífugo, extractivo, de expulsión de riquezas hacia los centros de demanda. (...) la IIRSA se piensa desde el centro hacia las costas o hacia los ríos que fluyen rumbo al mar.[30]

30 Ana Esther Ceceña, *Territorialidad de la dominación. Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA), Observatorio Latinoamericano de Geopolítica, 2007*, http://es.scribd.com/doc/61806877/Territorialidad-de-la-dominacion-Ana-Esther-Cecena-IIRSA, consulta julio 2012. Las citas, datos y mapas sobre la IIRSA son tomados de esta fuente.

" [Se trata] de una integración doblemente subordinada: a Brasil, por parte de los países sudamericanos, y del conjunto de la región al mercado y el empresariado mundiales".

> En total se han diseñado ocho ejes transversales y dos longitudinales, con un enfoque profundamente estratégico que determina que algunas regiones particularmente importantes por su dotación de recursos se encuentren bajo el manto de dos o tres ejes simultáneamente. Una visión económica formal, que a la vez considera los intereses regionales, indica como ejes principales los de la zona del Cono Sur que concentran la mayor parte del Producto Interno Bruto (PIB) sudamericano; sin embargo, a partir de una visión estratégica los ejes principales son el Amazonas y el Capricornio, por sus riquezas naturales, y sus conexiones a través del río Madera hasta Beni y de la Hidrovía Paraguay-Paraná.[31]

Cada país tiene su eje de articulación. Para Ecuador pasa por el eje Amazónico, la vía multimodal Manta-Manaos, que une el Pacífico con el Atlántico, articula el eje global Este-Oeste, China-Brasil. Para Venezuela pasa por la articulación del Orinoco, la reserva de petróleo pesado.

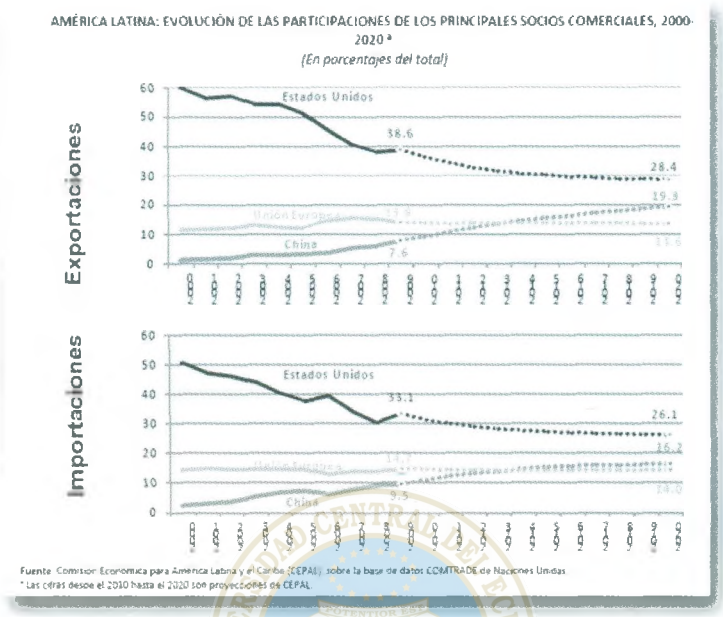
31 Raú Zivecchi, IIRSA: la integración a la medida de los mercados, 2006, http://www.ircamericas.org/esp/3314, citado en CECEÑA, *op. cit.*.

Realineamiento de la región

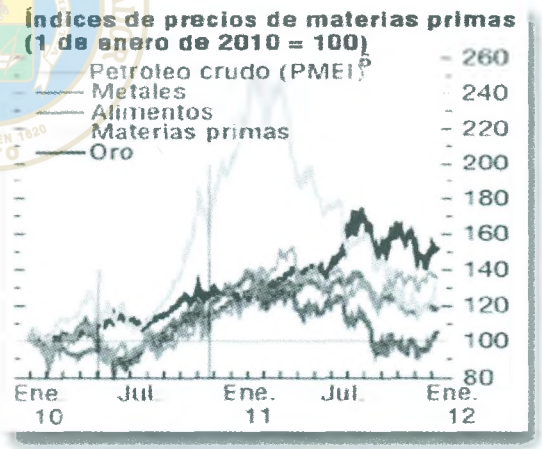
El nuevo trazado del territorio coloca en el centro el eje global Este-Oeste. China es el tercer socio comercial de la región tras los Estados Unidos y la Unión Europea, y pronto adelantará a esta última. La influencia que China ejerce en América Latina mediante el comercio se extiende a tres ámbitos: como exportador de manufacturas a casi todos los países de la región, como demandante de materias primas, sobre todo a los países de América del Sur, y como fuerte competidor en los mercados de exportación, en particular de México y Centroamérica (CEPAL, 2010)

La vinculación político-militar al eje Norte-Sur es más compleja. La presencia de los Planes Puebla, Colombia, han bloqueado las posibilidades de autonomías de los regímenes de nuestra América.

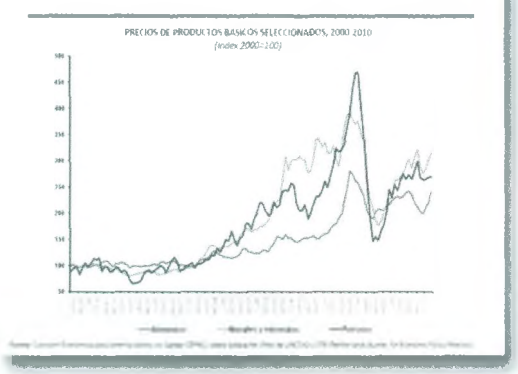
El capital mundial, ante la crisis, se desplaza al capital rentista: acumulación por desposesión, bajo la forma de renta tradicional de la tierra y renta postmoderna del conocimiento y la tecnología. Con lo que se crea condiciones favorables para la reprimarización de la economía en la periferia, sobre todo hacia un modelo extractivista.



El índice general de precios de las materias primas del FMI subió 32% entre mediados de 2010 y febrero de 2011.



Condiciones externas muy favorables para exportar con altos precios en productos básicos precios con mejora en los términos del intercambio de un 25%



Los precios de las materias primas se han mantenido elevados durante el año 2011 (FMI)

Se traza una nueva división internacional del trabajo, en donde América Latina se ubica como el campo para la inversión del capital financiero en renta.

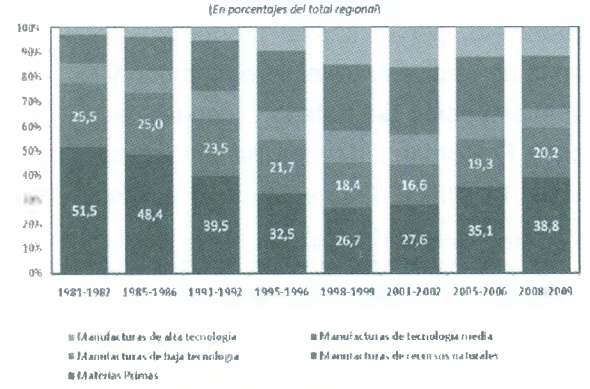
En nuestro país se abre paso hacia la reprimarización de las economías, hacia las "bío-banana-republics", con la

novedad de que se ampliado el campo de las "conmodities", mientras se debilitan los procesos de industrialización, incluso en países como Brasil y Argentina, otrora con fuertes procesos en el sector secundario.

El capital en crisis busca salidas mediante el desplazamiento a nuevos territorios de acumulación. Después del estallido de las burbujas financieras punto-com (2001) e inmobiliaria (2008), busca una base material en la orientación del capital financiero hacia la renta, tanto bajo su formas tradicional de renta de la tierra –renta agraria y renta de los recursos naturales–, como bajo su nueva forma de renta tecnológica. El signo de este campo está en los biocombustibles, en las ciudades del conocimiento.

...además estamos ante una "reprimarización" del patrón exportador regional

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: EVOLUCIÓN DE LA ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES AL MUNDO DESDE INICIOS DE LOS AÑOS OCHENTA
(En porcentajes del total regional)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos COMTRADE de Naciones Unidas

Esta situación ha permitido un desacoplamiento temporal, durante los años 2010, 2011, en que se mantiene un crecimiento sobre el 5%. Empero se prevé una desaceleración del ritmo de crecimiento de nuestras economías para el año 2012 y 2013, por los impactos de la crisis en el centro, en la reducción de las exportaciones, la baja de las remesas y la centralización financiera. El crecimiento de América Latina se mantendrá entre el 2 y 3% en los próximos 8 años. Por tanto no habrá una recuperación importante del empleo y las desigualdades sociales en vez de resolverse se agudizarán.

Entre los países que sufrirían mayor impacto por la baja del precio de los principales productos de exportación están Venezuela (2,5%) y Ecuador (4,5%). Ecuador es la más vulnerable, por una fuerte dependencia del petróleo y de sus productos primarios de exportación; por el fuerte déficit de la balanza comercial no petrolera que irá aumentando en los próximos años dadas las características del aparato productivo (fuerte dependencia de materias primas y bienes de capital importados); y porque es una economía dolarizada lo que le impide tener mayor margen de maniobra ante shocks externos, como la caída del precio del petróleo. (Ruiz, 2012)

La misma razón que permite probar el desacoplamiento temporal y proclamar los "éxitos" de los gobiernos, se convierte en el argumento que puede anunciar los riesgos de un ciclo: estamos cabalgando sobre la ola de la lógica del capital mundial; el tiempo está marcado.

El modelo reprimarizador combina diversos procesos: la minería a gran y mediana escala, la explotación y exportación de crudo, la producción y exportación de bienes agrícolas, el peaje global de la vía Manta-Manaos, los servicios ambientales, los biocombustibles. El extractivismo es parte de este proceso global. Expresa la combinación de capital financiero con capital de renta tecnológica, como el nuevo campo de la reproducción ampliada del capital ante la crisis estrcutural.

Se trata de un modelo de modernización de las economías y los Estados periféricos, que arrastra a los demás aspectos de la política nacional y de la integración regional. Es una forma de hegemonía que reordena el papel de América Latina en la nueva división internacional del trabajo en tiempo de globalización. La implantación de enclaves de renta tecnológica, como en el caso de la "Ciudad del conocimiento" Proyecto Yachay, convertido en el proyecto emblema de la modernización de la universidad, en el caso de Ecuador. El impulso de la IIRSA como cauce de la integración, a nivel regional.

La lógica del capital

La lógica del capital rebasa los intentos progresistas:

> hasta los políticos radicales y revolucionarios buscan la raíz del mal mismo no en la naturaleza esencial del Estado, sino en una forma de Estado definida, que ellos desean reemplazar por una forma de Estado diferente. Desde el punto de vista político el Estado y el sistema de sociedad no son dos cosas distintas. El Estado es el sistema de sociedad.[32]

Podríamos ampliar: hasta los políticos radicales y revolucionarios buscan la raíz del mal mismo no en la naturaleza esencial del capital, sino en una forma de capital definida, que ellos desean reemplazar por una forma de capital diferente.

El debate parecería quedarse en la sustitución del capital especulativo-financiero, por el capital productivo; o en la disyuntiva entre el libre mercado y la intervención del Estado... capitalista; entre Freedman y Keynes, sin sitio para Marx. La crítica de la austeridad desde

32 Marx, "Critical Marginal Notes on an Article by a Prussian", MECW, Vol.3, p.197, citado en István Meszaros, *Más allá del capital. Hacia una teoría de la transición, Fundación* editorial El Perro y la rana, Venezuela, 2009, http://www.elperroylarana.gob.ve/phocadownload/Fuera_de_coleccion/fueradecoleccion/mas_alla_del_capital2.pdf, consulta septiembre 2012.

la visión del crecimiento, como lo hizo Hollande durante la campaña, para volver a las redes de la austeridad impuesta por la troika (BCE, FMI, transnacionales), una vez en el poder.

Empero las voces desde abajo anuncian nuevas posibilidades. Ya no es Europa la que abre el camino:

> Ahora asistimos a un estancamiento de Europa. Huyamos, compañeros, de ese movimiento inmóvil en que la dialéctica se ha transformado poco a poco en lógica del equilibrio. Hay que reformular el problema del hombre. Hay que reformular el problema de la realidad cerebral, de la masa cerebral de toda la humanidad cuyas conexiones hay que multiplicar, cuyas redes hay que diversificar y cuyos mensajes hay que rehumanizar.[33]

33 F. Fanon, *op. cit.*

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
OMNIUM POTENTIOR EST SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

Resistencia y deliberación pública: derechos de participación para transformar las Relaciones socio-estatales

Holger Paúl Córdova Vinueza

Universidad Central del Ecuador

Resumen

El presente trabajo explora la fundamentación de dos derechos cruciales para el fortalecimiento de la democracia ecuatoriana y de la Constitución actual. A través de contrapuntos entre los lineamientos normativos y procedimentales de los derechos a la resistencia y la deliberación pública, más algunos enfoques sociológicos de las condiciones de la participación política, se ensayan los potenciales democratizadores de la actual estructura constitucional y de la sociedad en uso de sus derechos, para avizorar las perspectivas participativas que puedan modificar las relaciones entre el Estado y el cuerpo societal. Al final, sugiere un conjunto de orientaciones que puedan desarrollar la discusión sobre un proyecto de ley para la resistencia y desobediencia civil.

Palabras clave: resistencias, participación ciudadana, derechos, democracia, Constitución de 2008, desobediencia civil, opinión pública, interés público.

Introducción

Este trabajo quisiera inscribirse como una contribución al estudio y reflexiones sobre el derecho a la resistencia y su relación con el Estado constitucional. Más que una descripción de los escenarios en que se manifiesta este derecho, interesa hacer una revisión de los significados deliberativos y participativos que el paradigma constitucional y político -del Estado Constitucional de Derechos y Justicia- puede ser capaz de incorporar cuando se activa el ejercicio de este derecho. Interesa sustentar que en sus efectos como derecho, también se convierte en garantía que, mientras increpa las relaciones de poder históricas y actuales, puede demostrar que los repertorios generadores de una gramática de contestación social contribuyen a la protección del conjunto de derechos fundamentales, residiendo ahí la importancia del reconocimiento y validación del acto ciudadano. Formularía algunas inquietudes para ensayar una interpretación de esos significados: ¿cómo se articula el derecho a la resistencia con la defensa de los derechos constitucionales? ¿cómo puede ampliar y enriquecer el quehacer público en la justiciabilidad de los derechos? ¿en qué sentido puede fortalecer a los sujetos de derechos? y, ¿cómo aporta en la búsqueda de otras democracias emergentes?

En el correlato de identificar las fuentes materiales y sustanciales del derecho a la resistencia, este trabajo también propone discutir los alcances programáticos y participativos de cómo entender la deliberación pública en su fundamentación como derecho para pensar ¿qué significado tiene reflexionar sobre el derecho a la deliberación en la actualidad? ¿Cómo orientar la articulación de este derecho con los de participación? ¿Cuáles son las dificultades inmediatas de este derecho con relación a la normativa legal de la participación? ¿Cómo puede contribuir este derecho para mejorar las condiciones de ejercicio de los derechos de comunicación e información? ¿el ejercicio del derecho a la deliberación debe ser ejercido a través de mecanismos discursivos o de mayor incidencia política? Colocar estas preguntas llevaría a re-significar este derecho frente a las disputas existentes en los espacios públicos –comunicativo, económico, administrativo, legal, ecológico, cultural, internacional y otros–, para aproximarnos en insinuar las condiciones en que una esfera pública libre y plural, pueda fortalecer el ejercicio de los derechos relacionados con la deliberación o eminentemente deliberativos,[1] así como sugerir las vertientes en que este derecho puede acercar más a los de comunicación e información con procesos de toma de decisiones públicas. Bajo esas interrogantes, dejo sentada una premisa inicial, la deliberación pública como derecho, es el que permite la articulación del ejercicio de los derechos de comunicación e informacion con los de participación, así como perfilar otros relacionados a sus lógicas de producción, convirtiéndose todos éstos en derechos deliberativos.

1 Defino a derechos deliberativos como los siguientes: los de participación (todos en su conjunto), de comunicación e información (derechos) a una comunicación libre, intercultural, incluyente, diversa y participativa; a buscar, recibir, intercambiar, producir y difundir información veraz, verificada, oportuna, contextualizada, plural, sin censura previa acerca de los hechos, acontecimientos y procesos de interés general, y con responsabilidad ulterior; acceder libremente a la información generada en entidades públicas, o en las privadas que manejen fondos del Estado o realicen funciones públicas) y los relativos a estos grupos como los culturales (derecho a acceder y participar en el espacio público y a la deliberación) y los de libertad (derechos) a opinar y expresar su pensamiento libremente y en todas sus formas y manifestaciones; de toda persona agraviada por informaciones sin pruebas o inexactas, emitidas por medios de comunicación social, a la correspondiente rectificación, réplica o respuesta, en forma inmediata, obligatoria y gratuita, en el mismo espacio u horario; a asociarse, reunirse y manifestarse en forma libre y voluntaria; a dirigir quejas y peticiones individuales y colectivas a las autoridades y a recibir atención o respuestas motivadas).

1. Las resistencias como el ejercicio del derecho a tener derechos

Los individuos y los colectivos podrán ejercer el derecho a la resistencia frente a acciones u omisiones del poder público o de las personas naturales o jurídicas no estatales que vulneren o puedan vulnerar sus derechos constitucionales, y demandar el reconocimiento de nuevos derechos.
Art. 98 Constitución de la República del Ecuador

Nuestros sueños no caben en sus urnas
Movimiento 15-M de 2011 (España)

Carabinero: Esta marcha es por sus hijos también
Protestas estudiantiles en Chile durante mayo de 2011

No tienen derecho a recurrir a la violencia los que tienen razón y futuro. Eso es para los que carecen de ambas.
José Luis Sampedro

La apuesta por un garantismo de derechos –en la definición del carácter del Estado- representa la construcción de un bioconstitucionalismo de democracia radical que, reafirmando los derechos, garantías y mecanismos institucionales en que opera, reconoce a las resistencias, como derecho y opción legítima para preservar su validez. La Constitución apela a los sujetos titulares de derechos –los individuos y los colectivos- para iniciar su retrato normativo y lo sitúa como un derecho plenamente ejercitable.[2]

El derecho a la resistencia, identificado como variadas formas de interpelación social,[3] deviene a manera de un derecho múltiple, como pueden ser las experiencias de activarlo, siendo mejor hablar de las resistencias, en plural, que de una resistencia única, justamente porque existen diversas vivencias para impulsarlo. Ese conjunto de resistencias bien pueden ser congregadas bajo una primera definición, que este derecho radica en el derecho a tener derechos, porque permite implementar acciones para buscar la vigilancia y reparación de los demás derechos ciudadanos.

Propondría fijar tres orientaciones que permitan polemizar su discusión, la primera, que sirve para defender y conquistar más y nuevos derechos; la

2 "Los individuos y los colectivos podrán ejercer el derecho a la resistencia (...)" (Art. 98 C.R.E.). Los sujetos titulares de derechos están identificados así "Las personas, comunidades, pueblos, nacionalidades y colectivos son titulares y gozarán de los derechos garantizados en la Constitución y en los instrumentos internacionales" (Art. 10 C.R.E.).

3 Como la protesta social, rebelión no violenta, insurrección popular, desobediencia civil, manifestaciones democráticas, marchas, tomas pacíficas de plazas públicas, plantones y otras formas.

segunda, que los actores sociales lo utilizan para desafiar el orden injusto y arbitrario que existe en cualquier Estado y sociedad, así como para revertir sus relaciones de dominación imperantes; y, la tercera, que el desarrollo de sus condiciones pacíficas permiten activar el poder y la capacidad constituyente de la ciudadanía.

En esa perspectiva, las resistencias expresan una defensa a los grupos sociales excluidos, suponen llamados públicos a reflexionar a quienes piensan distinto y se perfilan en cuestionamientos a la violencia que procede desde los poderes y en todas sus formas.

El dispositivo de la protesta reivindica una unidad de aquellos sujetos -organizados y no organizados- que coincidan en relación a las objeciones que puedan tener frente a un(los) sistema(s) –cultural, político, económico, entre otros- vigente, y sin necesidad de enfrentarse a quienes no coinciden, los convoca indirectamente para colocar y pensar en estos temas. El discurso argumentativo de una protesta se articula a partir de los discursos que irrumpen contra libertades y derechos, para suscitar una contraposición de ideas que impugnen el pensamiento en uso y generen mensajes que contrasten la opinión pública.

El mecanismo de la protesta pacífica, como ejercicio de democracia radical, aglutina razones diversas que buscan ser escuchadas por los poderes públicos, desde la libertad de encontrar convergencias de otros colectivos o ciudadan@s.[4] El derecho a la resistencia rompe el orden simbólico del poder identificándolo como un orden de abusos, que instrumentaliza todo el aparato estatal o los centros hegemónicos de una sociedad, por esto, protestar es descalificar la lógica confrontativa del poder, para desde ese trayecto intentar movilizar a sectores en su contra para replantear esas dinámicas. Algunos autores explican el objetivo de la resistencia a partir de su relación con el poder y con miras a proyectarse para crear un contrapoder.

> La resistencia tiene –en el proceso general del contrapoder– una función principal, a saber, desestructurar el poder adverso. (…) Para ejercerse y para ser eficaz, el contrapoder tiene que ser, pues, doble: por un lado debe socavar, desmantelar continuamente y minar la estructura social del poder; y por otro tiene que intervenir de manera ofensiva sobre/contra las operaciones de estabilización que el poder sigue reproduciendo, y que constituyen lo específico de su capacidad de gobierno. (Negri, Hardt, Zovalo, 2004,pp.159-160).

4 Que no necesariamente son de organizaciones sindicales o partidarias, sino de otras formas de organización social.

Otro de los campos de estudio de este derecho ha sido elaborado con relación a la acción colectiva, recogiendo la reflexión suscitada desde la sociología política, López Maya coloca los siguientes momentos: la crítica al funcionalismo, la escuela marxista británica, el legado gramsciano, la crítica a la perspectiva psicofuncionalista, la teoría de la movilización de recursos, la corriente de la estructura de oportunidades y la conciencia insurgente.

> i) la cultura como factor de consenso y cohesión de la sociedad, dando más énfasis a éstos que a la dimensión que tendrían como objeto de estudio los conflictos, las reivindicaciones y las protestas; ii) esa visión se modifica y se toma en cuenta a la disputa, el conflicto y el disenso, complementando con los estudios de la sociología que abordan las diferentes corrientes de la cultura popular que son usadas para romper, invertir y resistir los discursos oficiales; iii) a continuación, se utilizaría la teoría de la resistencia para estudiar ésta con respecto a los grupos oprimidos en relaciones coloniales y en otras formas de opresión, retornando a ubicar las herramientas de conflicto y disensión; iv)se consideraría después la premisa de la movilización de masas como resultado de la incapacidad de las instituciones para responder a los procesos de la modernidad, que genera un efecto de desorganización, descomposición y desorden social; v) ese proyecto sería rebatido por considerar que siempre existirían motivos para la acción colectiva, pero lo que determina si existe o no movilización sería la capacidad de organización y liderazgo de un grupo para articular intereses; finalmente, vi) la reflexión sobre esos dos aspectos señala que no es esencial que exista movilización, planteando la necesidad de una estructura de oportunidades políticas que propiciarían la formación de una conciencia insurgente, esto es, la percepción de que con la movilización se pueden alcanzar los cambios, impulsados (Lopez Maya, 2002, pp. 30-31).

Otros autores han situado el análisis de la resistencia a partir de los momentos políticos para su utilización, que no necesariamente se reducen únicamente a los regímenes arbitrarios o dictatoriales, sino por el aparecimiento de otros escenarios que alterarían la convivencia democrática como son:

> i) los abusos de una Función del Estado contra otra; ii) las afectaciones a los derechos ciudadanos por parte de la Función Ejecutiva o Legislativa, o la disposición arbitraria de éstas sobre las vidas, libertades y soberanía de los individuos; iii) cuando los poderes del Estado o todos ellos rompen la confianza que la ciudadanía había depositado en ellos; y, iv) la perturbación que pueda generar una

> entidad estatal en la libre formación de la soberanía popular y la consecuente deformación del proceso deliberativo para la construcción de la voluntad general (Locke, 1988, pp. 265-428; Sintomer, 1998, pp. 85-104, citado en Ramírez 2005, pp. 25-26).

La resistencia reposa en su capacidad soberana de manifestarse frente a la posible o concreta violación a los derechos fundamentales, de parte de cualquier institución estatal, no solamente de aquellas propiciadas por una Función del Estado; por esto, es un derecho que rompe el orden simbólico del poder, y lo hace también hacia el orden simbólico de la política, proponiendo pragmáticas democratizadoras para ésta en la perspectiva de recobrar su vocación transformadora. Impulsar la resistencia es recuperar el carácter cambiante de la política, según las respuestas que exige una sociedad; es organizar y convertir la indignación en una energía constructiva que pueda impulsar cambios reales.

Para Cohen y Arato, las sociedades civiles siempre pueden ser más democráticas y más justas, por lo que la acción colectiva y sus actores, -encargados de ejercer la desobediencia civil-, lo hacen aceptando los principios básicos de un gobierno constitucional y precisamente para mantener vigente ese orden, por dos razones:

> Primera, la desobediencia civil es una acción colectiva basada en principios que presuponen por lo menos una institucionalización parcial de los derechos y de la democracia; es decir, presupone los derechos que establecen y protegen a la sociedad civil, así como un sistema político representativo que pretende legitimidad democrática (en el sentido de representar y responder a las opiniones e intereses de los ciudadanos) y permite por lo menos alguna representación política. Segunda, una sociedad civil democrática y justa es, por supuesto, una utopía en el sentido clásico; nunca se puede realizar o completar plenamente, pero opera como un ideal regulador que informa los proyectos políticos (Cohen y Arato, 2011, p. 639).

Calveiro identifica a la resistencia con una explicación de los distintos tipos de violencia, la primera, conservadora de fuente estatal; la segunda, llamada fundadora y de fuente revolucionaria; y, una tercera que la denomina resistente que opera más allá del Estado. Esta última estaría vinculada con fines y con la justicia, y no con el Estado y el derecho, caracterizándose por lo siguiente:

> Proponen la construcción y defensa de espacios físicos y simbólicos autónomos del Estado y el derecho, ampliando a su vez los alcances de la política. (...) Se utiliza para cortar

> entidad estatal en la libre formación de la soberanía popular y la consecuente deformación del proceso deliberativo para la construcción de la voluntad general (Locke, 1988, pp. 265-428; Sintomer, 1998, pp. 85-104, citado en Ramírez 2005, pp. 25-26).

La resistencia reposa en su capacidad soberana de manifestarse frente a la posible o concreta violación a los derechos fundamentales, de parte de cualquier institución estatal, no solamente de aquellas propiciadas por una Función del Estado; por esto, es un derecho que rompe el orden simbólico del poder, y lo hace también hacia el orden simbólico de la política, proponiendo pragmáticas democratizadoras para ésta en la perspectiva de recobrar su vocación transformadora. Impulsar la resistencia es recuperar el carácter cambiante de la política, según las respuestas que exige una sociedad; es organizar y convertir la indignación en una energía constructiva que pueda impulsar cambios reales.

Para Cohen y Arato, las sociedades civiles siempre pueden ser más democráticas y más justas, por lo que la acción colectiva y sus actores, -encargados de ejercer la desobediencia civil-, lo hacen aceptando los principios básicos de un gobierno constitucional y precisamente para mantener vigente ese orden, por dos razones:

> Primera, la desobediencia civil es una acción colectiva basada en principios que presuponen por lo menos una institucionalización parcial de los derechos y de la democracia; es decir, presupone los derechos que establecen y protegen a la sociedad civil, así como un sistema político representativo que pretende legitimidad democrática (en el sentido de representar y responder a las opiniones e intereses de los ciudadanos) y permite por lo menos alguna representación política. Segunda, una sociedad civil democrática y justa es, por supuesto, una utopía en el sentido clásico; nunca se puede realizar o completar plenamente, pero opera como un ideal regulador que informa los proyectos políticos (Cohen y Arato, 2011, p. 639).

Calveiro identifica a la resistencia con una explicación de los distintos tipos de violencia, la primera, conservadora de fuente estatal; la segunda, llamada fundadora y de fuente revolucionaria; y, una tercera que la denomina resistente que opera más allá del Estado. Esta última estaría vinculada con fines y con la justicia, y no con el Estado y el derecho, caracterizándose por lo siguiente:

> Proponen la construcción y defensa de espacios físicos y simbólicos autónomos del Estado y el derecho, ampliando a su vez los alcances de la política. (...) Se utiliza para cortar

> el monopolio de la violencia estatal, como una forma de reducirla, pero no para apropiársela sino para restringir el uso de la fuerza y abrir otras vías de la política, como el discurso y la negociación. En la violencia resistente existe un "forzamiento" pero se trata de un "forzamiento" que procura abrir los espacios del debate y el eventual acuerdo. Cuando, en lugar de esto, se potencia el recurso a la violencia, la insurgencia penetra en el terreno del adversario y entra en su juego. La "espiral de violencia" como una especie de tornado, se traga primero y antes que nada al más débil. Entre los grupos excluidos y el Estado, puestos a desafiarse en el terreno de la fuerza, gana el Estado (Calveiro, 2008,pp. 36-39).

Esta autora reflexiona que los otros tipos de violencia, a diferencia de la resistencia, tienen como objetivo central la disputa por el Estado, la violencia estatal se perfila para mantener e incrementar el uso de la fuerza; mientras que la violencia revolucionaria pugna por el control del aparato estatal. La diferencia está en que los movimientos que recurren a las violencias resistentes lo hacen con una autocontención de sus formas y con una medida que pretende forzar al Estado hacia transformar las relaciones de poder, volviéndolas más equitativas, desarrollando el espacio público y generando potencia para la sociedad.

> Estos movimientos se caracterizan por instalarse en los límites entre lo institucional y lo contrainstitucional. Desafían las relaciones de poder y la legalidad vigente, la tensan, la transgreden, pero no rompen definitivamente con ella. Mantienen un pie dentro de lo institucional y, a la vez, recurren a la violencia, siempre prohibida, para obligar a una inclusión que se les niega, dejan abierta la puerta de un posible diálogo y una negociación imprescindibles. (...) Contienen la violencia estatal con una violencia menor en términos estratégicos, pero obtienen victorias tácticas, de manera que restablecen ciertos equilibrios sin potenciar la espiral de violencia (Calveiro, 2008, p. 43).

El derecho a la resistencia desarma el orden simbólico de las estructuras de poder para recomponerlo desde un proyecto de necesidades, que se articulan hacia mejores formas para ejercer y proteger derechos, o bajo las aspiraciones de movilizarse por alcanzar nuevos derechos. Su caracterización reside en descomponer el orden político, económico, cultural y social, dominado por las restricciones a los derechos, pero lo rearma a partir de exponer los requerimientos que permitan resguardarlos. Las resistencias aparecen como forma de defensa de los derechos, porque se activan desde una reafirmación consistente en que la conquista de los existentes significó también repertorios de

protesta y reclamo social. Las impugnaciones sociales aparecen en el presente pero se lanzan hacia el pasado, porque albergan una lucha que, tomando como referencia las condiciones más inmediatas en que se encuentran los derechos y libertades públicas, plantea la evolución de tales derechos para contrastarlos con las realidades. Las carencias del presente definen lo por-venir como proyecto de ampliación de derechos o de restricción, para esto se convoca la historia como guía de progresividad, encontrando aquí la dimensión temporal de este derecho.

No se trata de suprimir las estructuras constitucionales de la democracia representativa, sí de evidenciar sus problemas, para esto las resistencias se presentan como el derecho a tener derechos, sus expresiones pacíficas y creativas son las que contribuyen a protegerlos, como el derecho democrático fundamental a cambiar aquellas cosas que los socavan o reducen.

2. Las resistencias como garantía de otros derechos

El derecho democrático a la protesta debe desplegarse bajo las condiciones que la misma democracia exige, no puede suscitarse afectando los derechos o servicios de los demás, apelando a formas de violencia o intentando alterar el régimen constitucional. Ubicar constitucionalmente este derecho también implica retomar algunas apreciaciones al respecto, Arendt afirmaba que el uso de la desobediencia civil sirve para poner a prueba la misma constitucionalidad de un sistema democrático y de su ordenamiento jurídico (Arendt, 1999:58-108); Estevez Araujo cree que en una relación con la Constitución como proceso y de la democracia como perfectible, la desobediencia civil vendría a ser un buen instrumento de defensa de las constituciones democráticas (Estevez Araujo, 1994: 139-141); incluso otros como Schmitt, han propuesto que el valor de la desobediencia civil estaría en su contribución para la búsqueda de un equilibrio entre legitimidad y legalidad para un estado democrático, bien podría concebirse como un procedimiento para reivindicar los elementos que definen a un sistema de gobierno hacia la legitimación del poder, pero desde las prácticas democráticas –tanto sustanciales como materiales– (Schmitt, 1971, pp. 7-46).

Bajo ese correlato, las manifestaciones del uso de la resistencia que se perfilan como desestabilizadoras, no se corresponden con este derecho. Una forma de entender su carácter progresista es aceptando que la resis-

tencia, como derecho o mecanismo de participación, no es el único ni el más importante medio para hacerlo, porque la intervención en la vida política está provista de variadas opciones;[5] y que en caso de activarlo, deberá responder siempre a su perfil pacífico y no violento. Pero lo innovador del texto constitucional está no solamente en definirlo como un derecho que refuerza las tensiones democráticas de los poderes públicos y la sociedad, sino como una garantía previsible para afrontar los cauces que organicen esas tensiones.

Cuando nos remitimos a la definición del texto constitucional de utilizar este derecho contra "las acciones u omisiones del poder público o de las personas naturales o jurídicas no estatales que vulneren o puedan vulnerar sus derechos constitucionales" (Art. 98), vemos que su ejercicio no solamente operaría frente a la vulneración concreta o consumada de algún derecho, sino para alertar de posibles eventualidades que puedan suscitar esa vulneración. Esa tipología preventiva y concurrente lo obliga a apoyarse en otros derechos de participación y de sus afines por la misma finalidad de éstos; si uno de los propósitos de los derechos de participación es contribuir a un mejor ejercicio de los demás, las resistencias también se adscriben a ese objetivo, esto sin descartar que cuando la administración estatal, el mercado o personas naturales inobservaren el cumplimiento de derechos por los medios regulares, las garantías institucionales o jurisdiccionales, se pueda invocar este derecho como una acción precautelar que avizore y advierta la formación de condiciones que puedan afectar derechos.

No solamente que es un derecho proclive a convertirse en garantía, por su dimensión extensiva de aplicación, para antes o durante el quebrantamiento de un derecho, sino porque el mismo modelo constitucional contempla un republicanismo signado por la implicación y movilización ciudadana constante para la prevalencia de los derechos; esto se debe a que la genealogía del derecho a la resistencia se direcciona también hacia todo aquello que pueda acarrear amenazas y coacciones al conjunto de derechos y, por ende, a su sistema de protección. De lo anterior, se desprende que las resistencias se activan no exclusivamente para la defensa de las libertades y principios fundamentales, sino de la vigencia constitucional y el régimen democrático.

5 Ubicados por distintas vertientes, según los tipos de democracia: representativa, directa, comunitaria; los niveles de gobierno; el tipo de derecho u otras categorías; por esto, un punto importante para la discusión del derecho a la resistencia está en su carácter excepcional o no generalizado para su realización, quizá convendría más ubicar su carácter complementario, porque acompaña otras experiencias y procesos de participación

La apreciación ideológico-política, sobre el derecho a la resistencia, que se declara en el texto constitucional ecuatoriano, entraña un potencial político que lo ubica para ser utilizado tanto ante gobiernos constitucionales-democráticos como ante los de hecho o de facto. Ciertos autores han esbozado una diferenciación entre el derecho a la desobediencia civil como propio de los sistemas democráticos, y de la resistencia como más atribuible a los no democráticos (Dworkin: 1984, 324-327), incluso su importancia está en que representa un medio de seguridad del sistema político y como camino para que se puedan expresar otros sectores en la opinión pública (Habermas: 1988, 51-89).

La gramática pública de las resistencias conlleva una actuación de radicalidad democrática, si el catálogo existente de derechos no sería suficiente para alcanzar la dignidad humana -siendo ésta una fuente generadora de derechos-,[6] la contestación social se presenta como un instrumento legítimo de quienes se atreven con el poder, de quienes se arriesgan para materializar la dignidad.

El texto constitucional hace una extensión significativa para dimensionarlo cuando define su accionar hacia "demandar el reconocimiento de nuevos derechos" (Art. 98), entendiéndose como un hecho preparatorio para la innovación de otros. La dignidad y las resistencias se constituyen como fuentes generadoras de derechos y garantías que aparecen para potenciar una ciudadanía siempre progresiva que, al mismo tiempo, es capaz de velar y proteger el cumplimiento de derechos, como de requerir mejores condiciones para los existentes o de crear nuevos por intermedio de la protesta democrática. La comunidad radicaliza la democracia y emancipa la ciudadanía si es capaz de tener conciencia de sus derechos y hacerlos respetar, ésta es una forma de medir, entre otras, la misma vigencia del Estado Constitucional.

Los derechos de participación son los límites naturales al ejercicio del poder político, no solo porque definen la organización social frente a la organización del poder, sino porque instituyen las capacidades propias de la ciudadanía para preservar su autonomía y responsabilidad con respecto al Estado y al mismo cuerpo social. Las resistencias operan para recordar a los reductos hegemónicos –del Estado y del mercado- que la sociedad es un módulo vivo que

6 "El reconocimiento de los derechos y garantías establecidos en la Constitución y en los instrumentos internacionales de derechos humanos, no excluirá los demás derechos derivados de la dignidad de las personas, comunidades, pueblos y nacionalidades, que sean necesarios para su pleno desenvolvimiento" (Art. 11 numeral 7 C.R.E).

procrea formas asociativas, dinámicas e imaginarios que se afianzan en las grandes confrontaciones, pero sin renunciar a los escenarios que la misma democracia impone.

Una acción de resistencia funciona también como una garantía no institucionalizada de los derechos a la participación, por esto, su utilización no implica suspender la vigencia del sistema democrático, porque es a partir de su plena eficacia que se legitima la resistencia. La protesta fiscaliza los rendimientos de una democracia, sus deficientes capacidades, sus retóricas vacías, sus procedimientos ambiguos pero no la anula. El uso de este derecho significa exigir apertura democrática a las élites gobernantes, a través de un discurso que propugna recuperar los cauces incluyentes y el sentido transformador del quehacer público.

Continuando en la revisión del texto constitucional, encontramos en el siguiente artículo lo concerniente a la acción ciudadana, definida a partir de su ejercicio "en forma individual o en representación de la colectividad, cuando se produzca la violación de un derecho o la amenaza de su afectación; será presentada ante autoridad competente de acuerdo con la ley. El ejercicio de esta acción no impedirá las demás acciones garantizadas en la Constitución y la ley" (Art. 99 C.R.E).

De lo citado puede desprenderse como una garantía para la defensa y exigibilidad de los derechos de participación, más aún es oportuno precisar que en la redacción del articulado por parte de la Mesa No. 2 de Organización, Participación Social y Ciudadana y Sistemas de Representación de la Asamblea Constituyente, se la concibió inicialmente como una garantía de protección propia del derecho a la resistencia –a esto se debe también su ubicación como artículo siguiente–, pero después se la estableció como una garantía mucho más extensa que permita defender y proteger los demás derechos de participación.

Se puede apreciar que es una garantía bastante general la que nos da el texto constitucional,[7] pero esto también debe entenderse como un mensaje importante que nos da toda la Norma Fundamental para legislar y normar los procesos de participación, y es que lejos de estar estrictamente regulada, estrictamente condicionada como otras garantías en la Ley de Garantías Jurisdiccio-

7 El sitio que ocupa la Acción Ciudadana dentro de la sección segunda de Organización Colectiva no permitiría visualizar su condición de garantía por no encontrarse dentro del capítulo tercero de Garantías Jurisdiccionales, sin embargo, su tipología se ajusta a esa condición, incluso la misma Ley de Participación Ciudadana la cataloga como una acción jurisdiccional de los derechos de participación, en el capítulo IV, con este mismo nombre.

nales y Control Constitucional, es una garantía abierta, flexible y amplia –igual que las condiciones en que se gesta la participación- porque obliga a que la misma ciudadanía pueda forjar formas de participación creativas, espontáneas y diversas que posibiliten su concreción. De igual forma, sería inoportuno demarcar cuáles formas de resistencia podrían ser válidas y cuáles no desde la norma constitucional, tampoco la norma constitucional ni infraconstitucional delimitó completamente las condiciones de desarrollarse esta garantía, justamente porque las dinámicas societales no pueden ser sujetas de codificaciones en las normas por su naturaleza cambiante que las rebasaría constantemente.[8]

La ley señala que la legitimación activa corresponde a los sujetos de derechos, operaría cuando se produzca la violación de un derecho o la amenaza de su afectación e indica que se ejercerá a través de cualquiera de las acciones legales y constitucionales aplicables.[9] Esto supone que podría seguir el procedimiento de las otras garantías jurisdiccionales o que podría ser interpuesta ante la Defensoría del Pueblo o ante el Consejo de Participación, que son los entes con atribuciones relacionadas sobre estos derechos, pero también es importante pensar que es una garantía que se la puede activar no solamente cuando hayan sido afectados los derechos de participación, sino cuando veamos que exista la tendencia o las posibilidades evidentes de que puedan ser afectados. Me parece que este es un elemento indispensable para entender cómo funciona la acción ciudadana, no solamente podré invocar cuando me vea afectado en mis derechos, sino también para prevenir y para protegerme de eventuales conculcaciones, por ejemplo, si voy a ejercer mi derecho a la resistencia en la ciudad donde resido y conozco que pueden existir acciones de represión violenta por parte del Estado, yo puedo invocar la acción ciudadana para hacer precautelar ese derecho.

3. ¿Efectividad de los repertorios o activación del poder constituyente?

Otra de las críticas a las formas de contestación social reside en proclamar su escasa efectividad para lograr resultados concretos, ante lo que cabe señalar que la resonancia de las resistencias gravita en tres factores: 1) Posicionar

8 La Ley Orgánica de Participación Ciudadana no contiene ninguna disposición relativa a normar las formas de ejercicio o despliegue del derecho a la resistencia, a pesar de que sí lo hace con los demás derechos de participación. No sería procedente tampoco una descripción taxativa en que puede o no funcionar este derecho, pero si es necesario priorizar los mecanismos de protección y señalar los posibles límites a la hora de aplicar este derecho.

9 Ver artículo 44 de la Ley Orgánica de Participación Ciudadana.

temas de discusión en la agenda pública; 2) Cuestionar los procedimientos democráticos liberales por no reflejar la voluntad y opinión de la multitud; y, 3) Exhibir las inflexiones de los poderes constituidos frente a las demandas de los grupos excluidos. Por esto, no caben las descalificaciones y prejuicios contra los colectivos que invocan sus derechos a la opinión y la protesta por cuestiones de representación política, debilidad en la participación electoral o insuficientes capacidades de convocatoria y movilización de sus adherentes, porque son procesos que acumulan silenciosamente apoyos y solidaridades múltiples, para construir alternativas sociopolíticas. Son procesos que, intercambiando ideas y opiniones, deben ir construyendo actores, objetivos y condiciones de lo alternativo, frente a relaciones hegemónicas que devienen en deudoras de las luchas sociales.

Estas digresiones nos ubican en un tema trascendental, a reconceptualizar lo combativo de las formas de interpelación ciudadana. Esa grafía debe estar dada por la capacidad de exigir otros modelos políticos para repartir el poder, solo así lo insurrecto consistirá en dotar de contenidos a los discursos, en su versión programática para clarificar propuestas viables y acciones inmediatas. Lo subversivo de las resistencias se enuncia en definir una matriz política construida de abajo hacia arriba, sin ordenamientos impuestos, sino a partir de las inmanencias, lo beligerante debe estar en argumentar y visibilizar las profundas asimetrías para disputar sus sentidos, en insistir por otros tipos de democracias más reales.

Un aspecto complejo podría ser los posibles conflictos entre derechos individuales y colectivos como consecuencia de formas emergentes de resistencias, frente a esto siempre la salida deberá ser la de buscar más democracia, existiendo mecanismos como la consulta popular o previa para mantener intactos los ejercicios de la soberanía ciudadana, o recurriendo a la intervención consultiva de organismos, nacionales o internacionales, encargados de velar por los derechos.

La contestación social[10] subyace como cuestionamiento al liberalismo, porque arrebata la iniciativa política de los poderes constituidos y los desplaza al debate político por fuera del esquema liberal. Los interpela para tomar definiciones por fuera de los procesos electorales y de esa institucionalidad, por cuanto buscan ensanchar las agendas de los movimientos sociales, la defensa

10 Revisar el trabajo sobre Desobediencia Civil de mi autoría, donde se sugiere algunas diferenciaciones entre insurrección y resistencia.

de sus demandas y rescatar el valor de la libertad para proponer y disentir.

Las tradiciones dominantes de la modernidad produjeron imaginarios de las resistencias asociados a la violencia, la conspiración y el caos. En igual medida, los presupuestos sobre los cuales pueden vertebrarse las formas de protesta como la soberanía y derechos como la autodeterminación y autoorganización son subsumidos en la categoría política de pueblo, pero bajo la preponderancia determinante del Estado.

La ciudadanía plantea la recuperación de su poder constituyente, en la medida en que es capaz de innovar y crear formas más pacíficas y democráticas de protesta.[11]

Una de las tendencias actuales de las sociedades ha sido la de innovar y buscar otras formas de protesta, más creativas frente a las tradicionales que se han venido usando.[12] Como ejemplo para el análisis, cito las protestas realizadas en Quebec este año, durante siete meses, en rechazo a la elevación

11 Como un ejemplo cabe señalar las protestas de españoles en las sucursales de Bankia para hacer sentir su desacuerdo con el rescate bancario y las políticas de ajuste promovidas por el presidente Mariano Rajoy, un caso es el de un grupo de personas que hacen una presentación musical de bulería con letras de protesta contra una sucursal de bankia en su interior, ver Bankia, pulmones y branquias (bulerías), (2012), http://www.youtube.com/watch?v=iop2b3oq1O0&feature=youtu.be. Otro ejemplo, un grupo de activistas realizan una pequeña fiesta en el momento en que una persona cierra su cuenta en una agencia de Bankia en Madrid, ver Fiesta #cierrabankia, (2012) http://www.youtube.com/watch?v=NjZwwM-voKU.

12 Como muestras podemos revisar las revoluciones árabes o el conjunto de procesos conocido como primavera árabe (Egipto, Libia, el norte de Africa y el medio Oriente) en los primeros meses de 2011; las revueltas de los estudiantes en Grecia por la crisis económica, las manifestaciones en Seattle en 1999 contra la OMC, el derrocamiento del gobernante Estrada en Filipinas en 2001, los forajidos durante abril de 2005 en Quito, el movimiento del 15-M en 2011 contra el sistema político-económico y del 11-M en 2004 que influyó en la no reelección de Aznar, ambos en España; los cientos de reporteros de OhMyNews.com en Corea que tuvieron eco en el resultado electoral final; todas éstas haciendo un uso innovador y creativo de las redes sociales como plataforma determinante de protesta. Como otros ejercicios pacíficos de reclamación social podemos citar los levantamientos indígenas de 1990 y 2012 en todo el Ecuador; la Marcha de las Putas en diferentes países desde el año 2012; los escraches utilizados por la agrupación HIJOS Hijos por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio desde 1995, las Madres de la Plaza de Mayo, los plantones empleados en la crisis política a finales de los 90´s, todos los últimos en Argentina; el movimiento Occupy Wall Street, desde septiembre de 2011, en ciudades como New York; las manifestaciones del #15O 15 de octubre de 2011 en ciudades de Alemania, Irlanda, Bélgica, Malasia, Jordania, Egipto y otros países con un total de 82 países y 95 ciudades contra el modelo neoliberal; la protesta llamada "la hora del planeta" contra el calentamiento global, al intentar apagar todas las luces del mundo durante una hora desde el año 2008; los cubos inflables –hechos de aluminio y llenos de aire- utilizados en España, durante el 12 de mayo de 2012, para contener las cargas policiales durante la protesta y causar diversión en los manifestantes, conocidos también como Los Reflectantes o Bloque Reflectante.

de las tasas universitarias,[13] en la que una de las medidas utilizadas fue la suspensión de clases por parte de los manifestantes. El análisis giraría en torno a cuestionar esos repertorios de protesta, en la medida en que ocasionan la paralización de un derecho y de un servicio público, por cuanto esto no abona en el desarrollo de la resistencia o del desempeño de la protesta como prácticas radicalmente democráticas; siendo imperioso la necesidad de explorar repertorios que no perjudiquen el acceso a derechos ni de servicios públicos, sino que se enmarquen en escenarios pacíficos. Para fortalecer este derecho, es indispensable promover aprendizajes públicos y recursos no violentos que, sin descuidar los motivos de la protesta, se la reivindique como el más democrático de los derechos; recordemos que durante varios años fue un derecho que se empleó mediante acciones equivocadas, por parte de gremios de maestros en nuestro país, que lejos de afianzar su invocación, lo desgastaron y lo manipularon perjudicando a cientos de estudiantes que se vieron directamente afectados, cuando el ejercicio de un derecho como éste, no puede lesionar las condiciones en que otros segmentos de la sociedad los implementan.

13 Cito un fragmento de la noticia a continuación: "Tras casi siete meses de huelga indefinida en institutos y universidades y más de 2.500 detenidos en manifestaciones y protestas, los estudiantes culminan la lucha con lo que, a falta de concretarse, se confirma como una importante victoria. El 5 de septiembre, tan sólo un día después de vencer por escaso margen en las elecciones legislativas anticipadas de la provincia canadiense de Quebec, la nueva primera ministra, Pauline Marois, del independentista Partido Quebequés, anunciaba su decisión de anular el incremento de las tasas decidido por el anterior Gobierno liberal. El aumento del coste de las matrículas en un 75% estuvo en el origen de la huelga que desde febrero paralizaba las clases en centenares de centros y en la que han llegado a participar 300.000 estudiantes. Paralelamente, Marois ha anunciado también la anulación de la Ley 12, la norma que el Gobierno del saliente Jean Charest aprobó específicamente para criminalizar las protestas e imponer por la fuerza el retorno a las clases mediante la restricción de las libertades de asociación, reunión y expresión. Esta ley, lejos de aplastar la revuelta, le dio un empujón al provocar que se sumasen a ella otros sectores de la sociedad indignados tanto por la drástica restricción de derechos y libertades que imponía como por el ataque contra los servicios públicos (...)" Disponible en periódico digital Diagional, edición de 13 de septiembre de 2012, con la siguiente dirección http://www.diagonalperiodico.net/Quebec-da-marcha-atras-a-las-tasas.html.

Conjunto de derechos que potencian el derecho a la resistencia como protección y ampliación de su ejercicio múltiple

Una de las premisas de este trabajo es señalar que para la aplicación del derecho a la resistencia, es inevitable la intervención y repercusión de otros derechos constitucionales que lo estructuran, no solo como derecho último, sino como concurrente y múltiple que ampara la realización de los demás derechos, tanto porque actúa en caso de encontrar dificultades para su ejercicio, así como

para advertir las limitaciones para sus avances progresivos. La explicación se sustenta de acuerdo a la relación del siguiente gráfico, en la medida en que son derechos que articulan la relación entre estado y sociedad, puedan atravesar por diferentes restricciones para su implementación. Estos derechos desarrollan el contenido democrático del derecho a la resistencia y su actualidad constitucional.

Tipo constitucional	Derecho	Descripción	Mecanismo
De Participación	Participar en asuntos de interés público (art. 61 numeral 2 C.R.E)	Intervención en gestión pública, en el ciclo de las políticas y en actos administrativos y normativos.	Cualquiera de los mecanismos previstos en la Ley Orgánica de Participación Ciudadana, Ley Orgánica del CPCCS, Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización, Código Orgánico de Planificación y Finanzas Públicas.
Derecho cultural	Deliberación Pública (art. 23 C.R.E.)	Discusión amplia y sostenida de los asuntos de interés común para crear razonamientos compartidos y decisiones públicas.	Asambleas Locales, Consejos Locales de Planificación y todos los mecanismos previstos en la ley Orgánica de Participación Ciudadana y Ley Orgánica Electoral y de Organizaciones Políticas – Código de la Democracia-
Derecho de libertad	Objeción de Conciencia (art. 66 numeral 12)	Elección de aplicación entre una norma legal vigente y una convicción personal de carácter moral. *	Toma de decisiones sobre asuntos de interés común.
Derecho de libertad	Libertad de expresión (art. 66 numeral 6 C.R.E)	Difusión de ideas y pensamiento con responsabilidad y sentido democrático según los límites que implica el ejercicio de otros derechos.	En todos los mecanismos de participación ciudadana se ejerce este derecho.
Derecho de comunicación e información	Acceso a la información pública (Art. 18 numeral 2 C.R.E.)	Toda la información y archivos generados por las entidades públicas y las privadas que manejen fondos públicos deben ser de alcance universal y obligatorio para la ciudadanía.	Pedido de información a institución pública o privada (que maneje recursos públicos, reciba financiamiento público o preste servicios públicos). Para el ejercicio de los mecanismos de participación se requiere de información actualizada, verificable y generada por las instituciones correspondientes.
Derecho de	Dirigir quejas y	Son las expresiones	-Solicitud de información pública;

libertad	peticiones a la autoridad (art. 66 numeral 23 C.R.E.)	provenientes de la ciudadanía cuando se han afectado en sus derechos o requieren algún tipo de servicio o respuesta por parte de la institucionalidad pública.	-Solicitud de atención en la prestación de algún derecho, obra o servicio público.
Derecho de libertad	A la asociación, reunión y manifestarse en forma libre y voluntaria (art. 66 numeral 13 C.R.E.)	Formas de organizarse colectivamente para expresar sus posiciones.	-Conformación de distintos tipos de organizaciones sociales.
Derecho de participación	Fiscalizar los actos del poder público (art. 65 numeral 5 C.R.E.)	Todas las expresiones o iniciativas para ejercer el control social a la gestión pública.	-Todos los previstos en la Ley Orgánica de Participación Ciudadana como rendición de cuentas, observatorios, veedurías y otros.
Derecho de participación	A la organización social (art. 96 C.R.E)	Todas las iniciativas de agrupación orientadas a desarrollar procesos de autodeterminación e incidencia en decisiones públicas.	Veedurías ciudadanas, observatorios, presupuestos participativos, asambleas locales, silla vacía, consejos ciudadanos sectoriales, consejos locales de planificación.
Derecho de libertad	A la igualdad formal y material (art. 66 numeral 4 C.R.E.)	Es el acceso a oportunidades y condiciones igualitarias e incluyentes para ejercer nuestros derechos.	-Medidas de acción afirmativa. -Garantías institucionales, normativa y de políticas públicas previstas en la Constitución.
Derecho de libertad	Participar en la vida cultural de la comunidad (art. 66 numeral 24 C.R.E.)	Desarrollo de capacidades para intervenir e incidir en el conjunto de trayectorias y dinámicas culturales de una sociedad.	-Todos los mecanismos de participación ciudadana permiten la construcción de una cultura democrática más inclusiva en la sociedad.

Los derechos deliberativos en la opinión pública, publicada y en la esfera pública

La opinión pública no pertenece exclusivamente a los líderes políticos, empresariales o gremiales; ni tampoco los derechos de comunicación e información son ejercidos sólo por quienes laboran en los medios de comunicación públicos o privados. Ese primer grupo podría pensar que la opinión pública está en ellos, porque pueden crearla y definir sus temas, además de encontrarse en las instituciones y ámbitos que (más) (re)producen acontecimientos para generarla. Frente a esto, los medios podrían creer que la opinión pública se expresa y se transmite desde ahí. Ante esto, la realidad demuestra diferentes fuerzas democráticas que la ciudadanía va gestando, desde las formas libres y autónomas de comunicación, para recuperar la política y democratizar la sociedad,en definitiva, desde el derecho a la deliberación y el grupo de derechos deliberativos, radicando ahí la necesi-

dad de discutir las probables acciones que refuerzan y activan estos derechos.

La opinión pública se construye con el mundo de los impulsos y emociones de una sociedad, que en ejercicio de sus derechos concernientes a la comunicación, información y participación, pueden influir y orientar las opiniones que circulan en la representación política institucional y en los medios. Frente al universo argumentativo de una sociedad -sentimientos e intereses de los gobernados-, los gobernantes deben propiciar que sus debates y discursos conviertan ese universo en razones e ideas que marquen el rumbo de la agenda pública.

La opinión pública no consiste tampoco en los sondeos y mediciones de las entidades públicas –éste puede ser un referente adicional–, representa el conjunto de prácticas y trayectorias por los que se desempeñan los derechos y libertades, con plena convicción democrática que esa opinión les pertenece cuando intervienen para opinar, expresar, pedir información, discutir, fiscalizar los temas públicos, plantear alternativas, ampliar el pluralismo informativo. El desafío de la deliberación está en que la ciudadanía pueda pensar, intervenir y decidir en el mundo de lo público, sin dejar de estar en sus esferas privadas, en plantear los lugares y las razones para hacerlo.

Reflexionar sobre el derecho a la deliberación es, también, pensar cómo hacer que una sociedad diversifique el debate para la búsqueda de una conciencia pública, lo cual no pasa sin la necesaria democratización de las instancias donde se dispersa el diálogo público. En este derecho confluye la posibilidad de contrastar las distintas opiniones de una sociedad bajo condiciones igualitarias, activas y cooperativas en la perspectiva de vertebrar espacios donde puedan encontrar y desencontrar(se) las razones más reflexivas para la toma de decisiones.

Este derecho no se agota en la opinión pública ni en las percepciones que puedan ubicarse desde la opinión publicada. Sí es un derecho que las reconstituye permanentemente a ambas, pero que tiene que ver con el proyecto de recuperar y recrear el espacio público, como aquel donde se cruzan las visiones que van generando las agendas de las dimensiones institucionales del Estado desde las plataformas de la sociedad.

El ejercicio de este derecho rebasa la opinión pública, porque no solamente atañe al público –como el segmento en el que concurren distintos segmentos sociales-, sino porque su adscripción está en el tratamiento de los temas que nos incumben y nos interesan a tod@s. La deliberación supone recuperar la

dad de discutir las probables acciones que refuerzan y activan estos derechos.

La opinión pública se construye con el mundo de los impulsos y emociones de una sociedad, que en ejercicio de sus derechos concernientes a la comunicación, información y participación, pueden influir y orientar las opiniones que circulan en la representación política institucional y en los medios. Frente al universo argumentativo de una sociedad -sentimientos e intereses de los gobernados-, los gobernantes deben propiciar que sus debates y discursos conviertan ese universo en razones e ideas que marquen el rumbo de la agenda pública.

La opinión pública no consiste tampoco en los sondeos y mediciones de las entidades públicas –éste puede ser un referente adicional–, representa el conjunto de prácticas y trayectorias por los que se desempeñan los derechos y libertades, con plena convicción democrática que esa opinión les pertenece cuando intervienen para opinar, expresar, pedir información, discutir, fiscalizar los temas públicos, plantear alternativas, ampliar el pluralismo informativo. El desafío de la deliberación está en que la ciudadanía pueda pensar, intervenir y decidir en el mundo de lo público, sin dejar de estar en sus esferas privadas, en plantear los lugares y las razones para hacerlo.

Reflexionar sobre el derecho a la deliberación es, también, pensar cómo hacer que una sociedad diversifique el debate para la búsqueda de una conciencia pública, lo cual no pasa sin la necesaria democratización de las instancias donde se dispersa el diálogo público. En este derecho confluye la posibilidad de contrastar las distintas opiniones de una sociedad bajo condiciones igualitarias, activas y cooperativas en la perspectiva de vertebrar espacios donde puedan encontrar y desencontrar(se) las razones más reflexivas para la toma de decisiones.

Este derecho no se agota en la opinión pública ni en las percepciones que puedan ubicarse desde la opinión publicada. Sí es un derecho que las reconstituye permanentemente a ambas, pero que tiene que ver con el proyecto de recuperar y recrear el espacio público, como aquel donde se cruzan las visiones que van generando las agendas de las dimensiones institucionales del Estado desde las plataformas de la sociedad.

El ejercicio de este derecho rebasa la opinión pública, porque no solamente atañe al público –como el segmento en el que concurren distintos segmentos sociales-, sino porque su adscripción está en el tratamiento de los temas que nos incumben y nos interesan a tod@s. La deliberación supone recuperar la

esfera pública del aparato estatal, para entrelazar su pertenencia al control y escrutinio social.

Los derechos a la libertad de opinión, de expresión, de asociación, de resistencia, de acceso a la información pública, de participar en la vida cultural del país, de identidad, de acceso a bienes y servicios tanto públicos como privados y todos los de participación, comunicación e información definen al derecho a la deliberación pública y se reconocen en él; e igualmente, éste puede incidir en las formas en que se ejercen el resto de derechos fundamentales. Su importancia radica en que es capaz de organizar –a través del procesamiento, reordenamiento, actualización, priorización- la información con la que cuenta una sociedad para el ejercicio de todos los tipos de derechos. Si con el derecho a la información pública se acoge la información proveniente de la institucionalidad, con la deliberación se expande a suscitar los discernimientos y razonamientos de los rendimientos democráticos en que opera aquella.

Todo el quehacer de la vida pública debe estar sometido a permanentes procesos de deliberación y debates públicos, en ellos se construye y deconstruye las capacidades de autorganización de la ciudadanía para discutir qué pasa en los niveles de gobierno, en los servicios públicos, en los problemas inmediatos de la sociedad, en fin, todos los temas necesarios para la apropiación del espacio público y, por consiguiente, para insinuar los probables contenidos de la acción de los gobiernos. Ese ámbito de la vida pública no se agota en lo estatal, ni tampoco en lo gubernamental, son todas aquellas dinámicas que pueden comprender a las entidades estatales, pero se extienden a aquellos aspectos relativos a los derechos, libertades y servicios o a las actividades de entidades privadas que reciben recursos, financian programas o ejecutan cuestiones de interés de la colectividad, todo este contexto redefine lo público.

La deliberación moviliza una sociedad hacia la discusión de los temas públicos, orientándola hacia la búsqueda de iniciativas y propuestas. Este derecho potencia las dimensiones creativas y dialogantes de la sociedad porque promueve su participación, reconstituyendo posiciones, causas nuevas, liderazgos colectivos, estructuras organizativas fuertes, revalorizando la pluralidad ideológica, aprendiendo a dialogar y a entenderse. Mientras más deliberativa se vuelve una sociedad, es más tolerante. Los diálogos constantes permiten reducir las polarizaciones maniqueas.

Todo el accionar estatal requiere funcionar en constante vinculación con la deliberación pública, para garantizar

que el ejercicio del poder se configure a partir de las esferas organizativas, asociativas, asamblearias y plebiscitarias de la ciudadanía.

La deliberación comprende múltiples formas de articulación, concertación, intervención y negociación de expresiones ciudadanas, a partir de las cuales se suscitarán las acciones de información, crítica y control social al desempeño de la gestión pública.

El ejercicio de este derecho, conjuntamente con los concernientes a la participación, instituye vínculos entre la institucionalidad estatal y las formas organizativas de la sociedad para intervenir en todo el quehacer público. En la relación entre gobernantes y gobernados, la toma de decisiones no puede corresponder exclusivamente a las autoridades de elección popular, ni a los operadores administrativos y judiciales, la ruptura de ejercer colectivamente este derecho está en pensar que no solamente es aplicable a las políticas públicas, sino a la discusión y capacidad propositiva de la ciudadanía para incidir, desde la agenda pública, en el conjunto de actos de la administración y servicio público -contratos, actos administrativos y normativos-.

Un problema desde el andamiaje estatal ha sido mirar a la deliberación como un principio, y así concebirlo como un referente para difundir la gestión de las entidades en anuncios propagandísticos,[14] pero la innovación democrática está en pensarlo verdaderamente como lo que es, esto es, un derecho. Esto implica primero, el crear condiciones de acceso o las vías prácticas no solamente para deliberar, sino para sustantivar la agenda pública, más allá de la opinión pública y publicada. Sin esta comprensión, los pronunciamientos colectivos, las ideas planteadas desde las organizaciones, las prácticas de concertación y disenso social no se enlazarían con la construcción de lo público.

La deliberación adquiere su condición de derecho cuando la representación política es capaz de fundar y reconstruir conectoresque hagan posible la intervención social en la determinación de la agenda pública y de los re-

14 El texto constitucional contiene la siguiente definición en el artículo 23: "Las personas tienen derecho a acceder y participar del espacio público como ámbito de deliberación, intercambio cultural, cohesión social y promoción de la igualdad en la diversidad. El derecho a difundir en el espacio público las propias expresiones culturales se ejercerá sin más limitaciones que las que establezca la ley, con sujeción a los principios constitucionales". En su artículo 95 se establece a la deliberación pública como un principio de la participación, pero su relación indispensable con diversos tipos de derechos lo constituyen como un derecho democrático fundamental, en complemento con su definición como elemento connatural de un derecho cultural.

cursos que permitan su realización,[15] lo substancial en el uso de este derecho es la medida de acceso a las decisiones, incluso,mirando más allá quizás, hasta la modificación de las instancias en las que se decide.

El fortalecimiento del control social y de los DdP implica reforzar la deliberación como un derecho gobernante, más que como simplemente un principio,[16] Los individuos y actores pueden hacer uso de los mecanismos participativos –cualquiera de éstos-, pero si el debate no se sostiene en condiciones plurales y bien informadas del diálogo público, no es posible llegar a una retroalimentación constante entre las instituciones públicas y la ciudadanía. Este derecho puede crear corrientes de opinión en ese debate para aportar y proponer, oportunamente, todo aquello que se debe implementar o corregir para la gestión de lo público.

¿El Estado delibera o codelibera[i]? La necesidad de ajustar este derecho como ejercicio práctico parahacer circular el poder político

Las entidades estatales deben desaprender sus imaginarios y rutinas. Corrientemente creen que la participación implica que la masa esté presente, se conforman con que escuchemos, hagamos preguntas, propongamos, en el mejor de los casos que exista una negociación transparente y pública de algún tema de interés, o en el menor de los casos que se realice una discusión mal planteada y simple en foros o mesas redondas. Esas prácticas revelan que las entidades estatales no codeliberan con la sociedad, porque el sentido transformador de la deliberación está en que no es simplemente una discusión;

15 En el diseño institucional ecuatoriano hay una amplia nomenclatura de dispositivos participativos como las asambleas –desde los distintos territorios-, observatorios, veedurías y otros, donde se desenvuelven acciones constantes de deliberación, pero en su gran mayoría desde un nivel de discusión, siendo pocos aquellos que posibilitan el acceso en la toma de decisiones, como es el caso de la Silla Vacía (donde la o el representante de una organización social cuenta con voz y voto) o la presentación de una iniciativa popular normativa; en esta misma línea, aunque en menor grado, el Presupuesto Participativo. En los mecanismos propios de la democracia directa es donde más existe un carácter deliberativo integral con una injerencia determinante de la ciudadanía.

16 Las leyes orgánicas del CPCCS y de Participación Ciudadana lo enmarcan como principio de gestión de la siguiente manera: "Se garantiza una relación de diálogo y debate que construya argumentos para la toma de decisiones en torno a los asuntos de interés público para la construcción del buen vivir" (Art. 2 numeral 5 LOCPCCS). Mientras que en la Ley de Participación consta así: "Es el intercambio público y razonado de argumentos, así como, el procesamiento dialógico de las relaciones y los conflictos entre la sociedad y el Estado, como base de la participación ciudadana" (Art. 4 LOPC). Hay una definición más valiosa en la primera ley revisada porque lo vincula al proceso decisional, a diferencia de la segunda donde si lo agota a su naturaleza argumentativa en la relación de debate entre Estado y sociedad.

deliberar, en sentido estricto, tiene que ser una discusión cara a cara, pero que contenga algún poder de decisión con aquellos que deliberan, no simplemente basta con anunciar eventos de socialización o que los individuos concurran y estén presentes[ii]. Podemos ser parte de un foro, puede haber una presencia masiva, pero con bajísimos niveles de deliberación incluyente o sólo hablan los dirigentes; este es un problema muy recurrente en todas las experiencias participativas a nivel global: los adultos mayores, las mujeres, los jóvenes, los migrantes no hablan, hablan los dirigentes[iii]. Deliberar es discutir con un intercambio igualitario[iv] de ideas y posiciones, profundizando la inclusión de sujetos políticos y sociales con una presencia –que sea cada vez mayor– en la interfase decisional.

Desde esa visión, materializar este derecho es trascender las discusiones, hacia plantear y asumir que deben tomarse decisiones[v], que la acción comunicativa[vi] conlleva procesos con un nivel de incidencia político–social. De los debates tienen que salir codecisiones, pero, cuando existen episodios como los de la planificación participativa en las políticas, suele encontrar mayores dificultades[vii] la deliberación cara a cara porque primero, recurre a grupos específicos de actores; y, segundo, no todos tienen la misma capacidad para influir en lo que se resuelve. Entonces, la gestión pública debe amplificar la deliberación hacia sus componentes más participativos, como convocar a los más amplios sectores de un territorio para la discusión, pero reconociendo a aquella un carácter más influyente, más responsable, más gobernante.

La deliberación y la legitimidad de la participación está ligada al hecho de que haya el mayor número de actores posibles discutiendo sobre determinada temática; la deliberación implica esta interacción enfrente[viii], de acuerdo a los temas, y que de ésta surja un poder de decisión que sea, al menos, la posibilidad de priorizar ciertas cosas básicas.

No es posible adoptar decisiones totales en cada espacio de participación[ix],pero si llegar a un conjunto de mínimos, fundamentalmente porque si a la ciudadanía –sujetos organizados y no organizados– le invitan a discutir sobre cosas que le competen, y después de todo lo que discutieron no se concreta en ninguna decisión, ahí hay un bajo incentivo y estímulo para que la gente siga implicada en estos tipos de procesos; de algún modo, la participación tiene que traducirse en un tipo de deliberación que genere acciones de incidencia. El tema de que todas las actuaciones de la sociedad sea vinculante en estos repertorios requeriría otro análisis –integrando otros factores e instrumentos–, pero, es oportuno

aceptar esto como un incentivo concreto para que la gente siga participando. Si en los repertorios deliberativos,los sujetos sociales no cuentan con signos de alcanzar las decisiones, desgastamos la participación. Es indispensable intercambiar posturas, definir agenda de políticas, acordar presupuestos, dotar de niveles de decisión a la ciudadanía, sin estos mínimos no hay derecho a codeliberar en la arena pública.

Conclusiones

Todo el proceso de transición constitucional por el que atraviesa el Estado ecuatoriano, hacia la formación y consolidación de su nuevo carácter, debe estar mediado por innovaciones institucionales, reformas normativas y políticas públicas que acojan, reconozcan y valoren todas aquellas expresiones democráticas y pacíficas de la sociedad, que se expresen en trayectorias de resistencias, como acciones que refuerzan el ejercicio de la soberanía popular y como procedimientos básicos para la realización del amplio catálogo de derechos fundamentales.

Para los operadores de la administración de justicia penal, les corresponde asumir el desafío de discutir públicamente la búsqueda de otros tipos de análisis para los comportamientos inéditos de protesta social en relación a los tipos penales, que sin dejar de señalar sus posibles excesos, reivindiquen la vocación constitucional de este derecho para su protección; tomando distancia de aquellos fallos y decisiones judiciales que terminan por penalizar y condenar el uso de un derecho. En pocas palabras, hay que reinventar el desempeño de la judicatura penal para no criminalizar las resistencias, identificando aquellas desproporciones que no expresan este derecho.

A las entidades estatales y organizaciones sociales, les atañe continuar con aprendizajes participativos y públicos constantes, examinando nuevas alternativas y proponiendo acciones más viables que favorezcan a encontrar repertorios más sustanciales para desplegar las resistencias.

La esfera pública necesita sustantivar y profundizar sus discusiones con miras a desarrollar más ámbitos de incidencia de los actores sociales. Esa esfera se puede ir democratizando con el ejercicio permanente y radical de los derechos deliberativos.

La deliberación deviene en un derecho que permite circular el poder político, revierte la formación de la voluntad general hacia la intervención de aquellos que, sin ser elegidos hacia la representación político-institucional de las entidades estatales, hacen opinión para

publicitar y ampliar la agenda pública con la finalidad de tratar asuntos que incumben a la comunidad; todas estas dinámicas se las desarrolla con el conjunto de derechos deliberativos.

Los derechos de comunicación e información se vinculan con los de participación, en la medida en que las organizaciones y segmentos de la sociedad son capaces de construir inclusión social, capacidades creativas y dispositivos constituyentes para autoorganizarse en la búsqueda de decisiones públicas.

Los derechos deliberativos son los que permiten a la ciudadanía trazar otros repertorios para acceder y redefinir la agenda pública. Reconstruir sus expresiones significa que los individuos puedan exigir y buscar más diversidad y pluralismo informativo, presionar para redefinir la generación de lo que puede ser o no noticia para la opinión pública y publicada, impulsar la renovación de los marcos institucionales que no propician la participación, visibilizar aquellos hechos que sin ser cobertura de los grandes medios, representan las grandes necesidades que merecen la atención de las élites y los gobiernos.

Es indispensable contar con una Ley de Resistencia y Desobediencia Civil, que fundamentalmente responda al carácter garantista de nuestra Constitución y modelo estatal, para que este derecho no pueda ser sujeto de abusos por parte de las entidades estatales ni tampoco mal interpretado por parte de los actores sociales, además de la necesidad de que puedan considerarse varios aspectos necesarios para su implementación como mecanismos prácticos, formas de protección y garantías, límites al control por parte de la fuerza pública y reservas públicas para no afectar a otros derechos.

Propuesta de contenidos generales para el debate sobre un Proyecto de Ley Orgánica de Protección y Límites del Derecho a la Resistencia y Desobediencia Civil

Varios derechos de participación se practican y se despliegan a partir de un sentido democrático que los define: la contestación social. La desobediencia civil recoge una simultaneidad de otros derechos para su activación como los de organizarse, resistir, expresarse y construir. Es una resistencia pacífica y creativa que se expone para combinarla con una defensa ciudadana contra la agresión o violencia generada por la autoridad contra sus derechos o la supervivencia democrática de éstos, en otras palabras, para reivindicar su dignidad.

Los actores sociales recuperan la política y el espacio público para expresar su desacuerdo frente a las decisiones de la entidad estatal o de la autoridad

y lo hacen mediante el incumplimiento de normas legales o reglamentarias que son apreciadas como injustas en sí mismas, o la inobservancia de disposiciones legales emitidas por la autoridad.

Un primer conflicto posible es la disyuntiva que aparece entre la legalidad impuesta y la construcción de legitimidad. La interpelación ciudadana es un intento por crear justicia frente a una arbitrariedad, expresada en una ley o política, que no merece ser acatada ni cumplida por la sociedad. Visibilizar ese atropello es reivindicar el poder público como la conjunción de actos y decisiones que respeten íntegramente a los derechos y libertades, poder que no puede sucumbir frente a tentaciones autoritarias. Las formas de participación siempre estarán más adelantadas que la legislación vigente de cada país.

La desobediencia civil se presenta como un derecho y una estrategia, para activar la defensa social ante la violencia que una entidad pública o el mercado pueden generar contra los pueblos y los colectivos, pudiendo proyectarse como la ocupación cívica y pacífica de algún lugar o del espacio público. Puede entenderse como todas las posibilidades de crear poder colectivo, para deconstruir un orden existente, para levantar la voz tranquila en el espacio público, para crear una justicia propia sin crear caos social.

Ejercitar este derecho no significa incurrir en prácticas que puedan alterar el libre acceso a otros derechos o a la prestación de servicios de una comunidad, tampoco implica realizar daños contra la propiedad privada, el deterioro o el menoscabo de los bienes públicos y estatales. No se reduce a causar agresiones a las autoridades o miembros de la fuerza pública; supone demostrar una insubordinación no violenta contra un acto u omisión que resulta carente de principios democráticos. En pocas palabras, el derecho a desobedecer es el incumplimiento pacífico de leyes, normas o disposiciones que se consideren injustas, así como frente a las dinámicas desiguales que genera el mercado.

En la actualidad, este derecho enfrenta el problema de que las legislaciones de algunos países quieran reforzar su legislación penal para negar y criminalizar sus formas de uso y expansión. Estos propósitos se orientan a elaborar tipos penales que desconocen las dinámicas constitucionales de varios derechos para describir conductas que además de limitarlos, los van convirtiendo en una forma soterrada de delito. Esto permitiría agudizar la represión en las marchas y protestas, así como asegurar las sanciones a las prácticas de la desobediencia civil y las resistencias.

Los derechos de participación, que se ubican en la perspectiva de las resistencias, no han logrado silenciarse ni amedrentarse, porque se han convertido en procesos connaturales a los avances progresivos por la mejora de los derechos y condiciones de vida de las sociedades. En ese contexto, como las intenciones de los gobiernos por generar temor de usarlos no ha funcionado, la intención de aquellos es pasar a reformas legales que promulguen un vaciamiento de los contenidos de estos derechos.

El discurso del poder identificó siempre a quienes proclaman este derecho como los confrontadores y violentos, para deslegitimar los actores sociales y sus repertorios de acción en la escena política, por esto, es un derecho legítimo y obligación ética desobedecer frente a las políticas o leyes que ocasionen la pérdida de derechos y libertades. El optimismo de la desobediencia recrea alternativas para contestar pacíficamente a las decisiones que le declaran la guerra a las personas y a la naturaleza.

Notas del Autor

i. Formulo esta pregunta como hilo argumentativo para demostrar que existen instituciones y autoridades que deliberan consigo mismas, sin interlocución con actoría social interna o externa, peor aún con inclusión social en la toma de decisiones.

ii. Como simulacros que fingen cumplir la normativa de participación.

iii. Existen casos que incluso han llegado a reglamentar el uso de la palabra en algunas instancias de participación.

iv. Representaciones que monopolizan la palabra, el quehacer político o la comunicación, no aportan a la deliberación.

v. Las democracias modernas saben combinar niveles mayoritarios y representativos con niveles deliberativos amplios –de distinto tipo- en sus mecanismos decisionales.

vi. La complejidad de las sociedades no permite hablar de procesos donde los actores modifiquen plenamente sus preferencias, podrían incluso reforzarlas, pero el desafío está en crear jornadas que argumenten las diferencias.

vii. La máxima autoridad de una provincia no puede convocar a una

audiencia de presupuesto participativo solamente a las organizaciones sociales ni tampoco solamente a los gremios que representen los sectores industriales y comerciales.

viii. La expresión alude a estar contraponiendo posiciones, sin que las jerarquías político-administrativas reduzcan las posibilidades de diálogo, por ejemplo, cara a cara entre los representantes del GAD-organizaciones sociales-gremios de pequeños y grandes comerciantes.

ix. Con una sola sesión de presupuesto participativo no se establecerá cuánto se va a gastar el próximo año, pero si pueden surgir agendas priorizadas, estrategias de igualdad, criterios de programación.

* Como consecuencia de los ajustes estructurales para enfrentar la crisis económica, el Gobierno español dispuso varios recortes presupuestarios en materia de salud, frente a esto, alrededor de unos 900 médicos españoles firmaron un manifiesto en el que se comprometen a "seguir atendiendo" a sus pacientes con situación migratoria irregular en el servicio de salud pública, pese a una nueva ley que limita a unos pocos casos la asistencia a las personas que carecen de documentación migratoria legalizada a partir del 1 de septiembre. En este ejemplo, se evidencia un posible conflicto de normas para que el individuo elija cuál deberá aplicar, si bien existe un deber ético y responsabilidad social de cumplir con su profesión para no dejar sin atención a personas inmigrantes que no han alcanzado a legalizar su documentación y por otro lado, existe una disposición emitida por una autoridad pública de suspender el financiamiento público para este tipo de servicios médicos y, por consiguiente, impedirla que se realice la atención médica. Este es un ejemplo de objeción de conciencia y desobediencia civil como derechos de los médicos españoles. A continuación, cito en extenso la noticia:

"Los médicos reaccionan así ante la controvertida medida tomada por el gobierno de Mariano Rajoy en el marco de sus draconianas políticas de austeridad para intentar reducir el déficit público español de 8,9% del Producto Interno Bruto (PIB) en 2011 a 2,8% en 2014. Según la medida, desde el 1 de septiembre los inmigrantes en situación irregular en España dejarán de tener acceso al sistema gratuito de salud pública, salvo en los servicios de urgencias, la atención a las embarazadas y la asistencia a los menores de 18 años. Una medida con la que, junto con la limitación del "turismo sanitario" por parte de europeos que ya tienen cobertura médica en sus países de origen, el Gobierno español espera ahorrar "aproximadamente mil millones de euros por año". En respuesta al malestar de los médicos, el Ministerio de Sanidad aseguró ayer que estudiaba la creación de "convenios" pagados que permitan, sobre todo a los no europeos, "ser recibidos en el sistema público" durante su estancia en el país. No precisó, sin embargo, qué coste tendrían. Pero el diario El País publicó que

los inmigrantes irregulares que requieran ser atendidos tendrán que formalizar un convenio especial de asistencia sanitaria que costará a cada beneficiario 710 euros al año si son menores de 65 años y que podría llegar a 1.864,80 euros por año para quienes tengan más edad. La organización SOS Racismo advirtió que "España va a ser la vergüenza de Europa", si el gobierno establece por ley que los inmigrantes en situación irregular paguen, a través de un convenio, por ser atendidos en la sanidad pública".
Información tomada de la edición de El Telégrafo, del día 8 de agosto de 2012, disponible en línea en la siguiente dirección: http://www.telegrafo.com.ec/index.php?option=com_zoo&task=item&item_id=49176&Itemid=13.

Bibliografía

ALVARADO Pérez Emilio (2009). "Desobediencia civil", En Román Reyes D., *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales. Terminología Científico-Social, Tomo 1/2/3/4*, Madrid-México: Ed. Plaza y Valdés, disponible en http://www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/ficha.htm.

ARENDT Hannah (1999). *Crisis de la República*, España, Taurus.

AVILA Santamaría Ramiro, Flores Aguirre Xavier, Grijalva Agustín y Lugo Rafael. (2012). "La inconstitucionalidad del desacato y el derecho a la libertad de expresión", repositario digital de la UASB, disponible en http://uasb.edu.ec/bitstream/10644/2925/1/Avila-Flores-Grijalva-Lugo-CON-003-In.pdf.

Bankia, pulmones y branquias (bulerías), (2012). extraído con fecha 20 de julio de 2012 desde http://www.youtube.com/watch?v=iop2b3oq1O0&feature=youtu.be.

BAUMAN Zygmunt (2005) Modernidad y ambivalencia, Barcelona, Anthropos.

CALVEIRO P. (2008). Acerca de la difícil relación entre violencia y resistencia. En López Maya M., Iñigo Carrera N. y Calveiro P. (editores) *Luchas contrahegemónicas y cambios políticos recientes en América Latina*, Buenos Aires: CLACSO.

COHEN J. y Arato A. (2001). *Sociedad civil y teoría política*, México, Fondo de Cultura Económica.

Córdova Holger Paúl (2008). "Organización social, participación y poder popular", Asamblea Nacional Constituyente: Montecristi, documento de trabajo para la Mesa No. 2 de Organización, Participación Social y Ciudadana y Sistemas de Representación, mimeo, presentado y expuesto el día lunes 19 de mayo de 2008, sesión No. 72, Acta de la Mesa No. 2 de la Asamblea Constituyente.

_____(2007) Perspectivas de cambio en Ecuador desde los fundamentos del Estado Social y Democrático de Derecho, la Justicia Constitucional y los Derechos Humanos, Quito, UCE, COINCIDE, ISPCI, UNIBE.

_____ (2012) "Ley de Comunicación para derechos deliberativos", columna de opinión en diario El Telégrafo, Quito, edición impresa del día 16 de septiembre de 2012, disponible en la siguiente dirección: http://www.eltelegrafo.com.ec/index.php?option=com_zoo&task=item&item_id=53878&Itemid=29

_____ (2012) "Derechos deliberativos para construir decisiones públicas. ¿Cómo democratizar su acceso y uso para hacerlos derechos gobernantes?" Revista GKILLCITY, disponible en la siguiente dirección:

http://gkillcity.com/index.php/el-mirador/1011-derechos-deliberativos-para-construir-decisiones-publicas-icomo-democratizar-su-acceso-y-uso-para-hacerlos-derechos-gobernantes

_____ (2012) "¿Presidencialismo vs. Garantismo"?, columna de opinión en diario El Telégrafo, Quito, edición impresa del día 19 de octubre de 2012, disponible en la siguiente dirección: http://www.telegrafo.com.ec/index.php?option=com_zoo&task=item&item_id=58124&Itemid=29

DWORKIN Ronald (1984). *Los Derechos en serio*, Barcelona: Ariel.

ECHEVERRÍA Bolívar (2011). *Ensayos políticos*, Quito: Ministerio de Coordinación de la Política y Gobiernos Autónomos Descentralizados.

ESTÉVEZ Araujo José Antonio (1984). *La Constitución como proceso y la desobediencia civil*, Madrid: Trotta.

Fiesta #cierrabankia, (2012), extraído con fecha 22 de julio de 2012 desde http://www.youtube.com/watch?v=NjZwwMvoKU.

HABERMAS Jurgen (1987). *Teoría de la Acción Comunicativa*, Madrid: Taurus.

HABERMAS Jurgen (1988). *Ensayos Políticos*, Barcelona: Ediciones Península.

HABERMAS Jurgen (1997). *Más allá del Estado Nacional*, Madrid: Trotta.

Informe de la Mesa No. 2 de Organización, Participación Social y Ciudadana y Sistemas de Representación de la Asamblea Constituyente, (2008). Articulado para *Primer Debate sobre Organización del Poder*, Montecristi.

LÓPEZ Maya M. (2002). *Protesta y cultura en Venezuela: los marcos de acción colectiva en 1999*, Buenos Aires: CLACSO.

MONZÓN Cándido (2000). *Opinión pública, comunicación y política. La formación del espacio público*, Madrid: Tecnos.

NEGRI A., Hardt M. y Zolo D. (2004). *Guías. Cinco lecciones en torno a Imperio,* Barcelona: Paidós.

Québec da marcha atrás a las marchas universitarias (2012) en periódico *Diagonal*, http://www.diagonalperiodico.net/Quebec-da-marcha-atras-a-las-tasas.html.

RAMÍREZ Gallegos F. (2005). *La insurrección de abril no fue solo una fiesta*, Quito, Ciudad, Abya Yala.

SCHMITT Carl (1971). *Legalidad y legitimidad,* Madrid: Aguilar.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
OMNIUM POTENTIOR EST SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

ARGUMENTOS PARA UNA TEORÍA POLÍTICA DE LA MODERNIDAD

JULIO ECHEVERRÍA

Universidad Central del Ecuador

La teoría política moderna se encuentra en la actualidad ante el desafío de esclarecer el alcance de sus proyecciones frente a fenómenos empíricos que la interrogan radicalmente. La teoría política es un sistema de conocimiento estructurado por conceptos, y es también una construcción simbólica. En ambos casos aparece como referente de acción, por tanto, como constitutiva de realidad. Su investigación nos remite a reconocer el carácter de su auto-percepción y al reconocimiento de la unicidad e identidad de origen de su formulación discursiva; para ello, es fundamental la reconstrucción semántica y conceptual. El presente ensayo intenta abordar esta problemática, se ubica en una línea que busca descubrir confluencias, quiebres y rupturas en los campos semánticos que articulan a la modernidad, en su génesis, en su desarrollo y en su crisis, esto es, en sus derivaciones actuales.

En el léxico político moderno, emergen radicales cambios de percepción y de significación colectiva respecto de sus referentes semánticos anteriores, que en este caso se refieren a la historia europea, en un arco temporal que madura entre los siglos XVI y XVIII. En estos siglos, se procesan y elaboran rasgos constitutivos ya formados en la historia clásica y medieval. Las construcciones semánticas que se derivan de la filosofía clásica se combinan o entrecruzan con formulaciones teológicas de procedencia distinta, principalmente hebrea y cristiana; en su conjunto delinean una elaboración relativamente compacta que presenta continuidades y discontinuidades que atraviesan el medioevo y finalmente instauran ese largo proceso revolucionario que tiene en el Renacimiento europeo, en el Absolutismo y finalmente en el Iluminismo, sus máximas expresiones. Una confluencia de construcciones semánticas que tienen como trasfondo aquello que Koselleck concibe como proceso de socialización y politización progresiva de la conciencia crítica del individuo, el cual resulta de una lógica de secularización entendida como autonomización moral.

En el presente ensayo analizaremos algunos rasgos semánticos que se derivan de tres momentos o procesos que definen paradigmas diferenciados, pero que terminan conformando el cuerpo de la teoría política moderna. El paradigma clásico de inspiración greco-romana, el paradigma teológico medieval, y, finalmente el paradigma de la ilustración, que aparece como el referente central de la revolución moderna.

Los paradigmas en la teoría política

Un paradigma hace referencia no solamente a una estructura de conceptos y nociones proyectados a la construcción de conocimientos, hace referencia también a dimensiones de sentido socialmente configuradas, de las cuales los conceptos son su formulación crítico reflexiva. Los conceptos, según la formulación de Koselleck, son condensaciones semánticas de fenómenos históricos.[1] Expresan situaciones históricas, pero a su vez contribuyen a delinearlas; basta pensar en conceptos como Estado o democracia, más que constructos cognoscitivos son operaciones reflexivas que crean realidad; aparecen como referentes simbólicos para la acción, como construcciones utópicas que generan sentido para la acción práctica.

Los conceptos registran-rescatan los componentes utópicos de las significaciones sociales, aparecen como sistematizaciones reflexivas de concepciones relativamente compartidas colectivamente. Trabajan con el lenguaje como código de símbolos compartidos por un pueblo o colectividad en un determinado contexto temporal y geográfico.

1 "En la diferenciación temporal de la semántica está ya contenida la experiencia histórica" afirma Koselleck en su ensayo "Storia dei concetti e storia sociale", contenido en Futuro Passato, *Per una semantica dei tempi storici*, Genova Marietti, 1986, pp. 91-109.

El concepto de paradigma se instala en esta doble discursividad; hace referencia a una constelación de significaciones que se presenta como doble hermenéutica;[2] una construcción de sentido que recorre dimensiones diferenciadas de reflexividad; las teorías y los conceptos aparecen como formalizaciones de significaciones que operan retroalimentando la realidad social en la que se constituyen, una realidad social hecha de significaciones espontáneas que, sin embargo, conducen a una operación de reflexividad que trabaja con conceptos y teorías; un proceso recursivo al cual acude la sociedad en su proceso de reproducción.

Desde este punto de observación, la modernidad puede ser captada tanto en su dimensión teórica conceptual, como en su dimensión socio-histórica. Entre ambas no hay necesariamente continuidad; al contrario, presentan una fuerte discontinuidad. Mientras los conceptos modernos presentan una formulación relativamente ya alcanzada en el clasisismo griego, el fenómeno moderno como construcción socio-histórica se

2 Los conceptos, en cuanto condensaciones de sentido expresadas lingüísticamente, aparecen como reinterpretaciones de interpretaciones previas realizadas por los actores sociales; en ese sentido podemos hablar de una 'doble hermenéutica'. El planteamiento lo desarrolla H. G. Gadamer en el campo de la filosofía, pero es formulado explícitamente en la sociología por A. Giddens, cf., *Las nuevas reglas del método sociológico*, Buenos Aires, Amorrortu, 1987, pp. 165-166.

consolida entre los siglos XVI y XVIII. Desde entonces, y gracias al proceso sociohistórico de la revolución, los conceptos alcanzan una sistematización discursiva que se autopropone ya no solamente como filosofía política, sino como ciencia política en toda su compleja definición. La ciencia política trabaja en la instrumentación normativa de conceptos que han sido generados y sistematizados en el campo teórico; de esta manera, los conceptos derivan de paradigmas, se estructuran sistemáticamente en teorías y éstas se operacionalizan institucionalmente mediante estructuras normativas.

Esta línea de significación, empezando con los griegos, deberá esperar siglos para concretarse en estructuras institucionales cargadas de sentido y de densidad organizacional. Todos estos conjuntos de significaciones aparecen como construcciones semánticas que tienen como trasfondo aquello que Koselleck concibe como proceso de socialización y politización progresiva de la conciencia crítica del individuo, el cual resulta de una lógica de secularización entendida como autonomización moral.

El paradigma clásico

Los griegos fueron los primeros en tratar de encontrar una justificación o fundamento a la idea de política y de Estado como agregación colectiva de humanos; la política como tensión al logro de un determinado orden que aparece bajo la figura del Estado. La búsqueda del Estado óptimo aparece desde entonces en una doble proyección, tanto como exigencia lógica, tanto como construcción ética.

El punto de partida en la configuración del paradigma político clásico fueron las enseñanzas de Sócrates, las cuales conocemos a través de dos obras fundamentales, *La República* de Platón y *La Política* de Aristóteles. Tanto Platón como Aristóteles definen al Estado a partir de algo que lo fundamente y ese algo es la esencia de lo humano, un algo que no tenía necesariamente que ver con la voluntad singular del hombre visto como individualidad; la idea mítica del cosmos prevalece aquí como fuente para la abstracción de lo humano como esencia. La legitimación de la existencia del Estado se soporta en una condición de naturalidad; el Estado es necesario para la constitución de lo humano, no es un accesorio del cual se podría prescindir; el Estado aparece cuando emerge la dimensión de lo público como constitutiva de la singularidad, la configuración de lo humano empieza a prefigurarse como condición abstracta y universal que pertenece a cada quien, pero que aparece solamente como posibilidad, como una proyección ética a la cual se direcciona la voluntad subjetiva. Mucho más tarde, Hegel indicará que esta pro-

yección, ya presente en la filosofía de los griegos, podrá realizarse solamente si proviene de un proceso de negación de la voluntad de la singularidad, una negación que está presente en la misma naturaleza humana.[3]

Las instituciones políticas tendrán que adecuarse a esta racionalidad intrínseca de la naturaleza.[4] Emerge desde entonces el concepto de razón natural, al cual debe remitirse la articulación del derecho positivo. El naturalismo griego está íntimamente conectado con el intelectualismo racional. En Sócrates, el enfrentamiento es a los sofistas que exaltaban el testimonio de lo vivido y experimentado frente a la aridez de la aproximación lógica intelectual. Para él, la aproximación del sofista es parcial o limitada e individual; opone a ello la operación intelectiva; los conceptos logran captar los elementos esenciales de la naturaleza y permiten superar las apariencias sensibles. El paradigma clásico instituye la relación entre apariencia sensible y esencia racional, la cual coincide con la formación del Estado; establece una ecuación entre Estado y razón como superación o negación de la parte instintiva y pasional del hombre. El paradigma clásico establece una línea de estrategia para la política: el Estado aparece como condición de salida de la animalidad, del instinto, de la pasión.

Para Sócrates "vivir fuera del Estado es vivir fuera de la humanidad, es substraerse de la condición humana; excluirse de la vida del Estado no es libertad sino servilismo y miseria".[5] Para Platón, la unidad del Estado estaba amenazada por la pasión, por la existencia de la vida instintiva. *La República* de Platón aparece como una utopía. Sólo la idea es verdadera, el Estado real y empírico sólo puede acercarse a ese modelo

3 Los textos clásicos para este tratamiento son los de las *Lecciones de filosofía del espíritu* de Hegel del 1805-6 de su periodo de Jena, en éstas, la discusión del annerkenen o reconocimiento y la definición del sistema de la eticidad. En estos textos se dilucida la problemática de la negación de la subjetividad como singularidad abstracta individual, a favor del reconocimiento intersubjetivo como premisa para la producción de eticidad en la modernidad. Cf. "Filosofia del Espíritu", en G.W.F.Hegel, *Filosofia real*, FCE, México, D.F. 2006, pp. 153-234.

4 Se trata de una construcción que acompañará a la política moderna en cuanto ésta resulta de la negación de la singularidad o particularidad del hecho político, a favor de la construcción de la universalidad ética; "la totalidad de la filosofía política moderna, Hegel incluido, se mueve con perseverante lógica en esa dirección: el cumplimiento de la subjetividad es posible solo por el sacrificio de su inmediatez natural, es decir por una alienación innatural, artificial, a favor de una institución –el Estado– cimentado en esa misma renuncia", cf. R. Esposito, *Confines de lo político*, Trotta, Madrid, 1996, p. 24. Por su parte, L Strauss, presenta con claridad la construcción semántica que está en la base del paradigma político clásico, "El hombre debe aprender a ver lo bajo de su estado para volverse de lo humano a lo divino, es decir, para ser en verdad humano". Cf. Strauss, L, Platón, en *Historia de la Filosofía Política*, (Leo Strauss y Joseph Cropsey Compiladores), p. 79, FCE, México, 2001.

5 Sollari, G, *La formazione storica e filosofica dello stato moderno*, Guida Editori, Napoli, 1974,p. 14.

de justicia. Ese Estado ideal y utópico sólo es pensable para dioses o hijos de la divinidad. El Estado real sólo puede acercarse al modelo como una aspiración nunca realizable en su plenitud. Esta proyección utópica aparece como criterio de valoración para la conformación de las instituciones políticas. Una conformación utópica no colmable, esto es, no realizable; actúa y se mantiene como pura referencia no alcanzable por ninguna política.

Esta contraposición, aparece en una doble figura: la del sofista, y la del filósofo; en el medio emerge el político. El sofista es aquel que, sin dominar el saber, pretende definir el sentido de lo justo y de lo posible; tras la figura del sofista está el desate de una función de significación que tiende a generalizarse y ampliarse y que se expresa en el arte de la retórica como ejercicio de convencimiento. Para Sócrates y Platón, la retórica deberá sujetarse a la ética, la cual a su vez está comprometida con el conocimiento y con la realización de la verdad.[6] El filósofo emerge como aquel que domina el saber y éste aparece como capacidad de conducir la realidad hacia el concepto; en el concepto se elimina toda perturbación proveniente de las sensaciones y de las pasiones propias de la animalidad de lo humano. El político combina en su intervención aspectos propios del sofista como del filósofo; su saber más que ciencia es un arte, un saber práctico que tiene derivación en la pragmática, un conocimiento que no se resuelve en la coherencia absoluta del concepto, pero que permite a los hombres 'salir de la caverna'. Para ello apela al convencimiento que se consigue con la retórica. Ésta, a su vez, no es puro ejercicio instrumental que podría confinar en la demagogia, es una forma de conocimiento práctico, necesario para el cultivo del arte de la interlocución y de la acción política.

La fórmula conocida que ilustra al paradigma clásico como cambio o transformación del mito a la razón, encuentra aquí su explicación; supone un efecto de depuración de todas las connotaciones empíricas en las cuales domina la sensación y la pasionalidad de

6 No debemos olvidar el papel fundamental de la retórica en la filosofía clásica; ilustra la constitución profunda de lo humano, la cual es lingüística por naturaleza. A partir del lenguaje y de su buen uso, se desata la proyección de socialidad; la retórica está, por tanto, en la base de la constitución de la esencia significadora de la interacción humana, "es un acto lingüístico por excelencia, gracias al cual el hombre interactúa con los demás miembros de la polis, se sirve de ella para realizar un comportamiento altamente político, social". La retórica pertenece a la razón práctica, y en cuanto tal puede ser "un instrumento de poder sin importar la razón ni la verdad". Cf. Beuchot, M. *La retórica como pragmática y hermenéutica*, Antrhopos, Barcelona 1998, pp.11-12.

los individuos.[7] Sólo el concepto permite acceder a la verdadera explicación de los fenómenos porque accede al conocimiento de las sustancias más allá de los fenómenos empíricos.[8] Los conceptos aparecen como neutralización de la disonancia conflictiva de las diferencias que se presentan en un haz infinito de sensaciones y que expresan las múltiples voces míticas. La metafísica aparece aquí en su máxima expresión como vida de y en los conceptos, en su coherencia lógica interna, que los dota de una inmanencia propia sin referencia a los hechos empíricos.[9] Esta inmanencia está dada por la capacidad de integrar de manera lógica y coherente las partes diferenciadas, bajo una proyección teleológica de realización del bien.

El bien y su consecución aparece como tensión hacia el orden lógico en el cual las diferencias se integran, una dimensión que está más allá de lo físico donde prima la sensación y el desorden. El concepto expresa esta tensión inmanente a su realización como bien. Una construcción paradigmática que aparece como universalidad de lo humano, como dimensión ontológica en la cual emerge el concepto de igualdad en tanto resultante de la depuración racional de toda disonancia empírica; una dimensión ontológica que es presentada como rasgo común de lo humano. Desde entonces, el concepto de igualdad aparece como expresión de la naturalidad de lo humano; las disonancias son recomponibles gracias a la operación lógica de los procesos cognitivos que hacen a lo humano. Un efecto de secularización que está en la base de la autonomía moral de los individuos;

7 Es fundamental en este punto la relativización que establece Gadamer acerca de la distinción tajante entre mito y logos, sobre la cual se ha configurado la representación dominante del paradigma clásico y que advierte sobre la declinación iluminista de esta caracterización; el mito es también conocimiento y no delirio sustentado en la expresión de las sensaciones; es más, éstas son presupuesto para el despliegue del orden en el cual intervienen los conceptos; "....en efecto, no se puede responder con argumentos satisfactorios a las preguntas sobre qué es el universo fundado en el principio del bien. Es entonces cuando intervienen los mitos con su capacidad especial para sugerir. Platón mismo se encarga de advertir que no se trata solo de relatos, sino que en ellos están entrelazados conceptos y reflexiones". Cf. H.G. Gadamer, *El inicio de la filosofía occidental*, Paidós, Barcelona, 1995. pp. 53-54.

8 Gadamer hace aquí referencia a la conocida metáfora de los lógoi que en Sócrates permite comprender la centralidad de los conceptos; "así como no se puede mirar al sol directamente, sino a su imagen reflejada en el agua, así el que quiere saber cómo son verdaderamente las cosas alcanza una mayor claridad en los lógoi que en la experiencia sensible"; cf. H.G. Gadamer, *op. cit.*., pp. 59-60..

9 Las matemáticas aparecen como el modelo ideal de conocimiento; en las matemáticas se reduce toda particularidad empírica a la abstracción del signo neutro. El conocimiento racional matemático aparece como lo opuesto al mito que está entregado a la diversidad de las sensaciones empíricas. Las matemáticas pitagóricas aparecen como el paradigma de la abstracción racional pura. La vida del concepto, solo el concepto permite acceder a la verdadera explicación de los fenómenos por que accede al conocimiento de las sustancias más allá de los fenómenos empíricos. Toda la perspectiva de la cientificidad moderna encuentra aquí su punto de apoyo; la realidad material, natural, es reductible a datos y estos a fórmulas matemáticas; esta operación permite describir la realidad con fines de modificación y transformación artificial.

éstos ya no se rigen por sujeción a prescripciones divinas, sino en función de su libre capacidad de usar sus prestancias cognitivas. No existe en el paradigma clásico la distinción que luego aparecerá entre los romanos entre público y privado, porque aquel espacio de la intimidad que es pasional, donde priman las sensaciones, no es asumido como ámbito de la eticidad y de la realización metafísica racional. Igual acontece con aquellos espacios vinculados a la reproducción material, aquellos espacios que pertenecen al *oikos* familiar.

El paso de la *doxa* u opinión a la razón es el paso desde el conocimiento de las apariencias que se expresan como sensaciones, al de la ley natural que es universal; la opinión siempre es parcial o particular, la razón es universal, universalidad a la cual no se accede desde el conocimiento empírico. Solamente la dialéctica, que niega la particularidad, puede acceder al conocimiento verdadero; la dialéctica en la negación de la particularidad empírica, permite el acceso al conocimiento verdadero; la crítica es el camino de negación de la empiria, de las sensaciones y de la opinión, es el camino de la realización ética en cuanto universalidad.[10]

En Platón asistimos a una escisión radical que divide al mundo de las ideas del mundo de la reproducción material; en la política clásica la ética se despliega como proyección demiúrgica de la realidad social, aparece como un referente normativo en el cual está ausente cualquier mediación. El gobierno aparece como perteneciente a una aristocracia del saber y de la inteligencia, en donde se realiza la razón, y se ejerce solo por uno o por pocos. Las funciones de dirección (o de gobierno) están en las manos de quien sabe obrar sabiamente, de quien sabe gobernar a quienes están dominados por la pasión y por las sensaciones. En un extremo está el regente, sabio poseedor de la razón; en el otro opuesto, el pueblo que es temperamental porque está permanentemente asaltado por la pasión.

Si esta es la figura que asume la política en Platón, la definición aristotélica es innovadora porque introduce una cadena de mediaciones que apuntan a vincular el mundo de la pasión con el de la razón pura; distintos grados o potencias de realización intermedian entre ambos polos. Una construcción filosófica que será la puerta de enlace entre la filosofía política antigua y la teología medieval del cristianismo.

Aristóteles trabaja sobre el planteamiento de Platón de la existencia de una contraposición no resuelta entre idea y

10 El concepto aparece asimilable a la idea de dialéctica; ésta, a su vez, no es solo un método de conocimiento como podría aparecer al pensamiento posterior. La realidad efectiva, esto es, aquella que mueve las cosas, es concepto, el cual es integración coherente de las partes; tiene una lógica propia, y está asociada a la construcción ética. Empiria y razón se funden en el concepto.

realidad. Para él, en cambio, el principio ideal se presenta como un fin alcanzable y hacia el cual se dirige la realidad por un propio condicionamiento natural. "El bien se manifiesta en distintos grados de perfección: en el individuo, en la familia, en el Estado". Todas las formas de la realidad se proyectan hacia esa finalidad, son potencias que se activan hacia su realización. El objetivo de la filosofía política aristotélica es el de conducir el Estado desde su dimensión empírica a su dimensión de concepto: "en el orden empírico, real y temporal, la parte, las familias, los individuos, donde reina la sensación y la pasionalidad preceden al Estado. En el orden lógico, el Estado precede a los individuos y a las familias";[11] pero en esta continuidad, que podría verse también como transformación o transfiguración desde su dimensión empírica a su dimensión racional, el Estado aparece como articulado por una tensión de realización que nunca acaba y por tanto como algo que está expuesto a reversiones o fracasos.[12]

Solamente en el contexto de esta reflexión, la política puede aparecer como gobierno de la ciudad, una caracterización que se desprende de una inicial indiferenciación entre cosmos, sociedad y política. Con Platón y Aristóteles, esta condición de indistinción propia de la realidad mítica se diferencia y la política se especifica como administración del espacio público, como vida en la ciudad, como espacio de la eticidad. Este es el campo efectivo de lo humano, los otros son espacios en donde prima aún la animalidad y no son por tanto poseedores de ningún tipo de eticidad, o en todo caso, como lo advertirá más adelante Hegel, inspirado justamente en la postura aristotélica, son poseedores de una 'eticidad relativa'.

El paradigma medieval

Si el paradigma clásico construyó la ecuación entre razón y política, el paradigma medieval construye la ecuación entre fe y política. La torsión que sobre

11 *Ibid*, p. 17.

12 Un cambio sustancial respecto a esta dicotomía no resuelta entre idea y realidad sensible, que caracteriza a la postura platónica, se encuentra en la aproximación de Aristóteles acerca de la posición que ocupa la familia y la esclavitud en la jerarquía de los grados o potencias de realización de la idea ética. Solari establece una fundamental diferencia en esta caracterización entre Platón y Aristóteles; "en estas premisas metafísicas está implícita la defensa realizada por Aristóteles contra Platón de la familia y de la propiedad privada. La familia responde a dos exigencias fundamentales de la naturaleza humana: es unión de los sexos para la procreación y conservación de la especie; es sociedad de patrón y esclavo para la provisión de los medios de subsistencia. Por tanto en la familia encontramos tres órdenes de relaciones naturales, conyugales, de parentesco y serviles. La actividad económica estaba antiguamente vinculada con la vida de familia, de la cual la esclavitud era una condición esencial". La condición de esclavo está legitimada desde esta perspectiva; es esclavo quien no se conduce como humano con capacidad de discernimiento inteligente, quien está dispuesto a subordinarse y a vivir en la subordinación, esto es, en una condición de animalidad. Solari, G. *op. cit.*., pág. 17.

el paradigma clásico realiza la política romano cristiana, es fundamental; ahora los siervos y esclavos son también humanidad. Ya no será la virtud de la universalidad ética la que caracterice al hecho político, el cristianismo instaura el principio de la individualidad como nuevo centro de referencia; no acaso Hegel caracteriza al cristianismo como promotor de la decadencia de la clasicidad. El imperio romano solamente se constituye cuando fusiona los principios de la clasicidad con el ideal del cristianismo; solo entonces aparece la diferenciación tajante entre lo público y lo privado, una diferenciación que llega a configurarse en una codificación normativa inapelable.

La versión clásica define la politicidad a partir del epysteme racional, concibe lo político como intervención afirmativa-constructiva, como normatividad metafísica que controla las fuerzas sociales, como reducción de éstas a una legalidad demiúrgica de ordenamiento. El cristianismo introduce la fe como resistencia al despliegue de esta lógica de poder, como construcción de sentido en el que se afirma la reivindicación de justicia y el 'derecho de resistencia' frente a las lógicas de control y de dominio político.

En el ámbito del pensamiento político con el medioevo se asiste a una traslación desde la filosofía a la teología. En términos más precisos, estamos frente a una secuencia de fases en las cuales el pensamiento político transita desde formas míticas a construcciones metafísicas, y de éstas a construcciones teológicas. El cristianismo presenta dos momentos en esta operación de reforma; inicialmente instaura un abismo incolmable entre naturaleza y espíritu; el mundo platónico de la perfección ideal rescatado por Agustín, se transforma en ámbito de lo sagrado y divino, al cual se opone el ámbito de la naturalidad al que se adscribe la dimensión de la animalidad, de lo profano y del pecado. Agustín apunta a la depuración de la naturalidad que se manifiesta en el pecado; la naturalidad ya no se depura en el concepto, ni se proyecta a su realización racional: en su lugar, se exalta el valor de la voluntad; la perfección moral no es obra del intelecto sino de la fe.

El cristianismo contrasta al ideal de la eticidad como reino y dominio de la universalidad; instaura junto al principio de la igualdad natural, el principio de la libertad entendido como 'vida interior', como espacio inalienable e individual de la consciencia subjetiva. Espiritualización de la vida significaba elevar la dignidad y personalidad del hombre hacia la pureza divina, lo cual se conseguía alejándose de su connotación naturalista que aparecía como pecaminosa. En sustitución al intelecto, el cristianismo exalta la voluntad. La perfección moral no es obra de la inteligencia como en los griegos, sino de la voluntad. Emergen nuevas 'virtudes' o 'conceptos' que los

griegos no conocían: la fe, la esperanza, la caridad. Las más importantes, la castidad y la pobreza, porque éstas alejan al hombre de los atractivos sensuales, de los bienes terrenales y los preparan para la beatitud eterna.

Al recuperar a Aristóteles, Tomás de Aquino supera el planteamiento de Platón, referencia central de la elaboración agustiniana, de una contraposición no resuelta entre idea y realidad.[13] Para él, el principio ideal se presenta como un fin alcanzable y hacia el cual se dirige la realidad por un propio condicionamiento natural. El bien se manifiesta en distintos grados de perfección: en el individuo, en la familia, en el Estado. Todas las formas de la realidad se proyectan hacia esa finalidad; son potencias que se activan hacia su realización. Hay una politicidad demiúrgica que se despliega desde lo alto, pero hay también una politicidad ascendente que emerge como resistencia y que puede activarse bajo la figura del derecho.

Desde una perspectiva teológico-política, en el cristianismo coexisten estos dos principios contrapuestos: el de la fe como experiencia "íntimamente religiosa" de proveniencia judía, y el de la razón como lógica y estructura cuya fuente directa es la filosofía griega.[14] Desde entonces, el principio ascendente se expresa como lógica de resistencia y actúa como legitimación del ordenamiento político. La fe o principio ascendente puede también activar el 'derecho a la resistencia', cuando el poder no actúa según los 'principios últimos'. Aquí esta la base de la reforma protestante como antesala de la revolución moderna, la reforma se traduce en revolución.[15]

El medioevo político estableció, a su vez, contraposiciones semántico po-

13 La influencia de Aristóteles en las formulaciones de Tomas de Aquino es fundamental y podría reconocerse como el ingreso de la matriz naturalista clásica en la estructura del pensamiento eclesiástico, una fuente de secularización que reforzará la capacidad de integración del cristianismo de los ingredientes de alteridad de tipo secular; al mismo tiempo lo inmunizarán frente a posibles reducciones teocráticas extremas. Cf, Ullmann, W. *Historia del pensamiento político en la Edad Media*, Ariel, Madrid, 1983, p.166.

14 Cf. Franceschelli.O. *Filosofia contro salvezza, en Micromega*, Roma n. 2, 2000, pp. 258-276.

15 La reforma protestante impulsada por Erasmo y Lutero, pone bajo examen la pertinencia de las prácticas confesionales formales, impuestas por la iglesia de Roma para intermediar las relaciones entre la verdad revelada o cuerpo de creencias y la vida de los fieles; al hacerlo, ponen bajo examen a la política del papado y formulan una estrategia de reforma consistente en el regreso a las fuentes originarias; utilizan la razón para replantear una estrategia de rescate de la fe perdida en los laberintos formales de las interpretaciones escolásticas. Se trata, en realidad, de una batalla en el campo de la racionalidad, pero imbuida de objetivos espiritualistas; el enfrentamiento de Lutero es contra Tomás y contra Aristóteles, a quienes aplican el epíteto de 'sofistas' por haber construido una cadena de justificaciones formales respecto de lo que sólo es materia exclusiva de la fe, como acceso directo y sin mediaciones a la gracia divina. La fuerza de impacto de esta impugnación es de tales dimensiones que provoca una verdadera escisión en el seno de la Iglesia de Roma y debilita los propios fundamentos del ordenamiento secular y civil, en especial en aquellos aspectos que tenían que ver con la legitimación teológica de la formación y de la conservación del poder político.

líticas que serán fundamentales para los ordenamientos institucionales modernos: la de la localización del poder (centralización y descentralización), la del carácter de su ejercicio (ascendente y descendente), la de la identidad de su pertenencia (interna y externa).

Lo que es poder ascendente o dimensión de resistencia en las formulaciones medievales, ahora se transforma en legitimación constitutiva del poder político; lo que es fragmentación localista y pluralismo estamental de las pertenencias, se reduce en la figura de la concentración y centralización del poder propia del Estado; y, finalmente, la amenaza de fuerzas externas es reducida a control mediante la construcción de una soberanía territorial que define las fronteras de la vida política. Mediante estas construcciones semánticas se define el concepto de soberanía estatal nacional piedra angular de la política moderna.

El paradigma moderno como construcción sociohistórica

La política moderna aparece, desde este punto de observación, como una narrativa constituyente que recorre una lógica específica, la de la construcción del sujeto moderno y de su derivación logocéntrica. Lo hace como efecto de un proceso revolucionario; la revolución es lo que caracteriza a la modernidad, con ella se instaura el principio de innovación como motor del cambio y de la transformación del tiempo histórico. Pero se trata de una innovación que se sustenta sobre los pilares ya alcanzados por la filosofia clásica y por la teología medieval.

La clasicidad griega define los parámetros iniciales de la política en su dimensión logocéntrica como depuración cognitiva de la identidad de lo humano, que reconoce una dimensión común al género humano. El desenlace medieval construye la idea de individuo como conciencia interior íntima, base de la configuración de los derechos como resistencia al poder demiúrgico.

Una doble conformación que tendrá sus desarrollos ulteriores como proceso socio-histórico en las formulaciones de los autores clásicos de la modernidad, Maquiavelo con el Renacimiento, Hobbes con el Absolutismo y Hegel con la Ilustración. Estos autores introducen una modificación central frente a ambos paradigmas, tanto al clásico como al medieval; aquí la síntesis constitutiva de la relación ética ya no aparece como un orden natural, sino como un orden producido, elaborado artificialmente por la dialéctica constitutiva del sujeto moderno. La realidad de los derechos subjetivos es fundamento de la política moderna; la legitimidad del poder político ya no deriva de la voluntad divina sino de la voluntad popular.

Hegel trabaja con los desarrollos de la política en Maquiavelo y en Hobbes, quienes reconocen, en antítesis con la formulación aristotélica, la radical disyunción o conflicto entre el individuo y la totalidad. Ya no es pensable el hecho político moderno como resultado de la depuración cognitiva del actor, una depuración que lo aleje de sus compulsiones pasionales, que no son otra cosa que la expresión de su radical alteridad individual. Ya no es pensable el acceso a la realización política como un acto de fe que lo aleje del mal y del pecado, en el cual se anida la pulsión nihilista del cambio y de la transformación. La condición moderna es la de la absoluta indeterminación del hecho político; exige acuerdos y lógicas convencionales abstractas, pero que al mismo tiempo sean comprensivas de la complejidad constitutiva de lo moderno. La filosofía política moderna, en su formulación hegeliana, reconoce la alteridad constitutiva de la vida social, pero no renuncia a pensar a la política como 'orden'; sólo que ahora este orden ético es 'producido' justamente por el Estado y por la política. El sistema hegeliano de la eticidad aparece como entramado institucional que tiene como fin construir la eticidad que no aparece como producto natural.

Se asiste a la conformación de la racionalidad política moderna como construcción de estructuras institucionales. A partir de las sugestivas elaboraciones de Koselleck es factible pensar la secuencia de conformación de la revolución moderna como enlace entre procesos que se retroalimentan funcionalmente: el Renacimiento como recuperación de la perspectiva clásica, el Absolutismo como control de las fuerzas emergentes desatadas por la autonomización moral recuperada y ya preparada por el cristianismo reformado, la Ilustración como expresión revolucionaria de estas fuerzas.

[16]

El sistema hegeliano de la eticidad aparece como un laboratorio que procesa todo este conjunto de construcciones semánticas que emergen con la modernidad; es una máquina de producción de legitimidad. La modernidad política cada vez más se distancia de modelos que procuren síntesis absolutorias que no reconozcan las radicales diferenciaciones que la caracterizan; la lógica del poder es implacable pero maleable, si respecto de ella acontece un radical cambio de paradigma. La modernidad política concibe al poder como sistema de integración de las alteridades, una utopía de transformación del poder que apunta a reforzar las lógicas de reproducción del poder, volviéndolas controlables, apunta a reducir los efectos de despotenciación de las capacidades de integración legitima de la vida social. Hegel trabaja sobre la alteridad, la pre-

16 Cf. Koselleck, R., *Crítica y crisis, estudio sobre la patogénesis del mundo burgués*, Trotta, Madrid, 2007.

senta como proceso de reconocimiento intersubjetivo; al hacerlo, advierte sobre la complejidad de un proceso que puede desbordar cualquier capacidad de contención o de 'racionalización'; la emergencia de diferencias se presenta como nueva fuente de producción de legitimidad para el mismo poder; el poder necesita de su crisis, del conflicto, de la revolución, de allí extrae su fuerza legitimante.

La modernidad es emancipación y liberación pero es tambien señal de complejización creciente; para la modernidad la legitimidad del ordenamiento político ya no es un don recibido por la gracia divina, ahora es deducible de la voluntad popular, es producto del individuo que se constituye como sujeto, de su negación como ente aislado.[17] El sujeto permanece atenazado por las mismas estructuras del poder moderno, pero es solamente 'de esas y en esas' estructuras donde puede emanciparse.

17 La reflexión hegeliana introduce el concepto de mercado rescatándolo de A. Smith. Este aparece como estructura de relacionamiento conflictiva, dispuesta para su resolución dialéctica en el Estado; finalmente lo público y privado encuentran allí su estructuración sistémica. El reconocimiento solamente puede darse entre alteridades que se constituyen en la lógica del mercado; la liberación de la alteridad sólo puede pensarse como parte de la dialéctica constitutiva del poder.

El dinero o la vida:
develando los misterios de la alquimia monetaria

Leonardo Wild

Investigador Educación No Directiva

Es mejor que la gente de una nación no comprenda nuestro sistema bancario y monetario, puesto que si lo hicieran, creo que habría una revolución antes de mañana al amanecer.

Henry Ford (1863-1947),
fundador de Ford Motor Company.

Permítanme emitir y controlar el dinero de una nación, y no me importará quién escriba las leyes.

Mayer Amschel Rothschild (1744-1812),
fundador de La Casa Rothschild.

El dinero o la vida, una guía práctica para la alquimia monetaria, introduce al neófito en el fascinante tema del dinero, y también permite al especialista revisar sus teorías monetarias, ya que muchas están basadas en la suposición, su verdadero sentido obscurecido por la jerga del mundo de la economía y de las finanzas.

Vivimos en la ignorancia casi absoluta no sólo de qué es el dinero, sino de quién es esta herramienta, de cómo se hace y cómo funciona. Lo peor de todo es que por alguna razón paradójica, nos encontramos reacios —como individuos y como sociedad— a profundizar en el tema. Reyes y soberanos contrataban alquimistas de la corte no sólo por sus conocimientos de astrología, sino porque supuestamente era capaces de convertir el plomo en oro. O sea, un acto de alquimia. Los soberanos requerían el oro para cubrir deudas fruto de sus exorbitantes gastos. Pero un buen día el plomo ya no fue necesario. Algo ocurrió que hizo posible convertir el valor ajeno en dinero propio.

Este evento inspiró a Goethe a escribir Fausto, una crítica al sistema económico moderno, un sistema que tiene sus fundamentos en una alquimia muy particular. En el momento en que alguien es capaz de crear algo de nada, está cumpliendo con el sueño del más codicioso rey, ha sido capaz de sobrepasar las capacidades del más virtuoso alquimista.

Aunque varios han denunciado el proceso actual de creación de dinero como el origen de la concentración del poder en pocas manos, más allá de cualquier convicción política que tengamos al respecto, estamos sintiendo los efectos en todas las áreas de nuestra sociedad.

Thomas Jefferson, presidente de Estados Unidos entre 1801 y 1809, dijo: "Creo que las instituciones bancarias son más peligrosas para nuestras libertades, que los ejércitos".

Lo cierto es que posiblemente nos enfrentamos a uno de los mayores fraudes —y herramientas de control de masas— en la historia de la humanidad. Con la paradoja de que quienes la crean, también llegan a ser víctimas de sus efectos destructivos.

John Kenneth Galbraith, en su libro *El Dinero*, escribe:

> Una discusión sobre dinero entraña una gruesa capa de encantamiento sagrado. Esto es, en parte, deliberado. Los que hablan de dinero y enseñan sobre él y se ganan la vida con él, adquieren prestigio, estima y ganancias pecuniarias de una manera parecida a como lo adquieren un médico o un hechicero al cultivar la creencia de que están en relación privilegiada con lo oculto, de que tienen visiones de las cosas que no están al alcance de las personas corrientes. Aunque profesionalmente remunerador y personalmente provechoso, esto es también una forma conocida de fraude.[1]

Pocos consideraríamos jugar una mano de póquer sin saber las reglas, a menos que no nos importe perder. Pocos arrendaríamos un apartamento sin saber quién es el propietario, cuánto hay que pagar por el arriendo, y cuáles son sus condiciones de uso. Asimismo, nos parecería absurdo contratar jugadores de algún deporte que ignoren cuáles son las reglas del juego, pero esto es justamente lo que los políticos están haciendo al contratar economistas para que resuelvan los problemas acuciantes de la sociedad.[2]

Sin entrar en definiciones sobre economía, veremos que existen tres tipos principales de intercambio económico:

1. El obsequio: cuando se entrega un valor sin esperar nada a cambio.
2. El trueque: cuando dos partes intercambian bienes y/o servicios, cada bien y/o servicio hace las veces de pago del bien y/o servicio recibido.
3. El dinero: cuando se utiliza un medio de intercambio que vuelve a ser utilizado para otros intercambios hasta que deja de tener validez (ya no es aceptado), o su tiempo de vida útil ha terminado (ha expirado su función de intercambio).

1 John Kenneth Galbraith, *El dinero: De dónde vino / Adónde fue*, Trad. J. Ferrer Aleu, Ediciones Orbis, S.A, 1983 p. 13.

2 Keen, Steve, *Debunking Economics: The Naked Emperor of the Social Sciences*, London-New York, Zed Books, 2001 p. 1-6.

La economía del dinero

La nuestra es una economía basada en dinero y, sin embargo, nos preocupamos poco por entender qué es dinero. Además, si buscamos en varias fuentes, veremos que cada una ofrecerá diferentes definiciones del dinero. Esto puede ser confuso.

El propósito primordial del dinero —lo que hace que el dinero sea dinero— es servir como un medio de intercambio de bienes y/o servicios para evitar las limitaciones de la doble coincidencia inherente en el trueque. Y al contrario de lo que comúnmente se enseña sobre el dinero, éste tiene un triple origen, el trueque siendo tan solo una de sus vertientes.

El origen antropológico del dinero

El antropólogo A. H. Quiggin, en su libro *A Survey of Primitive Money,*[3] habla del origen del dinero no solamente como una herramienta para el intercambio mercantil, sino como un instrumento usado entre comunidades durante ceremonias, especialmente para la compra de novias, o el pago de deudas de sangre.

3 Quiggin, A.H., *A Survey of Primitive Money*, London, Metheum, 1949.

El origen religioso del dinero

Ciertos investigadores del tema presentan al origen del dinero como religioso.[4] Paul Einzig, en su libro *Primitive Money,*[5] escribió que el miedo a las fuerzas sobrenaturales y a ciertas creencias jugaron un papel importante en las culturas primitivas. Y escribe Stephen Zarlenga, que: "La evolución del sistema económico en general estuvo influenciada fuertemente por factores religiosos"[6]. El origen físico fueron las ofrendas a los dioses y el pago a sacerdotes. "El dinero es una creación del ordenamiento legal,"[7] explica Bernard Laum en Dinero sagrado, y "La ley más antigua es la ley de los dioses."[8]

Se tiene claro que el dinero jugó un rol importantísimo en los templos, a tal punto que el templo de la diosa Juno Moneta, de la antigua Roma "fue construido en la cumbre norte del capitolio (una de las siete colinas de Roma)."[9] "Juno era la reina del cielo y la diosa de la luz."[10] Coincidentemente, vemos una

4 Stephen Zarlenga, *The Lost Science of Money: The Mythology of Money — the Story of Power. American Monetary Institute, Valarie,* New York, 2002 p. 11.
5 Paul Einzig, *Primitive Money*, New York, Pergamon, 1996.
6 Zarlenga, *op. cit.*, p. 11.
7 Bernard Laum, *Heiliges Geld*, Tübingen, J.C.B. Mohr, 1924, 158-159. Zarlenga, 2002 p. 11.
8 *Ídem.*
9 http://es.wikipedia.org/wiki/Templo_de_Juno_Moneta
10 *Ídem.*

relación con los orígenes antropológicos, puesto que esta diosa era a su vez la "Protectora del noviazgo, el embarazo, el parto y el matrimonio."[11]

El origen mercantil del dinero

Según la teoría del origen mercantil del dinero, este surgió por la necesidad de salirse de las limitaciones del trueque, del intercambio directo de mercancías.

Zarlenga explica que según esta manera de ver el problema, el dinero se desarrolló cuando una mercancía mostró propiedades que la permitían evitar ciertas limitaciones. Al utilizarse ciertas mercancías preferidas por sus cualidades de durabilidad y facilidad de transporte, así como subdivisión en unidades más pequeñas, éstas se convirtieron, conforme pasó el tiempo, en una "mercancía de intercambio",[12] hasta el punto que comenzó a ser aceptada como "dinero mercancía".

Dinero mercancía, dinero simbólico, dinero de crédito

No existió un solo tipo de dinero mercancía, sino que inclusive aquí vemos una evolución:

1. El dinero de **mercancías productivas y reproductivas** tenía cualidades inherentes que le permitía tener un "ciclo productivo y reproductivo" gracias a sus capacidades inherentes de reproducirse por sí mismo.
2. El dinero de **mercancías productivas y utilitarias** tenía la cualidad de "servir" para la producción, o de poseer alguna otra utilidad inherente. Este tipo de dinero fueron azadones u otras herramientas agrícolas, hachas, whisky, ropa, alfombras. En muchos lugares, la mercancía favorita fue la sal. Se diferenció de las mercancías reproductivas porque no podía multiplicarse por sí mismo.
3. El dinero de **mercancías representativas** no poseía cualidades reproductivas, productivas o utilitarias, sino que representaban un valor cultural al punto que la gente estaba dispuesta a recibirlos como forma de pago a cambio de bienes y/o servicios, y gracias a su durabilidad, servía como medio de intercambio recurrente sin perder su valor por deterioro físico.

El segundo paso evolutivo fue convertirse en "símbolo de reemplazo" de un valor existente —granos, oro, plata, mercancías en general—, o sea, dejó de tener un valor propio, intrínseco, útil, para convertirse en una representación del valor real. A este dinero lo llamamos **dinero simbólico.**

11 http://es.wikipedia.org/wiki/Templo_de_Juno_Moneta
12 *Op. cit.*, p. 9

Dinero simbólico

El dinero simbólico es una representación de una mercancía o de un valor considerado real. Es una "nota promisoria" que puede cambiarse por una mercancía existente en bodega. Algunos dineros simbólicos representaron un "valor político", dineros que luego se conocieron como *fiat money*: dinero creado vía decreto político.

El término dinero *fiat* proviene del latín fiat, que significa "que sea hecho", como el dinero que se establece por medio de un decreto de Estado.

Dinero de crédito

El dinero de crédito es aquel que se emite en el momento en que una entidad financiera otorga un crédito a un prestatario. Por lo general, es el prestatario —quien recibe el préstamo—, quien da el valor al dinero emitido por medio de una garantía.

El dinero actual es un dinero de crédito. El valor lo pone el prestamista, y debe pagar intereses (el costo financiero por pedir un crédito) al banco. El tema de los intereses es una práctica que ha sido arrastrada desde antes que existiese el dinero, y que fue incluida en el circuito monetario como parte integral de su funcionamiento en varias épocas, aunque el dinero ya no tenía la capacidad de reproducirse por sí mismo.

El rey está loco

A menos que se analicen los circuitos completos de creación de dinero de crédito, es difícil discernir no solo cómo funciona esta "alquimia monetaria" —la creación de dinero antes inexistente—, sino el problema de los intereses, puesto que el dinero que debe cubrirlos no es creado por los bancos. Sin embargo, a pesar de que nunca fue creado, debe ser devuelto junto con el capital adeudado.

El sistema monetario que utilizamos hoy en día es un sistema con un "imperativo de crecimiento" inherente en su diseño, debido a los intereses, y un sistema de insolvencias ineludibles debido a la diferencia entre dinero creado y dinero adeudado. Las ineficiencias de la economía de mercado empalidecen en sus efectos sociales, ambientales y económicos, cuando entramos en la economía de casino, donde el mercado no compra y vende productos y servicios, sino que compra y vende dinero en sus varias formas de presentación.

"Estamos atrapados en un terrible dilema", escribe Korten.[13] "Hemos llegado a un punto en la historia en el que debe-

13 Mander et al., *The Case*, 1996 p. 29.

mos repensar la naturaleza misma del sentido del progreso humano".

> Nos preguntamos desde cuándo los países en desarrollo comenzaron con su "deuda impagable".[14] Dependiendo del país, desde hace entre 40 a 60 años, pero principalmente desde la crisis del petróleo en 1973.[15] O sea, nos encontramos frente a una cifra curiosa. El dinero del Plan Marshal para reconstruir Europa luego de que fue prácticamente destruida su infraestructura y economía, dejándola en la ruina, fue de 12 mil millones de dólares. Hacia el año 2005, $550 mil millones fueron pagados tanto hacia el capital prestado y los intereses en las últimas tres décadas, sobre $540 mil millones de préstamos, y sin embargo aún existe una carga de la deuda de $523 mil millones de dólares.[16]

Calculemos: Se han pagado en unos treinta a cuarenta años $550 mil millones. Es decir, entre $13,75 y $18,33 mil millones de dólares por año. Esto equivale a un pago que hubiese permitido reconstruir Europa entre una, a una y media veces por año. Los países, sin embargo, no han pagado esto en dinero, sino en recursos, en valor real.

Las funciones del dinero se contraponen

El dinero del presente tiene tres funciones principales: medio de intercambio, medida de valor, y atesoramiento de valor. Pero estas tres funciones están en contradicción la una con la otra puesto que:

Medio de intercambio significa que el dinero debe circular.

Atesoramiento de valor significa que el dinero debe sacarse de circulación para atesorarlo o guardarlo.

Medida de valor significa que la "unidad de medida" del dinero debería ser estable y estándar, como lo son el metro o el kilogramo, o cualquier otro tipo de "unidad de medida" al hacer referencia una con otra.

Viendo esto, y los síntomas de los efectos de su uso en la sociedad, podemos decir que el dinero, como una herramienta para facilitar la distribución, no está haciendo lo que fue creado para hacer.

14 http://www.hotneus.com/the-third-world-debt-crisis-%E2%80%9Cthe-fault-of-the-developing-countries-or-%E2%80%9Cirresponsible-lending%E2%80%9D-by-the-western-financial-banking-institution%E2%80%9D.html;
http://www.worldcentric.org/conscious-living/third-world-debt

15 http://es.wikipedia.org/wiki/Deuda_externa; Acosta, *La deuda eterna.*

16 http://www.globalissues.org/article/30/the-scale-of-the-debt-crisis

Vivimos nuestras vidas económicas inmersos en dinero. Desde el punto de vista económico, el dinero es para la gente lo que el agua para los peces. Somos inconscientes de cómo nos afecta. Cuando el agua está contaminada, los peces se enferman y mueren. Cuando el dinero esta contaminado, sufrimos de todo tipo de efectos malignos sin darnos cuenta de la causa.[17]

La economía de casino

En el capítulo *Electronic Money and the Casino Economy — Dinero electrónico y la economía de casino*, escrito por Richard Barnet y John Cavanagh, en el libro *El caso contra la economía global*,[18] presentan el hecho de que la banca global "depende de unas pocas operaciones de información centralizada para hacer y monitorear las transferencias"[19]:

> CHIPS *[Clearing House Interbank Payment Systems]* es el sistema de pagos interbancarios de la cámara de compensación bancaria de Nueva York. Dentro de un edificio de oficinas de concreto y vidrio reforzado, en una cuadra desmedrada en el lado oeste de Manhattan, dos supercomputadoras Unisys A-15 J del tamaño de dos refrigeradoras despachan fondos a través del mundo. Los pedidos de pagos fluyen a través de 134 líneas telefónicas y, luego de que los pedidos se filtran por posible fraude por veintidós cajas negras electrónicas, las supercomputadoras mueven el dinero, como lo ha puesto el escritor Peter Passell (1992) del New York Times, en forma de "fotones ingrávidos a través del éter electromagnético".[20]

La transferencia de dinero a través de las computadoras CHIPS de Nueva York —a cargo de todas las transacciones en dólares a nivel mundial— "es de $2.000 millones por minuto".[21]

Ellen Hodgson Brown, en su libro *The Web of Debt*, cita a Bernard Lietaer, quien nos trae una estadística aún más espeluznante:

> $2 billones [de dólares] se cambian al día en los mercados de divisas extranjeras, *100 veces más del volumen de comercio de todos los mercados de acciones del mundo.*[22] Tan solo el 2% de éstas transacciones de cambio de divisas se relacionan a la economía "real", reflejando el movimiento en el mundo de bienes y servicios verdaderos, y el 98% es totalmente especulativo.[23]

17 http://reinventingmoney.com/ForBlogs/Money,%20Democracy,%20and%20War3+sound%20-%20Spanish.ppt
18 Mander et al., *The Case*, "Electronic Money and the Casino Economy", Richard Barnet and John Cavanagh, 1996 p. 362.
19 *Ídem.*
20 *Ídem.*
21 *Ibid.*, p. 364.
22 Hodgson, T*he Web of Debt*, 2008. Itálicos del autor.
23 Itálicos del autor.

Acuerdo social vs. aceptación social del dinero

Sin acuerdo social no puede existir "dinero válido". Sin un acuerdo social —o una aceptación social—, el dinero no puede circular.

Al analizar cómo evolucionó el acuerdo social para la emisión (y aceptación) del dinero, vemos que el dinero del presente es un acuerdo no democrático. No tenemos otra opción que utilizar —y aceptar— el dinero considerado la divisa legal en curso. Como no tenemos control sobre su emisión, sobre las tasas de interés, ni sobre cómo el dinero está siendo utilizado por los emisores en función de su propio beneficio, nos encontramos desamparados frente a cualquier manipulación que se haga con el dinero por quienes sí tienen el poder de emitirlo.

Así, una herramienta que debería ser un "bien social", no lo es, sino que más bien es una herramienta que, sin importar la corriente política —sea capitalista, comunista, socialista u otra—, está por encima de todo proceso social, e impone sus reglas de juego sobre las cuales ninguno de nosotros tiene incidencia alguna.

El dinero como principal causa del colapso económico y social

El capítulo de Solón en la historia de la humanidad —y su reconocimiento de los problemas causados por el dinero—, es un ícono digno a recordarse. John Ralston Saul, en su libro Los bastardos de Voltaire: La dictadura de la razón en Occidente,[24] resalta esta historia explicando que cuando Solón fue a Atenas, "La atmósfera en que tomó el poder no era muy diferente de la que vivimos hoy":

> Durante el siglo seis antes de Cristo, el pueblo de Atenas sufrió un período turbulento. La ciudad estaba dominada por los eupátridas, aristócratas que controlaban el gobierno, [quienes] poseían la mayor parte de las tierras y usaban su poder para endeudar a los granjeros más pobres durante las malas temporadas. Los eupátridas actuaban como banqueros. Cuando los granjeros no podían pagar los intereses, quedaban reducidos al estado de siervos en las tierras que habían sido suyas. Algunos eran vendidos como esclavos.[25]

¿Por qué escogieron a Solón para sacar a Atenas de una situación que se convertía cada vez más insostenible?

24 Saul John Ralston, *Los Bastardos de Voltaire: La Dictadura* de la Razón en Occidente, Trad. del inglés Oscar Luis Molina S., Santiago de Chile, Editorial Andrés Bello, 1992, 363

25 *Ídem.*

Solón había sido el arconte veinte años atrás —un tipo de gobernante anual—, y era conocido no solo por ser el principal poeta ateniense, sino que en sus escritos "se oponía tanto a la revolución como a la tiranía".[26] Era un hombre que buscaba crear una conciencia política de mesura, de equilibrio, y lo que ocurría era totalmente lo contrario, al punto que Atenas estaba por morirse del hambre. "La depresión estaba en las medidas legales y económicas de los gobernantes, basadas en el código legal de Dracón. La manía giraba en torno de las actividades descontroladas de los ricos".[27] No muy lejos de lo que se vive hoy en día, donde los ricos ya no son solo personas, sino "personas jurídicas" —corporaciones—. Algunas de estas entidades tienen inclusive más poder económico que muchas naciones,[28] y en la cabeza está la banca con su red de endeudamiento internacional.[29]

> Las deudas impagables y la creciente desigualdad ya lo habían impulsado [a Solón] a escribir: "El mal público entra en la casa de todos; las puertas no pueden detenerlo; aunque un hombre huya a un rincón de su alcoba, el mal lo encontrará".[30]

Alguien debía poner fin a la situación o Atenas sufriría el colapso total, y ese alguien fue Solón:

> En cuanto tomó el poder, Solón redimió las tierras confiscadas y liberó a los ciudadanos esclavizados. Lo hizo por decreto. Los atenienses hablaron de "soltar el lastre", pero en la práctica lo que había hecho equivalía a rasgar los papeles de la deuda. En otras palabras, había "arrancado los ripios hipotecarios que estaban sembrados por doquier. Y liberado los campos que antes estaban esclavizados". Tras liberar al pueblo y a la nación de sus cadenas de papel, Solón pudo restablecer el equilibrio social. A partir de allí pasó a crear un código de leyes justas (para reemplazar las draconianas) y echar los cimientos de una constitución democrática. Atenas inició su ascenso hacia la gloria, produciendo ideas, teatro, escultura y arquitectura, conceptos democráticos y riquezas concretas. A la postre esto se convirtió en fundamento de la civilización romana y occidental. Hoy no podemos dar un paso sin algún homenaje consciente o inconsciente al genio de Solón y de Atenas, un genio desencadenado por la cancelación de deudas.[31]

El ejemplo del efecto de la cancelación de deudas se repitió muchas veces en la historia, ya sea por vía voluntaria, por decreto, o por el colapso masivo de

26 *Ídem.*
27 *Ídem.*
28 Karliner, The Corporate Planet, 1997; Mander et al, The Case, 1996
29 http://www.economist.com/content/global_debt_clock: Un reloj con la deuda global en tiempo real.
30 Ralston, *op. cit.*, p. 363
31 *Ibíd.*, pp. 363-364

las instituciones prestamistas, como ocurrió en Estados Unidos, donde entre 1873 y 1878 unos 10.000 empresas colapsaron irremediablemente.[32] El colapso masivo de los bancos (entre 1907 y 1908 quebraron doscientos cincuenta y seis bancos).[33] En los cuatro años que empezaron en 1930, más de nueve mil bancos y banqueros mordieron el polvo.[34] Fue una de las razones por las cuales Estados Unidos se convirtió en uno de los países líderes de la "carrera industrial", especialmente el auge de su industria naviera. El dinero a pagarse a la banca pudo invertirse en nuevas tecnologías y prósperos negocios.

Sin embargo, lo interesante de esto no es sólo lo que puede ocurrir una vez que se condone la deuda, sino analizar cuál es la causa de que una deuda pueda llegar a ser tan severa, que hasta amenaza con el resquebrajamiento de las estructuras sociales, económicas y (descubrimos hoy) ambientales.

El autor alemán Günter Hannich, escribió en su libro *Börsenkrach und Weltwirtschaftskrise*[35] - Caída de la bolsa de valores y crisis económica global, que en 1887 el diseñador del Imperio Alemán, Otto von Bismarck,[36] contrató a un economista suizo de la Universidad de Economía Política de Freiburg, al profesor Gustav Ruhland.[37] Ruhland debió llevar a cabo un estudio sobre las razones para el colapso de los imperios.

Bismarck tuvo un especial interés en el tema, puesto que en aquella época se hallaba justamente creando el "Reich" (Imperio) alemán, y su intención era asegurar la supremacía de Alemania en el mundo.

El profesor Ruhland retornó años después (1890) con su estudio, pero para entonces Bismarck se había retirado y murió años más tarde (julio de 1898) sin poder aplicar lo descubierto por Ruhland. El reporte de Ruhland fue publicado en tres volúmenes —System der politischen Ökonomie[38] – Sistema de la economía política— entre 1903 y 1908, y en él el profesor suizo planteó que la razón fundamental de los colapsos fue, invariablemente, "el dinero que gana intereses", algo que corrobora Günter Hannich:

32 Galbraith, 1983: 134. http://www.thehistorybox.com/ny_city/panics/panics_article9a.htm; http://www.crisishelper.com/world_economic_crisis/List_of_recessions_in_the_United_States.html; http://eh.net/encyclopedia/article/wicker.banking.panics.us

33 *Ídem.*

34 *Idem.*

35 Hannich, Börsenkrach und Weltwirtschaftskrise, 2001: 81.

36 http://en.wikipedia.org/wiki/Otto_von_Bismarck

37 http://www.vergessene-buecher.de/ruhland.html

38 http://www.archive.org/stream/systemderpoliti00ruhlgoog/systemderpoliti00ruhlgoog_djvu.txt

las instituciones prestamistas, como ocurrió en Estados Unidos, donde entre 1873 y 1878 unos 10.000 empresas colapsaron irremediablemente.[32] El colapso masivo de los bancos (entre 1907 y 1908 quebraron doscientos cincuenta y seis bancos).[33] En los cuatro años que empezaron en 1930, más de nueve mil bancos y banqueros mordieron el polvo.[34] Fue una de las razones por las cuales Estados Unidos se convirtió en uno de los países líderes de la "carrera industrial", especialmente el auge de su industria naviera. El dinero a pagarse a la banca pudo invertirse en nuevas tecnologías y prósperos negocios.

Sin embargo, lo interesante de esto no es sólo lo que puede ocurrir una vez que se condone la deuda, sino analizar cuál es la causa de que una deuda pueda llegar a ser tan severa, que hasta amenaza con el resquebrajamiento de las estructuras sociales, económicas y (descubrimos hoy) ambientales.

El autor alemán Günter Hannich, escribió en su libro *Börsenkrach und Weltwirtschaftskrise*[35] - Caída de la bolsa de valores y crisis económica global, que en 1887 el diseñador del Imperio Alemán, Otto von Bismarck,[36] contrató a un economista suizo de la Universidad de Economía Política de Freiburg, al profesor Gustav Ruhland.[37] Ruhland debió llevar a cabo un estudio sobre las razones para el colapso de los imperios.

Bismarck tuvo un especial interés en el tema, puesto que en aquella época se hallaba justamente creando el "Reich" (Imperio) alemán, y su intención era asegurar la supremacía de Alemania en el mundo.

El profesor Ruhland retornó años después (1890) con su estudio, pero para entonces Bismarck se había retirado y murió años más tarde (julio de 1898) sin poder aplicar lo descubierto por Ruhland. El reporte de Ruhland fue publicado en tres volúmenes —System der politischen Ökonomie[38] – Sistema de la economía política— entre 1903 y 1908, y en él el profesor suizo planteó que la razón fundamental de los colapsos fue, invariablemente, "el dinero que gana intereses", algo que corrobora Günter Hannich:

32 Galbraith, 1983: 134. http://www.thehistorybox.com/ny_city/panics/panics_article9a.htm; http://www.crisishelper.com/world_economic_crisis/List_of_recessions_in_the_United_States.html; http://eh.net/encyclopedia/article/wicker.banking.panics.us

33 *Ídem.*

34 *Ídem.*

35 Hannich, Börsenkrach und Weltwirtschaftskrise, 2001: 81.

36 http://en.wikipedia.org/wiki/Otto_von_Bismarck

37 http://www.vergessene-buecher.de/ruhland.html

38 http://www.archive.org/stream/systemderpoliti00ruhlgoog/systemderpoliti00ruhlgoog_djvu.txt

> No importa si se trata de la historia de los griegos, de los romanos, de los árabes, o los españoles, y así sucesivamente, la causa de la caída siempre debía buscarse en la economía. Ahí jugaban los intereses un rol decisivo. Cada cultura desarrollada estuvo edificada sobre el dinero. Al igual que hoy, se prestaba el dinero tan solo contra el pago de intereses. A largo plazo, quienes habían logrado conquistar la mayor parte del dinero (principalmente por medio del robo o del engaño), conseguían una posición más privilegiada. Mientras más dinero tenía alguien, que no fuese requerido para los negocios diarios, más podía prestar contra intereses, por lo que se convertía en aún más rico. Con el avance del tiempo apareció el automatismo de los intereses, el mismo que nos amenaza el día de hoy. [39]

El ciclo económico que causa la decadencia social se vio repetido en todas las ocasiones donde se utilizaba un tipo de dinero que cobrara intereses, y siguió pasos similares en cada caso. Los intereses fueron la génesis de la "concentración de la riqueza", la cual conllevaba al "endeudamiento", desembocando en la "esclavitud por los intereses", acabando en una decadencia tanto en términos morales —corrupción, incremento del vicio, degeneración y desintegración de los valores sociales, incremento notable de la pobreza—, donde se "llamaba la atención" de la población "esclavizada" hacia "juegos y el pan".[40]

Ocurrió en el Imperio Romano, con el circo de Roma y las Olimpiadas de la antigua Grecia y, si nos dedicamos a analizar el espacio mediático que nuestra época da a los juegos —tanto deportivos como de farándula, al entretenimiento masivo en general—, nos daremos cuenta que ocupa un espacio vital en nuestra sociedad, especialmente para la clase media, o los económicamente más desamparados. Inclusive en los barrios con menos recursos, encontramos que la televisión presenta atractivos especiales —fútbol, comedias, telenovelas— que les permite olvidar temporalmente su situación. Este aparato de marketing corporativo ocupa un espacio central en los hogares, inclusive antes que una refrigeradora, o que los servicios básicos más necesarios.

El paso final antes del colapso fue, históricamente, el incremento significativo de leyes que restringen la libertad de expresión y acción, así como las cargas económicas vía impuestos y tarifas arancelarias a todo tipo de actividades tanto comerciales como privadas, lo cual desembocó en agitación social, en desorden público, y en "guerras exportadas" para conquistar o tomar a la fuerza nuevas fuentes de riqueza.

39 Hannich, 2001, pp. 82-83.
40 Hannich, 2001, p. 82..

El Profesor Gustav Ruhland lo puso así:

> El deber más importante de toda legislación no es el fomento de la acumulación de una riqueza nacional lo más grande posible, sino la lucha contra la pobreza y la riqueza, en la cual la persona del Estado no puede dejar de trabajar lo antes posible y de la manera más decidida. Porque la persona de Estado verdadero aspira de acuerdo a la visión de Platón, de que la felicidad de los ciudadanos y la felicidad real no se pueden conseguir sin virtud, así como tampoco sin la moralidad de los ciudadanos. El incremento de la riqueza en sí no significa un incremento de la felicidad, cuando quienes la poseen no cumplen ni satisfacen con su primera condición. ¿Se espera justamente que los ricos cumplan con esta condición?
>
> Platón cree que se debe dar una respuesta negativa a esta pregunta en todo sentido cuando la posesión unificada en una sola persona sobrepasa una cierta medida. De acuerdo a su opinión, quien posee una riqueza extraordinaria difícilmente podrá ser una persona moral. Ya que si por un lado vemos la historia del desarrollo de los griegos, quien evita por todos los medios la falta de moral y la riqueza, y por otro tiene y se dedica a obligaciones y a sacrificios para propósitos buenos y es siempre muy justo, aquella persona difícilmente llegará a la acumulación de tesoros sobredimensionados. En todo caso, existe entre la riqueza y la moral tal antagonismo que es como si ambas estuviesen en platillos opuestos de una balanza y halaran en direcciones opuestas. Con tanta diversidad, en algo están de acuerdo los más distinguidos pensadores griegos, en que el capitalismo destructor de poblaciones podrá hacerse a un lado, tan solo cuando desaparezca el interés del dinero.[41]

El profesor Ruhland, en su investigación a raíz del pedido de Bismarck, llegó a la misma conclusión que tantos otros estudiosos y pensadores, detractores estos de la práctica de cobrar intereses. Aristóteles, por ejemplo, planteó la propuesta clásica en contra de la usura:

> (…) Comprendió que el dinero es estéril; no procrea más dinero como las vacas procrean más vacas. Él supo que "el dinero existe no por naturaleza, sino por ley".[42]
>
> La forma más odiada (de conseguir dinero) y por la mayor razón, es la usura, que produce un provecho del dinero mismo y no de su objetivo natural. Porque el dinero tenía el propósito de ser utilizado como intercambio y no para incrementarse por el interés. Y este término interés *(tokos)*, que significa el nacimiento del

41 http://www.vergessene-buecher.de/system.html#anfang - Traducción del original (alemán): Leonardo Wild.

42 1258b, Política.

dinero de dinero, se aplica a la reproducción del dinero porque la cría se asemeja al progenitor. Por lo que de todas las maneras de obtener riqueza, esta es la menos natural.

Y él realmente sentía una aversión hacia los usureros:

... quienes ligan sórdidos negocios, timadores y toda esa gente, y aquellos que prestan pequeñas sumas a tasas tan altas. Porque todos estos toman más de lo que deberían, y de las fuentes incorrectas. Lo que es común en todos ellos es un sórdido amor por la ganancia ... [43]. [44]

No debemos sorprendernos de palabras tan antagonistas en boca de Aristóteles, considerando lo que ahora conocemos sobre lo ocurrido en Atenas. Lo que sí debe sorprendernos es que pocos filósofos y pensadores de la actualidad —del calibre de Aristóteles y Platón—, pongan en tela de duda lo que está ocurriendo con los intereses de la banca actual, los cuales, en términos reales, antes hubiesen sido denominados sin lugar a dudas como "usura descarada".

Costos del dinero:

tangibles e intangibles

Cuando hablamos del "valor de costo" del dinero nos referimos a cuánto debemos pagar nosotros —como usuarios— por el uso de una divisa. Crear un tipo de dinero tiene un costo, y este costo depende de sus formas de presentación (el precio de imprimir billetes, por ejemplo), el costo de los servicios por mantener el sistema monetario (la contabilidad, etc.), así como el precio que debemos pagar a los emisores por tener acceso al dinero. Al sumarlo todo, obtenemos un monto que viene a ser el costo total monetario del uso de una divisa. Este es el costo tangible, y medible, en términos económicos, es decir, cuánto dinero debemos pagar por tener acceso y por utilizar esta herramienta.

Los costos intangibles son aquellos que no se pueden medir en términos monetarios, por lo menos no directamente. Costos intangibles pueden ser:

a) La destrucción del ambiente.[45]

b) El sufrimiento social causado por la pobreza (carencia de dinero para conseguir lo necesario para vivir).[46]

43 1122a, Ética.
44

45 Wild, *Ecología al rojo vivo*, Libresa, Quito, 1998; Carson, Rachel, *Silent Spring*, New York, Houghton Mifflin, 1962; Späth, Lothar, Natur and Wirtschaft: Zur Zukunft der ökologischen Industriegesellschaft, Hamburg, Rowohlt Verlag GmbH, 1992.

46 Galbraith, John Kenneth, *The Nature of Mass*

c) Las guerras para acceder a recursos naturales cuando países se ven forzados a utilizar la fuerza para mantener los precios bajos y accesibles a su economía.[47]

d) El desempleo, cuando la economía entra en un período de recesión.[48]

e) La manipulación "política" a países para mejorar las condiciones económicas para el acceso a recursos y a nuevos mercados (típicamente, un fenómeno entre países desarrollados hacia los países en desarrollo).[49]

f) Los negocios ilegales altamente lucrativos porque el acceso al dinero por medios legales es restringido (venta ilegal de armamentos, de drogas, lavado de dinero, la usura, la trata de blancas, el esclavismo, etc.)[50]

Los costos intangibles son difíciles de medir, inclusive de discernir si la causa es el dinero como tal o algún otro fenómeno social o ambiental. Pero si somos sinceros y buscamos la raíz del problema, veremos que el dinero como lo conocemos juega un papel importante.

Costos tangibles: el caso de los intereses

Además de los costos tangibles que aparecen por los servicios ofrecidos para hacer funcionar una divisa (creación y mantenimiento del sistema, pago por servicios), están los costos por pagos de intereses. Estos han tenido dos

Poverty, London, Penguin Group, 1979; Garst, Jonathan, No Need for Hunger, New York, Random House, 1963; *Groll, Franz, Wie das Kapital die Wirtschaft ruiniert: Der Weg zu einer ökologisch-sozialen Gesellschaft*, München, Riemann Verlag in der Verlagsgruppe Random House GmbH, 2004; Laszlo, Ervin, Quantum Shift in the Global Brain: How the New Scientific Reality Can Change Us and Our World, Rochester, Inner Traditions, 2008.

47 Karliner, Joshua, *The Corporate Planet: Ecology and politics in the Age of Globalization*, San Francisco, Sierra Club Books, 1997; Kimerling, Judith con FCUNAE, *Crudo Amazónico*, Quito, Abya-Yala, 1993; McBurney, Stuart, *Ecology into Economics Won't Go: or Life is not a Concept, Exeter, Foxhole*, Dartington, Green Books, Short Run Press, 1998.

48 Hannich, Günther, Börsenkrach und Weltwirtschaftskrise: *Der weg in den Dritten Weltkrieg*, Rottenburg, Jochen Kopp Verlag, 2001.

49 Klein, *Doctrina del Shock*; Mander et al, The Case; *Moynihan, Ray, Alan Cassels, Selling Sickness: How the World's Biggest Pharmaceutical Companies Are Turning Us All into Patients*, New York, Nation Books, 2005; Perkins, John, *Confesiones de un Gánster Económico: la cara oculta del imperialismo americano*, Trad. del inglés José Antonio Bravo Alfonso, Barcelona, Ediciones Urano, 2005; Philips, Peter, Andrew Roth y Project Censored, *Proyecto Censurado 2009: Las 25 noticias más importantes censuradas por la prensa*, Trad. del inglés por Ernesto Carmona, Ginebra, Timéli editions, 2008; Johnson, Chalmers, Blowback: The Costs and Consequences of American Empire, Henry Holt, NY, 2000.

50 Trepp, Gian, Swiss Connection, Zürich, Unionverslag, 1996; Inciardi, James A., *The War on Drugs II: The Continuing Epic of Heroin, Cocaine, Crack, Crime, AIDS, and Public Policy, Mountain View*, Mayfield Publishing Company, 1992.

calificativos principales a través de la historia, dependiendo de si han sido considerados política, moral, económica, o religiosamente "justos" o "injustos". Nos referimos al debate entre el interés y la usura.

Este ha sido un tema recurrentemente discutido desde mucho antes que naciera Cristo pues trae a colación múltiples problemáticas que valen la pena considerarse.

La práctica de la cobranza de intereses no trata solamente de una cuestión "moral" basada en convicciones meramente religiosas o específicamente económicas, sino que los intereses —sean estos considerados "usureros" o no—, son objetivamente la raíz de efectos que alteran (y caracterizan) inevitablemente el funcionamiento del dinero. ¿Qué es lo que ha venido ocurriendo en la historia?:

> Según la cultura y la época histórica de que se trate, la usura tiene distintos significados y consideraciones. Desde hace miles de años, las distintas religiones se han ocupado de esta práctica, en general con grandes críticas hacia la misma. (...)
>
> La primera referencia relativa a la usura puede encontrarse en el Rig vedá (8, 55, 10) —compuesto entre el 1700 y el 1100 a. C.— donde se denomina ***bekanāṭa*** a cualquier prestamista a cambio de interés.
>
> En los Sutras (textos hindúes del 700 al 100 a. C.) y en los Jatakas budistas (entre el 600 y el 400 a. C.) aparecen abundantes referencias al pago de interés, mostrando desprecio con esta práctica.
>
> Un conocido legislador de la época, Vásishtha, dictó una ley prohibiendo a las castas superiores (bráhmanas y kshatrias) prestar a interés.
>
> Con el paso del tiempo, el término usura tal y como era entendido inicialmente pierde parte de su valor, como se expresa Leyes de Manu (c. 200 a. C.): «No se puede cobrar un interés estipulado más allá de la tasa legal: lo llaman una manera usuraria de préstamo».
>
> El concepto fue evolucionando hasta la actualidad, y aunque en principio fue condenada, la usura sólo se refiere al interés cobrado por encima de los niveles socialmente aceptados, dejando tanto de ser prohibido como condenado.[51]

Condenado o no, legal o no, el hecho es que implica un costo por el uso del dinero. A este costo se lo ha denominado el "interés", y este interés ha tenido sus detractores y partidarios. ¿Cuál ha sido el origen de cobrar por el préstamo del dinero?

51 http://es.wikipedia.org/wiki/Usura

Escribe Stephen Zarlenga, en su documento AMI #3: A Brief History of Interest — Una breve historia del interés:

> Préstamos en sociedades pre-urbanas se hacían a granjeros en semillas de granos, animales y herramientas. Ya que una semilla de grano podía generar una planta con más de 100 nuevas semillas de granos, luego de la cosecha los granjeros podían pagar de vuelta con facilidad los granos con un "interés" en granos. (...) Cuando se prestaban animales se pagaba un interés en cualquier animal nuevo que nacía. Los habitantes de Sumeria utilizaban la misma palabra —mas— tanto para terneros, como para interés. Y una palabra egipcia similar significaba "dar a luz" o "parir". Lo que se prestaba tenía el poder de generación, y el interés era el compartir de aquel resultado. El interés en préstamos de herramientas se pagaba con el producto que las herramientas ayudaron a crear.[52]

O sea, el interés era un compartir de la ganancia o del "incremento de riqueza" generada por la capacidad implícita de generación —de reproducción— de lo prestado. A este tipo de interés se lo denomina un "interés positivo", porque implica un incremento en la cantidad a devolverse, en función de una cantidad adicional a lo prestado y que fue generada por el uso —o usufructo— de lo prestado.

52 Zarlenga, AMI #3: http://www.monetary.org/interest.htm

Otro tipo de interés, es el "interés negativo", es decir, cuando un producto pierde valor en el tiempo. Si los granos no se utilizaron para la reproducción, si se los dejó guardados en una bodega, difícilmente generan aún más granos. Y no solo eso, sino que luego de cierto tiempo, un porcentaje de los granos inclusive sufrirá deterioro a tal punto que, si se ha entregado, digamos, una libra de arroz, debido al deterioro de algunos de los granos sobre el tiempo, luego de un periodo recibiremos menos granos —o menos peso en granos— de lo que entregamos a un principio. Esto implica un interés negativo.

Las mercancías, especialmente aquellas que no logran reproducirse a sí mismas, o las que no se permite sigan su "ciclo natural" de nacimiento, crecimiento y reproducción, perderán valor real en el tiempo, por lo general debido a un deterioro de sus cualidades físicas.

Otro tipo de interés es el que se conoce como "interés neutro", aquel donde el bien no se deteriora y logra "mantener su valor real en el tiempo". O sea, ¿su durabilidad?

Debemos diferenciar entre un incremento o decremento del valor cultural de algo por una dinámica de "oferta y demanda", y un decremento del valor real de algo por un deterioro físico de sus cualidades, lo que reduce su capacidad de rendimiento en alguna función.

El oro y la plata fueron utilizados como dinero justamente por su durabilidad, porque resistían al tiempo sin deteriorarse físicamente. Sin embargo, a pesar de poder considerarse objetos de "valor perpetuo" (desde el punto de vista de sus cualidades físicas intrínsecas), ambos metales nobles han sufrido "fluctuaciones de valor" debido a las presiones del mercado, y a la cantidad de metal en circulación, debido a fuerzas ya sea políticas, mercantiles, o productivas (nuevas minas de oro y plata en América redujeron el valor de cambio del oro y la plata en Europa).[53]

¿Interés o usura?

La práctica de cobrar intereses (una ganancia sobre dinero prestado), y la práctica de cobrar intereses excesivos (usura [54]) ha sido una contienda de siglos. El problema principal, a primera vista, es una "ganancia mesurada" vs. conseguir una "ganancia in-mesurada".

No obstante, el problema va más allá y tiene muchas más ramificaciones de lo que algunos de nosotros podremos calificar "un pago justo contra un riesgo calculado". Esto último ha sido uno de los principales argumentos a favor de cobrar intereses (positivos) "mesurados". Sin embargo, trátese de intereses o de usura, el efecto a largo plazo será el mismo: la subyugación de las necesidades reales humanas frente a exigencias monetarias, en ocasiones con resultados sociales y ambientales catastróficos. Todo debido al fenómeno matemático de los intereses positivos.

En primer lugar, cobrar intereses en dinero que no es reproductivo —es decir, que no logra multiplicarse por sus cualidades inherentes— involucra, como lo explica Stephen Zarlenga, un error conceptual:

> La organización social tomada de las comunidades urbanas en desarrollo en Egipto, Asiria y Sumeria, es conocida como el Sistema Antiguo Oriental. Acogió la idea de un Rey vivo como el representante divino y salvador, capaz de organizar el bienestar de la humanidad por medio de una Casa Real que aplicaba un control centralizado sobre la economía. Se requería mano de obra compuls-

53 Galbraith, 1983: 22; Galeano, Eduardo, *Las venas abiertas de América Latina*, Bogotá, Ediciones Nacionales Círculo de Lectores, 1970.

54 "El término usura es un término que se usa para referirse a los intereses de los préstamos, en general, o cuando los tipos de interés se perciben como desmesurados o excesivamente altos. Ha sido principalmente la Iglesia Católica la que ha condenado el cobro de intereses, censurándolo con el nombre de 'usura'. San Buenaventura decía que con el cobro de intereses se vendía el tiempo. Para algunos de los escolásticos del Siglo de oro español, usura es el precio cobrado en cualquier préstamo, ya que entendían que el dinero no era productivo y de acuerdo con esta interpretación, todos los bancos practicaban la usura". Fuente: http://es.wikipedia.org/wiki/Usura

oria para las obras públicas, y los faraones instruían qué y cuánto debía plantarse, cuánto debía cosecharse, y cuánto de la cosecha debía atesorarse. Mercancías agrícolas y metálicas (principalmente cebada y plata) al peso servían como un sistema monetario primitivo en estas sociedades.

El Oriente antiguo hizo una innovación significativa, permitiendo el cobro de usura sobre préstamos de metales, con el interés a ser pagado con más metal. Esto era un problema particular con los préstamos agrícolas, al contrario de los préstamos para propósitos comerciales o de intercambio. El error conceptual trataba a materiales inorgánicos como si fuesen organismos vivos con la capacidad de reproducción. Pero los metales eran "estériles" —no tenían el poder de generación y cualquier interés que se pagara en ellos debía originarse de otra fuente o proceso—.

Este error estructural era temperado por la autoridad central. La Casa Real, el mayor prestamista y cobrador de intereses, tomaba acción para minimizar los problemas resultantes por medio de la colocación de precios oficiales para valorar varias mercancías, en efecto, monetizándolas. Así, granjeros que dependían de su cosecha para pagar préstamos, no eran perjudicados por los cambios estacionales en las ofertas de mercado donde el traer la cosecha automáticamente bajaría los precios.[55]

El ejemplo del efecto de la cancelación de deudas se repitió muchas veces en la historia, ya sea por vía voluntaria, por decreto, o por el colapso masivo de las instituciones prestamistas, como ocurrió en Estados Unidos, donde entre 1873 y 1878 unos 10.000 empresas colapsaron irremediablemente.[56] El colapso masivo de los bancos (entre 1907 y 1908 quebraron doscientos cincuenta y seis bancos[57]). En los cuatro años que empezaron en 1930, más de nueve mil bancos y banqueros mordieron el polvo.[58] Fue una de las razones por las cuales Estados Unidos se convirtió en uno de los países líderes de la "carrera industrial", especialmente el auge de su industria naviera. El dinero a pagarse a la banca pudo invertirse en nuevas tecnologías y prósperos negocios.

Sin embargo, lo interesante de esto no es solo lo que puede ocurrir una vez que se condone la deuda, sino analizar cuál es la causa de que una deuda pueda llegar a ser tan severa, que hasta amenaza con el resquebrajamiento de las estructuras sociales, económicas y (descubrimos hoy) ambientales.

55 Zarlenga, AMI #3: http://www.monetary.org/interest.htm

56 Galbraith, 1983: 134. http://www.thehistorybox.com/ny_city/panics/panics_article9a.htm; http://www.crisishelper.com/world_economic_crisis/List_of_recessions_in_the_United_States.html; http://eh.net/encyclopedia/article/wicker.banking.panics.us

57 *Ídem.*

58 *Ídem*

La batalla contra la usura, contra el aprovechamiento injusto por medio de la cobranza de intereses excesivos sobre dinero prestado, ha sido tema de prácticamente todas las religiones mayores. La Iglesia Católica, inclusive, prohibía la usura como un pecado. Sus efectos adversos eran conocidos en términos prácticos: "El Papa Inocente IV (1250-1261 d.c.) notó que si se permitiría la usura, la gente rica preferiría colocar su dinero en un préstamo de usura antes que invertir en la agricultura."[59]

Como sabemos, en una economía agrícola, esto equivalía a irse contra sus principios más fundamentales. "Solo los pobres se dedicarían a la agricultura, y ellos no tenían ni los animales ni las herramientas para hacerlo. El resultado sería hambruna."[60] Tal vez uno de los que más se acercaron al problema fundamental de la usura, fue un profesor de la Universidad de París, Burundian (d.C. 1358): "La usura es mala ... porque el usurero busca con avaricia lo que no tiene límites finitos."[61]

Este aspecto de por qué los intereses (no solo la usura) son un acercamiento a lo infinito en un mundo finito, con consecuencias funestas para todos nosotros, es parte de la problemática principal de los intereses positivos.

> "Esto [de los intereses] coloca los resultados fuera de la naturaleza – con frecuencia fuera de lo posible. San Bernardino de Siena (1380-1444 d.C.) observó que la usura concentraba el dinero de la comunidad en manos de pocos."[62]

O sea, más de un pensador ha rumiado sobre el asunto de los intereses (dicho sea de paso que los niveles de "retornos monetarios" contra préstamos que hoy llamamos intereses, antes se los consideraba usura), tanto en términos prácticos, como en términos religiosos y legales. Escribe Zarlenga que todos los códigos morales/legales de la humanidad han censurado la usura, normalmente con límites moderados en tasas de interés. Pero el Viejo Testamento prohibía estrictamente que los judíos tomaran interés de sus "hermanos" (otros judíos), y desalentaba el tomarlo de extraños. Los escolásticos veían a toda la humanidad como hermanos. Otros códigos restringían la usura:

*El código de Hammurabi (2130-2088 a.C.) limitaba la usura al 33%.

*La ley Hindú —Damdupat— limitaba el interés al valor total del préstamo.

*La Ley Romana limitaba el interés; el código Justiniano del siglo VI redujo el límite de 12,5%, de Constantino el

59 Zarlenga, http://www.monetary.org/interest.htm
60 *Idem.*
61 *Idem.*
62 Zarlenga, http://www.monetary.org/interest.htm

Grande a 4-8%, y el interés acumulado no podía exceder el monto del préstamo.

*El Corán prohíbe la usura completamente desde el siglo VII.

*Las leyes de Carlomagno prohibieron la usura totalmente en el año 806 d.C.

*La Carta Magna puso límites a la usura en el año 1215 d.C.

*La mayoría de los estados en Estados Unidos aplicaba límites a la usura hasta 1981.[63]

Con tanta prohibición y limitación a la cobranza de tasas de intereses considerados "usureros", hubo otros que lucharon por permitirlo:

> Mientras las economías se hicieron más dinámicas, con posibilidades de crecimiento reales, quedó en claro que cobrar intereses en préstamos de negocios donde el mercante prestatario prosperaba, no podía ser condenado como codicia o falta de caridad, y para el 1516 la idea de una institución prestamista cobrando intereses por sus servicios fue abrumadoramente aceptada. (...)
>
> John Calvin acabó con la prohibición a la usura en 1536. Pero sus argumentos eran superficiales en comparación con los de los escolásticos: "Cuando compro un campo, ¿acaso el dinero no procrea dinero?", preguntaba él, retóricamente. Por siglos los escolásticos habían respondido que la respuesta correcta es no — es el campo, no el dinero, el que genera los productos—. (...)
>
> La justificación para la cobranza de intereses evolucionó en trabajos que promovían el capitalismo.[64]

Personajes del calibre de Shakespeare se opusieron a la usura,[65] mientras contemporáneos suyos, igualmente renombrados, presentaban sus argumentos a favor a pesar de estar conscientes de algunos de sus efectos negativos:

"Francis Bacon (22 de enero de 1561 – 9 de abril de 1626), conocido también por Barón de Verulam, Vizconde de San Albano, Canciller de Inglaterra, fue un célebre filósofo y miembro de la misteriosa orden de la Rosacruz".[66] A pesar de reverenciar a Aristóteles[67], por un lado, por otro atacaba a los escolásticos por corroborar la posición de Aristóteles en contra de la cobranza de usura.[68] Es decir, Francis Bacon tenía una postura a favor de la usura:

63 *Idem*

64 Zarlenga, http://www.monetary.org/interest.htm

65 Shakespeare, William, William Shakespeare: *The Complete Works Illustrated*, New York-Avenel, New Jersey, Random House Value Publishing, Inc., Gramercy Books, 1975: "El mercader de Venecia", "Timón de Atenas".

66 http://es.wikipedia.org/wiki/Francis_Bacon

67 *Idem.*

68 Zarlenga, *op. cit.*

> Usura es algo que debe permitirse debido a la dureza de los corazones de los hombres. Ya que como debe existir el dar y el pedir prestado, y los hombres son tan duros de corazón que no van a prestar libremente, la usura debe permitirse…[69]

Argumentos así no cuestionaban la razón por qué existía, en primer lugar, la necesidad de "pedir prestado dinero", era un hecho, algo ya dado, parte de "la naturaleza innata de la escasez monetaria", es decir, algo inherente al dinero.

> La gratificación ascética de la autonegación con implicaciones religiosas aún es utilizada por algunos en el siglo XX, pero la obra de Adam Smith de 1776, La Riqueza de las naciones,[70] la "Biblia" del capitalismo, dejó de lado los raciocinios anteriores, y justificó la usura con los siguientes términos:
>
> El interés o el uso del dinero (…) es la compensación que el prestatario paga al prestamista, por la ganancia que tiene la oportunidad de hacer por el uso del dinero. Parte de la ganancia naturalmente pertenece al prestamista, quien corre el riesgo y hace el esfuerzo de emplearlo y dejarlo al prestatario, quien le da la oportunidad de hacer esta ganancia.
>
> Esta es la visión popular del interés hoy. Pero Smith pasó por alto que el prestamista recibe su ganancia inclusive si el negocio emprendido pierde; ignoró las exitosas estructuras de negocios utilizadas en Venecia durante siglos, donde el retorno del prestamista estaba basado en las ganancias reales. El endoso de Smith no logró quitar el estigma contra la usura; y el debate continúa.[71]

De hecho, el debate continúa, pero por lo general basado en una lógica equivocada a raíz de las discusiones de varios personajes influyentes dedicados a la filosofía a y los estudios de la economía, en especial por la definición de Jeremy Bentham, "un filósofo británico fundador del utilitarismo. Amigo personal de James Mill y tutor de John Stuart Mill, influyó de forma extraordinaria en la teoría económica del siglo XIX y en los primeros marginalistas":[72]

> En defensa de la usura (1787), de Jeremy Bentham, creó la errónea definición de usura como: "El tomar un mayor interés del aceptado por la ley … (o) el tomar un interés mayor de lo usual".[73]

69 Blakeney, E.H., M.A, Bacon´s Essays, London, Blackie & Son; Francis Bacon's WORKS, 1610; Zarlenga, op cit.

70 Smith, *La Riqueza de las naciones*, 1776.

71 Zarlenga, http://www.monetary.org/interest.htm

72 Muñoz, Sara, Jeremy Bentham, http://www.ecobachillerato.com/economistas/benthan.htm

73 Zarlenga, op cit.

El debate entre interés y usura es una contienda muchas veces basada más en convicciones sobre política económica o preceptos religiosos, que en un análisis estricto del "funcionamiento monetario" en sí, o los efectos de este funcionamiento en la sociedad. Siglos, inclusive casi un milenio y medio de prácticas usureras abiertas y/o encubiertas, han jugado un papel decisivo en la creación de estructuras de poder económico y político a nivel mundial.[74]

El éxito de la implantación de esta práctica ha sido la "diferenciación" entre interés y usura como meramente un asunto de "magnitud", y no como una falacia estructural monetaria. Hoy, más que nunca, sufrimos los efectos del "crecimiento exponencial" causado por los intereses monetarios (usureros o no) y su imperativo de crecimiento. A tal punto, ¡que las mismas estructuras ecológicas que nos permiten sobrevivir como especie humana, están en peligro de colapso! Y no es suficiente tan solo con hacer lo que hizo Solón, es decir "anular las deudas", sino que se requiere un cambio sistémico urgente para que no revivamos lo ocurrido en Atenas o en Roma, con la diferencia de que, esta vez, está sucediendo más a nivel global.

74 Hodgson, The Web of Debt, 2008; Martín, El Club Bilderberg, 2005; Perkins, *Confesiones de un gángster económico,* 2005.

Intereses positivos

Uno de los libros que más han conducido al razonamiento sobre los efectos de los intereses, es el de Margrit Kennedy, *Dinero sin intereses & inflación.*[75] El suyo es un análisis bastante comprensible de cómo los intereses, más que nada los intereses positivos, afectan nuestras vidas. Kennedy presenta cuatro mitos sobre el dinero en función de los intereses.[76]

El primero se refiere a las **"curvas de crecimiento"** y el hecho de que creemos que existe tan solo un tipo de crecimiento:

a) **El crecimiento natural.**[77] Este tipo de crecimiento es acelerado al principio, hasta que los organismos presentes en un espacio físico determinado llegan a "los límites del crecimiento" del espacio y del alimento disponible para soportar su existencia. En este punto la curva de crecimiento se vuelve horizontal y fluctuante, dependiendo de las circunstancias del ambiente en el que viven los organismos y de la disponibilidad de recursos;

75 Kennedy, Magrit, *Interest and Inflation Free Money: Creating an Exchange Medium That Works for Everybody and Protects the Earth,* Olemos, Seva International, 1995.
76 *Ibíd,* pp. 17-32.
77 *Ibíd*, pp. 18-24.

b) **El crecimiento linear,**[78] es decir, el de máquinas que logran producir un cierto número de piezas en un tiempo específico. Este tipo de crecimiento es representado por una "curva inclinada ascendente" que multiplica las piezas hechas en un tiempo dado. A menos que se aumente el número de máquinas, la capacidad productiva (así como su necesidad de suministros) mantendrá un crecimiento lineal y estable;

c) **El crecimiento exponencial,**[79] cuya curva comienza prácticamente horizontal, para acabar en vertical en los "períodos finales". Su grado de inclinación inicial varía de acuerdo al porcentaje de crecimiento, pero finalmente se toma, en muy poco tiempo, el "espacio existente". Un ejemplo clásico es el de la laguna donde jacintos de agua duplican su crecimiento una vez por día. Así, un jacinto se convierte en dos jacintos el segundo día, en cuatro jacintos al tercer día, y suponiendo que entran 1.000 jacintos de agua en la superficie de la laguna, la laguna estará medio llena el día número 10. ¿Cuántos días más deben pasar antes que se llene por completo? La respuesta correcta es: un día. O sea, la laguna se llenará en 11 días a pesar de que está medio llena el día número 10.

78 *Ibíd*, p. 21.
79 *Ibíd*, pp. 21-24.

El crecimiento de los intereses positivos: un monstruo matemático

La relación que tiene el crecimiento exponencial con el crecimiento numérico del dinero, es que el dinero que gana intereses positivos acumulados crece de forma exponencial, no importa si es al 1%, o al 12%, o al 50%. De hecho, algunas tarjetas de crédito han cobrado más del 100% de interés anual, es decir, duplican la cantidad de dinero necesaria para pagar una deuda en el transcurso de un año.

Existe la regla del 7,2, donde al 10% de "interés acumulado anual", el dinero prestado se duplica en 7,2 años. O sea, $100 dólares, al 10%, requerirán 200 dólares en 7.2 años para devolver el capital original de $100 (más los 100 de intereses). Con el 1% de interés acumulativo, debemos duplicar el dinero adeudado en el transcurso de una vida humana promedio, o sea, en 72 años. Al 20% de interés, el tiempo se reduce aproximadamente veinte veces (a 3,8 años), lo cual es un interés común en muchos países del mundo.

¿Qué es lo que esto implica? En primer lugar, que muy pocos estamos acostumbrados a calcular en términos de interés acumulativo, y que los cálculos, como en el caso de la laguna y sus jacintos de agua, presentan su verdadera magnitud en términos de crecimiento

—o producción requerida para pagar deudas monetarias— en la fase final.

En segundo lugar, que no estamos acostumbrados a pensar en términos que van más allá de algunos meses, o apenas años. Especialmente en nuestra época de cambios vertiginosos,[80] diez años pueden implicar cambios tan radicales, que ni siquiera podríamos hacer planes para un período así.

Sin embargo, los ecosistemas de los cuales dependemos para sobrevivir, requieren no solo de decenas, sino de cientos, o inclusive milenios, para formarse y conseguir su grado de complejidad sustentable. En términos económicos, no emitimos dinero con la idea de deshacernos del sistema económico en razón de años, pero esto es justamente lo que ocurre, con el agravante que no tenemos ningún control sobre ello e, inclusive, cuando han habido "cambios de moneda"[81], las deudas no han sido "borradas" sino que se han transferido a la nueva moneda[82] ... a menos, claro está, que el colapso haya sido general y no hayan quedado registros de las deudas.

Las economías de un país o de una región duran mucho más que una vida humana. Pero si están basadas en dinero que gana intereses, las deudas incurridas son producto y están fundamentadas en algún tipo de garantía —tierras, propiedades, producción, recursos—, la cual es "monetizada". Si los prestatarios no devuelven el dinero, las garantías ofrecidas acabarán en manos del prestamista.

Es revelador cuán "antinatural" son los intereses en función de su costo ambiental basado "un mundo finito". Un ejemplo presentado en 1836 por John Whipple, abogado norteamericano que escribió La importancia de las leyes de usura — una respuesta a Jeremy Bentham:

> Si 5 peniques ingleses ... hubiesen sido ... al 5 por ciento de interés compuesto desde el principio de la Era Cristiana hasta nuestro tiempo presente, equivaldría a 32,366,648,157 esferas de oro de fineza estándar, cada una ocho mil millas en diámetro, o tan grande como la Tierra.[83]

Margrit Kennedy hace un ejercicio parecido, donde 1 penique al 4% de interés compuesto invertido en el día de nacimiento de Jesús, habría creado una bola de oro del peso de la tierra para 1750, y para 1990 este penique habría

80 Alvin Toffler, *El "Shock" del futuro*, Traducción, J. Ferrer Aleu. Barcelona, Plaza & Janes Editores, S.A., 1977.

81 Alberto Acosta, *La deuda eterna: una historia de la deuda ecuatoriana*, 4ta Ed. Quito, Libresa, 1994.

82 Diego Delgado, *Atraco Bancario y Dolarización*, 2000.

83 Zarlenga, *op. cit.*

requerido de la devolución de 8.190 bolas de oro del mismo peso.

Si incrementásemos apenas 1%, es decir, a un interés del 5%, la primera bola de oro habría sido "creada" ya para el año de 1466, y para 1990 no serían 8,190 bolas de oro las que tendríamos que devolver al "inversionista", sino 2.200 miles de millones de bolas de oro del peso de la Tierra.[84]

Kennedy concluye que: "La necesidad económica y la imposibilidad matemática han creado una contradicción la cual —para ser resuelta— ha llevado a innumerables feudos, guerras y revoluciones en el pasado".[85]

Cuando el dinero inicia su curva ascendente final, no solo que no habrá suficientes recursos para mantener nuestra producción, sino que las deudas más sus intereses crecerán más rápido que cualquier esfuerzo que hagamos como sector productivo para pagarlas.

Si nosotros creamos un cuadro de los tres crecimientos —el natural, el lineal y el exponencial—, y fijáramos intereses a préstamos otorgados para una inversión en una empresa, y generalizamos este ejercicio para la actividad económica de un país, veremos que, en un principio, y gracias al crecimiento lineal de la producción, la diferencia entre dinero ingresado en caja, y dinero que se debe pagar contra préstamos, se llega a un punto donde las ganancias superan con creces lo que se debe pagar contra intereses. Sin embargo, pronto nos veremos forzados a mantener el incremento de la producción, inclusive a costa de sacar más recursos de la naturaleza de lo que sería sensato. Nos vemos forzados a sobrepasar la línea de crecimiento natural sustentable. Pero aquí no acaba la historia, puesto que cuando el dinero inicia su curva ascendente final, no solo que no habrá suficientes recursos para mantener nuestra producción, sino que las deudas más sus intereses crecerán más rápido que cualquier esfuerzo que hagamos como sector productivo para pagarlas.

Esta es una de las principales razones por la cual empresas forman "alianzas" y fusiones creando conglomerados corporativos cada vez más grandes[86], tanto para la búsqueda de recursos, como para la apertura de nuevos mercados. El sistema económico basado en intereses positivos obliga a salirnos de nuestra "laguna", a sobrepasar las fronteras geopolíticas. Los pequeños mercaderes acaban absorbidos por las grandes empresas, y las grandes empresas deben aliarse entre ellas para no sufrir el mismo destino en manos de las corporaciones transnacionales. Inclusive éstas deben aliarse,

84 Kennedy, *op. cit.*, p. 22.
85 *Ídem.*
86 Karliner, *op. cit.*

literalmente adueñarse del "mundo conocido", porque se ven forzadas a crecer a la par del crecimiento exponencial. Crecer o sucumbir, ese es el lema. Pero el destino es sucumbir. La misma banca será la que posea las acciones de las empresas que no pudieron pagar sus deudas,[87] e inclusive entre los bancos la pelea es la misma.

La falacia de que si no tenemos deuda no pagamos intereses

El segundo concepto errado acerca de los intereses es que pagamos intereses tan solo cuando hacemos un préstamo monetario.[88] Considerando cómo se emite el dinero de crédito, en toda producción entra un costo financiero. Y esta cancelación de los intereses contra el capital prestado lo pagamos todos, ¡hayamos prestado nosotros o el dinero o no! Margrit Kennedy da ejemplos donde vemos cuál es el costo financiero en intereses que se pagan contra el capital invertido en varias áreas.

En otras palabras, aunque nosotros no hayamos hecho un préstamo, alguien se ha visto forzado a invertir capital ajeno en su negocio. Esta práctica es especialmente común en las grandes empresas.[89] "El monto exacto varía entre los costos de mano de obra vs. los costos de capital de los bienes y servicios que compramos",[90] apunta Kennedy.

El dinero que gana intereses positivos crecerá exponencialmente (bajo el formato de deuda) hasta llegar a los límites finitos del planeta.

O sea, mientras más capital prestado se ha invertido en algún tipo de producción, más intereses entran como parte del "precio final" de un producto o servicio, y este precio final lo pagamos todos los consumidores. Por ejemplo, un panadero que inclusive no ha hecho un préstamo para instalar su panadería, compra harina la cual, por lo general, proviene de algún ingenio o empresa cuya fábrica ha tenido que financiarse vía préstamos. El transportista que entrega la harina, ha tenido que comprarse el vehículo, y esto ha requerido, comúnmente, de algún préstamo.

Aunque no fuera así, el vehículo fue construido por alguna empresa automotriz. Este tipo de empresas acceden a préstamos o a cartas de crédito para sus modernizaciones o compra de insumos. Cada pieza comprada para el ensamblaje de un auto tiene su "costo de capital", el cual entra en el precio de venta de la pieza. La energía eléctrica requerida también es fruto de una inversión, ya sea privada o gubernamental, para instalar los generadores (plantas hidroeléctricas, generadores térmicos,

87 Hudson, *The Monster*, 2010.
88 Kennedy, *op. cit.*, p. 24.
89 Warburton, *Debt and Delusion*, 1999-2000.
90 Kennedy, *op. cit.*, p. 24.

paneles fotovoltaicos, generación eólica), los cuales han tenido que pagar intereses. Los focos, la máquina registradora de la panadería, las estanterías, el arriendo del local, cada cosa y cada servicio, tiene incluido, en su precio, el interés.

Ciertos bienes tienen más porcentaje de interés que otros. Esto depende del capital de inversión que fue necesario para su producción. "En promedio", explica Kennedy, "pagamos alrededor del 50% en costos de capital incluidos en los precios de nuestros bienes y servicios"[91]. Los grandes empresarios se aseguran de que todos estos costos financieros pasen al distribuidor, y el distribuidor se asegura de que sus costos financieros —directos o indirectos—, pasen al comerciante final, quien a su vez (y automáticamente) transfiere este "valor de costo del dinero" al consumidor final. No perdamos de vista el hecho de que luego de una destrucción causada por alguna guerra o catástrofe natural, la reconstrucción requerirá de préstamos, y estos préstamos implican intereses, muchas veces menos favorables que cuando el préstamo no ha sido hecho por absoluta necesidad.[92]

Por lo tanto, si abolimos el interés y lo reemplazamos con otro mecanismo para que el dinero se mantenga en circulación, la mayoría de nosotros podríamos ser ya sea el doble de ricos, o trabajar la mitad del tiempo para mantener el mismo estándar de vida que tenemos ahora.[93]

En otras palabras, todos estamos pagando los intereses necesarios para cubrir el costo de emisión del dinero por parte de las instituciones financieras.

Capital de redistribución igualitaria: ingeniosa mentira

El tercer mito, según Margrit Kennedy, es que "En el sistema monetario actual todos estamos siendo igualmente afectados por el interés."[94]

> Si todos tenemos que pagar interés cuando prestamos dinero o compramos bienes y servicios, nos mantenemos igualmente bien (o mal) dentro de nuestro sistema monetario actual.

Otra vez, esto no es cierto. De hecho existen grandes diferencias entre quienes ganan con este sistema, y quienes pagan en este sistema.[95]

91 Kennedy, *op. cit.*, p. 24.
92 Klein, *Doctrina del Shock*, 2010. Naomi Klein presenta la tesis de que se aprovechan las catástrofes y destrucciones, tanto naturales como económicas y bélicas, para conseguir condiciones que en otras circunstancias nunca hubiesen sido aceptadas.
93 Kennedy, *op. cit.*,pp. 24-25
94 Kennedy, *op. cit.*, p. 25.
95 *Idem.*

Kennedy analizó las entradas económicas de la población alemana en función de su relación entre ganancias (sueldos, inversiones, etc.), y lo que pagan en intereses, ya sea por préstamos, o porque estos están incluidos en sus costos de vida (alimentos, arriendo, ropa, servicios básicos, etc.). Descubrió que al dividir la población en diez grupos de acuerdo a sus ingresos económicos, los ocho grupos de menores ingresos pagan más de lo que reciben. Es decir, o deben trabajar más para mantenerse al día en sus gastos y deudas, o empobrecerán. Los integrantes del noveno grupo logran recibir más de lo que gastan, y los integrantes del décimo grupo reciben los réditos del interés pagado por los integrantes de los primero ocho grupos.[96]

Lo más interesante, sin embargo, es que en el último grupo, el 10% superior en términos económicos, nos encontramos con otra curva de crecimiento exponencial:

> Para el último 1% de la población, la columna de entradas económicas debería ser incrementada 15 veces. Para los últimos 0,01% tendría que ser incrementada más de 2.000 veces.
>
> En otras palabras, dentro de nuestro sistema monetario permitimos la operación de un sistema de redistribución escondido que constantemente baraja dinero de quienes tienen menos dinero del que necesitan, a quienes tienen más dinero del que necesitan. Este es un sistema de explotación mucho más sutil y efectivo del que Marx trataba de superar.[97]

Este fenómeno tampoco es estático, es decir, la tendencia de que los ricos se pongan más ricos, y los pobres más pobres, se acelera. Niall Ferguson nos revela lo siguiente:

> El año pasado (2007), las entradas económicas del norteamericano promedio (justo debajo de $34.000) subió un máximo de 5 por ciento. Pero los costos de vida subieron 4,1 por ciento. Así, en términos reales, el iudadano promedio realmente está mejor en apenas un 0,9 por ciento. Incluyendo la inflación, la entrada de una familia media de Estados Unidos prácticamente no ha cambiado desde 1990, incrementando en apenas un 7 por ciento en dieciocho años. Ahora comparemos la situación del ciudadano promedio con la de Lloyd Blankfein, gerente general en Goldman Sachs, el banco de inversiones. En el 2007 él recibía $68,5 millones de salario, bonos y premios en acciones, un incremento del 25 por ciento del año pasado, y alrededor de dos mil veces más que el ciudadano promedio. El mismo año, las ganancias netas de Goldman Sachs de $46 mil millones excedieron el producto inter-

96 *Ídem.*

97 Kennedy, *op. cit.*, p. 25-27.

no bruto (PIB) de más de cien países, incluyendo Croacia, Serbia, y Eslovenia; Bolivia, Ecuador y Guatemala; Angola, Siria y Túnez.[98]

Ferguson está en lo correcto cuando escribe que "Detrás de cada gran fenómeno histórico existe un secreto financiero",[99] pero este secreto financiero esconde, a su vez, un secreto monetario cuyas consecuencias, como lo descubrió el profesor Gustav Ruhland de la Universidad de Economía Política de Freiburg, Suiza, es la causa no solo del aparente "desarrollo milagroso" de nuestra sociedad, sino del "colapso inevitable" por la acumulación de riqueza y el control monetario en manos de unos pocos, quienes, gracias a los "malabarismos financieros" basados en dinero que gana intereses (positivos), logran apropiarse del mundo físico, monetizándolo.

Deuda e inflación, males innecesarios

El cuarto error de concepto es lo que Margrit Kennedy presenta como el hecho de que "La inflación es una parte integral de las economías de mercado libre".[100]

> La mayoría de la gente ve la inflación como una parte integral de cualquier sistema monetario, casi "natural", ya que no existe ningún país capitalista en el mundo con una economía de mercado libre sin inflación. (...) Mientras los ingresos del gobierno, el Producto Interno Bruto, y los salarios y las remuneraciones del empleado común "solo" subieron en un 400% entre 1968 y 1989,[101] los pagos de intereses del gobierno se incrementaron en 1.360%.
>
> La tendencia está clara —las deudas del gobierno, tarde o temprano, serán mayores que sus entradas, inclusive en los países industrializados—.[102]

En el caso del dólar americano, la deuda federal de Estados Unidos[103], medida en dólares americanos, nos conduce al siguiente análisis hecho por Mike Hewitt en su artículo How Large Is The American Debt? — Cuán grande es la Deuda Americana?[104]

"En el momento de escribir este artículo, la deuda federal de Estados Unidos está en $11,3 billones", escribe Mike Hewitt, y nos presenta con el absurdo físico de semejante "cantidad" numérica. Si los billetes fuesen de un dólar, y

98 Ferguson, 2008, pp. 1-2.
99 Ferguson, *Ibíd.*, p. 3.
100 Kennedy, *op. cit.*, p. 29.
101 Cifras de Kennedy para Alemania.
102 Kennedy, *op. cit.*, p. 29.
103 Página web con los datos más recientes y reportes diarios de la Deuda Federal de Estados Unidos: http://www.treasurydirect.gov/govt/reports/pd/feddebt/feddebt_daily.htm
104 Hewitt, http://dollardaze.org/blog/?post_id=00639

de acuerdo a sus medidas, acostaríamos un billete sobre otro, la altura de la columna de billetes sería de 1'232,724 km., "o sea, tres veces la distancia promedio a la luna"[105]. Si colocáramos los billetes uno junto a otro, estaríamos hablando de 1.760'216,577 km., "que es más que la distancia de Saturno en su punto más lejano del sol."[106]

"Pensándolo en este contexto, podemos realmente decir que la deuda de Estados Unidos es astronómica."[107] ¿Estamos conscientes de que la deuda de Estados Unidos es mayor aún, que la de todos los países en desarrollo juntos? De hecho, la deuda de los países desarrollados es el 96%, o mucho mayor, que la de todos los países en desarrollo.

> En 1999, la deuda de países en desarrollo (sin contar con el ex bloque del este europeo) fue colocado por el banco Mundial en $2.060 mil millones, menos del 6 por ciento del total de la deuda mundial ($37.000 mil millones). La deuda del ex bloque del este europeo fue calculado en otros $465 mil millones. La deuda pública de Bélgica es aproximadamente $25 mil millones, la deuda pública de Francia es de $750 mil millones, la deuda nacional de Estados Unidos es de $5.000 mil millones, la deuda doméstica [privada] estadounidense es de $6.000 mil millones, y la deuda nacional de Japón está en $2.000 mil millones. En contraste, la deuda total de los 41 países HIPC [Highly Indebted Poor Countries, por sus siglas en inglés — Países Pobres Muy Endeudados PPME] es aproximadamente $200 mil millones (menos que un por ciento de la deuda global). Es difícil de imaginarse como la cancelación de $200 mil millones adeudados por los PPME pueden afectar seriamente el mercado del cual el Sr. Wolfensohn (jefe del banco Mundial hasta mitad del 2005) se preocupa tanto.[108]

Ya vimos arriba como la "deuda impagable"[109] de lo países en vías de desarrollo tiene apenas entre 40 a 60 años, tiempo que ha significado unos $550 mil millones enviados al mundo desarrollado en recursos económicos suficientes para reconstruir Europa más de una vez al año. Esto se comprende tan solo si entendemos la sutil pero no por ello menos diabólica trampa de los intereses positivos.

105 *Ídem.*
106 *Ídem.*
107 *Ídem.*

108 *The Transfer of Wealth; Debt and the making of a Global South, (Focus on the Global South). Capítulo 5, 39, http://www.google.com.ec/url?sa=t&source=web&cd=2&ved=0CCAQFjAB&url=http%3A%2F%2Ffocusweb.org%2Fpublications%2FBooks%2FTransfer.pdf&ei=tGLRTcC1J4fMgQesktDEDA&usg=AFQjCNFJy1knjbAU_Y_gX3tnfJKfy6RqWw*

109 http://www.hotneus.com/the-third-world-debt-crisis-%E2%80%9Cthe-fault-of-the-developing-countries-or-%E2%80%9Cirresponsible-lending%E2%80%9D-by-the-western-financial-banking-institution%E2%80%9D.html; http://www.worldcentric.org/conscious-living/third-world-debt

El tamaño de la trampa del endeudamiento puede ser controlada para reclamar toda la producción excedente de una sociedad, pero si se permite que continúe creciendo, la magia del interés compuesto dictamina que es insostenible. Un billón de dólares con interés acumulado al 10 por ciento por año se convierten en $117 billones en cincuenta años, y en $13,78 mil billones en cien años, alrededor de $3,5 millones por cada hombre, mujer y niño en el Tercer Mundo. Su deuda es 50 por ciento más que esto, y ha estado acumulándose dos veces esta rata — mas del 20 por ciento por año entre 1973 y 1993, de $100 mil millones a $1,5 billones [solo $400 mil millones de los $1,5 billones era realmente dinero prestado. El resto es interés acumulado fuera de control.] Si la deuda de Tercer Mundo continúa acumulándose con un interés del 20 por ciento por año, se llegará a los $117 billones de deuda en dieciocho años, y los $13,78 mil billones de deuda en treinta y cuatro años.[110]

Y el presidente Obasanjo de Nigeria declaró:

Todo lo que prestamos hasta 1985 o 1986 fueron alrededor de $5 mil millones y hemos pagado más o menos $16 mil millones, sin embargo aún nos dicen que debemos alrededor de $28 mil millones. Esos $28 mil millones surgieron debido a la injusticia en los intereses de los acreditadotes extranjeros.

Si me pregunta qué es lo peor en este mundo, les diría que es el interés compuesto.[111]

La "impagable deuda" de muchos de los países en vías de desarrollo les ha forzado a exportar sus riquezas y recursos para cumplir con sus obligaciones financieras:

De esta manera, por medio de sus poderosas capacidades tecnológicas, y su dominio de los nuevos sistemas globales de comercio y finanzas, los países industrializados han absorbido con rapidez nuestros bosques, minerales y recursos metálicos para producir la materia prima que alimenta la maquinaria del industrialismo. Vale la pena recordar a los lectores que los países industrializados —aproximadamente un quinto de la población mundial— utilizan cuatro quintos de los recursos mundiales, la mayoría para hacer productos de lujo. El Tercer Mundo, en contraste, con tres cuartos de la población mundial, usa solo el 20 por ciento de los recursos mundiales. Ya que las entradas económicas también están desigualmente distribuidas dentro de las naciones del Tercer Mundo, una gran parte de estos recursos se utilizan

110 http://www.globalissues.org/article/30/the-scale-of-the-debt-crisis *J.W. Smith, The World's Wasted Wealth 2, (*Institute for Economic Democracy, *1994: 143, Palabras de Noam Chomsky.*

111 http://www.globalissues.org/article/30/the-scale-of-the-debt-crisis

> para hacer e importar estos mismos productos de lujo como se los goza en las naciones industrializadas, y para importar tecnologías de capital intensivo requeridas para producir tales bienes de consumo de élite. Así, tan solo una pequeña porción de los recursos mundiales sirve para satisfacer las necesidades básicas de la mayoría pobre del Tercer Mundo, que se hunde cada vez más en el abismo de la pobreza y la destitución. Esta es la mayor tragedia ambiental y social de nuestra era.[112]

Además de los dilemas y de la perversidad de las deudas esclavizantes y desequilibrantes y ambientalmente devastadoras, nos enfrentamos monetariamente al resultado final: las deudas creadas por los intereses positivos son teóricamente infinitas, sobrepasan todo límite de crecimiento.

A nivel micro, los dineros que ganan intereses refuerzan el deseo de atesoramiento de valor, porque al hacerlo, recibimos más dinero, o sea, percibimos al dinero que gana intereses como un aparente incremento del valor de nuestra inversión. Desde el punto de vista de nuestro valor subjetivo: nos satisface la abundancia.

Como el dinero de crédito, y todos los dineros mercancía que no son reproductivos, no "procrean más dinero", para que ganen intereses deben ser invertidos. Y esta inversión intentará buscar aquellos negocios o actividades que permitan un mayor lucro, aquellos que mayores ganancias en el menor tiempo prometan.

El dinero de crédito no puede reproducirse. se comporta como una mercancía no reproductiva. Ya que el motivo final de toda inversión es el lucro, los inversionistas buscarán aquellos negocios o actividades que más réditos les den.

Por lo tanto, mientras más capital se requiera para una empresa, más interesados estarán los bancos cuando se dan cuenta que la inversión podrá retornar a sus arcas sumados intereses. Es decir, a mayor inversión, mayores serán sus ganancias, por lo que favorecen determinados proyectos de desarrollo ante otros, especialmente aquellos que les permitan monetizar recursos físicos y humanos a nivel global.

El Banco Mundial, en su publicación Global Finance Development (Desarrollo financiero global)[113] de 1999, siguió la trayectoria del movimiento de los flujos de capital hacia los países en vías de desarrollo, presentando nueva información de la escala de la crisis de la deuda. Mostró que la deuda total continúa incrementándose, a pesar de los pagos en constante aumento[114], mientras que

112 Mander et al, *The Case:* Martin Khor, "Global Economy and the Third World", 1996: 54.

113 http://www.worldbank.org/prospects/gdf99/

114 Negritas, en el original.

la ayuda decayó. Los países en desarrollo utilizan ahora $13 dólares hacia el pago de la deuda por cada $1 que reciben en subsidios,[115] de acuerdo al resumen de la campaña Jubilee 2000.[116]

En el fondo, tanto los prestamistas como los prestatarios son víctimas del sistema monetario que cobra intereses. Ambos, la banca, y el jugador que utiliza la banca, participan activamente en apuesta de que el mundo y sus recursos no sean finitos. Pero esta apuesta tiene un saldo negativo: el futuro de nuestros hijos, así como de millones de especies animales y vegetales desaparecidas y por desaparecer, y posiblemente el colapso ecológico a mediano plazo. ¡Y todo porque hemos dejado que el dinero dirija nuestras acciones y nos diga cómo debemos comportarnos y cuánto debemos "crecer": infinitamente!

¿Estamos a tiempo de cambiar? ¿Queremos seguir ignorantes frente a tanta demostración de que algo anda mal y que una de las principales causas es, al parecer, el dinero?

115 http://www.jubileeresearch.org/jubilee2000/news/imf0904.html
116 http://www.globalissues.org/article/30/the-scale-of-the-debt-crisis

CLIMA SOCIAL ESCOLAR

MARCO ANTONIO SALGUERO

Universidad Central del Ecuador

Clima social escolar es el conjunto de características generales tanto exteriores como interiores de la escuela; son las acciones que desarrollan la comunidad circundante, los padres de familia, autoridades, la interrelación alumno–profesor, el profesor en la formación de valores; es un estilo de comportamiento estructurado por los integrantes del aula que es posible que configuren un estilo de vida. El clima social está en constituido por la conjunción de los factores socio-ambientales, institucionales e interpersonales.

El clima social escolar está configurado por una serie de componentes o características que constituyen un todo complejo, imbricado y ramificado. Hay que partir de la contextualización entre otros elementos: del medio ambiente físico, del medio social en que se encuentre ubicado el centro educativo, de la participación de los padres y madres de familia en la vida institucional, en el rendimiento educativo de sus hijos, de la eficacia en la gestión de las autoridades y profesores, de la personalidad e iniciativas del profesor, de la calidad del microcurrículo con visión estratégica, del proceso de transferencia del aprendizaje fundado en las teorías constructivistas y en la evaluación cuantitativa y cualitativa.

El enfoque del clima social escolar cobra notable importancia pues la escuela es un agente de socialización o de reproducción social; una de las funciones como institución social es formar a las presente y futuras generaciones de acuerdo con las expectativas que demanda la sociedad en el campo de la ciencia, la técnica, en medio de una formación humanística. La importancia social de la escuela reside en la planificación que debe efectuar apuntando al desarrollo de la sociedad, para lo cual debe partir de la visión, misión institucional, perfiles, claridad de los objetivos, su macro, meso y microcurrículo y evaluación; esta planificación debe estar articulada con otras instituciones socializadoras, se requiere formar jóvenes emprendedores que aprendan a convivir en paz.

El clima social que vive el establecimiento educativo en el cual labora el profesor determinará las causales del rendimiento escolar, la violencia estudiantil, los embarazos prematuros, la falta de respeto a los profesores, la degradación de los valores sociales, la pérdida de identidad nacional con todas sus implicaciones culturales, etc. Algunos autores a este enfoque de clima social escolar lo tratan desde el punto de

vista ecológico, entendida como la relación que se establece entre el entorno físico y material del centro y las características de las personas o grupos que integran la comunidad escolar.

En síntesis, es posible señalar que clima escolar es la unidad bidimensional desde el ámbito externo hasta el interno de la Escuela. El ámbito externo abarca el medio ambiente físico con su situación geográfica, producción vegetal, animal y mineral, la antropogeografía, la edafología, los medios de comunicación social, el contexto comunitario. El ámbito interno engloba el aspecto físico del edificio su estructura pedagógica o funcional, los espacios verdes, recreativos, deportivos, laboratorios. La planificación, organización, ejecución, gestión, control, evaluación de la institución educativa en los aspectos académicos, docentes, estudiantil y administrativo y de servicios, participación de los padres de familia; a partir de la visión, misión, perfiles del personal docente, administrativo, servicios, el macro, meso y microcurrículum. Todos estos componentes deben apuntar a desarrollar la calidad y calidez de la educación y la enseñanza, en el marco de eficacia, efectividad y eficiencia.

Características del clima social en los centros educativos

Es posible señalar algunas características positivas y negativas del clima o ambiente social de los centros educativos.

POSITIVAS	NEGATIVAS
Se percibe un clima de justicia	Percepción de injusticia
Reconocimiento explícito de logros	Ausencia de reconocimiento y/o descalificación
Predomina valoración positiva	Predomina valoración negativa
Sensación de ser alguien valioso	Sensación de ser invisible
Tolerancia a los errores	Sobre valoración de los errores
Sentido de pertenencia	Sentido de marginalidad
Conocimiento de las normas y consecuencia de transgresión	Desconocimiento de la normas y consecuencias de transgresión
Flexibilidad de las normas	Rigidez de las normas
Sentirse respetado en su dignidad, en su individualidad, en sus diferencias	No sentirse respetado en su dignidad, en su individualidad, en sus diferencias
Acceso y disponibilidad de la información relevante	Falta de transparencia en los sistemas de información. Uso privilegiado de la información
Favorece el crecimiento personal	Interfiere el crecimiento personal
Favorece la creatividad	Obstaculiza la creatividad
Permite la discusión y diálogo constructivo	No enfrenta los conflictos o los hace autoritariamente

El clima social que se genera en una institución educativa, entre otras causas responde: al desarrollo social y emocional que hayan obtenido los alumnos, del nivel de desarrollo profesional de los profesores y la percepción que de ellos tengan, de la medida en que sus necesidades emocionales y sus interacciones sociales sean o no adecuadas en el ambiente escolar. Dentro de este contexto se habla de desarrollo personal, inteligencia emocional, inteligencia social, desarrollo afectivo, todos estos significados apuntan a la educación integral. Hablar de desarrollo social implica formación de la responsabilidad social, esto es desarrollar en los estudiantes habilidades cívicas que les permitan ser más activos en las actividades ciudadanas y políticas.

La responsabilidad social debe ser entendida como una tridimensionalidad:

1. Cada individuo responde a un contexto comunitario o red social de la cual se refleja la identidad;
2. Las consideraciones de éticas de justicia y las relaciones que tienen los otros individuos con los miembros de la comunidad; y,
3. Actuar con integridad y consistencia con sus propios valores.

Si la escuela es considerada como un micro sistema social, puesto que los estudiantes responden a una estructura económica social y política la forma de funcionamiento del aula, su sistema de justicia, sus relaciones sociales, sus patrones de funcionamiento inciden directamente en la inhibición o desarrollo social. Lo que sucede en el aula posteriormente se reproducirá en la vida ciudadana.

El clima social positivo o nutricional del profesorado debe reunir entre otras las siguientes características, de tal manera que pueda expresar:

- Me siento acogido.
- Me siento motivado.
- Tengo posibilidades de participar.
- Me siento empoderado de mi institución educativa.
- Recibo soporte emocional cuando tengo problemas.
- Me permite demostrar lo mejor de mi persona.
- Tengo oportunidades de crecimiento.
- Me siento valorado y reconocido.
- Ofrecen y tengo oportunidades.
- Me entretengo con lo que hago.
- La mayoría de personas con las cuales trabajo son significativas para mí.
- El humor es una parte importante de lo cotidiano.
- Siento que puedo crear y hacer proyectos.
- Me gusta trabajar.

Por el contrario un clima social negativo o tóxico del profesorado puede presentar, entre otras las siguientes características, de tal manera que exprese:

- Me fastidiado.
- Me siento sobre exigido.
- En ocasiones me siento maltratado.
- No me dan autonomía.
- Hay muchas tensiones.
- No hay espacio para la convivencia y el libre pensamiento.
- Las condiciones de infraestructura son deficientes y son indignas para el estatus del profesor.
- No hay formas de expresar el malestar.
- No se resuelven los conflictos o se los hace en forma autoritaria.
- Hay violencia en las relaciones.
- Siento que los demás compañeros son maltratados y no puedo defenderlos.
- Me siento poco valorado y poco reconocido.
- Hay liderazgo vertical y poco participativo.
- Me siento atemorizado e inseguro.

El análisis del clima social hará posible el conocimiento del ambiente que vive el centro educativo; los elementos estructurales y funcionales de la organización; las características del componente humano de quienes integran la institución; el logro de distintos objetivos académicos y de desarrollo personal; los procesos que ocurren en los diversos espacios al interior de las instituciones, como el aula de clases.

Si las relaciones que se desarrollan en la institución educativa son tensas debido a que la autoridad del maestro es vertical, el resentimiento va llenando la relación maestro-alumno, el primero subestima al segundo, lo enmudece, lo empequeñece espiritual y físicamente, ejerce control a través de las notas y las sanciones, en ocasiones se produce la expulsión de clase, todo esto servirá de fermento para que se produzcan conductas retaliatorias en el alumno.

Cuando el maestro violenta al alumno, física o verbalmente, no tiene autoridad para reclamarle respeto. Las relaciones de tipo vertical que se establecen entre los estamentos sociales de la escuela, limitan las posibilidades de convivencia armónica. De esto se desprende que la mayoría de docentes requieren actualización para el manejo de las habilidades sociales, que les permitan gestionar las relaciones interpersonales adecuadas en el aula, de modo que puedan responder a los requerimientos sociales planteados en la educación de calidad.

La relación alumno-alumno es otro tipo de relación que se establece en el aula. El maestro debe estar formado técnica y científicamente en Ciencias

de la Educación con un perfil moderno para que el dominio pleno de las etapas evolutivas y el trato personal hacia los niños y jóvenes sea el más adecuado; que no sólo se desarrolle los conocimientos científicos, las habilidades, destrezas, sino que fortalezca la formación y desarrollo de valores, éticos, morales, estéticos, cívicos, sociales, políticos, religiosos hacia la personalidad integral. El clima social de la escuela requiere maestros que están formados para la sociedad del siglo XXI.

Los elementos que estructuran el clima escolar desde el ámbito externo y el interno son múltiples; en forma escueta se sintetizarán los siguientes:

Desde la panorámica externa el medio ambiente climático por el que atraviesa la escuela ecuatoriana debido al proceso de deterioro que sufre nuestro planeta por acción del calentamiento global, cada vez es más conflictivo, especialmente si observamos por regiones naturales, hay sitios en los cuales la tragedia de los locales escolares es obvia; la deforestación provoca el ataque de enfermedades, las inundaciones se ensañan con las comunidades pauperizadas, la sequía arroja desolación y muerte. Si el clima escolar es negativo en el campo también lo es en las urbes la inseguridad ciudadana, el sicariato, el secuestro exprés, el robo de niños para extraerles los órganos o para prostituirles, la droga, el alcoholismo, las lacras sociales, la alienación, los embarazos precoces de las adolescente y los mensajes perversos que lanza la televisión, están desintegrando a la sociedad y como parte de ella a la familia que se ve impotente frente a la cultura electrónica. Se deben crear programas educativos en los medios de comunicación social y en particular en la televisión.

Desde el ámbito interno de la escuela un gran porcentaje de establecimientos educativos no tiene locales funcionales, los padres de familia debido a que tienen que buscar fuentes económicas de sustento para sobrevivir dejan abandonados a sus hijos durante el día, no participan en la formación de los niños y jóvenes, los cuales no cumplen, en gran mayoría, con las tareas escolares orales o escritas. La función educativa sólo queda a cargo del profesor que muy poco tiene que hacer, ante el abandono familiar. A través del DOBE se debe desarrollar la Escuela para padres capacitándoles en la conducción de sus hijos: en realización de tareas escolares, salud sexual, formación de valores, etc.

El contexto comunitario no está incorporado a la escuela del sector, la escuela ha perdido el liderazgo comunitario que tenía hace mucho tiempo. Los maestros deben ser capacitados en educación popular para que se conviertan en promotores comunitarios para

que organicen a la comunidad, la hagan reflexionar sobre sus problemas y los movilicen por la solución de los mismos.

La Escuela como institución social en sus diversos estamentos tiene que planificar, organizar, ejecutar, controlar, gestionar y avaluar el proceso de la labor educativa y de la labor docente: visión, misión, perfiles, objetivos, macro, meso micro y enseñanza con indicadores de calidad, eficacia, eficiencia y efectividad.

En los actuales momentos la formación docente para la educación inicial, la educación general básica y el bachillerato único, es todavía incipiente. La formación y capacitación a los docentes ecuatorianos está enmarcada en el mejor de los casos en simple dadores de clase que ponen el acento mayoritariamente en los temas o conocimientos científicos, poco en el desarrollo de las habilidades y destrezas y marginalmente la formación de valores; por simple observación se colige el bajo rendimiento en lengua y matemáticas cuyos promedios en las evaluaciones efectuadas no alcanza la calificación de 10 sobre veinte puntos en relación con los demás países de Latinoamérica.

Hay que definir con claridad y precisión los perfiles de desempeño profesional que requiere la educación ecuatoriana de acuerdo con los nuevos niveles del sistema escolar: Educación Inicial, Educación General Básica, Bachillerato General Unificado y Bachillerato Técnico clasificado en 28 especialidades profesionales.

Factores de influencia en el clima escolar

El clima escolar y el aula son elementos claves para el desarrollo de la clase que está determinada por la cultura escolar que produce la institución. El clima escolar afectivo o amoroso debe ser el eje transversal de todos los docentes en todas las asignaturas; lo que debe extenderse a los diversos estamentos de la escuela incluidas las autoridades.

El ambiente de tranquilidad y armonía que se genere en la escuela va construyendo la cultura de paz que requiere la sociedad para su desarrollo. La confianza debe ser entendida como la capacidad de relacionarnos con certidumbre mediante formas de cooperación partiendo de los niveles mínimos de organización del vecindario para ir ampliando a la región y la unidad nacional en un ambiente democrático de cordialidad.

La confianza recíproca sólo emerge en un contexto social, las virtudes sociales, incluyendo la honestidad, la confiabilidad, la colaboración y el sentido del deber para con el prójimo, son de importancia esencial para generar virtudes in-

dividuales; pese a todo ésto la escuela en los actuales momentos atraviesa una defección en la formación y desarrollo de valores pues está más encaminada a la instrucción en desmedro de la educación axiológica.

Sólo es posible crear riqueza espiritual y material si los individuos aprenden a trabajar juntos, si se espera un progreso continuado es necesario el trabajo cooperativo. La organización eficiente es la clave para la educación de calidad. Las virtudes sociales constituyen un requisito previo para el desarrollo de las virtudes individuales como la ética del trabajo que solo es posible cultivarlas en el contexto de grupos fuertes como son la familia y la escuela.

El aprendizaje de la confianza social y de las relaciones democráticas requiere del diseño de un currículo pertinente, de espacios interiores de la escuela de tal manera que los educandos vivan –aquí y ahora– estos valores, práctica e interacciones que se aspira a formar. La generación de climas escolares y cultura institucionales es una tarea de la institución escolar pues la confianza y la democracia se aprenden.

El maestro transfiere no solo lo que sabe, sino lo que es, -se enseña con el ejemplo-, maestros autoritarios o maestros democráticos, enseñarán esto con su comportamiento. Esto se demuestra haciendo memoria de nuestra escuela o del colegio cuando pasamos por esos niveles educativos. La construcción de un clima escolar acogedor es indispensable para la formación y desarrollo de competencias cívicas o ciudadanas; las competencias se fundan en la dimensión emocional del querer hacer, mediante la motivación, este aprendizaje se logra de una manera vivencial y reflexiva.

Factores que influyen en el clima escolar

Los factores que influyen en la creación de un clima escolar positivo son múltiples, a más de los anotados en las líneas precedentes, es posible precisar:

- Relaciones participativas de la institución con el vecindario escolar
- Protección y cuidado del entorno con los seres de la naturaleza a través de mecanismos de prevención de acontecimientos que deterioran el medio ambiente.
- Liderazgo democrático de los directivos
- Corresponsabilidad de todos los actores educativos institucionales en la transversalidad para la creación de dicho clima.

- Comunicación efectiva y dialógica dentro de la institución difundiendo la capacidad receptiva de directivos y docentes.
- Crear un contexto de respeto, confianza, acogimiento, bienestar, alta motivación y mejora continua de todos los actores arriba señalados.
- Directivos y docentes que construyan un clima escolar democrático, un aula de afecto que concreticen la educación de calidad.
- Profesorado con formación pedagógica y didáctica que acrediten calidad científica, técnica y humanística.
- Docentes diseñadores de ambientes de aprendizajes, entusiasmados de su vida como docentes, empoderados de la institución.
- Maestros dispuestos a recuperar el liderazgo de la escuela en la comunidad así como la participación de los alumnos, incrementando y consolidando el buen trato y el afecto interpersonal.
- Profesorado predispuesto al cambio, con una fuerte motivación laboral y pugnado por obtener mayor desarrollo profesional.
- Motivación de los educandos para aprendizaje y la autoconfianza
- Predisposición de los alumnos en el aula y en el entorno escolar.
- Transferencia efectiva en la formación de valores y cultura democrática.
- Disminución de conflictos entre alumnos.
- Disminución de la repitencia y deserción escolar.

Elementos eficaces para un clima escolar positivo

La conceptualización de clima escolar abarca significaciones complejas, sin embargo, es posible arriesgarse a señalar algunas características para desarrollar un clima escolar positivo.

- Ambiente escolar acogedor, respetuoso y positivo es la base sólida para aprendizajes significativos para el alto rendimiento. La estabilidad emocional que puede brindar el establecimiento educativo a través de del clima escolar hace que se avive el deseo de aprender, si el profesor cumple su rol de facilitador a través de estrategias constructivistas hará que el alumno vaya descubriendo el aprendizaje significativo sobre el cual constantemente va desarrollando sus contenidos.
- Agrado y tranquilidad es lo que predispone a los alumnos en su permanencia en el establecimiento

escolar, considerando que la tercera de parte nuestras vidas permanecemos en la escuela. La tranquilidad surge del cumplimiento de las tareas; domésticas, escolares y ciudadanas, por el contrario su incumplimiento genera la ansiedad lo que produce la intranquilidad individual y el desequilibrio emocional que repercute en el comportamiento en el aula.

- Grado de pertenencia a la institución y la relación con los compañeros. Si la escuela es el lugar en donde se le acoge con calor humano al niño o al joven y la relación interpersonal con sus compañeros es amigable, afable, de sinceridad, necesariamente se convierte en su segundo hogar y las acciones positivas que desarrollen conducirán a que los alumnos se encariñen con la escuela.

- La atención y dedicación que prestan los profesores a sus alumnos, y promueven la convivencia y respeto mutuos hará posible que se cree una relación horizontal mediante la cual el maestro no es sino uno de los amigos o uno más del equipo que interactúa, naturalmente fomentando el respeto y la consideración. Esta relación de horizontalidad genera la confianza y la alegría por atender y aprender.

- La disciplina y orden de los alumnos. Fomentar la disciplina consciente hace que los alumnos actúen por predisposición interna, y no por premio o castigo. El comportamiento reflexivo forma seres críticos y propositivos, estimula la honestidad y la honradez. El orden genera el respeto iniciando desde el cuidado al mobiliario escolar, el aula, la escuela, la comunidad y siempre el respeto a los mayores.

- Disminución o ausencia de la violencia física y verbal que ocurre en la institución. El proceso de formación de valores es un camino áspero y sinuoso y tiene íntima correspondencia con el entorno social y familiar. El alumno reproduce la estructura de la vida familiar y social; de esto se desprende la importancia de la participación de los padres en la conducción y formación de sus hijos; deben ser los participantes directos en la vida escolar como parte integrante de la comunidad educativa.

- Afecto no significa condescendencia, sino alto rendimiento y elevadas espectativas. Pestalozzi pretendió crear una pedagogía fundada en el amor, al estilo de Juan Jacobo Rosseau en su obra Emilio. Rodearle de un ambiente en que se desarrolle solo con circunstancias positivas y con todas las comodidades, no conduce a la formación de una personalidad dispuesta a vencer los em-

bates y las dificultades que surgen del entorno; entonces se trata de formar en medio de la resolución de problemas, con afecto y fuerza de voluntad a cumplir tareas cada vez más altas con las cuales se cumplan las expectativas planteadas.

- Las dificultades no pueden justificar los bajos rendimientos. La formación de una voluntad férrea hará posible que el reconocimiento de las dificultades, plantee alternativas de solución a vencer los obstáculos que impiden el buen rendimiento; mientras más duro es el problema, más grande será el éxito alcanzado.

Los edificios escolares y el espacio físico son importantes como se hallen configurados, para lo cual deben tomarse en cuenta los siguientes aspectos:

- Los locales escolares deben dar la sensación de seguridad, bienestar y confianza, estar vinculadas con la comodidad, la interacción, la higiene ambiental, así como la de los alimentos, todo esto en el marco de la seguridad física.
- La importancia que tiene el edificio para los miembros de la comunidad institucional, la forma como lo cuida, lo mantiene, utiliza y convive.
- La manera cómo es utilizado el local y el espacio escolar como mediador con la comunidad de acuerdo en el sector geográfico que se halla ubicado.
- Rasgos que estimulan la comunicación, los deseos de aprender, saber, sentirse persona, moverse, buscar, pensar, indagar; todo esto vinculado a los materiales didácticos y su acceso por parte de todos los docente para el aprendizaje de diversa índole.
- El suministro de información que se hace con el alumno para su desarrollo intelectual; los estímulos recursos y espacios de libertad para indagar, investigar la realidad. Para lo cual es aconsejable que se ofrezca la fotocopia de materiales a bajo costo tendientes a desarrollar los aprendizajes, cognitivos, afectivos. psicomotrices y sociales. Debe trascender la idea de que no todos los aprendizajes se los realiza en el aula.
- Desarrollar la cultura experimental a través de la construcción de laboratorios de ciencias naturales y el diseño adecuado de proyectos. Utilización de los TICS o tecnología informática para el aprendizaje eficaz de una educación de calidad.
- Adecuación de los espacios de las aulas, su iluminación, su mobiliario y recursos en función del aprendizaje cooperativo.

- Inclusión de los organismos respectivos en la elaboración del POA y los proyectos de desarrollo con representación estudiantil.

- Admisión de los alumnos en función del espacio de las aulas y de otras instalaciones para evitar la saturación y asegurar la prestación de servicios de calidad.

- Dotar a las instituciones educativas de espacios adecuados para foros, mesa redondas, paneles, etc. para auditórium numerosos.

CLIMA SOCIAL DE AULA

Tiene que ver con las características del profesor y del ambiente, que inspiran sentimientos de comodidad y de seguridad en los alumnos que a la vez son desafiantes para el aprendizaje que influye en los logros, en la satisfacción por aprender y en el comportamiento de los alumnos. Clima de aula propicio es donde el alumno trabaja con la convicción de que el profesor está plenamente interesado en su aprendizaje y en el alumno como persona, capaz de aprender, de esta manera sus expectativas de éxito son altas; es decir, se encuentra en un clima de aula adecuado.

CLIMA AFECTIVO DEL PROFESOR QUE FAVORECE EL APRENDIZAJE

COMPORTAMIENTOS	RESULTADOS
• ACEPTAR • ESCUCHAR • SER EMPÁTICO • SUSPENDER EL JUICIO • SUSPENDER AMENAZAS • PARTICIPAN LOS ALUMNOS EN LA TOMA DE DECISIONES • PLANTEAR TAREAS DESAFIANTES PERO ALCANZABLES	• SEGURIDAD • CONFIANZA • ANIMACIÓN • CRECIMIENTO PERSONAL • MEJORES APRENDIZAJES • ÉXITO ACADÉMICO • COLABORACIÓN • COMPROMISO

El comportamiento del profesor es el eje central que influye en la creación de un clima adecuado. El profesor debe crear y buscar estrategias para que sientan que la sala de clases es un sitio seguro, cómodo y de tareas de aprendizaje, algo desafiante, valioso y comprensible. Comúnmente al alumno le preocupa más cómo se va a sentir en clases que los contenidos que se tratarán.

- Clima de aula significa generar un ambiente positivo, las aulas son microespacios de relación social humanizadora, donde los contenidos y metodologías que se trabajan sirven para coadyuvar a la transformación social. Las aulas no son entes aislados del contexto del propio centro escolar. El ecosistema social de cada centro es la síntesis cultural configuradora de la institución, donde el ambiente ha sido construido por la relación que mantienen entre sí las personas, los procesos educativos –razón esencial de la escuela– y proyección que de ella se hace, integran en su conjunto la atmósfera envolvente.
- El clima de aula se traduce en actitudes positivas en las relaciones interpersonales en la clase y un adecuado ambiente de estudio, logrando el encanto por aprender y enseñar. También se entiende como las características del aula (ecología) del docente y los estudiantes del aula (medio) y de las relaciones sobre patrones de conducta entre alumnos y entre ellos y el docente (sistema social) y el sistema de creencias y valores que conforman la cultura del aula (cultura). Pero también desde esta posición "la disposición o la atmósfera creada por un profesor en su aula, la forma en que interactúa con sus alumnos y el ambiente físico en el que se desarrolla.
- El aula es el espacio, situación, ámbito humano específico, social y temporalmente configurado, que proporciona un conjunto de experiencias, condiciones y estímulos que, interactuando con los sujetos participantes, condicionan y en cierta medida determinan los comportamientos de los que comparten este complejo escenario.
- El clima social del aula es la estructura relacional configurada por la acción de todo el conjunto de factores que intervienen en el proceso de aprendizaje. Así, el contexto de la escuela y de la clase, las características físicas y arquitectónicas, los factores organizativos, las características del profesor y las características de los estudiantes, son determinantes del clima de la clase. La complejidad del clima social del aula ponen de manifiesto la necesidad de elaborar instrumentos que faciliten su mediación.

Las conceptualizaciones anotadas tienen un denominador común que hace

referencia a la cordialidad, al buen trato, al don de gentes que debe tener el profesor con los alumnos en el proceso de enseñanza–aprendizaje que debe realizarse en el marco de los recursos didácticos adecuados que apunten a la eficacia de la construcción del conocimiento. Hacen notar que el aula no es sino la caja de resonancia del ambiente que se vive en la escuela, que a su vez no es sino el comportamiento interactivo de los actores institucionales

En síntesis, el aula es el lugar reproductor de lo que es el ecosistema social y el centro escolar, pues ahí interactúan docentes y alumnos; alumnos entre alumnos; es el espacio en donde se forman los ciudadanos del mañana. El ambiente social del aula es creado por el profesor con su capacidad profesional, mediante la instrucción transfiere los contenidos educativos plasmados en el plan de clase: dominio de los conocimientos científicos, desarrollo de habilidades y destrezas en el marco de la formación de valores. Este proceso de transferencia de los contenidos debe estar insuflado del afecto y el uso adecuado de las relaciones interpersonales que den calor a la clase y brillantez a los contenidos.

ENTORNOS QUE DIFICULTAN O FACILITAN EL APRENDIZAJE

POSIBILITAN	IMPIDEN
1. Vecindario articulado al trabajo institucional	1. Vecindario indiferente con la escuela
2. Locales escolares adecuados	2. Locales escolares inadecuados y distantes
3. Espacios verdes, recreativos, deportivos	3. Ausencia o estrechez en los espacios
3. Las autoridades en sus niveles de gestión: planifican, organizan, ejecutan, controlan y evalúan la labor docente y educativa	3. Autoridades improvisadas con una administración tradicionalista negativa. Intolerante y vertical
4. Aulas y mobiliario funcionales	4. Aulas inadecuadas, mobiliario escaso
5. Profesorado con perfil de desempeño moderno	5. Profesorado con perfiles del siglo pasado. Época del magister dixit
6. Maestro capacitado en relaciones interpersonales	6. maestro con poca empatía hacia los alumnos, compañeros y autoridades
7. Maestro en relación horizontal con los alumnos	7. Maestro autoritario y con actitudes v verticales
8. Profesor jovial, persuasivo, tolerante	8. Profesor intolerante, impositivo, antidemocrático
9. Plan de micro-enseñanza constructivista dialógico	9. Profesor dador de clases, mero transmisor de la información
10. Profesorado con dominio en las TICs. El ordenador como instrumento más atrayente	10. Profesor con escaso o ningún dominio de los TICs. Ausencia de material didáctico verbalista
11. Trabajo de los alumnos colaborativo - cooperativo	11. Fomento del individualismo: dictado, copiad memorismo, repetición
12. El alumno se siente predispuesto y contento en el aula	12. Alumno temeroso y falto de confianza con el profesor y las autoridades
13. El aula es un taller de aprendizaje	13. Las tareas escolares se las realiza en la casa.
14. Evaluación como forma de ayuda y rectificación de errores	14. La evaluación es solo cuantitativa; forma de coerción y de poder
15. Los padres de familia son coadyuvantes en el aprendizaje de sus hijos	16. Padres de familia aislados de la conducción y control de las tareas escolares

Características del clima de aula

En la presente etapa frente al agudizamiento de los conflictos sociales que sufre el entorno de la escuela, es tarea imprescindible estructurar y desarrollar el ambiente de una escuela para la convivencia en el cual toda la comunidad participe y conviva de una manera positiva y más satisfactoria; en donde el alumnado tenga y cumpla la palabra como un símbolo de alto honor, la negociación y el respeto mutuo sean utilizados como instrumentos para anticiparse y resolver problemas.

El clima social en el aula está determinado por el acumulado de características que son observadas por los profesores y alumnos. El clima del aula tiene peculiaridades propias idiosincráticas que son singulares y diferentes a los demás. Hay climas más o menos tolerantes, participativos que ejercen diversos niveles de presión sobre sus miembros. Moos agrupa los climas de aula en seis tipos diferentes en relación a sus características y estructura propias:

1. Aulas orientadas a la innovación
2. Aulas enfocadas a la relación estructurada
3. Aulas en relación al rendimiento académico con apoyo del profesor
4. Aulas encaminadas a la colaboración solidaria
5. Aulas relacionadas a la competición desmesurada
6. Aulas relacionadas con el control

Algunas características que tipifican al clima del aula son:

- Climas de aula que permiten la participación de los actores del proceso en la vida colectivas es decir, impulsan la convivencia. En contraposición de los profesores tradicionalistas negativos que se consideran depositarios del conocimiento y cuya función es transmitirlo a los alumnos; son docentes poco adecuados para crear el clima en el aula. El alumno es elemento receptor de la información; en este clima se privilegia la disciplina, entendida como el control del comportamiento de los alumnos que es considerado como un valor fundamental. La comunicación es unidireccional con escasa participación de los alumnos. Por el contrario, el clima que estimula la dialogocidad *–no es el mejor alumno el que más contesta, sino el que más pregunta–*.
- Otra característica del clima del aula es el trabajo colaborativo–cooperativo sobre los competitivos e individualistas. El trabajo cooperativo incentiva la interacción y colaboración de grupo, la responsabilidad colectiva sobre el trabajo individual.

- La asamblea en el aula, estimula la discusión, pues crea un marco apropiado para que los alumnos aprendan un modelo de participación democrática lo cual permite la autonomía y responsabilidad de los alumnos en la organización de la vida del aula y resolución de conflictos que aparecen en la convivencia. Con esta estrategia se desarrolla la capacidad de análisis y argumentación para la resolución de conflictos. Hay que subrayar que se debe seguir la metodología establecida para la organización y desarrollo de la asamblea, estrategia en la cual el profesor cumple al papel de asesor y no de protagonista.
- Aprendizaje de las normas que rigen en el aula desde la perspectiva tradicionalista negativa el alumno, no significaban, sino el estricto control de los alumnos para evitar conductas disruptivas o faltas disciplinarias. Algunos autores señalan que se debe respetar la dignidad a los alumnos por tanto se debe interiorizar el conjunto de normas desde una perspectiva racional y consciente en forma consensuada. Las normas deberían enseñarse en forma transversal en todas y cada una de las asignaturas, aprendizaje que además debe ser evaluado desde el plano teórico y práctico. El proceso de aprendizaje para la asimilación de la normatividad deben adecuarse a la etapas evolutivas del alumno y a su metodología pertinente.

Jaques Delors, en su obra La educación encierra un tesoro, expresa que la educación a lo largo de la vida se basa en cuatro pilares: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a vivir juntos. La esencia del clima escolar consiste en crear las condiciones adecuadas en el aula para el pleno desarrollo espiritual del alumno

DIMENSIONES PARA CLASIFICAR AMBIENTES HUMANOS

R.H. Moos en 1970 inició una serie de investigaciones para determinar cuáles aspectos del entorno tanto físicos como relacionales influían en las conductas de las personas, y precisó que en todo grupo humano establecido como tal, aparecían tres líneas que los podían describir:

- Característica de las relaciones de los individuos establecen entre sí.
- Los objetivos que el grupo instituido trata de alcanzar.
- Elementos de tipo estructural que cada grupo desarrolla de acuerdo con los objetivos y las relaciones establecidas.

Estos tres aspectos Moos denomina dimensiones y están presentes en los grupos dedicados a la producción empresarial, a la educación escuelas y universidades y la salud, centros de atención psiquiátrica.

Primera dimensión. La dimensión relacional la define con los aspectos que tienen los sujetos que permanecen en el aula. Dentro de esta dimensión incluye la vinculación personal esto es el grado de compromiso que tiene el individuo con el grupo. El apoyo que se manifiesta a nivel de ayuda mutua que se ofrecen los integrantes entre sí y la espontaneidad que indica el grado de libertad y expresión de sentimientos y deseos que se expresan en el aula y que los integrantes del grupo se permiten.

Segunda dimensión El crecimiento humano, en la que Moos incluye los aspectos característicos del lugar, los objetivos y causas que justifican la existencia del grupo. Lo denomina crecimiento humano puesto que a través de las relaciones, el individuo madura y crece en los objetivos concretos que sustentan la existencia del grupo. Dentro de esta dimensión Moos incluye a la autonomía entendida por el grado en que los sujetos o alumnos perciben que en este lugar se les estimula a ser autónomos en sus decisiones y planteamientos, así como también el nivel de autonomía permitido. Orientación práctica indica el nivel de ayuda concreta que se presta en ese lugar así como la aspiración de que cada uno vaya resolviendo o preparándose para resolver problemas aspectos que su vida diaria plantea a la vez que se preocupa de encontrar nuevas formas de resolverlos. La orientación de problemas personales constituye el nivel de ayuda que se presta en el lugar donde tiene sus vivencias interiores, la expresión de sus sentimientos, a la expresión de los sentimientos que las personas tienen y la capacidad del grupo para escuchar y comprender los aspectos conflictivos entre el pasado y el presente. Finalmente, en esta dimensión está el enfado y la agresión que manifiesta los aspectos contrarios a la vida cotidiana, la capacidad que percibe el grupo de poder criticar, oponerse o expresar aspectos agresivos personales.

La tercera dimensión: Sistema de mantenimiento son los aspectos administrativos, que es la columna vertebral, del funcionamiento del grupo. Aquí se encuentra el Orden y la organización es decir los niveles de normas existentes en el grupo así como su cumplimiento. Claridad del programa en qué grado la gente que permanece en el aula percibe la existencia de los horarios, su cumplimiento, aspectos que integran parte del programa y control del personal.

DIMENSIONES PARA CLASIFICAR AMBIENTES HUMANOS - MOOS		
DIMENSIÓN RELACIONAL	CRECIMIENTO HUMANO	SISTEMA DE MANTENIMIENTO
apoyo	lugar	Orden y la organización
espontaneidad	objetivos o causas	Claridad del programa
	autonomía	Control de staff
	Orientación práctica	
	enfado y agresión	

Estrategias eficaces del profesor en el aula

Las estrategias de aprendizaje no son sino las grandes habilidades de la inteligencia al servicio del aprendizaje. Constituyen lo que en didáctica se denominan metodologías, procedimientos, formas didácticas, técnicas y material didáctico; son una especie de normatividad para adoptar decisiones dentro de un procedimiento o proceso o cómo construirlo.

Las estrategias son las habilidades y destrezas abiertas o cerradas que dan respuesta a los objetivos educativos o de aprendizaje, que en función de la demanda social de la ciencia, la técnica y la formación de valores debe desarrollar la escuela en un momento determinado.

Las estrategias son procesos que permiten compartir la construcción del conocimiento mediante el camino de la lógica formal y lógica dialéctica; los pares dialécticos a la vez que se oponen se complementan. Están constituidos por los métodos, procedimientos, formas, técnicas o graficadores.

Estrategias por su naturaleza: Cognitivas, metacognitivas, de apoyo; por su Función: de procesamiento, de personalización

COGNITIVAS son las que hacen posible la construcción del conocimiento tiene que ver con las categorías de análisis.

Deducción es un razonamiento lógico discursivo complejo que parte de entes de mayor extensión para llegar a entes de menor extensión.

Inducción es el examen de un determinado número de casos particulares que conllevan al concepto.

Procedimiento analítico es develar la esencia de los fenómenos liberándolos de las apariencias externas. Es instrumento de cognición de las contradicciones entre esencia y apariencia.

Procedimiento sintético permite la unión de las partes en un todo, dialécticamente la actividad sintética del pensar, comienza donde termina el análisis.

La Exposición es la forma de expresión verbal o escrita por medio de la cual se pone de manifiesto o explica algún hecho o fenómeno, acontecimiento o tema.

Diálogo es una discusión de un determinado tema o asunto en el que los participantes se reúnen por encontrar la verdad sincera y honradamente.

La observación es mirar detenidamente un hecho, fenómeno, objeto con el fin de analizar su apariencia y esencia.

Experimentación se llama al cambio o reproducción de los fenómenos que pueden provocarse voluntariamente a fin de estudiarlos y analizarlos en condiciones favorables.

Demostración es dilucidar la verdad o falsedad de una tesis. Cuando se demuestra la veracidad se llama demostración, en cambio,

Refutación es demostrar la falsedad de una tesis.

La Comparación es una forma de explicación, de ejemplificación o de ilustración que utiliza la similitud o el contraste en dos hechos cosas y fenómenos.

La Ejemplificación es el medio por el cual se realiza la enseñanza partiendo de casos particulares para ilustrar una verdad general.

La Concreción es ilustrar los conceptos, leyes y reglas con ejemplos en forma de presentación de seres animados, citas, casos, acontecimientos.

Abstracción es lo contrario de la concreción que se preocupa de liberarse de los hechos o casos objetivos para reducir el proceso del pensamiento a la acción meramente intelectual.

La Discusión es el medio que consiste en la formulación de preguntas y respuestas respecto a un asunto en discusión, en la cual interviene más de dos personas activa y reflexivamente.

La Comprensión es aprehender mentalmente sobre una situación u objeto en forma recional y lingüística.

La Generalización trata de explicar los hallazgos particulares de una serie de hechos casos o fenómenos semejantes globalizándolos en un enunciado en general.

La particularización consiste en observar las características peculiares de los seres u objetos para clasificarlos.

La Sistematización son maneras de organizar una serie de conocimientos afines en forma clara y en estrecha dependencia entre las partes.

ESTRATEGIAS DE APOYO son las que sirven para la sensibilización de los alumnos para la realización de las tareas de aprendizaje y abarca tres ámbitos de: motivación, las actitudes y el afecto.

ESTRATEGIAS DE MOTIVACIÓN hace referencia a la voluntad del estudiante por aprender significativamente. La Motivación intrínseca está relacionada con la elaboración de conceptos que surgen de la curiosidad por el conocimiento y va generando confianza y la mejora por el autocontrol de las tareas. El proceso para conseguir la motivación se puede concretar en los siguientes pasos:

1. Activar la curiosidad
2. Elaborar conceptos
3. Desarrollar la confianza
4. Provocar desafíos
5. Autocontrol de la tarea

Otra estrategia de intervención educativa es la que pone la atención en las causas del éxito o fracaso escolar:, las tres causales más importantes son:

1. Estabilidad interna y estabilidad externa
2. Inestabilidad interna e inestabilidad externa
3. Inestabilidad controlable y no controlable.

ESTRATEGIAS DE ACTITUDES hacen relación con las actitudes que se dan en el aula; y son las siguientes:

1. Clima de aprendizaje
2. Sentimiento de seguridad
3. Satisfacción personal
4. Tareas escolares
5. Afecto

Clima de aprendizaje tiene relación cuando el alumno se sienta dentro del ambiente o cultura del conocimiento, esto es que el alumno quiera aprender.

Sentimiento de seguridad se da cuando el estudiante no se ve amenazado y puede manifestar sus capacidades.

Satisfacción personal es la tranquilidad y hasta la alegría que se produce al concurrir y permanecer en el establecimiento educativo.

Tareas escolares en este ámbito el profesor debe relacionar las tareas con los intereses de los alumnos esto es que la tarea genere tranquilidad y alegría.

Estrategia del afecto en el proceso de aprendizaje es un elemento esencial pues es la que tiene que ver con el control emocional, especialmente el de la ansiedad, ya que ésta puede bloquear o interferir en el aprendizaje.

La ansiedad se produce cuando el alumno no entiende cómo desarrollar el proceso para el cumplimiento de la tarea, esto es generar los procesos cognitivos. Las diferencias entre alumnos de alta o baja ansiedad no está, tanto en las reacciones emocionales, sino en las estructuras cognitivas y la presencia de preocupaciones personales.

Ante la ansiedad hay que mantener el control emocional durante el proceso de aprendizaje con la paciente reestructura cognitiva con la cual se va forjando el carácter. La canalización de los afectos que precisa la inteligencia emocional, tiene cuatro dimensiones o habilidades: comprender, asimilar, canalizar y controlar las emociones dentro del contexto educativo.

El clima social de Moos se aprecia a través de instrumentos de recolección de datos expresados en escalas con las cuales se valora la percepción de las personas en relación al centro escolar, atiende en forma particular a la medida y descripción de relaciones alumno– profesor y profesor–alumno, y a la estructura organizativa del aula.

Características del clima de aula

La escasa predisposición, motivación y hasta y la apatía que muestran los niños y jóvenes representados en las nuevas generaciones por el proceso educativo, imponen a los docentes el desafío de dinamizar el proceso de transferencia del aprendizaje poniendo énfasis, entre otros aspectos, en el desarrollo las características de los diversos tipo de aula; se trata de construir un nuevo estilo de enseñanza que atraiga, provoque y comprometa el espíritu y la voluntad de niños y adolescentes. El aula es la caja de resonancia de los factores externos e internos de la institución educativa o escuela; mejorar, la calidad del proceso significa asegurar la calidad de los resultados, que aprendan los alumnos los contenidos: conocimiento científico, habilidades y destrezas, y loas valores o la formación espiritual positiva. Aquí se caracteriza algunos tipos del clima de aula.

Implicación

Se expresa en los pensamientos, sentimientos y comportamiento, la conexión de los estudiantes con lo que está ocurriendo en el aula. Implicación es el grado en que los alumnos están conectados, comprometidos con la escuela y motivados para aprender y rendir. La implicación activa es el compromiso y la atención concentrada, en contraste con la participación superficial, apatía o falta de interés. Hay que considerar los diversos niveles de implicación que tienen los alumnos, algunos son altamente comprometidos con su educación y cumplen con las tareas requeridas para rendir bien en la escuela; no así los no implicados que les falta el interés, que asisten irregularmente a clases, no cumplen las tareas o lo hacen en forma incompleta; aspectos que conducen al fracaso y su posterior abandono.

La implicación o enganche escolar se refiere a implicación conductual y psicológica del alumno en el currículum escolar. Abarca una serie de conductas y actitudes como la participación, adhesión, motivación, pertenencia. Para algunos estudiosos hay tres tipos de implicación: conductual, afectiva y cognitiva.

La implicación del alumno en la escuela está estrechamente relacionada con el logro académico o resultado escolar. Es el grado de interés y participación que los alumnos muestran por la realización de las actividades de la clase, se apoyan y se ayudan entre sí, participan en las conversaciones o coloquios; disfrutan del ambiente creado incorporando tareas complementarias. Hay que tomar en cuenta que los niños que son aceptados por su grupo se mostrarán más interesados por las actividades de la clase participarán y disfrutarán del ambiente del aula; a diferencia de aquellos que tienen resistencia en el grupo, de este modo difieren significativamente en el ámbito de implicación del clima social escolar.

Para un mayor entendimiento del significado de implicación multidimensional, hay que explicarla en cada una de sus dimensiones.

La dimensión cognitiva se refiere al esfuerzo psicológico del estudiante en su aprendizaje hacia la comprensión, la motivación intrínseca por aprender y las estrategias meta cognitivas del alumno relacionadas con el aprendizaje autónomo, las percepciones sobre los alumnos, la escuela, los profesores, preocupación de los docentes y compañeros por ellos mismos.

La dimensión conductual comprende los aspectos conductuales del alumno en la escuela relacionados con las conductas observables: su mayor o menor

grado de vinculación con la escuela y con su aprendizaje, asistencia regular, participación en las actividades escolares y extracurriculares, perseverancia, conformidad a las reglas escolares y del aula, atender a las directrices del profesor y las cuestiones planteadas por él, ausencia de conductas disruptivas, lo que indicaría el grado de absorción del alumno con la realización de las tareas escolares, la realización del trabajo y el cumplimiento de las reglas, su perseverancia y participación en la vida institucional. También en la implicación hay que tomar en cuenta otras conductas como: el entusiasmo, la iniciativa que manifiesta el alumno planteando cuestiones, abriendo el diálogo con el profesor, buscar y pedir ayuda, utilización de tiempo extra en el trabajo de clase y por lo general hacer más trabajo de aula.

La dimensión afectiva o componente psicológico de la implicación se relaciona con los aspectos emocionales relativos al interés, valores, sentimientos negativos y positivos, en relación con la escuela, las aulas, el profesorado; así como también los estados afectivos: ansiedad, desánimo, interés, disfrute, gusto, pertenencia, lazo, adhesión. Se asienta en la noción de lo atractivo, abarca las reacciones positivas y negativas de profesores y alumnos, de los compañeros y de la escuela en general.

Afiliación

Enfoca el nivel de amistad entre alumnos, cómo se conocen, se ayudan mutuamente en la realización de las tareas y se sienten bien trabajando juntos. Las relaciones interpersonales en el aula se fomentan a través del trabajo cooperativo ya que ahí es donde surge la espontaneidad o sentido común para realización de las actividades propuestas o de las tareas que tienen que desarrollarse. Los alumnos que son acogidos por sus compañeros de aula se mostrarán más amistosos con sus pares y trabajarán con gusto en el grupo haciendo sus tareas; sucederá lo contrario con los alumnos que no fueron acogidos por el grupo respectivo; lo que demostrará diferencias evidentes en el ámbito del clima social de afiliación. Los alumnos que son amigables, cordiales, sociables ayudan en las tareas y tienen un alto nivel de afiliación.

Ayuda

Ayuda o apoyo es el grado de colaboración, preocupación, amistad y confianza del profesor hacia los alumnos, mediante la comunicación abierta con lo cual creará confianza e interés por sus ideas. La ayuda no debe ser entendida como parte del facilismo sino la tutoría que hace el profesor para que el alumno pueda caminar con sus propios pies y

pensar con su propia cabeza en la resolución de las actividades propuestas; esto conducirá a elevar la autoestima del alumno y se establecerá nuevos retos sobre su propia capacidad. Los alumnos que son accesibles al grupo del aula tendrán una percepción favorable del profesor a quien lo consideran un amigo que les brinda confianza y se interesa por sus alumnos.

La tarea

Es el trabajo escolar que realiza el alumno o grupo de alumnos mediante las acciones y operaciones que deben ser especificadas por el profesor en forma clara, y precisa y que apoya el objetivo de aprendizaje. Hay que relievar en la evaluación la importancia que se da a las tareas programadas y culminación con lo previsto. El centro de atención está en el cumplimiento de los objetivos académicos o docentes, se debe poner énfasis en las reglas y particularmente en el control; se fomenta la participación y la innovación. También hay que considerar la percepción de la importancia que se concede en la clase a la realización de las tareas y a los temas de las diferentes asignaturas.

Competitividad

Hace relación a la importancia que se da al esfuerzo por lograr buena calificación, así como las dificultades para obtenerla. La realización de las actividades o tareas escolares orales o escritas siguen una lógica procesal con las diversas estrategias que debe aplicar el alumno para la ejecución de un trabajo escolar. La observación y análisis por parte del profesor del los pasos o procesos que realiza el alumno es importante pues el control de la calidad de los proceso redunda en la calidad de los logros. El reconocimiento social ante el grupo incentiva notablemente el espíritu y la estima del alumno.

Estabilidad

En este tipo de aula se evalúa las actividades relativas al cumplimiento de los objetivos. Tiene que ver con el grado de organización y en base de ésta con el cumplimiento de las reglas y el seguimiento y control que ejerce el profesor para su cumplimiento. El proceso de enseñanza aprendizaje culmina en el cumplimiento de los objetivos didácticos mediante la elaboración adecuada de la planificación de la clase, esto implica el dominio de los contenidos en su trimensionalidad: conocimiento científico, habilidades y destrezas y lo afectivo o valorativo. La construcción del conoci-

miento es posible si hay dominio de las estrategias metodológicas; las técnicas o graficadores, acompañados de un adecuado material didáctico y de la evaluación cualitativa y cuantitativa.

Organización

Tiene que ver con el clima organizacional, es el conjunto de características psicosociales de un centro educativo determinado por los elementos estructurales, personales y funcionales de la escuela que tiene un estilo característico que condicionan sus productos educativos.

La importancia del orden, la disciplina estudiantil y organización de las actividades no pueden ser impuestos, surgen de la calidad del profesor, de la profundidad del conocimiento de su trato cordial, amigable y de las relaciones interpersonales horizontales con los alumnos. La disciplina consciente de los alumnos surge de la plena información del conocimiento de las normas a seguirse y de la planificación de las actividades que tienen que ser conocidas con antelación por los miembros de la comunidad educativa y en especial por quienes son integrantes del aula.

Moos (1974) plantea diez dimensiones para medir el clima organizacional: compromiso, cohesión, apoyo, autonomía, organización, presión, claridad, control, innovación, comodidad.

Claridad

Comprende la claridad de las reglas. Importancia del establecimiento y seguimiento de normas claras. Las consecuencias de incumplirlas, la consistencia del profesor para resolver las infracciones. Los alumnos saben la estructura organizativa del centro educativo, el proceso o los pasos que deben seguir, todos deben saber lo que tienen que hacer para que se cumplan con los objetivos institucionales y de aprendizaje. Algunas normas que afectan a todos los miembros de la clase son:

a) Normas de disciplina o conducta en clase
b) Normas de resultados esperados
c) Normas sobre las actitudes que hay que tener sobre los contenidos del currículo
d) Normas de valor y calidad del trabajo que se lleva a cabo en la clase

Al hacer referencia de las normas de la clase el profesor no es la causa del aprendizaje, sino que el éxito está en dar sentido al mismo, los alumnos que no encuentran sentido a su permanencia en la escuela están impedidos de adoptar una posición de implicación tanto con lo que aprenden y hacen, así

como la forma en que lo hacen. La aplicación de las normas en el grupo sólo es posible, cuando se entiende que se habla de grupo cuando hay compromiso de todos los integrantes. El acuerdo sobre las normas se logra a partir de la propia autocrítica y en parte por la presión del grupo y puede ser tan efectiva como la del mismo del maestro. En la clase se da una cultura diádica o cara a cara, fuerte y vigorosa que proporciona una experiencia esencial de estar en grupo. Se expresa que el currículo debe ser entendido como fundamento de la discusión y del pensamiento de los alumnos y no sólo como materiales de la instrucción para lo cual hay la necesidad de adaptarse a las dificultades prácticas del aula. De esto surge la necesidad de examinar las normas realmente cumplidas más que las metas enunciadas. Un buen currículo es el que hace posible unas normas que realmente valen la pena.

Control

Es el grado en que el profesor es estricto en el cumplimiento de las normas y cuán problemática puede resultar su aula. El Concepto de norma desde la perspectiva de la psicología social es el elemento regulador de la conducta de los individuos en la sociedad y en caso particular en relación a las actitudes en el contexto escolar. El aprendizaje de las normas se ha planteado desde el punto de vista del control del comportamiento de los alumnos. Las normas están formadas por un conjunto de principios que especifican determinado tipo de comportamiento en situaciones concretas.

La aplicación y control de las normas debe ser por predisposición interna y no sólo por presión externa, la disciplina consciente conduce al espíritu de colaboración colectiva. La persuasión y el diálogo acompañados de la mediación conducen a la aplicación correcta de las normas y disposiciones. Existe mucho control lo que compensa la falta de apoyo entre los alumnos así como también la falta de apoyo del profesor a los alumnos.

El aprendizaje de las normas atraviesa por diversas etapas:

a) En las primeras edades el niño incorpora normas a través de un proceso de aceptación que implica la adaptación a una imposición escolar.
b) En las etapas posteriores paulatinamente el niño entra en un proceso de conformidad que supone una cierta reflexión y evaluación de las normas que rigen el contexto escolar.
c) En la etapa siguiente los alumnos dejan de cuestionar sistemática-

mente la adecuación o validez de las normas y las aceptan como regla básica para el funcionamiento del centro escolar porque comprende la necesidad de vivir en colectividad.

El control y cumplimiento de las normas corresponde básicamente al profesor así como también de la aplicación las consecuencias establecidas. Existen dos condiciones básicas que se deben cumplir para que un programa de aprendizaje de normas funcione, a saber:

- Unificación de criterios de intervención con los cuales las normas deben ser aplicadas con los mismos criterios por todos los profesores que intervienen en el aula.
- Control del contexto consiste en que los profesores deben tener un cuidado especial en controlar el cumplimiento de las normas elaboradas para que se fijen y sean asumidas por todos los estudiantes.

Innovación

Consiste en alternar, trastornar la calma y el orden para innovar; esta alteración debe ser deliberada, intencional y deliberada. La innovación tiene que darse en la medida que sea apropiada para el maestro, de lo contrario cuando se da por medio de presión o de reforma no se llama innovación. La innovación es la toma de conciencia y el deseo deliberado de hacer algo diferente; hay que comprender que toda innovación es un cambio, pero no todos los cambios son innovadores. La innovación es la construcción de un presente y un futuro que hace pasar del sujeto paciente a ser sujeto agente, esto es que ejecuta la acción. La innovación en la educación siembra raíces en la acción cotidiana y en su comprensión práctica concebida como acción. Cada innovación es particular y se explica por medio de las relaciones entre sus elementos. Lo nuevo y su propia forma de intervención y su transformación en procesos de cambio en un contexto singular en donde la calidad es lo más importante.

Innovación es la diversidad, novedad y variación razonables que suceden en las actividades de la clase. Grado en el que los alumnos contribuyen a planear actividades escolares y la variedad de cambios que introduce el profesor con nuevas técnicas y estilos. En qué medida los estudiantes contribuyen a innovar, y cómo el profesor hace uso de nuevas técnicas y estimula el pensamiento creativo. La espontaneidad estudiantil cuando están imbuidos por la motivación del profesor hace que los alumnos pongan en juego libremente sus iniciativas en beneficio de la sala de clases y del centro educativo. Son aulas en las

que prima los aspectos innovadores y relacionales, la orientación a la tarea es escasa; se presta poca atención a las metas y procedimientos así como el control del profesor es exiguo.

Cooperación

Hace referencia al grado en que los alumnos se sienten orgullosos de pertenecer a la organización y sienten que todos están trabajando hacia el logro de los objetivos. Las estrategias de aprendizaje cooperativo son métodos altamente organizados y estructurados que con frecuencia incluyen la presentación formal de información, la práctica del alumno y la preparación de equipos de aprendizaje y el reconocimiento público del éxito logrado.

Las metodologías de aprendizaje cooperativo son estrategias sistematizadas de instrucción de características generales: a) División de los alumnos de la clase en pequeños grupos representativos heterogéneos, pueden ser grupos paralelos o grupos independientes; b) Creación de interdependencias positivas; y c) Creación de tareas y recompensas específicas. Mediante el aprendizaje cooperativo la participación en las prácticas sociales implica que el aprendizaje productivo conlleva a la interacción y cooperación entre los miembros del grupo; por lo tanto es conveniente estudiar ese nivel de interacción.

Las interacciones que se suceden en el aula depende básicamente de las interacciones de todos los sujetos que se interrelacionan en el proceso de enseñanza aprendizaje, el estilo del profesor, el material didáctico, aspectos materiales del proceso, contenidos culturales, y la disposición del alumnado en el aula. La importancia de la dimensión social es vital ya que se ha demostrado que la conducta de un sujeto varía en función de la percepción que tenga del clima social en una situación determinada.

Las actuaciones de profesores y alumnos y las relaciones que se producen en el aula influyen en la comunicación y en los vínculos afectivos que imperan dan lugar a un determinado clima de convivencia, la misma que va antes de influir en el proceso educativo, de igual manera los modelos y propuestas didácticas incidirán en el clima social del aula.

Bibliografía

ASENSIO MUÑOZ, I. (1992). *La medida del clima en instituciones de educación superior.* Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid.

DIAZ, Barriga Arceo, Frida.

HERNANDEZ, Rojas, Gerardo. (2002) *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo.* Mc Graw Hill. Noviembre, Colombia.

CASAMAYOR, G.(1989). *La disciplina en la escuela. Lo importante es prevenir.* Barcelona: Graó/Biblioteca del Maestro.

FERNÁNDEZ GARCÍA, I. (1998). *Prevención de la violencia y resolución de conflictos: el clima escolar como factor de calidad.* Madrid, Narcea.

FREINET, C. (1972). *La educación moral y cívica.* Barcelona: Laia.

FUKUYAMA Francis. (1996) *Confianza* (trust). Editorial Atlántida. Buenos Aires Argentina.

GONZÁLEZ GALÁN, A. (2004). *Evaluación del clima escolar como factor de calidad.* Madrid. La Muralla.

MARCHESI, A. y MARTÍN, E (1988). *Calidad de la enseñanza en tiempos de cambio.* Madrid Alianza.

SAÉN, F.J. (2000). "La opinión de los estudiantes universitarios sobre el método docente en las facultades de ciencias". *Revista de investigación educativa.* 18, 17-45.

SALGUERO Marco. (2009) *Modelos de planificación curricular y didáctica.* Quito–Ecuador. Segunda edición P.H. ediciones.

SARABIA, B. (1992). "El aprendizaje y la enseñanza de las actitudes". En COLL, POZO,

SARABIA y VALLS. *Los contenidos en la reforma.* Madrid, Santillana.

TRILLA, J. (1992). *El profesor y los valores controvertidos. Neutralidad y beligerancia en educación.* Barcelona: Paidós.

TODOROV, T. (1995). *La vida en común.* Madrid: Taurus.

ZABALZA BEREZA, M.A. (1996): «El clima. Conceptos, tipos, influencias del clima e intervenciones sobre el mismo» en G. DOMÍNGUEZ y otros: *Manual de organización e instituciones educativas.* Madrid, Escuela Española.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
OMNIUM POTENTIOR EST SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

Incidencia de los estilos de aprendizaje en el rendimiento académico en matemáticas de los estudiantes de ciencias exactas, Facultad de Filosofía, Universidad central: año 2005-2006

Édgar Arturo Salas Jaramillo

Universidad Central del Ecuador

El sabio, identificado con la ley del deber, cultiva con esmero su naturaleza racional, que ha recibido del Cielo, y se aplica a investigar qué prescribe esa ley. Ahonda hasta lo más profundo de su ser para descubrir los preceptos más sutiles y para captar las normas que no están al alcance de los seres simples.

Confucio 551 a.C.

Introducción

Afirmar que las personas, tanto niños como adultos aprendemos de forma distinta, resulta por demás evidente. No hay más que analizar cómo cada uno prefiere un ambiente, unos métodos, una situación contextual, un determinado tipo de ejercicios, un cierto grado de estructuración. En suma, la experiencia nos dice que tenemos diferentes estilos de aprender.

En un mundo de cambios vertiginosos, nos enfrentamos con un tema extraordinariamente actual y conflictivo. Un tema en un mundo en que "aprender a aprender" va a convertirse en una de las capacidades de supervivencia social. Se va a abordar un aspecto muy concreto de la problemática del aprendizaje: los estilos de aprendizaje y su incidencia en el rendimiento escolar. Se examinan cuestiones tales como: ¿se pueden diagnosticar los estilos de aprender?, ¿de qué factores dependen?, ¿cómo afectan al rendimiento?, ¿guardan relación con las estrategias de enseñanza utilizadas?

Este trabajo de investigación se inscribe en esta problemática, y pretende como objetivo diagnosticar la incidencia de los estilos de aprendizaje de los estudiantes en su rendimiento académico en Matemáticas y proponer una metodología de utilización del conocimiento de los estilos de aprendizaje para la mejora el mencionado rendimiento escolar.

La tipología del presente estudio corresponde a una investigación de tipo cuasi experimental, pues el trabajo se llevó a efecto con grupos intactos, ya formados antes del trabajo. Es una investigación de tipo correlacional causal, que busca caracterizar la relación entre dos variables generales: el rendimiento académico y los estilos de aprendizaje de los estudiantes. Es una investigación de carácter descriptivo, es un diseño de campo, apoyado en un trabajo documental.

El sustento teórico se basa en un enfoque constructivista del aprendizaje y la intervención educativa, utilizando los postulados, principios e ideas más rescatables de las teorías constructivistas del aprendizaje. Adicionalmente, se asienta en la teoría de los estilos de aprendizaje en el entendido de la consideración a las diferencias individuales de los alumnos y el postulado actual de "aprender a aprender", como fundamento de un aprendizaje estratégico del alumno.

La investigación inicia con un diagnóstico de los estilos de aprendizaje de los estudiantes de la Unidad Académica y el estado actual de uso de estrategias de enseñanza por parte de los profesores, con una visión doble de los estudiantes y los docentes. Para tal cometido se han aplicado dos instrumentos: el cuestionario CHAEA de estilos de aprendizaje con doble opción, y uno de Estrategias de Enseñanza en un sistema Likert de 4 opciones, a 433 alumnos y 42 docentes.

Los resultados permitieron identificar los déficit y limitaciones del plantel en su parte organizativa, de infraestructura, información, comunicación e intervención didáctica; para en base de ello estructurar y proponer una metodología alternativa de utilización de la información proporcionada por el diagnóstico de estilos de aprendizaje para el planteo y uso de estrategias de enseñanza, así como para un trabajo de recuperación pedagógica de los alumnos en su rendimiento escolar.

Descriptores: Estilos de aprendizaje; intervención pedagógica; estrategias de enseñanza; rendimiento académico en matemáticas; aprender a aprender; unidad académica; teorías de aprendizaje significativo; enfoque constructivista.

La teoría de los estilos de aprendizaje

Fundamentación.

- Somos diferentes.

El punto de partida de todos los enfoques que los diferentes investigadores han dado a la Teoría de los Estilos de Aprendizaje parte de las diferencias individuales. Pues las personas piensan, sienten, aprenden y se comportan de manera diferente. Hay diferencias sencillas obvias: el cabello, estatura, tono de voz. Pero además, hay otras diferencias importantes entre los seres humanos, referentes a su comportamiento, preferencias, capacidades y competencias de cada individuo. Así:

hay personas equilibradas y otras que tienden a los extremismos,
algunos son precavidos, otros impulsivos,
algunos son organizados, otros desordenados,
algunos son silenciosos, otros ruidosos,
algunos son sociables, otros reservados,
algunos tienen facilidad de palabra, otros se atascan al hablar,
algunos son plácidos, otros son reactivos,
algunos son tensos, otros son relajados,
algunos son rápidos, otros son lentos,
algunos son globales, otros analíticos,
algunos recuerdan mejor las imágenes, otros recuerdan mejor las palabras ...

Podríamos continuar indicando características diferenciadoras entre los sujetos, que influyen de manera decisiva en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Somos diferentes quiere decir que no hay una forma uniforme de hacer las cosas, no hay una forma uniforme de aprender. Un primer acercamiento al problema de los Estilos de Aprendizaje podría partir de autoanalizar nuestras diferencias comparándolas con la lista dicotómica que se acaba de sugerir. De esta comparación y de este análisis ya obtendríamos un primer diagnóstico y un primer diseño de nuestras preferencias.

Tanto el docente como el aprendiz deben ser conscientes de este hecho tan simple y tan obvio y sacar las consecuencias para su acción docente o su actividad de aprendizaje. Hoy se habla sobre la atención a la diversidad. Desde la teoría de los Estilos de Aprendizaje se reivindica esa diversidad en algunos aspectos que no siempre se tienen en cuenta.

El concepto de estilo

La utilización del vocablo "estilo" para describir las diferencias entre los modos de aprender de los individuos es frecuente entre investigadores y docentes. Sin embargo, el término se utiliza en algunos casos de forma coloquial y vulgar, y en otros casos en sentido técnico restrictivo. El concepto de "estilo" se utiliza en muchos contextos y muy variados: se puede referir, por ejemplo, a la moda, a los deportes, a las artes, a los medios de comunicación, a la literatura, a una empresa, a varias disciplinas académicas, y también a la manera en que una persona puede pensar, aprender, enseñar o conversar.

El constructo "estilo" se ha desarrollado en varias áreas diferentes como per-

sonalidad, comunicación, conocimiento, motivación, percepción, aprendizaje y comportamiento. En todos los casos se relaciona con las bases psicológicas y filosóficas referentes a la individualidad.

Tres elementos psicológicos primarios conforman el estilo: un componente afectivo, el sentimiento, un componente cognitivo, el conocer; un componente de comportamiento, el hacer. Estos elementos se estructuran según el propio estilo y reflejan el modo por el que una persona construye su proceso de aprendizaje. Esta dinámica que incluye el proceso vital del individuo, la construcción de un repertorio personal de estrategias de aprendizaje, combinadas con el estilo cognitivo, conforman el "estilo personal de aprendizaje". De esta forma se configuran actitudes, destrezas, comprensión y nivel de competencia en el proceso de aprendizaje.

Desde una perspectiva fenomenológica, las características estilísticas son los indicadores de superficie de dos niveles profundos de la mente humana: el sistema total de pensamiento y las peculiares cualidades de la mente que un individuo utiliza para establecer lazos con la realidad.

El estilo personal de aprendizaje describe el camino que una persona recorre habitualmente para responder a una tarea de aprendizaje, suma el estilo cognitivo, que refleja el modo con el que el individuo piensa y la estrategia de aprendizaje, que refleja el proceso utilizado para responder a las demandas de actividad de aprendizaje. El estilo cognitivo es para muchos una forma casi automática de responder a la información y aparece en estadios primitivos del desarrollo personal y afecta a muchos aspectos de nuestro devenir vital.

La siguiente podría resumir una definición práctica:

> Los Estilos de Aprendizaje son los rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos, que sirven como indicadores relativamente estables, de cómo los discentes perciben, interaccionan y responden a sus ambientes de aprendizaje.

Las fases del proceso de aprendizaje y los estilos de aprendizaje

Los ingleses Honey y Rumford, asumiendo las ideas iniciales de Kolb, establecen un proceso cíclico del aprendizaje por experiencia en cuatro etapas: experiencia, reflexión, elaboración de hipótesis y teoría, y aplicación en la vida práctica.. Lo ideal afirma Honey (1986) sería que todos los individuos fueran capaces de aplicar las cuatro etapas en forma equilibrada, pero lo cierto es que los individuos son más capaces para una cosa que para otras.

Los Estilos de Aprendizaje serían algo así como la interiorización por parte de cada sujeto de una etapa determinada del ciclo. Los estilos en consecuencia son también cuatro, que a su vez son las cuatro fases de un proceso cíclico de aprendizaje: activo, reflexivo, teórico, pragmático.

Características de los cuatro estilos de aprendizaje

Honey y Mumford describen así los Estilos de Aprendizaje que ellos definen:

Activos

Las personas que tienen predominancia en este estilo se implican plenamente y sin prejuicios en nuevas experiencias. Son de mente abierta, nada escépticos y acometen con entusiasmo las tareas nuevas. Son gentes de aquí y ahora y les encanta vivir nuevas experiencias. Sus días están llenos de actividad. Piensan que por lo menos una vez hay que intentarlo todo. Tan pronto como desciende la excitación de una actividad, comienzan a buscar la próxima. Se crecen ante los desafíos que suponen nuevas experiencias, y se aburren con los largos plazos. Son personas muy de grupo que se involucran en los asuntos de los demás y centran a su alrededor todas las actividades.

Reflexivos

A los reflexivos les gusta considerar las experiencias y observarlas desde diferentes perspectivas. Reúnen datos, analizándolos con detenimiento antes de llegar a alguna conclusión. Su filosofía consiste en ser prudente, no dejar piedra sin mover, mirar bien antes de pasar. Son personas que gustan considerar todas las alternativas posibles antes de realizar un movimiento. Disfrutan observando la actuación de los demás, escuchan a los demás y no intervienen hasta que se han adueñado de la situación. Crean a su alrededor un aire ligeramente distante y condescendiente.

Teóricos

Los teóricos adaptan e integran las observaciones dentro de teorías lógicas y complejas. Enfocan los problemas de forma vertical escalonada, por etapas lógicas. Tienden a ser perfeccionistas. Integran los hechos en teorías coherentes. Les gusta analizar y sintetizar. Son profundos en su sistema de pensamiento, a la hora de establecer principios, teorías y modelos. Para ellos si es lógico es bueno. Buscan la racionalidad y la objetividad huyendo de lo subjetivo y de lo ambiguo.

Pragmáticos

El punto fuerte de las personas con predominancia en estilo pragmático es la aplicación práctica de las ideas. Descubren el aspecto positivo de las nuevas ideas y aprovechan la primera oportunidad para experimentarlas. Les gusta actuar rápidamente y con seguridad con aquellas ideas y proyectos que les atraen. Tienden a ser impacientes cuando hay personas que teorizan. Pisan la tierra cuando hay que tomar una decisión o resolver un problema. Su filosofía es "siempre se puede hacer mejor", "si funciona es bueno".

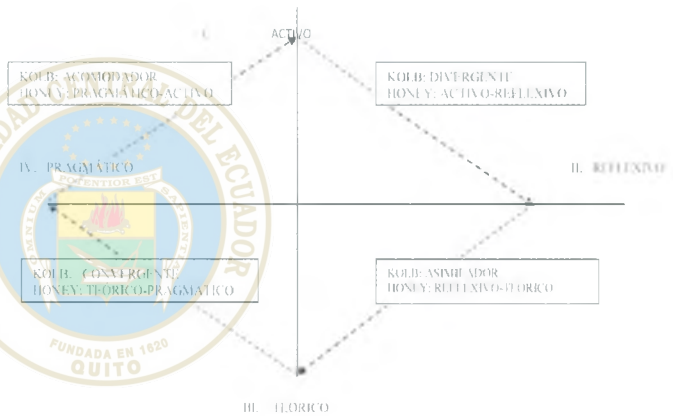
El Cuestionario para el diagnóstico

El Learning Styles Questionnaire (LSQ) de Peter Honey y Allan Mumford ha sido adaptado para aprendices hispano hablantes por Honey-Alonso con el nombre de CHAEA y está compuesto por 80 ítems. El sujeto debe responder si está de acuerdo o en desacuerdo a todas las preguntas. La mayoría de los ítems son comportamentales, es decir, describen una acción que alguien puede realizar.

El cuestionario consta de 80 ítems breves y se estructura en cuatro grupos o secciones de 20 ítems cada una, correspondientes a los cuatro estilos de aprendizaje, distribuidos aleatoriamente formando un solo conjunto.

La puntuación absoluta que el sujeto obtenga en cada grupo de 20 ítems, será el nivel que alcance en cada uno de los cuatro Estilos de Aprendizaje.

Con los resultados se puede confeccionar el Perfil de Aprendizaje de cada alumno, así como del grupo o muestra y diseñar con esta información las aplicaciones prácticas. (Véase el gráfico ilustrativo adjunto).



Perfil de aprendizaje del alumno o del grupo

Aplicación en el aula

Podemos mejorar en cada uno de los estilos con el metaconocimiento y las prácticas adecuadas, que refuercen nuestros estilos preferentes y potencien nuestros estilos menos desarrollados. El discente más capacitado será aquel que sea capaz de aprender en cualquier situación que se presente. Para ello necesita un buen nivel de preferencia en

todos los estilos de aprendizaje, es conveniente desarrollar todos los estilos.

Los docentes deben ser capaces de utilizar distintos estilos de enseñanza para facilitar el aprendizaje de alumnos con distintos estilos de aprendizaje, y a la vez, fomentar la flexibilidad de los alumnos en el uso de los estilos, de esta forma les están ayudando a adaptarse y asimilar cualquier tipo de información que se presente.

Qué aspectos de un método de enseñanza pueden favorecer el aprendizaje para preferencias altas o muy altas en determinado estilo.

PREFERENCIA ALTA EN ESTILO ACTIVO	PREFERENCIA ALTA EN ESTILO REFLEXIVO
-Intentar cosas nuevas, nuevas experiencias. -Cambiar y variar las cosas. -Resolver problemas. -Dramatizar y representar roles. -Intervenir activamente. -Dirigir debates, reuniones. -Sentirse ante un reto en situaciones adversas. -No tener que escuchar sentado una hora seguida. -Poder realizar actividades diversas.	-Observar y reflexionar sobre actividades. -Trabajar sin presiones ni plazos. -Investigar detenidamente. -Reunir información. -Sondear para llegar al fondo de una cuestión. -Hacer análisis detallados. -Asimilar antes de comentar. -Elaborar informes cuidadosamente ponderados. -Mirar con atención películas y videos. -Observar a un grupo mientras trabaja.

Caracterización de las preferencias altas en estilos activo y reflexivo

PREFERENCIA ALTA EN ESTILO TEÓRICO	PREFERENCIA ALTA EN ESTILO PRAGMÁTICO
-Sentirse en situaciones estructuradas que tengan una finalidad clara. -Inscribir todos los datos en un sistema, modelo o teoría. -Tener la posibilidad de cuestionar. -Poner a prueba los métodos y la lógica que sean la base de algo. -Sentirse intelectualmente presionado. -Participar en situaciones complejas. -Analizar y generalizar razones de algo. -Tener que analizar una situación completa.	-Adquirir técnicas inmediatamente aplicables al trabajo. -Tener posibilidad de aplicar lo aprendido. -Dar indicaciones, sugerir atajos. -Percibir muchos ejemplos o anécdotas. -Visionar películas o videos sobre cómo se hacen cosas. -Comprobar que la actividad de aprendizaje parece tener una validez inmediata. -Recibir indicaciones prácticas y técnicas. -Tratar con expertos que son capaces de hacer las cosas.

Caracterización de las preferencias altas en estilos teórico y pragmático

Qué aspectos de un método de enseñanza pueden interferir cuando se tiene preferencia alta o muy alta en un determinado estilo.

En frecuentes ocasiones, los profesores nos preguntamos por qué, con una misma metodología, alumnos que tienen un parecido nivel de inteligencia, unos aprenden bien, y otros mediocremente.

Una de las respuestas es que esos alumnos tienen distintos estilos de aprendizaje y los métodos se ajustan o no a sus preferencias de aprendizaje. Veremos a continuación un listado de actividades y estrategias contraindicadas a cada uno de los estilos de aprendizaje.

PREFERENCIA ALTA EN ESTILO ACTIVO	PREFERENCIA ALTA EN ESTILO REFLEXIVO
-Exponer temas con mucha carga teórica. -Trabajar en solitario. -Repetir la misma actividad. -Hacer trabajos que exijan que exijan mucho detalle. -Estar pasivo: oir conferencias y explicaciones. -Asimilar, analizar e interpretar gran cantidad de datos.	-Actuar de líder. -Dramatizar ante personas que le observan. -Representar algún rol. -Participar en en situaciones de acción sin planificación. -No tener datos suficientes para sacar una conclusión. -Hacer un trabajo en forma superficial.

Actividades y estrategias contraindicadas en los estilos activo y reflexivo

PREFERENCIA ALTA EN ESTILO TEÓRICO	PREFERENCIA ALTA EN ESTILO PRAGMÁTICO
-Verse obligados a hacer algo sin una finalidad clara. -Tener que participar en situaciones donde predominan las emociones y sentimientos. -Participar en actividades no estructuradas. -Participar en problemas abiertos. -Dudar si el tema es metodológicamente sólido. -Considerar que el tema es trivial, poco profundo o artificial..	-Percibir que el aprendizaje no tiene un beneficio práctico. -Aprender lo que está distante de la realidad. -Aprender teorías y principios generales. -Trabajar sin instrucciones claras sobre cómo hacerlo. -Cerciorarse de que no hay una recompensa evidente por la actividad de aprendizaje. -Percatarse de que el aprendizaje no guarda relación con una necesidad. Inmediata.

Actividades y estrategias contraindicadas en los estilos teórico y pragmático

Hipótesis

Hipótesis General

Existe una estrecha relación entre los estilos de aprendizaje de los estudiantes de Ciencias Exactas, Facultad de Filosofía de la Universidad Central, año 2005-2006 y su rendimiento académico en Matemáticas.

Hipótesis específicas:

- Los estudiantes de la Escuela de Ciencias Exactas poseen diversos estilos de aprendizaje.
- Entre los factores para utilizar estrategias de enseñanza de los profesores de Ciencias Exactas, no consta el conocimiento de los estilos de aprendizaje de los alumnos.
- Existe una relación significativa entre las estrategias de enseñanza que utilizan los profesores y el rendimiento académico de los estudiantes en Matemáticas.
- Existe una relación significativa entre los estilos de aprendizaje de los estudiantes y su rendimiento académico en Matemáticas.
- Existe una relación significativa entre los estilos de aprendizaje de los estudiantes y su género.
- Existe una relación significativa entre los estilos de aprendizaje de los estudiantes y su edad.
- Los estilos de aprendizaje de los estudiantes depende de la situación económica de su hogar.
- Los estilos de aprendizaje de los estudiantes dependen de la especialidad de la carrera universitaria.
- Los estilos de aprendizaje dependen del curso académico del estudiante.
- El rendimiento en Matemáticas depende del género de los estudiantes.
- El rendimiento en Matemáticas depende de la edad de los estudiantes.
- El rendimiento en Matemáticas depende de la especialidad de la carrera de los alumnos.
- El rendimiento en Matemáticas depende del curso donde estudian los alumnos.

Definición de variables

Se han definido un total de 52 variables, de las cuales y por razones de espacio paso a referir únicamente las más relevantes al propósito de la investigación:

Género: El sexo de la clase de seres humanos estudiantes.

Edad: Tiempo que ha vivido la persona estudiante.

Situación económica: Nivel de ingresos del hogar de procedencia del estudiante.

Rendimiento académico: La suma de transformaciones que se operan en el pensamiento, en el lenguaje, en la manera de obrar y en las bases actitudinales del comportamiento de los alumnos en relación con las situaciones y problemas de la asignatura que se enseña. (Generalmente se expresa mediante las calificaciones).

Estilo de aprendizaje: La manera peculiar como cada persona procesa la información o contenidos a aprender.

Motivación: Un estado interno que activa, dirige y sostiene la conducta del alumno.

Tiempo de dedicación a la docencia en el centro: Número de horas semanales que labora el docente en el centro.

Estabilidad en el cargo: Nombramiento accidental o definitivo.

Funciones directrices: Dignidades de dirección o administración alcanzadas por el docente.

Formación académica: Años de estudio universitarios y títulos alcanzados.

Capacitación: Cursos y seminarios asistidos y aprobados.

Producción bibliográfica: Número de libros o documentos escritos por el docente.

Actitud ante la innovación: Interés por el uso de nuevas tecnologías en el trabajo del docente.

Jerarquía: Roles de los integrantes claramente establecidos.

Cohesión: Fuerte enlace y pertenencia al grupo.

Autonomía: Capacidad de obrar independientemente.

Clima organizacional: Ambiente general que se respira al interior de una organización y válida para el desarrollo de determinadas actividades. Perfil organizativo: Estilo o modelo de organizar la autoridad y las responsabilidades.

Tipo de dirección: Estilo de ejercitación de la autoridad: vertical o participativo y democrático.

Normatividad: Se refiere a la cuestión: ¿están claramente delimitadas las regulaciones legales al interior del organismo?

Comunicación interna y externa: Capacidad de divulgar los acontecimientos de la vida institucional al interior y hacia el exterior del ente.

Conflictividad social: Relevancia de los problemas sociales del entorno.

Seguridad ciudadana: Garantía de que un ciudadano pueda transitar y desenvolverse sin peligro por la ciudad.

Metodología

Tipo de investigación

Se trata de un a investigación de tipo cuasi experimental, pues se va a trabajar con grupos (cursos y paralelos) intactos, no elegidos al azar (los grupos estaban formados antes del experimento).

Diseño de la investigación

Es una investigación del tipo correlacional causal, pues se busca caracterizar la relación entre el rendimiento académico de los estudiantes y sus estilos de aprendizaje, analizando cada variable por medio de sus indicadores, y además relacionando causa y efecto del objeto de análisis.

Este trabajo de investigación es de carácter descriptivo, pues se trata de describir los estilos de aprendizaje de los estudiantes, así como el estado del uso de las estrategias de enseñanza aprendizaje por parte de los profesores de la Escuela de Ciencias Exactas, Facultad de Filosofía de la Universidad Central, lo cual implica a su vez una evaluación a uno de los elementos del currículo en esta unidad académica: la metodología. Adicionalmente esta investigación es un diseño de campo, de carácter no experimental, apoyado en un trabajo documental.

Cabe mencionar además, que el estudio se encuadra en un paradigma cuantitativo, puesto que se pretende apoyar en los resultados de la aplicación de dos cuestionarios de tipo Likert, como instrumentos para la recogida de información; uno de ellos aplicado a estudiantes y a profesores, y el otro únicamente a estudiantes.

Se trata de una investigación apoyada en un trabajo documental, por cuanto ha sido necesario recurrir a determinada documentación tal como: calificaciones y datos de matrícula de los estudiantes, así como las fichas individuales de los docentes para extraer información con propósitos de verificación de aquella que proporcionaron estudiantes y profesorado en uno de los cuestionarios.

De otro lado, se trata de un diseño de investigación transeccional (los datos se recolectan en un tiempo único) correlacional (se busca relacionar el rendimiento con los estilos de aprendizaje), causal (se buscan ciertas variables como causa de otras).

En una etapa inicial, que la podría denominar preparatoria, se ha diseñado dos cuestionarios: uno para estudiantes y otro para profesores, y se los ha sometido a un proceso de validación mediante una prueba piloto aplicada a grupos de condición similar a los de la audiencia de la investigación, correspondieron

a grupos de estudiantes y profesores de las facultades de Medicina e Ingeniería, dejando una sección para que proporcionen comentarios, los que resultaron muy valiosos y permitieron la depuración del número y redacción de los ítems, la estructura de los mismos, el tiempo que demoró la contestación, y otros pormenores interesantes.

El otro cuestionario, aplicado exclusivamente a los estudiantes, es el destinado al diagnóstico de sus estilos de aprendizaje, este instrumento tiene validación propia, pues ha sido ya probado por los autores: Alonso y Honey en una muestra de 1371 estudiantes de las Universidades Complutense y Politécnica de Madrid, mediante análisis de contenidos, análisis factorial de los ítems, y análisis factorial de los cuatro estilos de aprendizaje.

En la primera fase del trabajo se han valorado las opiniones y percepciones del alumnado y profesorado con respecto al uso de estrategias de enseñanza aprendizaje usadas por los docentes en su rol de intervención en el aula, para conseguir el aprendizaje de los alumnos, así como sobre otros aspectos del currículo, igualmente importantes para el desarrollo de proceso de intervención en el aula; en todos los casos desde una visión doble, la de los estudiantes y la de los docentes. Esta doble visión permite tener información cruzada sobre los mismos aspectos y, valiosa por cierto, para poder establecer comparaciones.

En la segunda etapa de la investigación se han diagnosticado los estilos de aprendizaje de los estudiantes de la unidad académica mediante la aplicación del cuestionario CHAEA de Estilos de Aprendizaje a una muestra mucho mayor, de un total de 494 alumnos.

Instrumentos para recoger la información

Los instrumentos para obtener información que han sido utilizados en este trabajo son de dos tipos, a saber:

Cuestionario sobre estrategias didácticas utilizadas por los profesores de Ciencias Exactas.

Para el desarrollo del proyecto se han diseñado dos instrumentos. Uno para el alumnado y otro para el profesorado. En estos instrumentos se ha procurado obtener información cruzada sobre varios aspectos didáctico organizativos del centro educativo.

El cuestionario ha solicitado el grado de acuerdo con ciertas proposiciones referentes a las diversas variables en cuatro opciones, es decir un cuestionario de selección múltiple con opciones cerradas de respuesta, desde la opción

extrema "nada de acuerdo"(1), hasta "muy de acuerdo"(4), y para responder de manera personal y directa. El cuestionario para estudiantes contiene 117 ítems y el destinado a los profesores 171 ítems.

El cuestionario Chaea de estilos de aprendizaje

El instrumento permite determinar las preferencias por un estilo en particular, o por la combinación de dos estilos predominantes en el sujeto al cual se aplica. El cuestionario CHAEA se puede aplicar a un alumno o a un grupo de alumnos en un aula, y permite establecer un gráfico de los puntajes alcanzados en cada uno de los cuatro estilos sobre un máximo de 20 que, representados en un sistema de dos ejes de coordenadas se denomina el "perfil de aprendizaje" del alumno o del grupo, en su caso.

Con los resultados es posible también, construir una tabla de categorías sobre las preferencias en cada estilo, para el grupo de estudiantes, para así poder ubicar a cada sujeto, de acuerdo con sus puntajes alcanzados, en relación al grupo. Esta tabla se denomina "baremo".La puntuación absoluta que obtiene el sujeto en cada grupo de 20 ítems, constituye el nivel que alcanza en cada uno de los cuatro estilos de aprendizaje.

Fases de la investigación

El desarrollo de este trabajo de investigación ha considerado cuatro etapas bien definidas, que nos han permitido ir obteniendo una serie de datos e información valiosa para elaborar una propuesta de mejora. Dichas etapas del desarrollo del proyecto han sido las que siguen:

Fase preparatoria

Ha consistido en la planificación y elaboración de un cuestionario inicial para estudiantes y otro para profesores, sometiéndolos luego a un proceso de validación mediante una prueba piloto aplicada a grupos equivalentes a aquellos de la audiencia a consultar. Se ha solicitado la colaboración de dos colegas docentes de la Facultad de Medicina y uno de la Facultad de Ingeniería para la aplicación del cuestionario para profesores. Se entregó los cuestionarios a unos 30 profesores y se logró recaudar instrumentos contestados en un total de 23: 12 de Medicina y 11 de Ingeniería.

Consulta a expertos

La prueba piloto viene a constituirse en el primer paso de validación de los instrumentos. Este paso fue complementado con el criterio de expertos: tres profesores universitarios, a quienes se remitió senda copias de los dos tipos de instrumentos para que se pronuncien acerca de la validez y confiabilidad de los mismos, como en efecto sucedió.

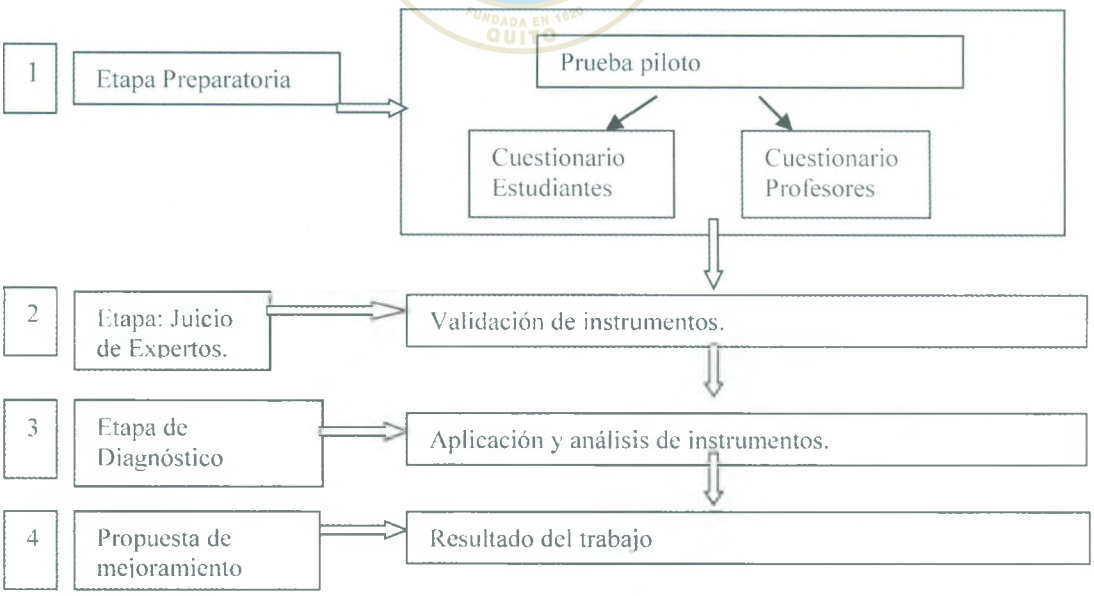
Fase de diagnóstico

Esta evaluación se realizó mediante cuestionarios dirigidos al alumnado y profesorado. La aplicación a los estudiantes se realizó en sus propias aulas, solicitando previamente permiso para hacerlo, mediante circular enviada a cada docente y directiva estudiantil de curso. En cuanto al cuestionario de profesores, se entregó a cada docente acompañado de un ejemplar de la correspondiente circular conteniendo la autorización para la aplicación, así como el pedido de colaboración al docente, contestando el instrumento en el menor tiempo posible.

Planteamiento de una propuesta de mejoramiento

Utilizando los resultados arrojados de la interpretación de los cuestionarios, más algunas reflexiones de tipo personal del autor, se ha procedido a elaborar y presentar el resultado final de este trabajo, plasmado en una propuesta de mejora del uso de estrategias de enseñanza aprendizaje por parte del personal docente de la unidad académica bajo análisis, en función del conocimiento de los estilos de aprendizaje.

El gráfico que sigue ilustra las grandes etapas seguidas en este trabajo de investigación:



Metodología y proceso de ejecución del proyecto de investigación.

Población y muestra

La población.

La población sobre la cual se realizó el trabajo de investigación, consta en el cuadro que sigue.

POBLACIÓN DE ESTUDIANTES DE LA ESCUELA DE CIENCIAS EXACTAS

ESPECIALIDAD	CURSOS Y PARALELOS					
	PARALELO	PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO	CUARTO	TOTAL
Matemática y.	A (V)	46	31	16	23	
Física.	F (M)	26				
Informática	B (M)	57	34	64	59	
	C (C)	62	22	18	72	
	D (V)	38	38	31		
	E (V)	55	25			
TOTAL		**284**	**150**	**129**	**154**	**717**

Población estudiantil de Ciencias Exactas

Fuente: Centro de Cómputo

Total varones: 363, Total mujeres: 354

POBLACIÓN DE DOCENTES DE LA ESCUELA DE CIENCIAS EXACTAS

ÁREA ACADÉMICA	Nº DE PROFESORES
Física	4
Matemáticas	6
Informática	7
Psicopedagógicas	12
Socio-Educativas	11
TOTAL	**40**

Población docente de Ciencias Exactas.

Fuente: Centro de Cómputo

La tabla que sigue, resume las audiencias de la investigación.

AUDIENCIA	UBICACIÓN
Alumnos	Dos especialidades de Escuela de CCEE
Profesores	Docentes de la Escuela

Audiencia de la investigación

Análisis estadístico

Concluida la recopilación de los datos, para su análisis se realizó mediante el paquete estadístico SPSS 14.0, la parte cuantitativa. Se utilizaron métodos de Estadística descriptiva al calcular porcentaje y frecuencias, y métodos de la Estadística inferencial al determinar correlaciones de variables y análisis de regresión en la búsqueda de la relación de causalidad entre algunas de ellas, así como comparación de medias y análisis de varianza en la verificación de las hipótesis.

Exposición y discusión de resultados

Presentación e interpretación de resultados

Esta parte presenta en forma organizada y secuencial el análisis y la interpretación de los resultados obtenidos luego de haber realizado la investigación documental y de campo en la población y muestra seleccionada del plantel educativo bajo análisis.

Los resultados se presentan en tres partes: la primera se refiere a los estilos de aprendizaje de los estudiantes, su caracterización y comparaciones entre especialidades, cursos y paralelos; la segunda trata el análisis del cuestionario sobre estrategias didácticas que utilizan los profesores, en una visión doble, de los estudiantes y de los docentes, en la tercera parte se examinan los resultados estadísticos para la prueba de las hipótesis propuestas en este estudio. Por razones de espacio se han resumido la parte (1) y la (3) del análisis de resultados.

Resultados del cuestionario CHAEA de estilos de aprendizaje

En esta primera parte del capítulo se presentan e interpretan los resultados de la aplicación del cuestionario CHAEA para el diagnóstico de los estilos de aprendizaje de una muestra de 494 estudiantes de la escuela de Ciencias

Exactas, que corresponden al 69,5% de la población[1].

Con los puntajes obtenidos para cada uno de los cuatro estilos de aprendizaje se han elaborado dos construcciones básicas: un baremo de puntajes para el grupo[2],y el perfil de aprendizaje del grupo correspondiente, para tener una idea más cabal de su estructura con respecto a los estilos de aprendizaje predominantes.

¿Qué es un baremo y cómo se elabora?

Constituye un esquema de categorización de las calificaciones obtenidas en un determinado estilo de aprendizaje, por un colectivo (en este caso estudiantes), en base a las frecuencias de los puntajes obtenidos y aplicando el criterio estadístico de los percentiles (para este caso de cinco categorías o grupos de puntajes, se han calculado los precentiles 10, 30, 70 y 90).

Veamos un ejemplo, la elaboración del Baremo para el Estilo Activo de la Muestra Total.

i. Datos informativos:
Puntaje máximo: 20;
Puntaje mínimo: 4;
Número de intervalos: 6
ii.Tabla de distribución de frecuencias:
número de casos: 494;
amplitud: 20-4 = 16;
ancho del intervalo: 16/6 ≈ 3

Tabla de distribución de frecuencias: estilo activo muestra

INTERVALOS	MARCAS	frecuencias	Frecuencias acumuladas	Frecuencias acum.en %
18 -20		8	494	100,0
15 -17		77	486	98,4
12 -14		165	409	82,8
9 -11		164	244	49,4
6 - 8		77	80	16,2
3 – 5		3	3	0,6

iii. Cálculo de los percentiles 10, 30, 70 y 90:

- $p_{10} \rightarrow 10\%$.
  $p_{10}= 5,5 + (49,4-3).3/77;$
  $0,1.\ 494= 49,4\ ;$
  $p_{10}= 5,5 +1,81=7,3;\ p_{10}\approx 7\ ;$
- $p_{30} \rightarrow 30\%$
  $p_{30} = 8,5 + (148,2 -80).3/164;$
  $0,3.\ 494= 148,2\ ;$
  $p_{30}= 8,5 + 1,25 = 9,75,\ p_{30} \approx 10;$
- $p_{70} \rightarrow 70\%$
  $p_{70} = 11,5 +(345,8 -244).3/165;$
  $0,7.\ 494= 345,8\ ;$
  $p_{70}= 11,5 +1,85= 13,35;\ p_{70}\approx 13;$
- $p_{90} \rightarrow 90\%$
  $p_{90} =14,5+(444,6 -409).3/77;$
  $0,9.\ 494= 444,6\ ;$
  $p_{90}= 14,5 +1,39=15,89;\ p_{90} \approx 16;$

1 Lo cual garantiza mayor confiabilidad en los resultados.

2 Este recurso permite juzgar el puntaje alcanzado por un estudiante, en relación al grupo que se escoja como patrón de comparación: muestra, especialidad, curso o paralelo.

iv. Baremo de Estilo Activo

Baremo de estilo de aprendizaje activo: muestra total

PREFERENCIA	SÍMBOLO	INTERVALOS	MEDIA	D.ESTAND
Muy alta	MA	17 – 20		
Alta	A	14 – 16		
Moderada	M	11 – 13	*11,66	*2,94
Baja	B	8 – 10		
Muy Baja	MB	0 - 7		

El Perfil de aprendizaje

Los resultados de la aplicación del cuestionario CHAEA quedan claramente plasmados en un gráfico, al que llamamos Perfil de Aprendizaje. Los alumnos pueden trazar su propio perfil al concluir la aplicación del cuestionario, y los profesores podemos comparar los perfiles obtenidos, y a su vez, trazar el perfil de aprendizaje del grupo o grupos de alumnos, como se ha procedido en este trabajo.

Esta construcción gráfica se la ha realizado para toda la muestra, así como para cada una de las especialidades de la Escuela, para cada curso y para cada paralelo. Permite la comparación y proporciona información muy Valiosa para la interpretación y el planteamiento de las conclusiones y recomendaciones.

En el gráfico se presentan los puntajes alcanzados en el cuestionario, mediante las medias aritméticas obtenidas en cada uno de los cuatro estilos de aprendizaje, formando una figura cercana al rombo.

En el ángulo superior (parte positiva del eje de ordenadas), se encuentra la media total de estilo activo; en el ángulo de la derecha (parte positiva del eje de abscisas) se encuentra la media total de estilo reflexivo. En el ángulo inferior (parte negativa del eje de ordenadas), se encuentra la media total de estilo teórico. Finalmente, en el ángulo izquierdo (parte negativa del eje de abscisas), se ubica la media total del estilo pragmático. Estos vértices se van recorriendo en sentido horario.

En lo que sigue, se han ido asociando el perfil de aprendizaje de cada grupo en orden de generalidad: muestra, especialidad, curso y paralelo, con sus respectivos baremos de estilo activo, reflexivo, teórico y pragmático para realizar las comparaciones del caso y se han ido asentando algunos puntos de interpretación, los más significativos.

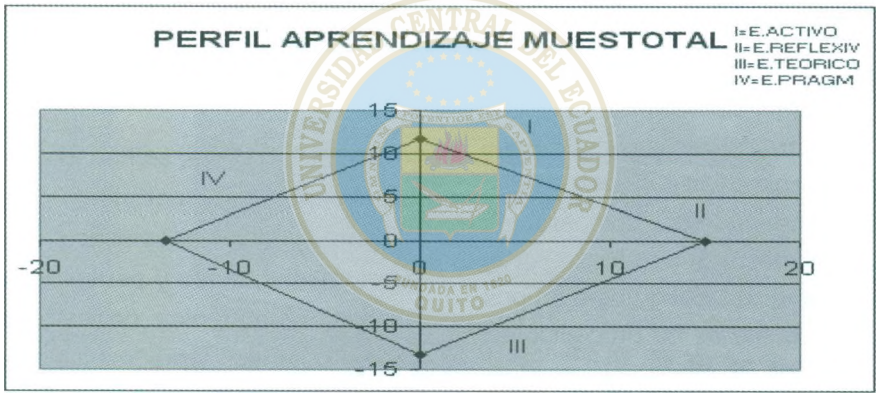
Cabe mencionar que la muestra ideal será, evidentemente aquella para la cual el perfil de aprendizaje sea un rombo de lados iguales e igualmente alejados del origen de coordenadas, a 20 puntos de distancia; y la comparación de cada perfil con este perfil ideal dirá cómo se encuentra el grupo analizado y cuánto de trabajo docente habrá de realizarse para llegar desde el perfil real al ideal.

Igualmente, el perfil real de aprendizaje del grupo bajo análisis nos dirá en qué estilos el grupo tiene fortalezas (está más cercano al ideal), y en cuáles hay falencias o limitaciones (está más lejos del ideal) y cuánto trabajo de intervención pedagógica es necesario realizar sobre ese colectivo de estudiantes.

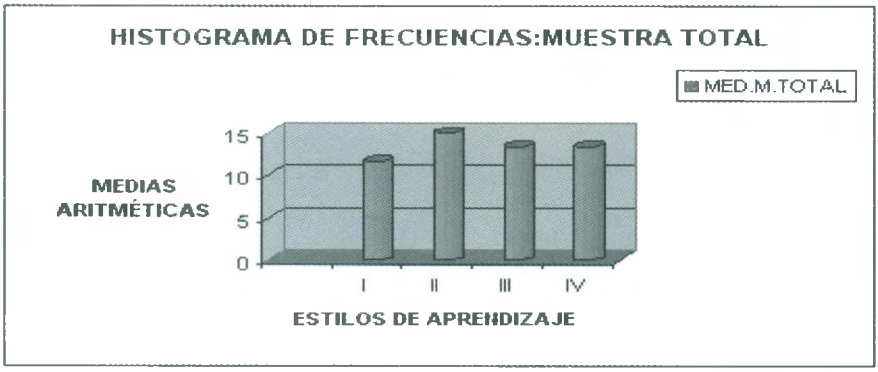
PERFIL DE APRENDIZAJE DE LA MUESTRA TOTAL

Datos de perfil del aprendizaje de muestra total

ESTILO		I	II	III	IV
MED.M.TOTAL		11,66	14,98	13,33	13,35
DESV ESTAN		2,94	2,73	2,81	2,69
COORD-X	0	14,98	0	-13,35	0
COORD-Y	11,66	0	-13,33	0	11,66



Perfil de aprendizaje de la muestra total.



Histograma de frecuencias de los estilos de aprendizaje

BAREMO DE ESTILO ACTIVO: MUESTRA TOTAL

NÚMERO	PREFERENCIA	SIMBOLO	INTERVALOS	MEDIA	DESV.EST
1	Muy Alta	MA	17-20		
2	Alta	A	14-16		
3	Moderada	M	11-13	*11,66	*2,94
4	Baja	B	8-10		
5	Muy Baja	MB	0-7		

Baremo de estilo activo para la muestra total

BAREMO DE ESTILO REFLEXIVO: MUESTRA TOTAL

NÚMERO	PREFERENCIA	SIMBOLO	INTERVALOS	MEDIA	DESV.EST
1	Muy Alta	MA	20		
2	Alta	A	18-19		
3	Moderada	M	15-17	*14,98	*2,73
4	Baja	B	13-14		
5	Muy Baja	MB	0-12		

Baremo de estilo reflexivo para la muestra total

BAREMO DE ESTILO TEÓRICO: MUESTRA TOTAL

NÚMERO	PREFERENCIA	SIMBOLO	INTERVALOS	MEDIA	DESV.EST
1	Muy Alta	MA	18-19		
2	Alta	A	16-17		
3	Moderada	M	13-15	*13,33	*2,81
4	Baja	B	10-12		
5	Muy Baja	MB	0-9		

Baremo de estilo teórico para la muestra total

BAREMO DE ESTILO PRAGMÁTICO: MUESTRA TOTAL

NÚMERO	PREFERENCIA	SIMBOLO	INTERVALOS	MEDIA	DESV.EST
1	Muy Alta	MA	18-19		
2	Alta	A	16-17		
3	Moderada	M	13-15	*13,35	*2,69
4	Baja	B	11-12		
5	Muy Baja	MB	0-10		

Baremo de estilo pragmático para la muestra total

INTERPRETACIÓN:

A continuación, se explican algunos puntos de interpretación referentes al diagrama de barras (Gráfico 4), o histograma de frecuencias de la muestra; el perfil de aprendizaje del grupo (Gráfico 3), y los baremos de los estilos de aprendizaje del mismo (Cuadros 11-14).

Esta interpretación proporciona información muy valiosa acerca de la estructura del grupo, lo cual a su vez servirá como fundamento a las conclusiones a extraer.

Se puede establecer lo siguiente:

- La muestra tiene una estructura general muy similar a las obtenidas en otras investigaciones sobre estilos de aprendizaje en colectivos españoles e ingleses: predomina la preferencia de los reflexivos con una media de 14,98/20; le sigue la preferencia de los pragmáticos con 13,35/20; luego la preferencia de los teóricos con 13,33/20; y finalmente, la preferencia de los activos con 11,66/20.

- Evidentemente, lo afirmado en el punto anterior revela que en el grupo predomina el estilo reflexivo de aprendizaje, lo cual se constituye en una fortaleza a favor de la tarea docente y en función de las especialidades de la carrera; pero que, según se verá posteriormente, no es aprovechada por los catedráticos de la Universidad.

- Puede constatarse también que los baremos son muy diferentes, para los diversos estilos de aprendizaje: por ejemplo, el puntaje 20 es parte de la categoría de preferencia muy alta en los estilos activo y reflexivo, pero no aparece en las categorías de los estilos teórico y pragmático, esto revela que en estos dos últimos grupos no hay un solo estudiante con la máxima calificación.

- En la muestra analizada resulta que un mismo puntaje, digamos 12, no significa lo mismo según los baremos de los diversos estilos de aprendizaje: en estilo activo significa preferencia moderada, en estilo reflexivo significa preferencia muy baja; y en los estilos teórico y pragmático significa preferencia baja. La importancia de esta afirmación consiste en que a cada alumno se le puede ubicar y juzgar en relación con el grupo total de la Escuela.

- Examinando la tendencia de la desviación estándar en la muestra, se puede ver que esta es mayor en el grupo de preferencia activa y representa un 25% con respecto a su promedio; este grupo es más disperso. Mientras que el grupo de preferencia pragmática tiene la desviación estándar más pequeña y que representa sólo el 20% de la media, este grupo es el menos disperso de la muestra.

- Sabemos de antemano que en cada perfil de aprendizaje, el puntaje máximo para cada estilo es de 20/20, siendo éste, el puntaje ideal a alcanzar con cada estilo de aprendizaje, entonces se hace necesario saber cuánto difiere cada estilo con

respecto a este puntaje ideal. Así, para el estilo activo le hacen falta 8,43 en el estilo reflexivo le faltan 5,02 puntos; en el estilo pragmático 6,65 puntos; y en estilo teórico 6,67 puntos, lo que nos indica que se tiene que trabajar pedagógicamente más en los estilos activo y teórico.

Resumen de los resultados y contraste de hipótesis

Se presenta a continuación un cuadro de resumen conteniendo un ejemplo (verificación de la hipótesis [4]) de un listado detallado de todas las hipótesis de investigación planteadas primero en su forma original, luego en términos estadísticos, las pruebas de hipótesis utilizadas, sus resultados y un comentario final acerca de la aceptación o rechazo y su significancia.

Cabe destacar que el fundamento de este resumen está constituido por el conjunto de cuadros de resultados proporcionado por el paquete SPSS.

VERIFICACIÓN DE LA HIPÓTESIS (4).

NUM	HIPÓTESIS	HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN Hi	HIPÓTESIS NULA Ho	PRUEBA DE HIPÓTESIS	ESTADÍSTICO t (o F)	SIGNIFICACIÓN α BILATERAL	RESULTADOS
5.	Existe una relación significativa entre los estilos de aprendizaje de los estudiantes y su rendimiento académico en Matemáticas.			T de Student			La diferencia de medias:
		-Difieren las medias del Estilo de aprendizaje Activo y el rendimiento en Matemáticas.	-No difieren las medias del Estilo de aprendizaje Activo y el rendimiento en Matemáticas.	estactivo rendmate	-1,064	0,288	no es significativa
		-Difieren las medias del Estilo de aprendizaje Reflexivo y el rendimiento en Matemáticas.	-No difieren las medias del Estilo de aprendizaje Reflexivo y el rendimiento en Matemáticas.	estreflexiv rendmate	16,052	0,000	es significativa
		-Difieren las medias del Estilo de aprendizaje Teórico y el rendimiento en Matemáticas.	-No difieren las medias del Estilo de aprendizaje Teórico y el rendimiento en Matemáticas.	estteórico rendmate	7,202	0,000	es significativa
		-Difieren las medias del Estilo de aprendizaje Pragmático y el rendimiento en Matemáticas.	-No Difieren las medias del Estilo de aprendizaje Pragmático y el rendimiento en Matemáticas.	estpragma rendmate	7,306	0,000	es significativa CONSECUENCIA. Tres estilos de aprendizaje guardan relación significativa con el rendimiento en Matemáticas: el estilo Reflexivo, el Teórico y el Pragmático. No guarda relación con el rendimiento en Matemáticas el estilo Activo.

Verificación/prueba de la hipótesis

Conclusiones y recomendaciones

Luego de la presentación, el análisis y la interpretación de los resultados obtenidos en las diversas partes del trabajo de investigación documental y de campo, en la población y muestra seleccionada, se pueden emitir algunos juicios de valor como respuesta a las inquietudes planteadas en las preguntas de investigación, los objetivos y las hipótesis propuestos al inicio de este trabajo. De igual manera, es muy pertinente y necesario establecer algunas recomendaciones como la parte propositiva de este trabajo de diagnóstico, que nos orienten sobre todo a la consideración de la propuesta alternativa.

Conclusiones

En el orden en que se han ido presentando los resultados, procede el resumen de las conclusiones del trabajo de investigación.

Conclusiones del cuestionario Chaea de estilos de aprendizaje.

En este aspecto inicial de los resultados, se destacan fundamentalmente los hechos y evidencias que se mencionan a continuación:

- En la muestra, en las especialidades, en los cursos y en los paralelos se han obtenido rombos un tanto irregulares, con sus lados desiguales y la tendencia siguiente: predominan los estudiantes con estilo reflexivo con una media que bordea los 15 puntos, luego están los teóricos con una media que bordea los 14 puntos; a continuación se encuentra el grupo de preferencia pragmática con una media entre 12 y 13 puntos; y finalmente los de preferencia de estilo activo con una media marcadamente baja: 11 puntos. En pocas palabras, los grupos de la Escuela son predominantemente "asimiladores".De esta manera se da cumplimiento al primer objetivo específico del trabajo y, de otro lado se confirma uno de los asertos de la teoría de los Estilos de Aprendizaje: los resultados de la aplicación del cuestionario CHAEA son los perfiles de aprendizaje como rombos irregulares con un lado de longitud predominante sobre los otros (estilo reflexivo).
- La conclusión anterior trae dos consecuencias, una positiva y una negativa. Lo positivo es que los alumnos, en función del perfil de competencias recomendado para las especialidades y carreras de Informática y Físico Matemáticas, tienen la infraestructura cognitiva de base, para aprender las asignaturas del Currículo Académico, independientemente de que los profesores utilicen o no las estrategias de ense-

ñanza adecuadas y adecuadamente, "de todas maneras aprenderán".

- La consecuencia negativa de otra parte, es que con sus potencialidades los estudiantes no "forzan" a los profesores a la concienciación de sus fortalezas y debilidades, al mejoramiento, y la actualización en su actuación docente, lo que evidentemente se va a traducir en un estancamiento institucional.
- La forma del perfil de aprendizaje evidenciado para el grupo total y las especialidades y cursos, establece falencias en los estilos activo y pragmático cuyas medias de puntaje quedan muy distantes de la media ideal de 20 puntos y este hecho a su vez revela que así llegaron los estudiantes al ingresar a primer curso, y así continúan al avanzar en sus estudios hasta culminar en cuarto curso. No hay evidencias del trabajo de intervención didáctica de los docentes en este aspecto crucial del proceso enseñanza aprendizaje.
- Esta conclusión pone en evidencia un déficit de investigación y diagnóstico situacional inicial del estado en que llegan los estudiantes, por parte de los docentes, sin tener en cuenta los supuestos teóricos de un aprendizaje significativo.
- Las falencias en los estilos activo y pragmático también hace ostensible la pobreza o ausencia de estrategias activas y prácticas de enseñanza, planificadas, aplicadas y evaluadas por parte de los docentes en su trabajo de intervención pedagógica diario y con sus grupos de estudiantes.
- Examinando el diagrama de barras comparativo de la muestra y las dos especialidades de la Escuela, se ve que son muy similares, únicamente difieren ligeramente en el alto de las barras: las más altas corresponden a la especialidad Informática, las intermedias a la Escuela y las más bajas a la especialidad FIMA. De otro lado, el rombo del perfil de aprendizaje si se superpone en los tres casos se ven muy similares pero se ajusta mejor a la muestra el de la especialidad Informática porque los lados resultan más paralelos.
- La consecuencia: ambas especialidades son una excelente representación de la Escuela, pero más fidedigna, la de Informática en cuanto a los estilos de aprendizaje, y con puntajes ligeramente mayores. Esto tiene su explicación lógica en el tamaño del grupo que es más numeroso en Informática que en Física y Matemáticas y "pesa" más en la estructura del colectivo global.
- En la muestra y en todos los subgrupos de la misma, es evidente que el mayor volumen requerido de intervención pedagógica,[3] se requiere para trabajar los estilos activo y pragmático en un proceso de mejo-

3 Que al final de cuentas se traduce en el trabajo que el docente debe realizar profesionalmente.

ramiento mediante estrategias adecuadas que permitan que los alumnos "aprendan haciendo", además de pensando, reflexionando, elucubrando teóricamente.

- Evidentemente, los baremos de la muestra, las especialidades, los cursos y los paralelos son diferentes y tienen estructuras características para cada grupo en particular, y este hecho conlleva la necesidad de su conocimiento como un factor importante en el diseño del sistema de evaluación del rendimiento a utilizar por los docentes en cada grupo. Pues este conocimiento va a arrojar luces en la calificación y evaluación de cada estudiante "con relación al grupo".
- Esta aseveración confirma los postulados del aprendizaje socializado propuestos por Vigotsky, y sus condiciones.

Conclusiones del cuestionario de estrategias

A partir de los datos obtenidos, se va a resumir a continuación, la realidad actual del proceso enseñanza-aprendizaje en la Escuela de Ciencias Exactas, Facultad de Filosofía de la Universidad Central según la visión de los alumnos y docentes.

Caracterización de los estudiantes mediante información genérica

- La generalidad de estudiantes de la escuela proceden de un colegio fiscal en cuanto al bachillerato, no han estudiado previamente otra carrera universitaria, son de ambos géneros en proporciones similares, su situación económica es media-baja, sus estudios son sufragados por sus padres y ocasionalmente por cuenta propia, no tienen experiencia laboral en docencia.
- En cuanto a su edad, son jóvenes entre 20-24 años, un 75% estudia Informática y otro 25% docencia en Matemáticas y Física, opinan que el funcionamiento de la unidad académica es regular, están motivados, sus calificaciones en la carrera que estudian están entre buenas y regulares, y para ellos la calidad de la docencia es regular.

Aspectos organizativos del plantel según los estudiantes

- Las variables que puntúan más alto son tres y no son precisamente de tono constructivo, sino más bien de tinte negativo y que evidencian falencias del plantel: "las frecuentes interrupciones de labor afectan el aprendizaje de los alumnos","el presupuesto universitario limita el de-

sarrollo del plantel","en esta unidad académica los trámites resultan largos y engorrosos".

- Hay dos variables que completan el cuadro de puntuaciones más altas (aunque no tan altas, pues apenas rebasan la media), y que podrían conjuntamente con otras de puntaje similar, considerarse como relativas fortalezas del plantel y que, cultivadas y trabajadas mejor, facilitarían una mejor imagen institucional y constituirían facilidades en el supuesto de llevar adelante procesos de innovación: "compromiso de los estudiantes con los objetivos del centro", "buenas relaciones entre profesores y alumnos".

- Las puntuaciones más bajas y que pueden considerarse como falencias visibles del plantel se dan en aspectos como: evaluación periódica de su funcionamiento, responsabilidad para recuperar el tiempo perdido, comunicación interna y externa, iniciativas para dinamizar lo educativo y la infraestructura para llevar adelante los procesos inherentes a la misión del centro.

Caracterización de los profesores mediante su información genérica:

- La abrumadora mayoría de profesores (90%) de la Escuela de Ciencias Exactas son varones; su edad oscila entre 50-60 años o más (59,5%), una planta docente que puede considerarse "vieja" y como tal una fortaleza (madurez para la toma de decisiones)y a la vez una debilidad (resistencia al cambio), su antigüedad en la Universidad está entre 16-35 años (57,1%), una gran experiencia de trabajo y conocimiento de la realidad del centro, pero no utilizada.

- La mayoría de docentes en cuanto a su escalafón, son agregados o principales (61,9%), es decir, son profesores de planta. Preocupa el alto porcentaje (19%) de profesores sin categoría, es decir contratados (que no garantizan compromiso con la institución).El 73,8% son profesores con nombramiento, es decir estables en su cargo, y en cuanto a su tiempo de dedicación a la Universidad, la mayoría son a medio tiempo y a tiempo completo (78,6%).

- La generalidad poseen el título de doctor en educación o magíster en un área educativa (52,4%). En opinión de los docentes el funcionamiento de la Escuela-Facultad está entre regular y aceptable (85,7%), y la calidad de la docencia autocalifican como aceptable (71,4%).

Aspectos organizativos del plantel según los docentes:

- Los profesores asignan puntajes muy altos a 9 de las 37 variables que tienen que ver con aspectos organizativos del centro (un 25%), de las cuales las más puntuadas son: influencia de las interrupciones en la labor del centro; influencia del presupuesto universitario en el desarrollo institucional; compromiso de los profesores en el logro de los objetivos; las relaciones entre profesores y alumnos; la largura y dificultad de los trámites. Algunas variables tienen sentido negativo para el desarrollo institucional, y en ello concuerdan con las respuestas de los estudiantes.

- Puntuaciones medias asignan los profesores a 3 variables únicamente (8%): apoyo de las autoridades al desarrollo de actividades académicas; resultados académicos del centro. Son puntuaciones muy similares a la media de la escala.

- Los docentes asignan puntuaciones bajas a 14 variables de las 37 (un 38%), siendo las más críticas: evaluación de instalaciones, espacios y equipos; el trabajo en equipo; el fomento de la formación continua de los docentes; el flujo de información en el centro; apoyo de la administración a la escuela.

- Las puntuaciones más bajas, asignan los profesores a 7 variables de las 37 de este ámbito (un 19%) y son: evaluación del centro; recuperación del tiempo perdido por las protestas sociales; producción y publicación de material didáctico; participación del profesorado en proyectos y programas de investigación; realización de visitas a lugares de interés; existencia de equipo actualizado y tecnología de punta en laboratorios y centro de cómputo; coordinación entre docentes. Casi todas estas variables son de importante influencia en el adecuado funcionamiento de un centro educativo.

Conclusiones sobre la prueba de hipótesis

En base a la aplicación de las pruebas de hipótesis realizadas mediante el paquete estadístico SPSS 14.0 se pueden establecer las siguientes proposiciones que caracterizan la Escuela de Ciencias Exactas a través del análisis de la muestra estudiada. Cabe mencionar que las conclusiones que siguen tienen la relatividad de verdad en una significación de 95% de certeza, y un 5% de incertidumbre por errores de muestreo y de procesamiento de la información:

- Ha sido verificada la primera hipótesis propuesta al inicio del trabajo:

los estudiantes de Ciencias Exactas poseen diversos estilos de aprendizaje, como en la generalidad de colectivos académicos, y como en el genérico de ellos, predominan los de preferencia reflexiva; luego siguen los de preferencia en estilo teórico; a continuación los de estilo pragmático; y finalmente los de estilo activo.

- En general, se verifica la hipótesis: entre los factores para utilizar estrategias de enseñanza por parte de los profesores de Ciencias Exactas, no consta el diagnóstico de los estilos de aprendizaje de los estudiantes, pues no guardan relación las estrategias que utilizan los profesores y los estilos de aprendizaje, salvo una o dos excepciones de estrategias que por lógica se asocian con un determinado estilo, y no por un trabajo docente planificado. Con esta conclusión se da satisfacción al tercer objetivo específico.

- No se ha podido verificar la hipótesis de que: existe una relación significativa entre las estrategias de enseñanza que utilizan los profesores de Ciencias Exactas y el rendimiento académico de los estudiantes en Matemáticas. Esta aseveración es preocupante porque significa que las estrategias de enseñanza[4] que utilizan los profesores van por un lado, y por otra vía muy distinta va el rendimiento escolar en Matemáticas. Consecuencia: los docentes en general no realizan un trabajo profesional, y esto abona al desprestigio de la función docente.

- En referencia a la hipótesis de trabajo (4), se ha verificado que: tres estilos de aprendizaje guardan relación significativa con el rendimiento en matemáticas: el estilo reflexivo, el estilo teórico y el estilo pragmático. No guarda relación el rendimiento en Matemáticas con el estilo activo, esto último es explicable debido a los requerimientos cognitivos que exige un aprendizaje significativo de la Matemática, así como al escaso o nulo uso de estrategias de enseñanza que promuevan el estilo activo para aprender esta disciplina.

- Los estilos de aprendizaje no guardan una relación significativa con el género de los estudiantes.

- Los estilos de aprendizaje de los estudiantes, nada tienen que ver con su edad.

- No existe una relación significativa entre los estilos de aprendizaje de los estudiantes y la situación económica del hogar de procedencia.

- Los estilos de aprendizaje de los estudiantes, son independientes de

4 Esto es, el trabajo profesional del profesor si este sería tal.

la especialidad de la carrera que estudian.

- Los estilos de aprendizaje de los estudiantes, son independientes del curso al que pertenecen.
- Para el grupo analizado se verifica la hipótesis de que: el rendimiento en Matemáticas si depende del género de los estudiantes, y es a favor de las damas que demuestran una media aritmética mayor.
- En la Escuela de Ciencias Exactas, se verifica la hipótesis de que: el rendimiento en Matemáticas depende de la edad de los estudiantes, y es a favor del grupo (31-35) años.
- En la Escuela de Ciencias Exactas: el rendimiento académico en Matemáticas no depende de la situación económica del hogar de procedencia.
- En Ciencias Exactas: el rendimiento académico en Matemáticas no depende de la especialidad de la carrera.
- En la Escuela de Ciencias Exactas: el rendimiento académico en Matemáticas depende significativamente del curso al que pertenecen, y es a favor de primer curso, que demuestra una media aritmética más alta. Le siguen los cursos: segundo, cuarto y tercero.

Recomendaciones

- En calidad de sugerencias tendentes a la mejora institucional se puede establecer:
- Se impone la necesidad de realizar periódica y frecuentemente trabajos de investigación como el presente, que permitan un conocimiento de la realidad actual de la institución, en sus diversos aspectos, para en base a ese conocimiento planificar la actuación de autoridades, docentes, personal administrativo y de servicios, así como una permanente actualización y adecuación de la infraestructura existente. Esto permitirá un desempeño más científico, más objetivo, menos sesgado y más adaptado a la realidad de la Comunidad a la que sirven la Universidad, la Facultad y la Escuela.
- Es también evidente la necesidad de que los señores docentes realicen un diagnóstico de los estilos de aprendizaje de sus grupos estudiantiles, como instancia previa al diseño de su planificación curricular, las estrategias a utilizar en el período escolar, el sistema de evaluación, la metodología, los medios a utilizar y la manera de organizar los grupos estudiantiles.
- Como el colectivo académico analizado posee diversos estilos de

aprendizaje, surge la necesidad de diversificar el proceso de intervención docente y dejar de privilegiar el tratamiento uniforme que se ha venido dando a todos los estudiantes, como que todos tendrían un mismo estilo de aprendizaje, sea por desconocimiento, por comodidad del docente o por ambos factores a la vez.

- El diagnóstico de los estilos de aprendizaje de los estudiantes debería ser un punto de partida importante para la planificación y uso de las estrategias de enseñanza por parte de los docentes.

- El diagnóstico de los estilos de aprendizaje de los estudiantes debería constituirse en una condición inicial importante para la clasificación de los estudiantes en grupos de trabajo, independientemente del género que permite trabajar indistintamente con varones y mujeres en los grupos estudiantiles, independiente de la edad, e independiente de la situación económica. Los grupos deberían corresponder exclusivamente a los diversos estilos de aprendizaje.

- La organización de los grupos estudiantiles para el proceso enseñanza aprendizaje debería ser independiente de la especialidad y el curso de los alumnos.

- Es evidente también la necesidad de implementar el uso de estrategias de enseñanzas activas y pragmáticas para promover un aprendizaje significativo de las diversas disciplinas de la Matemática, y no basarlo únicamente en la reflexión, el análisis y la teorización.

- Se hace imprescindible la implantación de un sistema de incentivos para mejorar el ejercicio de la docencia, mediante un plan de capacitación sostenido y sistemático a los docentes, a la vez que un sistema complementario de rendición de cuentas para todos los actores del proceso educativo: autoridades, profesores, empleados, trabajadores y uso de la infraestructura.

- Se impone una reforma curricular integral de la Facultad y la Escuela, que privilegie por sobre todos los aspectos, académico y ético.

Bibliografía

ADAM, F. (1984). *La Teoría Sinérgica y el Aprendizaje Adulto.* PLANIUC,3,6.

ALONSO, GALLEGO, HONEY (1997). *Los Estilos de Aprendizaje.* Bilbao. Ediciones Mensajero.

AUSUBEL, D.P. (1989). *Psicología educativa.* México, Editorial Trillas.

BISQUERRA,Rafael. (1998). *Métodos de Investigación Educativa. Guía práctica.* Barcelona,Grupo Editorial Ceac.

HOHEY,P.(1984). *"Learning styles and self development".* Training and Development, January.

HONEY,P. y MUMFORD, A. (1986). *Using our learning styles.* Berkshire, UK.

KOLB, D. (1984). *Experiential learning: Experience as the source of Learning and Development.* New Jersey, Prentice Hall.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1620
QUITO

La vinculación con la sociedad en el proceso de formación profesional de la educación superior en general y en particular en las carreras de ciencias agropecuarias

Miguel Camacho

Universidad Central del Ecuador

Introducción

Al tenor de los rápidos e intensos cambios que ha experimentado la humanidad en los órdenes: económico, político, social, cultural, tecnológico y científico, a partir de la segunda mitad del siglo pasado, que como lo conceptúa Castells (1996), han dado lugar a una Nueva Época, también se han generado transformaciones profundas que han afectado al sistema de educación superior. En el caso del Ecuador estos cambios se han manifestado, entre otros aspectos, en las funciones universitarias, al incorporar a ellas la vinculación con la sociedad.

Referente conceptual de la función universitaria: vinculación con la sociedad

Una visión amplia conceptúa la vinculación con la sociedad (Paredes, 1993 p.26), como:

> un proceso de difusión cultural, artística, científica, técnica y acción social, por la cual la universidad entrega a la comunidad parte de su riqueza humanística y científica y recibe mediante el contacto permanente con la realidad económica y social, toda una gama de estímulos para orientar sus programas de investigación y docencia.

La vinculación, en I Congreso Nacional de Universidades y Escuelas Politécnicas realizado en el país, (1993), se define

> como una de la obligaciones y prácticas de la Universidad, que rompiendo los muros de su marco institucional vuelca al pueblo sus esfuerzos para tomar contacto directo con sus problemas, lo cual revierte en una reorientación de su quehacer, adquiriendo conciencia crítica sobre la realidad confrontada, que se constituye, por otra parte, en su reeducadora.

Una nueva visión de la vinculación, desde la configuración de las políticas educativas –y que trasciende a la anterior función de Extensión Universitaria– se propone en los Lineamientos generales para la aplicación de la vinculación con la colectividad (UCE, 2011), para referirse a una "relación de cooperación de doble vía que se establece entre la institución educativa del nivel superior y los sectores sociales, productivos y de servicios en general" asumiendo una diversidad de modalidades que van desde la formación profesional, hasta la realización conjunta de proyectos científico-tecnológicos entre la empresa pública o privada, y la universidad.

Como se señala antes la concepción inicial de la vinculación con la sociedad como Extensión ha sido muy limitada; no obstante, en el escenario de cambios enunciados el contexto y la conceptualización de la vinculación social en las universidades ha ido cambiando considerablemente, adoptando nuevas formas más amplias e integrales, que ha llegado a articular las funciones sustantivas de la docencia, la investigación y la gestión universitarias, en su interacción con el entorno socioeconómico mediante el desarrollo de acciones y proyectos de beneficio mutuo.

En el contexto del sistema de formación profesional universitario, la vinculación adquiere una connotación más amplia todavía, cuando se involucra al mundo del trabajo y a las formas como estos procesos responden a las demandas sociales y del mercado y su expresión en las nuevas configuraciones del empleo.

La fundamentación legal de la función universitaria, vinculación con la sociedad, tiene su basamento en la Constitución, en la Ley de Educación Superior (LOES), en el Plan Nacional de Desarrollo, en el Reglamento de Régimen Académico y en los Criterios de Evaluación de las universidades y sus carreras.

La LOES, especialmente en el principio de Pertinencia (Art. 107) señala los contenidos e interacciones de la vinculación con la sociedad de la educación superior, tanto a su interior cuanto con el contexto

> ...para que responda a las expectativas y necesidades de la sociedad, a la planificación nacional, y al régimen de desarrollo, a la prospectiva de desarrollo científico, humanístico y tecnológico mundial, y a la diversidad cultural. Para ello, las instituciones de educación superior articularán su oferta docente, de investigación y actividades de vinculación con la sociedad, a la demanda académica, a las necesidades de desarrollo local, regional y nacional, a la innovación y diversificación de profesiones y grados académicos, a las tendencias del mercado ocupacional local, regional y nacional, a las tendencias demográficas locales, provinciales y regionales; a la vinculación con la estructura productiva actual y potencial de la provincia y la región, y a las políticas nacionales de ciencia y tecnología.

La noción de vinculación encierra una dimensión integral y compleja, que relaciona de manera pertinente y significativa los elementos que conforman el sistema de educación superior, y cómo tales se reconstruyen constantemente sin perder su patrón organizativo.

Lo antes analizado nos permite concluir que la acción universitaria en el área de vinculación debe encaminarse como lo señala la LOES a producir cambios en la estructura económica, social y cultural de la nación, y no la de asumir un papel contemplativo, de solo espectador ante los problemas que afectan a la sociedad.

Se puede sintetizar que la vinculación con la sociedad por su naturaleza es función y misión orientadora de la Universidad, entendida como ejercicio de la vocación universitaria. En tanto que por sus finalidades le concierne: proyectar dinámica y coordinadamente la cultura; estimular el desarrollo social; elevar el nivel espiritual, moral, intelectual y técnico de la nación, proponiendo imparcial y objetivamente ante la opinión pública, las soluciones fundamentales a los problemas de interés general.

La vinculación con la sociedad como función universitaria

Después de la Revolución Industrial (Paredes, 1993) tanto las universidades europeas como las norteamericanas, tuvieron que realizar cambios estructurales para dar cabida a las innovaciones del momento; se especializaban en investigaciones científicas de alto nivel y en la creatividad humanística cultural. Es así como se inicia el ciclo de investigación–docencia–vinculación en las universidades.

La conceptualización anterior de la vinculación la ubica como una actividad integral y con alusión a los espacios laborales y los nuevos perfiles profesionales; el análisis de las conexiones existentes entre la formación, el trabajo y el compromiso con la colectividad, constituye una función de gran relevancia, especialmente ahora que la educación está siendo considerada como un componente estratégico en el Plan Nacional de Desarrollo y en los diferentes planes o políticas sectoriales del país

La vinculación constituye una interacción entre la universidad, la sociedad y el Estado; y, además la tercera función complementaria de la universidad..., que permite el fortalecimiento, complemento y puesta en práctica en articulación de las funciones de docencia, investigación y gestión del sistema de formación profesional universitario (UCE, 2011).

Esta función confiere un importante papel articulador de la planeación académica, puesto que la docencia e investigación universitaria encuentran mecanismos y formas de interrelación más estrechas y efectivas con la sociedad y sus demandas.

La vinculación con esta nueva visión, es una función que permite a la institución redefinir sus objetivos y visiones en el futuro mediato. Esto fortalecerá su vocación de formar el talento humano profesional dentro y fuera de sus aulas con la articulación comprometida del sector social, la producción de bienes y servicios, el ambiente, la cultura, para llegar a través de las diversas modalidades de participación al "reconocimiento" de la realidad y a la proposición de alternativas de cambio que coadyuven a la solución de los problemas y necesidades que enfrenta el país, la región y la sociedad en general.

Al igual que el resto de las funciones universitarias, la de vinculación debe integrarse a la cotidianidad académica... y ser resuelta de manera colectiva con visión: interdisciplinaria, trandisciplinaria y multidisciplinaria como es la naturaleza del conocimiento.

La interacción de la Universidad con los demás componentes y actores de la sociedad, permitiría el mutuo beneficio en el avance del conocimiento, la formación del talento humano y la solución de los problemas específicos en función del desarrollo y de la calidad de vida.

La dialéctica de la vinculación, docencia e investigación

Al igual que la investigación y la docencia, la vinculación ha experimentado importantes procesos de transformación. La nueva época le exige realizar modificaciones en sus objetivos y metas, así como en la relación tanto a lo interno como a lo externo con los entes públicos y privados.

La vinculación universitaria con la colectividad tiene entre sus objetivos la proyección de la universidad en el medio, lo que permite la interacción universidad – comunidad, conformando un proceso educativo que vincula la docencia y la investigación al conocimiento de las necesidades sociales, económicas, técnicas y culturales.

Con notables excepciones, se entendió que el trabajo de los investigadores no debía comprender acciones de vinculación, ni los extensionistas deberían participar a profundidad en los procesos de investigación. Esto creó una cultura tendiente al aislacionismo, el prejuicio, la incomunicación y la subvaloración mutuas (González, H. 2002).

Basanta (2001), citada por Paredes (2003) considera que las actividades de docencia, investigación y vinculación, sintetizan el común denominador del conjunto de acciones que caracterizan

al sistema universitario. Esta trilogía es ejercida por las universidades desde distintas perspectivas, pero en todo caso siempre tomando en cuenta su interrelación.

Las actividades de docencia deben atender a la formación, las de investigación al descubrimiento y las de vinculación deben generar el relacionamiento entre la universidad y la comunidad, de modo que fusionen la esencia de la generación del conocimiento.

Si en la docencia, los planes de estudio no se enriquecen con los aportes del campo de investigación y la vinculación, la actividad educativa se transformaría en respuestas repetidas y carentes de actualidad. En ese caso la universidad sería la responsable de anular la progresión en los conocimientos que por su naturaleza deben generarse en su seno.

Por su parte, si no se forma a los universitarios en el campo de la investigación, nulas serían las respuestas creativas que la sociedad exige a la universidad. Por tanto las actividades de docencia, investigación y vinculación deben complementarse para cumplir adecuadamente su misión.

Los vínculos entre investigación, docencia y vinculación deben consolidarse, plantea Ureña (1996 p. 223), para lo cual las instituciones educativas deben adecuar los perfiles de los profesionales bajo los conceptos de integralidad y complementariedad de las diferentes disciplinas del área social, económica y biológica.

La integración de las funciones de vinculación con la sociedad, docencia e investigación en las carreras agropecuarias

Además, los espacios de trabajo en los que los profesionales hoy día se desempeñan exigen que los mismos posean no sólo las aptitudes básicas de lectura, escritura y razonamiento cognitivo, sino también las habilidades para utilizar la última tecnología en software, hacer presentaciones concisas, organizar la información y sacar conclusiones, lo que significa desarrollar aptitudes creativas para la solución de problemas, la colaboración y la comunicación.

El logro de estas competencias, habilidades y destrezas en la formación del estudiante requiere el replanteamiento y redefinición de la interrelación de las funciones docencia, investigación y vinculación.

- La docencia

Para que la educación agrícola superior se convierta en una efectiva impulsora del desarrollo rural, se precisa

privilegiar el papel transformador hasta alcanzar un balance entre el contenido reproductivo y la parte creativa del proceso de enseñanza-aprendizaje, lo que implica una docencia crítica, cuestionadora, problematizadora, comprometida con la solución de los problemas de los agricultores y con la transformación de la realidad vigente en el sector agropecuario (Zepeda y Lacky, 2003)

- La investigación

La investigación juega un importante papel en el desarrollo del sector agropecuario, desde una doble perspectiva. Por un lado, los avances que se están produciendo en el mundo como resultado de los aportes de la revolución científico técnica obligan a las estructuras productivas nacionales y regionales a desarrollar un intenso programa de investigación para mejorar la calidad de sus procesos y productos, que le permitan mantenerse en un nivel de competencia adecuado a las exigencias de la mega economía mundial. Por el otro, la ausencia de investigación adecuada a las condiciones de la mayoría de los productores -situación que ha contribuido a la ociosidad y desperdicio de recursos, degradación del medio natural, marginación y pobreza- hacen inaplazable el desarrollo de técnicas, métodos y, en general, soluciones apropiadas a las reales condiciones de producción de los productores.

La incorporación del conocimiento en la generación de valor, y el efecto directo de los productos de la investigación científica en los procesos productivos, ponen a los organismos de investigación y desarrollo en un lugar especial en las transformaciones económicas de la sociedad actual (González, 2002).

Otro y más importante aspecto por el cual la investigación tiene relevancia se deriva del imperativo de "agregar valor" al conocimiento disponible, para mantener la docencia actualizada en relación con los avances científicos y con las necesidades cambiantes de los productores.

Por otra parte, la trascendencia de la investigación se da ya que juega un rol de primera importancia en la formación de los profesionales porque permite que los estudiantes confronten la teoría con la práctica; les otorga a los futuros profesionales la capacidad de cuestionar los conocimientos adquiridos en las aulas a la luz de las realidades que investigaron en su propio entorno rural; pero además, y quizás como aporte fundamental, la investigación estimula la creatividad, y fomenta en los estudiantes la curiosidad y el ejercicio de la duda, lo cual les permite desarrollar la capacidad crítica y creativa tan necesarias para contribuir a solucionar los problemas de los agricultores dentro de sus condiciones de adversidad económica y natural en que se desenvuelve la mayoría de ellos.

Esta capacidad crítica y creativa debe conducir a que la investigación universitaria ponga especial prioridad y énfasis en la generación de innovaciones tecnológicas, gerenciales y organizativas que les permitan a los pequeños agricultores modernizarse, y volverse más eficientes y competitivos

Sin lugar a dudas, la investigación es importante en la formación de los profesionales, ya que puede contribuir a mejorar tanto los contenidos como el mismo proceso de enseñanza-aprendizaje, dependiendo el aporte de la relevancia de su temática en relación con el entorno y en especial del compromiso en la búsqueda de soluciones realistas a los problemas de la mayoría de los productores de la región.

Finalmente, no es suficiente que la investigación se incorpore al currículo, es necesario además que ella sea pertinente; y para lograrlo, las facultades deben realizar sus propias investigaciones de campo para estudiar la problemática de la mayoría de los productores, tomando como marco de acción la realidad tecnológica, económica, social y productiva de dicha mayoría constituida por pequeños productores.

En fin, no es suficiente que las facultades hagan investigación, ni es suficiente asignarles más recursos "para que hagan más de lo mismo"; es necesario que emprendan una investigación diferente, adecuada a la objetividad y pragmatismo que exigen los tiempos modernos (Zepeda y Lacky, 2003).

- La vinculación

En las facultades de Ciencias Agropecuarias, la vinculación puede jugar dos roles. Primero, la vinculación puede constituirse en un servicio de la institución hacia la sociedad rural. Es así como muchas de las facultades han organizado su departamento o unidad de vinculación con la comunidad, la cual se encarga de coordinar el servicio social y la extensión que brindan los profesores y alumnos a la comunidad rural.

Segundo, la vinculación puede pasar a constituir una función de docencia dentro de la institución.[1] Este caso puede darse a dos niveles. Un primer nivel se refiere a la inclusión de una asignatura de extensión rural dentro del currículo del profesional. Un segundo nivel lo constituye la existencia de programas de especialización en extensión rural que se ofrecen desde la licenciatura hasta la maestría, pasando por el diplomado en la materia.

1 A nivel de universidades en varios países y de la Asociación Latinoamericana de Educación Agrícola Superior (ALEAS), se están discutiendo los perfiles y los currículum de los profesionales del agro, con el fin de adecuarlos a las exigencias de hoy (Engel, 1998).

Tal especialización es producto de la respuesta que muchas de las facultades han dado a una importante alternativa profesional de los egresados (Engel, 1998).

La vinculación se constituye, de este modo, en una actividad formadora, pues a través de ella los estudiantes y los profesores recogen los problemas, necesidades e inquietudes reales de los agricultores y de las comunidades rurales, los llevan al interior de la facultad para que en ella se busquen soluciones a dichos problemas por medio de la investigación, y se incorporen las soluciones a dichos problemas en los respectivos contenidos de la docencia. De esta forma, la vinculación contribuye a que la enseñanza y la investigación de la facultad se adecuen a las necesidades identificadas y recogidas en el campo, no sólo por los docentes y alumnos, sino también por los representantes de los agricultores y de los servicios agrícolas de apoyo, quienes traen al interior de la facultad sus percepciones y demandas, con las cuales se retroalimenta el currículo.

La vinculación con el medio rural, además de permitir la relación armónica entre las tres funciones sustantivas de las facultades y de enriquecer el proceso de formación de los profesionales al permitir la integración de la teoría con la práctica, produce un compromiso de los universitarios con los productores; esta vinculación, aparte de conducir a la transformación de los programas de investigación y de formación profesional, establece una nueva relación intelectual de los egresados con los productores.

Finalmente la vinculación, siguiendo a Engel (1998 p. 9)

> ... debe convertirse en un servicio de facilitación de propuestas, alianzas y organizaciones. Así mismo, de intercambio de experiencias, conocimiento e información. Debe dirigirse a fortalecer la capacidad propia de los actores sociales de innovar; de generar propuestas y de organizarlas para implementarlas.

La vinculación con la sociedad como disciplina?

La formación tradicional de los profesionales del sector agropecuario en el ámbito universitario se ha enmarcado en un diseño curricular cuyos contenidos poseen una fuerte connotación tecnológica, lo cual en muchos casos produjo en el campo profesional, acciones predominantemente cientificistas o tecnologicistas. En ese marco la vinculación con la sociedad, fue entendida como una herramienta cuyo propósito era "recetar al futuro profesional un listado de formas de comunicarse, para que luego pueda recetar bien a los producto-

res los conocimientos que se quisiesen transmitir". Esto llevó a que predominaran en su enseñanza las teorías y metodologías de la Comunicación.

Quienes ejercieron esta función, han accionado en una interfaz de debate permanente entre la "oferta" de conocimientos científicos, por un lado, y las "demandas" reales de los destinatarios, por el otro, generándose así un espacio de conflictos que aún perdura.

Ante esta situación se plantea la posibilidad de generar una reflexión, atinente a superar esta problemática, como lo plantean Sánchez et al.

Como primera alternativa se trazó el objetivo de "intentar construir a la extensión rural como una disciplina"; esto implicaría que todos los contenidos le sean propios, puesto que una disciplina tiende naturalmente: a la autonomía, a la delimitación de sus fronteras, a un lenguaje y a teorías, métodos y técnicas específicas.

Todo esto conllevaba con claridad un riesgo: que en la intención de restringir la vinculación con la sociedad a un espacio disciplinar, un reduccionismo como plantea Morin, ésta pierda la riqueza de su propia acción.

Es por ello que debe plantearse a la vinculación como "un espacio curricular interdisciplinario" y como un "transversal de transversales", entendiendo al espacio curricular, como un lugar de confluencia de saberes provenientes de distintas disciplinas y temas específicos, en función de la realidad o nivel de análisis que se esté trabajando.

La dirección o finalidad de ese espacio interdisciplinario, como "propuesta emergente" de la interacción (Bunge, 1999) está dada por la complejidad de la realidad en la que actúa, ya que la misma tiene la capacidad de reclamar los conocimientos disciplinares y temas transversales, a partir de las diferentes situaciones de interacción en las que participa.

El espacio curricular interdisciplinario de la vinculación requiere de transversales disciplinares tales como: Sociología, Psicología, Antropología, Pedagogía, Epistemología, Ética, Comunicación y Economía; y transversales temáticos tales como: Teoría de la Complejidad, Enfoque de Sistemas y Prospectiva. Los dos tipos de transversales confluyen en los distintos niveles de acción de la vinculación: la familia, la región y el territorio ampliado, donde los actores sociales son los que definen y orientan el desarrollo del territorio como patrimonio cultural.

Esta visión permite superar la idea prevaleciente de la vinculación en el ámbito de las carreras agropecuarias, asociado con la transferencia y la difusión como espacio único de nexo entre los resultados o productos de las disciplinas que debía llevarse a los "beneficiarios".

Es pertinente partir de una finalidad superior: "favorecer el desarrollo sostenible y sustentable" proceso en el cual debe "recrearse un ámbito donde los conocimientos fluyan entre los diferentes actores que participan en su construcción". Ese ámbito debe ser la vinculación entendida como un "espacio curricular interdisciplinario en el que confluyen los diferentes transversales". La direccionalidad de este concepto se enmarca en la visión del desarrollo pretendido por los actores sociales comprometidos en la construcción de su realidad.

Los contenidos demandados, tecnológicos y socio-humanísticos, se ubican entonces en un mismo plano para la formación profesional.

Este concepto además de reposicionar a la vinculación lo hace con la ciencia y la tecnología ya que las libera de su visión estrictamente instrumental. Ahora la ciencia ya no es neutral (ni como conocimiento acumulado, ni con respecto a los fines para los cuales es utilizada) ni es la tecnología un mero producto o herramienta de aquella, sino que ambas remiten a un sistema cultural del cual forman parte y desde el cual proyectan significados.

Los recortes que la extensión realiza de las disciplinas, en tanto ámbito o espacio curricular interdisciplinario, no tiende a cuestionarlas en su autonomía, sino que utiliza los aspectos atinentes a la dinámica de aplicabilidad de las mismas, durante el análisis de las problemáticas específicas de la realidad y es partir de ellos, que promueve un trabajo de meta construcción de sus propios significados.

La reflexión del marco teórico surge en la propia praxis de formación de los profesionales agropecuarios que gira en un proceso dialéctico, en el que los contenidos de los transversales disciplinares se entraman con los de los transversales temáticos, en la búsqueda de la construcción de un saber en el que la teoría y la praxis se articulan de una manera superadora.

Conclusiones o aspectos a considerar

Los retos actuales hacen imperativo que las funciones sustantivas, que son las que aportan mayormente a dar contenido y forma al proceso de enseñanza-aprendizaje, sean sometidas a una profunda revisión, para que el perfil de los egresados que las facultades ofrecen a la sociedad corresponda con las necesidades de los demandantes y que éstos puedan efectivamente beneficiarse de su acción profesional y, a través de ella, lograr la solución de sus problemas.

Existe diversidad de opiniones sobre los roles que la vinculación con la sociedad debería jugar en respuesta a las demandas del entorno regional y nacional. Los diferentes actores relacionados con el tema, a más de replantear sus anteriores concepciones, deben proponer ideas innovadoras de lo que puede y debe hacer la vinculación al presente y futuro, de acuerdo a su contexto específico.

Redefinir el rol de la vinculación con la sociedad requiere dos elementos básicos: a) fortalecer la investigación e interacción académica sobre los temas críticos de la vinculación; y b) redefinir los perfiles de los profesionales y técnicos que se preparan para trabajar en vinculación, y luego adaptar los currículum de las escuelas y universidades que los preparan.

Para lo anterior, deben existir espacios formales de debate en donde, no sólo los profesionales, sino todos los actores involucrados con la función: educadores, políticos, investigadores, productores, y otros, puedan intercambiar sus diferentes perspectivas y posiciones sobre las necesidades concretas en los diferentes contextos existentes.

La concepción correcta de la vinculación con la sociedad, permitirá conocer y comprender, su problemática integral, para poder generar teoría, que permita gestionar su aplicación en la formación del talento humano.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1826
QUITO

Bibliografía

BUNGE, Mario. (1999). *Las Ciencias Sociales en discusión: una perspectiva filosófica.* Buenos Aires, Sudamericana.

CASTELLS, M. (1996). *The Information Age: economy, society and culture. Vol. I. The Rise of the Network Society.* Oxford, Blackwell Publishers.

ENGEL, P. (1998). Facilitando el desarrollo sostenible: ¿hacia una extensión moderna?. En, Conferencia: *"Experiencias de servicios privatizados y descentralizados de asesoría a la agricultura campesina en América Latina y el Caribe".*

GONZÁLEZ, H. (2002). *La extensión agrícola en el cambio institucional. Consideraciones para el desarrollo de una visión compartida.* San José, Costa Rica, FORAGRO-IICA.

PAREDES, G. (1993) *Aplicabilidad de un modelo de extensión universitaria*. Barinas. Universidad Nacional Ezequiel Zamora.

RUSSO. R. (2009). Reseña de *"capacidades y competencias del extensionista. Agropecuario y forestal en la globalización"*, en Comunicación, 18, 2: 86-91. Instituto Tecnológico de Costa Rica, Costa Rica

SÁNCHEZ, S., Erbetta, H., Elz, O., Grenón, D., Sandoval, P. (s/f.) *Aproximación a un concepto de extensión rural como base para la formación del grado universitario.* Argentina, Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional del Litoral

UCE. (2011). *Lineamientos generales para la aplicación de la vinculación con la colectividad.* Quito, UCE - Dirección General Académica.

UREÑA, E. (1996). *Experiencia sobre transferencia de tecnología en Costa Rica.* X Congreso Nacional Agronómico.

ZEPEDA, J. y Lacky, P. (2003). *Educación agrícola superior: La urgencia del cambio.* Serie Desarrollo Rural num. 10. México, Universidad Autónoma de Chapingo - FAO.

La filosofía en la poesía

Robert Uribe Jiménez

Universidad Libre de Colombia

Resumen

El presente artículo tratará de mostrar las fronteras creadas entre el arte de la Poesía y la Filosofía, estos limites están expuestos por autores-poetas que juegan con el lenguaje, estos es, borrando la híper-especialización de los metalenguajes profesionalizados. Para estos fines encontramos la obra de Ricardo Reis como la más tentadora; el juego pessoano de los heterónimos nos permite observar como es posible deslindar y hasta mezclar lo que es el filosofar y el poetizar al mismo tiempo. Desplazándonos por el límite donde a lo largo de la historia estos dos han cruzado las fronteras, encontramos que ese limite esta dentro del inexistente sistema de lo verdadero o científico.

TEATRUM PHILOSOPHICUM DE UN TELOS VACÍO

Fin del acto para unos pocos instantes, tormentos, en la vida de un hombre.
Las luces del escenario se encienden involuntariamente.
Un actor despliega su desnudez en medio del tablado.
Desasosegadamente tira rienda suelta a su lenguaje y da inicio al fin de su último saudade:

Vosotros, los que miráis al frente,
Queriendo un espectáculo, el espectáculo de la Vida…
Aquí lo tenéis, frente a vosotros.
Como un espejo, el espejo de sus ojos.
He jugado mi vida…
En un monologo de palabras sentidas,
Ausentes de Eros, de Tiempo, pero no de muerte…

Permitidme un ultimo respiro; al lado de los Dioses,
Las palabras que se pronuncian, el viento las arrastra,
Las que escribimos deben ser quemadas y sus cenizas arrastradas por el viento…

Podéis largar en paz y decir que el espectáculo no fue agradable,
Pero al interior de sus ojos un
Abismo sentirás, y no consolarás vuestra vida en la
Quietud que te encuentras, por que yo soy vuestro espejo,
Y yo, pleno de movimiento muero encada instante…

-Cayó muerto ante el tablado del tiempo, sin un Amor, ni palabra que no fuese fugaz…-

Rafael Allen

Buscar la puesta en escena del debate Literatura-Filosofía a través de un flamante pensamiento, el pensamiento del hombre-Artista[1], y cómo éste crea una nueva estética del pensar, es el camino que indagaremos; pero podemos decir que vista desde otros ojos, interpretado de otra manera, escrita con otros conceptos, dando como resultado *otro* camino, tan válido como el del rigor científico o académico. Centrarnos en la totalidad del debate nos llevaría va-

1 Al hablar de un naciente pensamiento, hombre-Artista, no olvidamos la literatura y su trasegar en la historia del pensamiento del hombre, hablamos de una nueva literatura que no está inscrita en ninguna escuela del pensamiento.

rias vidas..., de tal manera que hemos decidido verlo a los ojos de un autor, el cual nos permitiría desde sus escritos un acercamiento. En estas afueras de una nueva vista a la filosofía ¿puede la poesía ser un pensamiento filosófico?

Es nuestro interés ver como Fernando Pessoa a través de sus heterónimos nos acerca al debate que nos concentra en este momento. Fernando Pessoa interrumpe en la historia del pensamiento como poeta, ensayista, critico, filósofo, de difícil ubicación en algún campo del conocimiento especializado, de tal forma que ver en su totalidad la obra de Fernando Pessoa nos gastaría otras tantas vidas; por ello hemos de centrarnos en uno de sus heterónimos, Ricardo Reis, quien en su libro *Odas de Ricardo Reis,* nos trasporta con una poesía que perturba el pensar filosófico, esto lo relacionaremos con los problemas que han interesado a la filosofía en el campo mismo de su estudio, como es el Amor, el tiempo y la muerte.

Al transcurrir el tiempo la poesía y la filosofía se han unido en un sinnúmero de ocasiones, pero esa unión es disuelta tan rápido como la coalición que los enlazó por instantes. La poesía nos dice, la filosofía nos explica, ¿Qué nos dice la primera y cómo lo dice? La segunda ¿qué nos explica; de que forma explica?; y ¿en qué momento se unen para alejarse tan rápido cómo se unen? La discusión ha estado presente desde el origen del pensamiento occidental hasta nuestro presente, sin perder interés alguno. Fernando Pessoa nos brinda con su heterónimo Ricardo Reís un profundo acercamiento al pensar filosófico desde la poesía, *es un latinista por educación, y un semihelenista por vocación.* Con tal suerte podemos brindar una mirada a la poesía de Reis como un tejer de saber y de sentir entre el interés de un pensamiento que brinda miradas en la filosofía y el decir más puro del lenguaje, (poesía). La herramienta principal que los une es la metáfora, con la que filósofos y poetas se identifican plenamente, al estar estos en contacto permanente con ella; la metáfora es, por así decir, uno de los puentes que une a la literatura con la filosofía en un instante de no saber qué es literatura o qué es filosofía.

Podemos hablar de la puesta en escena de este debate desde Platón, que es –por así decirlo- el iniciador del debate filosofía-literatura[2], entre la gran mezcla de estilos que enlaza el joven poeta Platón, *El diálogo Platónico fue, por así decirlo, la barca en que se salvó la vieja poesía náufraga, junto con todos sus hijos.* (Nietzsche, 2002) La poesía entretejía el fondo de sus textos, el aro-

2 Al referirnos al debate Filosofía-Literatura, hablamos específicamente de la Poesía, como un camino que nos lleva a la esencia misma de las cosas a partir del lenguaje, dándole carácter de divino y sagrado. Más allá de la tarea científica.

ma poético empañaba la dulzura de sus mitos, y la soberbia filosófica envía a la poesía al fondo de su escala política, como algo agradable, no útil.

¿Qué giro hace convertir a la filosofía en la reina de todo lo cognitivo, eliminando la poesía que *decía* verdad entre los griegos, verdad enviada por los dioses[3]? La verdad de los hombres que no se conformaron con el decir de la poesía, buscando explicaciones, esencias, respuestas entre hombres y, alejando el mundo del Olimpo para siempre del mundo humano.

Encontramos con esto que la filosofía está ligada a la búsqueda de la verdad del hombre, al tratado de paz y de acuerdo que fijara por vez primera eso que mentamos como "verdad", legislando desde el lenguaje como verdad sobre aquellas designaciones válidas y obligatorias que implantó el hombre para poder vivir en sociedad.[4] Con ello resaltamos el *giro* que convierte a la filosofía en la reina del pensamiento, el del orden de lo lingüístico, la lógica o la matemática que se unen al deseo de conocer en forma sistemática. Y ¿la poesía dónde quedó?: surgieron poetas después de que la verdad del hombre se implantara en el mundo; el tiempo pasó, y la filosofía perdió su alegría, perdiendo con ello al poeta, quien daba origen al decir de los Dioses. *Largo es / el tiempo. Qué largo entonces, preguntamos. Tan largo, que llega incluso más allá de nuestra presente época sin dioses. Correspondiendo a ese largo tiempo, debe también estar mucho antes -aguardando hacia mucho más allá - la palabra antes del tiempo del poeta. Debe poetizar la venida de los dioses presentes* (Heidegger, 1983).

Sin Dioses ni poetas, el mundo quedó a la deriva del filósofo que porta con él la verdad, la verdad del lenguaje, pasando de ser jóvenes poetas que invocaban el amor, a cometer crímenes con una coartada irrefutable, la filosofía, que sirve para todo, hasta para convertir a los asesinos en jueces, traspasando el crimen a la Razón, y tomando forma de silogismo. Así, ayer juzgaban, hoy dictan leyes[5]. Encontramos en el mundo nuevo, a hombres desprovistos de verdad, reescribiendo la tragedia, volviendo a Hesiodo, a Homero, Safo, creadores del poetizar, del decir de la vida, de su presente; y fueron alejados de la sociedad y llamados poetas inútiles, que sólo pronunciaban frases que desbordan la razón; o si el azar los acompañaba en su trasegar, eran adoptados por un grupo de la sociedad, convirtiéndose éstos en sus protegidos, para el caso, ellos fueron un Dante, un Shakespeare, un Hölderlin, un Goethe, un Pessoa.

3 A los Dioses y Hombres que se hacen mención aquí, son los del pueblo Helénico.

4 Véase F. Nietzsche, *Verdad y Mentira en Sentido Extramoral,* Universidad Nacional de Colombia, Bogota 2004.

5 Ver, Albert Camus, *El Hombre Rebelde*, Losada, Buenos Aires, 1953. p. 9.

¿Quién anunciará la llegada de los Dioses, acaso el poeta con su poetizar sobre ellos? Fernando Pessoa nos brinda un contacto con los Dioses que fueron, con los que están y los que llegarán, cultivando su poesía como una *flor que brota alegre entre las rocas y el hielo, pese al frío y las tormentas*[6]. He ahí al poeta que dice del mundo, no sólo lo que nos brinda la filosofía y sus sistemas lógicos, sino del estar en él, contrario al filósofo que se ha convertido en una casa de citas, pronunciando desde sí mismo su filosofar como una profesión[7] que ata su pensar; ¿en qué momento se olvidó el bello Arte de poetizar, el gran Arte del filosofar? ¿Desde qué se creo *eso* de la filosofía? *A partir del olvido del hombre, que por más que se repitan las metáforas nunca serán verdad*. (Nietzsche, 2004) Pues bien, hay que decir Adiós a la Filosofía, como diría Cioran. No un olvidar, sino un estar presente y a la espera de nuevos Dioses que hablarán con un nuevo poetizar.

Lo que intentamos aquí no es más que un simple escrito, a manera de espíritus libres, que no tenga pretensiones de verdad o pesquisas científicas de cualquier precepto: en otro campo de batalla, nos degustamos "por nuestros propios medios, nuestros propios auspicios, a costa nuestra" Cicerón.

Preparar lo no concluido o más bien, el telar enmarañado de preguntas sueltas y en ocasiones disueltas en frases perdidas dentro del mismo telar, nos indicara el porqué rumiar dentro de lo que conocemos como filosofía. ¿Podemos encontrar una lectura filosófica en boca de los poetas y la poesía en boca de los inquisidores-filósofos? Aclaremos un poco la pregunta de donde deseamos partir; nos hemos dedicado durante siglos a ver la poesía y la filosofía como dos formas diferentes de pensamiento, la primera como un afuera de los problemas vitales en una sociedad, la segunda, como el epicentro donde se problematiza los acontecimientos de las sociedades. Ambos con el infortunio que trasfigura la imagen de estos: LOCOS, portadores de sentimientos y *verdades*[8] en la comunidad: LOCOS, unos más que otros.

LOCOS, de esta manera conocemos los personajes, que a manera de novela intervienen en la vida de sus mundos, pero si observamos con ojos bien atentos, encontraremos el primer sismo que los separa de lo que un día fueron y compartieron: la locura. El filósofo pretendió una búsqueda de la verdad, dar un sentido sistemático a las realidades del mundo, unificar todas esas realidades en conceptos universales que die-

6 Véase *El Gusto Literario*, Levin Schucking.

7 Profesión lo tomamos como igual a Filosofía diferente a Filosofar, de igual manera que Arte diferente a profesión.

8 Hago referencia no a la verdad única e impuesta; por el contrario, dado el rol que cada uno de los dos juegan en la sociedad, expresan el mundo como los afecta en cada instante.

ran respuestas a su vez únicas, olvidando de manera singular el sueño que teje cada vida, cada realidad. Pensémoslo al lado de Reis: *Mejor me lo prometéis/ sin dármelo, que la pérdida/ será más en la esperanza/ que en el recuerdo*. (O.R.R.) Nos ofrecieron los filósofos una búsqueda de una verdad, de donde podríamos todos beber sin miedo a pensar que no hay camino más seguro que el que nos ofrecieron, pero estos caminos son los ojos de quienes escribieron y sintieron esas verdades. Los poetas que sienten el mundo de manera más hiperbólica, estampan las palabras con que dibujan su propia realidad, no les interesa si sus versos son escuchados como verdades o como música expuesta en letras, solo juegan con su amor por lo que sienten y viven en cada instante.

Esto es lo que en algunos momentos (interpreta quien escribe) separa la poesía de la filosofía, el camino de la búsqueda de una verdad; si nos permitimos rememorar un texto de Zaratustra, donde lo indagaban por el camino: "'Este es mi camino; ¿dónde está el tuyo?' Así respondí a quienes me preguntaron por 'el camino'. Porque el camino –nos dice Zaratustra- 'no existe'" (Nietzsche). El camino de la verdad "es", como dirá Nietzsche en boca de Zaratustra *¿Dónde está tu camino*? El propio camino, los diversos estilos, donde puede comprenderse a sí mismo, todo aquel que en permanente movimiento construye sus sendas en medio de espesuras. Como lo observamos en Fernando Pessoa, qué verdad nos entrega el poeta sino la verdad del instante, del que él siente, Reis, Campos, Caeiro… Cómo es la verdad en ellos, en el cuerpo que es *médium* de verdades, caminos y poemas.

¿Cómo unir la voz del poeta y la del filósofo? ¿Cómo destruir los caminos que han impuesto el trasegar de estas dos tareas? -Quisiera advertir que esos caminos deben ser destruidos constantemente, como las máscaras del conocer, que lo único que permiten es el extravío de lo que conocemos-. La respuesta a estas preguntas puede ser un camino marcado por el extravío de los múltiples *yoes* que aquí se dan a la tarea de surcar un camino de tantos posibles, es decir tantos desvíos. También pérdida sendas

> En filosofía. Abolición del concepto de Verdad absoluta. Creación de la superfilosofía. El filósofo pasará a ser un intérprete de las subjetividades entrecruzadas, y el más grande de los filósofos será aquél que concentre un mayor número de filosofías espontáneas ajenas. Y como todo es subjetivo, y cada opinión es verdadera para cada opinante, la mayor verdad será la Suma-síntesis-interior del mayor número de aquellas opiniones que, aún siendo verdaderas, se contradigan unas a otras.Pessoa, 1985)

¿Podría el hombre vivir sin verdades? Construir el silencio que ambiciona la palabra, que es convertida en verdad, es lo que interpreta el filósofo desde sus propios caminos, como herramienta, esto es el *más inocente de los bienes* (el lenguaje). Sólo a través del olvido de éste, se puede llegar a construir estas convenciones que cedieron como libertad de decisión, de *peligro*. ¿Pero el poeta no crea su poetizar con el lenguaje? Su poetizar está marcado con el compás de las palabras, que van y vienen de un lado a otro, jugando con su interpretación, su afán de decir todo, pero nada al mismo tiempo. No uno- todo, sino todo-nada, he aquí la verdad del desvío, el vaivén del telón vida muerte

En su pretensión de ordenar y comprender, el filósofo cimienta sus discursos en fósiles de lenguajes cargados de significantes, que toman cara de verdades al querer inducir un único pasaje de interpretación, que llega a ser tomada como verdad. El poeta goza con la carga pesada que hemos dado a esas palabras, utilizándolas como la hoja que se deja arrastrar por el viento, que cautiva del sur en su morada vacía.

Indaguemos con Pessoa el porqué de nuestra búsqueda de una nueva filosofía, de un nuevo filósofo, que esté a la altura del poeta, esto es, en la locura, donde ambos marcaron un día. El filósofo hace parte del Arte, del arte que es a su vez la salvación del hombre, (del hombre Pessoano) pero qué tipo de artista puede llegar a mezclar y deslizar las fronteras impuestas por la dura carga de la historia, sino el hombre que a la vez es *Uno* y todos los *Otros*, a la vez y ninguno a la vez.

Intentaré ejemplificar desde la *pequeña comunidad* que es Pessoa: sus heterónimos más renombrados: Reis, Campos, Caeiro, Mora, Pessoa -y si quisiéramos ir más allá encontraríamos un universo entero-; pero en esa pequeña gran comunidad, ¿quién es el portador de la verdad? Alojando la verdad de uno y los otros, todos son verdad-armonía, hombre que encuentra en el Arte de la vida su vida misma, dentro de los ojos de todos los que pasan por su lado y cantan como el poeta:

Día en que no gozaste no fue tuyo:
Fue sólo durar en él. Cuanto vivas
sin gozarlo, no vives.

No pesa que ames, bebas o sonrías:
basta el reflejo del sol ido en el agua
de un charco, si te es grato.

¡Feliz él a quien por tener en cosas mínimas
su placer puesto, ningún día niega
la natural ventura!
(Reis)

Por otro lado tendremos que enmarcar, si queremos la abolición de eso

que llamamos verdad –temo seguir insistiendo, que esa verdad a la que se hace alusión es la verdad que se impone bajo cualquier modo de poder, pues la verdad es de tal talante que podemos ser verdad de nuestra propia verdad y no más o de nuestra propia mentira y nada mas-, tendremos que buscar la abolición del hombre individual en que nos hemos convertido, si en el campo de la verdad tuviéramos que aceptar todas las verdades que llegan a nosotros y ser una y todos; de esa misma manera tendremos que ser uno y todos los más posibles de los individuos.

Sentir de una y mil maneras es la tarea de ese nuevo hombre. Ya no más poetas, ni más filósofos, sólo artistas de la vida, como serán llamados esos hombres por Pessoa, y hoy queriendo evocar una metáfora en búsqueda de algo llamado libertad, tendremos que buscar la Armonía:

No quiero las ofrendas
en que, de mala gana,
negáis lo que me dáis.
Me dáis lo que he de perder,
llorándolo, dos veces,
por vuestro y mío, perdido.
(Reis)

Solo si quisiera ver en ese Artista, el hombre que deseo ver, tendremos que buscar en los ojos de todos y cada uno de los que aquí habitamos, como poetas y filósofos de nuestro propio sentir, el poder que hemos hecho del lenguaje y la muralla que instauramos entre lo que vivimos y sentimos con ese poder que hemos hecho.

***

Bajo esta intempestiva encontramos a Ricardo Reis, Heterónimo de Fernando Pessoa, es el poeta que sobrevive sorprendentemente[9] a su autor, y que poetiza con la filosofía, con el lenguaje, desplazando fronteras que se anudan en la forma misma del lenguaje del poeta: con un instante en el poema cubre la angustia misma del filósofo que se desvanece en el estar aquí, para dejar decir a los Dioses y poetizar con el lenguaje de ellos. Su deseo profundo en la búsqueda de los Dioses antiguos le permite acercarnos a los Dioses del presente, a un paganismo del que se alimenta Reis para abrir camino a los que llegarán. La poesía de Ricardo Reis, ¿de qué nos habla?: de la vida, de la muerte, del amor, del tiempo, de eso que la filosofía llama metafísica, en lo que ha girado el teatro filosófico desde su inicio en el mundo occidental; pero ese giro dentro del teatro ha estado ligado siempre a la búsqueda de la verdad de la vida, de la muerte, del amor, del tiempo. El poeta ha estado presente dentro de la misma escena teatral; a diferencia del filósofo,

9 Véase José Saramago, *El Año De la Muerte De Ricardo Reis*, Punto De Lectura, Buenos Aires 2003.

su guión no es el de la búsqueda de una verdad, es, si me lo permiten, el decir de la vida en cada instante que se vive ella: su poetizar, el tiempo que se desvanece en el instante que cubre su camino hacia la muerte y gira en caminos del amor, de la angustia y de todo lo bello que nos plasma Ricardo Reis en sus *Odas*.

Ricardo Reis[10]

Un dios como no lo fue Hefesto
forjó el escudo
de tal mortal Aquiles
Reis sumergió el imperativo de
toda palabra en un suspiro...
E/S

Ricardo Reis parte al exilió voluntariamente a Brasil en 1919, por ser monárquico, regresando a su tierra después de dieciséis años de ausencia amalgamada de presencia en Pessoa, al registrarse en el hotel (Bragança) es obligado a confesar, como es usual, por una hoja, dada la exigencia de los datos habituales. Nombre: Ricardo Reis, edad: cuarenta y ocho, natural de: Porto; estado civil: soltero; profesión: médico; última residencia: Río de Janeiro-Brasil. Sólo faltaron unos últimos datos para iniciar su propia autobiografía, como su educación latinista, su pasión por el mundo griego y el número de poemas escritos a lo largo de su vida.

Pero sin alejarnos de fingir que comprendemos la realidad, para dar más que un suspiro, miremos cómo nace el doctor Ricardo Reis en Fernando Pessoa:

> *El Dr. Ricardo Reis nació dentro de mi alma el día 29 de enero de 1914, hacia las 11 de la noche. Yo había estado oyendo el día anterior una extensa discusión sobre los excesos, especialmente de realización, del arte moderno. Según mi norma de sentir las cosas sin sentirlas, me fui dejando ir en la onda de esta reacción momentánea. Cuando reparé en lo que estaba pensando, vi que había erguido una teoría neoclásica y que la estaba desarrollando...* (Pessoa, 1985)

Reis, al igual que Pessoa, es discípulo de Caeiro, pero, ¡de qué manera puede un discípulo más de este creador que él llamara "el Argonauta de las sensaciones verdaderas" (Pessoa, 1985) distanciándose de su educación y de su modo de escritura! Pessoa, que no conoce en vida a Reis, podrá asegurarnos que son tan diferentes como lo sería él de Fernando Pessoa.

Resulta paradójico que siendo Pessoa creador de Reis no se conocieran en vida, y

10 * En estas cortas líneas intentaremos mezclar, en parte la vida dada por Pessoa a Reis, como la dada por Saramago en su novela, *El Año de la Muerte de Ricardo Reis*.

su único trato fuese después de la muerte del extraordinario poeta de *Memsagem*, y esto bajo la pluma de Saramago. Antes de seguir el entramado de Reis, quisiera apuntalar el hecho mismo del por qué se pretende hacer esta rara relación entre Pessoa y Reis: las anotaciones de los heterónimos de Pessoa en su gran mayoría están unidas a las biografías que se han realizado sobre el poeta, tomados los datos que el autor da sobre la vida y creación de cada uno de sus heterónimos, con el juego mismo que nos propone Pessoa, de "ser todo de todas maneras" (Pessoa, 1995), de tal manera que la obra de Saramago aquí citada ya nos permitirá este extraordinario juego, que no es un estudio sobre los textos, sino más bien un juego de ellos y con ellos.

Reis regresó a Portugal el veintinueve de diciembre de mil novecientos treinta y cinco, a bordo del barco ingles *Highland Brigada*. Después de iniciar su pequeña autobiografía en las páginas de la recepción de un hotel y descansar del largo viaje, sale a enfrentarse con una Lisboa, que para él era ya una completa *saudade*, y el treinta de ese mismo mes, por medio de los periódicos, se entera de la muerte del poeta Fernando Antonio Nogueira Pessoa.

La primera impresión que desarrollaríamos al escribir un apartado bajo el título Ricardo Reis, sería sin duda alguna que la muerte de este está ligada a la muerte de su progenitor pero, esté sobrevive para conocer a Pessoa de una manera extraordinaria a quien los titulares de prensa apostillaran como el gran poeta del nacionalismo portugués. Estos dos personajes entran en una relación de diálogo permanente desde la llegada del poeta-médico.

> *FRUTOS, los dan los árboles que viven,/ no la eludida mente, que sólo se adorna/ con las flores lívidas/ del íntimo abismo./ ¡Cuántos reinos en los seres y en las cosas/ no te esculpiste imaginero! Tantos/ sin tenerlos perdiste,/ antedepuesto./ Ah, contra la adversidad nada propio/ y único vences, frustro. La vida es intransitable./ Abdica, y sé/ rey sólo de ti.* (Pessoa, 1995)

Qué frutos encontraremos de un personaje ficticio, si queremos utilizar la diferenciación de Pessoa-múltiple y el Reis creado por Saramago. Toda esa eludida rama de frutos que se desprenden de la novela nos dará a creer que esos reinos son tejidos por un personaje más de Pessoa. Esa Lisboa que diferencia a uno del otro por sus calles, por sus adversidades políticas, es las que desdibuja en un óleo a Ricardo Reis, que no transitaría su vida en hoteles y marchitaría sus últimos esfuerzos con camareras y desterradas jóvenes del mundo del Olimpo. Nos presenta Saramago a su personaje central en contravía del mismo Reis, y si es válido decirlo aquí, del mismo Pessoa.

No quisiéramos ver un Reis que no fuese ese de Pessoa, pero Reis, el poeta, escribe a musas que habitan tierra de Dioses. ¿Lidia, Neera o Cloe, son las que fugazmente el transeúnte de las calles de Lisboa termina besando y amando sin amar? ¿El hombre que nos traza el novelista, es el hombre que viaja al santuario de Fátima para un encuentro sin cita? Pero qué nos devela Saramago del Reis pessoano. Lo deja todo al Fatum y mandato de los Dioses. Él que escribió doscientas dos odas que *hilaban, destilaban, enfilaban* un paganismo no como el griego, sino uno nuevo, que saldará cuentas con la naturaleza y con los Dioses por-venir, era el que decidido estaba a amar a la camarera del Bragança, la cual llevaba un hijo suyo en sus entrañas.

Juego mi vida... Por el poeta quien en sus versos encierra el mundo, el mundo que conocemos, el mundo que sentimos y en el que atravesamos trozos de vida, pero sin poder cegar los sentidos de un hombre; *Dejadme la Realidad del momento/ y mis Dioses tranquilos e inmediatos/ que no moran en lo Incierto/ sino en los campos y en los ríos.* (Pessoa, 1995)

El poeta, quien de todos las rosas silvestres del mar pessoano, tuvo *toda mi disciplina mental revestida de la música que le es propia*, nos confiesa Pessoa; es un latinista por educación y un semihelenista por vocación, esto lo refleja en sus versos: *Súbdita la frase lo busca/ y el esclavo ritmo lo sirve.*(Pessoa, 1995) Su lenguaje es el más exquisito y delicado de todos los mundos de Pessoa, su poesía es música que se hace con ideas y se extrémese en el vientre de quien la lee.

¿Quien es Ricardo Reis? ¿Por qué Reis teje y desteje todas las palabras que aquí se presentan? ¿Cómo hablar y presentar al poeta y lo que le hemos sustraído de sus Odas? Las respuestas que podemos presentar ante estas indagaciones, no son más que un sustrato de gusto y de pasión por su poesía. La mejor manera de presentarlo es con sus propias palabras:

> El gran libertador de mis yoes que nos restituyó, cantando, a la nada luminosa que somos; que nos arrancó a la muerte y a la vida, dejándonos entre las simples cosas que nada saben, en su decurso, de la vida y a la muerte; que nos libró de la esperanza y de la desesperanza para que no nos consolemos sin razón, ni nos entristezcamos sin causa; partícipes con él, sin pensar, de la necesidad objetiva del Universo. (Pessoa, 1995)

La mejor manera de explicar quién es Reis, es aquí, donde el mar se acabó y la tierra espera. ¡Alegraos, todos vosotros que *lloráis en la mayor de las dolencias de la Historia!*

Qué sugiere la poesía de Ricardo Reis

Unir, en esencia, lo que es, es la tarea de la filosofía. Pretendemos entretejer la poesía de Ricardo Reis con pensadores que son denominados por la historia de occidente como filósofos. Los ejes que pretendemos bordear desde la poesía de Reis son los mismos que a lo largo de los siglos, han sido trabajados por los expertos en la filosofía, siendo este bordeamiento de difícil ubicación para cualquiera de las dos, la poesía y la filosofía; ya que ambas beben de las aguas prolíficas que se postran en el océano de las lecturas, el océano de las vivencias.

El poeta toma de ellas sus aniquilamientos en carne propia, sufre con la insatisfacción de saber, de no poder vivir en un tiempo que desprenda todos y cada una de las ataduras que enmascaran la rigidez del filósofo enmarcado en la historia de la filosofía. El poeta, que bajo la lluvia disfruta del deseo del decir y no más, no busca explicaciones, sólo cantos que embellezcan lo más valioso y digno de ser cantado, la vida.

El filósofo motivado en lo más íntimo de aquellos sufrimientos del poeta, forja sus pensamientos en discursos que engloban toda las capas del conocimiento una y otra vez en ires y venires que traspasan la psicología de su propio sentir y vivir, en palabras y tratados del más duro cuerpo, en una cabeza identificable y partes armónicas de donde desprenden las partes restantes de ese cuerpo, en una salida -sin salida- a la lluvia, en un decir entre ensueños, en un entre locuras coherentes que es tomado en serio al paso de los años, en su inmortalidad.

Ambos, poeta y filósofo, son uno y lo mismo en pequeños instantes; el poeta no desborda su locura en la razón "Soy tan lúcido que hasta loco soy"(Ory, 2004) , el filósofo –que traemos hoy- anda en el filo de su navaja entre la locura y la razón, entre el poema y el discurso; los que hoy queremos traer a cuenta, el filósofo-poeta, disfruta del caminar al filo de la navaja.

Ricardo Reis, poeta portugués, nos legó un sinnúmero de poesías de diversos temas, de los cuales miraremos tres de interés para la tarea que nos proponemos. El Amor, el Tiempo y la Muerte. Estos son temas que entrecruzan la poesía de Reis, que *sugieren, tejen un saber y un sentir,* el cual mostraremos con tres grandes filósofos-poetas, en tres pequeños momentos de su obra. He aquí a los poetas-filósofos con los que mostraremos el entretejido, el poder de evocación de Ricardo Reis.

El Amor: Reis-Platón
Mito-Poesía

¡Oh vosotros los sabios, de alta
y profunda ciencia, que habéis meditado
y sabéis dónde, cuando y
cómo se une todo en la naturaleza,
el por qué de todos los amores
y besos; vosotros, sabios humildes,
decídmelo! ¡Poned en el potro
vuestro sutil ingenio y decidme
dónde, cuándo y cómo se me ocurrió
amar, por qué se me ocurrió amar!
Bürger

Al recurrir al mito del *Eros* queremos ver una interpretación que se entreteja con un poema. Mito-poesía. En este camino encontramos un Mito narrado por Aristófanes en el Banquete de Platón, el cual queremos fundir con unos versos del autor que nos acoge hoy. Qué nos dice Aristófanes en este Mito para que podamos encontrar relación con un poeta que habla en otros términos del Amor, Reis. Miremos antes que todo el momento en que es pronunciado este discurso, en un Simposio griego, celebración del triunfo de Agatón; solemnidad privada sin que la muchedumbre intervenga, pues ésta provoca el *miedo de Sócrates* (173E-174C). Los invitados, unos cuantos, elogian la sabiduría que aleja de los hombres vulgares, eso mismo que teme Sócrates.

Aquí se invoca no una embriaguez de vino, aunque de cualquier cosa se puede sacar el néctar para la ebriedad: *Embriagados, embriagaos, de qué, no importa* (Baudelaire), para embriagarse de discursos, y así declinan la discusión hacia algo no muy común entre los griegos, el Eros. Mirar uno de los discursos pronunciados en este Simposio apoyará el tejido, que hemos propuesto, de Mito-Poesía.

Aristófanes recurre al Mito: "se me ocurre hablar en forma distinta a como tú y Pausanias lo hicísteis", (189 B-D), del nacimiento del Eros: "Hablamos de nuestra *primitiva naturaleza,* que era diferente a como es conocida en nuestros tiempos." Esta naturaleza estaba encarnada en una figura, Los *Andróginos,* partícipes de ambos sexos, masculino y femenino. Su forma era de totalidad redonda, la espalda y los costados formaban un círculo. Tenían cuatro brazos, cuatro piernas, cuatro orejas, dos rostros, una cabeza donde los rostros estaban en sentido opuesto, caminaban de forma erecta, a su deseo. Pero, habría alguna relación ¿qué relación tienen los Andróginos con el nacimiento de Eros? Sí, porque son los causantes de una nueva necesidad en los hombres como los conocemos en nuestro tiempo. Y esta necesidad se trasluce en la búsqueda de una mitad perdida.

Los *Andróginos,* circulares y en movimiento circular igual que sus ascendientes, Sol (macho), Tierra (hembra), Luna (partícipe de ambos sexos), eran vigorosos, fuertes, arrogantes, hasta el punto de desafiar a los Dioses, queriendo alcanzarlos, alcanzar al Olimpo. ¿No son hoy, los enamorados, locos y niños, capaces de desafiar a los dioses? Los dioses reunidos deliberaron y decidieron: ¿matarlos? quién rendiría culto y sacrificios entonces, a los dioses. Perdonar la altanería de los andróginos sería un hecho que no podría pasar sin ser castigado. ¿Qué hacer?

En el movimiento de la pregunta ¿qué hacer?, encontramos la respuesta a la relación Andrógino-nacimiento del Eros; el Eros como un etéreo castigo a los que osaron retar al Olimpo. ¿Hasta ese momento era desconocido el Eros? Estos seres eran, por utilizar un concepto poético, "joviales", tenían lo necesario para vivir *A la orilla del río/ contemplando en sosiego su curso.* (Pessoa, 1985) De tal forma la necesidad del Eros fue siempre desconocida para los andróginos; sólo en virtud del castigo llegaron a esta necesidad. De ahí la relación indisoluble del hombre (digamos que el resultado del castigo de los andróginos, o en lo que convirtieron los dioses a los andróginos con el Eros fue el hombre necesitado de su otra mitad) con el Eros.

¿Qué castigo fue? Uno que desatará la trágica necesidad del Eros. Escuchemos a Zeus concibiendo el castigo:

> Me parece tener una solución para que pueda haber hombres y para que, por haber perdido fuerza, cesen su desenfreno. Ahora mismo voy a cortarlos en dos a cada uno de ellos y así serán a la vez más débiles y más útiles para nosotros por haberse multiplicado su número. Caminarán en posición erecta sobre dos piernas... Tras decir esto dividió en dos a los Andróginos. (190 B-E)

Separados en dos, duplicó así los honores y sacrificios a ellos, disminuyó el desenfreno: *Cada uno cumple el destino que le cumple,/ y desea el destino que desea;/ ni cumple lo que desea/ ni desea lo que cumple.* (Pessoa, 1995) Este fue el castigo de los dioses: la pérdida de la *otra* mitad, la división de estos insolentes que llenos de todo quisieron perderlo todo. *Pensemos luego, niños adultos que la vida/ pasa y no se queda, nada deja y nunca regresa,/ va hacia un mar lejano, junto al Hado,/ más lejos que los dioses.* (Pessoa, 1995)

En el momento que Zeus cortaba, el Eros nacía; naciente aquella realidad: *Esta realidad los Dioses dieron/ y para bien real, la dieron externa.* (Pessoa, 1995). La jovialidad desaparecía. La necesidad hacía su entrada triunfal en la vida de los hombres. ¿Ya no se encon-

traron más hombres Joviales, el castigo de los dioses condenó a todo mortal-hombre a vivir a las riendas de su dolor? Quedaron los hombres, al momento de la implacable ruptura, partidos en dos: en destrozos, vertidos en sangre, moribundos de añoranza de la unidad perdida:

> Y a todo aquel que iba cortando, ordenaba a Apolo que le diera vuelta a su rostro y a la mitad de su cuello en el sentido del corte, para que el hombre, al ver su seccionamiento, se hiciera más disciplinado, y además le daba la orden de curarlo... Dejó empero, unas cuantas arrugas, las de alrededor mismo del vientre y del ombligo, para que quedaran como un recuerdo de lo sucedido antaño. Mas una vez que fue separada la naturaleza humana en dos, añorando cada parte a su propia mitad, se reuniría con ella. Se rodeaba con sus brazos, se enlazaban entre sí, deseosos de unirse en una sola naturaleza y morían de hambre y de inanición general, por no querer hacer nada los unos separados de los otros. (190 E- 191 D).

El ombligo quedó como cicatriz que revelaba la naturaleza de la necesidad que introduce la incompletud en el ser humano.

Quedaron los hombres separados en dos queriendo ser Uno, corriendo a la búsqueda de su *otra* mitad, para juntarse y no ser separados: *Nuestro deseo y nuestro pensamiento/ son las manos con las que otros nos guían/ hacia donde ellos quieren/ que nosotros deseamos.* (Pessoa, 1995). De todo aquello ha quedado en los hombres el recuerdo, la marca (la huella: el ombligo), que nos arranca de la quietud para entregarnos a una búsqueda incentivada por un recuerdo de antaño, recuerdo de algo perdido.

Al reunirse, los hombres se fundían entre sus brazos, sin que nada ni nadie interviniera. En lid de *combusta pira de Eros* (De Greiff) morían de hambre y de inanición. Al caer una parte de lo Uno, la *otra* corría a la búsqueda de *otra* para seguir con vida: *Día que no gozaste no fue tuyo:/ fue sólo durar en él. Cuanto vivas/ sin gozarlo, no vives.* (Pessoa, 1995) Mas la compasión de Zeus *imaginó otra traza y les cambió de lugar sus vergüenzas colocándolas hacia delante.* (190 E-191 D) Perpetuando así la multiplicación de la raza por ellos mismos en el abrazo sexual de la mujer con el hombre, la junción de sus vergüenzas. Y si se encontrasen en este abrazo hombre con hombre o mujer con mujer *hubiera al menos hartura del contacto,* gozaran de un instante y regresaran al cuidado de las demás cosas de la vida.

He aquí la tarea, que nos han propuesto como historia de occidente, la búsqueda de esa *otra* mitad, de esa

media naranja. Pero cómo encontrarla cuando todo lo que conocimos del Eros ha desaparecido en el *barniz sombrío de la libido* (Artaud, 1964). La sombra de lo sexual encubrió todo rastro de la búsqueda de nuestra mitad. Tiempo perdido, tiempo de ausencia, tiempo que llega al encuentro de dos que un día fueron uno y por azar son reunidos para fundirse en Uno. *Y si antes que yo llevas el óbolo al barquero sombrío, Yo nada tendré que sufrir al recordarte.* (Pessoa, 1995) Podemos hoy decir que el castigo impuesto por los Dioses ha marcado el camino de reconciliación que tenemos que buscar, el reencuentro con la primera naturaleza. Esto equivaldría al olvido del Eros como la historia nos lo presenta, ya que el término Eros (Amor) es hablado de diferentes maneras en todos los idiomas, pero sus vivencias son dibujadas por los poetas, los novelistas, los pintores, por el Arte, que multiplican hojas y hojas en un sentimiento tan confuso para el hombre como alentador para la vida misma.

Imaginemos por un instante, si encontráramos esa *otra* mitad, ¿qué perderíamos, qué verdad ocultaríamos? Borraríamos todas las expresiones que fueron causadas por un sentimiento tan extraño que y permitieron plasmar ese encuentro, que un día fue fundido si no en cuerpos, sí en sus dolores, dolores del bajo vientre que no son curables. *Lidia, ignoramos. Somos extranjeros/ dondequiera que moremos. Todo es ajeno/ ni habla lengua nuestra./ Hagamos de nosotros mismos el retiro/ donde escondermos, tímidos del insulto/ del tumulto del mundo./ ¿qué más quiere el amor que no ser de los otros?/ Como un secreto dicho en los misterios,/ sea sacro por nuestro.* (Pessoa. 1995)

Permitámonos seguir imaginando, acaso esa necesidad instaurada por el Eros que no ha concebido lo que conocemos en occidente como Arte, y que conciben las expresiones más bellas de las que nuestra cultura se enorgullece. Y no pretendemos encajonar el Arte a las voces que nos puede enseñar la historia, pues, al pronunciar el concepto "Arte" nos referimos a la producción de todo aquello que implica la entrega de un sentir, de un vivir, plasmado en la historia. ¿Podemos en estas disquisiciones borrar el Eros que la historia de occidente nos ha heredado tras siglos y siglos? ¿Qué podemos hoy entender por tal término, Eros (Amor)?

Una apuesta tenemos que jugar en el corto trayecto de la vida, como la hoja que muere en otoño mientras el árbol queda. Obligados a vivir lanzando los dados, encontramos el sueño del amor, o los espejos del amor, y perdidos por otros laberintos olvidamos que lo único valioso de ese corto tiempo es el amor. Y si hoy nos preguntara Hefesto:

> ¿Qué es lo que queréis, hombres, que os suceda mutuamente?, y si, al no saber ellos qué responder, les volviese a preguntar: ¿Es acaso lo que deseáis el uniros mutuamente lo más que sea posible, de suerte que ni de noche ni de día os separéis el uno del otro? Si es esto lo que deseáis, estoy dispuesto a fundiros y a amalgamaros en un mismo ser, de forma que siendo dos quedéis convertidos en uno solo y que, mientras dure vuestra vida, viváis en común como si fuerais un solo ser y, una vez que acabe ésta, allí también en el Hades en vez de ser dos seáis uno solo, muertos ambos en común. (192 B-E)

¿Qué responderíamos? Nos extraviaríamos por los laberintos, ocultaríamos los dados y todo por el miedo a vivir *Sin amores, ni odios, ni pasiones que levanten la voz,/ Ni envidia que dan movimiento de más a los ojos,/ Ni cuidados, porque si los tuviese el río siempre correría,/ Y siempre iría a dar al mar.* (Pessoa. 1995) Y, ¿si nos reconciliáramos con los dioses, prometiendo nunca más ser soberbios, y todos encontráramos esa mitad extraviada por el castigo, no perderíamos el Arte, la poesía, volviendo a la jovialidad? Pero la pregunta está en movimiento, en tiempos donde la ausencia de los Dioses, de los que fueron, son y llegarán, y es tan inalcanzable, como remotos los Dioses son, que el poder encontrar la *otra* mitad de la que tanto hemos perseguido en el guión de la vida, esto equivaldría al pago del óbolo para vivir en muerte.

¿Qué podemos tejer de los versos aquí expuestos de Reis y el discurso mítico de Aristófanes? Tal vez el reencuentro con los Dioses –la naturaleza-, el poder vivir en *vida* con los *otros*. Una sociedad como la nuestra, que vive en un ritmo desenfrenado por los placeres efímeros que fueron impuestos por el mercantilismo occidental no tiene manera de desplegarse al encuentro mítico y mágico que ofrece la naturaleza. Tanto Reis como Aristófanes son heterónimos de la vida, que no es una y la misma que tenemos que vivir ante los espejos del consumo. Profesarse ante la vida es volverse incontables, como en Platón o Pessoa, que escribieron al Eros desde múltiples pliegues que no obedecen solo a la razón, sino también al sentir. ¿Cómo podemos descifrar el Eros en estos momentos, cómo podemos desenlazar las manos para no cansarnos y sólo ver pasar el río sin desasosiegos? No buscamos respuestas, pero sí pretendemos tejer esa primera naturaleza con el Arte que nos ofrece occidente a causa del castigo impuesto por los Dioses.

Todo castigo se torna trágico, pero el castigo de la pérdida de la unidad fue algo más que trágico: vino con él el arte, en todas sus expresiones. La necesidad

de amar fue impuesta, inoculada la gota de veneno, el hombre sintió el deseo, no solo sexual, sino de todas las cosas que llamamos valiosas y bellas, entre ellas la poesía, la pintura, las letras, la música que las teje, el teatro de la vida. ¿Por qué pretendemos unir la poesía con la vida, con el Mito; fue acaso porque la filosofía se olvidó de esto?

Enlacemos las manos: pero este amor no responde a la pregunta de Hefesto, sólo pasa como pasa el río en su curso, más *como un río que teme al mar pero siempre muere en él*. (Gómez, 2008) El movimiento del amor desde que Zeus cortó en dos a los seres completos, ha sido tan vertiginoso y oscuro como el paso de la historia misma del hombre. El amor que propone Reis es el de saldar la deuda, la deuda del por-venir, la de un paso que no adeuda. *Al menos, si soy sombra antes, de mí te acordarás después,/ sin que mi recuerdo te queme o te hiera o te mueva,/ porque nunca enlazamos las manos, ni nos besamos,/ ni fuimos más que niños.*(Pessoa, 1995) Arriesgarnos a enlazar las manos, y si antes llegase uno a partir en la barca sombría, no deber al otro más que un *saudade*, y es así que en esta barca vacía partirá lo que un día fuimos. Ya que solo podemos fundirnos en Uno por instantes, en el sombrío tiempo que desvanece la sombra de un amor. Hemos ganado la batalla de ser una sociedad de individuos, que sólo comparten entre cócteles su vanidad: he aquí una razón por la cual Hefesto guarda sus instrumentos, para no ensuciar con lodo las herramientas de un *Dios*.

> *Lo que yo digo lo aplico en general a hombres y a mujeres, y es que tan sólo podría alcanzar la felicidad (jovialidad) nuestra especie, si lleváramos al amor a su término de perfección y cada uno consiguiera el amado que le corresponde remontándose a su primitiva naturaleza.* (193 B-E)

Esto que sería la unión del Olimpo con la tierra después de siglos, es algo inalcanzable para la humanidad, humanidad permeada por morales llenas de vicios, de despotismos, que lo único que lograron fue separar la tierra, para siempre, del Olimpo. Por tal razón nos encontramos hoy tejiendo el Mito y la poesía, en un grito insonoro de no olvido, profesando una poesía que anuncia la llegada de los nuevos Dioses, para el reencuentro del hombre con su otra mitad, con su primera naturaleza.

He aquí nuestro tejido.

El Tiempo: Reis-Agustín

Tiempo-Olvido

¿Puede narrarse el tiempo, el tiempo en sí mismo,
Como tal y en sí? No, en verdad eso sería una loca empresa.
Thomas Mann

El tejer y destejer una filosofía en un poema, o un poema en un filosofar, marca un tiempo. ¿Qué tiempo es el que utilizamos en la tarea del tejer y destejer? Un tiempo de olvido. Entre el cruce inagotable de esta tarea quisiéramos resaltar en el telar de Reis-Agustín, el olvido del tiempo: olvido de las formas mismas del tejer, para así, al tejer de nuevo, sea el construir de un nuevo tejido el movimiento mismo donde se anudan el olvido del tiempo. *Sabio el que se contenta con el espectáculo del mundo,/ y al beber ni recuerda/ que ya bebió en la vida, para quien todo es nuevo/ e inmarcesible siempre.* (Pessoa, 1995)

Pero *¿qué es, pues, el tiempo*? Miremos el tejido de Agustín. La pregunta llama la atención de oídos desprovistos de silencios, pues ¿quién no sabe qué es el tiempo?: un presente que se encubre con el pasado y se ilusiona con el futuro; *Unos con los ojos puestos en el pasado,/ ven lo que no ven; otros, fijos/ los mismos ojos en el futuro, ven/ lo que no puede verse*. (Pessoa, 1995) Agustín llega a esta pregunta bajo el rodeo de la inquietud causada por el saber qué hacía Dios antes de la creación: esto, en estos momentos poco importa, *como sí* importa el camino tomado por nuestro santo-filósofo, en su búsqueda hacia el tiempo. ¿Qué camino? ¿Existía el tiempo antes que Dios, Dios convivió con el tiempo antes de la creación? Ahora bien, para Agustín *Dios es el creador del tiempo: Tú eres el creador del tiempo*. (Agustín, 2000) ¿Qué tiempo? El pasado, el presente o el futuro. ¿El tiempo de Dios? No, pues Dios vive en la eternidad. Pero Dios crea el tiempo. Dios, el creador del tiempo, *de todos los tiempos y antes de todos los tiempos*. (Agustín, 2000) Nos dice Agustín que Dios creó la tierra, el cielo y demás, y al crear estos creó el tiempo. El tiempo de la creación no es el tiempo de Dios, pues Dios es eterno, está antes que todos los tiempos, inmutable: *Tú, en cambio, eres el mismo y tus años no pasarán*. Hemos dicho ya que el tiempo de Dios no es tema aquí, sólo mencionamos la llegada del tiempo de Dios para poder llegar al concepto de eternidad. Y si hay eternidad, ¿cómo podemos dividir el tiempo en presente, pasado y futuro?

Si bien el tiempo de Dios es inalterable por ser eterno, nos ofrece la facilidad de perdernos en sin números tiempos, *¡Cuan breve tiempo es la más larga vida/ y la juventud en ella!* (Pessoa, 1995), cómo podemos decir que existe un tiempo, si ese instante se desvanece en el mismo tiempo en que se crea. Del tiempo presente podemos decir que existe en cuanto que lo vivimos, del que ya pasó decimos que dejo huella en la memoria, y del tiempo futuro qué podemos decir, sólo conjeturas a partir de la razón de lo ya vivido.

Hablar del tiempo suele tornarse tan fácil como el creer que un simple reloj marca tiempo, pero el tiempo no es definible en un reloj, ni en las marcaciones cíclicas por las cuales creemos que se determina un orden lineal que puede ser determinado y disfrazado de historia. El tiempo tiene un peso histórico de concepto:

> ¿Qué es el tiempo? Un misterio sin realidad propia y omnipotente. Es una condición del mundo de los fenómenos, un movimiento mezclado y unido a la existencia de los cuerpos en el espacio y a su movimiento. Pero ¿habría tiempo si no hubiese movimiento? ¿Habría movimiento si no hubiese tiempo? ¡Es inútil preguntar! ¿Es el tiempo función del espacio? ¿O es lo contrario? ¿Son ambos una misma cosa? ¡Es inútil continuar preguntando! El tiempo es activo, produce. ¿Qué produce? Produce el cambio. El ahora no es el entonces, el aquí no es el allí, pues entre ambas cosas existe siempre movimiento. Pero como el movimiento por el cual se mide el tiempo es circular y se cierra sobre sí mismo, ese movimiento y ese cambio se podrían calificar perfectamente de reposo e inmovilidad. El entonces se repite sin cesar en el ahora, y el allá se repiten en el aquí. Y, como por otra parte, a pesar de lo más desesperados esfuerzos, no se ha podido representar un tiempo finito ni un espacio limitado, se ha decidido creer que el tiempo y el espacio son eternos e infinitos con la esperanza de conseguir una explicación un poco más perfecta. Pero al establecer el postulado de lo eterno y lo infinito, ¿no destruye lógica y matemáticamente todo lo infinito y limitado? ¿No queda todo reducido a cero? ¿Es posible una sucesión en lo eterno?¿Es posible una sucesión en lo finito? ¿Cómo armonizar estas hipótesis auxiliares de lo eterno y lo finito con los conceptos de distancia, movimiento y cambio? ¿No queda más que la presencia de los cuerpos limitados en el universo? ¡Es inútil preguntar! (Mann, 2004)

¿Será inútil preguntar por el tiempo en estos momentos? En un espacio vacío, donde, igual que Agustín, solo podemos justificar su concepto en tanto tengamos una imperiosa necesidad, la necesidad de unir el tiempo con el olvido. ¿Qué olvido? Será el olvido de la historia, *No quieras, Lidia, edificar en el espacio/ que figuras futuro, o prometerte/ mañana. Cúmplete hoy no esperando./ Tú misma eres tu vida./ No te destines, que no eres futura./ ¿Quién sabe si, entre la copas que vacías,/ y ella de nuevo llena, la suerte no te/ interpone el abismo?* (Pessoa, 1995)

Sigamos indagando al estilo de Agustín. Sin olvido no habría historia, el tiempo sería como el pasar del río al encuentro con el mar, mejor, *como bocas moradas de vino,/ testas blancas bajo*

rosas... (Pessoa, 1995) de vino sagrado, como mentes de niños... *desnudos, blancos antebrazos/ echados sobre la mesa*... (Pessoa, 1995), como una vida que corre ante la muerte. El olvido, no como forma de negación de lo ya vivido, sino como construcción en permanente movimiento de lo que se esta viviendo. Un tiempo eterno como el tiempo de Dios, sin un pasado donde las cargas arresten el presente para edificar futuros que son tan ocultos como el tiempo.

Llegamos a la pregunta que planteó Agustín, ¿Qué es, pues, el tiempo? Sé bien lo que es, si no me lo preguntan. (Agustín, 2000) Si lo preguntáramos, dejaría de ser tiempo presente, para convertirse en olvido, olvido del *Ser.* Descuidaríamos lo que estamos viviendo, sintiendo, para responder con un pasado que piensa en futuro, adelantándose a un *Fatum,* al Sino de la vida, olvidando que "pleno de méritos, pero es poéticamente como el hombre habita esta tierra".-Hölderlin-. Al decir que el tiempo deja de ser, nosotros dejamos de ser con él, nos volvemos un olvido de nosotros mismos, que sólo podría hablar en presente, a manera de evocación de recuerdo. *A cada hora se muda no sólo la hora/ sino lo que se ve en ella, y la vida pasa/ entre vivir y ser.* (Pessoa, 1995)

Vivimos y cambiamos en cada instante que somos, ¿hay en esto una conjugación de tiempo lingüísticos, que son asumidos cómo la verdad del ser? Intentemos replantear la pregunta inicial, ¿Qué es, pues, lo eterno? Claro esta que sabemos la respuesta de Agustín de antemano, Dios; pero si respondemos de antemano que el lenguaje de Dios es eterno como él, podíamos ser nosotros eternos al vivir coetáneamente con su lenguaje.

Pero cuando quiero explicárselo al que me lo pregunta, no lo sé. (Agustín, 2000) No saldríamos de la pregunta por el tiempo, si no encontráramos la respuesta de la eternidad, a la repetición incesante de todos los instantes (eterno retorno); a la respuesta que damos cuando alguien nos pregunta por el tiempo, respondemos con el tiempo que hemos vivido: (tendré que mudarme a nuevos mundos incesantes en todo momento, en todo tiempo). Un cambio de lugar, un cambio de vida constante, lo que para mi hoy es odio mañana será amor, y ese mañana sólo puede transcurrir en un *saudade* de mi propia vida.

¿Con qué vida llenaré los pocos breves/ días que me son dados? (Pessoa, 1995) Rememorando un pasado, que vertido en la copa ya ha sido bebido, ilusionado con un futura que puede arrastrarnos hasta el abismo más profundo, o en la eternidad de un pre-

sente, en una constante vida que pasa y sin embargo es eterna. La respuesta a la pregunta hecha por Agustín, sigue estando en el tablado del presente: *no sé que es el tiempo*, pero se que si no vivimos no podríamos preguntar por un pasado o un futuro.

En el cielo eterno de las mudables cosas/ nuevo invierno tras nuevo otoño vuelve/ a diferente tierra/ de la misma manera. (Pessoa, 1995) He aquí el por qué no podemos medir el tiempo de un instante vivido, el llega siempre de la *misma manera, Largo es el tiempo*, el tiempo que hemos hecho concepto, del cual hemos estado en la tarea de clasificarlo en edades, años, horas y demás artificios creados por el lenguaje. El pasado y futuro solo pueden ser vistos como un presente que se forma en el mismo instante que queremos recordar o soñar con un futuro. El tiempo, si es que queremos darle nombre a lo que siempre esta ahí, a lo que permanece, lo que podríamos llamar quietud perpetua, no tiene un movimiento, el movimiento lo determinamos nosotros como cosas mutables, indescifrables, ¿Por qué poner tan lejos lo que está cerca:/ el día real que vemos? En el mismo trago/ en que vivimos, *moriremos. Coge/ el día, por que eres él.* (Pessoa, 1995) Sólo vivimos un instante y en él morimos, es este el presente que tendremos que vivir. *"Como un color de Borges El tiempo se/ queda entre las palabras del Ciego/ Los hombres han conocido a través de/ lo insólito la eternidad El sexo de Borges/ es infinito y estoico"* (Gómez, 2008)

Tendremos que romper las cadenas con las que estamos atados a un tiempo no existente, y permítame recurrir a un silogismo de *Cioran*, del cual sólo lo dejaremos desatado sin explicarlo en el texto: ¡Qué cerca me siento de aquella vieja loca que corría detrás del tiempo, que quería atrapar un trozo *de tiempo!* (Cioran, 2002)

Hablar del tiempo hoy es una tarea que tenemos en deuda con nosotros mismos; hundidos en la verdad del lenguaje creímos que el tiempo era en realidad lo real de lo pasado y lo soñado para un futuro. Por eso dejamos escapar lo único real de eso que llamamos tiempo, el *instante,* que debe ser vivido en el olvido, para así al encontrarnos con el otro instante, poder vivirlo como único e irrepetible, y así no se nos olvida que: sólo la muerte hace vivir al tiempo, el tiempo y la muerte rejuvenecen con el amor…

La Muerte: Reis-Schopenhauer Muerte-Deseo

Quien no vea la muerte de color rosa padece daltonismo del corazón.
Cioran

Celebramos insólitamente el nacimiento de una criatura que es lanzada

al cotidiano mundo del individualismo, lo preparamos a que enfrente su individualidad con el arma más mortal que los hombres han conocido: la Razón. Pero olvidamos enseñar que la vida está en un contrapeso, vida, igual a: nacimiento y muerte, dos extremos de la expresión de la existencia. La muerte la ocultamos bajo un féretro, la disfrazamos de luto y flores que equivalen a ramos de cadáveres.

Imaginémonos por unos segundos, todas estas costumbres occidentales -católicas- a la inversa: al nacimiento de alguien, lloraríamos por su dolor de vida, dolor de enfrentar una sociedad hundida en el vacío de morales que encubren las pasiones los sentimientos escudándose en el derecho a vivir dignamente. Perdidos en:

> cimientos inestables y, por así decirlo, sobre agua en movimiento una catedral de conceptos infinitamente compleja: ciertamente, para encontrar apoyo en tales cimientos debe tratarse de un edificio hecho como de telarañas, suficientemente liviano para ser trasportado por las olas, suficientemente firme para no desintegrarse ante cualquier soplo de viento. (Nietzsche, 2004)

Qué son estos cimientos sino metáforas con carácter de verdad; lloremos de tristeza cuando alguien nazca, por que todas las verdades se las impondremos sin derecho a poder contemplar su cuerpo, que en todo caso, es su única verdad, con el que realmente siente y se apasiona a la espera de llevar el óbolo al barquero sombrío; y cuando alguien muera, celebremos su partida con el mayor entusiasmo, pues ya no tendrá que soportar el dolor y los poderes que se imponen de una y otra manera.

Demos por terminados esos segundos, y exploremos los campos traviesos que nos llevan a hablar de la muerte. ¡Mucho orgullo o mucho amor para creer que los actos de un hombre tienen importancia y que la vida es más poderosa que la muerte! (De Beauvoir, 1984) Al querer hacer un tejido de la muerte con la poesía, morimos en ese instante, nuestro deseo es que ese instante muera y morir con su muerte. Al escribir, grabamos el gran desengaño de nuestro ser, la violencia con que se no presenta nuestra gran victoria ante la vida. Se desmantelada el trazo de las palabras que encubren nuestra tristeza, pues las palabras son sarcófagos de inmutable sentimiento. La impotencia de querer decir, del querer conocer, caen ante el abismo que es el sentir del hombre.

"La individualidad de la mayoría de los hombres es tan miserable y tan insignificante, que nada pierden con la muerte." (Schopenhauer, 1934) pero nos aferramos a la vida como un perro se

aferra a un huso, no soportamos la idea del *otro* extremo del nacimiento, lo evitamos, queremos ser mortales, desafiando a los Dioses, perpetuándonos en la procreación, no solo en la prolongación de la especie, sino en la escritura, en los ha conté seres públicos, políticos, queriendo dejar huella, huella que no sea borrada por el oleaje del mar, ni por los vientos cautivos del sur. ¿Qué importa la vida, si no morimos con ella y en ella?

Nos perdemos en esa huella. *Perpetuando el error hasta el infinito,* (Schopenhauer, 1934) nunca dejamos de desear, al punto que cada deseo soñado llega, y la intranquilidad aparece y nace con ella el deseo inverso y esto se repite una y otras vez hasta el infinito de cada hombre. *¡Tan pronto pasa todo cuanto pasa!/ ¡tan joven muere ante los dioses cuanto/ muere! ¡Todo es tan poco!* (Pessoa, 1995) que relegamos nuestro destino, el *hado* a la muerte; todo es, pero deja de ser, hasta el hombre mismo que *Nada se sabe, todo se imagina./ Lo demás es nada.* (Pessoa, 1995) El hombre piensa su muerte como sujeto individual, que persigna sus pensamientos en la eternidad, olvidando que el día que nace, ese día muere, muere en la noche, ordenando todos sus objetos y adentrándose en cualquier santuario, de satín, de seda y todas esas vanidades que permiten un renacer al día siguiente para retornar a una futura muerte.

Sueño, muerte: *El sueño es bueno pues de él despertamos/ para saber que es bueno. Si la muerte es sueño/ despertaremos de ella;/ si no, y no es sueño...* (Pessoa, 1995), y una y otra se anudan en el silencio del descanso de la doctrina de un mundo incesante que nos aplasta con su velocidad, pero con la insensible voluntad de levantarse a otros mundos, como cuando el poeta escribe un verso y al paso de su descanso mormura, "qué pesadez, ahora que está empezado voy a tener que terminarlo, que fatalidad. Es que la gente nunca se da cuenta de que quien acaba una cosa nunca es aquel que la empezó aunque ambos tengan nombre igual, que es sólo eso lo que se mantiene constante, nada más." (Saramago, 1984) El choque incesante entre la locura y un cielo que atraviesa el oleaje tenue de la vida, es al menor parpadeo de ojos, lo que dejamos de ser para convertimos en ese, que instantes atrás, deseaba no existir.

"El nacimiento y la muerte son el mayor juego de dados que conocemos." (Schopenhauer, 1934) Dados lanzados en cada momento y en ello manifestando que sólo podemos llegar a ser cenizas o abono para la tierra, y durante la vida el fertilizante que marchita la naturaleza, y aún así preferimos destruir que conservar: ¿qué perderíamos con la destrucción del hombre? Su conocimiento que quiere perdurar en una banal y frágil eternidad.

La muerte unida al deseo de perdurar, contradicción que se hace la tente al tener la conciencia de la muerte, conciencia que al parecer aleja al hombre de su condición: muere con cada soplo de vida, donde encontramos la eternidad de cada soplo si con el pasa la vida y la muerte y nos arrastra con su zumbido melodioso a otros vientos. ¿Quién nos explica por qué exista el deseo de perdurar en una eternidad de inconstante vida? ¿A cazo sería mejor no haber nacido?

> Una vieja leyenda cuenta que durante mucho tiempo el rey Midas había intentado cazar en el bosque al sabio Sileno, acompañante de Dionisio, sin poder cogerlo. Cuando por fin cayó en sus manos, el rey pregunta qué es lo mejor y más preferible para el hombre. Rígido e inmóvil calla el demón, hasta que, forzado por el rey, acaba prorrumpiendo en estas palabras, en medio de una risa estridente: Estirpe miserable de un día, hijos del azar y la fatiga, ¿por qué me fuerzas a decirte lo que para ti sería muy ventajoso no oír? Lo mejor de todo es totalmente inalcanzable para ti: no haber nacido, no ser, ser nada. Y lo mejor en segundo lugar es para ti- morir pronto. (Nietzsche, 2002)

Un terror se ha enmascarado en la debilidad del hombre, de su conocimiento, queriendo jugar con el tiempo pedimos explicaciones que son ocultadas en la belleza de cada instante; la muerte no pide explicaciones, no entiende de lo bueno o lo malo, que sólo son conceptos impuestos para dominar e imponer voluntades ajenas. El *sileno,* apartado de todas las necias construcciones de lenguaje habla claro y con la verdad de los Dioses, *"morir pronto", Tanto cuanto vivimos, vive la hora/ en que vivimos, igualmente muerta/ si pasa con nosotros,/ que pasamos con ella.* (Pessoa, 1995) Regresemos al camino que nos impulsa a perdura en lo que no vivimos, por estar buscando la eternidad, y en lo que seria mejor para el hombre *"morir pronto".* Y si nos preguntáramos cual es la relación entre la muerte, el conocimiento, las costumbres impuestas por occidente... ¿qué podríamos decir? (...), un espacio vacío seria la respuesta más adecuada, si nos forzaran a responder. Antes de ser forzado quisiera tejer en pocas líneas, lo dicho en el camino:

El hombre es una composición más de la naturaleza, al igual que las hojas secas en otoño caen del árbol, y él se mantiene. De un extremo a otro, nacen y mueren como el hombre, y el mundo sigue ahí. Ellas perduran tanto como su tiempo y floreasen en la levedad de un sollozo de sol, como...*la vida pasa/ entre vivir y ser*... (Pessoa, 1995)

Las hojas no buscan perdurar en el árbol, los hombres que caen de la vida perduran con su silencio, con el compás melodioso de los poetas, que fingen sus dolores y escriben con la imaginación, apartándose de su corazón, -como Reis-. No seremos hombres si no callamos en silencios perpetuos, dejando la verdad aun lado, y reinventando nuestro acontecer que va al cementerio de los recuerdos en cada instante, solo si creemos en la muerte de igual manera como creemos en la salvación de la vida, podremos gozar de nuestro instante aquí en lo que llamamos tierra.

Para responder en un vació el tejido-pregunta, o enigma, que hemos propuesto como Muerte-Deseo, lo haremos de la mejor forma, la que creemos que es nuestra mejor forma. Uniremos un aforismo de Schopenhauer, el primero que aparece en el texto que hemos escogido para el telar que nos hemos propuesto, y unos versos de Reis. Esto bajo la batuta de uno de los aforismos más estremecedores de Cioran:

"Vivo únicamente porque puedo morir cuando quiera: sin la idea del suicidio, hace tiempo que me hubiera matado." (Cioran, 2002)

"La muerte es el genio inspirador, el Muságetas de la filosofía... Sin ella difícilmente se hubiera filosofado." (Schopenhauer, 1934)

Mañana estas letras en que te amo/ estarán vivas, tú muerta./ Cuerpo, eras vida para que no lo fueras,/ ¡Tan bella! Versos quedan. (Pessoa, 1995)

Tejido: (¡!) Vivo la muerte mañana, en cada silencio que se apodera de una vida que ya no puede ser, pues no soy el mismo que ha comenzado esta corta vida. Amores han pasado a destiempo, tal como a pasado la idea del suicidio por largas mañanas que fueron tardes y fueron noches. Tan bella eras, que solo tú inspirabas el sueño fecundo de cada palabra escrita, de cada vida que me acompaña, de cada *Pessoa* (persona), que llevo en mí. Fuiste la idea que sobrevivió al tejido soñado de lo que antaño llamaban filosofar; quedan versos inscritos en tu cuerpo, ellos que son hoy historia nos hacen soñar con que estas viva en tu muerte.

Quisiera morir al golpe de dados, en mi decisión, pero mañana estas letras no vivirán, por que aquí son entregadas al viento, al viento helado que conduce al Hades y en él estaremos eternamente bajo la idea de un suicidio permanente, de un amor que dejo huella y tejió en nosotros, el pensamiento de la muerte, tejido de vacío, la vida: aman y mueren. Vaivén: he aquí el tejido, vaivén de la nada y el tiempo, eterno retorno de lo otro-nada.

Bibliografía

AGUSTÍN DE Hipona, (2000). *Las Confesiones,* Alianza Editores, Madrid.

ARTAUD Antonin, (1964). *El Teatro y su Doble*, Sudamericana, Buenos Aires.

BAUDELAIRE Charles, *Paraísos Artificiales.*

BOECIO, (1999). *La Consolación de la Filosofía.* Alianza Editores, Madrid.

BRECHON Robert, (1995). *Extraño Extranjero: una biografía de Fernando Pessoa.* Alianza Editores, Madrid.

CIORAN E. M., (2001). *Breviario de Podredumbre.* Galliimard Madrid.

CIORAN E. M., (2002). *Silogismos de la Amargura,* Tusquets, España.

CRESPO Ángel,

- (1984) *Estudios Sobre Pessoa.* Editorial Bruguera, Buenos Aires.
- (1988). *La Vida Plural de Fernando Pessoa,* Editorial Seix Barral, Barcelona.
- (1998). *Con Fernando Pessoa,* Editorial Huerga & Fierro, Madrid.

DE BEAUVOIR Simone, (1984). *Todos los Hombres son Mortales*, La Oveja Negra, Colombia, p. 326.

DE ORY José Antonio, (2004). *Ángeles Clandestinos, Una Memoria Oral de Raúl Gómez Jattin*, Norma, Bogotá

GÓMEZ Jattin Raúl, (2002). Fondo de Cultura Económica.

HEIDEGGER Martín,

- (1983). *Interpretación sobre la poesía de Holderlin.* Editorial Ariel.
- (1983). El Poema. *Ariel*, Barcelona.
- (1992). *Höelderlin y la Esencia de la Poesía.* Editorial Fondo de Cultura y Economía, México.

LYOTARD Francois, (1989).*¿Por qué filosofar?* Ediciones Piados, Barcelona.

MACHEREY Pierre, (2003)*¿En qué Piensa la Literatura?* Universidad Nacional de Colombia, Embajada Francesa, Siglo del Hombre Editores, Bogotá.

MANN Thomas, (2004). *La montaña mágica.* Pocket Edhasa, España.

MARTIN Lago Pedro, (1993). *Poética y Metafísica en Fernando Pessoa.* Editorial Universidad Santiago de Compostela, Madrid 1993. Monografía publicada.

NEHAMAS Alexander, (2003). *Nietzsche la Vida como Literatura.* Fondo de Cultura Económica, México.

NIETZSCHE F.,

- (2002). *El Origen de la Tragedia.* Alianza Editores, Madrid.
- (2004). *Verdad y Mentira en Sentido Extramoral,* Universidad Nacional de Colombia, Bogota.

NOVALIS, (1996). *Enciclopedia (notas y fragmentos).* Fundamentos, Madrid.

PESSOA Fernando,

- (1980). *Critica: ensayos, artículos, entrevistas.* Ediciones Fernando Cabral, Barcelona.
- (1985). *Sobre Literatura y Arte.* Editorial Alianza Tres, Madrid.
- (1995). *Odas de Ricardo Reis.* Editorial Pre-textos, Buenos aire.
- (1996). *Máscaras y paradojas.* Edllasa, Barcelona.

PLATÓN, (2000) *El Banquete.* Alianza Editores, Madrid.

SARAMAGO José, (1989). *El año de la muerte de Ricardo Reis.* Editorial Seis Barral. Bogotá.

SCHLEGEL Friedrich, (1994). *Poesía y Filosofía.* Alianza Editorial, Madrid 1994.

SCHOPENHAUER A. (1934). *El amor, las Mujeres y la Muerte.* Ercilla, Santiago de Chile.

SCHUCKING Levin, (1996). *El Gusto Literario.* Fondo de Cultura Económica, Mexico.

SIMOES Joao Gaspar, (1987). *Vida y Obra de Fernando Pessoa: historia de una generación.* Editorial Fondo de Cultura Económico, México.

TABUCCHI Antonio, (1997). *Un Baúl Lleno de Gente, escritos sobre Pessoa.* Editorial Huerga & Fierro, Madrid.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1826
QUITO

JORGE CARRERA ANDRADE - PABLO NERUDA, DEL *FINIS TERRAE* AL ARO EQUINOCCIAL

ABRAHAM QUEZADA VERGARA

Embajada de Chile en Ecuador

Planteamiento central

Si se afirma que el personaje central de este ensayo fue un escritor de América del Sur, cónsul y embajador, que representó a su país en Asia, América y en Europa, que al mismo tiempo fue un activo militante político y poeta esencial, cuya obra está centrada en los valores humanistas y solidarios, en donde la soledad, la preocupación por los desamparados, el amor a la patria y lo americano ocupan un lugar de privilegio. Que dicho escritor, junto con fascinarse con el mundo natural y espiritual, fue un intelectual prolífico y cosmopolita, y del tamaño de su siglo, que enfrentó y estuvo a la altura de los desafíos del momento histórico y cuya actividad literaria continuada, alcanza a más de seis décadas, la cual, como resultado, se tradujo en la edición de más de una treintena de libros entre poesía y prosa.

¿De qué escritor y su obra se estará hablando? ¿Del ecuatoriano Jorge Carrera Andrade o del chileno Pablo Neruda? ¿O de ambos a la vez?

Contexto

Desde diferentes trincheras, el siglo XX dio cuenta de una serie de enfrentamientos políticos, económicos y sociales. Desde la ideología, pasando por la política, la economía, la cultura y las artes, hasta la filosofía y la literatura, se formularon propuestas que pretendieron explicar el mundo y dar recetas de posibles modelos de sociedad para alcanzar el paraíso en la tierra. En el plano cultural la asimilación de las estéticas de los movimientos vanguardistas supuso la adopción de una actitud crítica como un rasgo propio del mundo de entreguerras, lo cual fue materializado de manera diversa por parte de la intelectualidad latinoamericana. Se observaron desde recatadas actitudes de cuestionamiento social, hasta condenas radicales al orden establecido con la demanda imperiosa de ruptura y cambio. En esa lógica, los resultados de los conflictos bélicos mundiales no fueron lo suficientemente decisivos como para imponer un modelo planetario único, eficaz para todas las sociedades y países. En el horizonte del enfrentamiento bipolar se osciló desde modalidades más o menos estatistas hasta sociedades democrático-liberales. Hasta bien entrado el siglo, la democracia, el Estado y el mercado, convivieron en precario equilibrio.

En esos mismos años, en sectores periféricos y subdesarrollados del mundo occidental, precisamente en América Latina, la realidad que se vivía a nivel global hizo sentir su presencia e influencia de manera intensa. De algún modo, las culturas mestizas de esta parte del planeta, y tal cual había ocurrido en el pasado, continuaron recepcionando las modas y los estilos provenientes de Europa y del hemisferio norte. Aunque la intelectualidad latinoamericana asimilara desde un comienzo las corrientes vanguardistas procedentes de aquellos lugares, y las utilizaran para explicar y comprender su medio local e inmediato,[1] aquellos cánones y paradigmas tuvieron fisionomía y expresión propia en el suelo americano. Dicho de otro modo, a pesar de la densidad del influjo externo, para los creadores e intelectuales locales, su historia y geografía, nunca dejaron de ser la base de su inspiración y de su canto. Es más, aquella fue la materia prima esencial y permanente para la elaboración de su trabajo estético.

Vidas afines

Dos jóvenes, dos escritores nacidos en los albores del siglo pasado; uno en Quito, Ecuador en 1901,[2] llamado Jorge Carrera Andrade, el otro, de nombre Neftalí Ricardo Reyes (más tarde Pablo Neruda), en Parral, Chile en 1904. El quiteño en un hogar acomodado, fiel representante de la clase social rectora, de orígenes agrarios, que había amasado su fortuna en la agricultura, en las profesiones liberales y en la judicatura. El otro, en cambio, había crecido en un hogar provinciano, de agricultores empobrecidos del llamado "viejo Chile central". Ambos eso sí, recibieron educación formal y continuada hasta alcanzar la universidad, en donde optaron por los estudios humanistas. El joven Neruda no consiguió terminar la carrera de Profesor de Francés en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile. El otro, cursó estudios de abogacía en la Universidad Central de Ecuador y tuvo, al igual que el escritor austral, una especial predilección por la cultura y lengua

1 Al respecto, ver el artículo de Olga Ulianova, "Algunas reflexiones sobre la Guerra Fría desde el fin del mundo" en A. Riquelme y F. Purcell (eds.) *Ampliando miradas. Chile y su historia en el tiempo global.* Santiago, Ril editores, 2009, pp. 245.

2 Dependiendo de la biografía que se consulte sobre Jorge Carrera Andrade, el día, mes y año de su nacimiento difieren y se tiende a situar en torno a 1903. No obstante, para este ensayo se ha optado por asumir, como fidedignos, los antecedentes proporcionados por A. Darío Lara en su estudio "Jorge Carrera Andrade (Apuntaciones sobre una biografía)" en *Revista del Servicio Exterior Ecuatoriano* (AFESE) N° 41, Quito, Camaleón impresores, 2004. Allí, en la pág. 252, dicho investigador asevera que *"tuve en mis manos y saqué copia –en los archivos de Jorge– de su partida de nacimiento, que da el 1 de septiembre de 1901"*. Opiniones divergentes a lo planteado se pueden encontrar en Galo René Pérez. *Jorge Carrera Andrade. Poeta representativo del siglo XX.* Quito, Casa de la Cultura Benjamín Carrión, 2002, p. 9.

francesa, la cual conocía y admiraba profundamente. Más tarde uno y otro van traducir a poetas galos y, en algunas circunstancias, publicarán trabajos en ese idioma.[3]

Las convulsiones político-sociales en cada uno de sus países no sólo orillaron las preocupaciones de estos escritores, sino también afectaron y determinaron su sensibilidad literaria y política. Carrera Andrade, a corta edad fue testigo presencial de la inmolación del general Eloy Alfaro, hecho que, sesenta años más tarde, recordaría nítidamente en sus memorias.[4] Estuvo presente, además, en la ciudad de Guayaquil, durante la masacre obrera de noviembre de 1922. Posteriormente y en diversos momentos, le corresponderá hacer presente sus puntos de vista, adoptar posiciones políticas o intercambiar pareceres, incluso, con las más altas autoridades de su país y del extranjero.[5]

Simultáneamente Neruda en su *Finis Terrae* fue activo espectador de los sucesos de 1920, cuando el impetuoso y carismático Arturo Alessandri accedía a la primera magistratura de la nación, en medio de enormes expectativas de cambio social que habrían de concluir con el régimen parlamentario en Chile. Más tarde y en distintos momentos, el chileno y el ecuatoriano serán testigos y partícipes, en mayor o menor grado, de la Guerra Civil Española, de la Segunda Guerra Mundial, del surgimiento de los países socialistas, de la Guerra Fría, de los movimientos de liberación en América Latina y, en sus respectivos países, críticos, adherentes y promotores de proyectos políticos diversos.

No obstante, y en ambos casos, la "procesión iba por dentro". Producto de su entorno familiar y social, de la formación humanista recibida y de las intensas lecturas realizadas, uno y otro, a temprana edad, derivaron hacia la literatura, y específicamente a la poesía. Carrera Andrade escribió sus primeros versos a los trece años, Neruda a esa misma edad ya había garrapateado algunas estrofas líricas. Ambos publican

3 En sus memorias, el autor quiteño reconocerá que al viajar a Europa en 1928, se interesará *sobre todo* [por] *Francia, cuyo pensamiento ejercía sobre mí una poderosa influencia.* Ver *El Volcán y el colibrí (autobiografía)* de Jorge Carrera Andrade, Quito, Corporación Editora Nacional, 1989, p. 62. Más tarde, en una carta personal a un editor le dirá que lo *atraían los simbolistas franceses… luego de varios años…sentí la garra de Baudelaire.* Ver J. Enrique Ojeda. "Jorge Carrera Andrade y la Vanguardia" en Revista Iberoamericana N° 144-145, 1988, p. 680. Neruda, por su parte, reconocerá que *En ese momento todos los poetas y pintores latinoamericanos tenían los ojos atornillados en París.* Ver de Pablo Neruda. *Confieso que he vivido.* Santiago, Planeta, 1992, p. 17.

4 Ver *El Volcán y el colibrí*, *op. cit.*, pp. 30 y 31.

5 Destacan sus entrevistas y encuentros con el presidente José María Velasco Ibarra (1893-1979) y las importantes misiones de carácter confidencial-diplomático que le tocó acometer en diversos momentos; desde enviado en misión especial hacia diferentes países sudamericanos, pasando por sus labores de embajador, hasta su accionar como Ministro de Relaciones Exteriores. A modo de ejemplo testimonial, ver *El Volcán y el colibrí*, *op. cit.*, pp. 234, 250 y 304.

sus primeros libros antes de los veinte años. El ecuatoriano lo hace con *Primeros poemas* en 1920 y *Estanque inefable* en 1922 y el chileno con Crepusculario en 1923 y *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* en 1924. Más tarde van a ingresar a la burocracia del Estado, precisamente al Ministerio de Relaciones Exteriores de sus respectivos países y, prontamente, van a expatriarse por largas temporadas. El chileno en 1927 se marcha a Oriente con un cargo consular de poca monta y el quiteño viaja al extranjero en 1928, aunque todavía sin un cargo oficial. Visitan muchos países, sin por ello dejar de escribir poesías y vincularse a tertulias y grupos literarios. Neruda, después de cinco años de cónsul en el sur de Asia, regresa a su país en 1932, al año siguiente lo hace Carrera Andrade, quien proviene de Europa.

Al mismo tiempo que desarrollaron sus respectivas carreras literarias y obligaciones laborales, ambos van a optar políticamente, ubicándose, sin ningún tipo de vacilaciones, al lado de los desamparados y de los que sufren, en contra de las injusticias y atropellos, promoviendo ideales de justicia y redención social y el término de los privilegios. Como resultado, una constante en sus discursos poéticos y accionar político será, durante toda su vida, la crítica al capitalismo, a la modernidad, a la situación de los trabajadores y de la clase baja y a la política en general. Carrera Andrade se hace un destacado militante socialista en 1928 y fundador y Secretario General de su colectividad. Sus primeros combates políticos los libró como periodista a través de revistas como "Humanidad" y "Antorcha", en donde promovió una honda solidaridad con determinadas minorías étnicas de su país (con indígenas y negros por ejemplo). En los años veinte el chileno fue simpatizante del movimiento anarquista, integrando la llamada "Generación del año 20". Más tarde, en la Guerra Civil Española adquirirá definitiva conciencia política,[6] hasta que en 1945 ingresará al partido Comunista, del cual será Senador. Entre los años cincuenta y setenta será un activo promotor y adherente de las candidaturas presidenciales de izquierda, destacándose por su irrestricto y permanente apoyo al líder socialista Salvador Allende, quien finalmente, en 1970, accede a la primera magistratura del país.

Producto de su prestigio literario y político y de su dilatada experiencia internacional, ambos ocuparán importantes cargos diplomáticos. Serán em-

6 El poeta español Rafael Alberti, amigo entrañable de Neruda desde 1934, dirá en una entrevista radial de 1983 que el chileno se incorporó *en la entraña popular en Madrid*, en los días de la Guerra Civil Española.

bajadores de sus respectivos países en Francia; el ecuatoriano entre 1964 y 1966 y el chileno entre 1971 y 1972. Asimismo, serán Delegados Permanentes ante la Unesco, con sede en la capital parisina. Es más, Carrera Andrade en 1966-67 será Ministro de Relaciones Exteriores en el gobierno de Otto Arosemena y Neruda en 1969, será pre-candidato presidencial para los comicios presidenciales de 1970. Coincidiendo con esta dimensión político-estética, en una de sus reflexiones Carrera Andrade afirmará que "el examen de la situación en Ecuador me llevó al convencimiento de que la revolución se imponía para el cambio de sistema anticuado en que vivíamos".[7] Más adelante, recuerda del siguiente modo su temprana participación política:

Los grupos estudiantiles que se formaron me pidieron que participara en sus actividades, sobre todo en sus publicaciones de carácter político.

Las revistas juveniles llevaron colaboraciones calzadas con mi firma, es las cuales exponía con vigor mis convicciones. "Tierra, pan, alfabeto para todos los ecuatorianos" era la consigna que yo proponía en la esfera de las realizaciones sociales.[8]

Ya en la adultez, y a diferencia de la activa y permanente vocación política de Neruda, Carrera Andrade reconocerá que:

El político activo que había en mí, cedió el paso al funcionario y al hombre de letras, porque comprendí que había varias maneras de servir a la patria y al pueblo. Mis ideas no cambiaron: en el fondo de mi alma seguía floreciendo la fe en la transformación social y el advenimiento de un mundo mejor.[9]

Amistad y correspondencia

Si bien, hasta mediados de los años treinta no tuvieron oportunidad de conocerse en persona, la actividad y prestigio político y literario de uno y otro, la cual hacia esos años ya estaba atravesando las fronteras de los países de la región, les permitió a cada uno conocer la obra del otro.[10]

Es en Europa, probablemente en París en 1937 y en medio de la efervescencia prebélica y de apoyo al gobierno de la República en España, asediado en ese momento por el bando nacionalistas, que tienen la posibilidad de encon-

7 Ver *El Volcán y el colibrí*, *op. cit.*, p. 37. En el mismo texto, compulsar además con páginas 50 y 51.

8 *Ídem.*, p. 38.

9 *Ídem.*, p. 110.

10 Por ejemplo, en 1937 en Santiago de Chile la editorial Ercilla publica *La Hora de las ventanas iluminadas* de Jorge Carrera Andrade.

trase e interactuar y forjar una amistad y admiración mutua, la cual, andando el tiempo, no decreció.[11] Por el contrario, se fortaleció y consolidó. Las razones de ese apego no sólo estaban en su común origen latinoamericano y en el curioso "paralelismo" que exhibían sus experiencias de vida, sino en las características que, hasta ese momento, estaba asumiendo el respectivo compromiso ético-político. Todo ello, de algún modo -según veremos- dio pie a una cierta consonancia e identidad espiritual reflejada en el deseo de sumar sus voces, a través de la realización de proyectos literarios conjuntos, en la admiración mutua y en las similitudes que exhibe la producción literaria de cada uno, en donde es posible advertir concomitancias y diálogos que se basan en realidades, contextos e itinerarios compartidos y en visiones afines del mundo.

Aunque como evidencia de su amistad se conocen sólo seis cartas intercambiadas entre 1937 y 1946,[12] se desprende de ellas que el chileno conocía y estaba atento a la producción literaria del ecuatoriano. En la primera de esas epístolas, Neruda invita a Carrera Andrade, aunque pidiéndole suma cautela, a participar en el Congreso Internacional de Escritores en apoyo a la República, a celebrarse en Valencia, Madrid y Barcelona en julio de 1937 y, al final, le expresa su admiración por la aparición de "su maduro libro que me ha causado verdadera alegría".[13] En otra de esas misivas, probablemente de marzo de 1943, cuando Neruda está de Cónsul General en Ciudad de México, le escribe a su corresponsal, que a la sazón se encontraba a cargo del Consulado de Ecuador en San Francisco, señalándole:

> Hace tiempo que vengo observando su línea poética y política y si no sintiera gran solidaridad con su trabajo y su persona no le propondría estos proyectos, menos cuanto que me he negado salvo mucha excepción a dirigir revistas. Pero es hoy diferente el caso. Hay necesidad de precisar muchas cosas. Hemos sobrevivido con algo cristalino y puro en las manos, pero turbios tiempos se avecinan. Tenemos mucho por luchar.

En la respuesta del quiteño, fechada el 28 de abril de 1943, junto con informarle que ha estado "viviendo" tres o cuatro poemas de la autoría de Neruda, le confirma que acepta encantado el

11 Ver *El Volcán y el colibrí*, *op. cit.*, p. 116.

12 Estos y otros documentos del autor ecuatoriano se encuentran en la sección "Jorge Carrera Andrade Collection" en Stony Brook University Libraries, Long Island, estado de Nueva York.

13 Podría aludir a los trabajos de Carrera Andrade, *El Tiempo manual* publicado en España en 1935; o *La Hora de las ventanas iluminadas* editado en Chile en 1937.

proyecto de editar una revista en conjunto, pues es necesario "clarificar ciertas posiciones, explicar ciertas actitudes, demostrar que el espíritu hispanoamericano se halla vigilante". Luego le asigna una responsabilidad superior al bardo chileno, "su mano [le señala] en la rueda de piloto podría, en estos momentos, dar el rumbo necesario a la cultura continental".

En otra carta, de septiembre de 1945, aparte de saludarlo y felicitarlo por haber obtenido un curul en el Congreso chileno, Carrera Andrade le corrobora que ha "leído todo lo que [de] usted [se] ha publicado en los últimos tiempos", a partir de lo cual fortalece su opinión de que el escritor austral, "es el más grande poeta vivo de la lengua española". En junio de 1946, del siguiente modo Neruda le comunica que está al tanto de los movimientos de su interlocutor ecuatoriano:

> Supimos de tu digna actitud ante el desgraciado viraje de Velasco Ibarra, quien ha vuelto las espaldas a su pueblo. Espero y lo esperamos todos, que pase pronto este negro período y que vuelvas a representar a tu país, ojalá en Chile…

> Junto con intercambiar textos literarios "el poema que te envío en esta ocasión, [le advierte] es el más importante que he escrito en los últimos tiempos".[14]

E informaciones políticas y de orden personal, el chileno le confirma la cercanía y fraternidad existente, señalándole que: "considero que nuestra amistad es bastante como para suprimir el trato de Ud., entre nosotros y como lo ves, así lo hago en esta carta".

Finalmente, este breve intercambio, junto con dar cuenta de la fase epistolar de este compañerismo, resalta una dimensión que tendrá larga vida en la epistolografía nerudiana, y que tiene que ver con la petición de encargos, en este caso de caracolas para sus colecciones. A este respecto, en una carta del 30 de abril de 1943, el chileno le señala:

> He recibido como maravillosa sorpresa dos de las conchas que más quiero, pero en vano he esperado una carta suya. Grande ha sido mi placer pero he querido saber si Ud. las ha comprado y en cuánto para enviarle el monto, y si son un regalo, el más magnífico para mí, agradecérselo al amigo y al poeta. También quiero una lista de precios para que no se repita su gran gentileza y pueda yo encargar lo que me falta en mi océano privado.

Carrera Andrade, al mismo tiempo que mantenía esta correspondencia con

14 Se refiere a "Alturas de Macchu Picchu".

el chileno, escribe en prosa su visión de la producción nerudiana hasta ese momento. Basándose en *Residencia en la tierra*, señala que su autor:

> Ha rejuvenecido y restaurado el idioma, dando un nuevo sentido a las palabras usuales, aplicando a las cosas calificativos inesperados y sin embargo exactos. Ha creado una nueva metáfora, de tamaño y densidad filosóficos. Ha puesto al desnudo lo patético y trascendental de la vida diaria. Su desprecio de los elementos retóricos, su desdén de los mitos, su vocabulario virginal, son otros tantos ejemplos de independencia que han sido seguidos sin orden, aunque no sin riesgo, por los hombres jóvenes de América. Neruda es dueño de un mundo viviente, atropellado, y su expresión a veces es apenas un tartamudeo sibilino, un balbuceo primario. Posee una especie de ciencia de las palabras dispares.[15]

Como era natural, ambos escritores, además, en diferentes continentes compartieron membresías (como el PEN Club y otras) y un círculo de amistades más o menos extenso, lo cual también pudo haber contribuido al fortalecimiento de los lazos entre ellos.[16] Al mismo tiempo, ambos fueron amigos de Gabriela Mistral,[17] César Vallejo, Juan Guzmán Cruchaga, Arturo Torres Rioseco, Miguel Otero Silva, José Bergamín, Wilberto Catón, Rafael Heliodoro Valle, Paul Eluard, Louis Aragón, Claude Couffon, Benjamín Carrión y Jorge Enrique Adoum, entre muchos otros.

Momentos de dos trayectorias literarias

La evolución estética de ambos escritores, aunque presenta similitudes evidentes, también revela indiscutibles contrastes. En el registro poético de Carrera Andrade[18] podemos encontrar dos

15 Se trata de un texto escrito por Carrera Andrade en 1944. Ha sido reeditado en artículo titulado "El Americano nuevo y su actitud poética" en *Revista Iberoamericana*, University of Pittsburg, vol. LXVIII, N°. 200, julio-septiembre 2002, p.577.

16 Carrera Andrade recuerda que a mediados de los años cincuenta, en Francia, sostuvo nuevos y fraternales encuentros con el poeta chileno y con amigos comunes. Ver *El Volcán y el colibrí*, *op. cit.*, p. 228-229.

17 En efecto, Gabriela Mistral, como lo había hecho en 1920 con el joven Neruda en la ciudad de Temuco, apoyó al ecuatoriano prologándole su libro *Boletines de mar y tierra*, Barcelona, Editorial Cervantes, 1930. Gesto que Carrera Andrade considerará como un *espaldarazo consagrador*. Ver *El Volcán y el colibrí*, *op. cit.*, p.: 81.

18 Aunque a veces no se señale explícitamente, las citas de poemas del autor ecuatoriano que se emplean en este estudio, en general, han sido extraídas de: *Antología poética, Jorge Carrera Andrade* de Valdimiro Reyes Iturralde, México, Fondo de Cultura Económica, 2000, *Antología de la poesía cósmica de Jorge Carrera Andrade* de Fredo Arias de la Canal, México, Frente Afirmación Hispanista, A. C., 2003 y de la *Antología poética, Jorge Carrera Andrade*. Quito, Libresa, 2005. Para el caso de escritor chileno, son obtenidas de Hernán Loyola. *Pablo Neruda Obras*

fases marcadas "por alguna claridad".[19] Una primera etapa, que abarca toda su producción hasta 1928, año en que se expatría y, una segunda fase, que incluye todo su quehacer realizado en el extranjero, aprovechando sus viajes y distintas destinaciones diplomáticas, que lo llevaron por diferentes continentes. En el primer momento, los temas predominantes de su modulación están referidos a lo inmediato, a su entorno, a lo campestre, a lo bucólico, a su pueblo y sus adversidades, resultando de todo ello una actitud lírica "dulce, melancólica y amable".[20]

Un estudioso de su obra sostiene que en el escritor ecuatoriano en este período imperan los "motivos camperos; por su inspiración sentimental de los encantos agrestes; por su estremecimiento lleno de ternuras bucólicas".[21] Las imágenes de su poesía, según el mismo investigador, remiten a "los campos nativos, de la amable rustiquez de la vida provinciana, del semblante de varias ciudades por las que no parece haber pasado el huracán de las transformaciones".[22] El "yo poético" verbaliza esta emoción idílica:

Los charcos en el campo son copas de agua clara / que arruga un aletazo o un canuto de hierba / y es el aire de vidrio un marea azul / donde el lento barquito del insecto navega.[23]

Ha llovido por la noche: / las peras están en tierra / y las coles se han quedado / postradas como abadesas.[24]

El espantajo / un tráfico de brisas / ordena en los sembrados. / Cuida en el buen sol / la uva picada / barril del gorrión. / En el circo del campo / danza y gesticula, / vegetal payaso.[25]

Producto del cambio de escenario y perspectiva señalado, la segunda etapa en Carrera Andrade lo encuentra versificando desde otro contexto y desde otra experiencia. Se observa ahora una mirada, más bien, comparativa y fecunda en el ánimo de difundir su patria hacia

completas, op. cit.

19 Ver estudio introductorio de Osvaldo Escalada Vásquez en *Antología poética, Jorge Carrera Andrade.* Quito, Libresa, 2005, p. 14.

20 *Ídem.* Según otro especialista en la obra del quiteño, en su gran apego a lo natural, presente en toda su obra, necesariamente, debieron influir también razones familiares que lo hicieron derivar en una poética de *inspiración campera o eglógica.* Ver Galo René Pérez. *Jorge Carrera Andrade. Poeta representativo del siglo XX, op. cit.*, p. 9.

21 Galo René Pérez. *Jorge Carrera Andrade. Poeta representativo del siglo XX. op. cit.*, p. 48.

22 *Ídem.*, p. 24.

23 Extracto del poema "Abril" (1928) del libro *De rol de la manzana* en *Antología poética, op. cit.*, p. 75.

24 Extracto del poema "Noticias de la noche" (1928) del libro *De rol de la manzana* en *Antología poética, op. cit.*, p. 76.

25 Extracto del poema "Canción breve del espantajo" (1928) del libro *De rol de la manzana* en *Antología poética, op. cit.*, p. 80.

escenarios más amplios. Las nuevas temáticas que definirán su poesía en este ciclo, tienen que ver con la soledad y la melancolía y con la aparición de una cierta angustia existencial. En el libro De Boletines de la tierra equinoccial de 1958, recurriendo a una imagen femenina, le dedica un significativo poema a su terruño, pletórico de añoranzas y recuerdos titulado "Alabanza del Ecuador". Allí canta:

> Ecuador, mi país, esmeralda del mundo / incrustada en el aro equinoccial, / tu consagras la alianza del hombre con la tierra, / las telúricas bodas con la novia profunda / de volcánicos senos y cuerpo de cereales, / novia vestida siempre de domingo / por el sol labrador, padre de las semillas. / Quiero besar todo tu cuerpo verde, / tus cabellos de selva, / tu vientre de maíz, y de caña de azúcar / y reposar mi sien en tu pecho de flores... Ecuador, vuelvo a ti con vestido de prioste, / para danzar sobre tu seno verde, / danzar hasta morir...

A ratos y junto a las meditaciones melancólicas por su patria lejana, se aprecia la redacción de una poesía llena de esplendor y de raro júbilo, sin dejar de lado una modalidad central en su propuesta poética, cual es, el uso de la metáfora, circunstancia que, según veremos más adelante, es caracterizada por una prosa sensitiva y de fulguración repentina y lúcida. Posteriormente, al evaluar su quehacer, el mismo Carrera Andrade reconocerá que su poesía se destacaba por el uso de "metáforas novedosas y un tono fresco y directo y vitalista", que produjo un tipo personalísimo de poesía, que él bautiza "de sabor geográfico".[26]

En la primera etapa escritural de este autor, ya caracterizada, es posible identificar, además, elementos y resonancias del clima de formación de su obra; del hecho de provenir de dos épocas distintas, o más bien, de dar cuenta de un momento de transición entre dos corrientes estéticas.[27] Así, en su poética se aprecian componentes propios del Romanticismo, tales como la adaptación del paisaje a sus sentimientos, un cierto tono melancólico, apelación a lo natural y la exaltación de lo nacional y lo popular. Del Modernismo, adoptará la búsqueda de la perfección formal, cierto preciosismo en el estilo y el logro de una

26 Ver respuesta de Carrera Andrade a entrevista efectuada por William J. Straub en "Conversación con Jorge Carrera Andrade" en *Revista Iberoamericana*, University of Pittsburg, vol. XXXVIII, N° 79, abril-junio 1972, p. 308.

27 El especialista J. Enrique Ojeda señala que Carrera Andrade y su obra *surgen en la frontera de una nueva época*. Ver del mismo autor "Jorge Carrera Andrade, poeta del hombre" en Kipus, *Revista Andina de Letras*, N° 23, 2008, Quito, Corporación Editora Nacional, Universidad Andina Simón Bolívar, p. 7.

poesía serena y equilibrada, dado había nacido en pleno apogeo Modernista, por lo que "no desdeñó una parte de la herencia que le dejaban aquellos autores para su depuración vocacional"[28]. En este ciclo de su creación aparecerán elementos característicos del Vanguardismo, reflejados en la renovación de los recursos expresivos (como en su caso ocurre con el uso de la metáfora), en el cosmopolitismo y el realismo social que le imprime a su prosa y a sus versos.

Si bien algunos autores han tratado de diferenciar y distinguir fases sucesivas en la trayectoria de Pablo Neruda (una etapa neorromántica, una surrealista, otra de compromiso social e incluso, una fase antipoética), lo cierto es que, "gracias a su impar y prematuro talento,"[29] el dinamismo creativo de este autor fue, más bien, dando cuenta a lo largo de los años, de la idea de cambios permanentes en el modo de ver y, consiguientemente, de versificar el mundo.

Así, pasó:

De la tristeza inicial y de la angustia, a la alegría; de la subjetividad lírica a la tendencia épica y de crónica; de la poesía del amor individual y sentimental a la del amor colectivo; de la poesía desinteresada a la de compromiso. La sencillez dio en hermetismo, el que a su vez fue superado por una madurez de claridad y sencillez.[30]

De este modo, los aspectos y niveles que definen su escritura, "tan extensa cuanto compleja,"[31] serían una cierta melancolía inicial, acompañada de una dimensión cósmica, a ratos desmesurada, en donde las sensaciones quedan vinculadas a una persona, elemento o acontecimiento cósmico. Al mismo tiempo, su registro no esquiva elementos concretos y materiales. Su poderío verbal, rico en deslumbramientos, revelaciones e imágenes magistrales, se aboca a una muy amplia pluralidad de temas.

Pese a ser considerado un vanguardista de primera hora, especialmente por Residencia en la tierra[32], y al igual que Carrera Andrade, no por ello desdeña la raíz Romántica y Modernista en su creación. Junto al talante propio del Romanticismo de algunos textos contenidos en sus libros iniciales, afloran imágenes de clara procedencia Moder-

28 Galo René Pérez. *Jorge Carrera Andrade. Poeta representativo del siglo XX, op. cit.*, p. 15.

29 En Hernán Loyola. *Pablo Neruda. Obras completas, op. cit.*, vol. I, p. 9.

30 Ver artículo de Hugo Montes, "Constantes poéticas" [En línea] http://www.neruda.uchile.cl [Consulta: 18 de agosto de 2011].

31 En Hernán Loyola. *Pablo Neruda Obras completas, op. cit.*, vol. I, p. 106.

32 Texto que *"integra la tríada de libros fundadores de la primera vanguardia literaria Hispanoamericana". Idem*, p. 34.

nista, como la profundidad, la nostalgia, la desesperación, el ritmo lento y una serena melancolía. Ello se aprecia en *Crepusculario* (1923), en *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* (1924) y en *Tentativa del hombre infinito* (1925).

No obstante, toda esta modulación Modernista en el caso del chileno, "de penumbra, de crepúsculo y de colores tenues, junto a una actitud de tristeza y depresión: el pueblo provinciano, el amigo, la amada, el padre, todo bajo una óptica melancólica",[33] ella se ve profundamente alterada con la publicación de Residencia en la tierra en 1933, en donde éste "trastoca los cánones del modernismo, sobre todo en el terreno sintáctico".[34] En poemas posteriores de este autor todavía será posible rastrear expresiones, imágenes y vocablos de las escuelas estéticas mencionadas.

El tránsito desde el Modernismo hacia el Vanguardismo en Neruda se advierte, por ejemplo, en la redacción del "Poema 12", de *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*, en donde escribe: *Para mi corazón basta tu pecho, / y para tu libertad bastan mis alas. / Desde mi boca llegará hasta el cielo / lo que estaba dormido sobre tu alma.* En cambio en *Residencia en la tierra*, las imágenes, el lenguaje y la sintaxis han cambiado. Los poemas "Galope muerto" y "Sólo la muerte" del libro mencionado, son decidores al respecto:

Como cenizas, como mares poblándose, / en la sumergida lentitud, en lo uniforme / o como se oyen desde el alto de los caminos / cruzar las campanadas en cruz, teniendo ese sonido ya aparte del metal, / confuso, pesando, haciéndose polvo...

Hay cementerios solos, / tumbas llenas de huesos sin sonido, / el corazón pasando un túnel / oscuro, oscuro, oscuro, / como un naufragio hacia dentro nos morimos / como ahogarnos en el corazón, / como irnos cayendo desde la piel al alma.

Pese a la constante evolución lírica apuntada, pareciera ser que en el caso de Neruda, su trayectoria literaria se puede dividir en dos etapas escriturales distintas.[35] La primera, iría entre 1915 y 1935, y se caracterizaría por ser fundamentalmente subjetiva e individual, mientras la segunda, que comprende desde 1936 a 1957, se definiría por ser,

33 Ver artículo de Luis Veres, "El Modernismo y los orígenes de la poesía de Pablo Neruda" [En línea] http://www.ucm.es/info/especulo/numero7/neruda.htm [Consulta: 25 de agosto de 2011].

34 *Ibíd.*

35 Ver Cecilia Vera Wilke, "Formas de la conciencia social en la poesía de Pablo Neruda y Nicanor Parra" (tesis) [En línea] http://www.cybertesis.cl [Consulta: 22 de agosto de 2011].

principalmente, objetiva y colectiva.[36] En la primera persistiría una temática personal, onírica y existencial. En la segunda en cambio, prevalecería una poesía más objetiva, histórica (de denuncia y combate), al mismo tiempo que enunciativa y de visos colectiva. Un especialista añade en esta fase "moderna" que la poética de Neruda alcanza un "tono de gran diseño épico y de horizonte revolucionario mundial",[37] observable en trabajos como "Alturas de Macchu Picchu".

Temáticas, coincidencias y opciones estéticas

De tanto hablar de etapas o ciclos, o de pretender fragmentar una trayectoria poética unívoca y continuada en el tiempo, que por lo demás siempre se fue retroalimentando, se puede correr el riesgo de olvidar la unidad de recorrido que cada uno exhibió. En ese marco, es posible identificar algunas constantes de "larga duración" en el quehacer de ambos, las cuales atravesarán e inundarán sus respectivas obras.

Concepción y función de la poesía

La precocidad en sus afanes literarios mencionada precedentemente, tuvo en ellos un correlato en lo que entendieron por poesía y su función. El autor ecuatoriano la concibe como una actividad artística, "iluminadora de la conciencia y... estimuladora de la solidaridad humana"..."siempre ha sido la poesía una clave, una forma, una ordenación mágica de vocablos".[38] Para él la poesía "es el ejercicio más soberano de la libertad individual" por lo que se declara "un modesto cronista del cosmos. O sea, un contemplador alerta de los sucesos de la naturaleza".[39] Hacia mediados de los años setentas y ya en retiro, Carrera Andrade sintetizó del siguiente modo su labor:

36 Otra clasificación de la trayectoria literaria de Neruda, propuesta por uno de sus principales estudiosos, es en base a los ciclos modernidad/postmodernidad que remite *al horizonte personal/colectivo del sujeto poético centrado en 1958, como año eje.* Ver artículo de Hernán Loyola "Neruda moderno Neruda Postmoderno" en [En línea] http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/6064/1/ASN_01_05.pdf [Consulta: 10 de agosto de 2011].

37 En Hernán Loyola. *Pablo Neruda. Obras completas, op. cit.*, vol. V, pp. 15 y ss.

38 En Pablo A. Martínez. "Aproximación a la poética visual de Jorge Carrera Andrade (Cartografía lírica, imaginarios colectivos y códigos pictóricos de un país secreto)" en *Kipus, Revista Andina de Letras*, N° 15 2002-2003, Quito, Corporación Editora Nacional, Universidad Andina Simón Bolívar, pp.119.

39 J. Enrique Ojeda. "Jorge Carrera Andrade y la Vanguardia", *op. cit.*, pp. 688-689.

> Mi aporte fundamental ha sido convertir al poema en un camino de libertad, enriquecer el verso con imágenes nuevas, limpiar el lenguaje hasta alcanzar su mayor pureza, combatir la oscuridad voluntaria y ficticia, conquistar la transparencia, captar la realidad circundante, exaltar la geografía de la patria y señalar derroteros al hombre ecuatoriano.[40]

Neruda, junto con recordar sus primeros estremecimientos líricos: "Y fue a esa edad... Llegó la poesía a buscarme. No sé, no sé de dónde salió, del invierno o del río", destaca por asumir, en plena adultez, una concepción más bien utilitarista de su trabajo intelectual, en el sentido que ella debía servir, especialmente en nuestro continente, para participar en el conjunto de esfuerzos sociales de construcción de una nueva sociedad que brinde bienestar, igualdad y justicia a todos. Por lo mismo, se definía como "un poeta de utilidad pública". En 1939, luego de todo el dramatismo vivido en la Guerra Civil Española, afirmará: "el mundo ha cambiado y mi poesía ha cambiado".[41] Poéticamente lo aclara:

Preguntareís ¿por qué su poesía / no nos habla del sueño, / de las hojas, / de los grandes volcanes de su país natal? / Venid a ver la sangre por las calles, / venid a ver la sangre / por las calles, / venid a ver la sangre / por las calles.[42]

Su compromiso político es definitivo a fines de los años cuarenta. "No puedo, no puedo [dirá en un texto en prosa] conservar mi cátedra de silencioso examen de la vida y del mundo, tengo que salir a gritar a los caminos y así estaré hasta el final de mis días".[43]

Por otra parte, en la obra literaria de ambos destaca la permanente presencia del sensualismo lírico. En el caso de Carrera Andrade, el fervor afectivo estuvo presente en todo su trabajo literario, lo cual se refleja en el título de algunos trabajos iniciales, como "Tu amor es como la piel de las manzanas", escrito en 1928, singularidad que andando el tiempo recobrará importancia en otros versos. En el poema "Joven desnuda", anota:

Túnica de frescura / que lastima mi piel. / Guijarro que acaricia / con suavidad de fruta. / Cruz de brazos calientes, / cilicio hecho de plumas y nieves. / Con las alas plegadas / sobre la hoguera de tu cuerpo / un ángel canta.

40 Diario *El Tiempo* (Quito), 13 de junio de 1976, p.3.

41 Hernán Loyola. *Pablo Neruda. Obras completas*, *op. cit.*, vol. I, pp. 357.

42 Extracto del poema "Explico algunas cosas" del libro *España en el corazón* (1937).

43 En Hernán Loyola. *Pablo Neruda. Obras completas*, *op. cit.*, vol. I, p. 42.

En "Zona minada 2" del libro País secreto de 1940, profundiza en una descripción femenina "plena de trópico y de tensión":

Tus cabellos son la muerte en el trópico, las hormigas gigantes /... en tus senos hay una balanza que tiembla. / Se duerme a la redonda de tu vientre un remanso / girando hacia el remolino de tu ombligo. / En tu cintura hay una gacela. / En tu grupa un caballo, / en tus muslos, dos alfanjes y dos tigres que se desperezan. / Tus piernas son dos rutas que conducen / a dos plazas gemelas.

En 1957, en la serie de versos De la visita del amor, en el poema "Cuerpo de la amante", señala:

Pródigo cuerpo: / Dios, animal dorado, / fiera de seda y sueño, / planta y astro"...Tu boca, fruta abierta / al besar brinda / perlas en un pocillo / de miel y guindas. / Mujer: antología / de frutas y de nidos / leída y releída / con mis cinco sentidos... Tu cuerpo es templo de oro, / catedral del amor / en donde entro de hinojos.

En otro de esa misma serie, titulado: "La visita del amor", el poeta equinoccial después de ciertos desencantos amorosos, y ya mayor e incluso divorciado, se manifiesta gozoso por el reencuentro afectivo:

Amor, no te esperaba tan tarde: las bujías / se extinguieron en lágrimas ardientes. / Sólo un ascua relumbra en las cenizas, / corazón en la espera de la muerte... Andaba yo extraviado, extranjero en la tierra, / nutrido de mandrágoras, con mi fardo de siglos. / Amor hoy iluminas mis tinieblas, / tu desnudez, ventana al infinito.

En la obra de Pablo Neruda, el discurso erótico-amoroso, es aún más explícito y permanente. Desde su juvenil libro *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* (1924), pasando por los maduros trabajos, *Los Versos del capitán* (1952) y *Cien sonetos de amor* (1957-59), hasta su otoñal texto *La espada encendida* (1969-70), la hebra afectiva fue una constante significativa y trascendente en su ars poética. En 1924, a los veinte años de edad, escribe en el "Poema uno":

Cuerpo de mujer, blancas colinas, muslos blancos, / te pareces al mundo en tu actitud de entrega. / Mi cuerpo de labriego salvaje te socava / y hace saltar el hijo del fondo de la tierra.

En 1934, en "Farewell" señala:

Amo el amor de los marineros / que besan y se van. / Dejan una promesa. / No vuelven nunca más. / En cada puerto una mujer espera: / los marineros besan y se van. / (Una noche se acuestan con la muerte / en el lecho del mar).

Amo el amor que se reparte / en besos, lecho y pan. / Amor que puede ser eterno / y puede ser fugaz. / Amor que quiere libertarse / para volver a amar. / Amor divinizado que se acerca, / amor divinizado que se va.

Ya no se encantarán mis ojos en tus ojos, / ya no se endulzará junto a ti mi dolor. / Pero hacia donde vaya llevaré tu mirada / y hacia donde camines llevarás mi dolor.

Años más tarde, en 1952, y al igual que Carrera Andrade, con dos matrimonios a cuesta y cuando comenzaba su tercera relación amorosa, el autor austral escribe *Los versos del capitán*, libro en donde mezcla la nostalgia por Chile con el entusiasmo político en medio de una renovada y fortalecida pasión amorosa. En uno de esos versos, el titulado "El Alfarero", anota:

Todo tu cuerpo tiene / copa o dulzura destinada a mí. Cuando subo la mano / encuentro en cada sitio una paloma / que me buscaba, como / si te hubieran, amor, hecho de arcilla / para mis propias manos de alfarero.

Hacia fines de la década de los sesenta, y en medio de otras múltiples preocupaciones, retorna por sus fueros afectivos y escribe *La Espada encendida*. Allí la aventura afectiva pretende ser plena, destacándose el poema "El Amor", que remite a una pasión amorosa clandestina, que efectivamente estaba ocurriendo y que el "yo poético" enuncia entusiasta:

Rosía desnuda en la agricultura enmarañada, / Rosía blanca y azul, fina de pétalos, / clara de muslos, sombría de cabellos, / se abrió para que entrara Rhodo en ella / y un estertor o trueno / manifestó la tierra: / el río torrencial saludaba a la luna: / dos estirpes contrarias se habían confundido.

Otro elemento de comunión entre la obra del chileno y la del ecuatoriano, aunque con claros matices diferenciadores, tiene que ver con la facultad contemplativa del mundo externo que experimentan y versifican. Ello, en medio de la búsqueda de un lenguaje expresivo que les permita dar cuenta de la realidad observada y de la necesidad de hacerla inteligible para el vario mundo. Como condición previa y necesaria, para uno y otro debe darse el asombro respecto de pequeños seres o elementos que pueblan la naturaleza. "Me acerqué al escarabajo y lo interrogué por la vida" apunta Neruda. En el caso del quiteño, la preocupación por las cosas menudas se refleja en el microgramma "Nuez", en donde el pequeño fruto es descrito: *Nuez: sabiduría comprimida / diminuta tortuga vegetal, / cerebro de duende / paralizado por la eternidad.* O en una de las estrofas del poema titulado "Lugar de origen", en donde identifica *a*

los animalitos tiernos de alimento y pereza, / insectillos de carne vegetal y de música / o de luz mineral o pétalos que vuelan.

El esfuerzo expresivo que ambos autores acometen, es otro elemento que los relaciona. Para ello es esencial el rescate de la transitoriedad e intentar la captura de la identidad cambiante de las cosas, lo cual se logra a través del uso de un lenguaje poético de extrema sencillez. Este último es un rasgo central en el caso de Carrera Andrade, pues él "registra el mundo" a través del "poder de la palabra."[44] Aquí se observa una importante diferencia entre los dos escritores. Para el ecuatoriano, "la poesía del mundo [se aprende] a través de la mirada."[45] No es un asunto musical, sonoro o auditivo, sino "siempre eminentemente visual, no auditivo."[46] Sus versos van fluyendo "con una gracia natural, pero no revelan una especial dedicación a cultivar efectos sonoros."[47] Para el autor chileno, en cambio, y luego de la dramática búsqueda de una original forma literaria, ello se logra a través de la "absorción física del mundo,"[48] es decir, su obra fue constantemente dando cuenta de su inagotable y personalísima fusión con la naturaleza, la cual será una de las constantes de su poesía. Incluso más, por encima de esta opción, a Neruda le influye y determina: "el mundo natural de la frontera, respirado desde la más tierna infancia, con sus bosques y sus ríos, su noche, su mar y sus trigales."[49]

Estaba dotado el chileno, afirma un escritor ambateño:

> De una especial capacidad para penetrar verticalmente en los acontecimientos, desdeñando la periferia, y poseía un tacto sutil, y un oído acostumbrado a los rumores subterráneos: era, en verdad, un solitario residente de la tierra, herido por bancos y notarías, perseguido por los horarios, cercado por el destrozo, advertido por la muerte, oliendo las enfermedades, presintiendo hundimientos, asechanzas, agüeros, todo en un mundo de documentos y planillas.[50]

44 Ver estudio introductorio de Osvaldo Escalada Vásquez, *op. cit.*, p. 22.

45 *Ibíd*, p. 26.

46 J. Enrique Ojeda. "Jorge Carrera Andrade y la Vanguardia", *op. cit.*, p. 678.

47 *Ídem*.

48 Comentario de Pablo Neruda a su amigo Héctor Eandi en carta de 24 de abril de 1929 remitida desde Colombo, Ceilán en *Pablo Neruda Héctor Eandi, Correspondencia durante Residencia en la tierra*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1980, p. 46.

49 Ver Hernán Loyola. *Ser y poesía en Pablo Neruda*. Santiago, Ed. Santiago, 1976, p. 35.

50 Ver artículo de Jorge Enrique Adoum "La poesía de Pablo Neruda" en *Neruda, 10 años después*, Santiago, Ediciones Pluma y Pincel, 1983, p. 37.

Ejemplos de lo anterior se encuentran en los siguientes extractos de versos nerudianos:

Me gustas cuando callas porque estás como ausente, / y me oyes desde lejos, y mi voz no te toca. / Parece que los ojos se te hubieran volado / y parece que un beso te cerrara la boca.[51]

Daría este viento del mar gigante por tu brusca respiración / oída en largas noches sin mezcla de olvido, / uniéndose a la atmósfera como el látigo a la piel del caballo... cuántas veces entregaría este coro de sombras que poseo, / y el ruido de espadas inútiles que se oye en mi alma, y la paloma de sangre que está solitaria en mi frente / llamando cosas desaparecidas, seres desaparecidos, / substancias extrañamente inseparables y perdidas.[52]

Te quiero sino porque te quiero / y de quererte a no quererte llego / y de esperarte cuando no te espero, / pasa mi corazón del frío al fuego. / Te quiero sólo porque a ti te quiero, / te odio sin fin, y odiándote te ruego, / y la medida de mi amor viajero, / es no verte y amarte como un ciego.[53]

La voluntad expresiva señalada tuvo en estos autores una clara e innegable connotación de que estaban escribiendo desde lo que podríamos llamar la conciencia latinoamericana. Si bien la estética vanguardista promovió un marcado cosmopolitismo, tanto Neruda como Carrera Andrade, y pese a sus prolongados "momentos de extranjería", escriben desde y para la gran patria americana. El autor ecuatorial señala en "Continente de síntesis" que "el hombre es más barro en nuestra América que en cualquier parte del mundo".

En "Alturas de Machu Picchu" Neruda apunta que, a raíz de su visita a ese sitio monumental, se sintió "chileno, peruano, americano [agregando que] había encontrado en aquellas alturas difíciles, entre aquellas ruinas gloriosas y dispersas, una profesión de fe para la continuación de mi canto".[54] Por ello, para poetizar los paisajes, su gente y su historia, a lo ancho y a lo largo, muchas veces se debe regresar al suelo nutricio. Razón por la cual –constantemente– debió "hundir [como lo reconoce] la mano turbulenta y dulce en lo más genital de lo terrestre"[55] del continente americano. En "América no invoco tu nombre en vano" de *Canto general*, Neruda refleja

51 Extracto del "Poema 15" de *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* (1924).

52 Extracto del poema "Tango del viudo" de *Residencia en la tierra* (1933).

53 Extracto del "Soneto LXVI" de *Cien Sonetos de amor* (1957-59).

54 Ver de Pablo Neruda. *Confieso que he vivido*, *op cit.*, p. 76.

55 Extracto del poema "Alturas de Macchu Picchu" en *Canto General* en Hernán Loyola. *Pablo Neruda. Obras completas*, *op. cit.*, vol. I, pp. 434.

esa conciencia y preocupación del siguiente modo:

América, no invoco tu nombre en vano. / Cuando sujeto al corazón la espada, / cuando aguanto en el alma la gotera, / cuando por las ventanas / un nuevo día tuyo me penetra, / soy y estoy en la luz que me produce, / vivo en la sombra que me determina, / duermo y despierto en tu esencial aurora: / dulce como las uvas, y terrible / conductor del azúcar y el castigo, / empapado en esperma de tu especie, / amamantado en sangre de tu herencia.

Otro aspecto que los une, es el predominio del elemento retórico que define o preside la poesía de uno y otro. En el caso de Carrera Andrade, será la metáfora, la habilidad que le permitirá transfigurar las cosas, pero sin debilitar su identidad real, logrando una reconocida "maestría en el detalle descriptivo".[56] En su caso, se trata de un talento natural superlativo, "de los mejores en el ámbito de nuestra lengua" según se ha señalado.[57] Esta capacidad de crear miniaturas líricas, este escritor la ensaya en base a la "condensación metafórica", es decir, de manera certera y novedosa, reduce al máximo la descripción de una realidad, logrando con singular claridad y economía verbal, fórmulas de máxima concreción visual, la cual en algunos casos tendrá una verbalización en sólo tres o cuatro líneas. En sus *Microgramas* se aprecia de manera sorprendente y diáfana su cadencia metafórica. En el verso "Colibrí" anota:

El colibrí / aguja tornasol, / pespunte de luz rosada / en el tallo temblón / con la hebra de azúcar / que saca de la flor.

En el "Epitafio de un caracol de tierra" apunta:

Pasaste tu vida / guardando la bóveda / de tu propia cripta.

Y en "Lo que es el caracol" escribe:

Caracol: / mínima cinta métrica / con que mide el campo Dios.

Sobre la redacción de sus versos metafóricos confesará "que jamás había experimentado mayor embriaguez intelectual que este trabajo de reducción [se refiere al libro *Microgramas*] de lo creado en pequeñas fórmulas poéticas, exactas, mediante la concentración de elementos característicos del objeto

56 Galo René Pérez. *Jorge Carrera Andrade. Poeta representativo del siglo XX, op. cit.*, p. 17.

57 *Ibíd.*, p. 14. Asimismo el insigne escritor español Pedro Salinas en un juicio crítico sobre el ecuatoriano dirá "la potencia y acierto metaforizante de este poeta son realmente descomunales". Ver Pedro Salinas, "Registro de Jorge Carrera Andrade" en *Revista Iberoamericana*, University of Pittsburg, vol. V, N° 10, octubre 1942, p.288.

entrevisto o iluminado súbitamente por el reflector de la conciencia".[58] Coherente con ello, reconoce su permanente interés por "contemplar las cosas, dejarse invadir por la imagen neta de éstas y transfigurarlas con diafanidad y gracia a través de un lenguaje de comparaciones o metáforas".[59]

Para el Premio Nobel chileno, si bien sus recursos poéticos y estilísticos, tienen mucho de comparación, personificación, de enumeración caótica, de sinestesias, metáforas e hipérboles, éstos siempre persiguen un propósito, cual es, el dar cuenta de la llamada autoreferencia, es decir, la fundamentación autobiográfica como eje vertebrador de su obra.[60] A través de esta modalidad, el poeta de Temuco "cuenta y recuenta su vida. Repasa los hitos que la pautan y vuelve a enhebrarlos en ciclos poéticos auto consagratorios, donde asume con insistencia el papel de cronista de sí mismo".[61] Confirmando lo anterior, en 1943 afirma: "Si ustedes me preguntan qué es mi poesía, debo decirles: no sé; pero si le preguntan a mi poesía, ella, les dirá quién soy yo".[62] En "Alturas de Macchu Picchu" reafirma su deber "profético":

Yo vengo a hablar por vuestra boca muerta. / A través de la tierra juntad todos / los silenciosos labios derramados / y desde el fondo habladme toda esta larga noche, / como si yo estuviera con vosotros anclado, / contadme todo, cadena a cadena, eslabón a eslabón. / Dadme el silencio, el agua, la esperanza. / Dadme la lucha, el hierro, los volcanes. / Apegadme los cuerpos como imanes. / Acudid a mis venas y a mi boca. Hablad por mis palabras y mi sangre.

En cambio, en el autor quiteño, si bien "la originalidad metafórica y el tacto formal nunca desfallecieron",[63] continuó durante toda su vida "describiendo, casi siempre, los mismo seres".[64] Desde ese punto de vista, y conforme a un estudioso, "todo su trabajo habría sido entonces, un intento fracasado por

58 Ver Aleyda Quevedo Rojas en "La Corporeidad de lo abstracto en la poesía de Jorge Carrera Andrade" en *Kipus, Revista Andina de Letras*, N° 15 2002-2003, Quito, Corporación Editora Nacional, Universidad Andina Simón Bolívar, p. 189.

59 Galo René Pérez. *Jorge Carrera Andrade. Poeta representativo del siglo XX, op. cit.*, p. 37.

60 Ver artículo "Los Modos de autorreferencia en la obra de Pablo Neruda" de Hernán Loyola, publicado en *Revista Aurora* N° 3-4, Santiago, julio-diciembre, 1964, s/p.

61 En Hernán Loyola. *Pablo Neruda. Obras completas, op. cit.*, vol. I, p. 58.

62 Palabras atribuidas a Pablo Neruda pronunciadas en una conferencia en México a comienzos de 1943.

63 Galo René Pérez. *Jorge Carrera Andrade. Poeta representativo del siglo XX, op. cit.*, p. 10.

64 Ver estudio introductorio de Osvaldo Escalada Vásquez, *op. cit.*, p. 21.

explicarse".[65] Carrera Andrade confirma lo señalado precedentemente en una respuesta a una entrevista:

> Mi obra es el resultado de un proceso natural que se desarrolla, como si dibujáramos, en círculos concéntricos, desde el pequeño mundo rural al cosmos. Desde el punto de vista del lenguaje, representa igualmente una evolución expresiva. La constante principal de mi creación poética es la exaltación de la realidad y el descubrimiento de las cosas como un camino para llegar a la unidad humana.[66]

Más tarde, en una conferencia en la Universidad de Columbia agregará: "Mi mundo giraba alrededor de un eje: el amor a las cosas por sí mismas, no por sus reflejos o ecos que despertaban en nuestro intelecto".[67] Dicho de otro modo y de manera asaz condensada, la referencia poética del ecuatoriano, apuntó preferencialmente al mundo de las cosas externas (mediatas o inmediatas), a lo observado, en cambio, en el chileno, su centro de gravedad poético giró en torno a su propia historia y circunstancias.

Otras de las características observadas en el quehacer de estos autores, propia del Romanticismo, será la constante presencia de la soledad y de una vaga tristeza que deambula en sus cantos. Tal vez el tono angustiado y a ratos abatido que exhiben, se pudo haber visto influenciado, al menos en un comienzo, en la importancia del primer viaje iniciático que efectúan. Ambos son viajeros de primera hora, a lugares exóticos y distantes, con precarios medios de subsistencia y en circunstancias difíciles e inciertas. *Dónde estuviste soledad, que no te conocí hasta los veinte años, / en los trenes, los espejos, y las fotografías, / siempre a mi lado se preguntará* Carrera Andrade en su poema "Soledad de las ciudades" escrito en 1935. En "Soledad habitada" (1939) apuntará:

Te hallas en todas partes, soledad / única patria humana. Todos tus habitantes llevamos en el pecho / extendido tu gris, inconmensurable mapa.

65 *Ibid.*, p. 25. Esta aseveración es matizada por J. Enrique Ojeda, quien sostiene que Carrera Andrade, a partir de su experiencia literaria, lecturas y continuos viajes, "halló unidad en el carácter biográfico de su poesía". Al respecto ver consideraciones y más antecedentes en J. Enrique Ojeda. *Jorge Carrera Andrade: Introducción al estudio de su vida y de su obra.* New York: Elíseo Torres & Sons, 1971, p. 13. Similares opiniones se encuentran en otro artículo del mismo autor titulado "Jorge Carrera Andrade, poeta del hombre" en *Kipus, Revista Andina de Letras*, N° 23, 2008, Quito, Corporación Editora Nacional, Universidad Andina Simón Bolívar, p.: 8.

66 Ver respuesta de Carrera Andrade a entrevista en "Conversación con Jorge Carrera Andrade", *op. cit.*, p. 309.

67 J. Enrique Ojeda. "Jorge Carrera Andrade y la Vanguardia", *op. cit.*, p. 683.

En "Días Anónimos" (1972) señala:

En los días anónimos / me dirijo a un lugar desconocido. / En un barrio remoto, / una calle sin nombre, / una casa sin número. / Para ver a don nadie en un bar que no existe. / Y conversar de cosas sin sentido / con palabras de viento.

Al menos en su ciclo "subjetivo e individual", que abarca toda su creación hasta 1935, el chileno incorporará en su poética múltiples imágenes transidas de soledad, recogimiento e incomunicación. Desde *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* en donde expone: *Fui sólo como un túnel, de mí huían los pájaros... Puedo escribir los versos más tristes esta noche... Antes que tú poblaron la soledad que ocupas / y están acostumbradas más que tú a mi tristeza;* pasando por *Residencia en la tierra* (1933), en donde modula innumerables representaciones oníricas y sombrías: *como cenizas, como mares poblándose, en la sumergida lentitud, en lo uniforme* ("Galope Muerto"), o como un largo y solitario espacio que me rodea para siempre ("Tango del viudo"), hasta afirmar:

Enfermo en Veracruz, recuerdo un día / del Sur, mi tierra, un día de plata / como un rápido pez en el agua del cielo. / Loncoche, Lonquimay, Carahue, desde arriba, / esparcidos, rodeados por silencio y raíces, / sentados en sus tronos de cueros y maderas. / El Sur es un caballo echado a pique / coronado con lentos árboles y rocío... Océano, tráeme / un día del Sur, un día agarrado a tus olas, / un día de árbol mojado, trae un viento / azul polar a mi bandera fría.[68]

Otra dimensión del sentimiento de incomunicación, a ratos atribulado, presente en ambos escritores, se refleja en la zozobra que provoca el desarraigo. El vivir una suerte de "exilio", en países y medios de culturales diversos. En el caso de Carrera Andrade esta emoción se refleja en algunos títulos de sus poemas, ya mencionados, como "Soledad habitada", "Soledad y gaviota", "Moneda de extranjero", etc. Culmina esta visión en textos como "Llave de fuego", "La Soledad de las ciudades" y en el poema VII del Libro del destierro, publicado en *Misterios naturales* (1972) anota:

El país del exilio no tiene árboles. / Es una inmensa soledad de arena. / Sólo extensión vacía donde crece / la zarza ardiente de los sacrificios. / El país del exilio no tiene agua. / Es una sed sin límites, / sin esperanza de cercanas fuentes / o de un sorbo en el cuenco de una piedra. / El país del exilio no tiene aves / que encanten con su música al viajero. / Es desierto poblado por los buitres / que espe-

68 Extracto del poema "Quiero volver al sur" (1941) de *Canto general*. En Hernán Loyola. *Pablo Neruda. Obras completas*, *op. cit.*, vol. I, p. 639-640.

ran el convite de la muerte. / Alza el viento sus torres deleznables. / Sus fantasmas de arena me persiguen / a través de la patria de la víbora / y de la zarza convertida en fuego.

Neruda a fines de los años cuarenta, estando en el exilio en México, exterioriza su añoranza:

Yo aquí me despido, vuelvo / a mi casa, a mis sueños / vuelvo a La Patagonia en donde / el viento golpea los establos / y salpica hielo el océano... Pero yo amo hasta las raíces / de mi pequeño país frío. / Si tuviera que morir mil veces, / allí quiero morir. / Si tuviera que nacer mil veces, / allí quiero nacer.[69]

A mediados de los años cincuenta, se encuentra en Argentina y vuelve a manifestar su nostalgia por su patria:

En tierras argentinas / vivo y muero / penando por mi patria, / escogiendo / de día lo que a Chile me recuerda, / de noche las estrellas, / que arden al otro lado de la nieve. /...Pero mi cuerpo, Patria, / reclama tu substancia: / metálicas montañas desde donde / el habitante baja, enamorado, / entre vegetaciones minerales / hacia el susurro de los valles verdes.[70]

Asimismo, el tedio y la crítica a la sociedad contemporánea, será otro punto de comunión en la obra y biografía de estos escritores. Sucede que me canso de ser hombre argumentará Neruda en 1934 en "Walking Around". Carrera Andrade apuntará en "Biografía para el uso de los pájaros" de 1937: *Nací en el siglo de la defunción de la rosa* y cuando el motor ya había ahuyentado a los ángeles. Estrictamente hablando, la crítica a la sociedad contemporánea, en uno y otro caso, se realizó de manera diversa. El ecuatoriano no fue, lo que podría llamarse, un "intelectual comprometido", de poesía de cartel, ni revolucionaria, pero justo es reconocer que tuvo una preocupación social acentuada, manifestada en una permanente inquietud y crítica socio-política que se advierte en sus escritos. Esta conciencia o desasosiego se traduce en una actitud solidaria con las luchas obreras y de los trabajadores. El poema "La extrema izquierda", con alguna dosis de humor, es muy elocuente a este respecto:

La compañera cigarra canta / con una astilla en la garganta. / Conspira entre la verdura / contra la humana dictadura. / Carrito dañado, tumbo a tumbo, / la cigarra marcha sin rumbo. / Predica y anda. / Es secretaria de propaganda. / Publica en una hoja de col: / La vida es dura y tuesta el sol. / Tienes razón, cigarra obrera / de minar el estado con tu canto

69 Extracto del poema "Que despierte el leñador" de *Canto general* en Hernán Loyola. *Pablo Neruda. Obras completas, op. cit.*, vol. I, p. 700.

70 "Oda con nostalgia de Chile" (1955-1957) en *Tercer libro de las odas* en Hernán Loyola. *Pablo Neruda. Obras completas, op. cit.*, vol. II, p. 576-577.

profundo. / Ambos formamos, compañera, / la extrema izquierda de este mundo.

En alguna oportunidad Carrera Andrade manifestó que si existía un tono social en su poesía, éste no debía confundirse con la afiliación política militante, "porque yo no creo que el poeta deba limitarse a levantar una sola bandera cuando él tiene en sus manos todos los pabellones del mundo".[71] Tenía claro el "sentido de misión" de un intelectual, el cual, según él, no debía confundirse con el hecho que un "poeta tenga que desempeñar un papel". Su posición era que el cometido o propósito de un escritor debía ser:

> Interpretar las apariencias del mundo y descifrar el lenguaje de las cosas para darles a entender a los otros hombres, contribuyendo de esta manera a que la vida humana sea digna de vivirse. El poeta no debe apartarse de la sociedad, y debe participar en su aventura.[72]

En relación a Neruda, y como complemento a lo señalado en otra sección de este ensayo, este fue un intelectual que ejerció a plenitud su compromiso político. Aunque a mediados de los años treinta ya había tomado una opción, desde su incorporación al partido Comunista en 1945 inicia un cambio político que necesariamente tuvo su expresión en la mudanza de su posición estética; la cual transitó desde "el ensimismamiento egótico a la conciencia colectiva" según señala un estudioso.[73] En marzo de 1939, cuando ya estaba definida la suerte de los republicanos en la Guerra Civil Española escribe: "Ay! Si con sólo una gota de poesía o de amor pudiéramos aplacar la ira del mundo, pero eso sólo lo pueden la lucha y el corazón resuelto".[74] En "Nuevo canto de amor a Stalingrado" del libro *Tercera residencia* (1945) hace palpable su opción:

Yo escribí sobre el tiempo y sobre el agua, / describí el luto y su metal morado, yo escribí sobre el cielo y la manzana, / ahora escribo sobre Stalingrado.

En su crítica a los intelectuales "faltos de compromiso", los emplaza iracundo:

> ¿Qué hicisteis vosotros, gidistas / intelectualistas, rilkistas, / misterizantes, falsos brujos / existenciales, amapolas / surrealistas encendidas / en una tumba, europeizados / cadá-

71 Pablo A. Martínez, "Aproximación a la *poética visual* de Jorge Carrera Andrade (Cartografía lírica, imaginarios colectivos y códigos pictóricos de un *país secreto)*", *op. cit.*, p. 131.

72 Ver respuesta de Jorge Carrera Andrade a entrevista en "Conversación con Jorge Carrera Andrade", *op. cit.*, p. 310.

73 Ver Hernán Loyola. *Pablo Neruda. Obras completas*, *op. cit.*, vol. I, p. 41.

74 *Ibíd.*, p. 357.

veres de la moda, / pálidas lombrices del queso capitalista, qué hicisteis / ante el reinado de la angustia, / frente a este oscuro ser humano, / a esta pateada compostura, / a esta cabeza sumergida / en el estiércol, a esta esencia / de ásperas vidas pisoteadas?[75]

Diálogo de textos literarios

No obstante el registro, los estilos, lenguajes y temas que abordan en su obra poética, hay momentos en que la coincidencia temática y en el mensaje a transmitir entre estos autores, sea en verso o en prosa, es incuestionable. Ocurre, por ejemplo, en la valoración que le asignan a la figura del poeta Walt Whitman. Carrera Andrade escribe un texto que titula "La Buena sombra de Walt Whitman" en donde destaca que:

> Ya desde fines del siglo pasado, se iba extendiendo desde el norte del continente una sombra patriarcal, cuya voz tenía la resonancia de los himnos y de las profecías. Esa voz de sombra llegaba envuelta en niebla con lamentos de ferryboats, en chillidos de pájaros sobre las sementeras de un país de abundancia, en cantos de gratitud de artesanos y labradores.

Añade que dicho autor escribía "cosas significativas y augurales", iniciando con su poesía tonificante; una forma de descubrir "la belleza que se esconde en la vida diaria, en los oficios humildes, en la salud, en la libertad, en la camaradería con todos los hombres de todas las razas".[76] En definitiva, el quiteño asume la opción del norteamericano, en el sentido de aceptar que para inspiración de su creación lírica, "la tierra es suficiente".

Neruda, en su "Oda a Walt Whitman", coincide plenamente en la vinculación con la naturaleza y la dimensión telúrica que el ecuatoriano le reconoce al poeta estadounidense y anota:

Yo no recuerdo / a qué edad, / ni dónde / si en el gran sur mojado / o en la costa / temible, bajo el breve grito de las gaviotas, / toqué una mano y era / la mano de Walt Whitman: / pisé la tierra / con los pies desnudos, / anduve sobre el pasto, / sobre el firme rocío / de Walt Whitman.

Junto con manifestarse conforme con su "firmeza de pino patriarcal y su extensión de pradera", el chileno recalca que a partir de sus enseñanzas, aprendió a ser americano, pues Whitman contribuyó a dirigirle los "ojos de los libros hacia el tesoro de los cereales: ancho, en la

75 Extracto del poema "Los poetas celestes", en *Canto general* en Hernán Loyola. *Pablo Neruda. Obras completas*, *op. cit.*, vol. I, p. 586.

76 Texto incluido en artículo de Jorge Carrera Andrade "El Americano nuevo y su actitud poética", *op. cit.*, pp. 567-582.

claridad de las llanuras".[77] En definitiva, ambos autores, a su modo, reconocen la valía del literato norteamericano y la influencia que aquél ejerció en sus respectivas obras.

Otro espacio de coincidencia lírica que también acerca al chileno con el ecuatoriano, son los poemas "Juan sin cielo" (1948) de Carrera Andrade:

Juan me llamo, Juan Todos, habitante / de la tierra, más bien su prisionero, / sombra vestida, polvo caminante, el igual a los otros. Juan Cordero.[78]

Y "La Tierra de llama Juan" (1949), de Neruda:

Detrás de los libertadores estaba Juan / trabajando, pescando y combatiendo, / en su trabajo de carpintería o en su mina mojada. / Sus manos han arado la tierra y han medido / los caminos.[79]

En dichos textos, junto con coincidir en el nombre del protagonista, aluden a la existencia ignorada de un Juan cualquiera, o "un Juan Todos", que remite a la figura de la gente anónima y olvidada, es decir, el pueblo, que ha padecido explotación, humillaciones y malos tratos desde los tiempos de la conquista española, pasando por la época colonial, y que, producto de la lucha y el sometimiento, ha sacado la peor parte en el llamado "encuentro de dos mundos", situación que se ha prolongado y mantenido en la época republicana. Debido a ello, el ecuatoriano concluye su poema con la constatación amarga, pero resignada, de la pérdida y despojo de sus bienes, haciendas y libertad, es decir, el pueblo se ha rendido a vivir permanentemente en la pobreza y en la necesidad. En cambio Neruda, a partir de su optimismo "modernista", propio de su segunda etapa escritural, cierra sus versos con la figura de un Juan - héroe, fortalecido, que se ha sobrepuesto a las funestas experiencias mencionadas, y que "vive, y que regresó a la tierra", y que producto de un proceso de orden colectivo, puede sentirse, al fin, triunfante y orgulloso pues "su bandera de victoria ha nacido".

En el extenso poema "Hombre planetario" (1959) de Carrera Andrade y en "Walking around" (1934) de Neruda, pese a las diferencias en la estructura y forma de abordar los temas, se descubren ciertas conexiones en el mensaje de fondo que ellos pretenden entregar. En los veinte poemas que incluye el trabajo del ecuatoriano, entre otras cosas, asevera:

77 La oda citada es parte del libro *Nuevas odas elementales*, en Hernán Loyola. *Pablo Neruda. Obras completas*, *op. cit.*, vol. II, pp. 428-433.

78 En *De aquí yace la espuma* (1948) en *Antología poética, Jorge Carrera Andrade*, *op. cit.*, p. 133-134.

79 En *Canto general* (1949) en Hernán Loyola. *Pablo Neruda. Obras completas*, *op. cit.*, vol. I, p. 680.

Salgo a la calle como cada día... las calles me persiguen...

Me reconozco en todos, pero nunca me encuentro en donde estoy. No voy conmigo... Lunes, puntual obrero, me visitas...

Con un rumor de ruedas y vajillas, con pasos y con lluvias... ¿qué haré yo sin mi angustia metafísica, sin mi dolencia azul?... Los vegetales reptan enlazados... pero fija invisible mi raíz en el suelo equinoccial... como un saco de paja y de ceniza...

En "Walking around" las construcciones de imágenes verbales se asemejan:

Sucede que entro en las sastrerías y en los cines, marchito impenetrable, como un cisne de fieltro, navegando en un agua de origen y ceniza... Sería bello ir por las calles con un cuchillo verde y dando gritos hasta morir de frío... no quiero seguir siendo raíz en las tinieblas, vacilante, extendido, tiritando de sueño... Por eso el día lunes arde como el petróleo... y aúlla en su transcurso como una rueda herida... a hospitales donde los huesos salen por la ventana... Yo paseo con calma, con ojos, con zapatos...

En primera persona los dos "yo poéticos" describen su visión y paso por un ámbito citadino, caminan y divagan en desvarío, aplastados por la vida rutinaria y mecanizada de la gran urbe. Allí padecen y soportan la subordinación burocrática, la pobreza y marginalidad, características propias de la ciudad moderna. Aunque en el poema de Carrera Andrade dicho cansancio y desaliento tienen una catadura, más bien, de pesadumbre existencialista, en Neruda, su visión angustiosa guarda una connotación de orden social. Ambos se consideran meras piezas del engranaje de la fábrica moderna, que no les permite alcanzar, ni construir nada trascendente. El mundo que ellos describen, está saturado de instituciones y establecimientos comerciales y, por lo mismo, han perdido la frescura y desnudez del contacto con la naturaleza y la expresión de sentimientos y emociones propiamente humanas, sintiéndose sobrevivir solamente como auténticos autómatas humanos.

A modo de conclusión

Dos escritores latinoamericanos de la orilla suroccidental del continente, Pablo Neruda y Jorge Carrera Andrade, dos itinerarios que, andando el turbulento siglo XX, alcanzaron gran difusión, madurez y prestigio, y conforme hemos revisado en este ensayo, y en medio de las naturales y profundas diferencias de cada uno, lograron una importante cuota de analogías, de similitud y paralelismo en sus vidas, especialmente en

los ámbitos de la creación poética, en sus opciones políticas y en sus deberes ciudadanos. Este curioso hecho, que a ratos sorprende, no parece ser, necesariamente, una situación fortuita o producto de la mera intencionalidad. Más bien, sería el resultado lógico de que habiendo nacido en tierras sudamericanas y generacionalmente afines, en sus respectivos países y entornos, uno y otro experimentaron situaciones familiares, educativas, políticas y sociales relativamente parecidas. Aquí estaría la base de la respuesta a la interrogante planteada en la introducción a este trabajo.

El quehacer y el mecanismo anímico del ecuatoriano y del chileno, estuvo colmado de sortilegio poético y acompañado de una intensa y activa preocupación social y de un ansia por promover la solidaridad humana. En ambos está presente la fidelidad a principios espirituales y estéticos originados en su ser propiamente americano, aún más, andino. Allí la poesía se abreva en la fuente primera, que es una naturaleza exuberante, torrencial y desatada, en medio de la cual se nace y con la cual se está indisoluble y permanentemente unido. Allí el oriundo ha padecido desdichas y desventuras y ha forjado su carácter en medio de las adversidades, injusticias y luchas históricas. Ese ha sido el clima y el paisaje que ha nutrido y templado la experiencia de Carrera Andrade y de Neruda. De este modo, en sus cantos la presencia de la dimensión histórica se iguala con la dimensión lírica. Ello ayuda también a explicar y entender el hecho que, en ambos casos, no se quebrantó nunca el sentido de unidad de propósitos intelectuales y éticos.

Al mismo tiempo, la simultaneidad de procesos planetarios que impactaban por igual a los países de la región y el hecho de estar viviéndose en cada uno de ellos ciclos democratizadores y de lucha social, caracterizados por el ascenso y consolidación de determinados grupos sociales y la ampliación de derechos y libertades públicas, no hicieron sino, dar cuenta de una similar toma de conciencia y adoptar una posición análoga ante dichas circunstancias. No resulta extraño, por lo tanto, que en estos escritores esté presente la poesía (y prosa) contestataria y de clamor vindicativo.

El sino inevitable de las mudanzas, la experiencia de los viajes, el vivir en distantes y exóticos lugares, muchas veces en precarias circunstancias personales, no afectó los dones estilísticos precozmente adquiridos por cada uno. Si a ello se suman las acciones de un Estado que los capturó tempranamente para la representación en el exterior y

esto se enlaza a un similar marco de referencia externo, vía recepción de estéticas, paradigmas e influencia procedentes del viejo mundo, se obtiene, como resultado lógico, un importante grado de paralelismo y cercanía en el modo de cómo, cada uno, en su actividad creadora reaccionó a esos eventos.

En suma, una común actitud lírica y de vida, sustentada en similares experiencias político-sociales, en donde el ardor vital y el arrobamiento poético no estuvieron exentos de una activa conciencia cívica, forjando de esa manera, y en ambos casos, una obra literaria múltiple y variada, pero profundamente latinoamericana y andina, la cual, andando el tiempo, les permitió alcanzar notables alturas y el reconocimiento mundial. Al fin y al cabo, una ética y estética de dos hijos de una misma tierra.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
POTENTIOR EST SAPIENTIA
FUNDADA EN 1826
QUITO

Bibliografía

ADOUM, Jorge Enrique. (1983). *"La Poesía de Pablo Neruda"* en AA.VV. Neruda, 10 años después. Santiago, Ediciones Pluma y Pincel.

AGUIRRE, Margarita. (1973). *Las Vidas del poeta*. Buenos Aires, Grijalbo.

_____. (1980) *Pablo Neruda Héctor Eandi. Correspondencia durante Residencia en la tierra*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana.

ARIAS DE LA CANAL, Fredo. (2003). *Antología de la poesía cósmica* de Jorge Carrera Andrade. México, Frente Afirmación Hispanista, A. C.

BELLINI, Giuseppe. (1976). *Quevedo y la poesía hispanoamericana del siglo XX: Vallejo, Carrera Andrade, Paz, Neruda, Borges.* Nueva York, Elíseo Torres & Sons. Traducción de J. Enrique Ojeda.

CARRERA ANDRADE, Jorge. (1989). *El Volcán y el colibrí (autobiografía).* Quito, Corporación Editora Nacional.

_____. (2002). "El Americano nuevo y su actitud poética" en *Revista Iberoamericana*, University of Pittsburg, vol. LXVIII, N°. 200, julio - septiembre, pp. 567-582.

_____. (2005). *Antología poética.* Quito, Libresa.

ESCALADA VÁSQUEZ, Osvaldo. (2005). *Estudio introductorio en Antología poética, Jorge Carrera Andrade.* Quito, Libresa, 2005, pp. 7-43.

FLORES, Adriana. (2002-2003) "Jorge Carrera Andrade, poesía de los seres y de los objetos cotidianos" en *Kipus, Revista Andina de Letras*, N° 15, Quito, Corporación Editora Nacional, Universidad Andina Simón Bolívar, pp. 215-218.

INGRAM, Catherine Alicia. (2007). *Correspondencias: the intertwining letters, lives, and literature of Jorge Carrera Andrade and Pablo Neruda.* Ph. D. dissertation Chapel Hill.

LARA, A. Darío. (2004). "Jorge Carrera Andrade (Apuntaciones sobre una biografía)" en *Revista del Servicio Exterior Ecuatoriano* (AFESE) N° 41, Quito, Camaleón impresores, pp. 246-262.

LOYOLA, Hernán. (1964). "Los Modos de autorreferencia en la obra de Pablo Neruda" en *Revista Aurora* Nº 3-4, Santiago, julio - diciembre, s/p.

_____. (1999-2002). *Pablo Neruda Obras completas*, 5 vols., Barcelona, Galaxia Gutenberg - Círculo de Lectores.

_____. "Neruda moderno Neruda Postmoderno" [En línea] http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/6064/1/ASN_01_05.pdf [Consulta: 10 de agosto de 2011].

MARTÍNEZ, Pablo A. (2002-2003). "Aproximación a la poética visual de Jorge Carrera Andrade (Cartografía lírica, imaginarios colectivos y códigos pictóricos de un país secreto)" en *Kipus, Revista Andina de Letras*, N° 15, Quito, Corporación Editora Nacional, Universidad Andina Simón Bolívar, pp. 113-144.

MONTES, Hugo. "Constantes poéticas". [En línea] http://www.neruda.uchile.cl [Consulta: 18 de agosto de 2011].

NERUDA, Pablo. (1980). *Para nacer he nacido*. Barcelona, Editorial Bruguera.

_____. (1992). *Confieso que he vivido*. Santiago, Planeta.

OJEDA, J. Enrique. (1971). *Jorge Carrera Andrade. Introducción al estudio de su vida y de su obra*. New York, Elíseo Torres & Sons.

_____. (1988). "Jorge Carrera Andrade y la Vanguardia" en *Revista Iberoamericana,* University of Pittsburg, N° 144-145, pp. 675-690.

_____. (2008). "Jorge Carrera Andrade, poeta del hombre" en *Kipus, Revista Andina de Letras*, N° 23, Quito, Corporación Editora Nacional, Universidad Andina Simón Bolívar, pp. 5-27.

PALLEY, Julián. (1956). "Temática de Jorge Carrera Andrade" en *Hispania*, University of New Mexico, vol. 39, N° 1, Mar., pp. 80-83.

PÉREZ, Galo René. (2002). *Jorge Carrera Andrade. Poeta representativo del siglo XX*. Quito, Casa de la Cultura Benjamín Carrión.

QUEVEDO ROJAS, Aleyda. (2002-2003). "La Corporeidad de lo abstracto en la poesía de Jorge Carrera Andrade" en *Kipus, Revista Andina de Letras*, N° 15, Quito, Corporación Editora Nacional, Universidad Andina Simón Bolívar, pp.187-193.

SALINAS, Pedro. (1942). "Registro de Jorge Carrera Andrade" en *Revista Iberoamericana,* University of Pittsburg, vol. V, N° 10, octubre, pp. 285-294.

STRAUB, William J. (1972). "Conversación con Jorge Carrera Andrade" en *Revista Iberoamericana,* University of Pittsburg, vol. XXXVIII, N° 79, abril - junio, pp.307-315.

TEITELBOIM, Volodia. (2003). *Neruda, la biografía.* Albacete, Ediciones Merán.

ULIANOVA, Olga. (2009). "Algunas reflexiones sobre la Guerra Fría desde el fin del mundo" en A. Riquelme y F. Purcell (eds.) *Ampliando miradas. Chile y su historia en el tiempo global,* Santiago, Ril editores.

UNDURRAGA, Antonio de. (1942). "La órbita poética de Jorge Carrera Andrade" en *Revista Iberoamericana,* University of Pittsburg, vol. IV, N° 8, febrero, pp. 293-303.

VERA WILKE, Cecilia. "Formas de la conciencia social en la poesía de Pablo Neruda y Nicanor Parra". (Tesis) [En línea] http://www.cybertesis.cl [Consulta: 22 de agosto de 2011].

VERES, Luis. "El Modernismo y los orígenes de la poesía de Pablo Neruda" [En línea] http://www.ucm.es/info/especulo/numero7/neruda.htm [Consulta: 25 de agosto de 2011].

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
OMNIUM POTENTIOR EST SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

El poder poético del asfódelo: el (d)olor jazmín de la ceniza. Su oscuro color blanco

Víctor Toledo

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México

No hay asfódelos, ni violetas, ni jacintos
¿cómo hablar con los muertos?
Los muertos sólo saben el lenguaje de las flores,
por eso callan,
viajan y callan, aguantan y callan
en el reino de los sueños.[1]

Para el gran poeta órfico y homérico Georgios Séferis, lo primero que creó Dios fue el amor, el largo viaje (el viaje sagrado que es la vida-muerte, "el reino de los sueños") y son los muertos, el Espíritu, los que enseñan el Camino, el camino del tiempo del sueño, sus secretos. El asfódelo es la seña hermética (el límite simbólico y real de Hermes) de este oculto (h)adagio vertiginoso entre el reino de los vivos y del Hades, de este culto en el templo del Mar y del aroma.

Para los griegos y los romanos, los asfódelos, liliáceas con flores regulares y hermafroditas, están siempre ligadas a la muerte. Flores de praderas infernales, se consagran a Hades y a Perséfona. Los antiguos mismos no recordaban ya la razón de ello y procuraban cortar o incluso corregir este nombre para hacerle significar 'campo de cenizas o los decapitados', es decir, místicamente, aquellos cuya cabeza ya no rigen los miembros, ni dicta más las voluntades (Lans, 1, 166). Del asfódelo también se extrae alcohol. Simbolizaría la pérdida del sentido y de los sentidos, característica de la muerte. Aunque los antiguos le hayan otorgado un olor pestilente –por influencia, tal vez, de una asociación con la idea de la muerte– el perfume del asfódelo se parece al del jazmín. Víctor Hugo lo evoca en *Booz endormi*, en medio de una *sombra nupcial, Ella medio viva y yo medio muerto*, donde la vejez, la duda y el debilitamiento de los sentidos contrastan con la espera del amor:

1 De "Estratis el marinero entre los agapantos "de Georgis Séferis: *No hay asfódelos, ni violetas, ni jacintos/¿cómo hablar con los muertos?/Los muertos sólo saben el lenguaje de las flores, /por eso callan./viajan y callan, aguantan y callan /en el reino de los sueños. /Si me pongo a cantar acabaré gritando /y si [illegible] los agapantos me mandan callar /levantando una manita de azul infantil de Arabia/o mi[illegible] las palmas de una oca en el aire./¿Es duro y difícil. No me basta con los vivos,/primero,/porque no hablan y luego/porque he de preguntar a los muertos /si quiero avanzar más./De otro modo es imposible. apenas me toma el sueño/los corderos cortan los cordeles de plata/y el odre de los vientos se vacía, vuelvo a llenarlo y se vacía./Me despierto/como el pez rojo nadando/en los intervalos del relámpago./El viento, el aguacero, los cuerpos humanos,/los agapantos clavados con flechas del destino/en la tierra sedienta sacudidos por espasmos/parecen ir cargados en una decrépita carreta/renqueante por caminos/de viejo pavimento destrozado,/los agapantos, asfódelos de los negros:/¿cómo iniciarme en esta religión?/Lo primero que creó Dios es el amor/viene luego la sangre/y la sed de sangre/a la que la simiente del cuerpo/aguijonea como sal. /Lo primero que creó Dios es el largo viaje:/aquella casa que aguarda/con un humo celeste /con un perro envejecido/la espera del retorno para morir. /Pero necesito que los muertos me enseñen el camino;/son los agapantos quienes los mantienen en silencio/en los abismos del mar o el agua en un vaso.*

Un fresco perfume salía de las matas de asfódelos
Los soplos de la noche flotaban sobre Galgala...
Ruth soñaba y Booz dormía; la hierba era negra...[2]

Hay que notar la negrura de la hierba (el blanco campo de ceniza) como el contraste claroscuro del eléboro, la genciana, la Moly, y el botón de Diana. Puede ser este poema la raíz del famoso canto nupcial de William Carlos Williams: "Asfódelo" considerado por Octavio Paz como la obra "que más se acerca a la verdad del amor", gamón liliácea mediterráneo (y así el agapanto lila, lirio, africano del que también habla Séferis es la voz, la flor, del amor: *Agapanthus africanus,* de la misma familia).

Blanca flor y nabiforme raíz azucarada (carnosa y blanca como la Moly), flor de los muertos griega y romana, consagrada a los reyes del inframundo, su raíz (bulbosa, nívea y lechosa como los senos) es el alimento maternal de la blanca novia (la Diosa Blanca, la Diosa Madre, Deméter) de los espíritus hambrientos y sedientos (Homero los veía pasear sobre los prados pálidos de asfódelos) y esta visión se continúa en la profunda voz de Séferis:

Aquí concluyen las obras del mar,
las obras del amor.
Aquellos que alguna vez vivirán
aquí donde concluimos
si acaso ennegreciera en su memoria
y desbordara
que no nos olviden
almas frágiles entre los asfódelos
que vuelvan hacia el Erebo
el rostro de las víctimas.
Nosotros que nada tuvimos
les enseñaremos la serenidad.

Conjura los malos espíritus, el insomnio (si el asfódelo se acuesta con el "hada verde")[3] y los mosquitos (repele

2 Jean Chevalier, Alain Gherbrant, "Asfódelo", en *Diccionario de los símbolos*, Barcelona, 1999.

3 Sólo como simpática curiosidad, J. K. Rowling (*Harry Potter*), que también menciona a la Moly, afirma es una planta cuyas raíces son utilizadas para elaborar, con el ajenjo, una poción para dormir muy poderosa: "Filtro de muertos en vida".

Asfódelo o asfodelo, Asphodelus, el asfodelo ramificado, *Asphodelus ramosus*; asfodelo americano, *Dianella dubia*; asfodelo de los pantanos, *Narthecium americanum*.

Asfodelo blanco, *Asphodelus albus*: Vara de San José: "Origen: Creta [...] se decía que tapizaba las praderas de los Campos Elíseos y la antesala del infierno. Planta herbácea de raíces tuberosas. Se confunde a menudo con un bulbo, ya que sus raíces son carnosas y engrosadas parecidas a las de los bulbos. Vivaz de 1 m de altura. Tiene un tallo erecto y lampiño, con hojas basales, lineales y erectas. Flores blancas con tépalos blancos con un nervio verde central, con diámetro de 4cm., formando racimos terminales densos. Floración: primaveral. Frutos en cápsula ovalada. Se utiliza como tónico, diurético y laxante. La savia de sus raíces se utiliza para el tratamiento de enfermedades de la piel. Su raíz tiene gran cantidad de almidón y se utilizaba en la antigüedad para fabricar pan. Antiguamente se consumían los tubérculos, pero no en la actualidad, por la presencia de asfodelina. Los

insectos como Moly), no le afecta la sequía, la sed, como a los muertos. En la Edad Media fue un planeta, una planta, un ensueño de Saturno.[4] Esta *lilea hojiverdeoscura*, pálidas flores, alegraba las almas de los muertos. Se consagró a Deméter, Damater, "La Madre que da": sus bulbos, penes de leche, largas tetas, también los comían los descarnados héroes caídos en los campos del cielo, los campos del Elyseum. Igual, si era necesario, la consumían los vivos contra los venenos. Es otra flor tónica. *Hastula regia*, de anémicos racimos, adornaba perfumando de ceniza (sin color, incoloro aroma bruno, aroma de una nota delicada, más aguda, de la espuma del océano, visión lechosa de la oscuridad, brillantes ojos de poeta ciego) las estatuas de los dioses: aún hoy es símbolo de luto mediterráneo y ahuyenta malos espíritus,[5] quizá porque florece, como Perséfone, al principio de la primavera y su principio es su ser, su ser es su principio, es el Principio, así, sus flores se conservan enterradas en el infierno del invierno (*in verno*: en el averno, en el *ver*),[6] como la hierba -legión de muertos murmurantes-, están vivas en la muerte.

Como necesita poca agua y mucha luz (al contrario de los muertos), colocada en las tumbas, ayuda al tránsito de los sin cuerpo (a los cuerpos sin deseo, a los deseos sin cuerpo) a los Campos Elíseos.

Asfódelo, por su estrella y su varita, significa en griego "cetro", es la varita de las hadas, las "saturnales" navideñas luces de bengala, la vara maravillosa, la mar *varavillosa* de Merlín. El asfódelo es la vara encantadora de Perséfone:

tallos se utilizan para hacer cestos, pero los usos más actuales se centran en sus propiedades medicinales de uso externo (problemas de la piel). Por fermentación de los tubérculos se obtiene alcohol. También sirve para alejar los mosquitos. Luz: pleno sol. Temperaturas: resistente al exterior en verano en zonas cálidas pero necesita invernadero para evitar las heladas. Suelo bien drenado. Prefieren terrenos arenosos, ligeramente calcáreos (pH sobre 7,5). Plantación: en otoño y las raíces se ponen a unos 8 cm de profundidad. No necesita casi regar. Se adapta muy bien a la sequía. En caso de regar, asegurarse de que el drenaje sea perfecto. Multiplicación: por división de raíces en periodo de reposo vegetativo o bien por semillas en primavera. Las raíces se conservan enterradas durante el invierno sin problemas". En: http://fichas.infojardin.com/perennes-anuales/asphodelus-albus-asfodelo-gamon-vara-san-jose.htm

4 Ver: "Asfódelo". Udo Becker, *Enciclopedia de los símbolos*, México, Océano, 1998.

5 Ver. "Asfódelo". Hans Biedermann, *Diccionario de símbolos*, Barcelona, Paidós, 1996.

6 Primavera: primer verde. Verano: estación del verde (la vida, la fertilidad). In-vierno: ausencia de verde, de ver, de alegría, de vida, sueño de ésta, invernación, la muerte: la cuna de la vida, de la vid, la vida dormida (invernando, esperando), y sus deseos.

¿No oyes el ruiseñor murmurando,
Como agua que ríe en la plata,
Tan suave canta la luna que es pálida
la envidia,
Esa alta en el cielo que se cuelga
hasta el momento
Ella no puede oír esa canción de amor
extasiado,
Marcar como ella coronas en cada
cuerno de la niebla [...]
Lirios blancos, en cuyas tazas de
oro, el sueño las abejas [...][7]

Flor de los campos de valientes, *alta-voz de los muertos*.

Mi siguiente versión de Mandelshtam no sólo alude al mito de Teseo y el Laberinto: el vientre de la madre tierra y de la amada por el que se adentra el deseo (y obviamente, al inicio de una oscura época para el poeta: el comienzo del comunismo y de la primera guerra mundial, el poema está fechado en 1917), si no que puede relacionarse también con la visión ultraterrena de Odiseo:

MEGANOM[8]

Todavía están lejos los asfódelos[9]
De la primavera transparente y gris.
Aún por el momento, en realidad
Murmura la arena y hierve la ola.

Pero aquí penetra mi alma
Como Perséfone en ligero círculo,
Y no existen en el reino de los muertos
Bellos y bronceados brazos.

¿Por qué confiamos a la barca
El peso de la fúnebre urna
Y la fiesta de las rosas negras
celebramos

Sobre aguas amatistas?
Mi alma ahí se precipita
Tras el túmulo de niebla de Meganom
Y regresará la negra vela[10]
De allá, después del funeral.

7 "Pantea", Óscar Wilde.

8 Meganom es el nombre helenizado del monte de Crimea, donde lo escribió. Alude al reino de los muertos, representado por Homero en *La Odisea* como un campo de asfódelos. La imagen de la vela negra evoca el mito de Teseo, quien, al olvidarse de alzar la vela blanca para anunciar que regresaba victorioso, provocó involuntariamente el suicidio de su padre Egeo. En: www.poeticas.com.ar/biblioteca/Tristia/Poemario/Notas.html

9 Los Campos de Asfódelos son una parte del Hades, como los Campos Elíseos. En los primeros vivían las almas de los seres grises que no habían destacado en la vida, casi todos los mortales. A los Campos Elíseos solo llegaban los que habían descollado de forma especial. Aquiles en los Campos Elíseos se unió con Helena, con Ifigenia, con Políxena e incluso con Medea.

10 De velero.

Qué raudos cabalgan nubarrones
Sobre arriates en penumbra
Y los copos de las rosas negras vuelan
Bajo borrascosa luna.
Y el ave de la muerte y el lamento
Con su orla fúnebre arrastra,
Tras la popa de cipreses,
El inmenso estandarte del recuerdo.

Y con el susurro se abre
El triste abanico de pasados años
Hacia donde
con sombrío estremecimiento
Se entierra en la arena el amuleto,
Mi alma ahí se precipita,
Tras el túmulo de niebla de Meganom,
Y la negra vela vuelve
De allá, después del funeral.

Sabia labia saturnina, el asfódelo le ha prestado su tenue y pálida, pero poderosa y honda voz a grandes poetas:

El huracán del amor nos arrasó antaño, y ahora tu belleza de plenilunio con duraznos, como llorando en la grandeza aterradora, contiene todo el pasado del ser humano; truenan las grandes vacas tristes del amanecer y tú rajas la mañana con tu actitud, que es un puñal quebrado; fuiste "mi dulce tormento" y ahora, Winétt, como el Arca de la Alianza o como Dionysos, medio a medio de los estuarios mediterráneos y el de los sargazos mar, entre el régimen del laurel y el dolorido asfódelo diluido en la colina acumulada de los héroes. (Pablo de Rokha, "Gran marcha heroica")

Ella se estremecía al rozar a los asfódelos (Edgar Allan Poe, "Berenice")

Lástima: vocablos sin aroma,
no libres de impurezas de madera,
casi imposible
montar con ellos la espuma dorada
de la cantilena,
casi inservibles para trovadores.
Asfódelos
mucho mejor, Adormidera y metafísica. (Paul Celán)

Finalmente, sin olvidar a Algernon Swinburne, Alan Ginsberg, Robert Frost, o los bellísimos poemas homéricos y hadánicos de Óscar Wilde: "La nueva Helena" y "Pantea", sirva como cierre la magnífica versión de Octavio Paz del famoso poema "Asfódelo" de William Carlos Williams:

Del asfódelo, flor aún verde,
como un ranúnculo
sobre la horqueta del tallo,
salvo que es verde y leñosa
vengo, querida,
a cantarte.
Juntos vivimos largamente
una vida llena,
si quieres así lo diré,
de flores. Por eso
me alegré
cuando supe
que también hay flores

algo central para el cielo
que alrededor lo envuelve.
¡Y despide un olor!
Dulcísimo.
¡Madreselva! Y ahora,
por ahí, zumbar de abejas
todo un oleaje
de memorias hermanas.
Dame tiempo
tiempo para acordarme de ellas
antes de que hable.
Dame tiempo,
tiempo.
Cuando era muchacho
juntaba y prensaba flores,
hasta que, al cabo,
tuve una buena colección.
El asfódelo, agorero,
entre ellas.
Te traigo,
resucitada,
la memoria de esas flores.
Eran dulces
al prensarlas
y retenían
algo de su dulzura
largo rato.
Es un curioso olor,
un olor moral,
este que me trae
Cerca de ti.
El color
fue lo primero en irse.
Tuve que enfrentarme
a un desafío,
a tu ser querido,
Mortal como yo era,

en el infierno.
Hoy estoy lleno de la borrosa memoria
de esas flores que los dos quisimos
-aun esta pobre cosa descolorida
-la vi
cuando era chico-
poco apreciada entre los vivos
pero los muertos la ven
preguntándose entre ellos:
¿Qué es lo que recuerdo
y que está hecho
como está hecha esta cosa?
mientras nuestros ojos se llenan
de lágrimas.
De amor, constante amor, está hablando
aunque un débil y apenas carmesí
la aviva para hacerla creíble.
Hay algo,
algo urgente
que tengo que decirte a ti,
nada más a ti,
pero que debe esperar
mientras yo bebo
la alegría de estar juntos
quizá la última vez.
Y así,
con miedo en el pecho,
me demoro
y sigo hablando
-por miedo a pararme.
Óyeme mientras hablo
contra el tiempo.
No será
por mucho.
He olvidado,
y no obstante lo veo claro,

¡la garganta del lirio
ante el colibrí!
Riqueza sin fin,
me dije,
entre sus brazos me tiende.
Mil temas
en un manzano que florece.
De buena gana se dio a nosotros
la tierra generosa.
¡El mundo entero
mi jardín!
Pero el mar
que nadie cultiva
también es jardín
cuando lo hiere el sol
y despiertan
las olas.
Lo he visto
y tú lo has visto,
cuando ruboriza
a todo el florerío.
También hay la estrella de mar,
tiesa bajo el sol,
algas marinas
y otras yerbas. Sabíamos esto
y todo lo demás del mar
Porque a su orilla nacimos,
nos eran familiares sus setos rosa
al mero borde del agua.
Allí crece la malva coral,
fresas
(en la temporada)
y allí, más tarde,
íbamos a juntar
ciruelas silvestres.
No puedo decir
que bajé al infierno
por tu amor
pero muchas veces
persiguiéndote
allí me encontré de pronto.
No me gustaba,
quería estar
en el cielo. Óyeme.
No te apartes.
Aprendí mucho en mi vida,
en los libros
y fuera de ellos,
mucho acerca del amor.
La muerte
no acaba con él.
Hay una jerarquía
por la que podemos ascender,
creo,
en su servicio.
Su galardón:
una flor mágica;
gato de siete vidas.
Si nadie se atreve y lo intenta,
el mundo
saldrá perdiendo.
Ha sido
para ti y para mí
como acechar la tormenta
flotando sobre el agua.
Estuvimos
año tras año
frente al espectáculo de nuestras vidas
con las manos juntas.
La tormenta se desenrolla.
Relampagueo,
se enciende el filo de las nubes.
Hacia el norte, el cielo
es pacífico,

azul en los arreboles
mientras la tempestad se agolpa.
Es una flor
que pronto
reventará.
Bailábamos,
en nuestro fuero interno,
y leíamos un libro.
¿Te acuerdas?
Un libro serio.
Así entraron en nuestra vida
los libros.
¡El mar! ¡El mar!
Siempre,
al pensar en el mar,
pienso en
la Ilíada
y en Helena y en su célebre desliz
que engendró el poema.
Si no hubiera sido por eso
no habría habido
poema y el mundo,
si por acaso hubiésemos recordado
aquello,
habría llamado
a esos pétalos carmesí
sobre la piedra desparramados:
asesinato.
La orquídea sexual que al florecer
despachó a tantos
varones desprendidos
a la tumba,
legó su memoria
a una raza de locos
o de héroes
-si es virtud el silencio.
Sólo el mar
con su multiplicidad
guarda alguna esperanza.
Abortó
la tormenta
pero nosotros persistimos,
tras todo lo que despertó,
para
cimentar de nuevo nuestras vidas.
¡La mente!
hay que curar
la mente,
antes de que llegue
la muerte
- y entonces el querer volverá a ser
jardín. El poema
es complejo y el lugar que en nuestras
vidas
hemos hecho para el poema es com-
plejo.
El silencio también puede serlo
pero no se va muy lejos
con silencio.
Empieza otra vez.
Es como en Homero
el catálogo de las naves:
llena el tiempo.
Hablo en figuras,
y hablo bastante bien: los vestidos
que llevas son también figuras,
de otra manera no podríamos
encontrarnos.
Si hablo de flores
es para recordar
que hubo un tiempo
en que éramos jóvenes.
No todas las mujeres son Helena,
lo sé,

pero Helena habita en sus almas.
Querida:
también en la tuya,
por eso te quiero.
No podría quererte de otro modo.
Imagínate que ves
un campo hecho de mujeres,
todas blancas, de plata:
¿qué habrías hecho
si no quererlas?
Estalle o se disipe,
la tormenta no es el fin
del mundo.
Amor es otra cosa,
o al menos así lo creí:
un jardín que crece
-como mujer te conocí:
nunca de otro modo-
hasta ocupar
al mar entero
y todos sus jardines.
Era el amor del amor,
el amor que todo lo devora,
amor agradecido,
amor a la tierra, la gente,
las bestias:
ese amor que engendra
mansedumbre y dulcedumbre
me movía y eso fue lo que vi en ti.
Debería haberlo sabido,
pero no lo sabía:
el lirio del valle
es una flor que hace mal
al que sopla sobre ella.
Tuvimos hijos,
rivales en el asalto general.
Los cuidé tanto
(aunque los puse de lado)
como cualquier hombre
cuida a sus hijos
- de acuerdo con mis luces.
Tú me entiendes:
después de aquello
tenía que enfrentarme contigo
y volver otra vez a enfrentarme.
Amor
ante el que tú te inclinas
como yo también
-una flor,
la más débil,
ha de ser nuestro sostén,
no porque seamos débiles
y no nos quede otro recurso
sino porque
en la plenitud de mis poderes
arriesgué lo que había que arriesgar
y así probar
que el uno amaba al otro,
mientras lloraban mis huesos
en el acto contigo
por no llorar.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
POTENTIOR EST SAPIENTIA
FUNDADA EN 1826
QUITO

La angustia con guión de Iván Oñate

Christian Chasi

Universidad Andina Simón Bolívar – Sede Ecuador

La editorial mexicana Ediciones Sin Nombre, en su colección Cuadernos de la Salamandra, acaba de publicar *Cuando morí (en el pabellón de incurables)* (Oñate, 2012)[1], libro de poesía que viene firmado por un autor ecuatoriano que se ha ido afirmando en los últimos años como uno de nuestros poetas más internacionales: Iván Oñate.

¿Cuáles son las novedades de este libro? Los que conocen la obra de Iván Oñate se adelantarán a enumerar sus obsesiones, aquellas que desde *Estadía poética*, su primer poemario, lo acompañan: el tiempo, cuya misión no parece ser otra que alentar el pesimismo, el dolor de tener al alcance de la mano lo irremediablemente perdido, el cine como la posibilidad del mito. Sí, sí que están en *Cuando morí* aquellos fantasmas de siempre. Pero esta vez Oñate entra sin reparos a mostrar su dolor. No hay pudor frente al poema porque en su concepción no existe la posibilidad de lector. Ya no es *El país de las tinieblas* (Oñate, 2008)[2], libro en el cual el uso del plural ayuda a sobrellevar el pesimismo.

En este libro, que usa de la primera persona desde su originalísimo título, el autor deja claro que es un libro nacido del tormento, del dolor y la desesperanza y que no hay posibilidad de entenderlo lejos de ese su nacimiento. No hay redención en sus líneas. El poeta no se toma un respiro para perdonarse. Apenas comenzado el libro, a manera de poema, falso poema, Oñate reclama la propiedad del libro, acepta sus defectos y los asume como una fortaleza del lenguaje poético:

> *...tal vez morí el 14 de agosto del año 2007* (Oñate, 2012, p. 11).

¿A quién puede interesarle esa fecha? La intención de Oñate es guardar para sí el secreto, pues en ninguna parte del libro se vuelve a mencionar el 14 de agosto del 2007, y menos se vuelve a intentar una explicación. A nadie más sino al poeta puede interesarle esa fecha. Solamente él sabe, y el lector no tiene más remedio que conformarse con el hecho de que los poemas que se apresta a leer son producto de lo que en ese día ocurrió, o no. ¿Puede existir visión más moderna? Esa actitud frente a la poesía me recuerda las palabras de Pedro Salinas cuando decía: "Por lo general, el artista moderno suele más bien ser descuidado en cuanto a las maneras de entregar al público su producción" (Salinas, 2007, p. 182). Descuido que Oñate vuelca a su favor, en esta

1 Libro que se terminara de imprimir el febrero de 2012.

2 Primer libro de Oñate publicado en México, libro olvidable, por cierto.

ocasión se puede usar de la reflexión de Salinas para plantear una actitud frente al poema que solo puede seguir siéndolo lejos de lo "trabajado" o "corregido". Desde sus sombras, la poesía vibra real y vívida. Y, a fin de cuentas, si el poema no sirve para salvar a su autor, ¿para qué sirve? Bien dice Jorge Volpi en su ensayo *Leer la mente*: "...el arte no puede sino perseguir una meta más ambiciosa. ¿Cuál? La obvia: ayudarnos a sobrevivir y, más aún, hacernos auténticamente humanos" (Volpi, 2011, p. 15).

En el poema que he dado en llamar falso, Oñate se aferra a esta idea y continúa:

...Esto es lo que traigo.
El proceso
que ha llevado mi alma
(Oñate, 2012, p. 11).

Cuando morí está compuesto por 82 poemas distribuidos en siete partes, y tres poemas sueltos que parecen estar ahí para confirmar un código secreto: "Al buen Dios", "He fracasado" y "Post Scriptum". "He fracasado" es un poema al que he dado en llamar "falso poema", pues en él no se advierte nada que pueda invitar a la evocación poética, es un juego en el que Oñate se reconoce él y sólo él, es el título de propiedad de su libro. "Al buen Dios" y "Post Scriptum" son dos poemas que plantean cada uno dos inquietantes preguntas y sus no menos inquietantes respuestas con las que se da comienzo y fin a la lectura. En estos poemas la respuesta no interesa, el acto poético está en plantear la desgarradura hacia la nada o hacia el buen Dios, total, es deber del mismo poeta responderse:

¿La muerte?
¿Qué sabes tú de la muerte?
(Oñate, 2012, p. 9)

Y:

¿Cómo será el infierno?
¿Y esto? ¿Qué era esto?
(Oñate, 2012, p. 142)

Parte primera. La frontera

La frontera, primera parte de *Cuando morí*, la conforman cinco poemas titulados en numeración arábiga. Los cinco poemas tienen en común un ambiente persecutorio, apocalíptico. El enemigo es real, soterrado o evidente, otro o uno mismo, está ahí para mostrarnos lo peor de lo que somos capaces:

...Porque los enemigos
siempre estarán contigo.
Nunca te abandonan...
... y mirar de frente en el espejo:
Al enemigo
(Oñate, 2012, p. 18, 22)

Aquí el suicidio, es el alivio, que no la muerte: el suicidio. No puede haber

descanso sin pasión, el poeta huye de la placidez de la muerte sin agonía, de la muerte como proceso natural. Nada más alejado de su visión poética. Sin embargo, se cuida de las manifestaciones meramente lastimeras, fáciles, traducibles…

¿Por qué vine a dar acá?
Tal vez
para aceptar
que lo único de lo que se puede huir
es de lo amado…
(Oñate, 2012, p. 18)

La originalidad de Oñate sin discusiones la encontramos en el poema 2, donde un motociclista aplaza (o creé hacerlo) su suicido mientras el poeta vigila su ventana:

…Puedo percibir en el aire
el alivio de su alma
mezclándose con el olor a gasolina
(Oñate, 2012, p. 17)

Parte segunda. Bruma de Neón

Una vez más, el tema es el cine. No se puede entender la obra de Iván Oñate sin ese milagro. Marylin Monroe, Marlon Brando, James Dean, Natalie Wood, Monty Clift, son mitos de los cuales no se puede desprender. Poemario tras poemario son motivo de la mejor poesía cinematográfica de nuestro tiempo. ¿Por qué Oñate insiste en acercarnos a sus mitos? ¿Por qué en sus poemas se nos hacen tan familiares? La explicación no es sencilla, acaso no haya explicación; me limitaré a describir una escena que es común cuando se comparte un café con Oñate y sale el tema del cine y de sus mitos. El interlocutor no puede sino asombrarse cuando el poeta los describe como parte de su álbum de amigos cercanos. Así:

Liz es la señora a la que uno no puede acercarse, la inalcanzable Liz. Marilyn es mi amante, la belleza, lo prohibido. Natalie es la novia, la chica con la que puedo entrar a casa y a la que mi madre acepta. Yo soy James Dean y Marlon Brando es mi hermano mayor…
(Oñate, entrevista, 2010-2011)[3]

El cine como una oración, el cine como la poesía:

…Liz, hermosa Liz.
Natalie, preciosa Natalie.
Marilyn,
¿dónde estás Marilyn?…
(Oñate, 2012, p. 33)

El cine como la vida real en el poema "Cuando conocí a Marilyn":

3 Conversaciones con Oñate. La Pandilla Salvaje. Serie de entrevistas concedidas al autor de este ensayo entre los años 2010 y 2011.

...Ese dolor.

Esa inexplicable angustia
de ver cómo se alejaba de tu vida
diciéndote adiós en cada paso
(Oñate, 2012, p. 37)

Parte tercera. *Cuando morí*

Se puede afirmar que esta parte, y quizás todo el libro, ha sido tomada por el primer poema. "Para levantarme la tapa de los sesos", es un poema en el que vale la pena detenerse. Cualquier análisis, cualquier estudio, cualquier aproximación que se haga a este libro de Oñate deberá hacer un aparte y examinar a este poema como único. ¿Pero de dónde me viene el entusiasmo? ¿Qué me hace pensar que este poema debe ser estudiado fuera del libro que lo contiene? Es que es, probablemente, el mejor poema cinematográfico que se ha escrito en el Ecuador. Arriesgada afirmación que estoy dispuesto a defender.

Comencemos por decir que es un poema auténticamente cinematográfico. No sólo por el hecho de que hace referencia a Clint Eastwood y a su magnum en *Harry el Sucio* o a Marlon Brando y a su lugger en *El baile de los malditos*. No. Esa no es la fortaleza de este poema. Sin vuelos ni exageraciones, sobrio, fatalista, enfermizo, usa de la poética que sólo es posible en la pantalla y la plasma en el papel:

Para levantarme la tapa de los sesos,
no hizo falta una Magnum 44
o la Lugger
que portaba Marlon Brando
en El baile de los malditos.
Bastó
mi dedo índice
(Oñate, 2012, p. 55)

Sobran los poemas cinematográficos que pretenden ser llamados así, únicamente por citar algún mito del cine entre sus líneas, pero éste no es el caso. La poesía de Oñate se supera a sí misma en este breve texto que funciona como guión. Ahí la novedad. Es una toma perfecta, la conjunción entre técnica y poesía. Resulta imposible despojar al poema de esa carga dramática que sólo es posible en la pantalla, y en primer plano. No es un poema que pueda quedarse en el papel.

El discurso poético de "Para levantarme la tapa de los sesos", encuentra su plena justificación en una de las reflexiones que en torno al suicidio hace ese gran pesimista que es Ciorán: "A decir verdad, no existe una voluntad o una decisión racional de suicidarse, sino únicamente causas viscerales e íntimas que nos predestinan a ello" (Cioran, 1999, p. 95). Y continúa más adelante:

> ¿No es lo suficientemente impresionante en sí el hecho de quitarse la vida para que se anden buscando motivos? Siento el mayor de los desprecios por quienes se

> burlan del suicidio por amor, pues son incapaces de comprender que un amor irrealizable representa, para el amante, una imposibilidad de definirse, una pérdida integral de su ser. Un amor total insatisfecho conduce inevitablemente al hundimiento. Sólo admiro a dos categorías de personas: quienes pueden volverse locas en cualquier momento y quienes son capaces en cada instante de suicidarse. (Cioran, 1999, pp. 96-97)

Oñate, que no en vano es un asiduo lector del filósofo rumano (Oñate, entrevista, 2010/2011), encarna en su poema el personaje del que habla Ciorán. ¿Queda alguna duda de que el suicida de "Para levantarme la tapa de los sesos" es un amante? ¿Es necesario que el poema se extienda en insinuaciones inútiles, si es el cine y su magia lo que se extiende en explicaciones?

Los otros textos que componen esta tercera parte se encuentran en la pesadilla, que es una posibilidad, aunque dolorosa, poética:

Estaba perdido,
perdido...

...La maldita pesadilla
ha tomado lugar
en lo que antes era la vida...

...Y el dolor surge
de lo más hondo de los abismos...
(Oñate, 2012, pp. 56, 60, 74)

Parte cuarta. *En el pabellón de incurables*

Esta es la parte más dolorosa del poemario. Oñate no puede dejar de lado ciertos ecos de la mejor tradición modernista ecuatoriana. Guardando su estilo enfrenta el dolor individual, el suyo, sin descartar que alguien o algo pueda reflejarse en él. Esta es una actitud frente a las posibilidades del poema. El lector es un accidente. El lector está ahí presenciando una angustia y a eso se reduce su papel.

...Transitar pronunciando
las mejores frases de amor, las más bellas oraciones
en una casa vacía...

...Ya no estará el amor
y quisieras estar muerto...
(Oñate, 2012, pp. 93, 95).

No queda de lado en esta parte del libro un paso adelante en la búsqueda del poeta por acercarse al cine. Y es el lenguaje el que protagoniza esa conjunción. En el primer poema de esta cuarta parte que componen el poemario y que el autor llama *Pabellón de incurables* se evidencia con más claridad esa intensión. Poesía y guión parecen encontrarse. El escenario lo pone el cine:

Oh no,
mira dios,
cómo ha quedado tu muchacho...
(Oñate, 2012, p. 79)

Es una oración que sólo es posible en un oscuro calabozo de una vieja comisaría o en una estación de tren abandonada mientras llueve. Oñate se abstiene de descripciones porque todas podrían resultar inútiles a su intensión de practicar un poema-guión.

Parte quinta. *La casa de las geishas viejas*

Compuesta por cuatro poemas, en esta parte del poemario parece ser que el poeta se toma un respiro en uno de ellos y vuelve a la imagen más pura, a la metáfora, al simbolismo. En su acostumbrado tono pesimista visita a seres derrotados y sin embargo encuentra en ellos esplendor. Las geishas que son la expresión más pura de sensualidad y misterio han envejecido, han perdido sus dientes; mas la maestría de su oficio perdura. Espantoso, vetusto o bizarro, el deseo sigue ahí como testimonio del arte.

Geishas viejas
desdentadas...

...Muñecas de porcelana
trizada...

...Reían
mostrando sin ningún pudor
los huecos de los dientes caídos...
(Oñate, 2012, pp. 115, 116)

Los siguientes tres poemas mantienen el tono del libro. El individuo y su tragedia única proyectada al universo. El poeta reflexiona. Tristeza y evocación no se limitan a evidenciar lo perdido. Hay sabiduría, hay una lección aprendida:

Porque todo sueño inalcanzado
no es nada más que eso. Una traición
cometida a su debido tiempo...

...Quería paz,
la buscaba dentro de mí
y de todo escondrijo...
(Oñate, 2012, pp. 118, 120)

Parte Sexta. *Lista de vencidos*

Los vencidos acomodan su cuello en la guillotina. Los vencidos buscan su nombre en una lista y muestran la yugular al verdugo. ¿Quiénes son los vencidos de este poema? Pues los muchachos que, conscientes de su crimen, buscan su nombre en letras rojas. Ser promovido o repetir el curso. ¿Se puede medir la angustia? ¿Existen angustias de veras importantes? Para los personajes de este poema no hay angustia

peor. Van ciegos y sumisos a "la amenaza del futuro".

...Arrastrando los pies,
con los tobillos
atenazados por grilletes...
(Oñate, 2012, p. 125)

El poeta usa del "nosotros" más íntimo para describir a sus personajes, él miso uno de ellos:

...y nos aprestábamos
a leer
en las paredes
los carteles pegados con crueldad
(Oñate, 2012, p. 125)

Parte séptima. *The end*

Cinco poemas en numeración romana, detalle que hay que tomar en cuenta, pues los 5 poemas que abren el libro vienen en números arábigos, detalle que puede ser leído de varias formas y que puede presentarse como curiosidad. Importante o no, vale la pena saberlo.

The End, es el final. Un título cinematográfico como era de esperarse. ¿Es una película este libro? Probablemente aquello haya pasado por la mente del poeta. Que la angustia no sea más que una gran actuación, y que el premio a las lágrimas sea el aplauso del público. Es posible en un momento de angustia decir: ¡Dios, que esto sea solamente un mal sueño¡ Es posible. En el caso de Oñate, para quien el cine no se simplemente un arte que hay que amar y practicar, sino una consecuencia de la vida más real, es de suponer que la esperanza sea que el dolor es de otro y que uno simplemente está ahí para condolerse y abandonar la butaca una vez se encienden las luces. En este momento cobra sentido un fragmento de un poema de *Bruma de neón*:

...Que de un momento a otro,
en la pantalla,
aparezca
el mensaje del patrocinador...
(Oñate, 2012, p. 27)

Nunca sabremos a ciencia cierta lo que piensa un poeta mientras escribe su obra o mira cómo se difunde. Probablemente no exista nada más lejano a la certeza como la poesía. Junger tenía razón y sus sospechas nos pueden ayudar ahora, no a hacer más claro el camino, pero sí a andarlo con la esperanza de la magia:

> Si se concibe a la poesía como un juego que se mueve en sus propias figuras y se satisface a sí mismo, con ello no se responde la pregunta por el sentido. Sabemos sobre ella tan poco como sobre los caminos de las hormigas o sobre el molde de los dibujos en las alas de las mariposas. La poesía testimonia algo más que el orden

visible, y el poeta sigue una vocación que proviene del mundo indestructible. (Junger, 1996, p. 86)

Allá, al final, es un verso que se repite en cuatro de los cinco poemas. La constante es el camino que todavía no se agota. Con el verso *Es el fin*, se advierte que se da el viaje por concluido.

Allá,
al final,
escucharás voces, ecos
de tu propia desesperación…

Allá,
al final,
tienes que frenar
a raya…"

… Allá
al final,
verás un cielo
que dejó de estar arriba…
(Oñate, 2012, pp. 135, 137-138).

Bibliografía

CIORAN, Émil. (1999) *En las cimas de la desesperación*. Barcelona, Tusquets.

JUNGER, Ernst. (1996), *El autor y la escritura*. Barcelona, Gedisa Editorial.

OÑATE, Iván. (2008). *El país de las tinieblas*. México, Ediciones de Medianoche del Instituto Zacatecano de Cultura Ramón López Velarde y la Universidad Autónoma de Zacatecas.

---------- (2012). *Cuando morí (en el pabellón de incurables).* México, Ediciones Sin Nombre.

SALINAS, Pedro (2007). *Obras Completas II*. España, Cátedra.

VOLPI, Jorge. (2011). *Leer la mente. El cerebro y el arte de la ficción*. México, Santillana Ediciones Generales.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
OMNIUM POTENTIOR EST SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

La nación imaginada en el costumbrismo transculturado y ambiguo de José Antonio Campos

Fernando Checa Montúfar

Universidad Andina Simón Bolívar – Ecuador

Director de CIESPAL

Lo que sí reclamo para mí, en la parte que me corresponde, es el intento de hacer literatura nacional; es decir algo que reproduzca las figuras típicas y las costumbres populares del país, de modo tal que al tener este libro en sus manos cualquiera de los nuestros sienta la cariñosa impresión de la tierra nativa y se encuentre con paisajes familiares a su vista y tipos conocidos que despierten su interés y aviven sus recuerdos con las modalidades propias de la vida regional.

José Antonio Campos

El americanismo literario tiene algo de ridículo. Se quiere a todo trance vestirnos de plumas y taparrabos, queriendo con eso hacernos aparecer más originales (...) Dígase lo que se quiera, nosotros tenemos más de europeos que de los indios (...) Todo lo que somos, malo o bueno, lo hemos recibido de Europa, estamos atados a nuestros orígenes europeos por mil lazos indestructibles.

Gonzalo Zaldumbide

El proyecto nacional criollo, que fundó la República, se caracterizó por la fragmentación regional y el divorcio entre las élites blancas europeizadas y el resto, en una continuidad de la tradición colonial aristocratizante que privilegiaba la raíz europea y menospreciaba la "ridícula" herencia indígena y negra. Esta fue una constante a todo lo largo del siglo XIX e inicios del siglo XX. En este sentido, las palabras del terrateniente y poeta, Gonzalo Zaldumbide, que sirven de epígrafe,[1] dan cuenta de ello e ilustran significativamente el rechazo de las élites económicas e intelectuales hacia lo que no encajaba en el molde europeizado; es esa "diferencia colonial" que jerarquiza marcando las diferencias a través de la inferiorización del otro (Mignolo, 2003, p. 39). Esto se tradujo en un proyecto nacional excluyente detrás del cual no sólo estaba el prejuicio racial, sino también el temor de soliviantar a la masa si se la incluía política o simbólicamente.

Con el triunfo de la Revolución Liberal de 1895, triunfó también el proyecto nacional mestizo que intentó integrar las regiones, permitió la inclusión de nuevos actores sociales, particularmente los sectores medios y el campesinado costeño, y de nuevas formas de mirar y entender la patria. Sin embargo, fue un proyecto cuya noción de mestizaje buscaba la asimilación y la subordina-

1 En entrevista publicada el 30 de octubre de 1927, *El Telégrafo*, cit. por Robles, 239.

ción de las clases subalternas en torno a un proyecto burgués y a un imaginario mestizo "hacia arriba" que implicaba el blanqueamiento como condición de integración.[2] En este contexto, la literatura (tanto la "gran" literatura como la que se difundía por la prensa escrita) jugó un papel importante en la construcción de esos proyectos, especialmente en la construcción de imaginarios en torno a la idea de nación, desde diversas perspectivas: unas que pretendían mantener el ideal criollo aristocratizante y europeizado, y otras que dieron cuenta de esa diversidad, que incluyeron elementos hasta entonces soslayados y menospreciados, aunque ello se haya dado a través de un discurso ambiguamente inclusivo.

Dentro de esta última tendencia, una de las figuras pioneras y significativas, aunque hoy casi olvidada, fue José Antonio Campos (1868-1939) cuya escritura periodística tuvo como referente fundamental al cholo y montubio de la costa sur ecuatoriana. Al incorporarlo al sistema letrado le dio carta de ciudadanía literaria, lo reveló como una rica cantera para los escritores que le sucedieron, perennizó y sedimentó la tradición oral de ese pueblo. Así, su literatura contiene elementos de una nacionalidad multicultural y plural que preludia y fermenta la que aparecería con fuerza en el realismo de los años 30. Con ella superó el imaginario oligárquico prevaleciente de una "nación ecuatoriana" excluyente, centrada en el referente blanco europeizado. Pero, también, Campos expresa en su literatura los intereses de la burguesía costeña y su necesidad de consolidar un Estado-nación que cree las condiciones adecuadas a su propia expansión y desarrollo, la necesidad de integrar a los sectores subalternos costeños a ese proyecto nacional: una integración simbólica como correlato de su integración económica.

Sin embargo de su carácter pionero y fermental, y de su importancia e influencia en el desarrollo del periodismo y la literatura ecuatorianos, Campos es hoy prácticamente un desconocido en el país y en el resto de América Latina, su obra ha sido poco estudiada[3] y de

2 Un desarrollo de lo que significaron esos proyectos nacionales, el criollo y el mestizo, se encontrará en Ayala (2002) y sus implicaciones desde la diversidad en Ayala (2004).

3 Hay pocos y superficiales estudios publicados de su obra: una brevísima semblanza de Ramón Insúa R. (1939), un trabajo de Francisco Huerta Montalvo (1958), los brevísimos prólogos de Hernán Rodríguez C. a las dos antologías del autor (Ariel 19 y Ariel 84) y algunas referencias críticas que hace Isaac Barrera en el Capítulo XIII de su vol. III (1950). Lo demás son pequeñas referencias en obras de historia de la literatura y del periodismo, y breves artículos de prensa. Otro hecho significativo es que sus *Cosas de mi tierra* (1929) y *Linterna mágica* (1943) fueron publicadas por segunda vez sólo luego de varias décadas, en los años 80, dentro de la Colección Clásicos Ariel, números 19 y 84; y sus otras obras no han sido reeditadas. Cabe agregar que en ninguno de los ensayos incluidos en *Historias de las Literaturas Ecuatorianas. Literatura de la República 1830 – 1895.* Vol. 3 (UASB, CEN, 2002), Campos ni siquiera es mencionado pese a que empezó su actividad periodística en 1887, en el semanario *El Maravilloso*, y fue muy prolífico y solicitado a partir de la última década del siglo. El dato sobre *El Maravilloso*

los trabajos existentes, ninguno analiza su escritura desde la perspectiva de su idea en torno a la nación. Dada esta imperdonable carencia, el análisis de su literatura es una obligación pendiente, sobre todo su rol importante en la constitución de imaginarios en torno a la nación, en la fabricación de una "etnicidad ficticia" (Balibar), a base especialmente de la constitución de una "comunidad de lengua" que incluía el habla popular montubia con lo cual, desde nuestro punto de vista, promueve pioneramente una heterogeneidad cultural, una idea de diversidad, contribuye a la emergencia simbólica de actores sociales subalternos, con lo cual democratiza el imaginario social y asume una visión del mundo (la del montubio) como parte importante de su idea de "nación". Desde esta perspectiva, el análisis de su obra periodística permitirá rastrear y destacar que la idea de diversidad y la reivindicación de la agencia de ciertos actores sociales subalternos, aunque esto se dé a través de la "máscara de la escritura" (Arroyo) hegemónica y su ambigüedad, tienen una larga data en el país y que, inclusive, se produjo con anterioridad a autores destacados a quienes se les ha atribuido ese hecho como una característica fundamental de su obra, tal el caso de los escritores del Grupo de Guayaquil: Demetrio Aguilera Malta, Enrique Gil Gilbert, Alfredo Pareja Diez-Canseco, Joaquín Gallegos Lara y José de la Cuadra, particularmente este último.

Sin embargo, Campos hizo todo esto con un carácter ambivalente: por un lado, legitima una cultura subalterna y cuestiona la ilusión de homogeneidad cultural centrada en el prototipo blanco, urbano, culto, europeizado prevaleciente desde las primeras décadas del Ecuador republicano; pero, por otro, lo hace a base de incorporar lo popular distorsionándolo, vaciándolo de su conflictividad clasista de base, escamoteando la "heterogeneidad radical" (A. Cornejo) dentro de la cual se debatía, asumiendo una actitud paternalista y representando una cierta indolencia e inmovilismo políticos del montubio que son irreales. En su obra se dio esa ambigüedad inclusiva y travestismo de la escritura que caracterizaron a muchos letrados latinoamericanos de la época.

En suma, hoy que generalizadamente se acepta la posibilidad y necesidad de un mundo diverso que, además, se manifiesta en la emergencia de sujetos subalternos como actores; es necesaria la búsqueda y análisis de aquellos planteamientos que originariamente y hace tiempo ya plantearon o esbozaron (con tensiones, ambigüedades y contradicciones) la heterogeneidad. El dilema que se vive actualmente entre lo homogéneo y lo heterogéneo, la necesidad

lo da B. Pérez, *Diccionario Biográfico del Ecuador*, Quito, Escuela de Artes y Oficios, 1928 (cit. por Rodríguez, Ariel 19, p. 9).

de fortalecer la diversalidad ("la diversidad como universalidad", Mignolo, 2001, p. 28) otorga vigencia plena a aquellos textos fundacionales y fermentales.

Desde esta perspectiva, el propósito principal de este ensayo es analizar el costumbrismo de José A. Campos desde la óptica señalada anteriormente. En concreto, lo que se busca es conocer cuál es la "nación" que imagina o, si se prefiere, la etnicidad que fabrica en su obra periodística Específicamente: ¿cuáles fueron los componentes humanos y culturales que incluyó en su idea de nación y cómo los valoró?, ¿hasta qué grado su idea de nación heterogénea contribuye a cimentar una noción democrática de diversidad y de emergencia de actores subalternos?, ¿de qué manera el concepto colonialista de civilización vs. barbarie, característico de la época, articuló su escritura?, ¿cuáles fueron los rasgos de esa ambigüedad inclusiva y del travestismo de su escritura? Para ello, empecemos haciendo un repaso crítico de algunas categorías.

Literaturas heterogéneas, literaturas transculturadas

Heterogeneidad y transculturación son categorías muy ricas y sugestivas para el análisis de la complejidad cultural de América Latina, más aún por la ambigüedad y "travestismo" de muchas de sus representaciones simbólicas, especialmente del subalterno. La "heterogeneidad radical" es la condición esencial y distintiva de América Latina: es una realidad jerarquizada, conflictiva, desgarrada por profundas estructuras de poder que se dan en el marco de lo que A. Cornejo Polar (1982) ha denominado "totalidades contradictorias"; es decir, esas totalidades mayores en las que conviven beligerantemente algunos modos de producción económica con diversas temporalidades históricas, racionalidades y universos simbólicos. Esta diversidad contradictoria, entre universos de "cosmovisiones con racionalidades no compatibles", se puede constatar en el plurilingüismo (que implica una diversidad cultural), en los diferentes sistemas literarios derivados de estos campos y en la relación dialéctica y tensa entre oralidad y escritura. Desde esta perspectiva, Cornejo ha propuesto la categoría "literaturas heterogéneas" para definir a los diferentes sistemas literarios que se producen en un contexto de heterogeneidad y que tienen un doble estatuto socio-cultural, uno en el que dos mundos opuestos y distintos se confrontan: la producción, circulación y consumo del texto se da en el universo cultural europeizado; pero el referente es el mundo otro, rural, tradicional y básicamente oral, al que el primero trata de entender y dar a conocer. En otras palabras, hay un uso letrado de la voz y cultura que no son del que escribe.

Si bien es cierto que Cornejo desarrolló este concepto a partir del análisis del indigenismo, las crónicas de Indias, lo real maravilloso, el realismo mágico, la poesía negra; señaló también su potencia para el análisis de otros tipos de textos, pues a un mundo heterogéneo como el de América Latina, corresponden discursos heterogéneos. Como lo señala luego de más de 20 años de haberlo formulado:

> en una primera versión del concepto de heterogeneidad trataba de esclarecer la índole de los procesos de producción discursiva en los que al menos una de sus instancias difería, en cuanto filiación socio-étnica-cultural, de las otras. Más tarde "radicalicé" mi idea y propuse que cada una de esas instancias es internamente heterogénea ([1995] 1996, 55).[4]

Sin embargo, pese a que todos los productos discursivos en un contexto heterogéneo resultan también heterogéneos, no todos ellos enfatizan conflictos y alteridades, ni tienen un poder agencial ni reivindicativo del polo dominado.

Aunque en sociedades heterogéneas hay discursos sobre el otro, pues dos culturas en contacto (siempre beligerante y, a veces, sangriento) se plantean la necesidad de conocerse dentro de relaciones de poder asimétricas; algunos agentes culturales tienden a realzar y mantener la heterogeneidad, otros a homogeneizar las sociedades (el concepto de "mestizaje" es poderoso en esto) y los más (en cualquiera de los dos casos) no consideran, ni cuestionan, al conflicto clasista de base.

Desde esta perspectiva, es útil (aunque problemático) el concepto de literaturas o narraciones "transculturadas" propuesto por Rama (1982). Éste aplicó al fenómeno literario la categoría transculturación (desarrollada por F. Ortiz[5]) a propósito de ese significativo encuentro

4 Inicialmente lo planteó en "El indigenismo y las literaturas heterogéneas: su doble estatuto socio-cultural", presentado en Caracas en marzo de 1977. Este texto luego fue incluido como capítulo en A. Cornejo (1982).

5 En una apretada síntesis, con *transculturación* Ortiz se refiere a variados fenómenos derivados de "complejísimas transmutaciones de culturas" (p. 80) que, en el caso de Cuba, resultaron de la confluencia de inmigrantes blancos "desgarrados", "desgajados", "desarrraigados" de las sociedades ibéricas, y "transplantados" al Nuevo Mundo donde se "desajustaron y reajustaron"; y de los negros de toda la "Nigricia" que "llegaron arrancados, heridos y trozados como las cañas del ingenio, y como éstas fueron molidos y estrujados para sacarles su jugo de trabajo" (p. 82). Todo esto en el marco geográfico y cultural que veloz y violentamente dejaron como herencia los indios originarios de la isla. Ortiz enfatiza que el contacto de las dos culturas fundacionales de la cubana fue "terrible" y que estuvieron "todos en trance doloroso de transculturación a un nuevo ambiente cultural" (p. 83). En este marco complejo y doloroso, la transculturación "expresa mejor las diferentes fases del proceso transitivo de una cultura a otra, porque éste no consiste solamente en adquirir una distinta cultura, que es lo que en rigor indica la voz agloamericana *aculturation*, sino que el proceso implica también necesariamente la pérdida o desarraigo de una cultura precedente, lo que pudiera decirse una parcial *desculturación*, y, además, significa la consiguiente creación de nuevos fenómenos culturales que pudieran denominarse de *neoculturación*" (p. 83).

que se dio entre el boom literario latinoamericano y las implicaciones de la Revolución Cubana. Con esta categoría analizó obras (especialmente las de Guimaraes Rosa, García Márquez, Rulfo, Roa Bastos, Arguedas) que ficcionalizaron a sociedades y culturas rurales de América Latina. Según Rama, estos autores hicieron una "literatura o narrativa transculturada" al combinar valores y contenidos culturales nativos, especialmentre las expresiones de la oralidad, con las nuevas técnicas de la narrativa.

Sin embargo de la utilidad del concepto, en la concepción de Rama se evidencian algunos problemas. El primero de ellos tiene que ver con el rol privilegiado que otorga a la literatura. Una muestra paradigmática de esto es su afirmación de que las obras literarias no están fuera de las culturas sino que las coronan y en la medida en que estas culturas son invenciones seculares y multitudinarias hacen del escritor un productor que trabaja con las obras de innumerables hombres. Un compilador, hubiera dicho Roa Bastos. El genial tejedor, en el vasto taller histórico de la sociedad americana (p. 19).

Así, Rama privilegia a las obras literarias (consecuentemente, al literato) pues "coronan las culturas", por sobre otro tipo de textos, artefactos y dimensiones o manifestaciones culturales. Esto va a tono con el énfasis que da a la "vanguardia letrada" y al privilegio y poder que tiene la letra/escritura (La ciudad letrada). Desde esta perspectiva, Rama concibe la transculturación como un proceso de mejoramiento/perfeccionamiento de las culturas dominadas, gracias a la literatura. No considera los diversos grados de relacionamiento dependiente que implican desniveles de modernización en cada uno de nuestros países, ni la existencia de diversas literaturas o sistemas literarios (como lo hace A. Cornejo). En el fondo pretende conciliar la radicalidad de un mundo conflictivo y heterogéneo, características que asumen o deben asumir sus manifestaciones literarias. Además, deja completamente fuera otras expresiones culturales, ajenas a la letra (para él parecen no tener ninguna importancia, excepto cuando son recogidas por la literatura) y la creciente y masiva penetración de los medios de comunicación en los más recónditos espacios de la cultura y la vida: la posición privilegiada que le otorga a la literatura es extemporánea dado que el mediacentrismo hace tiempo "desautorizó" al letrado y sus productos.[6]

6 Si bien es cierto que Rama escribió este texto hace unos 20 años, y es justamente en estas dos últimas décadas que ha adquirido más fuerza el fenómeno *massmediático* (tómese en cuenta que recién en este periodo se masifican las Pc´s, el internet, las trasmisiones vía satélite, la TV cable y la globalización se extiende y profundiza); sin embargo, ya en esa época el fenómeno se manifestaba con fuerza y anunciaba el creciente poder que adquiriría en el futuro inmediato.

Pese a sus carencias o debilidades, el concepto "tiene una aptitud hermenéutica notable" (A. Cornejo [1995] 1996, p. 55) para el análisis y definición de las literaturas o sistemas literarios hegemónicos, pues el concepto tiene la virtud de considerar la fuerza creadora de las culturas aunque se encuentren en los extremos de una relación de poder, de aludir a la "transitividad" de una cultura a otra y porque la transculturación es parte importante de las dinámicas de la heterogeneidad. Sin embargo, a diferencia de las "literaturas heterogéneas" que asumen la conflictividad y trabajan y promueven una "diversalidad", las "literaturas transculturadas" articulan diversos y opuestos componentes, pero suelen desproblematizar las realidades de las que nacen que son radicalmente heterogéneas; aunque trabajan la diversidad, no contribuyen a la constitución de diversalidad. Estas "literaturas transculturadas" que nacen y se refieren a un mundo heterogéneo, conflictivo, devienen ellas mismas en conflictivas. En el proceso de integrar simbólicamente al otro, este tipo de literaturas lo desnaturalizan, lo distorsionan en distintos grados, según los autores, las intenciones, los proyectos. Son literaturas que se caracterizan por la ambigüedad y suelen presentarse como "travestismos" de la escritura.

Una de las ambigüedades de la escritura transculturada es la que resulta de la dialéctica y tensión entre oralidad y escritura. La escritura fue (es) instrumento de poder y control desde la conquista de América (la tesis central de Rama, 1984). Desde esta perspectiva se ha dicho que la oralidad deviene en práctica contestaria que expresa la resistencia de los grupos marginados a ese poder de la escritura. En contrapartida, la constitución de lo oral "en la literatura como letra, en tanto que reproduce esta estructura [de poder], constituye una postura colonizadora" (Kalimán, p. 292). Pero el registro escrito de las manifestaciones orales no siempre tiene esa función colonizadora, también puede ser viabilización y expresión de la resistencia en un contexto donde inevitablemente la escritura domina. Desde luego, esto depende de cómo se incorpora la oralidad y su matriz cultural: para asimilarla y neutralizarla, o para valorarla y, más aún, para potenciarla (aunque desnaturalizada por la letra) en un proyecto que contribuya a una heterogeneidad más justa y democratizar la representación, el imaginario colectivo, contribuir a la diversalidad. Siempre será preferible la visibilización del "otro" pese a su ambigüedad, que el silenciamiento total.

Además, en un mundo asimétrico, de "totalidades contradictorias", donde el poder de la escritura pertenece a unos pocos privilegiados, el letrado es el mediador necesario (ya sea participante, testigo, compilador, investigador,

"etnógrafo", etc.) para articular realidades diversas e incorporar al otro en la escritura. De esta manera produce textos transculturados, híbridos, en dos sentidos: combina la etnografía con la literatura (Arroyo, p. 4) y la oralidad con la escritura. Gracias a esta voluntad de poder del letrado, los marginados tienen presencia simbólica en los circuitos de la letra y son legitimados por la voz autorizada, la "garantía de saber" del letrado. Sin embargo de la buena o mala fe de este mediador, ahora "transculturado", la representación del otro siempre será desnaturalizada, enmascarada, ambigua, pues, como lo ha señalado Beverley a propósito del testimonio y es válido para nuestro caso, hay una "articulación reaccionaria del material testimonial" (p. 164). De todas formas, y pese a la incorporación distorsionante del otro, el letrado se convierte en un mediador necesario, más aún cuando su intención es democratizar, evidenciar la heterogeneidad, defender la diversidad en el circuito letrado.

Dado que la característica fundamental de estas literaturas transculturadas es la incorporación de voces, cosmovisiones y racionalidades de un universo dominado, en el sistema de representaciones (la literatura) de un mundo dominante con lógicas y racionalidades distintas; esa incorporación es, en principio, distorsionante y ambigua, más si lo que se pretende es neutralizar y asimilar, subordinando, aquel mundo dominado básicamente rebelde y resistente. Esa "ambigüedad de la autenticidad" del otro (Skursky) resultaría del conflicto entre una representación inclusiva y el mantenimiento y defensa de relaciones de producción económica basadas en la explotación y la exclusión. En este sentido, se podría hablar de un discurso ambiguamente inclusivo en el que se da, desde el discurso hegemónico, una identificación ambivalente con lo subalterno, que muchas veces está al servicio de propósitos reformistas o conservadores. Son discursos que incorporan, crean comunidad, pero estableciendo distancias y asimilando al otro dentro del proyecto hegemónico. Así, el discurso ambiguamente inclusivo contribuye a disolver, neutralizar los conflictos sociales (en vías de radicalización) y a crear la ilusión de un "mestizaje" ideal, como metáfora de una homogeneidad armónica, hacia arriba, gracias a la cual es posible hermanarse en el logro del proyecto nacional, que sería el de todos. En suma, es la literatura atravesada por "desencuentros" (Ramos).

Esta representación ambigua del otro requiere un "travestismo" de la escritura (Arroyo), el uso de máscaras como estrategia de la inclusión. Este tipo de representación es el resultado de un juego de poder y conflicto: por un lado está el "texto" original de los representados (el cuerpo y/o la voz, la sustancia); por otro,

la apariencia que adopta la "traducción" que realiza el sujeto que escribe (la máscara, la escritura). El resultado frecuente es la jerarquización y estereotipamiento de muchos de los personajes representados: "la copia como un gesto de incorporación fácil del otro" (p. 6); es decir, la "máscara de la escritura" como estrategia de dominio y con el fin de mantener subordinaciones, crear "acercamientos sinuosos". Así, el travestismo de la escritura tiene el doble propósito del discurso "ambiguamente inclusivo": el acercamiento y la conciliación, y la subordinación (y, agregaríamos, el disciplinamiento); todo esto "en nombre de la armonía y la totalidad de la cultura" (p. 20); es decir, en nombre de una comunidad, de una "identidad nacional", pero fabricada.

Producir el pueblo

En este contexto discursivo heterogéneo, transculturado, ambiguo, travesti, se han construido imaginarios en torno a la nación. Según Benedict Anderson, la construcción de las comunidades imaginadas, que prepararon el escenario para la nación moderna, fue posible gracias a la convergencia del sistema capitalista y la tecnología impresa. Sobre esta base propone la categoría muy útil de "capitalismo impreso" para destacar el rol que jugó este campo, particularmente la prensa, en el surgimiento de las "lenguas nacionales impresas" (p. 46), elemento estructurante fundamental de la nación.[7] Desde esa perspectiva, algunos autores han propuesto la idea de que los productos de la "gran" literatura, publicados en el siglo XIX e inicios del siglo XX, son las "literaturas fundacionales" de las naciones de América Latina,[8] contribuyeron simbólicamente a la construcción de los Estados-nación, tuvieron una función estatal de carácter performativo hacia la homogenización y la modernidad.

Sin duda que esta propuesta tiene mucho sustento, pero el concepto de "comunidad imaginada" es problemático porque implícitamente da una idea de homogeneidad incuestionada y porque

7 La aparición de la novela y el desarrollo de la prensa, en el s. XIX, fueron –según Anderson- formas de imaginar que proveyeron los sentidos técnicos para "re-presentar" el tipo de comunidad imaginada que es la nación. Esto permitió que la lengua y la literatura formaran parte de una ideología de Estado apoyada por los letrados devenidos en *intelectuales orgánicos* (Mignolo, 2003, p. 292).

8 Es el tema fundamental que trabaja Doris Sommer (1991), el de las novelas nacionales como "ficciones fundacionales" en América Latina. Por su parte, Rama afirma que la literatura, a fines del siglo XIX, es "un discurso sobre la formación, composición y definición de la nación" (p. 91). Luego agrega que con los productos de las culturas orales de los campos "había logrado fundar persuasivamente la nacionalidad y, subsidiariamente, la literatura nacional (…) La escritura construyó las raíces, diseñó la identificación nacional, enmarcó la sociedad en un proyecto" (pp. 96, 97). O Susana Rotker: "La escritura como medio de construcción de una nación" (p. 149), aunque en este caso, ese rol fundador lo atribuye a la crónica periodística.

otorga demasiada importancia al rol de la letra en sociedades con una fuerte tradición oral y alto analfabetismo. Precisamente, por los altos índices de analfabetismo en aquella época, el rol de estos productos del capitalismo impreso tuvo sus límites, en gran medida estuvieron restringidos a las elites, especialmente por su carácter vanguardista y un estilo narrativo que exigía ciertas destrezas para una lectura concentrada que, muchas veces, obligaba a la relectura. De todas formas, y considerando la existencia de una heterogeneidad de discursos (no sólo letrados),[9] la escritura fue importante en la construcción simbólica pues, y no obstante esos altos niveles, articuló procesos de (re)semantización masiva gracias a la "performance oral del texto" (Lienhard, 1992, p. 113) protagonizado por líderes de opinión (curas, maestros, políticos, padres de familia, hacendados, funcionarios públicos, etc) y sectores subalternos en diversos escenarios públicos y privados en los que se realizaba una lectura a viva voz de la palabra escrita y/o la práctica oratoria a partir de ella.

Además, otros sistemas de escritura, diferentes a la gran "literatura fundacional", jugaron un papel tan o más importante en la construcción de esa "comunidad imaginada", por su mayor efectividad en llegar a públicos más amplios gracias a una coincidencia de su estilo con las estéticas, gustos y habilidades lectoras de estos. Así, la escritura periodística, como la gran literatura pero con una lógica diferente, entregó razones, pasiones y representaciones que invitaron a sus públicos (con resultados diversos) a una suerte de identificación en torno a imaginarios sobre la nación, lengua (la prensa tuvo un rol importantísimo en la consolidación de una "lengua nacional"), raza, cultura, modernidad, etcétera;[10] en el marco de proyectos que pretendían o querían ser comunes para todos, muchas veces sin lograrlo. Dado que la prensa, como la gran literatura, fue un poder perteneciente a los grupos

9 Es preciso señalar que otras prácticas sociales y discursivas, fuera de la letra, tuvieron un rol fundamental en el ámbito simbólico, muchas de ellas protagonizadas por diversos sectores subalternos (indios, negros, mujeres, campesinos, pobres de la ciudad, etc.) y centradas en la oralidad o elaboradas a partir de ella, pero desde los márgenes de la letra y marcadas por la heterogeneidad. Algunos de esos discursos constituyen lo que Lienhard ha denominado "literatura alternativa", concepto muy cercano a "literatura heterogénea", dentro de la cual cabe esa producción letrada "significativa que es algo más (o algo menos) que la recopilación del discurso oral y que no se emparenta directamente con la literatura dominante (europeizada o criolla)", su conocimiento permitirá "relativizar la importancia de la literatura europeizada o criolla, aquilatar la riqueza de las literaturas orales y revelar o subrayar la existencia de otra literatura escrita, vinculada a los sectores marginales" (p. 15). Sobre la importancia de la oralidad como objeto de estudio y la necesidad de desarrollar un aparato epistemológico para su análisis, también véase Kalimán.

10 El consumo de la prensa, para B. Anderson, se da en ceremonias masivas "en las que cada lector tiene conciencia plena de que la ceremonia en la que participa involucra a millones de personas a las que no conoce pero de las que está seguro hacen lo mismo" (p. 35).

privilegiados, esos proyectos devinieron en hegemónicos, lo cual no significó que no hayan existido expresiones alternativas, que también jugaron un rol en esa construcción, aunque en gran medida controladas por el poder de la letra.[11]

Y es que la idea de nación se va construyendo desde distintas vertientes, desde distintos discursos, unos más "legítimos" que otros. En este proceso sinuoso, tenso, complejo e inacabado, el Estado nacional juega un papel importante en la "fabricación" de comunidad, en la "producción de pueblo" a través de sus "intelectuales orgánicos". Balibar llama a este proceso "etnicidad ficticia" (1991, pp. 144-156): puesto que ninguna formación social que se nacionaliza tiene una base étnica dada, debe producirla, fabricarla. Esta fabricación (por ello es ficticia) se da a base de una "etnificación" de las poblaciones incluidas en el Estado nacional, las cuales son representadas "como si formaran una comunidad natural, que posee por sí misma una identidad de origen, de cultura, de intereses, que trasciende a los individuos y a las condiciones sociales" (*íbid*, p. 149). Por tanto, una comunidad es representada como una unidad falsamente étnica y como si fuese universal y democrática para todos sus miembros. Según Balibar, esa "naturalización" de la etnicidad se da a través de dos vías: la construcción de una "comunidad de lengua" y la de una "comunidad de raza" (*íbid*, p. 150 ss), son vías que se articulan y complementan, pero una de ellas será la dominante, según las condiciones.

Desde esta perspectiva, la prensa decimonónica contribuyó notablemente a la constitución de esa "etnicidad ficticia" y todo lo que implica, empezando por la lengua. En el Ecuador, como en otros países de la región, se ha dado un fenómeno significativo al respecto: sin excepción alguna y hasta bien entrado el siglo XX, todas las publicaciones diarias y periódicas del país fueron escritas en castellano, no obstante la existencia de 14 idiomas indígenas hablados por la mayoría de la población ecuatoriana de la época. Así, la prensa contribuyó notablemente a la consolidación de una "comunidad de lengua" centrada en el castellano; pese a las distintas formas de practicarlo, de hablarlo (formas "legítimas", de acuerdo al canon académico, o "populares", subvertoras de ese canon), pues todas ellas suponen "un código común, incluso una norma común" (Balibar, p. 152).

11 Según Julio Ramos, el periódico, especialmente entre 1820 y 1880, establecía un orden (hegemónico) y buscaba ampliarlo, su tarea fundamental era "convertir al 'bárbaro' en lector, someter su oralidad a la ley de la escritura -ya lo vimos en Sarmiento y Bello- era uno de los proyectos ligados a la voluntad de ordenar y generar espacio nacional", y agrega que "el periodismo era un dispositivo pedagógico fundamental para la formación de la *ciudadanía*" (p. 93)

Uno de los géneros que con mayor fuerza contribuyó a esa etnificación fue el costumbrismo hispanoamericano que floreció en la segunda mitad del siglo XIX, como correlato del desarrollo capitalista y de la modernidad impuesta a la región, y en el marco de la evolución de la prensa que pasa a ser regulada por la lógica mercantil y la estética de la cultura de masas. Al retratar a las sociedades de las naciones en formación, para criticar o realzar tipos, usos y costumbres, el costumbrismo estaba buscando también las fuentes de la identidad de ellas:[12] a partir de esos elementos, iba construyendo una idea de nación desde diversas perspectivas y con variadas intenciones. Además, en el contexto de la incorporación violenta de la región al capitalismo mundial y a la modernidad globalizante, el costumbrismo fue el discurso hegemónico necesario que persiguió algunos propósitos. Por un lado, lograr una alianza estratégica entre clases, especialmente con el campesinado, que permitiese modernizar la producción y mejorar la productividad para enfrentar de mejor manera la competencia en el mercado internacional. Por otro, fabricar una etnicidad o identidad nacional integradora, pero en últimas excluyente (hacia adentro) y diferenciadora (hacia afuera),[13] que lograra el patriotismo necesario para enfrentar esa competencia y los requerimientos militares de defensa nacional. Y todo ello desde el travestismo y la ambigüedad de un discurso hegemónico con "color local" que buscaba aplacar los conflictos sociales, contrarrestar la radicalización de los cambios estructurales que se estaban dando, integrar armónicamente,[14] construir una "identidad nacional" desproblematizada.

Como en el resto de la región, también en el Ecuador se dio ese florecimiento, aunque en respuesta a las condiciones específicas de su formación social. Varios de los mejores literatos dedicaron buena parte de su obra a retratar usos y costumbres, las minucias de la vida cotidiana, diversos tipos humanos; para criticar y "mejorar" (en muchos casos "civilizar") las costumbres, o para realzar aquellas que consideraban positivas. El costumbrismo devino en laboratorio de experimentación que antecedió a las

12 Véase, por ejemplo, para el caso español Carol L. Tully (1997), E. Correa Calderón (1950) y Magdalena Aguinaga (1996); para el caso mexicano, Carlos Monsiváis (2000) y Alvaro Millán Chivite (1996); para Perú, Jorge Cornejo Polar (2001); para Chile, Manuel Rojas y Mary Canizzo (1957); y para Argentina, Paúl Verdevoye (1994).

13 Es esa identidad en torno a ponchos, ritmos musicales, jíbaros, indios, gauchos, montubios, etc. Sobre el tema, desde una perspectiva general, véase Kirkpatrick, y en relación a contextos específicos, como el gaucho (Ludmer) y el jíbaro en Puerto Rico (Scarano).

14 Fue un fenómeno generalizado en América Latina que en la segunda mitad del siglo XIX la fuerza de trabajo servil, atada a las haciendas por relaciones precapitalistas, empezara a liberarse y a constituir una fuerza de trabajo fácilmente asimilable a capitalismo en desarrollo, para lo cual debía ser integrada económica, social y simbólicamente.

grandes obras literarias del periodo[15] y a las del realismo posterior. La incipiente, pero significativa, modernización de la prensa creó las condiciones necesarias para el aparecimiento de un tipo de escritura más cercano a las características de los nuevos y crecientes lectores. En los años 60 de ese siglo, "el periódico dejó de ser exclusivamente el panfleto político (...) y fue surgiendo el comentario crítico y matizado (...) como había que solicitar al lector, se ensayaron los más diversos modos de artículos satíricos y jocosos" (Rodríguez Castelo, Ariel 52, p. 10). Desde esta perspectiva que intenta democratizar la letra (considérese el subrayado que es nuestro), el periodista-escritor experimentaba con la pluma para describir costumbres y hechos de las gentes de la ciudad y del campo, vinculándolos muchas veces con la coyuntura política. Eran cuadros, trazos, con recursos literarios: diálogos, descripciones, ambientaciones, puntos de giro, clímax; algo así como la ficción desde la realidad. Es decir, en este tipo de escritura se entremezclaba la factualidad y actualidad con el "yo" literario, de tal forma que con los textos periodísticos de esta generación no sólo se renueva la prosa periodística sino también, y fundamentalmente, con ellos "nace el cuento ecuatoriano" (*ibid*, p. 11).

El costumbrismo del país también tuvo esa función forjadora de una "identidad nacional", de fundar la nación desde diversas perspectivas:[16] unas excluyentes, eurocéntricas; y otras más democráticas que resaltaban la diversidad, aunque todas desde una mirada letrada ambigua, travesti. Y, por supuesto, el costumbrismo fue el correlato discursivo (especialmente el de los costumbristas de fin de siglo) de las necesidades de las "burguesías locales intermediarias" (Guerrero, 1994) emergentes (agroexportadora, comercial, bancaria que tenían su reducto en Guayaquil) y dependientes en su vinculación al capitalismo mundial.

Campos, precursor del realismo ecuatoriano

En este sentido, uno de los casos significativos fue José Antonio Campos (1868- 1939). Este escritor guayaquileño perteneció a una familia de clase media

15 Por ejemplo, la práctica de este tipo de periodismo, que florece en la segunda mitad del siglo XIX, fue antecedente importante para las novelas decimonónicas Cumandá (1879), de Juan L. Mera; *Timoleón Coloma* (1888), de Carlos R. Tobar; *A la costa* (1904), de Luis A. Martínez, por mencionar los casos más conspicuos.

16 Allí están algunos escritos de Pedro Fermín Cevallos (1812–1893), Juan León Mera (1832–1894), José Modesto Espinosa (1833–1916), Federico Proaño (1848–1894), Carlos R. Tobar (1854–1920), Honorato Vásquez (1855–1933), Remigio Crespo Toral (1860–1939), Manuel J. Calle (1866–1918), José Antonio Campos (1868-1939), Luis A. Martínez (1869–1909), Modesto Chávez Franco (1872-1946).

dedicada a las letras y a las ciencias, lo cual le proporcionó un ambiente intelectual y le dio cierta tranquilidad existencial que le hizo ejercer el periodismo sin la violencia y apasionamiento característicos de la época. Muy joven empezó a trabajar en este campo. En 1887 escribió para *El Maravilloso*, semanario humorístico y de actualidad política. Luego colaboró con *El Diario de Avisos, El Globo Literario, El Grito del Pueblo Ecuatoriano, El Telégrafo, El Guante, El Diario Ilustrado, La Opinión Pública*. Dirigió *La Gaceta Municipal*. Fundó el periódico *El Cóndor* y la *Revista del Banco del Ecuador* (cfr. Destruge, II). Desde 1895, año del triunfo de la Revolución Liberal y en el que empieza un florecimiento espectacular de la prensa en el país, Campos escribió prácticamente para todos los periódicos de Guayaquil. Fue un periodista a tiempo completo, actividad que en algunas épocas la compartió con la función pública en su ciudad: fue Director de estudios (1907), Consejero Municipal (1915), Director de la Imprenta Municipal (1915) y profesor de literatura en el colegio estatal Vicente Rocafuerte.

Su obra periodística fue prolífica. Cada semana y durante muchos años escribió una columna semanal bajo el significativo seudónimo "Jack the Ripper",[17] con el que firmaba sus columnas "Rayos Catódicos", "Fuegos Fatuos", "Películas Cómicas", "Jueves Alegres". Por su estilo ameno, claro, ricamente literario y pleno de humor, sus columnas tuvieron mucho éxito y fueron reproducidas (caso verdaderamente excepcional para el Ecuador de aquella época) en varias publicaciones nacionales y del exterior.[18] Su obra periodística fue variada: artículos de costumbres, crónicas festivas y humorísticas, reseñas históricas, artículos de polémica y editoriales doctrinarios. Pero el género más destacado y que trascendería e influiría en la narrativa posterior del país, fue el compuesto por sus cuadros y artículos de costumbres en los que registró la vida de la ciudad y especialmente del campo, a través de personajes populares, mesocráticos y de clase media-alta. Eran artículos plenos de humor, de un cautivante estilo narrativo con el que pintaba hábilmente las vidas y costumbres de

17 No obstante la truculencia y violencia que connota el seudónimo, Campos no fue consecuente con ello, como lo veremos luego.

18 No sólo en periódicos, también sus artículos se incluyeron en antologías literarias de la época. Al menos hay tres de carácter internacional. La primera fue la del peruano Ventura García Calderón (191?, lamentablemente no se registró la fecha, pero es seguro que esta publicación data de un año entre 1911 y 1919). La otra es la de Peter H. Goldsmith quien le tradujo al inglés numerosos artículos para publicarlos en la revista *Inter-America* de Estados Unidos, según lo menciona el mismo Campos (1929, pp. 7, 8). La tercera es la del español José Sanz y Díaz (1946). Es interesante citar parte de la presentación que este antologador hace de Campos: "gran literato humorista del Ecuador, émulo de Mark Twain (...) firmaba sus escritos con el seudónimo Jack the Ripper, *que se hizo famoso en América*. En sus *cuentos describe con el mejor humor del mundo* las pintorescas costumbres de su país" (303, el subrayado es nuestro).

los habitantes de la costa: las coplas y refranes populares, las comidas típicas, los usos y atuendos, las devociones y temores, los ritos y las fiestas, las minucias de la cotidianidad y sus avatares. Allí están los hechos hiperbólicos, en momentos absurdos, los equívocos a propósito de palabras o situaciones, la reiteración a ratos paroxística de hechos; todos ellos son recursos con los que busca la caricatura y remarcar su crítica aderezada con un estilo alegre y ágil. Pero no se quedaba en el cuadro costumbrista, en el cuento satírico, en lo meramente pintoresco; lo que hizo Campos fue un "periodismo en parábola", según la acertada definición de B. Carrión ([1951] 1958, p. 68): a partir del relato humorístico o de la crónica de antiguas y nuevas costumbres establecía las conexiones con el acontecimiento político y social del momento y desprendía las consecuencias políticas y sociales, con precisas conclusiones y moralejas que develaban la deshonestidad administrativa, la desorganización política, "todos los defectos, errores, extorsiones, vacíos, ligerezas, empecinamientos y demás mechificaciones que amagan la vida ciudadana" (CT, pp. 111-112),[19] que combatía denodadamente y quería corregir.

El montubio fue el referente fundamental de sus artículos. Ese habitante de la costa sur ecuatoriana regada por grandes ríos y tierras propicias para la agricultura, la ganadería y el bosque tropical. Ese ser mezcla de indio, negro y blanco; famoso por ser gran jinete; cazador diestro pero sólo por necesidad; gran tirador pero mejor en el manejo del machete, a la vez herramienta y arma para el duelo fácil. Agilísimo en los árboles, amante del canto y el baile, y de la tertulia en torno al fogón. Ese ser para el que la virginidad y el incesto no son tabúes. Panteísta, supersticioso, mítico y mitificador por su irrefrenable y prolífica capacidad de crear héroes y símbolos de cosas, animales y seres. Pero también proletario del campo, explotado y marginal, víctima propiciatoria del hacendado. Con Campos irrumpe y adquiere carta de ciudadanía literaria el montubio real, no el rey de burlas que hasta entonces había sido para algunos letrados.[20]

Aspecto fundamental en la obra periodística de Campos fue la apropiación y recreación del habla popular

19 En adelante, para las citas que corresponden a los artículos de *Cosas de mi tierra*, se utilizará la abreviación CT y el número de página; para los de *Linterna mágica*, LM; en el caso *de Rayos catódicos y fuegos fatuos*, para el tomo I (RCI), para el tomo II (RCII); para *Cintas alegres* (CA). Además, Campos escribió la novela *Dos Amores*, que la publicó como folletín en *El Diario de Avisos*, en 1889; *Los crímenes de Galápagos* (1904), la obra pedagógica *El Lector Ecuatoriano* (3 volúmenes, 1915), conjuntamente con Modesto Chávez Franco, que luego sería texto oficial en escuelas y colegios del país, y *América Libre*, publicación conmemorativa del centenario del 9 de Octubre (1920).

20 Véase al respecto el fundamental ensayo *El montubio ecuatoriano* (1937) de ese otro gran conocedor del hábitat y la cultura de este importante grupo social ecuatoriano, que fue José de la Cuadra.

del montubio, y que la incorporó a sus textos. Fue el primero en hacerlo desde una perspectiva estética[21], lo que le diferenció de otros "escritorzuelos" –dirá de la Cuadra- que pretendieron imitarle pero que refugiaron "su ignorancia de la gramática, haciendo hablar a nuestro campesino en la manera como el propio mojaplumas no sabe hablar el castellano" (p. 61). Y esto fue así porque Campos conoció muy bien y amó al montubio, y quiso, sin exigirlo, justicia para él. De ahí que no sea raro que de la Cuadra –heredero de esta tradición y el más conspicuo representante de la literatura de la generación inmediatamente posterior- considere que Campos es "la figura intelectual más alta de esta modalidad con base montubia (...) acaso el creador mismo de la modalidad entre nosotros y su valor más puro, sin vacilaciones" (p. 58).

En su escritura se dio el "uso y emergencia" que también produjo el género gauchesco: uso de lenguajes subordinados ("impuros", "ilegítimos") y emergencia como "surgimiento y necesidad de uso" (Ludmer, p. 13). En Campos, esa emergencia fue impulso primigenio, original y beligerante; tuvo la virtud de desestabilizar, transgredir los límites y cánones hegemónicos impuestos que privilegiaban "nuestros orígenes europeos" (caso Zaldumbide), rechazando lo indígena y negro, para crear una homogeneidad ilusoria y falsa. Con esta incorporación transgresora del habla y la cultura montubia a la literatura contribuyó a una "comunidad imaginada" más heterogénea y democratizó esa "etnicidad ficticia".

Campos murió en 1939 y dejó un legado ejemplar. Fue modelo para la creación de personajes e historias, descubrió la cantera montubia (cultura y habla), perfeccionó un género y fue el precursor insoslayable que nutrió la gran literatura de los años 30, la obra de los realistas del llamado "Grupo de Guayaquil"[22] Campos, el maestro reco-

21 Aunque no fue el primero que se preocupó por el habla e idiomas subalternos del país. Como antecedente, pero desde una perspectiva clerical y conservadora, cabe mencionar a Juan León Mera quien practicó el "americanismo literario", denostado por G. Zaldumbide, y del cual fue uno de sus más fervientes propulsores: escribió poesía con motivos indígenas (*La virgen del sol*, 1861), el estudio de la poesía oral quichua y su valoración como lengua integrante de la nación en la que también incluía la tradición popular y vernácula (*Ojeada histórico-crítica sobre la poesía ecuatoriana*, 1868, y *Cantares del pueblo ecuatoriano*, 1892). Otro pionero fue Luis Cordero, pero desde una perspectiva más cercana a los intereses indígenas que abogaba por cambios que les favorecieran: elaboró su *Diccionario quichua-español* (1890) y escribió varios poemas en quichua (cfr. R. Vallejo, 2002, y R. Harrison, 1996).

22 Para H. Rodríguez C., el carácter que tuvo la inclusión del habla montubia en su literatura hace que Campos sea "más rico y exacto que cualquiera de los realistas del Grupo de Guayaquil" (Ariel 19, p. 9). Augusto Arias cataloga a José A. Campos como "uno de los precursores indudables del relato ecuatorial" (1971, p. 209). Los mismos integrantes del "Grupo de Guayaquil" lo vieron como su precursor más conspicuo, su "abuelo espiritual" (cfr. Huerta M., 1958).

nocido por muchos de ellos, fue el escritor, desconocido actualmente, que lo hizo posible.

Vida burguesa y crítica social

La vida y costumbres en la ciudad y el campo son preocupaciones constantes en la escritura de Campos. En los temas urbanos, no es el folklorista, sino el periodista que mira agudamente las vicisitudes cotidianas de la vida familiar: los celos y cuidados excesivos de los padres sobre sus hijas casamenteras; la administración de la casa y los conflictos maritales concomitantes; las hipocresías y engaños maritales; los problemas con las empleadas de servicio y sus suspicacias para la supervivencia; las triquiñuelas de los enamorados para lograr apenas un abrazo, un furtivo beso; los ritos del amor juvenil; las relaciones familiares de diverso tipo, incluyendo la felicitación interesada a la tía rica, las visitas de rigor, las fiestas; el arribismo social; los intereses creados; los conflictos conyugales debido a la suegra, los hijos, los viajes vacacionales, la economía doméstica y las celebraciones familiares. Como todo costumbrismo, caracteriza tipos humanos que los utiliza con alguna frecuencia: curanderos, latosos, suegras, viejas chismosas (Doña Presentación Viperina), embaucadores y su contraparte los crédulos, figurones, comensales de palacio, lambiscones, las insufribles chaperonas (Doña. Encarnación Argolla viuda de Picaporte). También son diseccionados los ritos de la tradición: las festividades religiosas, la gastronomía vernácula, las romerías, los velorios y entierros, las creencias en los milagros de ciertos santos, la "manía" de aplicar remedios caseros inverosímiles; así como los avatares de la vida militar y del enrolamiento en una época de permanentes campañas y guerras civiles, que conducían a una "militaritis".

También le preocupan con frecuencia los problemas de su ciudad, la cual, a inicios del siglo XX, contaba con 44.000 habitantes y empezaba un proceso de profundos cambios y expansión: la insalubridad y pestilencia, las enfermedades, las vías públicas convertidas en inmensos e intransitables lodazales, un alcantarillado deficiente y la carencia de agua potable, la burocracia e inoperancia municipal, etc. La problemática del periodismo también fue un tema frecuente, en dos sentidos. Por un lado, la permanente defensa de un ejercicio periodístico sin la presión ni censura de los gobiernos. Por otro, y especialmente, su crítica a esos periodistas acomodaticios, oficiosos, que prostituían su pluma o que supeditaban su ejercicio a "causas" ajenas a la prensa. Para Campos, la única posibilidad para que el periodista logre comodidades, aunque lo ve como algo inadmisible, es "vender la pluma", el periodista honesto

siempre estará "rodeado de acreedores" (RCI, p. 303).

Pero hay dos temas favoritos que frecuenta: su crítica a los curas y a la inoperancia y aberraciones del aparato estatal y de la política. En el primer caso, Campos se revela como un gran conocedor de la Biblia y de la llamada Historia Sagrada. Esto le permite una crítica e ironización fundamentadas con respecto, por ejemplo, a la insólita y mitificada vida de los santos, las "picardías" subidas de tono que encuentra en la Biblia, especialmente la de los "santos patriarcas", lo absurdo de los milagros y, más aún, de la inocencia de sus creyentes, la ridiculez de ciertos preceptos religiosos. Pero el objeto favorito de su crítica son los curas y, en menor medida, las monjas, la jerarquía eclesial, las beatas; no pierde oportunidad de caricaturizarlos y desnudarlos en su hipocresía y múltiples pecadillos: codicia, lujuria, gula, etc. Pero si bien los satiriza, no radicaliza su crítica a la institución. Allí se hace evidente una ambivalencia en su filiación liberal que se manifiesta en un respeto a la Iglesia y su hastío por la arremetida liberal contra ella: "estamos ya cansados de ver ensañarse al liberalismo contra el clero" (RCI, p. 328). Además, algunos de sus artículos reflejan esa posición favorable a la Iglesia en su lucha con los liberales triunfantes y que pretendían socavar su poder de siglos: ridiculiza la Ley de Matrimonio Civil (RCII, p. 81), duda de la conveniencia de la separación de la Iglesia y el Estado (RCI, p. 236), ironiza con respecto al intento liberal de suprimir los monasterios (RCI, p. 264). En fin, si bien se autodefinió como "liberal hasta la punta de la coronilla" (RCI, p. 226; CT, p. 162), no fue muy consecuente con ello en este tema y no tuvo una posición radical, su escritura respondió, más bien, al liberalismo burgués que una vez logrados sus objetivos de establecer las bases necesarias para el desarrollo del capitalismo dependiente en función de los intereses de los grupos oligárquicos, hizo todo lo posible para impedir la radicalización del proceso revolucionario que exigían las masas otrora carne de cañón para el triunfo de la revolución. Por eso, como se verá luego, Campos no cuestiona a los gamonales ni ataca la raíz de los problemas estructurales graves que afectaban a las mayorías nacionales.[23]

El otro tema nodal y recurrente es la crítica a la inoperancia y aberraciones del aparato estatal: gobierno, Congreso, burocracia, impuestos, reorganización, negociación y pugnas partidistas, lógicas administrativas elevadas al absurdo, el palanqueo, la corrupción. Su blanco favorito son los políticos de diverso tipo: los lambiscones o chupamedias, los improvisados e inexpertos, los demagógicos y clientelares, los corruptos:

23 Además, tómese en cuanta que Campos fundó la *Revista del Banco de Guayaquil*, entidad que respondía a los intereses de la burguesía costeña.

> Dígame Ud. señor examinador ¿qué es política?
> Es la ciencia que enseña a vivir del presupuesto.
> Qué es el presupuesto?
> Es el puchero nacional, donde todos anhelan por meter la cuchara
> (RCII, p. 212).

La degeneración de la política y de los políticos, que ya se vivía (lo cual da a esta dimensión de su escritura una enorme vigencia), generaron en Campos un desencanto, un pesimismo que lo trasluce frecuentemente. Es ilustrativo su artículo "El Partido del Carapacho", fábula en la cual dos tigres hambrientos tratan de convencer a un galápago (es decir, al pueblo), refugiado en su carapacho, que salga de él para "servir a la patria", pues

> (...) todo galápago –argumentan los felinos- debe salir de su concha.
> Esos son los galápagos tontos dice el interpelado-; pero yo tengo una experiencia de 200 años y sé lo que hago. Lo más seguro que existe en el mundo, cuando de política se trata, es esconder la cabeza, las patas y el rabo, exclamar con toda la seriedad que tiene el argumento: yo no me meto en nada.

Y en su infaltable moraleja final insistirá en ello: "Con que ya saben mis lectores: si quieren vivir en paz el resto de sus días, no tienen más que afiliarse al Partido del Carapacho" (RCI, p. 39). En este inmovilismo político, en este "no meterse en nada" es reiterativo en varios artículos.

Es interesante señalar que en los temas urbanos los protagonistas más frecuentes son los personajes mesocráticos y de clase media alta. Excepcionalmente, un rol protagónico tendrá la criada o la nana o gentes de los "bajos fondos". Desde una perspectiva de conjunto, este hecho es interesante porque parecería que Campos quiere contrastar las trivialidades cotidianas de la pequeño-burguesía y burguesía urbanas con la riqueza cultural y sabiduría tradicional que describe cuando de la vida campesina se trata. Esta perspectiva contrastante, como lo veremos luego, le permite relievar y dar más fuerza a los cuadros y escenas del montubio ecuatoriano.

Toda la temática de Campos está atravesada por dos dimensiones esenciales: el humor y la crítica política y social. El humor es un arma contundente en las manos hábiles del autor, más aún si aquel está dirigido contra el poder y sus múltiples manifestaciones pues desenmascara su impostura e hipocresía, desnuda sus absurdos. Y en esto Campos es el especialista más conspicuo, es el "el gran literato humorista émulo de Mark Twain" (Sanz y Díaz, p. 303). El humor de Campos se manifiesta en el juego de palabras, en los diálo-

gos ágiles y coloridos, en el equívoco, en la palabra precisa pero desconcertante, sorpresiva. Los recursos que emplea son variados, dos se destacan: la hipérbole, que le permite relievar las ridiculeces de personajes y situaciones, y la reiteración de situaciones similares. No es el caso extendernos en el análisis de esta dimensión humorística variada y muy rica, baste presentar un breve diálogo que ilustra lo dicho, el que se da entre un "poeta melenudo" que presenta a la consideración crítica del narrador su más reciente obra:

> Pues yo venía –dijo- para enseñarle una comedia que he compuesto esta madrugada.
>
> Entonces es Ud. como los gallos, que cantan al romper el alba?
>
> No, yo no soy trovador, ni mucho menos.
>
> ¡Me alegro! ¿Es Ud. una persona seria, desde luego?
>
> No, yo soy jocoso.
>
> Mejor, hijo de mi alma, porque el tiempo está tan ameno que se presta a toda clase de bufonadas.
>
> Y como Ud. cultiva el género.
>
> Pero preferiría cultivar papas y me tendría más cuenta.
>
> Digo, pues, que me vine acá con el libreto, para que Ud. la vea.
>
> ¿Y quién es ella?
>
> La comedia. Es corta, pero de largo alcance, y quiero dedicársela a los que gobiernan hoy el país.
>
> Esos no leen versos. (CT, p. 49).

En esta breve escena, ya se puede verificar, como en casi toda la obra de Campos, la presencia de esa otra dimensión: su arremetida contra el aparato estatal, el gobierno de turno y sus desaciertos. Aunque hay muchos artículos dedicados exclusivamente a este fin, en todos los demás no pierde oportunidad para sus críticas a la situación política y social del momento, a propósito de cualquier tema: es esa forma especial e inaugural de su "periodismo en parábola". La infaltable moraleja final siempre tendrá ese referente, incluso de manera inesperada como en "El bolsillo del muchacho" (CT) en el que la madre lo encuentra repleto de "cuanto diablo hay": hojas de afeitar, un taco de zapato de mujer, una vela, un ovillo de hilo, tres clavos de alambre… hasta una postal enviada por "Tu angelito" (el padre del muchacho) a "Mi adorada negrita" (obviamente, no a la madre del muchacho), que esta lee sin las consecuencias esperadas por la habilidad de su marido para salir del mal paso; al final, la moraleja, no contra o a propósito de las infidelidades conyugales y las indiscrecio-

nes inocentes de los niños, sino contra la Asamblea Constituyente que, como otras tantas e incontables que ha tenido el país, trataba de reformarlo:

> Y es que el bolsillo de un muchacho es cosa terrible. Lo único que puede superarlo es la enorme carpeta de decretos y reformas que ha dejado la Constituyente, unida a la que dejó la Dictadura, y dentro de las cuales están los impuestos a porrillo provocando en la familia nacional una perturbación de mayor calibre que la sufrida por la familia de Don Severo con la desastrosa exploración del bolsillo de Periquito (CT, p. 160).

Esta preocupación constante por la azarosa vida política del país ha sido una especificidad del costumbrismo ecuatoriano. Especialmente, a propósito de Campos, Barrera señala que

> "el costumbrismo en el Ecuador ha tenido una derivación que no encontró en la literatura de otros pueblos similares, porque fue de la sátira mordaz a la caricatura risueña, del episodio chascarrillero a la fábula política: el cuento de lo sucedido entre dos campesinos o montubios, sirvió para la crítica acerba de la política del momento" (1950, vol. III, pp. 369,70).

De todas formas, la crítica política de Campos, no obstante las buenas intenciones, no está orientada a develar ni a cuestionar las causas profundas de los males sociales, es una crítica superficial al problema coyuntural (la Constituyente, la inacción de la Junta de Sanidad, la actividad del Congreso, nuevas leyes o impuestos, el burocratismo, la corrupción, etc). Tampoco personaliza la crítica, no la dirige a un personaje en particular[24], no es frontal, lo cual constituye una excepción en la época de un periodismo muy combativo que identificaba sin ningún temor a los responsables directos de aquello que el periodista criticaba (los casos más destacados serían Juan Montalvo, "el gran insultador", y Manuel J. Calle).

En Campos, como "Jack the Ripper", la escritura quiere ser cura de los "males sociales". Su pluma quiere ser el bisturí que disecciona y extirpa lo infecto. Sin embargo, ese remedio escritural es sólo epidérmico, una suerte de placebo o paliativo coyuntural que no ataca las raíces de esos males. Su escritura se queda corta y no es consecuente con el valor simbólico de su seudónimo que alude al célebre y desconocido asesino londinense[25] que, matando y destripan-

24 Hay muy pocas excepciones a esta personalización: critica la negociación que hacía José Peralta, como delegado del gobierno liberal, con el delegado de la Iglesia (RCI, p. 322), o la pretensión que tenían Alfaro y L. Plaza de unificar el partido (RCI, p. 33), o la referencia al presidente constitucional Isidro Ayora (1925–1931): "La costumbre, entre nosotros, ejerce una dictadura más imperiosa que la del Dr. Ayora". (CT, p. 136).

25 Una de las hipótesis más sólidas es que el Destripador fue un médico de la aristocracia inglesa que quería vengar a uno de sus pacien-

do prostitutas, satisfacía su irrefrenable y radical deseo de vengar y extirpar de raíz lo que consideraba un peligroso "virus social". Si brutal como inefectiva fue la acción del destripador real, muy tímida es la de Campos, pero efectiva y funcional para el proyecto nacional burgués.

Los modos de narrar

Cabe revisar brevemente el estilo de Campos y ciertos recursos narratológicos que utiliza, como el diálogo, tipo de narrador, narratario. Su estilo es versátil, se concreta de acuerdo a las características de los tipos o personajes que participan en las historias. Una de las características fundamentales del costumbrismo en Hispanoamérica fue el uso frecuente del diálogo, lo que le dio una cercanía con el teatro, muchas eran verdaderas piezas teatrales. En Campos, esta característica es constante, y esa cercanía con el teatro es acentuada por el desarrollo frecuente de las historias a través de cuadros o escenas. En su estilo, el diálogo viene fácilmente: es ágil, directo, conciso, muy vivo e ingenioso, contrapunteador como el amorfino montubio, en el que los copleros populares se enfrentan improvisando las respuestas versificadas.[26] Puesto que su afán es incorporar el habla montubia a su escritura, el diálogo está siempre presente, incluso hay artículos que son un solo diálogo. Este discurso mimético,[27] que pone en boca de los personajes la información que se transmite, es particularmente interesante en el caso de los personajes montubios pues no es el narrador-periodista el que "traduce" sus pensamientos y sentires, el que explica, sino que son ellos los que exponen. Desde luego, en última instancia es el letrado el que lo posibilita, porque él es quien controla la producción de sentido, él tiene el poder de nominación, de él es la escritura y el prisma a través del

tes, un noble de la más alta jerarquía, quien había contraído sífilis por su pasión de serrallo. Y la mejor manera de hacerlo era matando prostitutas y diseccionando sus cuerpos.

26 Este es un rasgo importante de la rica literatura oral del montubio. De la Cuadra señala que este "es corriente y, con frecuencia, extraordinario tocador de guitarra. Cuanto a la poesía, emplea espontáneamente el metro castellano de a ocho, o sea el metro de romance, pero con rima perfecta, casi siempre en agudos o graves fáciles, y sin cuidar del isomorfismo de los versos rimados. Esta poesía, que explota temas pasionales, como el amor, el odio, etc., se hace para ser cantada; y se liga, como letra al amorfino... (que) es el contrapunto, o dicho, o cambio de decires, de otros pueblos de América, y remonta su origen a la época colonial" (p. 49).

27 Según R. Eberenz (*Semiótica y morfología textual del cuento naturalista*. Madrid, Gredos, 1988, 209), "Desde Platón, la teoría de la narración distingue entre el discurso diegético y el discurso mimético: el primero es el ´relato de los acontecimientos´, en el que un narrador, explícito o ausente, se encarga de referir cierta historia, mientras que el segundo supone un máximo de actuación por parte de los personajes ficcionales, lo cual se consigue sobre todo mediante un diálogo entre ellos, el ´relato de palabras´" (cit. por Aguinaga, p. 177).

cual se constituyen todos los elementos del relato. En suma, "no es lo mismo hablar que dar hablando" (Moya, p. 293). No obstante las buenas intenciones de escritores como Campos al reproducir el lenguaje popular en la literatura, su producto (el lenguaje literario) no es igual al lenguaje real.[28] Como ya lo señalamos, esta es una de las ambigüedades de la literatura transculturada.

Campos es el mediador necesario para incorporar al montubio en el registro letrado, pero muchas veces no asume la tarea de hablar por ellos. El montubio con su habla, en la que subyace una visión del mundo (hay una relación inseparable entre lenguaje y cultura), tiene un protagonismo destacado en las crónicas de Campos, gracias al cual se legitima socialmente su habla y cultura. Pero también hay un discurso diegético, en el que el narrador habla a su nombre, sin pretender que es otro el que lo hace. Es el narrador-observador que establece una distancia entre él y sus personajes, entre su habla "culta" y la popular de aquellos. Esta es una tónica en la literatura realista del periodo, incluso en la de la Generación del 30 (cfr. Araujo, p. 313 ss).

Aunque el diálogo siempre está presente, la mayoría de artículos presenta una modalización narrativa mixta, en la que Campos cuenta (narración) y muestra (cede su voz a los personajes). Con excepción de los artículos enteramente dialogados, en los que el autor no aparece directamente pero es el demiurgo que da voz, en todos los demás Campos está en el relato, ya sea a través de un narrador o apareciendo él mismo como Jack, su seudónimo. Es un narrador personalizado, inserto en la historia; con frecuencia es el "compadre" citadino o "mi blanco" para el montubio. La relación cercana con éste y con su mundo, hace del narrador un testigo y un cronista confiable, conocedor del referente, lo que da verosimilitud a los acontecimientos narrados. Desde luego, la perspectiva es la del letrado urbano y culto, pero identificado con el mundo campesino, aunque el montubio no sea su narratario,[29] y no lo puede ser por los elevados índices de analfabetismo de este pueblo, hecho conocido por Campos. Sin embargo, cabe matizar esta idea. Ángel F. Rojas plantea que, a diferencia de otros escritores de la época que narraban a los pobres pero no eran leídos por ellos, "solamente José A. Campos (...) llegó acaso al montubio y

28 Véase también la referencia literaria que hace Moya: J. P. Rona. *La reproducción del lenguaje hablado en la literatura gauchesca*. Montevideo, Universidad de la República, 1962.

29 Según U. Eco (1981), el narratario es el "lector virtual", el destinatario previsto o prefigurado por el autor, en función del cual elabora su texto. En el periodismo, el narratario adquiere gran importancia pues sus gustos e intereses, particularmente en el caso de la estética de la cultura de masas, condicionan fuertemente la escritura.

a la covacha del suburbio o de la aldea costanera" (p. 180). Y esto es muy posible porque la tradición oral de la que se nutre su escritura dio a sus textos una estructura apta para ser oída más que leída, de ahí su popularidad y la multiplicación de sus "lectores de oídas" gracias a la lectura colectiva y a viva voz que era costumbre cotidiana en la época y que permitía superar la barrera del analfabetismo.

El narratario de Campos es, básicamente, el lector de la ciudad. Pese a que no siempre aparece de forma explícita este hecho, se lo puede colegir por referencias intertextuales a la esfera letrada (desconocida por el montubio, mayoritariamente analfabeto) que aparecen en algunos de sus artículos; por ejemplo a Cervantes, Lamartine, Galileo, Julio Verne, José J. Olmedo, A. Dumas, a poetas griegos, y al uso frecuente de frases en latín. En otros artículos el narratario es explícito: los miembros del Club de la Unión de Guayaquil (RCI, p. 120) o las damas urbanas a las que se dirige.[30] De esto se puede deducir que Campos era muy leído por las mujeres citadinas; además, de ellas recibía comentarios que, al menos en un caso ("Un viaje con familia", CT), lo indujo a preparar un artículo de respuesta ("Los encargos de familia", CT) en el que la lectora en cuestión aparece como personaje y con ella dialoga a propósito del "calvario" que los esposos reciben de su familia cuando esta pasa su temporada vacacional fuera de Guayaquil, en la playa.[31]

Otro aspecto importante de su estilo narrativo son los finales cerrados de sus relatos. Esta también es una característica del costumbrismo hispanoamericano, y una de las grandes diferencias entre este tipo de relato y el cuento. Como se ha señalado, Campos no pierde la oportunidad para cerrar con una moraleja o un comentario prácticamente todos sus artículos. Es su reiterado afán de reafirmar la idea central, de concluir sin dejar lugar a dudas, de anclar el sentido de su texto a fin de que su interpretación y conclusión sean también las del lector o lectora. Y, desde luego, este cierre casi siempre estará ligado al acontecer político nacional.

30 En lo cual es explícito: "Tal vez creerán mis bellas lectoras que sería algún amante desdeñado..." ("Boda rusticana", CT, p. 41); "Nada malo, señoras mías, nada malo" ("Las amas de casa", CT, p. 67); "si yo lo pudiera remediar, sabed, hermosas lectoras mías..." ("La visita de etiqueta", LM, p. 93).

31 Más allá del narratario, hay un hecho significativo y excepcional. Campos era el más leído de la época y no sólo por adultos, también por niños, sino véase el testimonio de Benjamín Carrión, cuando niño, acerca de las crónicas de aquel aparecidas en *El Grito del Pueblo*: "nos las disputábamos y, luego de leídas, eran comentadas por chicos y grandes, con igual fervor. Los unos, por el cuento, por el impacto directo de la narración, siempre amena, leve, ligera; los otros, los grandes, para desentrañar el meollo, el condumio de la sátira política y social que llevaba dentro de cada narración, cuento o fábula en prosa." (p. 68).

Un asunto final sobre la escritura periodística de Campos. El costumbrismo se ha caracterizado por ser una representación satírica del presente, lo cual no significa que estos textos no sean imperecederos y que muchos no tengan vigencia actual. Frecuentemente, Campos relaciona sus crónicas con la coyuntura política y con otros asuntos de actualidad. Sin embargo, no es la actualidad periodística la que predomina, sino el análisis atemporal, abstraído de la coyuntura, desde el yo observador, interpretativo y subjetivo del periodista, "el impacto directo de la narración –dirá B. Carrión-, siempre amena, leve, ligera". En suma, lo que da perennidad a su obra –entre el periodismo y la literatura- es esta última dimensión en su condición de crónica social y documento que, en muchos casos (como su crítica política y lo relacionado con la prensa), tiene plena vigencia a inicios del siglo XXI.

Vida y cultura popular del montubio: la nación mirada más allá de la ciudad

Pero el tema fundamental de su obra, y en el que radica su trascendencia en la perspectiva que hemos planteado, es el relacionado con el montubio. Aquí aparece el Campos folklorista, profundo conocedor de la cultura del campesino de la costa centro-sur ecuatoriana. Este aspecto de la obra de Campos fue (es) significativo por su labor de etnógrafo que recopila y registra –contra la desmemoria- una gran cantidad de versos populares, refranes, amorfitos y otras manifestaciones de la variada y rica cultura del montubio y del cholo costeños. La registra agudamente con la intención de que el público citadino la conozca y valore como parte de la nación, de una "comunidad de raza" devenida en "familia ecuatoriana". Balibar señala que la "comunidad de raza se puede representar como una gran familia" y que esta es "omnipresente en el discurso de la raza" (pp. 155-56). Campos con frecuencia utiliza la metáfora del parentesco para referirse a la comunidad de la "familia ecuatoriana". No obstante su carga paternalista,[32] con ello contribuye a una etnificación inclusiva, ampliada, de lo nacional, al incorporar la variedad racial "no-blanca" del pueblo montubio que, en aquella época, estaba constituido por un 60% de indios, 30% de negros y 10% de blancos (de la Cuadra, p. 39).

Varios son los tópicos que aborda sobre la vida y las diversas manifestaciones culturales del montubio. Una constante en este sentido es el amorfi-

32 Como se verá luego, el paternalismo es una de las características de la escritura ambigua de Campos. El discurso paternalista es típico del nacionalismo cultural latinoamericano del siglo XIX, implica una relación de poder entre un "superior" y los otros subordinados. Se manifiesta en una retórica cuya metáfora fundamental es la nación como "familia". Así, la familia "aparece como un discurso conciliador que está fundamentado en el respeto a la autoridad de una figura paterna simbólica" (Gelpí, p. 22).

no, el contrapunteo en el que el coplero popular, "rapsoda moderno y a la rústica", compite en ingenio y gracia improvisados en el desafío de "El torneo de los estribillos" (CT, p. 19) y lo explica una de las tantas comadres que el narrador tiene:

> Eso es que dos, hombre y mujer, bien alentaos, se ponen a cantar en verso y a picarse uno a otro hasta que sale uno corrido. Pero no hay enfado y todo se güerve una fiesta y diversión mismamente.
>
> Pues me quedo, comadre. Yo no pierdo estas cosas tan interesantes. Pero qué llaman estribillo?
>
> Eso quiere decir que del mismo verso que uno canta el otro tiene que sacar la contestación, y er que pica más juerte ese se lleva la palma.

Además, en muchas de sus crónicas, incluye muestras de la poesía popular que reflejan la cosmovisión montubia sobre variados temas: las belleza de la mujer montubia, las relaciones de pareja, diferencias y reconciliaciones, el piropo a través de la copla galante, la pobreza y la lucha diaria y dura por la supervivencia, la política del momento, la administración de justicia.

La gastronomía es otro tema recurrente en el que el plátano, el "pan del pobre", es elemento fundamental para la preparación de una variedad de comidas e, incluso, como contra para la brujería.[33] También, el vestido, las festividades religiosas, las peleas de gallos, las supersticiones, las costumbres del campo que cuestan caro a los "blancos" que no las conocen y quieren aprovecharse de ellas.

Otro aspecto importante y frecuente son las diversas manifestaciones de la sabiduría popular, no sólo que las registra, sino que las valora.[34] Allí están los remedios caseros, esa "ciencia popular de las madres curanderas" (CT, p. 111); los viejos sabios, hombres y mujeres, gracias a los cuales "tuve la dicha –reconoce el narrador- de instruirme sobre ciertos puntos culminantes de las ciencias naturales que jamás me enseñaron en la escuela" (CT, p. 132); la explicación práctica que el montubio hace ingeniosamente de elementales principios de física: "Y le aseguro a Ud. –dice el narrador a un contertulio citadino- que si me quedo allá ocho días vuelvo graduado en la ciencia del gran Galileo Galilei (CT, p. 104); el ingenio popular para aprove-

33 Uno de los artículos esenciales en este sentido es "Las damas de choza" (CT), una suerte de oda al "Pan del pobre (…), el plátano –dice doña Guadalupe- que Dios nos ha dado a los costeños pa que siquiera tengamos llena la barriga, ya que los bolsillos están siempre vacíos" (p. 73), y en el que se manifiesta la tradición gastronómica montubia.

34 En el mencionado "Prólogo", Campos lo señala expresamente, una de las intenciones de su libro es "lucir el ingenio de nuestros campesinos, que es muy digno de pública celebración" (1929, pp. 6, 7).

char las oportunidades que el azar pone a su paso o la inteligencia innata del muchacho que no obstante las carenciasen la escuela campesina desarrolla sus facultades mentales (CT, p. 60).

La vida familiar y los ritos sociales es otro tema que le interesa y atiende. Las bodas, los bautizos, las pequeñas discordias y las reconciliaciones, las relaciones sentimentales de los jóvenes y los dramas derivados de los celos y las excesivas preocupaciones de los padres. Este tema también está presente en el registro de la ciudad pero, a diferencia de la comicidad de las escenas urbanas que tiende a la ridiculización de los afanes chaperones de los padres con sus hijas, en el caso campesino esos pequeños dramas son motivo para destacar y valorar la cultura montubia. Un ejemplo muy decidor al respecto es "El novio campesino" (CT), en el cual su comadre Gregoria le ha pedido al narrador que hable con su marido Belisario (alias Borbollón), pues este no acepta a Juan José (Bocachico, el novio de su hija Juanita) a quien "lo persigue a sol y sombra pa bebele la sangre" (p. 35). Al final, gracias a la mediación del narrador, Belisario acepta hablar tranquilamente con Juan José. Cuando se encuentran, el padre celoso pide al novio temeroso que le enseñe las manos:

> El mozo extendió las manos ante la mirada escrutadora del viejo. Eran anchas, duras, callosas, deformadas por el rudo trabajo material.
>
> Manos de hombre! Gritó Borbollón entusiasmado. Aquí está la señal de la cacha der machete, la der cabo del remo, la de la punta del remo, la de la punta de la palanca. Son iguales a las mías. Abrázame Bocachico! Tú me perdiste y tú me has ganao (p. 38).

Pero también registra el trabajo campesino y algunos problemas sociales que padecen: las consecuencias dramáticas de las sequías y las inundaciones periódicas que agravan aún más su situación, los enlistamientos en ejércitos muy activos en la convulsa época y que encontraron en el montubio la carne de cañón ideal, aunque a la final a este no le sirvió de mucho: Guadalupe, una montubia, duda de que funden un banco campesino: "Nunca han dado nada los gobiernos, y de quitar le quitan a una hasta el marido, como pasó con er mío, que me lo pusieron de sordao y me lo mataron no sé dónde" (CT, p. 73). Además, la contraposición de la lógica cultural montubia con la de la ciudad y sus instituciones. Por ejemplo, la completa desubicación del montubio que va a una función de teatro en Guayaquil y en lugar de encontrar "las maromas", bailes, contrapunteos y el goce festivo y expresivo del espectáculo que caracteriza a

la cultura montubia; se encuentra con la ópera, con el compulsivo y solemne silencio del público urbano ("Revista de teatro. Modelo rústico", LM, p. 21). O el diálogo en "El Registro Civil" (RCI, p. 18) de Guayaquil donde dos campesinos quieren inscribir a su hijo luego del plazo establecido por la ley, allí se enfrenta la simpleza campesina y su desconocimiento de la lógica burocrática con la intolerancia e incomprensión del burócrata y su afán corrupto de sacar tajada:

> Aquí es onde dizque apuntan a los hijos que nacen.
>
> Sí.
> A ver si por vida suya me apuntan á úno que hey tenío.
>
> ¿De quién es el hijo?
> La mujer.- Mío.
> El hombre.- Mío.
> Cómo se entiende. De cuál de los dos?
>
> De ambos á dos, señor dotol; porque este cristiano que está presente es el padre, que llaman, y yo mesmo soy la madre (p. 12).

Y luego, por el atraso en la inscripción:

> Van a tener que pagar una multa.
> Una murta?
> Sí.
> Yo no hey visto que naide pague murta por tener hijos.
>
> No es por eso, mujer; sino por no haber inscrito a la criatura durante los primeros días de nacida.
>
> Oíste Caslo? Ice que que van á sacar una murta; porque estos blancos son unos amolaos ende que le ven la cara al pobre (p. 13).

Uno de los más importantes recursos que utiliza para valorar y realzar la cultura montubia es la perspectiva contrastante que le permite contraponer aquella con elementos externos, ya sea un personaje y/o aspectos culturales. Este es un recurso que refuerza el criterio de que la de Campos es una "literatura transculturada" pues contrasta, confronta dos mundos opuestos y distintos: el moderno, urbano, letrado; con el tradicional, rural, oral y mítico. En esta suerte de contrapunteo, como el "torneo de los estribillos", que se da dentro de un juego implícito de opuestos (civilización vs. barbarie, urbano vs. campesino, letrados vs. empíricos, blancos vs. montubios), el montubio siempre lleva la mejor parte. Este recurso se da básicamente a dos niveles: intratextual e intertextual.

En el nivel intratextual, esa perspectiva se logra con la presencia del narrador o Jack (el autor) en casi todos los artículos, o de algún personaje urbano en

contacto con la cultura montubia. Debe anotarse que Jack es tratado de esa manera sólo por personajes urbanos que se suponen sus amigos, y nunca por personajes montubios, lo cual establece una distancia entre su mundo personal y el del campesino. Pero es una distancia que no implica superioridad; por el contrario, su presencia contrastante permite oponer dos cosmovisiones y mundos diferentes para relievar los del montubio. Además de las escenas en "Revista de teatro" y en "El Registro Civil", en las que se contraponen la cultura y lógica montubia con las de personajes de la urbe, veamos dos ejemplos, entre muchos otros, que ilustran esta perspectiva en lo intratextual.

El primero lo encontramos en el ya mencionado "El novio campesino". Cuando el narrador media para que Belisario acepte al novio de su hija, le argumenta que él y su esposa alguna vez morirán y su hija quedará sola, y le conmina: "Deje que se cumplan las leyes de la naturaleza y que cada oveja busque su pareja". Ante esto Belisario le responde: "Me ha conmovido usté compadre, y cuando usté me aconseja, con toda la biblioteca que ha estudiao, ha de ser por mi bien" (p. 37, el subrayado es nuestro). Pero esta valoración de la sabiduría letrada no implica que la empírica del montubio no tenga valor o sea menor, esa impresión es momentánea pues, luego de reconocer el "sello del trabajo" en las manos callosas del pretendiente (Bocachico), Belisario concluye:

> Yo, aunque hombre rudo que soy, siento que el mal de la Nación está en la zanganería de mucha gente, que vive del trabajo ajeno. Pocas somos las abejas y muchos los zánganos que se comen la miel y se llevan la cera que labramos. Busque, por gusto, compadre, en la gente grande o chica, er sello del trabajo, y verá muy pocos bocachicos. Digo bien u digo mal?
>
> Tan bien dicho que no he oído mejor discurso en mi vida, y cuando vuelva a la ciudad lo escribo y lo publico. Desde entonces, cuando quiero recibir lecciones prácticas de Economía Política, me voy a las Tres Bocas, donde Borbollón tiene cátedra abierta (p. 39).

El otro ilustra esa valoración y las situaciones ridículas en las que puede caer el "blanco" que desconoce la cultura montubia. En "Los que ahornaron a la abuela" (CT), el narrador está mirando los preparativos de un horno a campo abierto. Dos jóvenes lo preparan y son observados por su abuela. El narrador, curioso, inquiere a un muchacho, y este le dice que van a "ahornar a la abuela". Alarmado, corre a evitar tremenda barbaridad (que realmente era un "baño de vapor" a la usanza montubia). Al increpar a los jóvenes, uno de ellos le responde:

Si ella mesma lo pide con ansia, señor.
Me dirigí a la anciana, que se había sentado en el suelo, y la interrogué:
Es verdad eso, señora?

Sí, mi señor caballero, me contestó. Todos los años de Dios me hornean mis nietos por cuatro ocasiones: una pa la Calendaria, otra pa San Pedro, otra pa las Mercedes y otra pa Finao.

Y está Ud. viva todavía?

Gracias al horno, señor caballero! Varias veces me ha ocurrido el caso de meter la pata, como un bobalicón, por no saber las costumbres de la gente campesina. Y, por cierto que, en el caso presente, ya la había metido. Y qué pata!
(pp. 180, 181).

En el nivel intertextual, el contraste está dado entre artículos diferentes[35]. Si en "El novio ciudadano" pinta hiperbólicamente las mil y una peripecias que este tiene que vivir y sufrir en los preparativos de su boda para cumplir adecuadamente con las exigencias de la novia, los suegros y las imposiciones burguesas de este rito social; en "El novio campesino" el problema se reduce al drama preliminar que vive el novio (Bocachico) hasta lograr la aceptación del suegro, gracias a la indiscutible evidencia de responsabilidad que este encuentra en las manos callosas del pretendiente, en su "sello del trabajo". Mientras en "Las amas de casa" recrea también hiperbólicamente los diversos avatares domésticos que enfrentan las madres y padres burgueses (daños en la casa, compras, limpieza, educación de los hijos, preparación de compromisos, palanqueos burocráticos para familiares o amigos); en "Las amas de choza" hay una crítica a la oferta de créditos bancarios al montubio y un registro preciso de su cultura gastronómica en torno al "pan del pobre" el plátano. O en el retrato contrastante de ancianos; en "Los viejos de la urbe" se recrea la dulce nostalgia de una anciana por el Guayaquil antiguo que se va perdiendo por la entrada inevitable de la modernidad: electricidad, ampliación de calles, obras de sanidad, contaminación del río, comida foránea, etc.; en "Los viejos del campo" se ejemplifica con la sabiduría empírica y antigua de un anciano, que sabe todos los remedios para las penas de amor y la mordedura de culebras, y "que trataba herpetología, con gravedad y aplomo dignos de un profesor en la cátedra universitaria" (CT, p. 132). En fin, este contrapunteo entre el mundo urbano y el mundo montubio le permite a Campos retratarlos mejor, dar cuenta de las diferencias pero resaltando y reivindicando la riqueza y el valor cultural del segundo, con lo cual democratiza un imaginario en torno al ser nacional, donde si bien no niega el valor

35 Esta intención contrastante es explícita, los artículos que se mencionan a continuación fueron publicados juntos, por el autor, en CT.

del saber letrado, sí valora y destaca el saber natural y contribuye a descolonizar el saber, a combatir una geopolítica del conocimiento (Mignolo, 2001).

Asimismo, con esa perspectiva contrastante o contrapunteo Campos estaría señalando el conflicto o enfrentamiento (una "heterogeneidad conflictiva") entre dos universos culturales opuestos: el urbano en acelerado proceso de modernización (tómese en cuenta que a través de Guayaquil, el puerto principal del Ecuador y referente exclusivo de sus artículos de temática urbana, el influjo del capitalismo y de la modernidad entraba con fuerza) y el rural, montubio, que se resistía de diversas maneras a morir. Además, a diferencia de los casos de Brasil y Cuba, analizados por Arroyo, donde el travestismo cultural "jerarquiza, divide y estereotipa a muchos de estos personajes (...) de modo que los hombres que ´hablan bien´ –lo que significa que tienen más cultura ´social´- educan socialmente al otro" (pp. 28, 29); en la escritura de Campos es el que "habla mal", el otro, el que educa, lo cual le da a esta escritura una fuerza agencial, a pesar de sus ambigüedades y travestismos.

Sin embargo, la distancia que establece entre el autor y el montubio se extrema en algún momento, es una mirada paternalista del "etnógrafo" que mira al otro desde arriba, con ojo "científico", es otro aspecto de la ambigüedad de la escritura transculturada. Esto es evidente en el ya mencionado "Los que ahornaron a su abuela", cuando se acerca presuroso para evitar la mentada "barbaridad", el narrador adquiere una dimensión significativa: "Ah! Pero yo estaba allí para corregir su ignorancia y salvar a la pobre vieja, que era una excelente mujer y me servía de estudio en mis horas libres" (p. 179). En este excepcional caso, el otro aparece como objeto "de estudio", no como sujeto que protagoniza buena parte de su obra.

También hay una cierta idealización de la vida campesina: En "Padrinos de uña" (CT) empieza con esta pincelada:

> En una rústica población de la costa, donde toda la gente vive tranquila y es feliz, porque nadie se ocupa de los graves problemas económicos que tiene con cabeza caliente y los pies fríos a las personas serias y cultas de la ciudad, lo único que apasiona a los moradores a que me refiero es la pelea de gallos y el bautismo de los niños" (45, subrayado nuestro).

¿Son, efectivamente, felices en medio de su gran pobreza?, ¿las personas "serias y cultas" de la ciudad son las únicas que se preocupan por estos problemas y sólo en ellas está la solución? El trazo breve de Campos es muy significativo. Aquí es evidente el

escamoteo de las duras condiciones de vida del montubio. Más aún en una época en la que a la explotación y marginación del campesino se sumaban los rigores del clima y de un hábitat insalubre que combinaba víboras con enfermedades: bubónica, tuberculosis, paludismo, anquilostomiasis, disentería, mal de Pian, lepra, enfermedades venéreas e infectocontagiosas, "todo un cuadro terorífico", según la descripción que hace José de la Cuadra en su reconocido ensayo[36].

También podemos encontrar una suerte de indolencia política, de inmovilismo popular, que parece promover Campos, frente a la situación de extrema injusticia que vive el montubio. Esto no sólo está en el sentimiento del autor (recuérdese su "yo no me meto en nada") y en la voz del narrador (como en el texto ya citado de "Padrinos de uña, CT), también el discurso correspondiente está en boca del "otro". Por ejemplo en el parlamento final de Guadalupe, en "Las amas de choza" (CT):

> Habla una montubia sana de cuerpo, ancha de caderas, alta de pecho, clara de espíritu y harta de experiencia: aférrate al plátano, que es el único amigo fiel del pobre, en esta época de engañifas, y ríete de todo lo demás; lo cual se refuerza (anclaje del sentido) con la inevitable conclusión final del narrador: "!Qué grandes verdades dicen estas amas de choza! (p. 76).

Según esto, parecería que el plátano es panacea suficiente para curar los males sociales; el resto, es decir todo el drama social se exorciza con la risa. O una de las coplas de Cacao, el viejo bardo montubio, quien advierte a la concurrencia que en época de dictadura ("Musa popular", CT, p. 126): *Si quieres que no te atoquen / Pasa la vida Callao / Y si aca... te conviene / Hacerte el disimulao.*

Esta indolencia e inmovilismo supuestos no son fieles al carácter e idiosincracia del montubio, rebelde como pocos, dispuesto a empuñar el machete o el fusil para vengar una afrenta personal o familiar, o para levantarse contra la injusticia. Lo prueba el hecho de que de esta región provino buena parte de los enrolados en las huestes revolucionarias y montoneras del General Eloy Alfaro, y que él mismo haya sido un montubio como otros comandantes de la Revolución Liberal. Debido a todo esto, y pese a reconocer el valioso aporte de Campos quien amó y conoció profundamente al montubio, de la Cuadra ha dicho que su literatura tiene "una intención sentimental, pero una intención, al fin y al cabo: Campos suplica justicia para el montubio. No la exige a grito herido, como debiera ser" (p. 59).

Efectivamente, la de Campos es una

36 J. de la Cuadra (p. 42). Los datos del cuadro mórbido los recogió de Francisco Cabanilla Cevallos, "Los grandes problemas sanitarios del litoral ecuatoriano". Guayaquil, 1935.

crítica sutil, pero no airada; relata las miserias del montubio, pero no profundiza en sus problemas esenciales; critica a quienes lo mantienen como víctima (el cura o el burócrata), pero se olvida de señalar al responsable mayor: el gamonal. Con su burla a ratos inocente, a ratos amarga, Campos "no quiso calar en el fondo de la tragedia social del hombre del campo del litoral: nos hizo reír con él, presentando solamente una de las facetas del montubio, la que podríamos llamar pintoresca, no la esencial" (Rojas, p. 151). Desde esta perspectiva, la escritura ambigua y transculturada de Campos, al escamotear la violenta realidad del montubio, buscaría neutralizar su potencial rebelde y reivindicativo, más peligroso aún en una época violenta y de grandes transformaciones. Al incorporar en el sistema letrado a los sujetos emergentes (y, consecuentemente, en una "comunidad imaginada" o "etnicidad ficticia" hegemónica) buscaba neutralizar sus exigencias que radicalizarían la revolución. Y este imaginario neutralizador fue muy efectivo, la imagen festiva y jaranera del montubio que, gracias a la popularidad nacional e internacional de Campos, se difundió ampliamente, luego serviría para contraponerla con la que elaboraron los escritores del 30 (particularmente J. Gallegos L., E. Gil G. y D. Aguilera M., y su Los que se van. Cuentos del cholo y del montubio), y cuestionarlos por lo que se consideró que era una literatura exagerada, plagada de excesiva crudeza, lenguaje brutal, explotación irreal (protagonizada sobre todo por el gamonal); y se le acusaba de ser parte de un proyecto político que buscaba imprudentemente desprestigiar al país y generar escándalo internacional; y se argumentaba, como lo recuerda Rojas, que "el montubio no es así de monstruoso (...) Y se citaba como contraste al hombre festivo y jaranero" de José A. Campos y Modesto Chávez Franco quienes habían creado "moldes conocidos y aceptados" (p. 185).

El habla montubia legitimada

Uno de los aspectos más significativos de la obra de Campos es la incorporación del habla montubia en su escritura, de ese "gráfico modo de decir" (Campos, 1927, p. 7). Es una incorporación desde varias vertientes y que toma cuerpo sólo en la voz de los campesinos y de ciertos personajes populares en los temas urbanos. Desde luego, esto establece una distancia con los otros personajes y el narrador, pero ello no significa una subvaloración o estigmatización del habla popular, una oposición entre correcto e incorrecto, legítimo e ilegítimo, oposición en la que ganarían los primeros elementos; sino el establecimiento de formas diferenciadas del habla, la una tan buena como la otra, en la que hay un reconocimiento de una heterogeneidad, de una pluralidad del decir, lo

que implica una heterogeneidad cultural. Esa incorporación se da desde tres vertientes: lo fonético, léxico y morfosintáctico.

En el habla montubia, se dan fenómenos fonéticos diversos y ricos que son registrados de manera precisa por Campos[37]. La pérdida o supresión de la "d" intervocálica, inicial o final: alentaos, jurao, colorao, cogíos, toítos; esgracia, iciendo por diciendo, usté, verdá. Aspiración de la "h" inicial que remite en algunos casos a arcaísmos: jocico, jediondez, jermosura, juerte, jarto. Confusión de "r" y "l": humirde, sílvase, er, ar, sinvelgüenza, ar por al, der por del. Apertura o cerradura vocálicas: desgracea, mesmamente, polecía, ofiende, entriega. Trasmutación de letras: naiden, güerve por vuelve, elay por "he ahí", "dende que vido" por "desde que vio", gobiesno, dotol, "hey dicho", casne. Apócopes: na, pa. Y otros fenómenos fonéticos como: fí por fui, tuavía por todavía, trigue por tigre, ajuye por huye, icile por decirle, endespués, virgüela por viruela, peñisca por pellizca, ditadura, malográ, escisión por excepción, güelen por huelen.

37 Con mucha razón, H. Rodríguez C. ha señalado que los artículos de Campos, en los que el tema montubio se despliega, "permitirían toda una sistematización de los más importantes fenómenos fonéticos del habla costeña" (Ariel pp. 19, 11). En esta parte del análisis seguimos las líneas boceteadas por H. Rodríguez Castelo.

En la vertiente léxica radica uno de los más claros aciertos. En unos casos, el significado de las palabras se puede colegir por su ubicación precisa en construcciones que dan luz sobre su sentido[38]. Allí están palabras de uso frecuente: chupar (beber), farol (damajuana de aguardiente), aculao (atemorizado), chirimbo (bulto), camaretear (quemar camaretas), colorao (el diablo), mercar (hacer mercado), mesmamente (precisamente, realmente), bodoque (bulto, paño amarrado), vide (vi, arcaísmo). En otros casos, es el narrador o uno de los personajes quien explica su significado (por ejemplo, la explicación, ya transcrita, de lo que son los estribillos por parte de su comadre Juana). Lo que en el tema urbano es una carencia, en el montubio es muy frecuente: el uso generalizado de apodos, muy particular en las culturas populares. Allí están: Pan de huevo, Bocachico, Borbollón, Mantequilla, Rosquete, Pericote, Cacao, etc. Y lo que en la literatura costumbrista es una constante, en la de Campos es reemplazado por el eufemismo; nos referimos a esas expresiones prohibidas, las "malas palabras", tan comunes y recurrentes en el habla coloquial y popular. En su lugar

38 Al respecto, es interesante señalar que Campos no incluye glosarios ni entrecomilla las palabras populares "no castizas". Esto es significativo pues aquí no es el investigador, el "etnógrafo" (aunque en otros momentos lo sea) que toma una distancia racional y objetiva con la que categorizaría al habla popular como "exótica", "peculiar", "desconocida"; por el contrario, Campos la naturaliza e incorpora en igualdad de condiciones a su escritura.

están expresiones inofensivas y vacías de fuerza: carrizo, qué diantres, cachimba, caramba, zambombita, juáspite. Sin duda, esa ausencia de expresividad obedece a las imposiciones editoriales de la prensa que está dirigida a todo público y que no quiere atentar contra "la moral y las buenas costumbres", límite del que carece el costumbrismo escrito directamente para el libro, caso de México, por ejemplo. Pero también obedece a un explícito afán de "decencia y moral"; en el mencionado "Prólogo" lo expone: "debo asegurar a los padres y madres de familia que este libro puede entrar en todos los hogares, sin reservas; pues está bien cuidada la decencia y no hay peligro de que sus páginas ofendan la moral" (1929, p. 8). Lo cual refuerza la idea de que Campos se quedó corto ante el significado brutal de su seudónimo.

La última vertiente es la morfosintáctica, la construcción que respeta las lógicas y estructuras del habla coloquial montubia: "Y tuavía tiene que llevar más, dijo el suegro, que es paciencia pa aguantarle er mar genio a su mujer" (CT, p. 43) o "Po allá arriba me salió é tigre, pero yo que lo vide mismamente que se me venía con la mañosería de un crestiano, le cargué más primero con er machete y lo rajé ahí mesmo" (RCI, p. 337). Es un habla que contrasta con la urbana y "culta", con lo que se acentúa su espontaneidad, ingenio e, incluso, lo desconcertante. Un buen ejemplo de esto es el diálogo, ya reproducido, que se da "En el Registro Civil" (RCI, p. 18). En esta vertiente también se puede incluir el ingenio del montubio para galantear a la mujer, lo cual muchas veces se expresa en el amorfino. En "Musa *popular" (CT, p. 124): He venío de Engabao, / En mi caballo Colín, / Sólo por ver esta cara / Color de rosa y jazmín*. Y la paremiología, esa sabiduría sedimentada por años que expresa la forma de ser y la cosmovisión de un pueblo; son los dichos, refranes o sentencias de los cuales era un gran conocedor: "cada uno resuella por su herida y se rasca donde siente er picotón", "la gallina vieja da buen cardo" o en el infaltable amorfino, como en "Musa popular" (CT, p. 125): *El Escribano de un pueblo / Esta nota dejó escrita / Que la mancha de la mora / Con otra verde se quita*.

En suma, en Campos se da no sólo una transcripción y recreación del habla, de "ese gráfico modo de decir", sino también la incorporación de la cosmovisión y cultura del montubio, recortada y todo, pero invirtiendo y combatiendo su signo de "barbarie". Asimismo, al ser el pionero en este tipo de uso del habla montubia, Campos la incorpora como transgresión y rebelión contra el lenguaje elitista y el canon literario de retórica grandilocuente castiza o afrancesada (la literatura predominante en el siglo XIX) y acorde al buen gusto y al buen hablar. No es

que Campos no escriba bien y se escude en el habla popular para ocultar esa carencia; por el contrario, en algunos casos su escritura adquiere un alto nivel literario[39]. De lo que se trata es de amplificar y legitimar la voz de lenguajes subordinados a base de un tipo de escritura hecha con la naturalidad, gracia e "incorrecciones" con las que habla el montubio, con ese lenguaje "no correcto" que viola las imposiciones cerradas y elitistas de las Academias de la Lengua[40]. Y su habilidad radica en ser fiel a la fonética, léxico y sintaxis del habla montubia, pero sin perder comunicabilidad con un lector ajeno a esa práctica lingüística.

Conclusiones: de la ambigüedad inclusiva a una idea más heterogénea de nación

Al presentar una selección de crónicas de Guillermo Prieto, "el primer costumbrista mexicano", Monsiváis señala que "no es devoción de aldea sino inicio beligerante: nuestras costumbres son la primera utopía que inadvertidamente habitamos, molde imprescindible para averiguar nuestra identidad y vislumbrar nuestro porvenir" (p. 348, el subrayado es nuestro). Esta es la tónica de algunos costumbristas renovadores de América Latina en esa época convulsa, de búsquedas y definiciones que fue la de la segunda mitad del siglo XIX y primeros del siglo XX. Y ese fue el caso, paradigmático para Ecuador, de José Antonio Campos. Aunque no fue el primer representante del género en el país; al ser pionero en la incorporación del "otro", su cultura y su lenguaje, sí corresponde plenamente a ese "inicio beligerante", fundacional, y también descolonizador y desacralizador del canon literario y periodístico prevalecientes. Pero esto lo hizo desde esa ambigüedad inclusiva, desde ese travestismo de la escritura, ya señalados.

Por un lado, al igual que muchos letrados de la época, Campos hizo una incorporación ambigua de lo popular campesino que enuncia y silencia a la vez, que crea un montubio imaginado.

39 Un ejemplo magnífico de esto es esa excelente muestra de manejo del idioma al hacer una imitación cervantina a través de diálogos entre Don Quijote y Sancho Panza, a quienes los ubica en Guayaquil (RCI, p. 267). O el ya mencionado "El sombrero de su papá" (LM, p. 140), la historia de dos cartas entregadas a destinatarios diferentes resultado de lo cual se conforma un graciosísimo cuadro narrado en un excelente estilo.

40 Por supuesto, esto no es nuevo en Hispanoamérica, ha sido una constante más o menos grata desde Juan Ruiz, el Arcipreste de Hita, y Cervantes, quienes "trasladaron a sus libros el abigarrado y pintoresco espectáculo del pueblo con el cual convivieron en íntima compañía, y con su lenguaje jugoso y exhuberante crearon las dos obras inmortales *El libro del Buen Amor* y *Don Quijote de La Mancha*" (Aguilera, 7). Sobre la relación de la lengua hablada y la literatura en América, desde la colonia hasta el boom literario de los años 60 del siglo XX, véase Ángel Rosenblat. Y sobre las "literaturas alternativas" desde la oralidad y en los márgenes de la "gran" literatura, el libro de Lienhard.

La suya fue una mirada letrada, desde arriba, incluso idealizada, paternalista e inmovilizadota. Además, hay un deseo (consciente o no) de construir, de fabricar una etnicidad armónica, una diversidad vaciada del contexto desgarrado y beligerante en el que ella existe y se (re) produce. Aunque descontextualizada, esta característica de su escritura se debería, paradójicamente, al contexto de su época. En el marco de la incorporación violenta al capitalismo, las burguesías en ascenso requerían básicamente dos cosas de los sectores explotados: una, incorporarlos a las dinámicas de la producción como productores libres (liberados de las ataduras precapitalistas que les mantenían como siervos de los grandes latifundios) y consumidores (en los dos ámbitos, la generalización de las relaciones salariales era requisito indispensable); y, dos, evitar que radicalicen sus exigencias (luego de las guerras civiles a las que contribuyeron y que permitieron el triunfo de las burguesías nacionales sobre los terratenientes) y desestabilicen las bases mismas del sistema. En tal virtud, fue necesario incorporar al "pueblo" en lo económico, social y simbólico ("producir el pueblo" nacional, como diría Balibar, pero adecuado a los intereses de las burguesías triunfantes). En este último aspecto, la literatura y otros discursos performativos fueron claves. Para ello, se hicieron necesarias las máscaras, los travestismos de la escritura que permitiesen esa incorporación pero vaciada del conflicto, para neutralizar simbólicamente las energías de la resistencia y de la subversión, y subordinarlas armónicamente dentro del proyecto hegemónico.

En este sentido, la incorporación del montubio, su cultura y voz, en el código de la lengua literaria (aquí, la escritura como institución disciplinaria), correspondería al uso de su cuerpo en la economía y en las guerras: conocer a fondo lo que es el montubio, facilitaría su inserción en el creciente mercado laboral y de bienes, enlistarlos en los ejércitos revolucionarios, y también evitaría la radicalización de los procesos sociales que había gestado la revolución liberal de 1895 y que era demandada por los sectores dominados (campesinos, incipiente proletariado y parte de la clase media) que no fueron beneficiados por ella, pese a que contribuyeron con su cuerpo para hacerla posible.[41] Esta es una relación que ha establecido Ludmer en su análisis del género gauchesco en Argentina, cuya condición de posibilidad "es la existencia de por lo menos dos sectores que se disputan la hegemonía. Cada uno apela al gaucho como aliado contra el otro" (p. 133). Para ella "hay un paralelismo entre el uso del cuerpo del gaucho por el ejército y el uso de su voz

41 Una explosión de esa demanda fue el levantamiento popular en Guayaquil, el 15 de noviembre de 1922, contra la alianza terrateniente-burguesa gobernante. El resultado de la represión: alrededor de mil muertos en una ciudad de 90 mil habitantes.

por la cultura letrada (...) las dos instituciones, ejército y poesía, se abrazan y complementan" (p. 18). Desde esta perspectiva se puede interpretar mejor el hecho de que Campos, con alguna frecuencia equipare al montubio con el gaucho o con el llanero venezolano, como símbolo nacional[42]. Aún más, en el coraje y habilidad machetera del montubio encuentra un símbolo nacional último con el cual advierte al Perú por sus seculares pretensiones de apropiarse de parte de nuestro territorio:

> Nos queda el montubio costeño, tipo rebelde que no ha sufrido jamás la humillación del indio de las cordilleras, y conserva todo el vigor indomable de su naturaleza salvaje. Estos son los macheteros, de quienes se ríen nuestros vecinos porque están lejos del filo de sus machetes (RCI, pp. 335-336).

En este artículo antológico ("El machete", RCI, pp. 335-339), más largo de lo acostumbrado y escrito en la primera década del siglo XX, deja el tono humorístico que le caracterizó y asume uno muy serio para hacer una apología del machete y de su diestro y bravo dueño, en un tono de grave advertencia al Perú.

En Campos hay un afán conciliador, de hacer una literatura en la cual, y aplicando el concepto de A. Cornejo para cuestionar la "literatura mestiza" (transculturada en nuestro caso), hay "un punto de encuentro no conflictivo [como] condición necesaria para pensar-imaginar la nación como un todo más o menos armónico y coherente –punto que sigue siendo un curioso a priori para concebir (incluso contra la cruda evidencia de profundas desintegraciones) la posibilidad misma de una "verdadera" nacionalidad" ([1995] 1996, p. 54). Campos ve al montubio satisfecho en su miseria, conformista, en paz con la vida, tranquilo y sereno. Dibuja una sociedad desclasada, no problemática, sin contradicciones, casi idílica, paradisíaca. Sus artículos son cuadros, fragmentos, que en su conjunto representan buena parte de la cultura montubia, pero no están exentos de superficialidad. Registra más o menos coherentemente el habla popular, diversas manifestaciones de su cultura, algunas concepciones mágico-míticas; pero no capta su esencia; muchas veces se queda en lo meramente folklórico y evidentemente visible, no logra penetrar profundamente en la cosmovisión particular y darle espesor en su escritura.

Construyó pioneramente un "discurso inclusivo" (Mignolo, pp. 33, 34), sin duda alguna, aunque sin cuestionar la estructura económica de poder ni ra-

42 También, sobre la relación entre la producción discursiva y las necesidades de las burguesías nacionales, para remozar la subordinación del otro en torno a un proyecto "nacional" desde la hegemonía, aplicado al caso de Puerto Rico, véase Scarano.

dicalizar la heterogeneidad, y desde arriba de una lógica de la escritura que mantiene las relaciones de poder: aquí está quien tiene la posibilidad (el poder) de incluir, el letrado (en este caso, con buenas intenciones), el que "habla"; allá el que puede ser incluido (lo quiera o no, le importe o no), el que "es hablado", el montubio. Discurso inclusivo que tiene sus límites. Al analizar la propuesta filosófica de Enrique Dussel, Mignolo destaca que la "ética inclusiva", siendo deseable y necesaria, tiene sus límites: "mantiene las relaciones de poder entre quienes están en posición de incluir y quienes están en la posición de ser incluidos" (p. 33), y puntualiza que "la inclusión nombra la generosidad desde la perspectiva del poder" (p. 34). En suma, la inclusión no es participación. Pero este hecho no le quita mérito a ese "discurso inclusivo", pues es preferible tener este tipo de discursos a no tenerlos, su carácter democratizador y subversivo es suficiente mérito aunque no constituya una ruptura total de la hegemonía. Y es aquí donde empieza el lado positivo de su ambigüedad.

Efectivamente, la escritura de Campos es subversiva pues desacraliza ciertos cánones y amplía el espacio de representación al incluir al subalterno. En este sentido, un primer punto importante es que al incorporar al otro y su cultura como referente fundamental de su escritura, atenta contra la ideología del periodismo que privilegia el protagonismo de temas y personajes "importantes".[43] Campos, como otros costumbristas, acostumbró a un amplio público a ver en las páginas masivas de la prensa a personajes o tipos desconocidos y temas sin la aparente relevancia social que el periodismo demandaba (demanda), y que fue aprovechado por la novela realista posterior. La suya es una literatura periodística que se rebela porque socava la "normalidad" burguesa al transgredir lo permitido, al invadir el lenguaje "oficial" con sus usos populares, porque da a conocer al otro generando y visibilizando una polifonía: ya no son los grandes personajes y temas los que cuentan y protagonizan las historias, son otras las gentes y referentes que se visibilizan y adquieren legitimidad por vía del periodismo-literatura. La de Campos es una escritura que nace del pueblo montubio y que ha sedimentado y perennizado (aunque desnaturalizada por la letra) la tradición oral de ese pueblo: su oralitura. Es ese "narrador transculturado" de Rama, pues contribuyó a una comunicación intercultural que, salvando tiempos y distancias, permitió

43 Es una ideología heredada desde los orígenes del periodismo moderno y que aún se mantiene. Desde luego que hay excepciones, muchas veces perversas, como el caso de la prensa sensacionalista que llena sus páginas con el drama de los marginales, pero dándoles visibilidad pública desde su cotidianidad más truculenta y negativa, delincuentizándolos y mirándolos desde la picota de una visibilización abyecta; por ello, alguien la definió sarcásticamente como "la página social de los sectores populares".

y ha permitido que el lector de su época y el contemporáneo se acerquen a una cultura en rápido proceso de "transculturación" y, en algunos aspectos, de extinción por la modernidad capitalista implacable.

Más importante aún, con su "discurso inclusivo" cuestiona y trasciende la idea de identidad nacional construida a partir de un prototipo dominante: blanco, varón, urbano, moderno, culto (dentro de esto, de "buen hablar"), una suerte de modelo eurocéntrico criollo. Pese a que Balibar señala que las distintas formas, correctas o no, de practicar la lengua nacional confluyen en un "solo amor a la lengua" (152), con la incorporación del habla popular del montubio y la recreación de modos de conocer y producir conocimiento de los sectores populares, Campos legitima y reivindica rasgos culturales que cuestionan y permean el prototipo dominante mencionado, que desacralizan una geopolítica de conocimiento (Mignolo) jerarquizadora y excluyente, centrada en ese modelo eurocéntrico que establece una subalternización geocultural y política. Así, en la escritura de Campos está el "otro" que descoloniza el saber.

En este sentido, uno de los aspectos más importantes de Campos es contribuir a una idea más heterogénea de nación. Con la incorporación del "otro" en su escritura, a base de la apropiación y legitimación de la cultura y del habla montubia, amplió y democratizó la "comunidad de lengua", con ello se evidencia y legitima un modo plural del habla, y el país se revela y rebela en su heterogeneidad. Esta democratización de la "lengua nacional" es fundamental en un momento en que la nación, desde la pudibundez de letrados elitistas, se pensaba que debía pasar por la elaboración de un adecuado modo de hablar la "lengua nacional", el castellano, desde la pretendida homogeneidad castiza.[44] Más importante aún pues en Campos había clara conciencia de que con ello estaba haciendo una "literatura nacional" en la que incluyó elementos subalternos no canonizados. En su "Prólogo" a *Cosas de mi tierra* lo señala claramente:

> Lo que sí reclamo para mí, en la parte que me corresponde, es el intento de hacer literatura nacional; es decir algo que reproduzca las figuras típicas y las costumbres populares del país, de modo tal que al tener este libro en sus manos cualquiera de los nuestros sienta la cariñosa impresión de la tierra nativa y se encuentre con

44 Sólo tómese en cuenta el rol normativo e higienizador de la lengua (saber decir) y de las costumbres (saber comportarse), propuesto por letrados como Bello (Ramos, especialmente el Cap. II de la Primera Parte) o Carreño (González), y el rol de las academias de la lengua que ya se habían constituido en nuestros países; la de Ecuador se fundó en 1875 y "se transformó en el referente de la cultura oficial dominada por el latifundismo y el clero (...) [proyectando] la imagen de la cultura tradicional como una continuidad de la presencia hispánica" (Ayala, 2002, p. 52).

> paisajes familiares a su vista y tipos conocidos que despierten su interés y aviven sus recuerdos con las modalidades propias de la vida regional (1929, p. 6).

Cabe acotar que, si bien habla de su "intento de hacer literatura nacional", implícitamente reconoce la existencia de otras expresiones y espacios que también la conformarían, pues él sólo recoge "las modalidades propias de la vida regional". Así, no tiene un afán totalizador de lo nacional, de representar a la "nación" ecuatoriana de una manera global, de homogenizarla en torno a ciertos personajes míticos (héroes, padres de la patria, grandes personajes, etc.), sino, por el contrario, hay en él la voluntad de ampliar un espacio de representación en el que incluye al montubio, sin que en ello haya la pretensión de excluir a otros colectivos o pueblos; es decir, hay en su literatura una ratificación y registro de la diversidad nacional.

Pese a la incorporación distorsionante de la cultura montubia, al registro letrado de su oralidad (lo que implica depender del sistema literario hegemónico y disciplinador); pese a la idealización, inmovilismo y paternalismo que promueve una diversidad no conflictiva; la obra de Campos constituye una de las más importantes en la literatura fundacional ecuatoriana por la incorporación, valoración y legitimación de lo subalterno, lo campesino costeño, como una de las fuentes primarias de identidad nacional. Si bien Campos es exponente de un proyecto ambiguamente inclusivo, es preciso señalar que lo hace desde una literatura transculturada en doble sentido: una literatura que nace de un contexto heterogéneo y que busca constituir un imaginario nacional heterogéneo, aunque desproblematizado. Su "discurso inclusivo", transculturado, va contra la ficción de una homogeneidad étnica y cultural que desde la independencia las elites quisieron construir para garantizar su supervivencia. Fue un discurso que democratizó la representación y construcción de la etnicidad nacional: la "comunidad de lengua" y, de paso, la "comunidad de raza" que, aunque "ficticias" o fabricadas, implicaban que la patria debía constituirse más allá de las elites y de las ciudades, más allá del prototipo blanco, urbano, letrado, europeizado y europeizante.

Bibliografía

AGUILERA, Miguel. (1967) *Los clásicos y el habla popular del Nuevo Reino*. Ediciones de la Revista Ximénez de Quesada.

AGUINAGA, Magdalena. (1996) *El costumbrismo de Pereda. Innovaciones y técnicas narrativas.* Kassel: Edition Reichenberger.

ANDERSON, Benedict. (1983) *Imagined Communities.* New York, Verso.

ARAUJO, Diego. (1980) "Variaciones en torno a la novela ecuatoriana". *Arte y cultura. Ecuador: 1830 – 1980*. Quito, Corporación Editora Nacional, pp. 299-325.

ARIAS, Augusto. (1971) *Panorama de la literatura ecuatoriana.* Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana.

ARROYO, Jossianna. (2003) *Travestismos culturales: literatura y etnografía en Cuba y Brasil.* Pittsburgh, Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana.

AYALA, Enrique. (2002) "Historia y sociedad en el Ecuador decimonónico". *Historia de las literaturas del Ecuador. Literatura de la República, 1830 – 1895. Vol. 3* por Diego Araujo Sánchez (coord.). Quito, UASB, Corporación Editora Nacional, pp. 19-54.

---- *Ecuador, patria de todos.* Quito, UASB, Corporación Editora Nacional, 2004.

BALIBAR, Etienne. (1991) "La forma nación: historia e ideología". *Raza, Nación y Clase* por Wallerstein, Immanuel, y Balibar, Etienne. Madrid, IEPALA, 135-167.

BARRERA, Isaac J. (1955) *Historia de la literatura ecuatoriana (4 tomos).* Quito, Editorial Ecuatoriana, 1944 – 1955.

BEVERLEY, John. (1986) *Del Lazarillo al Sandinismo. Minnesota,* Ideologics and Literatures.

CAMPOS, José Antonio. (1911) *Rayos catódicos y fuegos fatuos. Tomo I.* Guayaquil, Imprenta la Reforma, (1906), segunda edición corregida e ilustrada.

--- (1911) *Rayos catódicos y fuegos fatuos. Tomo II.* Guayaquil, Taller de Artes Gráficas de E. Rodenas, (1907), segunda edición.

--- (1929) *Cosas de mi tierra.* Guayaquil: Imprenta Garay.

--- (s/f) *Cosas de mi tierra*. Quito, Ariel 19.

--- (s/f) *Linterna Mágica.* Quito, Ariel 84.

CARRIÓN, Benjamín. (1951) *El nuevo relato ecuatoriano.* Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana, (1958), segunda edición revisada.

CORNEJO Polar, Antonio. (1982) *Sobre literatura y crítica latinoamericanas*. Caracas, Universidad Central de Venezuela.

--- (1996) "Mestizaje, transculturación, heterogeneidad". Reproducido en Mazzotti, José, y Zevallos, Juan (v. infra), [1995], 54-56.

CORNEJO Polar, Jorge. (2001) *El costumbrismo en el Perú. Estudio y antología de cuadros de costumbres.* Lima, Ediciones COPÉ.

CORREA Calderón, E. (19590) *Costumbristas españoles, siglos XVII al XX.* Madrid, Aguilar.

CUADRA, José de la. (1937) *El montubio ecuatoriano.* Buenos Aires, Ediciones Imán.

DESTRUGE, Camilo. (1982) *Historia de la prensa de Guayaquil (volúmenes I y II).* Quito, Corporación Editora Nacional, [1924].

ECO, Umberto. (1981) *Lector in fabula*. Barcelona, Ed. Lumen.

GARCÍA Calderón Ventura. (191?) *Los mejores cuentos americanos*. Barcelona: Casa Editorial Maucci.

GELPÍ, Juan. (1993) *Literatura y paternalismo en Puerto Rico.* San Juan, Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1993.

GONZÁLEZ Stephan, Beatriz. (1996) "Políticas de higienización: la limpieza del cuerpo y lenguas nacionales (s. XIX)". Incluido en Mazzotti, José, y Zevallos, Juan (v. infra), 217-48.

GUERRERO, Andrés. (1994) *Los oligarcas del cacao. Ensayo sobre la acumulación originaria.* Quito, Editorial El Conejo.

HARRISON, Regina. (1996) *Entre el tronar épico y el canto elegíaco: simbología indígena en la poesía ecuatoriana de los siglos XIX – XX*. Quito, Ediciones Abya-Yala, UASB.

HUERTA Montalvo, Francisco. (1958) "Don José Antonio Campos, abuelo espiritual de la novela vernácula ecuatoriana". *Revista del Colegio Vicente Rocafuerte*. Guayaquil, diciembre, 85-94.

INSÚA Rodríguez, Ramón. (1939) *Dos semblanzas contemporáneas: Dr. Don Remigio Cordero Crespo Toral y Don José Antonio Campos*. Guayaquil, Editorial Jouvin.

KALIMÁN, Ricardo. (1996) "Buscando la consecuencia de la incorporación de la oralidad en los estudios latinoamericanos". Incluido en Mazzotti, José, y Zevallos, Juan (v. infra), 291-310.

KIRKPATRICK, Susan. (1998) "The Ideology of Costumbrismo". *Ideologics and Literature 2*, n. 7, 28-44.

LIENHARD, Martín. *La voz y su huella. Escritura y conflicto étnico-cultural en América Latina 1492-1988.* Lima, Editorial Horizonte, 1992.

LUDMER, Josefina. (1988) *El género gauchesco. Un tratado sobre la patria.* Buenos Aires, Editorial Sudamericana.

MARTÍ, José. (1973) *Obras completas (26 tomos)*. La Habana: Editora Nacional, 1963-1973.

Mazzotti, José, y Zevallos, Juan (coord.). *Asedios a la heterogeneidad cultural. Libro de homenaje a Antonio Cornejo Polar.*

Philadelphia, Asociación Internacional de Peruanistas, 1996.

MIGNOLO, Walter. (2001) "Introducción". *Capitalismo y geopolítica de conocimiento. El eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo* por Mignolo, Walter (comp.). Buenos Aires, Ediciones del Signo - Duke University, 9-53.

---- (2003) *Historias locales / diseños globales. Colonialidad, conocimiento subalterno y pensamiento fronterizo.* Madrid, Ediciones Akal, [2000].

MILLÁN Chivite, Álvaro. (1996) *El costumbrismo mexicano en las novelas de la revolución.* Sevilla, Universidad de Sevilla.

MONSIVÁIS, Carlos. (1980) *A ustedes les consta. Antología de la crónica en México*. México, Ediciones Era.

MOYA, Ruth. (1980) *Arte y cultura. Ecuador: 1830 – 1980*. Quito, Corporación Editora Nacional, pp. 285-297.

ORTIZ, Fernando. (1999) *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar.* La Habana, Edición Cuba- España, [1940]. Edición a cargo de María Ortiz Herera.

QUIJANO, Aníbal. (2001) "Colonialidad del poder. Cultura y conocimiento en América Latina". *Capitalismo y geopolítica del conocimiento* por Mignolo, Walter (comp.). Buenos Aires, Ediciones del Signo - Duke University, 117-31.

RAMA, Angel. (1982) *Transculturación narrativa en América Latina*. México, Siglo XXI.

--- (1984) *La ciudad letrada*. Hannover, Ediciones del Norte.

RAMOS, Julio. (1989) *Desencuentros de la modernidad en América Latina. Literatura y política en el siglo XIX.* México, Fondo de Cultura Económica.

ROBLES, Humberto. (2001) "La noción de vanguardia en el Ecuador. Recepción y trayectoria (1918 – 1934)". *Crítica literaria ecuatoriana* por Pólit D., Gabriela. Quito, FLACSO, pp. 223 – 249.

RODRÍGUEZ Castelo, Hernán. (s/f) "Cosas de mi tierra. Registro del folklore, el habla y el humor costeños". *Cosas de mi tierra* por Campos, J. Antonio. Ariel 19, 9-17.

--- (s/f) "José Modesto Espinosa, el humor de una gran generación". Artículos de costumbres por Espinosa, José M. Ariel 52, 9-22.

--- (s/f) "Linterna mágica o la última antología de Campos". *Linterna mágica* por Campos, J. Antonio. Ariel 84, 9-11.

ROJAS, Ángel Felicísimo. (s/f) *La novela ecuatoriana*. Quito, Ariel 29.

ROJAS, Manuel, y Canizzo, Mary. (1957) *Los costumbristas chilenos*. Estudio y selección. Santiago, Editorial Zig Zag SA.

ROSENBLAT, Ángel. (1969) *Lengua literaria y lengua popular en América.* Caracas, UCV.

ROTKER, Susana. (1992) *La invención de la crónica.* Buenos Aires, Ediciones Letra Buena.

SANZ Y DÍAZ, José. (1946) *Antología de cuentistas hispanoamericanos*. Madrid, M. Aguilar Editor.

SCARANO, Francisco. (1996) "The Jibaro Masquerade and the Subaltern Politics of Creole Identity Formation in Puerto Rico, 1743-1823". *The American Historical Review,* vol. 101, n. 5, 1398-1431.

SKUSKY, Julie. (1994) "Ambiguities of Authenticity in Latin America: Doña Bárbara and the Construction of National Identity". *Poetics Today* 15, 605-642.

SOMMERS, Doris. (1991) *Foundational Fictions: the National Romance of Latin America*. Berkeley, University of California Press.

TULLY, Carol. (1997) *Creating a National Identity: a Comparative Study of German and Spanish Romanticism.* Stuttgar, Heinz.

VALLEJO, Raúl. (2002) "Juan León Mera". *Historia de las literaturas del Ecuador. Literatura de la República, 1830 – 1895. Vol. 3* por Diego Araujo Sánchez (coord.). Quito, UASB, Corporación Editora Nacional, pp. 207-254.

VERDEVOYE, Paúl. (1994) *Costumbres y costumbrismo en la prensa argentina. Desde 1801 hasta 1834*. Buenos Aires, Academia Argentina de Letras.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
POTENTIOR EST SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

El nadaísmo contra sí mismo

Armando Romero
University of Cincinnati

"Yo no sé lo que es el nadaísmo. Lo único que sé es que es una cosa abominable" fue la respuesta que me dio el vicerrector del Colegio Santa Librada de Cali, Colombia, cuando allá en los albores de la década del 60 le pedí permiso para colgar unos afiches nadaístas en las paredes de este colegio, donde yo hacía mi bachillerato. Tal vez esta respuesta, que el nadaísmo adoptó desde entonces como una magnífica definición del movimiento, resume en sí lo que ha sido y es este ser de la literatura y la imaginación, que creció en forma de protesta contra una sociedad que había instaurado la violencia política y social como forma de acción, la cual favorecía los intereses de las clases políticas dominantes, ya fuesen liberales o conservadores. El nadaísmo era así una respuesta violenta a la violencia, la cual en 1948 se había desatado sobre todo el país debida al asesinato en pleno centro de Bogotá del líder liberal-socialista Jorge Eliécer Gaitán.

Esta violencia, y todo el agrietamiento estructural de la sociedad que ella significó, conllevaron una quiebra en las instituciones fundamentales, una nueva ordenación de los valores. La institución política, religiosa, cultural, familiar, judicial, etc., en que se basaba la sociedad colombiana de ese entonces hizo crisis, perdió confianza en sí misma, y frente al fracaso de los partidos políticos, institucionalizó la violencia que iba a producir un tipo de conducta criminal que se convertiría en norma. El enemigo estaba en todas partes porque los grupos en el poder le habían hecho creer al colombiano que el enemigo era él mismo, que debía auto-destruirse a fin de encontrar su salvación: no hay códigos ni leyes que puedan contener el genocidio. Y éste es el origen del nadaísmo, pregunta y respuesta a una sociedad amordazada, a la cual no se le habían permitido escapes liberadores, y esto no solamente en el campo raso de la vida de todos los días sino en el área de la cultura, y en especial de la literatura, donde a pesar del esfuerzo de unos pocos, todavía los rezagos del neo-clasicismo, del parnasianismo y de un tradicionalismo clerical y académico, seguían asustando los atisbos vanguardistas que lastimosamente no florecieron a su debido tiempo. Es claro que la muerte de Gaitán vino a frustrar el empeño creador del pueblo colombiano y a reordenar la historia del país.

De Andes, un pueblo en lo alto de la montaña antioqueña, Gonzalo Arango bajaría a los 17 años a Medellín, siguiendo los pasos de una migración de habitantes del campo que, gracias a la

violencia desatada, irían a engrosar las ciudades.

Había nacido en 1931. Pero Arango no era un campesino, era hijo de un telegrafista de pueblo que, aunque pobre, se las ingenió para mandar a su hijo a estudiar en la Universidad de Antioquia, donde cursó hasta el tercer año de derecho. Una inclinación suya a torcerlo todo, como él mismo diría, lleva a Arango a dejar la carrera de derecho luego del tercer año y hacerse profesor de literatura, bibliotecario y colaborador del Suplemento Literario del diario conservador El Colombiano. En 1953 se une al "Man", grupo político fundado por el general Gustavo Rojas Pinilla como una tercera fuerza en el país que representaba el binomio pueblo-fuerzas armadas. Allí permanecerá hasta 1957, cuando luego de ser nombrado miembro suplente de la Asamblea Nacional Constituyente que se encargaría de reelegir a Rojas Pinilla, la dictadura de éste cae, y él tiene que refugiarse en Cali mientras una muchedumbre pide su cabeza en las calles de Medellín.

Ya en Cali, donde pasa su asilo político, sus ideas y opiniones se radicalizaran profundamente. Allí redacta, en 1958, su *Primer Manifiesto Nadaista*, que leído una noche en un café de la avenida Sexta despierta inquietud y adhesión en un grupo de muchachos inconformes, hijos y desterrados de la violencia. Ese mismo año fue editado en Medellín:

> El Nadaísmo, en un concepto muy limitado, es una revolución en la forma y en el contenido del orden espiritual imperante en Colombia. Para la juventud es un estado esquizofrénico-consciente contra los estados pasivos del espíritu y la cultura.

El escándalo corre velozmente y junto con sus amigos decide quemar todos los libros en la plazuela San Ignacio, frente a la Universidad de Antioquia, lee un discurso escrito en papel toilette donde ya predica la nueva oscuridad. Más tarde se hará hará un sacrilegio en la Catedral, se irrespetará con protestas incendiarias una reunión de los intelectuales católicos, se distribuirán panfletos subversivos, etc. Sin embargo, desde un principio Gonzalo Arango se niega a dar una definición precisa del movimiento, lo cual se convertirá en caballo de batalla para desconcierto de críticos, gramáticos y dueños de enciclopedias o diccionarios. "El Nadaísmo es un estado del espíritu revolucionario, y excede toda clase de previsiones y posibilidades", había escrito en la introducción al *Manifiesto.*

Esto propició que la coherencia y cohesión del movimiento estuviera más allá de las consignas y de los dogmas, y se afincara en una actitud frente a la vida y a los medios de expresión, llámense éstos literatura o arte, mediante una actividad subversiva en el plano

del espíritu y en relación directa con la sociedad del momento. Los nombres de Sartre, Breton, Kierkegaard, Kafka, Gide, Mallarmé, entre otros, vienen a dar soporte a sus planteamientos, pero no desde el punto de vista formal de la literatura sino desde los ángulos de fricción con la vida. No obstante, y como suele suceder en casi todos los grupos que aspiran a entrometerse en la vanguardia, es la poesía el arma predilecta:

> Trataré de definir la poesía como toda acción del espíritu completamente gratuita y desinteresada de presupuestos éticos, sociales, políticos o racionales que se formulan los hombres como programas de felicidad y justicia.
>
> Este ejercicio del espíritu creador originado en las potencias sensibles lo limito al campo de una subjetividad pura, inútil, al acto solitario del Ser.
>
> El ejercicio poético carece de función social o moralizadora. Es un acto que se agota en sí mismo, el más inútil del espíritu creador. Jean Paul Sartre lo definió como la elección del fracaso.
>
> La poesía es, en esencia, una aspiración de belleza solitaria. El más corruptor vicio onanista del espíritu moderno.

Si la violencia había arrasado con los viejos valores de la sociedad colombiana no se trataba pues, aquí, de restituirlos, sino de forjar, a costa de una profunda rebelión, nuevos valores que opuestos frontalmente a los anteriores abrieran perspectivas diferentes para encarar la vida. Sin embargo, Arango era consciente de que este proyecto de escándalo y desorden no sería fácil de lograr:

> La lucha será desigual considerando el poder concentrado de que disponen nuestros enemigos: la economía del país, las universidades, la religión, la prensa y demás vehículos de expresión del pensamiento. Y además, la deprimente ignorancia del pueblo colombiano y su reverente credulidad a los mitos que lo sumen en un lastimoso oscurantismo (...). Ante empresa de tan grandes proporciones, renunciamos a destruir el orden establecido. Somos impotentes. La aspiración del Nadaísmo es desacreditar ese orden.

Es importante señalar aquí que, como lo dejara bien claro Arango, el Nadaísmo no surge como un movimiento hacia la victoria sino como una expresión del fracaso de una generación que hará de ese mismo fracaso su arma de batalla; de allí la dialéctica quemante del *Manifiesto* y su fe en una poesía sembrada en sí misma, inútil como arma redentora. Al concluir, Gonzalo Arango, El Profeta de la Nueva Oscuridad, como se autodenominará desde ese entonces,

bosqueja el programa de lucha del movimiento:

> En esta sociedad en que la mentira está convertida en orden, no hay nadie sobre quien triunfar, sino sobre uno mismo. Y luchar contra los otros significa enseñarles a triunfar sobre ellos mismos.
>
> La misión es esta:
>
> No dejar una fe intacta, ni un ídolo en su sitio. Todo lo que está consagrado como adorable por el orden imperante será examinado y revisado. Se conservará solamente aquello que esté orientado hacia la revolución, y que fundamente por su consistencia indestructible, los cimientos de la sociedad nueva.
>
> Lo demás será removido y destruido.
>
> ¿Hasta dónde llegaremos? El fin no importa desde el punto de vista de la lucha. Porque no llegar es también el cumplimiento de un destino.

En esa contradicción o paradoja se movería el nadaísmo, desconcertando y desubicando a sus adherentes y contrincantes.

En ese entonces, como hoy en día, el control de los centros del poder cultural se manejaba en Bogotá. Si la provincia producía algo era en Bogotá donde se decidía su valor, y si algunos poetas se llamaban León de Greiff, Aurelio Arturo, Jorge Gaitán Durán, Eduardo Cote Lamus, Rogelio Echavarría, Fernando Arbeláez, Héctor Rojas Herazo, todos ellos de la provincia, y se destacaban, era porque habían sido bautizados poetas en Bogotá. Quedarse en su pueblo era condenarse a ser totalmente desconocido, o a ser visto con cierta compasión. Por esta razón, es y fue inaceptable que un movimiento con proclamas despatarradas de revolución y cambio en el campo de la cultura, se haya generado en ciudades como Medellín, Cali, Barranquilla, Pereira, Manizales, Bucaramanga, producto de la intrepidez de estos muchachos pendencieros de las clases bajas y media, con una varicela como formación cultural, que venían a descubrir lo que los grandes maestros de la literatura en Bogotá ya habían descubierto y, según sus palabras, superado ampliamente.

El nadaísmo era pues una vanguardia que llegaba tarde a la fiesta, cuando ya todos los asistentes estaban dormidos. Por eso, el hecho de que esa alharaca desde la provincia los despertara les creo mucho resentimiento, un dolor de cabeza que se prolonga hasta nuestros días a los que se dicen herederos del poder cultural. Apoderados de los medios periodísticos de provincia, y luego de algunos suplementos culturales de Bogotá, los nadaístas comenzaron a enseñarle a leer a sus compatriotas, repitiendo el mantra de que escribir no era privativo de las clases altas. "Locos,

geniales y peligrosos", era como se definían frente a los colombianos, y desde Cereté hasta Tabatinga, pasando por Bogotá, los nadaístas organizaron un entierro como fiesta, y allá fueron a parar los enredados camellos modernistas de Guillermo Valencia, la contracepción poética de Rafael Maya, la empedrada y celestial poesía de Eduardo Carranza; pero como era necesario, siguiendo el adagio surrealista de pegarle a la madre mientras está joven, también le dieron de patadas en el trasero a García Márquez, a Fernando Botero, a Andrés Holguín, a Eduardo Mendoza Varela, entre otros.

Mi ingreso al nadaísmo fue lento, tan lento que todavía no sé bien si estoy apenas ingresando, ahora que algunos de los poetas están saliendo de él, aunque este ciclo de deserción y reintegración se cumple periódicamente. De niño desarrollé un amor loco por las palabras, no sólo en cuanto a su relación con sonidos y silencios, sino como parte integral del ser, y así me sentía un ser de palabras, tal vez en la misma medida que otros se sienten hombres de edificios, de elementos químicos, de números, de dinero. Y esto me llevó a conocer, valga el azar fortuito, a los poetas nadaístas de Cali. Jotamario vivía en mi mismo Barrio Obrero, a unas cuadras de mi casa. Pero también conocí a Jaime Jaramillo Escobar, que en ese entonces, caminaba en las dos patas de su seudónimo, X-504; a Alfredo Sánchez, quien dirigía el suplemento literario *Esquirla,* del diario *El Crisol*; al cineasta Diego León Giraldo y al pintor Leandro Velasco. Yo era bastante menor en edad que casi todos ellos, así es que oía más que predicaba. Ese silencio, que ahora añoro, me acompañó por mucho tiempo

Un día de esos me aparecí ante Alfredo Sánchez con unas prosas entrecortadas que denominé *Diario*, y conseguí que éste lo publicara en *Esquirla,* después de una pequeña polémica entre los mismos nadaístas dado el carácter obsceno, a la Henry Miller, de mi texto. Creo que desde ese momento, era el año 1961, los nadaístas me vieron como uno de ellos. Mi militancia activa duró sólo unos pocos años.

En 1967 decidí salir del país y viajé por Ecuador, Perú y Chile, pero ya al regreso, y en 1969, mis desavenencias con Gonzalo Arango, y mi constante aislamiento, me llevaron a abandonar de nuevo el país hasta hoy. Sin embargo, mi nombre quedó siempre ligado al movimiento y es ésta la razón que valida, de acuerdo a los editores, la presencia de mis poemas en esta antología.

El nadaísmo fue un grupo bastante cerrado cuando se consolidó como grupo literario a principios de la década del 60. Este hecho de ser un movimiento abierto y cerrado a la vez refleja mucho la sociedad colombiana.

Es necesario dejar en claro algo que es obvio para los nadaístas pero no tanto para los demás. El nadaismo no fue ni es un movimiento literario en el sentido estricto de esta palabra. Es más bien una posición vital, más patafísica que filosófica o metafísica. Es una manera de sacarle el cuerpo a la razón. Es aquí, en esta disyunción, donde se origina el error analítico de los críticos de literatura colombiana. Visto desde este ángulo, la crítica del vicerrector de mi colegio, que tildaba al nadaísmo como algo "abominable", está más cerca de la esencia del nadaismo que los comentarios de estos críticos. Porque si hablamos de una estética literaria del nadaísmo tendríamos que dividirla en tantos nadaístas como hubo y hay. Y a pesar de que en algunas direcciones de aproximación a la poesía, especialmente, algunos nadaístas coincidan, como veremos a continuación, esto no marca un camino literario general.

Se ha hecho común en la poesía colombiana destacar la presencia insular del poeta Mario Rivero. Sin embargo, las líneas de poesía urbana, coloquial y conversacional, con acento íntimo y personal, que frecuenta Rivero en sus *Poemas urbanos*, es compartida por otros poetas, valga el ejemplo de Eduardo Escobar, del mismo Gonzalo Arango, y de otro poeta mucho más joven, Jan Arb, poeta éste que introdujo lúdicamente los elementos de la realidad cotidiana con un ojo cercano a la explosión de lo comercial, lo que podríamos denominar como un ángulo cercano a lo pop. Debemos recordar, asimismo, que el poeta Mario Rivero figura como uno de los integrantes del movimiento nadaísta en la primera antología que se hizo de este grupo, *Trece poetas nadaístas*, de 1963, aunque más tarde negara esta asociación.

El nadaísmo, en su afán de romper con todo, puso a circular por las calles de la provincia colombiana, y luego en la capital, la alharaca vanguardista europea y norteamericana de las décadas anteriores. Es obvio que poetas educados en Europa como lo fueron Álvaro Mutis, Fernando Charry Lara, Jorge Gaitán Durán, Fernando Arbeláez o Eduardo Cote Lamus, conocían muy bien las vanguardias europeas, e incorporaron estos elementos como parte de lo que de tradición llegaba a sus obras, sin descuidar los componentes colombianos o latinoamericanos que les correspondían. Sin embargo, la actitud vital de todos ellos seguía las líneas de la inteligencia capitalina, cercana a los poderes culturales y políticos, y la actitud de vanguardia tomaba una dirección intelectual, respetable sí, pero que no afectaba el pensamiento general del país. Para ellos estas vanguardias estaban casi superadas, ya que las veían con ojos europeos. No para el nadaísmo que las encontró actuales, con ojos y

narices latinoamericanas, y se las acomodó en las gafas del ser colombiano de todos los días frente al periódico, y así por primera vez Colombia vive el suceder literario, artístico, como algo vital, desprendido de los escudos intelectuales.

Algunos críticos han sido rápidos en señalar la presencia del surrealismo como parte integral de la estética de todo el nadaismo, lo cual tampoco es cierto, porque si bien el surrealismo llegó a todos los poetas nadaístas por sus lecturas, no todos incorporaron el ir de la imagen surreal en sus poemas, o enfrentaron su hacer poético a los peligros del azar fortuito. Creo que los únicos que vimos de frente y nos identificamos con el surrealismo, fuimos Jotamario, Darío Lemos, en cierta manera Alberto Escobar, y yo. Me explico: Jaime Jaramillo Escobar fue y sigue siendo un gran lector de Rimbaud, Lautreaumont, Blake, Lewis Carroll, pero yo no veo en él la mano tutelar de los surrealistas. Sé de cierto que ha leído con gran atención a todos los poetas surrealistas, pero hay en él una falta de afinidad innata por la lírica surreal. Gonzalo Arango llevó siempre el poema a una imagen directa en relación con lo circundante, ya fuese amor, política, sociedad, etc., pero no recurrió a la imagen surrealista.

Asimismo, Eduardo Escobar, para quien lo fundamental es el encuentro de frente con la realidad. Debe notarse que su poesía tuvo de inmediato una amplia aceptación entre los jóvenes, gracias a la fuerza del lenguaje, donde el tono cáustico, maldito, se emparenta con una inocencia directa e hiriente.

Jaime Jaramillo Escobar y Gonzalo Arango, venían al nadaísmo con una escuela que arrastraba todavía ciertos tonos de la poesía popular colombiana, o de poetas que se habían hecho populares por el gusto masivo. Esto es resultado del autodidactismo y de una formación cercana al mundo campesino, rural, no tanto citadino, la cual se ve claramente en la poesía de Jaramillo Escobar, a la que este poeta mezcla magistralmente alucinantes viajes a otras culturas y formas de pensamiento poético.

Por otro lado, y bien distante de esos planteamientos estéticos, Amílcar Osorio, Jaime Espinel, y en ciertos momentos Alberto Escobar, frecuentan un lirismo cultista, barroco, no precisamente surrealista. Poesía que preludia los movimientos neo-barrocos poéticos, que hoy son devoción en muchos poetas latinoamericanos, especialmente entre los argentinos y uruguayos.

Sin embargo, y esto sí creo es fundamental, la libertad de acción que el surrealismo trajo al hacer de la poesía un arma de juego y de fuego para arreme-

ter contra el horror creado por la sociedad burguesa, fue acogida de manera total por el nadaísmo. En definitiva podemos decir que muchos factores pueden ser considerados en la formación y dirección de las múltiples estéticas nadaístas, pero es claro que el surrealismo como método, como forma del hacer literario, no fue aceptado del todo por una parte significativa del nadaísmo.

Maestro del coloquialismo y de la imagen atrevida y precisa, Jotamario Arbeláez trae al nadaísmo una voz fuerte, llena de humor danzante por la página, y aunque el dolor de la violencia colombiana no esté fuera de sus poemas, su tono irónico e incluso sarcástico, crea otra visión de esa misma realidad. Jotamario, como ningún otro poeta nadaista, sabe mezclar con alta precisión lo lírico y lo conversacional.

Darío Lemos, poeta de vida trágica y muy controvertida, y quien fue uno de los participantes en el famoso sacrilegio nadaísta a la catedral sagrada de Medellín, es tal vez el poeta que mejor representa al poeta maldito, de tradición baudeleriana, en la poesía colombiana hasta la llegada de Raúl Gómez Jattin, años después.

Como se puede ver, hablar de una sola estética nadaísta es caer en un profundo error. Error que sirvió para que los comentaristas de poesía al finalizar la década del 60 y comienzos del 70, pudieran saltar sin ambages por encima de la presencia del nadaísmo y reinaugurar la poesía colombiana adhiriéndola a los poetas de las generaciones anteriores. Sin embargo todos ellos, y debo citar aquí a poetas como Juan Gustavo Cobo Borda, María Mercedes Carranza, Darío Jaramillo, etc., se nutrieron del nadaísmo. Otros poetas, valga el caso de José Manuel Arango, Giovanni Quessep y Jaime García Maffla, se entroncan con una tradición diferente, que viene en parte de la poesía italiana y europea en los dos primeros, y de la poesía del Siglo de Oro español en el último, pero reciben esta libertad de acción, es decir, quedan libres de la pesada tradición poética colombiana, gracias a los puentes que había levantado y quemado el nadaísmo.

Cuando conocí a Álvaro Mutis en México en 1972 descubrí que odiaba el nadaísmo sin conocer mayormente la obra de los poetas nadaístas. Se la hice conocer y su actitud cambió radicalmente. Mutis comprendió de inmediato la importancia de este movimiento, y el craso error que habían cometido los comentaristas de poesía en Colombia, ya en ese entonces, al negar su valor. Debo recordar aquí que el último número de Mito, la importante revista literaria colombiana de la década del 50, está dedicado al nadaísmo, y que la muerte prematura de Jorge Gaitán Durán, di-

rector de esta publicación, fue un golpe no sólo para la literatura colombiana y latinoamericana en general, sino para el movimiento nadaísta, que veía en él (yo entre ellos) a un poeta y a un activista literario fundamental para nuestra generación, ya que a partir de este número se iba a establecer un diálogo creativo crítico muy intenso entre él y los poetas nadaístas. Álvaro Mutis me dijo un día que su muerte había sido lo peor que le había pasado al nadaísmo.

Gracias a Jotamario, quien heredó tanto la valentía como la imaginación de Gonzalo Arango para mantener vivo el aliento nadaista, el nadaísmo es el movimiento de carácter intelectual surgido en América Latina que más se ha prolongado en el tiempo. 50 años de constante actividad dicen de un espíritu indomable, con una capacidad de metamorfosis para mantenerse joven y beligerante. Con la desventaja triste de que muchos de los integrantes nadaístas han muerto, Jotamario ha sabido conservar el grito primigenio revolucionario del nadaismo. Tanto que me atrevo a pensar que si Gonzalo Arango estuviera vivo hoy en día, el nadaísmo ya sería pasto de los archivos literarios. Esto por supuesto sería preferible para los nadaístas, que nunca dejarán de lamentar la absurda y temprana muerte del "profeta" como lo llamaban.

Ahora bien, no vale la pena hacer una revolución si, como Saturno, no está dispuesta a devorar a sus hijos. No sólo basta darles duro y con un palo a la cabeza a los mayores. He ahí el problema del nadaísmo: al triunfar como rebeldía inauguró una reacción, otorgándole a la poesía colombiana la libertad para hacerse más conservadora, incluso de lo que fueron algunos predecesores del nadaismo, entre los que podríamos incluir a Porfirio Barba Jacob o a León de Greiff. Gracias a su fervoroso escepticismo y a una necesidad de quedar en buena posición en los nichos de la poesía colombiana, los nadaístas permiten que se vuelva a repetir, incluso con mayor control y dominio, la hegemonía cultural centrista del país. Esta es la coyuntura que aprovechan algunos poetas para tomar el poder cultural desde las posiciones políticas de las instituciones culturales y gubernamentales.

Hay que señalar también que el nadaismo cometió el error de respetar, digo literariamente, una literatura conservadora como la de García Márquez, lo cual fue tan grave como el hecho, hoy en día, de que uno de los nadaístas activos comulga con las fuerzas del poder político colombiano. El nadaísmo, que le había enseñado a leer a los colombianos, a ver por entre las líneas del poema, permitió la triste proliferación de una crítica literaria pobre y parcializada.

Es por eso que en nuestros días la presencia de un escritor tan rabioso como Fernando Vallejo, que sin decirlo ha tomado la bandera nadaísta, sea un caso único dentro de la literatura colombiana.

¿Fue y es el nadaísmo un movimiento revolucionario? Sí y no, podemos responder, sin temor a errar la respuesta, debido a que el nadaísmo incluye en su mismo núcleo revolución y reacción. Si esto es así, y es más, si consideramos como antes he dejado claro que el nadaismo no es esencialmente una escuela o movimiento literario, entonces mi demanda de acción polémica no es válida, ya que no hay derecho a pedirle al nadaísmo la responsabilidad de vigilar la buena salud de la literatura en Colombia. Por eso el nadaísmo es lo que es cuando está contra sí mismo, cuando siendo deja de ser. Quizás por esto que la abuela de Jotamario le dijo una vez al poeta: "Si el nadaísmo fuera algo bueno, ya lo habrían inventado en mi tiempo".

Pensar el nadaísmo implica un salto al vacío más allá del orden y la razón convencional, implica estar al otro lado del armatoste de la cultura. Definitivamente, así pasen 50 años, el nadaísmo sigue siendo "una cosa abominable".

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
OMNIUM POTENTIOR EST SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

Oralidad y orfandad en la escritura de Juan Rulfo

Fabio Jurado Valencia

Departamento de Literatura
Universidad Nacional de Colombia

Palabras claves:

Oralidad, escritura, orfandad, monodiálogo, oralidad interior, sociolecto, ideolecto, narrador, narratario, transculturalidad.

Resumen

Oralidad y escritura se enhebran en el proyecto narrativo de Juan Rulfo. Esta relación triádica entre oralidad, escritura y orfandad es reveladora de las cosmovisiones latinoamericanas. El valor estético de la obra de Rulfo se apuntala en la fuerza verosímil que produce la escritura al hacernos sentir la oralidad en un aquí-ahora del contador de historias. Este valor deviene también de la competencia discursiva con la cual a la vez que se redescubre la idiosincrasia de las comunidades rurales nos acerca a los universos de las culturas periféricas del mundo. La orfandad no es sólo material (la pobreza y la impotencia de hombres y mujeres del campo) sino también y, sobre todo, espiritual-cultural. Los silencios y los mutismos son los signos de la frustración en los personajes de Rulfo y todo silencio es habla interior a-sintáctica; esta habla nos llega a través de la escritura, luego se trata de una escritura oralizada o de una oralidad escriturada.

Introducción[1]

Desde el año 1985, con las tesis de Maestría y, posteriormente en 1995, con la de Doctorado en Literatura, presentadas en la Universidad Nacional Autónoma de México, hemos sostenido una línea de trabajo que tiene como horizonte proporcionar algunos elementos conceptuales en torno a la oralidad y sus posibles convergencias en la escritura literaria, siempre con la preocupación de enlazar estas reflexiones con la formación de lectores críticos desde los contextos educativos; así entonces en distintos proyectos de investigación en el ámbito de la educación he asignado un lugar al análisis de obras literarias que como las de Rulfo constituyen signos reveladores de la cosmovisión de las comunidades rurales y, sobre todo, posibilitan comprender el remodelamiento de la oralidad a través de la escritura literaria. Este trabajo es una continuación de dicha preocupación y

1 Una versión parcial de este trabajo se expuso en el "VII Congreso Internacional: Literatura, Memoria e Imaginación de Latinoamérica y el Caribe: por los derroteros de la oralidad y la escritura", llevado a cabo en la ciudad de Quito, en el año 2011.

busca aportar a una discusión que todavía no se resuelve, pues la caracterización de los procesos de enunciación de los narradores de las obras del escritor mexicano son todavía objeto de investigación, si bien en el año 2012 el trabajo de Francoise Perus (Juan Rulfo, el arte de narrar) abona de manera significativa el terreno de estas indagaciones. En general, el objetivo trazado es mostrar de qué modo la oralidad hace parte de los tonos en los discursos de narradores y personajes de Rulfo y no constituye una transcripción grafo-fonética de las locuciones de los hablantes de las regiones de la periferia, aunque la escritura haga sentir qué escuchamos y no qué leemos. Pero más allá de este propósito se trata de resaltar los efectos estéticos y éticos de las representaciones literarias de Rulfo, muy propicias para comprender la complejidad del mundo.

El autor y sus materiales orales

En su juventud, Juan Rulfo es un escalador de montañas y un viajero por las provincias mexicanas. Es un aficionado a la fotografía y en sus registros visuales se percibirán las geografías de la periferia, sugerentes de las antropologías de la oralidad de las comunidades rurales y de los pequeños pueblos. La experiencia como caminante y viajero le permite asimilar las voces, aprehenderlas, de hombres y mujeres del campo y de los pueblos del centro y nor-occidente de México. Conoce pues el otro México, el México profundo, aquel México que después de la revolución agraria (1910-1917) y de la revolución cristera (1926-1928) permanecerá en el misterio y en la inequidad. Los conocimientos empíricos del escritor se complementarán con los resultados de sus indagaciones en los archivos de inmigración, primero, y en las lecturas que hará de los cronistas de Indias, después, para asegurar la calidad de un proyecto literario en el que persistirá hasta el final de su vida (1986).

La oralidad, reconfigurada en la escritura, en el caso de Rulfo es un asunto de tonos discursivos y de sensaciones sonoras y no de transcripciones grafo-fonéticas,[2] como se lo propusieron los autores de las literaturas regionales e indígenas de las décadas de 1920 a 1950; la dificultad para lograr las percepciones

2 Víctor Jiménez (2006: 356) destaca al respecto el caso de *Los de abajo*, de Azuela, quien "al hacer hablar a Camila, campesina ignorante, sólo puede poner en su boca palabras como '¡Ande, pos yo creiba que el aguardiente nomás pal cólico era güeno!... ¡Ah!...¿De modo que usté iba a ser dotor?". Abundan los ejemplos en la narrativa de la revolución y del indigenismo; en *La venganza de Carlos Mango*, de Francisco Rojas González, un personaje dice: "-Pos ya que usté si'arma, que venga el último, hay que dejar los asientos pa l'amanezca… ¿o qui'opina?" (1952, p. 69). También en *El ardiente verano*, de Mauricio Magdaleno, uno de los personajes del cuento "Palo ensebado": -"Quesque dice que tiene que venir a reclamarle lo suyo a su güena mercé, amo don Teófilo".(1954, 154).

de la oralidad en el texto literario está en cómo lograr los tonos (o la entonación) y los modos particulares de narrar para representar los universos micro-culturales de una comunidad. Escuchar, saber interpretar las voces en las plazas, sentir las canciones populares y los rezos en aquellas iglesias semiderruidas (como la que es representada en "Luvina"), constituye el material fundamental en el trabajo de un poeta que escribe en prosa haciendo sentir el verso.

La oralidad como percepción en la escritura

Señala Mignolo (1992) que en el caso de la obra de Rulfo se trata de la ficcionalización de la oralidad proyectada en la escritura literaria; tal ficcionalización permite identificar modos de pensar y de creer y se proyectan en comportamientos propios de la ilusión y la impotencia. Pero no es la oralidad con sus sustancias y formas de expresión propias (cfr. Hjelmslev, 1972), sino una escritura en la que se percibe la oralidad. La oralidad se incrusta en el fondo de una escritura que al ser objeto de interpretación produce el efecto de ser escuchada y no leída. Por eso, los discursos de los narradores y de los personajes se mimetizan entre sí o se funden; unas y otras voces se fusionan en la prevalencia de unos tonos que hacen sentir la oralidad de quienes conversan y recuerdan, o rememoran sus tragedias (campesinos que habitan en las fronteras de los pequeños pueblos, o en ellos mismos, como en "Acuérdate").

En los cuentos de Rulfo es inevitable el dilema sobre cómo mostrar de manera simultánea las voces interiores, o los soliloquios o "monodiálogos" (cfr. Rama, 1974) de los personajes/narradores, como ocurre en "El hombre" o en "Luvina". Tal propósito es logrado a partir de la lucha del artista con el lenguaje, oral y escrito, visible en los múltiples signos tipográficos del texto: comillas para indicar la voz del perseguidor y comillas y bastardilla para el perseguido, por ejemplo, en "El hombre". Pareciera que Rulfo quisiese ayudar al lector con estos signos tipográficos, como aparecerán también en otros cuentos y en *Pedro Páramo*; sin embargo, los idiolectos, inherentes a los sociolectos de las comunidades rurales, se perciben de tal forma que dichos signos podrían ser innecesarios: por los universos semánticos sabemos cuándo habla el perseguido y cuándo el perseguidor, o cuándo habla Juan Preciado y cuándo la madre desde los recuerdos de Juan, para el caso de Pedro Páramo: el valor artístico de la obra de Rulfo radica, entre otros, en este alcance.

A través de las voces, autónomas y genuinas, pero también ambiguas o plurales, percibimos que quienes ha-

blan se aferran a la memoria o ésta se impone obrando en la conciencia moral de los personajes; es otro aporte de la obra de Rulfo: ingresar literariamente en estos mundos rurales de intensos silencios y de economías verbales para mostrar cómo las construcciones discursivas orales de los personajes son suficientes para nombrar sus propias experiencias y a través de ellas posibilitar las representaciones míticas en sus cosmovisiones. No es "la ficcionalización de registros escritos", tan propio de la literatura canónica, "más atenta a las particularidades de la escritura que a las de la voz" (Mignolo, 438) sino la ficcionalización de las voces orales que, por supuesto, solo podemos recibir a través de la escritura. Lienhard (1987) llama etno-ficción a esta escritura con la que se representa la oralidad y la cosmovisión de las comunidades periféricas, aspecto que de algún modo se asocia con lo que autores como Rama y Pacheco habían planteado en la década de 1970 alrededor de la transculturación: no se trata de una escritura que se acopla taxativamente con el sistema de la lengua estándar sino de una escritura que produce efectos de oralidad y a la vez representa la simbiosis cultural de las comunidades de la periferia. Con efectos de oralidad se quiere indicar la experiencia de sensaciones sobre cómo lo leído es escuchado porque alguien le habla a otros. No es propiamente lo oral, tal como es en la vida práctica, sino lo oral percibido literariamente y asumido como necesidad para nombrar los destinos trágicos y los sentimientos de orfandad y de impotencia de hombres y mujeres en un territorio.

La re-lectura de los cuentos y la novela de Rulfo (y cada lectura es siempre diferente, lo cual revela su valor estético y su perennidad) permite colegir que el autor mexicano hubiese preferido que los personajes interactuaran con sus propias hablas, sin narradores externos, como una manera de comprender estos mundos, aún para el mismo autor;[3] los investigadores en ciencias sociales echan mano de estas estrategias para asegurar sus interpretaciones: dejar que transcurran las voces de sus informantes y develar así las creencias, las representaciones imaginarias y sus saberes; pero en literatura esto es imposible, porque la literatura implica un trabajo con el lenguaje y aquello será siempre un material para procesar literariamente; sin embargo, escritores como Rulfo aprenden de los investigadores y viven la experiencia del investigador (es raro que exista un artista que no investigue); en esta perspectiva fue ilustrativo para Rulfo la obra de Fray Bernardino de Sahagún, a quien estudió y sobre quien escribió:

3 Señala José Pascual Buxó, respecto a *Pedro Páramo* "el grave tumulto de unas conciencias a las que el autor finge haber concedido sólo sus servicios de amanuense impasible y fiel." (1992: 610)

(...)

No es de extrañar pues, que Fray Bernardino se traslade fuera de la ciudad de México y busque en el pueblo de Tepepepulco (hoy Tepeapulco), el sitio más adecuado para iniciar sus indagaciones, haciéndose acompañar de varios de sus alumnos. Auxiliado por éstos, logra reunir a un grupo de ancianos, así como dibujantes o tlacuilos, quienes van trazando sobre el papel e interpretando la narración de aquellos viejos supervivientes.

Etnógrafo y lingüista innato, el fraile va guiando la investigación hacia los temas que le parecen primordiales: la cosmogonía y su significado; los hábitos cotidianos; los fenómenos naturales y su relación astronómica. Obtiene así numerosos mitos; la característica real y simbólica de sus deidades y, de igual manera, los cantos poéticos o filosóficos que utilizaban para acercarse a sus dioses. (1994, p.166)

He aquí una de las señales sobre el proyecto estético de Juan Rulfo; puede decirse que esta tarea intelectual de Sahagún, deseoso de desentrañar la cosmovisión de los antiguos nahuas, es asimilada a su modo por Rulfo, quien también se propone escudriñar los mundos de conciencia de los habitantes rurales, contemporáneos suyos, y para ello escucha, luego procesa literariamente y modela a un lector que, al leer, interpreta voces; este lector tiene que saber escuchar para saber inferir.

Los cuentos "Diles que no me maten", "La noche que lo dejaron solo", "Paso del Norte", "No oyes ladrar los perros" y "El día del derrumbe" inician con el diálogo entre personajes, es decir, con escenas, en términos de Genette (1972), como ocurre en el teatro o en el guión cinematográfico. Entre estos cuentos "No oyes ladrar los perros" es el que más intensifica el drama de la conversación, paradójicamente en una relación de tensión entre el padre y el hijo y de manera inversa a la situación representada en "Diles que no me maten": en el primero, el padre lleva en sus espaldas al hijo herido en busca de un médico; el padre insiste en llevarlo mientras que el hijo (un delincuente) se resiste. En el segundo, el padre (homicida de Guadalupe Terreros) pide al hijo que abogue por él dadas las circunstancias de la ejecución que le espera; el padre ruega para que lo salve mientras el hijo insiste en el riesgo de defenderlo: lo matarían a él también y no habría quién cuidara a su mujer y a sus hijos. En el primero, el hijo muere al llegar al pueblo; en el segundo, el padre es fusilado y, hacia el final, el hijo lleva su cadáver de regreso a casa. Estos dos cuentos son reveladores del movimiento circular que caracteriza a las historias que Rulfo recoge en sus tres grandes libros: *El llano en Llamas* (1953), *Pedro Páramo* (1955) y El *gallo de oro* (1959). La circularidad es precisamente un recurso específico

de los cuenteros populares: digresiones en el orden de la narración y convergencia entre el inicio y el final de las historias. Los marcadores discursivos de la cuentería popular, o del cuento folclórico, aparecen más directamente en "La herencia de Matilde Arcángel": "EN CORAZÓN DE MARÍA vivían, no hace mucho tiempo, un padre y un hijo conocidos como los Eremites..." (125). Pero el proceso de enunciación va desbordando lo folclórico para dar lugar a la configuración simbólica-literaria (cfr. Jakobson, 1983).

Los deícticos de persona (pronombres personales) son usados por los personajes en los diálogos según sean las mediaciones afectivas, oscilando entre el "tú" y el "usted": "tú" para acentuar la afectividad y la cercanía filial; "usted" para marcar la distancia y la recriminación. "No oyes ladrar los perros", por ejemplo, empieza con la escena:

> -Tú que vas allá arriba, Ignacio, dime si no oyes alguna señal de algo o si ves alguna luz en alguna parte.
> -No se ve nada.
> -Ya debemos estar cerca.
> -Sí, pero no se oye nada.
> -Mira bien.
> -No se ve nada.
> -Pobre de ti, Ignacio. (134)

Aún usando el "tú", aparece como contraste el nombre propio del hijo: Ignacio; la ambivalencia de los afectos entre el padre y el hijo es una constante en los cuentos y en la novela de Rulfo. En este caso, el sentimiento filial estaría más acentuado si el padre dijera: "Tú que vas allá arriba" (hijo). Se comprenderá esta ambivalencia en el discurso recriminatorio posterior, del padre:

> -Todo esto que hago no lo hago por usted. Lo hago por su difunta madre. Porque usted fue su hijo. Por eso lo hago. Ella me reconvendría si yo lo hubiera dejado tirado allí, donde lo encontré y no lo hubiera recogido para llevarlo a que lo curen, como estoy haciéndolo. Es ella la que me da ánimos, no usted. Comenzando porque a usted no le debo más que puras dificultades, puras mortificaciones, puras vergüenzas. (136)

El discurso oral del padre es explícito en esta escritura depurada, con sintaxis impecable, que desemboca en la agudeza de la declaración de una acusación y una condena; el deíctico "usted" es el paradigma de "tú"; "usted" es dominante en las conversaciones de la vida práctica con sus significados disímiles: se usa para hacer énfasis en el destinatario, es propio de la función apelativa del lenguaje y alcanza su mayor potencia en la exteriorización de los sentimientos frustrados en las relaciones entre padres e hijos: "Porque para mí usted ya no es mi

hijo. He maldecido la sangre que usted tiene de mí…" Los enunciados propician la iconicidad de un escenario en el que el padre recrimina y sanciona. Es el complejo de la culpa y el deber filial, tan reiterado en la obra de Rulfo, lo que justifica la actuación en este universo de ambivalencias en el que de antemano el padre ya sabe que su hijo ha de morir: "Pobre de ti, Ignacio"; "Peor para ti, Ignacio".

Una especie de transacción entre oralidad y escritura subyace en las literaturas que Ángel Rama (1974), apoyándose en las reflexiones del cubano Fernando Ortiz (1963), denomina transculturales; se trata de observar un proceso de transformación de la escritura literaria latinoamericana, en la que progresivamente se fue desplazando una "cultura precedente" de escrituras ligadas a la norma y fue emergiendo una "neoculturación" de la escritura y de los lectores. La oralidad se va impregnando de escritura, sea porque las comunidades periféricas entran en contacto con "personas de la ciudad", se propicia el acceso a la escuela, o ya sea porque los textos impresos van ingresando en estas comunidades, si bien no es lo dominante en las historias de Rulfo, aunque tengan alguna presencia: el discurso estereotipado del gobernador, en "El día del derrumbe", en el que cita a Bernal Díaz del Castillo, es revelador de la formación de una incipiente comunidad letrada, que es objeto de parodia en la escritura de Rulfo; es este un contraste que el autor pone de relieve: mientras que las voces de los personajes y los narradores de origen humilde son prolijas, las voces en los personajes con roles políticos son artificiosas y ampulosas. También en "Acuérdate" se identifican rasgos de la incipiente comunidad letrada, dado que la historia del personaje está asociada con la escuela y quien narra fue testigo de los eventos ocurridos en su interior.

En la transacción entre oralidad y escritura es notable la presencia de registros propiamente orales, como signo de la preocupación del escritor por representar las imágenes de la memoria devenidas de la experiencia social y, en este caso, del contacto con los hablantes de los pueblos de Jalisco y sus alrededores (Tonaya, Talpa, Colima…). Hay una viva "imaginación eidética" -fijación nítida en la memoria, de cosas y acontecimientos observados, según lo explica José Pascual Buxó (1992)- que se representa y, en consecuencia, se transforma literariamente en los cuentos y en la novela; es lo que hace que en estos textos se instaure el tono del contador oral de historias, se resalte la iconicidad de los ambientes y de las investiduras "rurales" de los personajes. Hacer sentir lo oral en lo escrito es un recurso lin-

güístico que posibilita destacar las imágenes nucleares de las historias:

> "Tú que llevas las orejas de fuera, fíjate a ver si no oyes ladrar los perros"
> "Y desde qué horas que hemos dejado el monte"
> "Parece que, en lugar de cariño, le hubiéramos retacado el cuerpo de maldad" (en "No oyes ladrar los perros")

La plasticidad del lenguaje es propia también de las interacciones conversacionales en la vida práctica de los habitantes del campo, caracterizadas por la redundancia semántica y ficcionalizadas en la escritura de Rulfo; "las orejas de fuera" y "fíjate a ver" son enunciados que cumplen la función de enfatizar en la comunicación oral; se dice "las orejas de fuera" por oposición a las orejas del padre, quien no puede oír ni ver por la carga que lleva en las espaldas. La dimensión auditiva se sincretiza con la dimensión visual y su mayor condensación se encuentra en el enunciado "fíjate a ver si no oyes ladrar los perros".

Y aunque son pocos, aparecen también enunciados constituidos por palabras que transcriben variantes fonológicas y morfológicas respecto a la lengua estándar:

"A mí me gustan las cosas derechas, y si a ti no te gustan, ahí te lo haiga, porque yo he venido aquí a enderezarlas..." ("La cuesta de las comadres")

"Debía de haberlos tentaleado de uno por uno hasta dar con él..."
"¿Qué trairá este hombre?"
"Ya lo decía yo que era un juilón"
"... y no se le fueran a infestar los mordiscos que el hombre les había dado." ("El hombre").

"Y que dizque yo lo había matado, dijeron los díceres..." ("En la madrugada")

"Era de verse cómo se nos atoraban los güevos en el pescuezo con sólo oír el ruido que hacían sus guarniciones..." ("El Llano en llamas").

"Ahí se lo haiga si me los mata"
"Y luego le hizo pelos al burro y se fueron, arrebiatados, de prisa..." ("Diles que no me maten").

"-Eso es, impávido. Bueno, con el argüende de afuera la cosa aquí dentro pareció calmarse." ("El día del derrumbe").

"Pero tu abuelo le jerró con venirse aquí" (Pedro Páramo)

Palabras como haiga, tentaleado, trairá, juilón, infestar, díceres, güevos, arrebiatados, argüende, jerró, y tantas otras, son variantes orales de invariantes correspondientes en la lengua castellana; rompen con la norma fonológica y morfológica y hacen parte de la competencia comunicativa oral;[4] pero palabras como estas no son las que configuran la fuerza de la oralidad, es decir, no la determinan por si solas; es la estructura sintáctica de los enunciados de los narradores y de los personajes, asumidos estos enunciados como totalidad, lo que propicia el efecto de la escucha en los lectores.

Planteó al respecto Ángel Rama que "la contribución original de los transculturadores consiste en la unificación lingüística del texto literario, respondiendo a los principios de unificación artística pero utilizando en substitución de una lengua literaria compuesta y aprendida, la suya propia" (1974-1982, pp. 212-213). Entre los escritores transculturadores Rama ubica a Juan Rulfo, García Márquez, Guimaraes Rosa y José María Arguedas y resalta en sus obras el espíritu de trabajo hacia el sistema lingüístico para no "imitar desde fuera un habla regional sino elaborarla desde dentro con finalidades literarias." (213):

> Desde el momento que no se siente fuera sino dentro de ella, reconociéndolo sin rubor ni disminución, no procura ya copiar con cuidada caligrafía sus irregularidades, sus variaciones frente a una presunta norma académica, que incluso comienza a no percibir como no las percibe el hablante. En cambio, le importará trabajar las posibilidades que le abre su propio comportamiento lingüístico para construir a partir de él una lengua literaria, específica de la creación artística. Si el principio de unificación textual y de lengua literaria puede responder al espíritu racionalizador de la modernidad, la perspectiva lingüística desde donde se lo asume, restaura la visión regional que así resulta capaz de englobarlo e imponerle su riqueza plurisémica. (213)

Aunque hay cierto ruido, o es disonante, al referirse al "espíritu racionalizador de la modernidad", lo que interesa de este juicio es la búsqueda de un código literario por parte de los escritores frente al agotamiento de los anteriores. Para ello el trabajo con el lenguaje es decisivo. Es decir, no es un propósito vo-

4 Al respecto, por la diversidad lingüística –inherente también a la escritura transcultural- Sergio López Mena publicó un *Diccionario de la obra de Juan Rulfo* en el que explica que "en varios casos se trata de arcaísmos, de términos que corresponden al siglo XVII y que reflejan el gran aislamiento en que vivieron confinados los pueblos de Jalisco durante mucho tiempo, inclusive hasta mediados del siglo XX." (2007, p. 8). El diccionario en referencia está apoyado a su vez en diccionarios de mexicanismos y, sin duda, constituye una ayuda para los maestros y los estudiantes de la educación secundaria, en la contrastación de estos registros léxicos.

luntario de Rulfo introducir las palabras y los giros populares en los discursos de sus narradores y sus personajes; se trata de locuciones que fluyen en una escritura versátil, que no se cierra sino que integra la percepción de aquellas voces escuchadas, reveladoras de unos mundos que nadie conocía hasta entonces más allá de los lugares comunes.

El sentimiento de la impotencia y la orfandad, las tensiones entre el hijo y el padre, la presión de la cultura en el deber de la venganza, el incesto y el fratricidio, la expoliación, la socarronería religiosa, la tierra abrupta y agreste, la hostilidad del medio, los sincretismos culturales del catolicismo y los remanentes prehispánicos, las fronteras entre los espacios rurales y los pueblos, la imagen de los gobiernos como organismos supuestamente neutrales, pueden comprenderse de manera profunda a través de estas singularidades narrativas, porque esos tonos orales afianzan la verosimilitud.

El estilo indirecto constituye otro recurso para evitar la artificialidad de las simulaciones orales en que se cae cuando un autor tiene la pretensión de introducir fielmente en un texto de ficción el habla práctica de los hablantes de una lengua. El estilo indirecto en la narración literaria implica la competencia estética para lograr el efecto de la verosimilitud y la consecuente modelación de un lector que ingresa y coopera con los intersticios del discurso (cfr. Eco, 1980). Rulfo recurre al estilo indirecto, con narradores testigos que enuncian en primera persona (la mayoría), o en tercera persona, apuntando hacia la configuración de la voz colectiva de un grupo o de los habitantes de un pueblo ruralizado. Así, en el cuento "Acuérdate":

"Se dice que tuvo su dinerito, pero se lo acabó en los entierros..."

"Dicen que su tío Fidencio, el del trapiche, le arrimó una paliza que por poco y lo deja parálisis, y que él, de coraje, se fue del pueblo."

"Dicen que antes estuvo en el curato y que hasta le pidió la bendición al padre cura, pero que él no se la dio."

"Dicen que él mismo se amarró la soga en el pescuezo y que hasta escogió el árbol que más le gustaba para que lo ahorcaran."

El narrador enuncia los hechos, no los muestra, comunica lo que sabe y lo que saben los otros y demanda de su interlocutor (quien nunca interviene) el esfuerzo de recordar para nombrar dichos hechos: "Sólo que te falle mucho la memoria, no te has de acordar de eso." En este cuento no aparece el estilo directo (la escena), no hay diálogos pero hay voces: las de los otros que han dicho lo que en el aquí-ahora de la enunciación dice el narrador en su monodiálogo. Los marcadores lingüísticos, "se dice" o "dicen", acentúan la dimensión oral del

discurso. El narrador no asume la responsabilidad de lo que declara, pues asigna a otros los juicios y el origen de la historia.

El monodiálogo como signo de la oralidad

La categoría denominada monodiálogo es recuperada por Francoise Perus (2012) a partir de los trabajos de Ángel Rama y Carlos Pacheco; esta autora hace un balance, a la manera de una metacrítica, en torno a los análisis que los investigadores y los críticos han planteado sobre la obra de Rulfo, especialmente respecto a la caracterización de los narradores. Su balance, y a la vez propuesta de análisis, aporta significativamente en dilucidar la zona más compleja de la obra artística de Rulfo: la constitución de sus narradores. Con la categoría monodiálogo se ubican los narradores que comunican sus historias a los narratarios representados explícitamente en el texto, es decir, cuando están presentes en el aquí-ahora del fluir narrativo, cuando escuchan *in situ* a los narradores: "Ya mirará usted ese viento que sopla sobre Luvina."; es monodiálogo porque los narratarios nunca toman la palabra en el "diálogo", pero escuchan. Con la categoría narrador testigo se ubican a los narradores que han observado o han participado en la historia y en un tiempo posterior la recomponen: el narrador que está al lado del personaje, que en otro trabajo hemos llamado, siguiendo a Eduardo Serrano, narrador paradiegético; el narrador testigo recurre también al monodiálogo.

Para Perus, en Rulfo "... la asunción de la oralidad atañe a la configuración misma del objeto de la representación artística y al valor ético-cognitivo" (68) de su obra. En efecto, "la oralidad no se reduce a una mera cuestión de estilo, de ritmo o de entonación" sino que a través de su funcionalidad estética propicia un universo de ideas, imaginarios, creencias, sentimientos y conocimientos que el arte literario de Rulfo moviliza para comprender las singularidades de las comunidades periféricas; de otro modo sería muy difícil conocer en profundidad, desde dentro de la textualidad escrita impregnada de halos de oralidad, estas visiones sobre el mundo.

Entonces, la respiración oral en la escritura, por decirlo de algún modo, hace parte de los recursos estéticos del autor para hacer sentir unas representaciones imaginarias sobre la vida y la muerte; hacen parte también de la oralidad los versos de canciones populares y las frases acuñadas de procedencia religiosa y conversacional; también allí hay unas imágenes que refuerzan el propósito de la poética de Rulfo. En la cosmovisión, propiciada por la escritura límpida de Rulfo, sobresale la imagen del ser hu-

mano que peregrina y busca, porque la carencia lo empuja hacia el encuentro de lo que le falta para completarse, aunque lo buscado sea siempre la ilusión de una redención que se aleja a medida que se camina. Es aquí en donde se percibe el motivo literario de la orfandad. "El sentimiento de pérdida es una manifestación casi permanente en la novela y en los cuentos de Rulfo", anota Julio Estrada (1990, p. 28). Por eso, aunque con morosidad, los personajes caminan y sus historias quedan abiertas (en elipsis), aunque la narración se clausure.

Conclusiones

Es importante llamar la atención sobre afirmaciones taxativas respecto a la presencia de la oralidad en la obra de Rulfo; el proceso de enunciación de los narradores no es plenamente oral; si lo fuese no sería literatura sino transcripción sonora de lo que conversan y narran las personas en el campo o en los pueblos pequeños; no se trata tampoco de una transposición de conversaciones orales en la escritura literaria; si así fuera no habría verosimilitud, algo inherente a las obras de arte (ni es verdad ni es mentira, es verosímil).

La oralidad hace parte del material del escritor y como tal lo remodela y lo transforma, en un esfuerzo por hacer sentir los micro-universos culturales de una sociedad, dando lugar a la interpelación ideológica, la que el lector crítico ha de descubrir. Asunto distinto es proponer como hipótesis de trabajo el carácter subyacente de los tonos de la oralidad en la escritura literaria; hacer sentir que escuchamos y no que leemos, aunque es a través de la lectura que percibimos las voces, constituye el más alto valor estético y ético de Rulfo, porque sólo así nos compenetramos con esos mundos para comprender sus complejidades.

Reconocimiento

Las investigaciones adelantadas en torno al lenguaje, la literatura y la educación han estado respaldadas por la Universidad Nacional de Colombia; en el interior de esta relación se ha ubicado el problema sobre la oralidad y la escritura y sus convergencias en el arte literario. Los análisis han sido objeto de trabajo con docentes de educación básica en el marco de proyectos de formación pedagógica.

Bibliografía

ASCENCIO, Juan (2005). *Un extraño en la tierra. Biografía no autorizada de Juan Rulfo.* México. Mondadori.

CAMPBELL, Federico (2003). "Selección y prólogo" de *La ficción de la memoria. Juan Rulfo ante la crítica.* México. UNAM-Era.

ESTRADA, Julio (1990). *El sonido en Rulfo.* México. UNAM.

FIGUEROA, Carolina (1995). *Señores vengo a contarles…* México. Secretaría de Gobernación - Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución.

GARRIDO, Felipe (2004). *Voces de la tierra. La lección de Juan Rulfo.* México. UNAM.

GENETTE, Gerard (1972). *Figures III.* París. Éditions du Seuil.

HJELMSLEV, Louis (1972). *Prolegómenos a una teoría del lenguaje.* Madrid. Gredos.

JAKOBSON, Roman (1973). *Questions de Poétique.* Paris. Du Seuil.

JURADO, Fabio (2005). *Pedro Páramo, de Juan Rulfo. Murmullos, susurros y silencios.* Bogotá. Común Presencia.

JIMÉNEZ, Víctor (2006). "Palabra llana y poesía en Rulfo", en: Jiménez, V., Vital, A. y Zepeda, J. (2006). *Tríptico para Juan Rulfo. Poesía, fotografía, crítica.* México. Fundación Juan Rulfo, Editorial RM; UNAM, U. Iberoamericana, U. De Colima, U. Autónoma de Aguascalientes.

LIENHARD, Martín (1992). *La voz y su huella.* México. Casa Juan Pablos.

LÓPEZ MENA, Sergio (2007). *Diccionario de la obra de Juan Rulfo.* México. UNAM.

MAGDALENO, Mauricio (1954). *El ardiente verano.* México. F. C. E.

MENDOZA, Vicente (1954). *El corrido mexicano.* México. F.C.E.

MIGNOLO, Walter (1992). "Escribir la oralidad: la obra de Juan Rulfo en el contexto de las literaturas del 'Tercer mundo'". En: *Juan Rulfo: toda la obra.* UNESCO. Colección Archivos.

PERUS, Francoise (2012). Juan Rulfo, *el arte de narrar.* México. Fundación Juan Rulfo, Editorial R. M., UNAM, UNAL, U. A. de Guerrero.

RAMA, Ángel (1974-1982). "Los procesos de transculturación en la narrativa latinoamericana". En: Rama, *La novela latinoamericana,* 1920-1980. Bogotá. Procultura.

ORTIZ, Fernando (1963). *Contrapunto cubano del tabaco y el azúcar.* La Habana. Consejo Nacional de Cultura.

PACHECO, Carlos (1992). *La comarca oral. La ficcionalización de la oralidad cultural en la narrativa latinoamericana contemporánea.* Caracas. Ediciones La Casa de Bello.

PASCUAL BUXÓ, José (1992). "Juan Rulfo: los laberintos de la memoria". En: *Juan Rulfo: toda la obra.* UNESCO. Colección Archivos.

RULFO, Juan (1987). *Obras.* México. F.C.E.

_____ (2005) *Pedro Páramo.* México. Fundación Juan Rulfo, Editorial RM.

_____ (2010). *El gallo de oro*. México. Fundación Juan Rulfo, Editorial RM.

_____ (1994). "Fray Bernardino de Sahagún". En: *Los cuadernos de Juan Rulfo*. México. Era.

VITAL, Alberto (1998). *Juan Rulfo*. México. Tercer Milenio.

_____ (2012). *Rilke, Rulfo.* México. Samsara.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
OMNIUM POTENTIOR EST SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

Lo indígena como oposición: renovando el debate entre los civilizadores, Rodó, Mariátegui y Martí

Alejandro Aguirre Salas

Universidad Central del Ecuador

En 1891, en un diminuto ensayo que concentraba buena parte de su pensamiento político, el poeta José Martí definió lo que él concebía como Nuestra América.[1] Por entonces se sucedían idearios como el de América latina –que unificaba la mitad del continente, Brasil incluido–, haciendo de "lo latino" supuesta raíz aglutinante, y que Francia había acuñado para, por ejemplo, justificar la invasión y coronación del francés Maximiliano como Emperador del Segundo Imperio Mexicano en 1864.

Martí plantea, con una vigencia todavía pertinente, la necesidad de construir política, pensamiento, transformaciones, a partir de nuestra realidad, de nuestras condiciones, y con nuestra gente. "Injértese en nuestras repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas".[2] El cubano contrapone Nuestra América a los intentos de imponer sin debate modelos y cánones externos, formas de pensamiento asumidos sin crítica, sin considerar las particularidades del continente y sus habitantes.

1 José Martí, *Nuestra América*, en *Obras escogidas en tres tomos, tomo II*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2007.

2 J. Martí, *Nuestra América*, p. 500.

Pero, enarbolando otras banderas, la conciencia y el discurso de los civilizadores universalizantes del siglo XIX a los que se oponía Martí –Domingo Faustino Sarmiento y Juan Bautista Alberdi a la cabeza– por momentos parecerían hoy renovarse ante espacios como los de producción y difusión del saber.

La negación del bárbaro

Con la consolidación de los procesos independentistas de las excolonias españolas de la América del siglo XIX, surge para los nuevos estados en ciernes, aún solo proyectadas naciones,[3] la ne-

3 Benedict Anderson plantea cómo se constituyeron las repúblicas americanas sobre las unidades administrativas coloniales, "hasta cierto punto arbitraria(s) y fortuita(s)", por sobre las organizaciones de conglomerados sociales previos. A pesar de esto, los discursos nacionales se inventarán un génesis de larga data. El autor analiza la manera en que la categoría de *Nación*, a nivel mundial surge con fines políticos concretos, consolidándose como "artefacto cultural" en una modernidad encausada por la imprenta, y no como la espontánea reunión de colectividades de identidades esenciales de origen inmemorial. En el caso americano, Anderson plantea que entre los criollos, algunos de los factores del movimiento independentista fue el temor a las "clases bajas", como indígenas y negros; la indignación ante un despotismo ilustrado que enarbolaba la ilustración universal pero (o por lo mismo) limitaba el ascenso o la movilidad de los americanos en la burocracia colonial, signándolos como inferiores –generando una identidad de oposición, marcada por la fatalidad del origen, "*irremediablemente* era criollo"–; la imprenta y el comercio que en lo local van generando comunidades imagina-

cesidad de construir un discurso constituyente de su particularidad, discurso que confiera sentido y destino a estos nuevos pueblos. La literatura romántica es un ejemplo significativo.

En la construcción de estas identidades fundadoras de la autonomía político/económica de España,[4] como se evidencia en el pensamiento de civilizadores como Juan Bautista Alberdi o Domingo Faustino Sarmiento, es significativo cómo lo originario, lo indígena, no solo se considera debe ser radicalmente excluido por salvaje –opuesto a la única forma legítima de asumir el mundo, la racionalidad construida por Occidente–, sino que retóricamente se lo ubica como si fuera ajeno al continente, casi un invasor que agrede a quienes genuinamente pertenecen y les pertenece esta tierra, derecho cuya legitimidad no llega en este discurso siquiera a ponerse en cuestión.

En el Cono Sur, Alberdi señala explícitamente que los "americanos no somos otra cosa que europeos nacidos en América,"[5] excluyendo tácitamente de esta identidad "americana" a cualquier otro que no tenga ese origen, axioma que Sarmiento reforzará al plantear que "la civilización europea vino a extraviarse en las soledades de esta América."[6] Los indígenas (históricamente desplazados de sus territorios) van siendo así colocados en el rol de "hordas salvajes"[7] invasoras, extraños a estas tierras, que quieren destruir. A través de todo Facundo, libro clave del discurso civilizador, Sarmiento repite constantemente la imagen, en la frontera del "territorio argentino" (el dominado por el cuasibárbaro gaucho, mestizo producto de condiciones de vida extremas alejadas de la civilización citadina), a la orilla de los ranchos o los pueblos, de los salvajes en la noche, acechando, a la espera de atacar, y que, no por casualidad, serán insistentemente definidos en su animalidad: "ávidos de sangre y de pillaje,"[8] comedores de carne cruda y bebedores de sangre, similares a hienas.

En esta representación, los indígenas son ubicados en un no lugar de reproducción social, sin poblados, sin tradiciones reales, sin cultura, sin costumbres, sin raíces: flotando "allá en la

das. Benedict Anderson, *Comunidades imaginadas, reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo, (1983)*, México DF., Fondo de Cultura Económica, 1993. Referencias pp. 84 y 92.

4 No así una autonomía ideológico-cultural de Europa, principalmente Francia e Inglaterra, que son vistos como modelos de civilización a seguir.

5 Alberdi, Juan Bautista, *Acción civilizadora de la Europa en las Repúblicas de Sud América*, en *Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina*, Jackson, Buenos Aires, 1946.

6 Domingo Faustino Sarmiento, *Conflicto y armonía de las razas en América* (1883), en González Luis, *Filosofía de la cultura latinoamericana*, Bogotá, Búho, 1982. p 32. El destacado es nuestro.

7 Domingo Faustino Sarmiento, *Facundo* 1845, Buenos Aires, Sopena, 1963, p 24.

8 D.F.Sarmiento, *Ibíd*, p 29.

inmensidad sin límites, en las soledades en que vaga el salvaje".[9] En el discurso de los civilizadores se evidencia la firme decisión, primordialmente política, de no intentar entender al otro más allá de apelar a su inferioridad de raza. La no humanidad esencial de los indígenas es condición necesaria para su devastación.

El boliviano Alcides Arguedas ve una especie de mezcla de animal y vegetal en los impasibles aymarás –prácticamente irredimibles como humanos– replegados en las más miserables tierras del hostil altiplano, donde a medida que crecen y se van fusionando con el entorno van perdiendo ser. El porqué de esas condiciones no será puesto en cuestión –como si el repliegue respondiese a su voluntad-, y aunque se reconozca que su odio a los blancos "nace de la crueldad que estos usan con los suyos",[10] se consolida una argumentación donde, independientemente de las causas, la condiciones reales demandan una necesaria extirpación, que llega a parecer humanitaria.

Este pensamiento que hace del indígena parte animal del paisaje, ajeno, incapaz de construir humanidad plena, es heredado por buena parte de los pensadores de la primera mitad del siglo XX. Ezequiel Martínez Estrada ve cómo, dominado por el entorno, el indígena torna abúlico, pasivo, con súbitos saltos de violencia o erotismo, solo "bárbaro y primitivo" en su energía creadora; Rodolfo Kush opondrá el ser europeo con el estar latinoamericano –forma campesina, pasiva, vegetativa–, enfrentadas la racionalidad moderna de las europeizadas élites letradas, citadinas, y la racionalidad natural, mundo rural que termina produciendo lo esencialmente latinoamericano.[11] Para Kush, un ethos popular telúrico en evolución estaría desarrollándose contagiando de lo indígena a lo campesino, para de ahí subsumir a provincianos, inmigrantes, obreros y clases medias. Naturaleza desbocada.

Así lo indígena, inevitablemente presente, incómodamente latente, para mucho del pensamiento latinoamericano casi siempre termina apareciendo como un espacio desconocido, ser extraño que, de nombrarlo, parece no pertenece al continente sino que lo excede.

A la par que se buscaba fraguar un imaginario constituyente, los pensadores de los nacientes estados nacionales pretenden integrarse al mundo occidental, a su historia y pensamiento, en condiciones de igualdad. El sueño de los civilizadores será hacer de Amé-

9 D.F. Sarmiento, *Ibíd*, p 40.

10 Arguedas, Alcides, *Pueblo enfermo* (1909) en González, Luis, *Filosofía de la cultura latinoamericana*, Búho, Bogotá, 1982, p. 55.

11 Martínez Estrada, Ezequiel y Kush, Rodolfo, citados en Castro-Gómez, Santiago, *Crítica a la razón Latinoamericana*, Barcelona, Puvill libros, 1996, pp 76-78.

rica del Sur "sucursal de la civilización moderna".[12] Y, como señaló Arturo Andrés Roig,[13] la definición de qué es pensamiento –racional–, historia o filosofía, en tanto delimitación reflexiva europeo-occidental, solo obedece y cumple sus particulares formas de constitución, parámetros excluyentes de cualquier otra forma de pensar. Cuando en nuestros días se plantee qué hacer con la producción de pensamiento, este plegar a modelos externos no habrá desaparecido, imponiéndose bajo la retórica de la necesaria integración a la globalización.

Siendo el occidental el pensamiento que rige la misma constitución de las naciones modernas, para los pensadores latinoamericanos letrados plegar a este esquema será vital, en el doble ejercicio de autoreconocimiento –como valioso– y vinculación con ese mundo, esa universalidad. En este marco, la parte indígena presente en el continente se transforma en traba.

Así, la constante lucha de los civilizadores contra lo indígena puede ser vista respondiendo a dos vertientes: el rechazó acérrimo al símbolo (occidental) de lo no civilizado –la parte india/natural que excluiría América de Occidente– y la real incompatibilidad de ciertas matrices de pensamiento indígena ante modelos de conocimiento del occidente oficial.

En la construcción de la "nación" desde la Ciudad Letrada –como definiría Ángel Rama a ese espacio jerárquico de producción de saber y poder en las urbes latinoamericanas–,[14] en los civilizadores se evidencia el insistente esfuerzo de separarse del mundo salvaje, de la naturaleza, con que fue pintado el continente americano por la modernidad: para la razón occidental –donde sujeto/conciencia/saber está radicalmente separado del objeto/naturaleza/pasión– América representa en mucho su opuesto, y queriendo ingresar a la categoría de "hombres" (occidentales), de civilizados, los civilizadores procuraron negar lo que de "naturales" pudiesen tener. Será en esta línea que el indígena, el "salvaje", será categorizado como la –rechazada– encarnación de la naturaleza, la lacerarte prueba de que el cordón umbilical aún no ha podido ser cortado de un tajo. El indígena deviene espejo negativo, símbolo que no torna siquiera objeto de estudio. Al autoconstituirse el sujeto americano occidental, necesariamente lo natural debe ser rechazado. El pensamiento racional occidental se asume como universal, y es a él que pliegan los civilizadores. Un universal que, como insistirá Sarmiento, encarnará "lo humano", paradójicamente construyéndose en tanto discursiva-

12 D.F.Sarmiento, *Conflicto y armonía de las razas en América*, p. 32.

13 Arturo Andrés, Roig, *Teoría y crítica del pensamiento latinoamericano*, México, Fondo de Cultura Económica, 1981.

14 Ángel, Rama, *La ciudad letrada (1984)*, Arca, Montevideo, 1998.

mente deshumaniza al otro, lo destruye física y culturalmente, "humanizándose" él mismo.

Podríamos aventurar aquí también que, en el intento de formar una identidad particular postindependentista, constituida en tanto oposición ("yo soy yo en tanto no soy el otro", binarismo también fundamental en el pensamiento occidental), los letrados latinoamericanos, citadinos, queriendo purgarse de una larga identidad de subordinación colonial (criollos despreciados por España y Europa), optan por oponerse no a lo que será el mundo ideal: oponiéndose a él terminarían acercándose al otro mundo, el terrenal, el natural. Así, la construcción de una oposición con lo indígena permitirá occidentalizarse por similitud de caracteres.

Esto obedecería a lo que Augusto Salazar Bondy señaló: América tiende a responder a las preocupaciones de Europa, con el indígena a lo sumo como disparador de reflexión, no sujeto; pensar colonial el nuestro que se inclina a guiarse por las corrientes externas. Esa propensión a vivir una "evolución paralela y con determinante exógenos", sin basarse en la "comunidad histórica básica, del fondo popular del espíritu de nuestros pueblos", terminará generando "productos espirituales expresivos de otros pueblos",[15] que no se refieren a la conciencia profunda de la comunidad. Contradicción que buscaría desesperada y fallidamente resolver lo que Arturo Andrés Roig precisó –apoyándose en Hegel- como requisito para la construcción de un pensar-filosofar propio: un "nosotros" particular asumido como valioso,[16] proyección de la vivencia de la comunidad.

Un siglo después, es en este punto donde José Carlos Mariátegui, repensando por primera vez el marxismo desde las condiciones propias, verá la "trampa" discursiva de buena parte del pensamiento criollo: rechazando sus posibles antecedente indígena, los siglos coloniales se hacen insuficientes para argumentar la existencia de una tradición nacional sólida, por lo que se requiere inventar un árbol genealógico que enlace que la latinidad o lo occidental.[17]

Y es que el pensamiento de los civilizadores que rechazan radicalmente todo lo indígena es producto del mismo esquema que consolida la constitución de la modernidad europea, donde "el

15 Augusto, Salazar Bondy, *¿Existe una filosofía de nuestra América?*, Siglo XXI, México, 1981, p 36-37 y 43, respectivamente

16 Roig, Arturo Andrés, *Teoría y crítica del pensamiento latinoamericano*, p.18.

17 José Carlos, Mariátegui, *Nacionalismo y vanguardismo*, Celina, en Manzoni, (ed), Vanguardistas en su tinta, Corregidor, Buenos Aires, 2008, p 148.

otro" natural cumplió un rol funcional: con la conquista de América, el sujeto europeo terminó de consolidarse utilizando al "salvaje" como contrapartida. Para este pensar que se arroga universal, el indígena será la antítesis. En esta medida, para los civilizadores la parte indígena del continente es el estigma, el lastre anti-racional que les impide ser universales. Y la conciencia moderna, desde el XVII, se sueña como universal ideal solo en tanto "armonía preestablecida entre el desarrollo científico-técnico, ético-político y estético-expresivo",[18] centrada en el orden racional. Paralelamente, como señaló Enrique Dussel, este logocentrismo será el que conforme la lógica y la legitimación del poder y la conquista.[19] Dominación radical legitimada, exigida, en el sujeto que devendrá moderno en Sudamérica: "lucha entre la civilización europea y la barbarie indígena, entre la inteligencia y la materia"[20] dice Sarmiento. Y si "materia", como la naturaleza, el indígena –jamás con posibilidad de devenir interlocutor- debe ser dominado, acallado, explotado en tanto objeto.

Es prácticamente inevitable, asumiendo esta línea de pensamiento racional occidental, no defender una política de negación y destrucción de lo originario pues, como señaló Salazar Bondy, las mismas formas de pensamiento traídas por los colonizadores eran de por si "armas intelectuales de dominación".[21] El Caliban shakesperiano no podrá así siquiera maldecir a Prospero sin anularse.[22]

La franca distancia con el mundo indígena se evidenciará en la misma historiografía del pensamiento filosófico latinoamericano, donde no está presente la razón indígena, en parte –como señaló el mismo Bondy- por falta de datos para su estudio, punto ciego de la producción de saber latinoamericano, pero principalmente por exclusión que ha tendido a oscilar entre el desconocimiento (donde la cosmogonía y la reflexión indígena nunca llega a ingresar a los espacios de discusión intelectual) y el desprecio, que refunda al desconocimiento; y en medio, la compleja problemática que significa un pensamiento que estructuralmente no termina de calzar a la razón occidental.

El mundo visto por un americano

Más allá de los primordiales factores de dominación y explotación de base que esconde el discurso eurocéntrico,

18 Castro-Gómez, Santiago, *Crítica a la razón Latinoamericana*, p 32.

19 Enrique Dussel, citado en S. Castro-Gómez, *Crítica a la razón Latinoamericana,* p 39.

20 D.F.Sarmiento, *Facundo*, p 20.

21 A.Salazar Bondy, Augusto, *¿Existe una filosofía de nuestra América?*, p 38.

22 Véase el apartado "Martí, Rodó y el quiénes somos"

racionalidad occidental e indígena originaria tienen puntos estructurales de incompatibilidad.

La cosmovisión logocéntrica europea, consolidada en la modernidad[23] -y que permitirá el desarrollo del mismo capitalismo- se centró en un humanismo de radical separación entre sujeto (individuo cognoscente, dominador de la naturaleza) y el mundo (naturaleza, materia, vida, cuerpo en última instancia), basado en una razón instrumental que facilita la acumulación capitalista y el dominio radical de la naturaleza. En la cosmogonía indígena originaria, por su parte, hombre y mundo (tierra y a la vez comunidad) se tornaban indivisibles –en relación armónica en principio–, por lo que sería extraña una razón individual.[24]

Para Mariátegui, un siglo después de la independencia y cuatro desde la conquista, esta contradicción entre Occidente o América originaria todavía sería clara, pues en ese tiempo el espíritu indígena –a pesar de la devastación psíquica y física que había sufrido- logró sobrevivir sin grandes fracturas de su esencia. Martí, uno de los pocos pensadores latinoamericanos del siglo XIX que ve en lo indígena una de las claves necesarias para la constitución de la identidad latinoamericana, es conciente de esta tenaz resistencia cultural "El indio, mudo, nos daba vueltas alrededor, y se iba al monte, a la cumbre del monte, a bautizar sus hijos".[25]

Para Mariátegui, las formas inkaicas precolombinas de organización y pensamiento –que sobrevivieron a la conquista, colonia e independencia-, se centraban en el cuerpo colectivo, donde todo su accionar esta constituido hacia fines sociales. La "libertad individual" es vista por él como fenómeno liberal capitalista, en contraste a un modelo donde esa necesidad de individuación no llegaba siquiera a ser sentida. Sin ánimo especulativo o comercial, "¿Para qué podría servirle (...) al indio esta libertad inventada por nuestra civilización?".[26] Mientras que para la cosmogonía moderna la autonomización sujeto-mundo es necesaria, Mariátegui recalca cómo esta fragmentación, desde la conquista implicó el primer gran golpe –fractura que no alcanzó a la destrucción de lo solidario y orgánico- al mundo indíge-

23 Cuyo advenimiento, valga recordar, fue posibilitado por la misma expoliación extrema del continente Americano, como marca Enrique Dussel, *1492, el encubrimiento del Otro, Hacia el origen del 'mito de la modernidad'*. La Paz, Plural, 1994

24 Estermann, Josep, *La racionalidad andina*, en Filosofía andina, Quito. Ed.Abya.Yala, 1998, p 85-110.

25 J. Martí, *Nuestra América*, p. 501.

26 Mariátegui, José Carlos, *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana (1928)*, Biblioteca Ayacucho, Lima, 1995, p 50. Baste el "nuestra civilización" para dejar en claro como Mariátegui asume su conformación occidental, donde su proyecto político tiene total conciencia de su pertenencia a la modernidad, teniendo claro que –como señala en su texto *Nacionalismo y Vanguardia* (p. 149)- no se sueña con utópicas restauraciones, asumiendo el pasado como raíz y no como programa.

na.[27] Y paradójicamente será la misma violencia del seudo-feudalismo en las encomientas coloniales y posteriormente las haciendas terratenientes republicanas las que habría obligado a los indígenas a mantener, como estrategia de supervivencia mas que por testaruda tradición, las formas comunistas de relación social.

Pero no sólo en la oposición al sujeto individual moderno la estructura comunitaria indígena era radical diferencia. La misma razón occidental no fue asumida en su estructura por la matriz indígena:

> El indio no ha renegado sus viejos mitos (...) Su animismo subsiste (...) sigue sin entender la metafísica católica. Su filosofía panteísta y materialista (...) no ha renunciado a su propia concepción de la vida que no interroga a la Razón sino a la Naturaleza.[28]

Es entre estas dos cosmogonías que los pensadores americanos tienen que optar. Primará, inevitablemente en tanto hegemónica, la occidental. Finalmente es esta racionalidad la que domine, la que construya y gobierne "La Ciudad Letrada" a la que lo indígena nunca tendrá acceso. Es Mariátegui, también desde una perspectiva occidental –abierta a entender esta cosmogonía desde una lectura marxista, abiertamente moderna-, uno de los pocos que, bien entrado el siglo XX, intenta pensar lo indígena como constituyente.

En América, como señaló Francisco Bilbao, el desprecio a lo indígena esconde, como en los civilizadores, una "dictadura de las clases privilegiadas"[29] que se asumen como las únicas representantes legítimas del mundo que dominan. Así como la imposición, la opresión y la violencia se justifican en nombre de la "civilización", la "caridad cristiana" legitimó la inquisición.

Esta oposición –y la necesidad de resolverla radicalmente a partir de la extirpación física o cultural– es evidente para los civilizadores. Pero mientras que para Alberdi la contienda está saldada y lo indígena no alcanza ya ninguna incidencia (siguiendo América los pasos europeos), para Sarmiento todavía no está definido –por lo que se torna necesario intervenir en consecuencia- quiénes son los sujetos constitutivos de lo nacional, oponiendo las "razas" salvajes a la fomentada migración europea, civilizadora. Para Sarmiento, el conquistador –el civilizado– aún puede ser absorbido por la "masa indígena", en un temible proceso de mestizaje cultural, si no se

27 Es necesario reflexionar sobre los golpes que ha proferido a lo colectivo la globalización y la retórica posmoderna.

28 J.C.Mariátegui, 7 *ensayos*..., p 224.

29 Citado en A.A. Roig, *Teoría y crítica del pensamiento latinoamericano*, 34.

le transmite al autóctono toda la cultura occidental -lengua, leyes, costumbres, fe-.[30] Como con el doctor Jekill –el personaje de Robert Louis Stevenson que inventa la fórmula de la liberación del instinto en el sujeto– en los civilizadores puede percibirse la misma lucha del que teme y trata de terminar con el monstruoso Hyde que lleva adentro y del que no logra saber cómo escapar.

Así, para la mayoría del pensamiento latinoamericano letrado entre Independencia y siglo XX, la tradición se espera consolidar con corrientes anglosajonas –como en el caso de los civilizadores y ciertas corrientes positivistas- o latinas –donde José Enrique Rodó, a inicios del XX, se torna el caso paradigmático, al asumir que la "gran tradición étnica, la herencia de raza"[31] que constituye América del sur es la latina, sin siquiera mencionar la existencia de culturas autóctonas anteriores a la conquista española–.

Pero esta evidente exclusión, como dijo Bondy al referirse a esta amplia tendencia de mucho del pensamiento latinoamericano, esta "inautenticidad" tácitamente expresa la faceta auténtica de un mundo mixtificado que se autoengaña convenciéndose de ser exclusivamente "occidentales, latinos, modernos, católicos y demócratas"[32] puros; ésta evidencia tajantemente la exclusión de lo indígena de la mayoría de espacios. Más que borrar su sangre india demuestra que la mantiene aplastada, sin posibilidad de expresarse.

En la constitución del indígena como un otro exterior a la civilización, y por ende dominable, o al menos como ser "a civilizar", lo americano precolombino tendió a ser visto como a-histórico, adquiriente de humanidad recién al ser descubierto, entrando en la historia.

Pero es Europa, como señaló Roig,[33] quien delimitando como "historia mundial" aquella que viene en línea directa desde la Grecia clásica,[34] y excluye a los pueblos que no participaron del proceso originado en esa ruta directa. Pero tener "Historia" –aclaró Roig- no implica calzar en un modelo europeo de historiografía, ontología o filosofía. Independientemente de la racionalización que cada pueblo haga de su proceso, toda organización cultural inevitablemente posee una "toma de conciencia histórica". El rechazo, desde la perspectiva occidental ilustrada, de que América haya

30 D.F.Sarmiento, *Conflicto y armonía de las razas en América*, pp 30-32.

31 José Enrique, Rodó, *Ariel*, Buenos Aires, Editorial Kapelusz, 1980, p. 72.

32 Augusto, A.Salazar Bondy, *¿Existe una filosofía de nuestra América?*, p. 118.

33 Arturo Andrés, Roig, *Teoría y crítica del pensamiento latinoamericano*, pp 122 y siguientes.

34 Continuidad histórica lineal definida por una "versión oficial" de Occidente, que desconoce otros procesos de la misma Europa. Muchos de los modernos centros del pensamiento occidental eran parte de los "barbaros" para la Grecia Clásica.

tenido historia previa a la conquista, se funda en que "el dominador necesita la total posesión del nivel discursivo" pues reconocer a un pueblo historia implica reconocerle voz,[35] y darle voz significa transformarlo en un interlocutor en condiciones de igualdad, poniendo en cuestión las relaciones coloniales de sujeción.

Durante el primer tercio del siglo XX, será evidente cómo se tratará este tema entre los pensadores latinoamericanos anteriores a Mariátegui, signados por la perspectiva civilizadora. Las pocas veces que a los indígenas se les reconoce una historia anterior y autónoma, no suele tener el carácter de fundante. Así, Alcides Arguedas puede reconocerle cierto valor civilizatorio al extinto imperio inka, al hablar de la incidencia que pudo tener en los pétreos aymarás, pero tácitamente marca que aquel imperio dejó de existir, y son los aymarás quienes representan a los indígenas que quedan. José Vasconcelos llega al extremo de aseverar, sin bases, la existencia, anterior a aztecas e inkas, de una civilización Atlántida gloriosa, de la cual estos imperios son "indignos totalmente de la antigua y superior cultura."[36]

Es Mariátegui quien piensa el devenir del Perú[37] con la historia inkaica no solo como elemento discursivo fundante, sino como antecedente concreto de un proyecto político, en continuidad. Antes, Martí es otra vez el inevitable antecedente de esta toma de conciencia, cuando en Nuestra América ubique el inicio de la historia latinoamericana desde el período inka (haciendo así referencia al mundo precolonial).

Más que el inicio de la historia civilizada, Mariátegui ve en la conquista española un tajante corte del proceso de transformación –en evolución ascendente- del mundo indígena regentado por el comunismo inka, comunismo que se vinculará en él a las propuestas de las corrientes socialistas del primer tercio del siglo XX, tornándose continuidad de un proyecto revolucionario que salte la etapa liberal.

El desconocimiento de la voz autóctona también obedece –más allá de la infranqueable jerarquía de la élite intelectual funcional al sistema en la Ciudad Letrada– a la expulsión espacial del comunitario mundo indígena a territorios inhóspitos, donde en la exclusión económica y política esa voz no sólo no se escucha, sino hasta llega a considerarse no existente, incluso para muchos que pretenden reivindicarlo. La imagen del indígena silencioso y a-humanizado

35 Arturo Andrés, Roig, *Teoría y crítica del pensamiento latinoamericano*, p. 124.

36 Vasconcelos, José, *La raza cósmica (1925)*, Espasa-Calpe, México, 1948, primera edición, p. 16.

37 Pudiéndose extenderse su reflexión al continente

de Alcides Arguedas se consolida desde la mirada occidental a tal nivel que propuestas literarias indigenistas escritas desde el mestizaje –con el ejemplo de *Huasipungo* de Jorge Icaza como representativo– seguirán viendo esa misma figura: el indio seco y pasivamente resistente, de violencia latente.

Ante lo indígena, el pensamiento letrado que va de la Independencia del siglo XIX al primer tercio del XX, propone distintas vías, desde la directa destrucción física, la aculturación a través de la educación como factor civilizatorio –dos vertientes que podrán encontrarse en el discurso de Sarmiento- hasta el ideario de un mesiánico mestizaje universal –Vasconcelos y la raza cósmica- donde el indígena torna apenas "buen puente de mestizaje."[38]

Pero son las condiciones concretas, las relaciones político-económicas que configuras relaciones de poder y explotación las que –demuestra Mariátegui-, más allá de las reflexiones cosmogónicas, evidencian la imposibilidad de un acercamiento real del mundo occidental al espacio indígena comunitario; al mismo tiempo, las que impiden la consolidación de un proyecto común, realmente nacional, que conforme una unidad. Ante un discurso sarmentino que invoca la educación escolar –racionalizante- como forma de transmitir y "desalvajizar" al indígena antes de que contagie con su barbarie a la raza blanca conquistadora, [39] Mariátegui –analizando las condiciones de explotación productiva en la sierra peruana–, ve cómo los mismos gamonales son quienes concientemente impiden la formación escolar de estos pueblos, como estrategia de dominio. La promesa de mestizaje cultural se torna imposible enmarcado en formas de explotación. En países de presencia indígena –a diferencia de naciones como la argentina que habrían logrado características unificadoras, nacionalizantes (entre otras causas, a partir del monumental genocidio perpetrado contra las comunidades indígenas)–,[40] Mariátegui ve varios mestizajes, autónomos entre si, en el Perú.

Explicitado en Mariátegui –y profundizado aunque sin particularizar en la condición indígena por las Teorías de la Dependencia en la década de los sesenta del siglo XX-, se evidencia cómo las relaciones sociales de producción, y sobre ellas la tenencia de la tierra como

38 *Ídem*, p. 37.

39 D.F.Sarmiento, *Conflicto y armonía de las razas en América*, pp 31.

40 El ejemplo fundamental fue de la "Campaña del desierto" cuando entre 1878 y 1885, de manera sistemática el Ejército Argentino se dedicó a ocupar todo el sur del país, masacrando a mapuches, tehuelches y otras etnias en nombre de recuperar territorios para "La Patria". No parece casual que la campaña se denomine del "desierto", lugar que como define el diccionario de la Real Academia de la lengua denota "Despoblado, solo, inhabitado". Desde lo directamente nominativo, los indígenas no existe.

un factor no sólo productivo sino culturalmente constitutivo para el indígena –elemento determinante del régimen político administrativo de toda nación dice el peruano–, torna punto clave dentro de la problemática indígena. Antes que la distancia o las diferencias cosmogónicas, el hambre y la explotación son los factores concretos que impiden a lo indígena la igualdad de condiciones para intentar una toma y puesta en tensión de los imaginarios construidos por la Ciudad Letrada; así como, a pesar de que la Independencia implicó en buena medida el desamparo de las comunidades indígenas frente a la voracidad terrateniente que gobernó países agrarios como Perú o Ecuador –y que antes era contenida por La Corona- sin destruirlos, los proyectos civilizadores se mostraron incapaces de absorber la cultura indígena. Lo indígena como tensión estructural del pensamiento latinoamericano, elemento ausente y a la vez en conflicto que no permite cerrarlo como unidad, se mantiene.

Serán mestizos con profundas raíces indígenas, como Cesar Vallejo y José María Arguedas, los que por momentos pondrán esa voz en presencia; arte, y no filosofía, no pensamiento letrado racional, quizás porque, como señaló José Gaos, aunque no haya "filosofía americana como se la entiende en la tradición occidental; hay otra cosa",[41] que proyecta el pensar desde otros registros, como el estético.

Entre la visión de los civilizadores y la de marxistas como Mariátegui, la relación entre el "destino del continente" y lo indígena esta igualmente contrapuesto. Mientras que para civilizadores con Arguedas,[42] la desaparición indígena se asume como inevitable solución, en Mariátegui solo su total reivindicación económica y política –por ende cultural– permitirá el progreso del continente, al menos en las regiones donde lo indígena prima.

Pero, autónomamente de la lectura que se haga, el ingreso a la modernidad se torna inevitable, aunque la interpretación de esta entrada sea distinta. Para pensadores como Vasconcelos "los mismos indios puros están españolizados, están latinizados, como está latinizado el ambiente",[43] por lo que deben insertarse pasivamente a la civilización moderna. Mariátegui plantea que, manteniéndose como una cultura y sociedad orgánica, a pesar de toda la violencia sufrida, "aun después de un largo colapso, puede encontrar por sus propios pasos, y en muy poco tiempo, la vía de la civilización moderna y traducir, a su propia lengua, las lecciones de los pueblos de Occidente".[44]

41 A.Salazar Bondy, Augusto, ¿Existe una filosofía de nuestra América?, p 79.

42 Significativo al provenir de un país mayoritariamente indígena como Bolivia

43 J.Vasconcelos, *La raza cósmica*, p 24-25.

44 J.C.Mariátegui, 7 *ensayos*..., p 250.

En la conformación de lo latinoamericano –que permitió el mismo advenimiento del pensamiento civilizatorio-, lo indígena no se constriñó, a pesar de la tendencia a encasillarlo a esos espacios, a lo comunitario rural, aunque este haya sido el lugar de identificación más evidente, el más visible y al tiempo el más estable culturalmente. En los mismos procesos de transculturación que modificaron las matrices culturales de todos los actores, las formas indígenas en mutación habrían jugado un papel que permitió el tránsito para la conformación del mismo pensamiento latinoamericano que lo excluye.

Cuando Ángel Rama analiza la estructuración del poder en el período de la colonia y primera independencia, ve cómo alrededor de la "ciudad escrituraria" (el espacio de saber y poder, constructor de la ley y el orden, camino a la consolidación de la modernidad), se van formando dos anillos "lingüística y socialmente enemigos": el primero, la plebe que va de criollos a mestizos, castas que contribuyeron "a la formación del español americano que por largo tiempo resistieron los letrados" pero que finalmente terminó consolidándose como "lo latinoamericano"[45] y un segundo anillo que rodea a este, los campos y haciendas, donde están los indígenas, sus formas y sus lenguas, "territorio enemigo" que se busca cooptar con estrategias que van desde la imposición del idioma (como intento de aculturación) hasta la aniquilación.

Ante este contexto de esquema de castas, Bolívar Echeverría ve explícitamente al indígena como el gestor de la supervivencia de la misma civilización occidental en América, al tiempo que se desarrollaba el mestizaje que constituyó lo latinoamericano.[46] Para Echeverría, buena parte de la etapa colonial (hasta el siglo XVIII con las reformas borbónicas) fue sostenida –evitando la barbarie anárquica ante la desidia de la corona y una aristocracia inútil, improductiva a la vez que ambiciosa- por los indios serviles de la ciudad que, intentando plegar y adaptarse a las condiciones imperantes, son los que agencian y administran la civilización impuesta desde Europa, a la vez que van generando su barroquización. "«Poniendo en escena» lo europeo, los indios asimilados montaron una muy peculiar representación de lo europeo (...) que en un momento (...pasó) a ser una realidad o un original", "Indios que mestizaban a los europeos mientras se mestizan". Estas estrategias, de indígenas mestizados, para Echeverría tienen ya un origen netamente moderno. Así, contraponiéndose radicalmente a la lectura de los civilizadores, aquí serán los indígenas no lo contrario sino lo que

45 Ángel Rama, *La ciudad letrada*, Montevideo, Arca, 1998, p 46.

46 Echeverría, Bolívar, Alojso Quijano y los indios, en Meditaciones sobre el barroquismo, en *http://www.bolivare.unam.mx/ensayos/Alonso%20Quijano%20y%20los%20indios.pdf*

permitió en última instancia la "civilización" en el continente.

Es el caso de Eugenio Espejo, indígena y a la vez el ejemplo más evidente de la salvaguarda y defensa del saber ilustrado, preconizador del saber civilizado y civilizador; supervivencia y a la vez estrategia de reivindicación de un nuevo sujeto que exigirá a Europa –afirmado en su mismo discurso iluminista basado en el humanismo–, no independencia sino igualdad en los mismos términos. Faltaba todavía tiempo para que la librea se torne innecesaria para cruzar el umbral de la Ciudad.

Martí, Rodó y el quiénes somos

Con Martí se presenta la pregunta de la construcción de una Identidad Americana que consolide una matriz común a un mapuche patagónico, a un negro manumiso haitiano o a un criollo andino, que asuma una nación común casi paradójicamente a partir de las diferencias y sus síntesis, con el mestizaje –como señala Roberto Fernández Retamar- como "la esencia, la línea central"[47] que nos une, pero no nos uniformiza.

Reconociendo la multiplicidad fundante "Con los pies en el rosario, la cabeza blanca y el cuerpo pinto de indio y criollo vinimos, denodados, al mundo de las naciones",[48] Martí va, implícitamente, encontrando esa identidad unificadora de las diversidades, esa Nuestra América, profundamente moderna por otro lado, en las luchas por la independencia y en las necesidades comunes; un origen de colonia oprimida –donde juntos conviven y se mezclan criollos, mestizos, indígenas, negros, campesinos- que se hermana ajustando "la libertad al cuerpo de los que se alzaron y vencieron por ella".[49] En Martí, lo integrador, lo unificador de las culturas, precisamente está en esas diversidades: "la razón de todos en las cosas de todos, y no la razón universitaria de unos sobre la razón campestre de otros",[50] rompiendo con la idea de Universalidad casi unívoca como inevitable destino y modelo que imaginan autores como Rodó. En Martí, la identidad latinoamericana, de mestizaje no unificado, se funda en una misma tragedia constitutiva, una misma lucha liberadora –aun en proceso- y un posible derrotero común. No en una única verdad. Cuatro años después de escribir Nuestra América, Martí moría por esas certezas.

En 1900, en Uruguay, imaginando un proyecto de modelo americano, Enrique Rodó retoma los personajes de una de las últimas obras de William

47 Roberto Fernández Retamar, *Caliban*, en *Todo Caliban*, Buenos Aires, Clacso, 2004, p.21.

48 J. Martí, *Nuestra América*, 500.
49 J. Martí, *a América*, p.502.
50 J. Martí, *Nuestra América*, p.501.

Shakespeare, *La tempestad*. En ella, Próspero, noble (europeo) destronado, exiliado habita y gobierna una isla (América), dominando a Ariel, espíritu, nobleza, saber, conocimiento; y a Caliban, el salvaje, puro instinto y sinrazón, que originariamente habitaba la isla. Caliban intenta rebelarse contra Próspero sin éxito; maldice a quien lo domina, en vez de agradecer esa dominación que lo ennoblece.

Rodó rescata a Ariel como el saber universal, de carácter latino, al que la América no anglosajona no solo debe plegar sino que responde a su esencia espiritual, antítesis de la barbarie de Caliban.

En 1971, Roberto Fernández Retamar relee la obra de Shakespeare, analizando el devenir de las interpretaciones de la figura del Caliban, arrancando en su génesis, el posible disparador del nombre en el devorador de carne humana cuya existencia Europa conformó con las noticias que llegaban y creaban el "Nuevo Continente". Retamar se opone al discurso de Rodó, reivindicando la figura de Caliban desde una lectura martiana, resistiendo al colonizador y buscando su propia voz.

Nuestro símbolo no es pues Ariel, como pensó Rodó, sino Caliban. Esto es algo que vemos con particular nitidez los mestizos que habitamos estas mismas islas donde vivió Caliban: Próspero invadió las islas, mató a nuestros ancestros, esclavizó a Caliban y le enseñó su idioma para entenderse con él: ¿Qué otra cosa puede hacer Caliban sino utilizar ese mismo idioma para maldecir, para desear que caiga sobre él la «roja plaga»? No conozco otra metáfora más acertada de nuestra situación cultural, de nuestra realidad. De Tupac Amaru, Tiradentes, Toussaint L'Ouverture, Simón Bolívar, José de San Martín, Miguel Hidalgo…[51]

Podemos ver cómo el Prospero de Rodó[52] –quizás llegando incluso más allá del shakesperiano, que da al "salvaje" palabra para que exprese sus pensamientos- tiende, aunque se hable de "reciprocidad de influencias", a desconocer el sonido de un saber que no responda a los cánones de la "alta cultura" de alma eurocéntrica. Al *preconiza* Una Cultura Universal –ordenadora de lo social–, "superadora" de toda diferencia, en una excluyente síntesis de cristianismo y helenismo, involuntariamente se condena a América a ser eterna colonia: si quienes deben definir los destinos de estos pueblos son aquellos que enarbolen meritoriamente mejor esta matriz, solo podrán hacerlo los que pertenezcan a ella, la dictadura de la aristarquía[53] de los foráneos Prósperos. Las

51 R. Fernández Rematar, Caliban, pp. 25-26.
52 José Enrique Rodó, *Ariel*, Buenos Aires, Editorial Kapelusz, 1980.
53 Neologismo de Rodó para referirse al gobierno de los más "capaces"

otras culturas que nos hacen quedarían necesariamente siempre afuera. Así, el pensamiento ilustrado que en el colonial siglo XVIII americano pudo servir estratégicamente a intelectuales como Espejo para demandar igualdad de derechos, desde inicios del republicano XX corre el riesgo de volverse nueva opresión, entre la exigencia de uniformidad y negación de lo otro. Pero los múltiples calibanes, aunque maldigan con las palabras de Prospero, tiene sus propias matrices de pensamiento. No pueden no tenerlas, incluso aunque quisieran;[54] solo arrasándolos es posible desaparecerlas.

Enarbolar el sarmentino "nuestra tradición es Europa"[55] –Ariel americano, también esclavo del Próspero ajeno- es lo que, reduciendo lo otro a "lo bárbaro", hace coartada que legitima la destrucción, la explotación.[56] Para que Caliban sea usado y visto como solo esclavo –huasipunguero, votante, empleado, mujer, negro, etc- hay que asumirlo y nominarlo como "lodo inmundo"[57] sin más. Se requiere creerse en el "dominio de las verdaderas superioridades humanas".[58] Pero las diversidades mestizas se escabullen de la visión civilizatoria uniformizante, haciendo imposibles limitarlas a esa oposición como bárbaras.

¿Dónde entonces encontrar la unidad de tantas matrices, de tantos procesos transculturadores que no llevan a una única "síntesis cultural americana", a un patrón único? Las distintas culturas, inmigrantes u originarias, enfrentadas desde la colonia, generaron y generan, ante todo, nuevas diversidades.

Es aquí que el pensamiento martiano hace la gran integración. Al pensar una Nuestra –incluyente– América –geográfica– Mestiza –diversa–,[59] Martí ante todo imagina la necesidad del equilibrio entre los "elementos naturales del país", asumiendo las "peculiaridades de los pueblos de América",[60] conformadas por tanto de diversos.

Pensar y crear, inventar esa identidad, también se hace en Martí una necesidad y una urgencia política, histórica, unificando pueblos ante las pretensiones colonialistas, imperialistas o imperiales –dependiendo de la época- europeas y norteamericanas. Sin ser

54 Retomando la reflexión del teórico cubano Fernando Ortiz, aun cuando toda cultura vive constantes procesos de transculturación, jamás podrá "aculturarse", "adquirir [radicalmente] una nueva cultura", pues hasta el voluntario intento sería vivido desde la matriz que la conforma. Fernando Ortiz, *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*, Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1987, p. 92-97.

55 Y entendiendo *Europa* también como falacia, porque ella tampoco es unívoca, y llena está de tensiones y contradicciones.

56 F.Retamar, *Todo Calibán*, 50

57 Así llamará por primera vez a escena Prospero a Caliban. W. Shakespeare, *La tempestad*, p. 145.

58 J.E. Rodó, *Ariel*, 52. El resaltado es de Rodó.

59 Al respecto, Fernández Retamar desarrollará toda una reflexión sobre alrededor del mestizaje, el tutelaje y la colonialidad ante la figura del caníbal del imaginario europeo.

60 J. Martí, *Nuestra América*, p.499.

el denostable pragmatismo utilitarista que Rodó denunció de la naciente Norteamérica, América Latina no cumplirá tampoco el ideal "desinteresado", etéreo, del pensamiento noble del Ariel aséptico. Demasiada tierra para pretender ser aire.

Martí exige un pensamiento autónomo, que responda a las condiciones y necesidades culturales y socioeconómicas que constituyen a los distintos pueblos, y no el plegar sin reflexión de los "letrados artificiales"[61] a modelos, cánones o directrices de los centros hegemónicos.[62] Problematizar el pensamiento propio –en un debate que no sea autocomplaciente, que asuma las contradicciones y que plantee las necesarias correcciones pero evitando el complejo colonizado– y no anularlo en nombre de un falso centro del saber legítimo. Evitar que espacios de generación, debate y difusión del pensamiento quieran hacerse como Sarmiento planteaba, deshaciéndose de los autóctonos para importar "castas puras". El debate hoy se sigue abriendo.

"Se imita demasiado, y [...] la salvación está en crear. Crear, es la palabra de pase de esta generación. El vino, de plátano; y si sale agrio, ¿es nuestro vino!"[63] decía Martí

61 J. Martí, "Nuestra América", p. 499.

62 "Es imposible no ver en aquel texto —que, como se ha dicho, resume de modo relampagueante los criterios de Martí sobre este problema esencial— su rechazo violento a la imposición de Próspero («la universidad europea [...] el libro europeo [...] el libro yanqui»), que ha de ceder ante la realidad de Caliban («la universidad hispanoamericana [...] el enigma hispanoamericano»): «La historia de América, de los incas a acá, ha de enseñarse al dedillo, aunque no se enseñe la de los arcontes de Grecia". Sobre *Nuestra América*, R. Fernández Retamar, *Caliban*, p. 40.

63 J. Martí, *op. cit.*, p. 502.

Bibliografía

ALBERDI Juan Bautista,(1998). *Acción civilizadora de la Europa en las Repúblicas de Sud América, en Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina*, Jackson, Buenos Aires.

ARGUEDAS Alcides, (1982). *Pueblo enfermo* (1909), en González, Luis, *Filosofía de la cultura latinoamericana*, Búho, Bogotá.

CASTRO-GÓMEZ Santiago, (1996). *Crítica a la razón Latinoamericana*, Puvill libros, Barcelona.

ECHEVERRÍA Bolívar, *Alonso Quijano y los indios, en Meditaciones sobre el barroquismo*, en http://www.google.com.ec/url?sa=t&source=web&cd=2&ved=0CB0QFjAB&url=http%3A%2F%2Fwww.bolivare.unam.mx%2Fensayos%2FAlonso%2520Quijano%2520y%2520los%2520indios.pdf&ei=UOCgTanqIcPX0QG35oWiBQ&usg=AFQjCNFzj60z7iAzfQKj_Vvvricu6RQJ7Q&sig2=o-EfGtW1k1s3ujP0BlfLw

ESTERMANN, Josep, (1998). *La racionalidad andina, en Filosofía andina*, Quito. Ed. Abya.Yala, p. 85-110.

FERNÁNDEZ RETAMAR, Roberto, (2004). *Caliban*, en Todo *Caliban*, Buenos Aires, Clacso, p.19-81

MARIÁTEGUI, José Carlos, (1995). *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana* (1928), Biblioteca Ayacucho, Lima.

MARIÁTEGUI, José Carlos, (2008). *Nacionalismo y vanguardismo, en Manzoni,* Celina (ed), *Vanguardistas en su tinta*, Corregidor, Buenos Aires, pp 147-159.

MARTÍ, José, (2007). *Nuestra América, en Obras escogidas en tres tomos, tomo II,* La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, pp. 497-504.

ORTIZ, Fernando, (1987). *Del fenómeno social de la "transculturación" y de su importancia en Cuba, en Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar,* Caracas, Biblioteca Ayacucho, p. 92-97.

RAMA, Ángel, (1998). *La ciudad letrada* (1984), Arca, Montevideo.

RODO, José Enrique, (1980). *Ariel*, Buenos Aires, Editorial Kapelusz.

ROIG, Arturo Andrés, (1981). *Teoría y crítica del pensamiento latinoamericano,* México, Fondo de Cultura Económica.

SALAZAR BONDY, (1981). Augusto, *¿Existe una filosofía de nuestra América?,* Siglo XXI, México.

SARMIENTO, Domingo Faustino, (1982). "Conflicto y armonía de las razas en América (1883)", en González Luis, *Filosofía de la cultura latinoamericana,* Búho, Bogotá, .

SARMIENTO, Domingo Faustino, (2005). *Facundo (1845)*, Buenos Aires, Sopena, 1963. Shakespeare, William, La tempestad, Madrid, Cátedra.

VASCONCELOS, José, (1948) *La raza cósmica (1925)*, Espasa-Calpe, México, 1ra ed.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1620
QUITO

La perspectiva de género y la ciudad, un enfoque para lograr espacios incluyentes

Antonela Fustillos

Universidad Central del Ecuador

La dimensión de género en los diferentes ámbitos y realidades de la sociedad, ha sido un tema largamente postergado y muchas veces un "tabú", esto se debe a que el tema desde su origen, ha estado vinculado a los movimientos feministas desarrollados con fuerza desde la década de los sesenta del siglo pasado. Para muchos, inclusive dentro del ámbito académico, cincuenta años después el tema de género es "un tema de mujeres" trabajado por mujeres y dirigido especialmente a mujeres. Nada más lejano a la realidad, el tema de género cobra mayor vigencia cada día, siendo necesario que hombres y mujeres tomen conciencia de su importancia y de su transversalidad en los diferentes ámbitos de la vida y del desarrollo humano.

El presente estudio pretende propiciar la discusión desde una perspectiva académica, sobre cómo la dimensión de género influye en uno de los ámbitos más importantes de la cotidianidad, la ciudad. Para lograrlo, se ha realizado una investigación documental y una aplicación práctica con los estudiantes de la cátedra de Diseño Urbano de la Carrera de Arquitectura en un sitio emblemático de la ciudad de Quito, contribuyendo en esta línea también a mostrar cómo transversalizar la visión de género en los contenidos de la cátedra, generando otras perspectivas y otras herramientas de análisis de los problemas espaciales y funcionales de la ciudad.

Algunos apuntes sobre género

El género es una condición social y cultural construida desde el aparecimiento de la propiedad privada. Dentro de las ciencias sociales es una categoría que introduce una nueva perspectiva en el proceso de conocimiento y comprensión de la realidad social que no es genérica sino diversa. Los estudios sociales y urbanos tradicionales caracterizan a la población de manera cuantitativa y cualitativa enfocándose fundamentalmente en la edad, condiciones socioeconómicas y de clase social; analizan las actividades urbanas de manera general soslayando las diferencias étnicas y de género, lo cual puede llevar a conclusiones y propuestas sesgadas o erróneas sobre el uso de los espacios.

La perspectiva de género analiza las características, roles, prácticas, valores y símbolos que conforman el deber ser de cada sexo impuestos dicotómicamente mediante el proceso de socialización y durante todas las etapas de la

vida y, por tanto, pone en evidencia que las características femeninas o masculinas son adquiridas mediante procesos sociales y no se derivan únicamente de su sexo.[1] Es una categoría que describe las relaciones significantes de poder entre los sexos, el campo donde se articulan las relaciones de poder y subordinación y se propone cambiar la realidad, muchas veces desventajosa de las mujeres (Villagómez, 2012).

"Los modos de ser de hombres y mujeres, lo femenino y masculino se aprenden desde que se nace, en procesos de socialización y constituyen la identidad de género" (Huamán, 1999), estos procesos sociales tienen especificidad temporal y espacial y, por tanto, la construcción de la masculinidad y feminidad tendrá modos diversos, según contextos históricos, geográficos y culturales donde se ubiquen.

La problemática abordada por los estudios de género gira en torno a estereotipos que discriminan a la mujer, a explicar las relaciones sociales patriarcales, jerárquicas y dominantes que invisibilizan y subordinan la vida, la actividad y la capacidad de decisión de las mujeres frente a los hombres. Desde la perspectiva marxista hablar de género es hablar de división social y sexual del trabajo cuyas contradicciones se desarrollan y evidencian en mayor o menor proporción dependiendo de la clase social de la cual provienen las mujeres. Los estudios de género en el tercer mundo hablan además de pobreza, de necesidades básicas insatisfechas, de agresiones y violencia concentradas especialmente en la población femenina.

Revisando los datos y cifras de 2010 determinados en el informe de la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad entre los Géneros y el Empoderamiento de la Mujer, ONU Mujeres, en la última década, el acceso a la educación aumentó en el mundo para las mujeres, en especial para las niñas en todos los niveles, sin embargo, existe una enorme brecha aún entre las áreas rurales y urbanas y, a pesar de los esfuerzos mundiales, las mujeres representan todavía casi los dos tercios de los 776 millones de adultos analfabetos del mundo.

La salud materna es una de las áreas en las que la brecha entre ricos y pobres es más profunda. Los nacimientos en los países desarrollados cuentan siempre con presencia de personal capacitado, pero menos de la mitad de las mujeres en el momento del parto reciben esos cuidados en los países en vías de desarrollo, con las consecuencias que aquello implica tanto para la salud tanto de la madre como del recién na-

1 El sexo se refiere a las caracteristicas biologicas, naturales que diferencian a hombres y mujeres y que estan asociadas al proceso de reproducción.

cido, produciendo secuelas futuras que condicionan negativamente la vida y el desarrollo de unos y otros.

No obstante la abundante legislación producida por la mayoría de países, la violencia contra la mujer es uno de los males que aqueja a toda la humanidad, el informe de ONU Mujeres lo describe como una pandemia mundial, la Organización Mundial de la Salud (OMS) en un estudio sobre violencia doméstica en 10 países ha determinado que entre el 15 y el 71% de mujeres ha sufrido algún tipo violencia física o sexual de parte de sus cónyuges o compañeros sentimentales, adicionalmente se han registrado índices alarmantes de otros tipos de violencia como son: tráfico de personas, casamientos tempranos, mutilación genital femenina, violencia sexual como táctica de guerra en conflictos armados. También con mucha frecuencia se reportan homicidios a mujeres, mismos que se está buscando sean reconocidos dentro de la legislación como "femicidios".

La encuesta sobre violencia de género realizada a nivel país por el INEC entre 2011 y 2012 demuestra que 6 de cada 10 mujeres ecuatorianas de entre 15 a 45 años ha sufrido a lo largo de su vida algún tipo de violencia, sea esta física, sexual o psicológica. Esto constituye un limitante para ellas y para la sociedad entera ya que, las mujeres que son víctimas de violencia sufren una serie de problemas de salud y su habilidad de participar en el mundo laboral, la vida pública y las actividades reproductivas inclusive, se ve disminuida.

En el ámbito de la economía y el trabajo el informe ha evidenciado que la mayoría de los pobres del mundo son mujeres, y algunos grupos son especialmente vulnerables a la pobreza como las agricultoras, las mujeres que trabajan en el sector informal, las migrantes, las discapacitadas, las ancianas y las que pertenecen a minorías étnicas históricamente relegadas como indígenas y afrodescendientes.

El acceso desigual de las mujeres a los recursos financieros tiene un impacto negativo sobre su bienestar, el de sus familias y comunidades, así como sobre el crecimiento económico y el desarrollo en general.

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), aunque en la mayor parte del mundo las mujeres son productoras importantes de alimentos, el 70% de la población que vive en extrema pobreza está constituida por mujeres, teniendo respecto a los hombres, un menor acceso a la tenencia de las tierras agrícolas y a los ingresos del trabajo de la tierra.

Aunque existe cada vez más una incursión de las mujeres en el mercado laboral, estas siguen teniendo responsabilidades desproporcionadas de trabajo sin remuneración, más mujeres en relación a los hombres, tienden a tener empleos informales y vulnerables, con salarios menores, con protección social o derechos básicos limitados o inexistentes.

Hasta 2010, a nivel de poder y participación política, sólo 28 países habían alcanzado la meta del 30 por ciento de mujeres en puestos de toma de decisiones y a nivel de representación parlamentaria solo el 19,1 % de los escaños eran ocupados por mujeres en el mundo.

En la última década, en muchos países se han realizado esfuerzos para crear mecanismos institucionales para la promoción de la igualdad de género, se han implementado cuerpos legales y políticas en esta materia, sin embargo, a pesar de lo que se ha avanzado, sigue habiendo discriminación contra las mujeres por la dificultad implementar y hacer cumplir eficazmente la ley.

Estos datos se explican por la forma como la sociedad ha dividido el trabajo según los géneros, donde tradicionalmente: la mujer es responsable de la reproducción y el hombre de la producción. Esta condición hace que la mujer esté relegada al espacio privado y que el hombre se desenvuelva en el espacio de lo público; que la mujer permanezca por lo general en el espacio de lo doméstico, más ampliamente en el espacio de la comunidad y el hombre en el espacio del poder (Huamán,1999).

Las mujeres han tenido siempre por su naturaleza biológica un rol[2] reproductivo,[3] sin embargo, también ha sido activa su participación en el mundo productivo,[4] lo que ha sucedido es que su trabajo productivo ha sido invisibilizado. Las mujeres estadísticamente trabajamos más que los hombres, sin embargo muchas de esas horas corresponden al trabajo reproductivo y comunitario, no visible y no remunerado, esto repercute a su vez en menos acceso a dinero, menos independencia económica y por

2 Los roles de género son el resultado de comportamientos adquiridos en la sociedad que definen las actividades, tareas y responsabilidades asignadas a hombres y mujeres. Estos roles se aprenden de manera diferente en cada cultura y están condicionados por factores como la edad, la clase social, la religión, la etnia, etc.

3 El rol reproductivo incluye la reproducción biológica, la reproducción de la fuerza de trabajo y la reproducción social, recae predominantemente en la mujer al asumir ésta, la responsabilidad de la crianza y educación de los hijos, la organización y mantenimiento del hogar y el trabajo doméstico en general.

4 El rol productivo se refiere a la generación de ingresos para el mantenimiento del hogar a partir del trabajo remunerado en algún sector de la economía, tradicionalmente ha sido asumido por el hombre , en la actualidad muchas mujeres han incursionado en este ámbito.

tanto mayor subordinación que muchas veces deriva en situaciones de violencia.

Las diferencias físicas, sexuales y de desempeño de las funciones biológicas reproductivas de mujeres y hombres, han sido trasladadas a desigualdades de derechos y oportunidades evidenciándose limitaciones a las mujeres para participar plenamente en la educación, en el mercado laboral y en la vida pública, reflejándose esta problemática también a nivel espacial en cuanto al uso y disfrute del territorio y la ciudad.

Cuando de bienestar social se trata, el rol reproductivo asignado a las mujeres se amplía frecuentemente a un rol de gestión comunal que incluye aquellas actividades que se realizan para facilitar la adquisición de bienes y servicios a la comunidad, mismos que tienen directa relación con la salud, la educación y otros elementos de consumo colectivo que contribuyen al desarrollo apropiado de la familia y que pueden tomar la forma de trabajo voluntario para lograrlos; aunque los hombres también participan en esta función, ellos mayoritariamente lo hacen desde la organización política formal lo cual conlleva un mayor reconocimiento y estatus, una mayor capacidad en la toma de decisiones y en el manejo de recursos económicos.

Esto demuestra que las relaciones sociales y de poder entre los géneros han sido de desigualdad y de dominación del hombre frente a la mujer; en ellas ha existido una diferente valoración social de los roles y un desigual acceso, distribución y control de recursos y posibilidades de participación en la toma de decisiones, no ha existido complementariedad sino subordinación lo cual ha tornado dichas relaciones en conflictivas.

Uno de los objetivos de la perspectiva de género es superar los conflictos entendiendo que hombres y mujeres a partir de los roles atribuidos a ellos tienen necesidades, intereses y visiones diferentes, y que solo tomando en cuenta las diferencias, se podrán validar las características humanas (ternura, deseo, solidaridad y raciocinio-lógico, etc.) y sobre todo los derechos como expresiones del mismo sustrato, no exclusivas de alguno de los sexos sino necesarias para la felicidad y la supervivencia humana.

Ciudad y género

Según Sjoberg (1988), la organización de las ciudades, desde su origen, responde a la forma de organización de la sociedad, de la producción y el consumo, regida por la división del trabajo, la formación de clases. La aparición de

actividades urbanas funcionalmente diferenciadas de las rurales está ligada a un proceso de estructuración social y división del trabajo, producto a su vez, de una especialización creciente y determinado por el modo de producción dominante.

Como se ha venido argumentando, tanto la identidad de género como el hábitat humano son productos construidos social e históricamente, y por tanto los espacios físicos donde se desarrolla la cotidianidad, su configuración y características tienen un papel importante en cómo hombres y mujeres perciben, acceden y usan el espacio de manera diferencial.

Al hablar de espacio y hábitat humano, no solo se hace referencia exclusivamente a la vivienda, sino también al territorio con sus connotaciones físicas, históricas, culturales, políticas y legales.

Un análisis profundo a nivel urbano- arquitectónico debe considerar las diferencias de uso y apropiación de los espacios públicos y privados donde se desenvuelven lo géneros para comprender en su totalidad las necesidades particulares de las mujeres y de los hombres a la hora de ejercer su derecho a la ciudad.

La división entre lo público y lo privado puede entenderse mejor como los ámbitos donde se desempeña respectivamente el trabajo productivo y reproductivo. Mientras que el trabajo productivo, sigue siendo considerado principalmente trabajo de hombres en muchas sociedades alrededor del mundo, el trabajo reproductivo y el cuidado de la familia y el hogar se han considerado tradicionalmente bajo la responsabilidad de las mujeres. Los espacios urbanos se han diseñado para valorar la producción y menospreciar la reproducción (Martínez, 2009).

Michelle Perrot en su libro *Mujeres en la Ciudad* explica de manera muy ilustrativa las connotaciones del concepto de lo público en base a los roles de género: Depravada, perdida, lúbrica, venal, la mujer pública es una "criatura" una mujer común que pertenece a todos... El hombre público, sujeto eminente de la ciudad, debe encarnar el honor y la virtud".

El texto explica lo que lo público puede significar para uno y otro género y los estereotipos que se generan, la mujer que sale mucho de su hogar y que abandona el espacio de intimidad puede poner en duda su integridad moral, si por el contrario el hombre permaneciera mucho tiempo en la casa podría ser cuestionada su masculinidad...

Existe cierto consenso entre distintas autoras al señalar que hombres y muje-

res experimentan la ciudad, el barrio, el espacio público y la casa de distintas maneras, no sólo por el hecho de desempeñar distintos roles y obligaciones y tener distintas posibilidades de acceso a los recursos, sino también porque sus experiencias cotidianas son cualitativamente diferentes. Hombres y mujeres en la ciudad y en su territorio, ponen en marcha diversos mecanismos, posibilidades y encuentran limitaciones de diferente índole para enfrentar sus necesidades de vivienda, equipamiento, trabajo y servicios públicos.

Cada género, accede a los espacios públicos según los roles y valores asignados a cada uno por la sociedad. Así por ejemplo la casa y la cocina siempre han sido relacionados con lo femenino y lo masculino predominantemente, con la calle y el espacio público.

Los espacios masculinos están asociados a "lo abierto" y aparecen como espacios de libertad en los cuales se puede entrar y salir, transitarlos. "Lo cerrado" en cambio, se asocia a lo interior, a lo pequeño y seguro, lo femenino. Es predominante la permanencia femenina en la vivienda y sus espacios públicos inmediatos en el barrio, y la mayoría de hombres permanecen en sus lugares de trabajo movilizándose desde el barrio por diferentes espacios de la ciudad, por ese motivo tienen recorridos y horarios diferenciados (Segovia y Saborido, 1997).

Si el espacio fundamental donde se desarrolla la vida de las mujeres es la casa donde realiza actividades reproductivas y si adicionalmente realiza algún tipo de trabajo productivo, la lógica de implantación de estas dos actividades urbanas debe contribuir a su bienestar. No obstante para las mujeres de barrios periféricos, se ha comprobado que existe una disociación espacial entre el lugar que viven y el trabajo asalariado cuando lo tienen. Esta inadecuación entre la localización de las necesidades y la localización de las actividades urbanas supone a un elevado porcentaje de mujeres especialmente en América Latina, largos y tediosos desplazamientos, con inversión de mayor tiempo, mayor esfuerzo físico lo cual repercute a su vez en un mayor costo económico (Huamán 1999).

En cuanto al uso de los espacios públicos por mujeres, estos son los circundantes a la casa y al barrio y generalmente el uso y disfrute de estos lo hacen en función de sus hijos, requiriendo por tanto elementos de visibilidad, de control, de seguridad que aseguren el bienestar para ellos y su adecuada calidad de vida.

Sin embargo, aunque las mujeres participan más de la gestión del espacio público del barrio, hacen un uso más escaso y restringido. Su presencia es menos diversa en cuanto a las actividades

que realizan y menos flexible según el día y la hora (Segovia y Saborido, 1997).

El diseño del espacio público y el derecho a la ciudad

Según Olga Segovia (2002) el espacio público tiene dimensiones físicas, sociales, culturales y políticas. Es un lugar de relación y de identificación, de manifestaciones políticas, de contacto entre las gentes, de animación urbana, a veces de expresión comunitaria, cumple funciones materiales y tangibles, es el soporte físico de las actividades cuyo fin es "satisfacer las necesidades urbanas colectivas que trascienden los límites de los intereses individuales", las cuales cumple desde y dentro de las lógicas económica, social y política y ambientalmente predominantes. Y, además de estas funciones físicas, el espacio público configura el ámbito para el despliegue de la imaginación y la creatividad, el lugar de la fiesta (donde se recupera la comunicación de todos con todos), del símbolo (de la posibilidad de reconocernos a nosotros mismos), del juego, del monumento, de la religión.

A escala de barrio se da una mayor y frecuente comunicación social, el espacio urbano está compuesto por el entorno de las residencias. Se trata de un espacio familiar, de pequeña dimensión urbana, que tiene un valor simbólico ya que evidencia la identidad del sujeto con su comunidad. En nuestras ciudades, caracterizadas por la desigualdad y diversidad social, existen diferencias importantes en la forma en que los distintos grupos sociales viven la ciudad. El horario y las actividades condicionan el tipo de uso. Las diferentes formas de uso y apropiación del espacio público barrial incluyen a menudo conflictos y temores pero también los elementos de identidad y sociabilidad femenina más allá de lo privado (Segovia, 1996).

La calidad del espacio público se podrá evaluar por la intensidad y la calidad de las relaciones sociales, por su capacidad de acoger y distintos grupos y comportamientos, y por su capacidad de estimular la identificación simbólica, la expresión y la integración cultural (Segovia & Dascal, 2000).

Jordi Borja (1998) señala que

> "En los espacios públicos que se expresa la diversidad, se produce el intercambio y se aprende la tolerancia. La calidad, la multiplicación y la accesibilidad de los espacios públicos definirán en buena medida el progreso de la ciudadanía".

Hombres y mujeres, adultos, jóvenes y niños, tienden a un patrón fijo de uso del espacio público de cada barrio: las mujeres conversan y acompañan a los hijos menores, los niños juegan, los jóvenes están en pequeños grupos; los

hombres adultos, desarrollan una gama más diversa de actividades: estar solos, conversar, jugar, etc.

Según sea el día y el horario se producen variaciones en cuanto a la ocupación de los espacios públicos por parte de mujeres y hombres, así como las características vinculadas al tamaño, la forma, el material, la coherencia y regularidad de lo construido puede determinar un espacio que motiva y calma, o uno que propicia la agresión y la violencia.

La vegetación y el mobiliario urbano son elementos prioritarios para mejorar la calidad de los espacios públicos. Representa un papel primordial la localización de las viviendas, ya que facilitan el contacto entre el interior de la casa y el exterior del espacio público.

Cuando el diseño del barrio obstaculiza el uso del espacio público con muros, se afecta negativamente el contacto visual y físico. Si los bordes del espacio público no propician el contacto, este será solo un lugar de tránsito, perdiendo su valor como lugar de encuentro.

En los barrios se pueden advertir elementos que se generan en los límites entre la casa y la calle. Es así como están la terraza, los patios, los balcones, las escaleras, los techos o aleros que se fusionan con la calle.

La casa se usa para dormir, descansar, refugiarse, estar en familia. En contraposición está la calle, como sitio abierto a la circulación, espacio público de uso colectivo.

Diseñar propuestas orientadas a mejorar la calidad de vida implica no sólo considerar a la vivienda, sino incorporar la construcción del espacio público. Aquí resulta fundamental reconocer y acoger los requisitos específicos de los hombres y mujeres de edades distintas.

En los habitantes de sectores urbanos, están presentes necesidades y motivaciones vinculadas a la vida que se desarrolla en los espacios públicos. Son relevantes los aspectos siguientes (Segovia, 1994):

Sociabilidad e identidad: para reforzar el sentido de pertenencia territorial y la integración social.

Seguridad y protección: para evitar peligros asociados a la delincuencia, drogadicción, temores y prejuicios.

Privacidad y confianza: para acoger la vida cotidiana.

Sentido estético y valoración de la naturaleza: como expresión de búsqueda de calidad y belleza en el habitar.

Hacer ciudad es construir espacios para la gente, lugares para recorrer y encontrarse, espacios identificables y referencias físicas y simbólicas. La baja calidad del diseño y la carencia de mobiliario urbano influye en el aumento de la exclusión.

Hoy en día facilitar la convivencia y disminuir la exclusión es una preocupación prioritaria en el diseño de espacios. Estos espacios deben reforzar las dinámicas de sociabilidad.

El diseño de los espacios públicos debe acoger los requisitos que los habitantes demandan para un adecuado desarrollo de su vida social de esa manera ejercen su derecho a la ciudad. A mayor apropiación colectiva del espacio público, mayor es la seguridad de los habitantes. La desconfianza desaparece cuando la gente se conoce y comparte.

Para un verdadero ejercicio de derechos en la ciudad se debe generar un desarrollo urbanístico ordenado que asegure una relación armoniosa entre el hábitat, los servicios públicos, los equipamientos, los espacios verdes y las estructuras destinadas a los usos colectivos. Si se logra recuperar y fortalecer aquellos espacios públicos que presentan vida comunitaria, se recuperará parte importante del espíritu de las ciudades.

Algunos espacios públicos fracasan por la falta de mobiliario o de instalaciones adecuadas, en los mismos que permiten un uso eficiente e intensivo del lugar y prolongan la permanencia de los usuarios. Por ejemplo, aquellos que carecen de sitios para sentarse o abrigarse de condiciones climáticas adversas.

A veces no se le da importancia a las zonas de reunión o encuentro donde la gente puede congregarse o citarse con otras personas; lugares que propicien la convivencia de grupos y donde alguien pueda esperar cómodamente, haya sombra y tenga la posibilidad de sentarse o comprar un alimento.

Cuando en un sector de la comunidad existe apropiación de un solo grupo, como el caso de las pandillas, es porque existe una carencia de oportunidades para atraer diversidad de usuarios. Los espacios con poca actividad se perciben como lugares que facilitan que un grupo se apropie de ellos y genere conductas no sociables (Sedesol, 2007).

Un espacio público exitoso es aquel que se usa; que no está vacío, que propicia la sociabilidad entre los usuarios, donde la sensación es de seguridad; hay una apropiación visual, interactúan diferentes grupos de edad y género y para todos hay alguna actividad recreativa, deportiva o cultural. En el espacio

debe prevalecer la limpieza y el orden, con adecuado mantenimiento y sentir que alguien está a cargo de él.

Tres variables para tener en cuenta que contrarrestan la marginación social en el espacio público, son:

La visibilidad se relaciona con características de las edificaciones como ventanas y balcones y la configuración espacial. Un alto grado de visibilidad colabora con un mayor control de la comunidad sobre su espacio público.

Los usos del suelo inciden en el diseño del espacio público ya que, fomentan actividades que posibilitan e incrementan la presencia de los habitantes.

Los lazos comunitarios son las redes de conocimiento y afecto que establecen los habitantes de una comunidad.

Esta investigación plantea un enfoque de ciudad sostenible, donde los espacios se integren, se promueva la multiplicidad de usos del suelo y el control visual, se procure seguridad, se promueva el contacto social, la interculturalidad y la participación comunitaria,

Como principios de diseño urbano deben tomarse en cuenta los siguientes:

- Contar con accesibilidad clara y definida se refiere a la cantidad y calidad de rutas que llevan al espacio público y la posibilidad de recorrerlo, es decir, a lo externo y a lo interno.
- La conectividad define como está vinculado el espacio público con la trama vial de la ciudad; unión con otras zonas y a través de senderos; es la manera en que se liga con el resto de la ciudad. Se refiere a las alternativas que se ofrecen para vincular un espacio con otro.
- La identidad considera los elementos que identifiquen a los vecinos y usuarios con el espacio, en forma tal que lo sientan propio y puede ser a partir de la propia participación en el proceso de intervención.
- La apropiación o control visual hace referencia a observar y ser observado, y depende de si el espacio público permite ver a través de él. La gente domina visualmente el espacio y se da cuenta de las opciones que tiene a su alcance.
- La Iluminación es una característica necesaria que fortalece la percepción de seguridad; contribuye al uso y el disfrute intensivos de los espacios públicos las 24 horas al día.
- La señalización, limpieza y mantenimiento brinda claridad, certeza de lo que hay, dónde se está y para dónde se va; es la facilidad con que

la gente entiende lo que le ofrece el espacio público, las oportunidades de disfrute.

Aplicación práctica: caso, antiguo Hospital Militar, barrio de San Juan

Como parte de los procesos de aprendizaje desarrollados por los alumnos de la cátedra de Diseño Urbano de la Carrera de Arquitectura, se realizó una pequeña investigación de campo para demostrar el uso diferencial de los espacios públicos desde la perspectiva de género.

El estudio se centró en el Barrio de San Juan, específicamente en el espacio público situado en torno al edificio del Antiguo Hospital Militar, mismo que durante el proceso de rehabilitación llevado a cabo en 2007 se transformó en el Centro Nacional de Arte Contemporáneo. Como antecedente es importante señalar que la población del barrio San Juan, antes de la rehabilitación se beneficiaba del espacio en torno a la edificación para realizar actividades de integración en comunidad, entre éstas: la adecuación de una cancha de fútbol, el uso de un parque infantil y el entorno del edificio empleado como circuito de caminata, espacio de reunión e interacción social de los vecinos de diversas edades y géneros; sin embargo, después de la rehabilitación del edificio por parte del Instituto Metropolitano de Patrimonio Cultural de Quito (ex Fonsal), la población del barrio se ha sentido excluida del uso del edificio y su en torno y ha reivindicado a las autoridades municipales y del CNAC la posibilidad de continuar utilizando estos espacios para sus actividades recreativas y comunitarias.

Para el estudio se aplicaron varios tipos de métodos y técnicas de investigación:

- Reuniones comunales y talleres participativos realizados con los moradores del sector, representantes del CNAC y estudiantes de arquitectura, para detectar problemas espaciales existentes en el entorno urbano del CNAC.
- Recorrido al sector para identificar visualmente los posibles problemas físicos de diseño urbano que afecten la libre accesibilidad y movilidad de las personas.
- Observación estructurada del uso del espacio público en el entorno del CNAC, para determinar qué sitios son más concurridos por los moradores según su edad, género, horario; y qué actividades realizan.

El objetivo del estudio, fue explorar el uso diferenciado del espacio público entorno al Centro Nacional de Arte

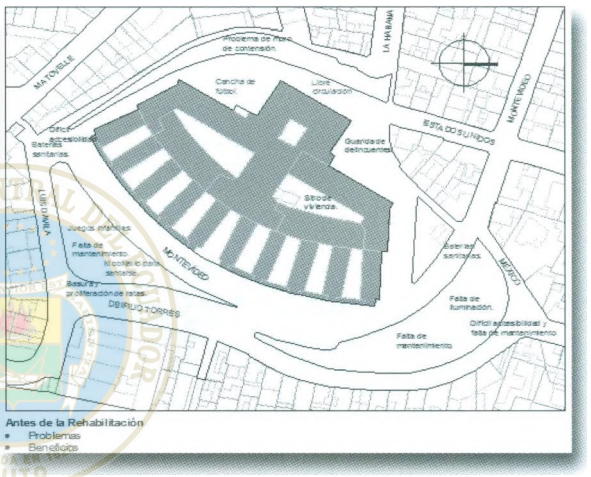
Contemporáneo conocer de manera fundamentada las causas para su uso inadecuado y plantear alternativas de solución que contribuyan a la inclusión de la población.

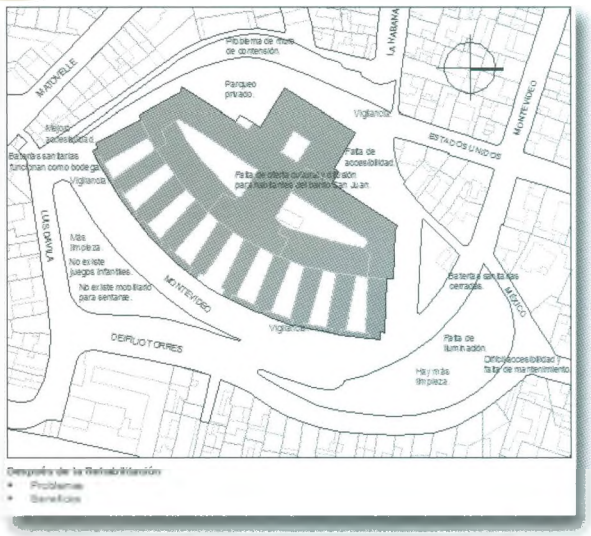
Desde el punto de vista académico el estudio de espacios públicos inclusivos pretendió aportar nuevos conocimientos a una temática que ha sido poco tratada y contextualizada en nuestro país, como es: el diseño de la ciudad con perspectiva de género y derechos humanos, el derecho a la ciudad, el derecho al espacio público y a su libre accesibilidad.

El proceso de acercamiento entre los vecinos del barrio y los estudiantes se pudo llevar a cabo gracias a la iniciativa emprendida por el departamento de Cultura del CNAC, el cual contactó a los representantes y moradores del barrio San Juan y sectores aledaños para tratar la problemática de exclusión social que se estaba produciendo en el espacio público.

Como técnica de investigación se emplearon organizadores de ideas y mapas mentales, mediante este procedimiento los pobladores localizaron algunos problemas en el espacio público que debían ser atendidos, pero también identificaron espacios que no favorecían el uso de los moradores y podían ser potencializados.

Una vez descritas las características del espacio público antes de la rehabilitación, los habitantes puntualizaron las mejoras y los problemas actuales, que en unos casos persistieron y en otros aparecieron como producto de la rehabilitación, dando como resultado la exclusión de la población del barrio San Juan.





Los gráficos 1 y 2 resumen las características espaciales identificadas por los moradores del barrio San Juan antes y después de la rehabilitación del edificio:





Las fotografías demuestran la falta de accesibilidad y dificultades de movilidad





Estas fotografías demuestran el abandono casi absoluto del espacio público debido a la falta de mobiliario urbano y escasez de iluminación y control social

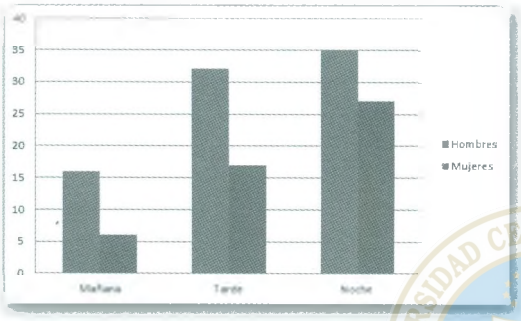
Para establecer un patrón de uso del espacio público por grupos de edad, por género y por actividad se estableció una ficha de observación. El espacio delimitado para la aplicación de este estudio fue la parte frontal del CNAC, debido a que el espacio público de la parte posterior del CNAC se encuentra restringido con cerramiento y es utilizado como estacionamiento privado. La aplicación del instrumento se realizó considerando las actividades por grupos de edad y género en un periodo de 60 minutos durante la mañana, la tarde y la noche, ya que el flujo de usuarios y las actividades en el espacio público pueden variar según la hora del día.

La ubicación de los usuarios en el espacio se realizó a través de mapas para determinar las áreas de mayor utilización y de mayor abandono, lo cual es relevante para la investigación y para la estrategia de intervención.

Un vez recolectada y procesada la información, el estudio reveló lo siguiente:

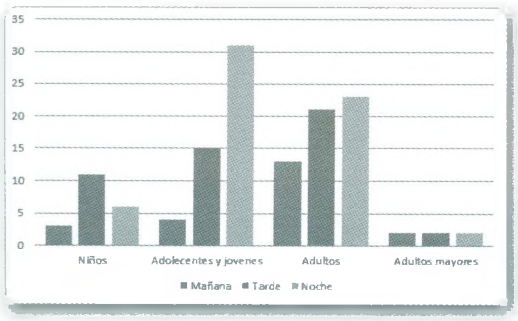
El espacio público es mayoritariamente usado por hombres, independientemente de la hora del día.

La noche es el horario en el cual más población ocupa el espacio público, después está la tarde y finalmente la mañana.

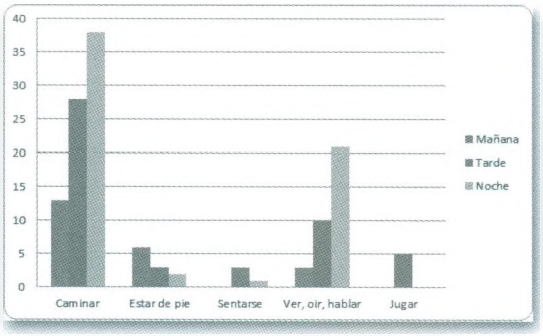


Uso del espacio público por género

El espacio público que es usado con mayor frecuencia en la tarde y noche, principalmente por adolescentes, jóvenes y adultos. El uso es limitado para niños adultos mayores y mujeres en la noche.



Uso del espacio público por grupos de edad



Uso del espacio público por actividad

La principal actividad desarrollada en el espacio público es la de caminar, eso significa que este espacio es prioritariamente de tránsito para llegar a otros lugares del barrio, las demás actividades de permanencia se ven notablemente limitadas por la falta de mobiliario urbano, condiciones de seguridad y protección requeridas especialmente por los segmentos poblacionales más vulnerables.

Ver-oír-hablar, es la segunda actividad importante en este espacio, que se lleva a cabo en grupo, no obstante de las condiciones existentes; la actividad de estar de pie se realiza individualmente y tiene relación principalmente con el mirador existente en el lado norte; la actividad de sentarse se realiza en el piso y en las gradas de acceso porque no existen bancas, y finalmente está la actividad de jugar, que se ejecuta mínimamente por falta de juegos infantiles y únicamente en la tarde.

El mapeo reveló que el sector de mayor abandono es el jardín ornamental construido durante la rehabilitación en remplazo del parque infantil que existía antes de la rehabilitación y el de mayor uso, no obstante su difícil configuración topográfica, accesibilidad y condiciones de seguridad, es el lado norte donde se ubica la murralla.

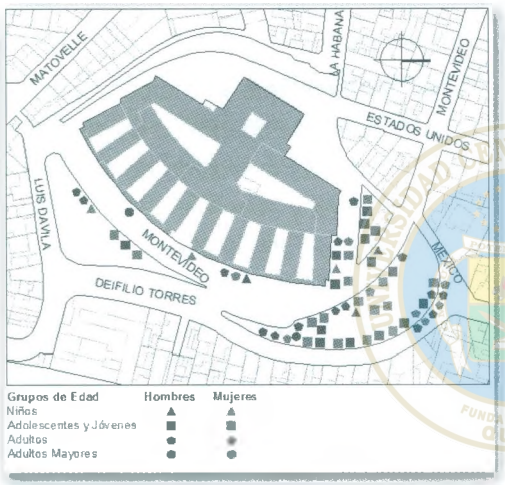


Gráfico No. 6. Mapa de ubicación de las actividades por género.

Cuales son los desafíos

La Declaración de Derechos Humanos de 1948 establece que:

> Toda persona, como miembro de la sociedad, tiene derecho a la seguridad social, y a obtener, mediante el esfuerzo nacional y la cooperación internacional, habida cuenta de la organización y los recursos de cada Estado, la satisfacción de los derechos económicos, sociales y culturales, indispensables a su dignidad y al libre desarrollo de su personalidad.

Los diferentes foros de discusión que constituyeron la "Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad"[5] tratan este derecho en el articulo I el cual declara:

> Todas las personas tienen derecho a la ciudad sin discriminaciones de género, edad, condiciones de salud, ingresos, nacionalidad, etnia, condición migratoria, orientación política, religiosa o sexual, así como a preservar la memoria y la identidad cultural en conformidad con los principios y normas que se establecen en esta Carta.

Mientras que el artículo II. Principios y Fundamentos Estratégicos del Derecho a la Ciudad, Sección 2. Función Social de la Ciudad y de la Propiedad Urbana, hace referencia al espacio público enfatizando que:

> Los espacios y bienes públicos y privados de la ciudad y de los(as) ciudadanos(as) deben ser utilizados priorizando el interés social, cultural y ambiental. Todos los(as) ciudadanos(as) tienen derecho a

5 Foro Social de las Américas – Quito, julio 2004
Foro Mundial Urbano – Barcelona, octubre 2004
Foro Social Mundial – Porto Alegre, enero 2005
Revisión previa a Barcelona, septiembre 2005

participar en la propiedad del territorio urbano dentro de parámetros democráticos, de justicia social y de condiciones ambientales sustentables. En la formulación e implementación de las políticas urbanas se debe promover el uso socialmente justo y ambientalmente equilibrado del espacio y el suelo urbano, en condiciones seguras y con equidad entre los géneros.

En la Constitución Política del Ecuador de 2008 se ha recogido las discusiones tratadas mundialmente acerca del derecho a la ciudad y se ha incluido en el Título II - Derechos, Capítulo Segundo - Derecho del Buen Vivir, Sección Sexta - Hábitat y Vivienda; el artículo que cita lo siguiente:

> Art. 31.- Las personas tienen derecho al disfrute pleno de la ciudad y de sus espacios públicos, bajo los principios de sustentabilidad, justicia social, respeto a las diferentes culturas urbanas y equilibrio entre lo urbano y lo rural. El ejercicio del derecho a la ciudad se basa en la gestión democrática de ésta, en la función social y ambiental de la propiedad y de la ciudad, y en el ejercicio pleno de la ciudadanía.

También en el mismo Capítulo Segundo, Sección Cuarta - Cultura y Ciencia se trata el derecho al espacio público, señalando que:

> Art. 23.- Las personas tienen derecho a acceder y participar del espacio público como ámbito de deliberación, intercambio cultural, cohesión social y promoción de la igualdad en la diversidad. El derecho a difundir en el espacio público las propias expresiones culturales se ejercerá sin más limitaciones que las que establezca la ley, con sujeción a los principios constitucionales.

No obstante que el marco constitucional y legal en Ecuador se ha puesto a tono con lo más avanzado de los derechos humanos y el derecho a la ciudad, hacen falta los mecanismos operativos que permitan pasar del papel a la práctica y la Universidad tiene en sus manos el más potente, la educación.

Se pone en evidencia entonces, la necesidad de una educación humanista, emancipadora y liberadora comprometida con la superación de las desigualdades sociales de todo tipo, con la construcción de una nueva ciudadanía, de nuevas formas de democracia, de nuevas y alternativas formas de representación y de participación.

La masa crítica de académicos del alma mater por antonomasia del Ecuador, debe gestar una verdadera revolución cultural a través de la discusión científica de estos temas y más aún a través de la formación de los futuros profesionales, de los investigadores, del

acercamiento con la sociedad. Sólo de este modo seremos no solo espectadores sino artífices de la construcción de un país mejor.

En el tema central de este artículo, el género, no se pueden negar los avances desarrollados hacia la igualdad y no discriminación, pero no la hemos conquistado. Las transformaciones han producido una igualdad formal que, aunque necesaria, es insuficiente para lograr la igualdad real entre mujeres y hombres. Limitadas son las acciones emprendidas por la Universidad en esta línea. Urge implementar políticas para alcanzar la igualdad entre mujeres y hombres en todos los estamentos, tomar en cuenta las necesidades diferenciadas de ambos géneros en el desarrollo de las actividades académicas y administrativas e incorporar el enfoque de género en planes y programas de estudios. Si consideramos el uso diferencial de los espacios por los géneros, también los espacios del campus universitario debieran tornarse en inclusivos.

Debemos pasar de la teoría a la práctica, de la declaración al ejercicio de los derechos, la universidad, tiene en este ámbito una responsabilidad histórica.

Bibliografía

BORJA, Jordi (1998) "Ciudadania y Espacio Público". *En ciutat real, ciutat ideal. Significant i funció a l'espai urbà modern.* Barcelona: Centre de Cultura Contemporània de Barcelona.

CEPAL, (1999), Ciudad y relaciones de género, documento digital.

HUAMÁN, Josefina (1999). *La dimensión de género en las políticas y programas urbanos*, Cochabamba-Bolivia.Cuadernos de Análisis No. 4, Promesha IIA/UMSS,

HUAMÁN, Josefina, (1999). *Las relaciones de género y el hábitat urbano.*

MUXI, Zaida (2006). *Ciudad próxima, urbanismo sin género*, en IT No. 75.

MUXI, Zaida (2011). *Género y Espacio público.* Conferencia dictada en el taller Habitar el Presente, CNAC, noviembre 2011.

PERROT, Michelle. *"Mujeres en la Ciudad"*, documento digital.

SEGOVIA, Olga (1996) "La mujer habitante: uso, comportamientos y significados en el espacio público", En: *Asentamientos humanos, pobreza y género*, Santiago: Ministerio de Vivienda y Urbanismo GTZ/PGU.

SEGOVIA, Olga & Saborido, Marisol (1997). *"Espacio público barrial: una perspectiva de género: estudio en 8 barrios de Santiago"*, Santiago de Chile, Documento de Trabajo SUR.

SEGOVIA, Olga & DASCAL, G. (2000). *"Espacio Público, Participación y Ciudadanía"*, Santiago, Ediciones SUR.

SEGOVIA, Olga (2002). Espacio público y ciudadanía: una mirada de género. En *Ciudades para varones y mujeres. Herramientas para la acción.* Ed. Ana Falú.

UNWOMEN (2010). *Datos y Cifras Mundiales sobre las Mujeres. ONU MUJERES*

VILLAGÓMEZ, Gayne (2012). *Género y Educación.* Conferencia dictada durante el II Taller de Capacitación en Género, octubre 2012.

Otros estudios:

ROSERO, Juan (2012). *Lineamientos para el diseño de espacios públicos inclusivos.* Trabajo de fin de carrera, FAU- UCE.

Estudios realizados por los alumnos de la cátedra de Diseño Urbano I 2011.

Documentos legales:

Carta internacional de salvaguarda del derecho a la ciudad, Saint Dennis, 18 de mayo de 2000.

Constitución de la República del Ecuador 2008.

Declaración Internacional de los Derechos Humanos 1948

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1620
QUITO

El transporte intermodal y multimodal, base del desarrollo de un país

Jaime Gutiérrez Padilla

Universidad Central del Ecuador

Los servicios de transporte de mercancías tradicionales ya no son una respuesta a los requerimientos del mercadeo moderno. La globalización de la economía integra comercialmente a todos los países del mundo, actualmente debemos considerar que la eficiencia y competitividad son requisitos indispensables para lograr permanencia en los mercados mundiales, especialmente de Europa, Asia y América del Norte. En tal sentido, los servicios de transporte deben responder a estos requerimientos, para ello son indispensables mejoras en la gestión y los procesos logísticos nacionales e internacionales, que permitan la reducción de costos internos y externos mediante una mejor utilización del transporte intermodal y multimodal. El traslado de mercancías de un lugar a otro se puede realizar utilizando varios modos de transporte como son: terrestre, acuático, aéreo y a través de bandas o tuberías.

El Transporte Intermodal es el transporte de mercancías que se realiza utilizando por lo menos dos modos diferentes de transporte; y, el transporte Multimodal es el transporte intermodal amparado en un único contrato de transporte multimodal, contrato que se realizará con un Operador, el mismo que puede ser una persona jurídica o natural y es el que toma las mercancías o la carga bajo su custodia desde el origen de transporte hasta otro lugar designado para su entrega; de esta forma el transporte alcanza metas concretas al servicio del comercio. Así, por ejemplo, cabe mencionar las siguientes ventajas que se puede tener: acciones de cooperación para mejorar la transferencia de tecnología y levantar posibles trabas al comercio; adopción de normas técnicas uniformes en materia de equipamiento; acuerdos internacionales de gestión para articular los sistemas y permitir una mayor fluidez de las operaciones entre ellos; equiparación de reglamentaciones, medidas de apertura de los mercados regionales a operadores de otros esquemas del continente; creación de un mercado único o abierto en todo el continente, entre otras.

Dentro de este contexto la Universidad Central del Ecuador, a través de la Facultad de Ingeniería, Ciencias Físicas y Matemática con su Instituto de Investigación y Posgrado dieron el apoyo para realizar la maestría en Gestión y Logística del Transporte Multimodal, con la cooperación técnica y científica de la Universidad de Liège - Bélgica, maestría que inició en el mes de octubre de

2010, por lo que a inicios del año 2013 el Ecuador contará con los primeros magísteres los mismos que, a más del título que les otorgará la Universidad Central del Ecuador, recibirán una certificación de la Universidad de Liège-Bélgica, la cual da su aval como una maestría internacional, así como la apertura para continuar sus estudios hasta alcanzar el doctorado en esta Universidad.

En el mes de noviembre de 2010, el Dr. Jean Marchal, vicerrector de Relaciones Internacionales de la Universidad de Liège-Bélgica, se reunió con el Dr. Édgar Samaniego, rector de la Universidad Central del Ecuador y autoridades de la Facultad de Ingeniería, Ciencias Físicas y Matemática. En esta reunión se resaltó que desde el año 1987 la Universidad de Liège, a través de un convenio de cooperación técnico-científico, académico, investigativo y de transferencia de conocimientos, viene apoyando proyectos de investigación, formación de docentes y personal técnico de la Universidad Central del Ecuador, actividades que se han realizado en el Ecuador y en la Universidad de Liège y que continuará apoyando con sus especialistas, igual que a la primera, a la segunda promoción de la maestría en Gestión y Logística del Transporte Multimodal, la que se tiene planificado iniciar en el mes de enero de 2013. También dio a conocer que en el grupo de Cooperación Universitaria para el Desarrollo (CUD) de Bélgica, en la selección de países que realizó para continuar con el apoyo económico en los próximos años a proyectos de investigación en diferentes áreas del conocimiento como son: Biotecnología, Antropología, Literatura Hispanoamericana, Logística del Transporte e Hidrología, etcétera; de entre varios países fueron elegidos: Ecuador, Nigeria y Madagascar, y en Ecuador seleccionaron a la Universidad Central de Ecuador.

La maestría en Gestión y Logística del Transporte Multimodal es la continuación de los cursos internacionales que ha venido realizando desde el año 2004, por cinco años consecutivos, la Universidad Central a través del Centro de Excelencia en Transporte Intermodal y Fluvial-CETIF con el apoyo de la Universidad de Liège. Cada uno de los cursos tuvo una duración de 300 horas presenciales, en las que participaron 29 instructores: 12 ecuatorianos y 17 extranjeros procedentes de Bélgica, Holanda y Cuba; se capacitó a 93 profesionales de los Países de Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Perú y Sudáfrica.

Para inicios del año 2013, Ecuador contará con los primeros magísteres en Gestión y Logística del Transporte Multimodal, lo que constituirá un gran aporte para el desarrollo del transporte en el país y permitirá disponer de nuevas oportunidades con base en la creación y fortalecimiento de nuevas actividades

productivas y de negocios asociadas al transporte intermodal y la logística inherente, contribuyendo a la formación de una capacidad nacional para la administración y gestión de emprendimientos, proyectos y programas específicos.

La Corporación Andina de Fomento (CAF, 1998),[1] realizó un estudio en el marco del proceso de globalización y de la actual etapa de desarrollo socio–económico de la región suramericana. La CAF sugiere que se debe remediar en el menor tiempo posible el retraso que se tiene en el área del transporte y las comunicaciones.

En este sentido, en el Ecuador se ha mejorado la infraestructura para el transporte terrestre y aéreo, no así el transporte fluvial que constituye un poderoso elemento de integración física altamente conveniente desde el punto de vista económico, además de perjudicar en menor medida al medio ambiente.

En efecto, el transporte fluvial es muy flexible y resulta especialmente económico para movilizar grandes volúmenes de carga –generalmente superiores a las 500.000 ton/año– a distancias iguales o mayores a los 500 km.

El desarrollo de la navegación –el transporte y el comercio por vía fluvial– ha sido considerado desarrollo fundamental para la población de la región amazónica (a través del desarrollo económico, social y de calidad de vida), ha estado presente en numerosos acuerdos alcanzados entre las repúblicas de Ecuador y Perú.

En el contexto de la "Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana" (IIRSA) y con recursos del Fondo para el Financiamiento de Operaciones de Cooperación Técnica para Iniciativas para la Integración de la Infraestructura (FIRII), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) invitó, en abril del 2008, a presentar propuestas para proveer servicios de consultoría con relación a la elaboración de un estudio binacional de navegabilidad en el río Napo, desde el puerto de Francisco de Orellana (El Coca – República del Ecuador) hasta la confluencia con el río Amazonas (República del Perú). El Consorcio conformado por las firmas SERMAN & Asociados S.A. (República Argentina) y CSI INGENIEROS S.A. (República Oriental del Uruguay) resultó adjudicatario de dicha Licitación Pública Internacional; el respectivo contrato fue firmado con fecha 1 de octubre de 2009 y a finales del año 2010 Ecuador y Perú ya disponían del informe final de este estudio, información que se tiene de base para el transporte fluvial por el río Napo.

1 Corporación Andina de Fomento. *Los ríos nos unen: Integración fluvial suramericana*, 1998.

A través del Centro de Excelencia de Transporte Intermodal y Fluvial (CETIF), la Universidad Central del Ecuador (UCE) aportó información para el estudio de navegabilidad del río Napo en lo referente al tramo ecuatoriano desde el puerto Francisco de Orellana, ubicado en la ciudad del mismo nombre, hasta Nuevo Rocafuerte, que se encuentra ubicado en los límites fronterizos Ecuador-Perú.

La información proporcionada fue tomada de los estudios realizados por el CETIF: "Determinación de la ubicación de un puerto fluvial para carga y pasajeros para el sector de Francisco de Orellana, dentro de la integración suramericana", "Establecimiento de Directrices para el Desarrollo del Transporte Intermodal en la RAE (Región Amazónica Ecuatoriana)", "Proyecto Transamazone" y otros estudios.

Los resultados de los estudios de navegabilidad del río Napo, permiten determinar la capacidad de transporte que tiene este río y disponer de proyectos en el eje de comercio entre Asia-Ecuador-Brasil y viceversa.

Por su posición geográfica, el Ecuador tiene gran expectativa para que se integre con otros países a través del comercio; el punto clave es la competitividad. En la Fig. 1 se puede observar que el continente Americano se encuentra integrado con dos ejes importantes: Land Bridge de Estados Unidos (Intermodal Americano) y el Canal de Panamá, el mismo que se encuentra en proceso de ampliación y entrará en servicio en el año 2014.

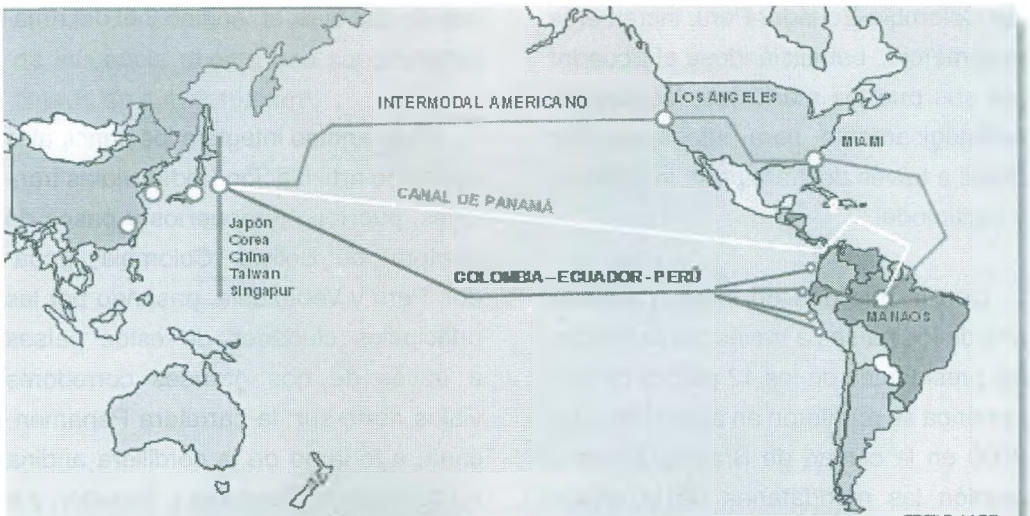


Fig.1: Ejes de Comercio Asia-América

Fuente: CETIF-UCE

En poco tiempo los astilleros coreanos Hyundai Heavy Industries terminarán la construcción de nuevos buques transatlánticos con capacidad para transportar hasta 15.000 contenedores, estos buques tienen dimensiones más grandes que un porta- aviones norteamericano con un ancho mayor que el canal de Panamá que se reinaugurará en el año 2014, el costo de transporte de las mercancías entre continentes bajará notablemente, por lo que los ejes de comercio tendrán cada vez más necesidad de ampliar y buscar áreas o espacios en donde se pueda atracar a la nueva generación de buques y desde estos lugares realizar transbordos de las mercancías a otros buques de menor dimensión que transportarán la carga a los diferentes países del continente americano y especialmente a los de Suramérica. Este aumento del volumen ha dado la apertura a que el eje Colombia-Ecuador-Perú, incremente el comercio, beneficiándose el Ecuador por sus puertos marítimos, localizados estratégicamente para integrarse con Brasil a través del transporte intermodal y multimodal.

Con la finalidad de integrar a cada uno de los países a través del comercio, los presidentes de los 12 países de Suramérica se reunieron en agosto del año 2000 en la ciudad de Brasilia. En esta reunión los mandatarios de la región acordaron realizar acciones conjuntas para impulsar el proceso de integración política, social y económica suramericana, incluyendo la modernización de la infraestructura regional y acciones específicas para estimular la integración y desarrollo de subregiones aisladas. Como resultado de esta reunión nació la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA), a quien se encargó la planificación de proyectos de comunicación en Suramérica. Es así que IIRSA aprobó en su cartera consensuada 510 proyectos de infraestructura de transporte, energía y comunicaciones, que se encuentran agrupados en 47 grupos de proyectos y que representan una inversión estimada de US$ 74.500 millones a diciembre de 2009.[2]

IIRSA logró identificar y consensuar 10 ejes de integración y desarrollo. El Ecuador se integra directamente a través de dos ejes: el Andino y el del Amazonas.

El eje andino integra a los principales nodos de articulación (redes viales troncales, puertos, aeropuertos y pasos de frontera) de Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela, pasando por las principales ciudades de estos países a través de dos grandes corredores viales norte-sur: la carretera Panamericana, a lo largo de la cordillera andina en Venezuela, Colombia y Ecuador, y a

2 IIRSA, Cartera de Proyectos, Planificación Territorial Indicativa, 2009.

lo largo de la costa en Perú, y la carretera marginal de la Selva, bordeando la cordillera andina a nivel de los llanos en Venezuela y de la selva amazónica en Colombia, Ecuador y Perú.

El Eje del Amazonas (Fig. 2) es un *buffer* de un par de cientos de kilómetros a lo largo del sistema multimodal de transporte que interconecta determinados puertos del Pacífico, tales como Tumaco en Colombia, Esmeraldas en Ecuador y Paita en Perú, con los puertos brasileños de Manaos, Belén y Macapá. Busca la unión bioceánica a través de los ríos Huallaga, Marañón, Ucayali y Amazonas en Perú, Putumayo, Napo y Morona en Ecuador, Putumayo en Colombia e Iça, Solimões y Amazonas en Brasil, con sus más de 6.000 km de vías navegables, y los puertos fluviales de El Carmen, en la frontera entre Ecuador y Colombia, Güeppi en Colombia, Sarameriza y Yurimaguas en Perú, el área de influencia abarca una superficie estimada de 4.499.152 km².

El Ecuador se integra al desarrollo y el comercio a través del transporte multimodal con Brasil mediante sus cinco puertos marítimos: San Lorenzo, Esmeraldas, Manta, Guayaquil y Puerto Bolívar, comunicados a través de vías fluviales por los ríos Putumayo, Napo y Morona (Fig. 3). En la actualidad el comercio entre Ecuador-Brasil regularmente se viene realizando por la ruta del Canal de Panamá utilizando la forma unimodal, por medio de embarcaciones que van desde los puertos marítimos de Brasil o Ecuador y viceversa. Con el transporte multimodal se realizaría el comercio desde Brasil a Ecuador o viceversa, a través de ríos y carreteras o la implementación de un ferrocarril que integre la costa, sierra y amazonia ecuatoriana. El comercio por estas rutas siempre competirá con los ejes o corredores del transporte multimodal del Perú.



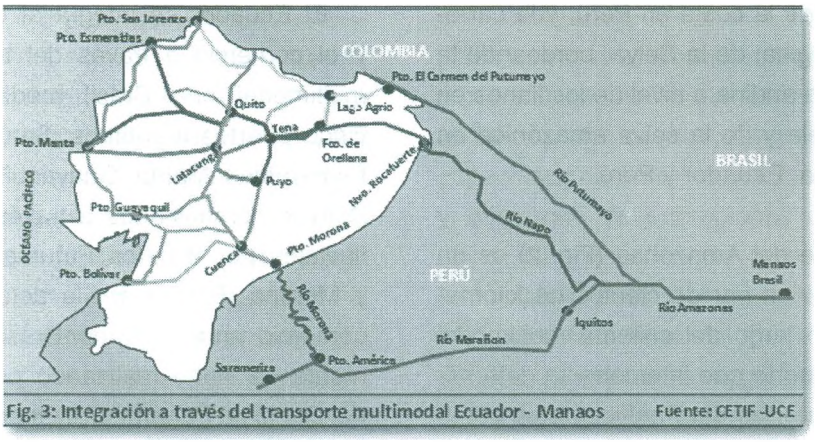


Fig. 3: Integración a través del transporte multimodal Ecuador - Manaos Fuente: CETIF -UCE

En la cadena logística del transporte multimodal, la competitividad no se mide por la distancia física exclusivamente, sino por la distancia económica (costo de transportar un producto desde un lugar hasta otro) con eficiencia, seguridad y según el concepto de just in time. En este sentido, el País deberá ofrecer infraestructura física competitiva para que los operadores logísticos se interesen por nuestras rutas.

El gobierno del Ecuador ha impulsado el desarrollo del Proyecto del Eje Multimodal Manta–Manaos, proyecto que consiste en habilitar un eje vial terrestre capaz de transportar grandes cantidades de carga desde el puerto de Manta, provincia de Manabí, hasta un puerto de trasferencia ubicado en la provincia de Orellana o Sucumbíos. En estas zonas la mercancía sería transportada en embarcaciones por el río Napo hasta Manaos y posteriormente Belém, en el estado brasileño de Pará.

El objetivo de este proyecto es constituir un corredor de trasporte multimodal que integre el océano Pacífico con el océano Atlántico, potenciando la capacidad para el transporte de la cuenca amazónica, mediante el sistema fluvial del río Amazonas, además de carreteras, vías férreas, puertos fluviales y marítimos, aeropuertos, estaciones de transferencia y pasos de frontera.

La ruta Manta-Manaos es considerada como una vía alternativa al Canal de Panamá para las embarcaciones que transportan mercancías del Océano Atlántico al Océano Pacífico. Esta ruta tiene un tiempo de espera promedio de 45 días, mientras que por la ruta Manta-Manaos podría bajar el tiempo hasta en un 50%.

El éxito de estos megaproyectos de transporte multimodal dependerán de la participación de profesionales con competencias en esta área del conoci-

miento, por lo que las universidades del país tienen la responsabilidad de formar especialistas que aporten en el desarrollo y viabilicen estos proyectos de transporte garantizando que la carga llegue a tiempo, segura y con menores costos, compitiendo acorde a los países desarrollados.

Bibliografía

Centro de Excelencia en Transporte intermodal y Fluvial (CETIF). (2005). "Determinación de la ubicación de un Puerto Fluvial para carga y pasajeros en el sector de Francisco de Orellana dentro de la Integración sudamericana", julio.

Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA). (2009). Cartera de Proyectos.

BARA, Neto Pedro, Sánchez J. Ricardo, Gordon Wilmsmeier (2005), "Hacia un Desarrollo Sustentable e Integrado de la Amazonía". División de Recursos Naturales e Infraestructura, CEPAL, Comité de Coordinación Técnica IIRSA, Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana, CEPAL/ ONU – Corporación Andina de Fomento.

Corporación Andina de Fomento (CAF). (1998). "Los ríos nos unen: Integración fluvial suramericana".

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
OMNIUM POTENTIOR EST SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

Uso del suelo, infraestructura y transporte

Jhon O. Usiña P.

Universidad Central del Ecuador

Resumen

El tema del uso del suelo, la infraestructura y el transporte, a pesar de que su contenido parece muy general, resulta bastante complejo puesto que abarca numerosos aspectos. El uso del suelo y espacio son dos situaciones muy importantes que influyen en el volumen de transporte y los requerimientos de infraestructura de transporte, puesto que los tres conceptos son interdependientes.

El principio fundamental de cualquier análisis y pronóstico del tráfico vehicular radica en la separación espacial de las diferentes actividades socio económicas del ser humano y su necesidad de desplazarse. La planificación y los sistemas de transporte se han visto limitados por estas percepciones, pues el uso del suelo y la infraestructura son vectores esenciales para su desarrollo sustentable. En este contexto, resulta fácil entender que el surgimiento de las zonas sub urbanas y urbanas de las grandes ciudades guarde relación con la creciente división espacial por el uso del suelo, disponibilidad de infraestructura y movilidad. Sin embargo, los efectos producidos por el transporte y su infraestructura respecto del uso del suelo resultan menos conocidos; asimismo, no se entiende claramente cómo influye exactamente el desarrollo de la infraestructura y los sistemas de transporte en cómo y por qué deciden los propietarios, los inversores, las empresas y las familias establecerse en determinadas zonas y en otras no.

En este sentido, las decisiones acerca del uso del suelo, infraestructura y transporte ejercen una influencia trilateral, por lo que la planificación del transporte y su infraestructura ha de ser un proceso coordinado con el desarrollo económico, social y ambiental de las ciudades que siempre están en constante crecimiento y que hacen deficientes a los sistemas de transporte y su infraestructura existentes.

Palabras clave: Uso Del Suelo, Infraestructura, Transporte, Sistemas De Transporte, Planificación Del Transporte, Intermodalismo

El desarrollo urbano y suburbano, especialmente en los últimos años, ha restado eficiencia a los sistemas de transporte de las ciudades como resultado del crecimiento poblacional, de la alta concentración de habitantes confinados en zonas geográficas específicas, del alto grado de uso del transporte priva-

do y de la falta de espacios necesarios para el desarrollo de la infraestructura que los sistemas de transporte colectivo requieren. Por lo tanto, la planificación del transporte ha de ofrecer varias alternativas de solución con el fin de mitigar el problema de la congestión del tráfico y hacer que los sistemas de transporte en áreas urbanas y suburbanas resulten más eficientes, más seguros, respetuosos con el medio ambiente, mejorando de este modo las condiciones de vida y de trabajo de los individuos; dicha planificación ha de considerar al uso del suelo, la infraestructura y el transporte como situaciones interrelacionadas e interdependientes.

El nuevo paradigma en la planificación del transporte

El nuevo paradigma que caracteriza la planificación del transporte y en especial del transporte intermodal, ha de ser parte de un proceso de cambio más amplio, que va desde la visión tradicional del uso del suelo, infraestructura y transporte, comúnmente conceptualizados bajo juicios de predicción y provisión, hacia una Gestión Según la Demanda (GSD).[1]

El nuevo paradigma genera un reajuste de la planificación del transporte bajo cinco enfoques principales que ayudan a dilucidar los problemas reales potenciales y encontrar alternativas de solución.

1. De los técnicos del transporte a los encargados de llevar la planificación
2. De los planes de carreteras a los paquetes que integran diferentes medios de transporte
3. Del congestionamiento vehicular a los índices de accesibilidad
4. De las inversiones de autopistas a las mejoras del transporte público
5. De las técnicas estructurales a las técnicas de gestión del transporte.

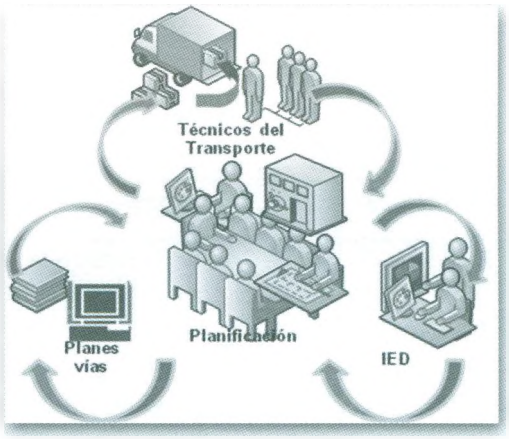


Figura 1. Interrelación de enfoques.

1 Comisión Europea (2003), Transporte y Usos del Suelo, Research Sustainable Mobility, 2003.

El punto de unión entre los diversos actores del transporte, es la intención de los técnicos de transporte para trabajar en forma conjunta con los usuarios para reducir la demanda de transporte en los puntos más congestionados de la red. Por tanto, es indispensable la planificación del uso del suelo y del transporte con ayuda de herramientas informáticas que permitan el intercambio electrónico de datos (IED) de manera eficiente y oportuna entre los diferentes actores del sistema de transporte.

Este nuevo paradigma considera el estudio inmediato de diferentes temáticas dentro de cada enfoque. Estas temáticas, sobre las cuales hay que direccionar la planificación se refieren: al compromiso entre los actores para mejorar el sistema de transporte público, a la inclusión de medidas de ordenamiento territorial y de infraestructura, a la inserción de acciones dirigidas a la seguridad y bienestar de los peatones, a la incorporación de sistemas avanzados de tecnología en información para obtener el máximo provecho del suelo y la infraestructura existentes, a la implementación de sistemas de tarifas y peajes a los usuarios de las carreteras y espacios públicos, especialmente en zonas problemáticas de congestión de tránsito vehicular, finalmente la planificación se refiere también a la reducción de inversión para la construcción de infraestructuras adicionales.

En este contexto entonces se sustituye el antiguo concepto de expansión por el de gestión e integración tanto del uso del suelo, infraestructura y transporte.

Tabla 1. Síntomas de Sobrecarga en las redes de Transporte

ASPECTO	SÍNTOMA
Físico	Exceso de demanda en la capacidad del suelo y la infraestructura
Económico	Restricciones en el gasto público
Ambiental	Emisiones de CO_2 e invasión de nuevos espacios por construcción de infraestructuras
Social	Resistencias sociales a nuevos proyectos de infraestructura
Jurídico	Asesoramiento en el proceso de planificación y adaptación de un enfoque integrado
Comercial	Mejora la eficiencia y efectividad de las redes de transporte
Tecnológico	Gestión y optimización de recursos – precios reales

El nuevo debate acerca de la planificación del transporte ya no gira en torno a la idea de expandir y desarrollar la red de transporte tanto y tan rápido como fuera posible. Ahora existe una clara tendencia a dar priorizar a lograr un equilibrio entre la oferta y la demanda en la medida siempre que sea posible. Como consecuencia, la idea del espacio ha llegado a ser un concepto mucho más diferenciado. En lugar de ser homogeneizado como telón de fondo de la expansión de las redes de transporte, el espacio está siendo adaptado para satisfacer las necesidades reales de los usuarios a la luz del potencial de la gestión de la demanda y de la planificación de una red integrada de transporte en determinadas áreas.

Las tecnologías que apoyan tanto la antigua como la nueva forma de pensar siguen estas tendencias. La innovación tecnológica ya no tiene como objetivo acelerar el proceso de construcción de las carreteras. En lugar de esto, las nuevas tecnologías telemáticas están siendo utilizadas para servir de apoyo a la nueva cultura del conocimiento y como soporte a la hora de llevar a la práctica los programas de gestión de la demanda. Más precisos que el resto de los sistemas, los sistemas dinámicos de información sobre el tráfico han sido diseñados para servir de ayuda tanto a los encargados del proceso de planificación del transporte como a los usuarios, mediante dispositivos de información para pasajeros, sistemas de navegación que marquen la ruta a los vehículos y sistemas de establecimiento de tarifas y peajes en carretera, todo ello dirigido a organizar o gestionar la demanda.

El transporte urbano y el desarrollo de las ciudades

Es necesario precisar que las ciudades se diferencian entre sí en cuanto a las características económicas, sociales y espaciales cambian a traves del tiempo. No es fácil predecir el comportamiento de las variables exógenas del transporte urbano y cómo afectan éstas variables en el desarrollo de las ciudades, pero dado que cada ciudad tiene sus peculiaridades, cuatro variables se destacan como explicativas de los cambios en el transporte, de la infraestructura y por ende de los cambios sufridos en el uso del suelo:

1. **El ingreso.-** La propiedad de vehículos depende principalmente del ingreso que disponen los países, tanto desarrollados como en vías de desarrollo. A pesar de que los países desarrollados suelen tener más infraestructura que los países pobres,[2] los problemas de conges-

2 INGRAM G. y Zhi Liu.(1999). *Determinants of Motorization and Road Provision.* Documento de Trabajo sobre Investigación de Políticas 2042. Banco Mundial, Washington, DC.

tión son más acentuados en los países ricos que en los países pobres. Esta situación se explica por el ingreso per cápita de los ciudadanos. Por lo tanto el aumento del espacio vial urbano con el ingreso es probable que sea más lento que el crecimiento del volumen de tránsito con el ingreso; es decir que la congestión y el tránsito se incrementan con el ingreso.

2. **El tamaño.-** A medida que el tamaño de la ciudad, y particularmente la extensión espacial, aumenta, también lo hacen la distancia promedio de viaje, la congestión del tránsito y el impacto ambiental generado por el transporte. La pobreza y el transporte urbanos se acentúa más en las ciudades metrópoli, que en las ciudades de los países menos desarrollados, este hecho se explica por el grado de concentración que existe en las grandes ciudades.

3. **Historia y política.-** La forma de las ciudades modernas y el uso del suelo refleja inevitablemente su transición histórica entre sistemas económicos y sociales. Se combina el rápido aumento de la tasa de motorización con la rápida deficiencia de la capacidad física y fiscal para soportar los sistemas de transporte urbano.

4. **Tasas de crecimiento de la población.-** Las ciudades de rápido crecimiento se distinguen porque (a) parecen poseer una tasa de motorización por encima del promedio en relación a los niveles promedio de ingreso nacional, y (b) tienden a tener proporciones de espacio de suelo destinadas a la circulación por debajo del promedio. Todo esto favorece una alta congestión. Existe una situación contradictoria, el crecimiento poblacional es más intenso en las ciudades de los países pobres y menos acentuado en los países desarrollados.

La relación trilateral uso del suelo, infraestructura y transporte están presentes en cada escenario y momento histórico del desarrollo de las ciudades. Existe también una interacción dinámica a largo plazo entre el transporte y la naturaleza de la economía de la ciudad. Las ciudades tienen núcleos económicos que se explican por varias formas de economías de aglomeración, a menudo sobre una base industrial tradicional o de comercio. Aquellos que trabajan en el centro de la ciudad eligen su lugar de residencia al cambiar aumentos en el costo de viaje por costos más bajos de los terrenos (y mayor disponibilidad de espacio y algunos servicios) a medida que aumenta la distancia entre el lugar de residencia y el de empleo. A medida que aumentan tanto la congestión como

el ingreso en el centro de las ciudades, las personas están dispuestas a pagar más por espacio y servicios, de tal manera que viajan más lejos para vivir donde los terrenos sean más baratos y los viajes desde el hogar más fáciles. Por lo tanto el área de la ciudad aumenta. Paradójicamente, para evitar la congestión la gente se muda a sitios en los que se va haciendo cada vez más dependiente de los automóviles. Esta tendencia es acentuada por inversiones en mejoras de la capacidad de las rutas radiales troncales y por mejoras en la tecnología que aumentan la velocidad y reducen los costos.

Es necesario tener en cuenta dichos aspectos para cambiar la lógica al momento de planificar los sistemas de transporte y el desarrollo de las ciudades. Se pensaba antiguamente que los procesos de transición eran independientes del transporte urbano y desarrollo de las urbes, pero la historia ha demostrado que los sistemas económicos, políticos, sociales y ambientales han transformado la lógica de la planificación contemporánea, ya que se hace cada vez más restringido el uso del suelo dada su capacidad, el financiamiento de infraestructuras para el transporte constituyen un costo social cada vez más elevado que antes y el transporte no cubre la demanda derivada de las actividades socio económicas del ser humano.

Tabla No. 2 Características de las líneas de pensamiento[3]

Antigua Lógica	Característica	Nueva Lógica
Desarrollo	REDES	Gestión e integración
Predicción y provisión	PREVISIONES	Predicción y gestión
Orientada drásticamente a la oferta	TECNOLOGÍA	Orientada flexiblemente a la demanda
Trabajo aislado	CULTURA PROFESIONAL	Colaboración gerentes
Hermética y sectorial	CREACIÓN DE POLÍTICA	Debate e integración
Reducción duración trayecto de viaje	TIEMPO	Ajustado a las necesidades individuales
Homogéneo	ESPACIO	Diseñado para adaptarse a cada situación
Elementos externos propios de la zona	MEDIO AMBIENTE	Emisiones globales
Sin contacto con el sistema	USUARIOS	En contacto permanente con el sistema
Macro extrapolación	CREACIÓN DE MODELOS	Respuestas a nivel micro
Estandarizado y estático	CONOCIMIENTO E INFORMACIÓN	Dinámico y adaptable

3 S. Guy, and S. Marvin. *Creating networks. Towards a new paradigm of transport planning. Proceedings of the Launching seminar of the action cost* 332, 24-25 October, Barcelona, Spain, 1996.

El desarrollo de la política de transporte está rompiendo con su anterior visión sectorial muy cerrada y está comenzando a introducirse un concepto de planificación más amplia y en otros colectivos interesados en la infraestructura del transporte. La nueva tendencia es coherente con su propio discurso de planificación y, por tanto, más comprensiva con otras voces implicadas en el transporte.

Asimismo, se requiere comprender al transporte urbano como una estrategia de desarrollo de las ciudades y que el proceso de desarrollo de la estrategia variará de ciudad en ciudad. Es probable que requiera una visión colectiva para la ciudad compartida por el gobierno y por los principales grupos de interés de la sociedad civil; un marco estratégico acordado para llevar a cabo esa visión; una capacidad técnica para convertir la estrategia en acciones prácticas; y un sistema fiscal y de financiamiento capaz de movilizar y asignar eficientemente los recursos necesarios.

Esta estrategia de desarrollo urbano incluye una visión colectiva de la ciudad y un plan de acción que apunta a mejorar la gobernabilidad y la gestión urbana, y aumenta la inversión para expandir el empleo y los servicios, y reduce de manera sistemática y sostenida la pobreza urbana, como el problema de la congestión de tránsito vehicular.

Interacción entre el uso del suelo, la infraestructura y transporte

Que el uso del suelo, la infraestructura y el transporte están interrelacionados es un hecho conocido entre los encargados del proceso de planificación y el público. La idea de que las decisiones acerca del transporte, infraestructura y del uso del suelo ejercen una influencia trilateral y de que, por tanto, la planificación del transporte y del uso del suelo ha de ser un proceso coordinado, lleva al concepto de ciclo autoalimentado del uso del suelo, infraestructura y el transporte. Las relaciones implicadas en esta idea se pueden resumir brevemente de la siguiente manera:

- La distribución de los usos del suelo, como puede ser el uso residencial, industrial o comercial, en el área urbana determina las zonas en las que encuadran las distintas actividades del ser humano, tales como la residencia, el lugar de trabajo, las compras, la educación o el ocio.
- La distribución de las distintas actividades del ser humano en un espacio determinado requiere que se produzca una interacción entre distintas zonas o que se realicen desplazamientos a través del sistema de transporte dependiendo la disponibilidad de infraestructura, con

el fin de salvar la distancia entre las distintas ubicaciones de sus actividades.

- La distribución de la infraestructura en el sistema de transporte crea oportunidades para que se produzca la interacción espacial, y se puede medir en términos de accesibilidad.
- La distribución de accesibilidad dentro del espacio determina las decisiones sobre ubicación y esto tiene como consecuencia cambios en el sistema del uso del suelo.

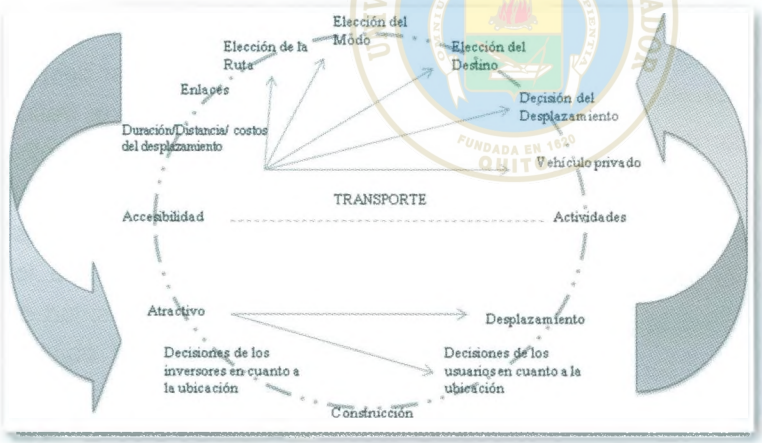


Figura 2. El ciclo autoalimentado del uso del suelo, infraestructura y transporte

El ciclo explica las estrategias estructurales necesarias para mejorar el transporte, estas estrategias se pueden concentrar en la distribución de actividades entre ciudades—particularmente a través de una desconcentración planificada—o en la distribución dentro de las ciudades a través de la planificación del uso de suelo y controles al desarrollo urbano y específicamente al desarrollo de infraestructura.

Limitar la expansión adicional de las ciudades más importantes promoviendo conscientemente el desarrollo de emprendimientos urbanos de orden menor es una estrategia atrayente. Francia y Reino Unido han adoptado políticas para controlar sus capitales, al estimular a las provincias y al desarrollar nuevas poblaciones periféricas. China similarmente ha implementado políticas para desestimular las migraciones rurales hacia las ciudades costeras en auge. El caso para limitar el crecimiento de la ciudad debido a condiciones intolerables del transporte se ha debatido aun para una ciudad de 2 millones de habitantes, como Nairobi.[4] Dados los problemas de transporte de muchas grandes ciudades, es tentador ver al crecimiento urbano descentralizado como una solución. En este sentido, la política de uso del suelo y de transporte se divide en

4 J. Howe y D. Bryceson, *Poverty and Urban Transport in East Africa. Documento preparado para la Revisión de la Estrategia de Transporte Urbano*, 2000.

diferentes tipos y abarca las áreas de infraestructura y transporte, planificación, regulación, establecimiento de precios e información y políticas de carácter informal.

Una política de uso del suelo y el transporte mejora proporcionalmente los problemas de accesibilidad y desconcentración de actividades –principalmente en ciudades congestionadas por el tráfico vehicular–. La construcción de infraestructura se desarrollará de acuerdo a las demandas de los agentes, dado su dependencia de las actividades socio económicas para la elección del modo y medio de transporte, la elección de la ruta, nodos de enlace, duración del desplazamiento de viaje, utilización de vehículo propio, elección del destino, entre otras demandas. El resultado de las estrategias utilizadas en la política de uso del suelo y transporte será tornar atractivo el sistema de transporte para optimizar los desplazamientos y orientar tanto las decisiones de los inversionistas en infraestructura para el transporte, respecto a su ubicación, como también las decisiones de los usuarios respecto a la ubicación de esas infraestructuras y del destino.

Medidas para mejorar la integración del uso del suelo, la infraestructura y transporte

Como medidas para mejorar la eficiencia y sustentabilidad de los sistemas de transporte, la política dirigida al uso del suelo y el transporte es un buen recurso en este sentido. Los objetivos de una política indican lo primordial que se encuentra tras ella, mientras que los efectos indican las posibles consecuencias de su puesta en práctica. Tanto los objetivos como los efectos de este tipo de política guardan relación con el objetivo principal de la planificación del transporte y el uso del suelo, que es reducir la necesidad de realizar desplazamientos y hacer sostenible el tráfico restante. La descripción de los distintos tipos de política refleja que los objetivos de la política sobre el uso del suelo están encaminados principalmente a lograr una reducción de la necesidad de desplazarse, mientras que el objetivo principal de la política de transporte es lograr que el tráfico permanente resulte sostenible. Sin embargo, la política de transporte afecta también al uso del suelo, especialmente a largo plazo, incrementando, por ejemplo, el costo del transporte; y, del mismo modo, la política sobre el uso del suelo también influye en el transporte, por ejemplo, a través de estructuras urbanas e infraestructuras compactas que logran un transporte público más eficiente.

La posibilidad de manipular el uso de suelo urbano para cumplir objetivos de política de transporte ha sido recientemente incorporada en un argumento ambiental a favor de la densificación basado en el hecho irrefutable de que el consumo de combustible per cápita en las ciudades está altamente correlacionado con la densidad total de la ciudad.

En general, la combinación de políticas supone una integración a nivel sectorial, territorial y temporal que incluye, además de la integración de procesos de planificación del uso del suelo, de la infraestructura y del transporte dentro de los diferentes paquetes de medidas. Es prioritaria la coordinación de distintos tipos de medidas dentro de un mismo programa y un enfoque centrado en una determinada área de acción para evitar que se produzcan efectos secundarios.

Tabla N. 3 Resumen de los objetivos de la política dirigida al uso del suelo, infraestructura y transporte

Áreas de acción de la política	Tipo de política	Acciones de la política	Objetivo principal
USO DEL SUELO	Inversión y servicios	Estructuras densas, de usos diversos	Reducir la necesidad de viajar
		Coordinación entre el desarrollo urbano y la infraestructura de transporte.	
	Planificación	Estructuras densas, de usos diversos	
		Coordinación entre el desarrollo urbano y la infraestructura de transporte.	
	Regulación	Estructuras densas, de usos diversos	
		Buen acceso por medio del transporte público.	
	Establecimiento de tarifas	Tarifas restrictivas: Estructuras densas, de usos diversos.	
		Subvenciones: Coordinación entre el desarrollo urbano y la infraestructura de transporte	
	Información	Estructuras densas, de usos diversos	
		Coordinación entre el desarrollo urbano y la infraestructura de transporte.	
TRANSPORTE	Inversión y servicios	Coordinación de los medios de transporte	Hacer sostenible el transporte y la movilidad
		Ampliación y densificación de la red de transporte (público).	
	Planificación	Coordinación de los medios de transporte	
		Ampliación y densificación de la red de transporte (público).	
		Coordinación entre la red de transporte y el desarrollo urbano	
	Regulación	Restricción del uso del vehículo	
		Restricción de aparcamientos	
	Establecimiento de tarifas	Subvenciones: Coordinación de los medios de transporte; ampliación y densificación de la red de transporte (público); Coordinación entre la red de transporte y el desarrollo urbano.	
		Precios restrictivos: Restricción del uso del vehículo; Restricción de aparcamientos.	
	Información	Restricción del uso del vehículo	

Los encargados de llevar a cabo el proceso de planificación del transporte tienen a su disposición, al menos en teoría, una amplia variedad de instrumentos utilizados en política de transporte. Estos son los medios a través de los cuales es posible alcanzar los objetivos propuestos en el proceso de formulación de la política y superar los problemas que puedan surgir. Las medidas utilizadas en el área del uso del suelo son dignas de tener en cuenta a la hora de realizar cualquier estudio sobre transporte, y resultarán más efectivas si se utilizan dentro de un programa de soluciones a largo plazo. La efectividad de todos estos instrumentos utilizados a nivel interurbano puede ser mayor si su aplicación se hace a gran escala y a través de una estricta política de refuerzo. Las medidas infraestructurales normalmente resultan muy costosas y esto hace que, a menudo, se consideren una solución menos aceptable. Las medidas de gestión que utilizan instrumentos convencionales, sistemas de transporte intermodal inteligente e instrumentos para evitar accidentes deberían ser tenidos en cuenta en todo momento.

Un control administrativo efectivo del uso del suelo requiere, sobre todas las cosas, disposición y previsión para planificar. Una de las características definitorias de las ciudades ampliamente consideradas como las más exitosas en gestionar la relación entre el transporte y el uso del suelo (como Curitiba, Brasil; Zurich, Suiza; y Singapur) es la existencia temprana de un plan con una estructura integrada del suelo y el transporte apoyado por una amplia gama de políticas sectoriales. En muchos países esto se ve dificultado por la ausencia de instituciones apropiadas y de firme liderazgo político en el ámbito metropolitano. Por otro lado, la planificación estructural también necesita tener apoyo en el nivel de implementación por medio de pautas que relacionen la naturaleza de las actividades que están siendo desarrolladas en cualquier localidad con las instalaciones de transporte disponibles para ellas.

También es esencial como medida de integración la existencia de la capacidad técnica necesaria para desarrollar un plan que sea integral e internamente consistente. En ausencia de una política espacial internamente consistente y totalmente integrada, las regulaciones e inversiones en infraestructura muchas veces buscan objetivos contrarios; es decir en algunas ciudades se presta mayor atención a evitar la congestión en áreas edificadas (urbanas) y a la necesidad de suministrar más espacio para estacionamientos en los centros de esas ciudades, mientras al mismo tiempo se desarrollan espacios verdes suburbanos.

Conclusiones

- Las decisiones acerca del uso del suelo, infraestructura y transporte ejercen una influencia trilateral, por lo que la planificación del transporte y su infraestructura ha de ser un proceso coordinado con el desarrollo económico, social y ambiental de las ciudades.

- El desarrollo urbano y suburbano, especialmente en los últimos años, ha restado eficiencia a los sistemas de transporte de las ciudades como resultado del crecimiento poblacional, de la alta concentración de habitantes confinados en zonas geográficas específicas, del alto grado de uso del transporte privado y de la falta de espacios necesarios para el desarrollo de la infraestructura que los sistemas de transporte colectivo requieren.

- El nuevo paradigma que caracteriza la planificación del transporte, ha de ser parte de un proceso de cambio más amplio, que va desde la visión tradicional del uso del suelo, infraestructura y transporte, comúnmente conceptualizados bajo juicios de predicción y provisión, hacia una gestión según la demanda

- Las ciudades son los motores del crecimiento económico en la mayoría de los países en vía de desarrollo, y el transporte urbano es el lubricante que previene que ese motor se funda. Sin embargo, las condiciones de deterioro del transporte están dañando en todo el mundo la economía de numerosas grandes ciudades. Como la demanda del transporte es esencialmente una demanda derivada, el transporte urbano debe ser visto estratégicamente como un componente integral de la economía de la ciudad y por lo tanto de su estrategia de desarrollo.

- Las políticas de uso del suelo y de transporte únicamente resultarán efectivas con relación a los criterios esenciales de sostenibilidad del transporte urbano (reducción de la longitud, de la duración del trayecto y reducción del uso del vehículo) si se consigue hacer que el vehículo resulte un medio de transporte menos atractivo (por ejemplo, más caro o más lento).

Bibliografía

EUROPEAN COMISSION (2003). *Transporte y Usos del Suelo*, Research Sustainable Mobility.

GUY, S., Marvin, S. (1998). *Creating networks. Towards a new paradigm of transport planning*. In: European Commission: COST 332 – Transport and Land-Use Policies, Luxembourg: Office for Official Publications of the European Communities.

GUY, S. and Marvin, S. (1996). *Creating networks – Towards a new paradigm of transport planning?* Proceedings of the Launching seminar of the action COST 332, 24-25 october, Barcelona, Spain.

INGRAM G. y Zhi Liu (1999). *Determinants of motorization and road provision*. Documento de Trabajo sobre Investigación de Políticas 2042. Banco Mundial, Washington, DC.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1826
QUITO

ESTUDIO EN MODELO HIDRÁULICO FÍSICO REDUCIDO DEL FLUJO EN UNA TOMA DE FONDO TIPO CAUCASIANA O TIROLESA

SALOMÓN JAYA QUEZADA
MAYRA NARVÁEZ CHUQUISALA
LUIS PÉREZ CÁRDENAS

Universidad Central del Ecuador

Resumen

Se presentan los resultados obtenidos del estudio en un modelo hidráulico físico reducido, de la variación de la inclinación de la rejilla de la captación en la toma de fondo o tirolesa del río Arturo, que abastece a la laguna de San Marcos, fuente principal del proyecto de riego Cayambe – Tabacundo. Se determinó que, con el 20% de inclinación de la rejilla, sse obtiene el mejor rendimiento, tanto para el caudal líquido como para caudal sólido.

Palabras claves: Modelación hidráulica, captación tirolesa, rejilla, tabacundo, sistema de riego, caudal.

Antecedentes e introducción

Para atender la demanda de agua que requiere la humanidad para consumo, (agua potable, riego, hidroelectricidad, agricultura, etc). ésta es extraída de fuentes tanto de origen superficial como subterráneo.

Para captar el agua de fuentes superficiales a gravedad, para los proyectos hidráulicos, se requiere de estructuras de derivación y de conducción. Estas obras se colocan directamente sobre las fuentes como ríos, embalses, etc.

Al ser una representación de la realidad, tanto cualitativa como cuantitativa de un sistema hidráulico, los modelos hidráulicos físicos constituyen un elemento muy acertado para analizar y describir el comportamiento del agua.

La presente investigación se enfoca en la modelación hidráulica física de la toma de fondo del río Arturo, ubicado en el proyecto de riego Cayambe–Tabacundo, localizado en los cantones Pedro Moncayo y Cayambe, en la provincia de Pichincha, al norte del Ecuador, el mismo que en la actualidad esta siendo ejecutado por el Gobierno de la Provincia de Pichincha. El área de riego es de aproximadamente 12.923 hectáreas en los cantones antes mencionados. Este importante proyecto que contribuirá al

desarrollo agroindustrial del país ha tenido que esperar más de 20 años para su ejecución.

En la parte hídrica el propósito es captar las aguas de los afluentes de la vertiente oriental de la cuenca alta del río Azuela, que son los ríos Arturo, Boquerón y San Pedro para a través de un túnel, conducirlos hacia la laguna de San Marcos, con el propósito de elevar su cota. En la laguna se construirá una presa para la regulación de caudales, y de aquí se conducirá un determinado caudal para luego, conjuntamente con el caudal del río La Chimba, abastecer al canal de riego.

Esta investigación está principalmente direccionada a la búsqueda de resultados como parámetros de diseño que la obra puede requerir antes de su construcción. Además, la determinación de la mayor eficiencia de captación mediante la variación del ángulo de inclinación de la rejilla.

La construcción de un modelo hidráulico reducido requiere de una inversión económica, además del tiempo de construcción y ensayos, pero conduce a un ahorro y eficiencia mucho mayor gracias a las mejoras que puedan ser introducidas.

Base científico – teórica

Objetivos y alcance de la modelación física

Objetivos de la modelación física

Los modelos hidráulicos físicos, constituyen una herramienta muy poderosa para tratar de conocer y comprender el comportamiento del agua en la naturaleza y su interacción con las estructurasl. En este caso se tratará de conocer, describir y analizar un sistema de obra de captación de fondo, tipo caucasiana o tirolesa, para contar con una mejor base de conocimiento.

Alcance de la modelación física

Los fenómenos hidráulicos que ocurren en la naturaleza, por ser muy complejos, no es posible analizarlos y describirlos en su totalidad, sólo podemos hacerlo parcialmente.

El modelo es una representación a escala que nos permite establecer una secuencia para realizar una investigación sobre las variables que intervienen en un sistema.

La investigación en modelo hidráulico se basa en la teoría de la semejanza. Consiste fundamentalmente en establecer leyes o relaciones funcionales

mediante similitud geométrica (lados, superficies y volúmenes), cinemática (movimiento, velocidad), y dinámica (fuerzas actuantes sobre el flujo), que conjuntamente relacionan las magnitudes físicas homólogas definidas entre el prototipo y el modelo.

El requerimiento básico de la modelación hidráulica consiste en reproducir fielmente el comportamiento del sistema del prototipo, una vez que se ha realizado la adecuada identificación de los principales parámetros que influyen en el fenómeno en investigación, para así obtener como resultados patrones de flujo, niveles de agua, presiones, etc., que posteriormente serán útiles para el diseño de la obra o también en las condiciones de operación de la misma.

Similitud dinámica exacta y restringida

La utilización de un modelo hidráulico implica que éste debe ser semejante al prototipo, es decir, que sus movimientos de flujo deben tener comportamientos similares, para lo cual debe satisfacerse ciertas leyes que relacionan magnitudes físicas homólogas definidas entre ambos sistemas; esto se puede obtener al cumplirse la similitud geométrica, cinemática y dinámica.

Similitud geométrica se cumple cuando las magnitudes geométricas que condicionan el fenómeno hidráulico en estudio, tienen la misma relación de escala, es decir:

Para cualquier longitud L

$$L = \frac{L_p}{L_m} = E_l$$

De donde
EL= Escala de longitudes,
LP=Longitud de prototipo, y
Lm=Longitud de modelo

Similitud cinemática se la obtiene cuando, al comparar el prototipo y el modelo, los patrones de flujo homólogos con respecto a un movimiento son iguales en cualquier tiempo. Esto quiere decir que la relación de velocidades es constante y la escala de velocidades también lo es; debe cumplirse la similitud geométrica para que se cumpla la similitud cinemática, por lo tanto se tiene que:

$$V_e = \frac{V_p}{V_m}$$

$$T_e = \frac{T_p}{T_m}$$

$$a_e = \frac{a_p}{a_m}$$

Donde:
V_e= escala de velocidades,
Te= escala de tiempos, y
ae= escala de aceleraciones

Al tomar mediciones de velocidades, tiempos y aceleraciones en cualquier punto del modelo y multiplicarlas por la correspondiente escala se puede obtener valores de velocidades, tiempos y aceleraciones en puntos homólogos del prototipo.

Número de Froude: Su nombre se debe al Ingeniero británico William Froude (1810-1879), quien estableció que el número de Froude (Fr) es un número adimensional que relaciona el efecto de las fuerzas de inercia y la fuerzas de gravedad que actúan sobre un fluido, esto es:

$$Fr = \frac{V}{(g * L)^{1/2}}$$

Siendo este parámetro muy significativo para los flujos que están representados por superficie libre.

Al elevar al cuadrado este parámetro se obtiene que:

$$Fr^2 = \frac{V^2}{g * L} = \frac{\delta}{\delta} x \frac{V^2}{g * L} x \frac{L^2}{L^2} = \frac{\delta * V^2 * L^2}{\delta * g * L^3}$$

$$\delta * V^2 * L^2 \approx \text{Presión dinámica} * \text{Área} \approx \text{Fuerza de inercia}$$

$$\delta * g * L^3 \approx \text{Peso específico} * \text{Área} \approx \text{Fuerza de peso}$$

Entonces el número de Froude es el cociente entre las fuerzas inerciales y las fuerzas gravitacionales.

$$Fr = \frac{\text{Fuerzas Inerciales}}{\text{Fuerzas Gravitacionales}}$$

El modelo en estudio será entonces un modelo hidráulico de fondo fijo con la similitud de Froude.

Entonces es necesario analizar más profundamente los principios y condiciones teóricas de la similitud de Froude para un mejor conocimiento, realización y obtención de los objetivos planteados en este tipo de investigación.

Similitud particular de Froude

Cuando el flujo en modelo y en prototipo estan gobernados por las fuerzas de inercia y gravitacionales entonces será representado por la similitud particular de Froude.

Escala: Es "la relación que existe entre una magnitud del prototipo y su correspondiente en modelo" [1], se la representa con el símbolo de la variable en estudio, a la cual se añade el subíndice e y se la encuentra expresada por:

$$e = \frac{\text{magnitud prototipo}}{\text{magnitud modelo}} = \frac{e_p}{e_m}$$

1 José A. Masa, Modelos hidráulicos, México, publicación Nº. 169, UNAM, 1969.

La escala de fuerzas, partiendo de la ecuación básica, entre el prototipo y modelo será:

$$F = \gamma * \forall$$

$$e_f = \frac{F_p}{F_m} = \frac{\gamma_p * \forall_p}{\gamma_m * \forall_m} = e_T * {e_L}^3 \qquad (1.1)$$

Como la escala de fuerzas debe cumplir con la segunda ley de Newton, entonces:

$$e_f = e_M * e_a$$

$$e_f = e_M * e_L * {e_T}^{-2} \qquad (1.2)$$

Si igualamos las expresiones (1.1) y (1.2)

$$e_T * {e_L}^3 = e_M * e_L * {e_T}^{-2}$$

$$e_T * {e_L}^3 = e_M * e_v * {e_T}^{-1} \qquad (1.3)$$

y como:

$$e_T = \frac{\gamma_p}{\gamma_m} = \frac{\delta_p * g_p}{\delta_m * g_m} = e_\delta * e_g$$

$$e_T = e_\delta * e_g \qquad (1.4)$$

Y

$$e_M = \frac{M_p}{M_m} = \frac{\delta_p * \forall_p}{\delta_m * \forall_m} = e_\delta * {e_L}^3$$

$$e_M = e_\delta * {e_L}^3 \qquad (1.5)$$

Reemplazando la ecuación (1.4) y (1.5) en (1.3) obtendremos:

$$e_\delta * e_g * {e_L}^3 = e_\delta * {e_L}^3 * e_v * {e_T}^{-1}$$

$$e_g * {e_L}^3 = {e_L}^3 * e_v * {e_T}^{-1}$$

$$e_g * {e_L}^3 = {e_L}^2 * {e_v}^2$$

$$e_g * e_L = {e_v}^2$$

$$\frac{{e_v}^2}{e_g * e_L} = 1$$

$$\frac{e_v}{(e_g * e_L)^{1/2}} = 1 \qquad (1.6)$$

Como:

$$e_{Fr} = \frac{Fr_p}{Fr_m} = \frac{(V/(g*L)^{1/2})_p}{(V/(g*L)^{1/2})_m} = \frac{e_v}{(e_g * e_L)^{1/2}} \qquad (1.7)$$

Igualando (1.6) y (1.7) tenemos que:

$$e_{Fr} = 1$$

La escala de la aceleración de la gravedad es 1 porque la gravedad será la misma tanto en el prototipo como en el modelo y entonces tenemos que:

$$\frac{e_v}{(e_g * e_L)^{1/2}} = 1 = e_a$$

$$\frac{e_v}{{e_L}^{1/2}} = 1$$

$$e_v = {e_L}^{1/2} \qquad (1.8)$$

Siendo e_v la escala de velocidades

La escala de caudales viene dada por:

$$e_Q = \frac{Q_p}{Q_m} = \frac{(V*A)_p}{(V*A)_m} = e_v * {e_L}^2 = {e_L}^{1/2} * {e_L}^2$$

$$e_Q = {e_L}^{5/2} \qquad (1.9)$$

y para el tiempo tenemos que la escala es:

$$e_T = \frac{T_p}{T_m} = \frac{(L/V)_p}{(L/V)_m} = \frac{e_L}{e_V} = e_L * {e_L}^{-1/2}$$

$$e_T = {e_L}^{1/2} \qquad (1.10)$$

La escala de fuerzas estará dada por:

$$e_F = \frac{F_p}{F_m} = \frac{\gamma_p * \forall_p}{\gamma_m * \forall_m} = \frac{(\delta * g * \forall)_p}{(\delta * g * \forall)_m} = e_\delta * e_g * {e_L}^3$$

Como se utilizara el mismo líquido en el prototipo y en el modelo entonces

$$e_F = {e_L}^3 \qquad (1.11)$$

la escala de potencias estará dada por:

$$e_N = \frac{N_p}{N_m} = \frac{(F * V)_p}{(F * V)_m} = \frac{(\gamma * \forall * V)_p}{(\gamma * \forall * V)_m}$$

$$e_N = \frac{(\gamma * \forall * Q/A)_p}{(\gamma * \forall * Q/A)_m} = \frac{(\gamma * H * Q)_p}{(\gamma * H * Q)_m}$$

$$e_N = e_L * e_Q$$

$$e_N = e_L * {e_L}^{5/2}$$

$$e_N = {e_L}^{7/2} \qquad (1.12)$$

Escala de trabajo (energía):

$$e_E = \frac{E_p}{E_m} = \frac{(N * T)_p}{(N * T)_m} = e_N * e_T = {e_L}^{7/2} * {e_L}^{1/2}$$

$$e_E = {e_L}^4 \qquad (1.13)$$

Para la escala de rugosidad se supone que el modelo será de fondo fijo, sin distorsión y con rozamiento y entonces se parte de las siguientes expresiones:

$$V = \frac{1}{n} * R^{2/3} * I^{1/2} \qquad \text{(Manning)}$$

$$V = Km * R^{2/3} * I^{1/2} \qquad \text{(Strickler)}$$

De donde tenemos que:

n = coeficiente de rugosidad de Manning
Km = coeficiente de resistencia de Strickler, además se considera los siguientes coeficientes de resistencia al aplicar la formula a toda la sección:

Kw = coeficiente de resistencia debido a la rugosidad de las paredes
Ks = coeficiente de resistencia debido a la rugosidad del fondo
Kr = coeficiente de resistencia proveniente de la resistencia al flujo de las partículas constituyentes del fondo, el mismo que para el caso de turbulencia (el cauce se comporta como rugoso) es igual a:

$$K_r = \frac{C}{d^{1/6}}$$

Donde:
c = coeficiente de Chézy, siendo C=26m1/2/s para de=d90y C=21m1/2/s para de=d50 para material uniforme como no uniforme
d = diámetro característico de las partículas
R = radio hidráulico
I = pendiente o gradiente de energía
Dados los condicionantes impuestos se tiene que:

$$K_m = K_w = K_s = K_r$$

Igualando los condicionamientos de Manning y Strickler se tiene que:

$$V = \frac{1}{n} * R^{2/3} * I^{1/2} = Kr * R^{2/3} * I^{1/2}$$

$$e_V = \frac{V_p}{V_m} = \frac{Kr_p}{Kr_m} * \frac{R_p{}^{2/3}}{R_m{}^{2/3}} * \frac{I_p{}^{1/2}}{I_m{}^{1/2}}$$

El gradiente de energía del prototipo y el modelo deben ser iguales con lo que:

$$\frac{I_p{}^{1/2}}{I_m{}^{1/2}} = 1$$

entonces:

$$e_V = \frac{Kr_p}{Kr_m} * e_L{}^{2/3}$$

y si asumimos d50, tenemos que:

$$Kr_p = \frac{21}{d_{50p}{}^{1/6}}$$

$$Kr_m = \frac{21}{d_{50m}{}^{1/6}}$$

Y

$$e_K = \frac{Kr_p}{Kr_m} = \left(\frac{d_{50p}}{d_{50m}}\right)^{1/6} = \frac{1}{e_L{}^{1/6}}$$

$$K = \frac{1}{n}$$

$$e_K = \frac{1}{e_n}$$

$$e_n = e_L{}^{1/6} \qquad (1.14)$$

si reemplazamos esta última ecuación a continuación se tendrá que:

$$e_V = \frac{n_m}{n_m} * \frac{R_p{}^{2/3}}{R_m{}^{2/3}} * \frac{I_p{}^{1/2}}{I_m{}^{1/2}} = \frac{1}{e_n} * e_L{}^{2/3}$$

$$e_V = \frac{1}{e_L{}^{1/6}} * e_L{}^{2/3}$$

$$e_V = e_L{}^{1/2}$$

Es decir, que, obtenemos la similitud de Froude.

Las magnitudes geométricas, cinemáticas y dinámicas para cuando se aplica la similitud de Froude, se presentan en la Tabla 1

TABLA 1. Magnitudes físicas para el método de Froude

Magnitudes geométricas	
Longitud	Lp=Lm (eL)
Área	Ap=Am $(eL)^2$
Volumen	¥p=¥m $(eL)^3$
Rugosidad	np=nm $(eL)^{1/6}$
Magnitudes cinemáticas	
Tiempo	Tp=Tm $(eL)^{1/2}$
Velocidad	Vp=Vm $(eL)^{1/2}$
Caudal	Qp=Qm $(eL)^{5/2}$
Aceleración	ap=am
Magnitudes dinámicas	
Numero de Reynolds	Rep=Rem $(eL)^{3/2}$
Masa	Mp=Mm $(eL)^3$
Fuerza	Fp=Fm $(eL)^3$
Energía	Ep=Em $(eL)^4$
Potencia	Np=Nm $(eL)^{7/2}$

Fuente: Estudio realizado por Narváez M. y Pérez L.

Además, la densidad y la gravedad en el modelo y en el prototipo serán las mismas por lo que la relación entre éstas será 1.

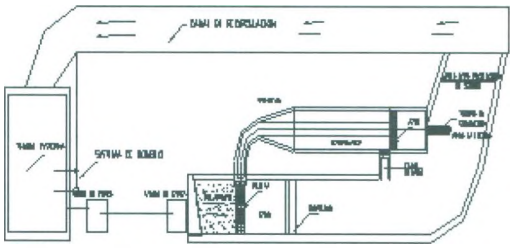
En los modelos hidráulicos que se presentan bajo la condición de similitud de Froude, las fuerzas preponderantes son las de gravedad, pero sin embargo, la viscosidad nunca desaparece, si se trata de conseguir la ley de similitud que estén presentes los dos efectos (viscosidad y gravedad), deben cumplirse que las escalas de tiempo de Froude y de Reynolds sean iguales. Igualando estas escalas se obtiene la siguiente expresión:

$$\frac{\mu_p}{\mu_m} = e_L^{3/2}$$

Si se realiza la investigación con el mismo líquido (agua) en el prototipo y en el modelo la escala de longitud es uno, es decir que el único modelo exactamente igual al prototipo, es el prototipo mismo.

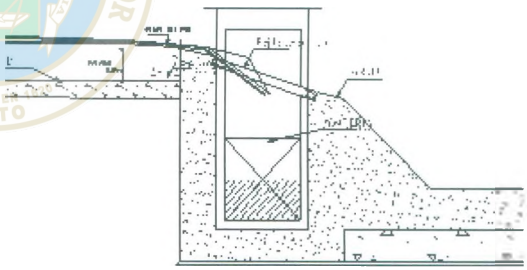
Presentación de resultados

Gráfico 1. Esquema del modelo hidráulico



Fuente: Estudio realizado por Narváez M. y Pérez L

Gráfico 2. Corte del modelo hidráulico



Fuente: Estudio realizado por Narváez M. y Pérez L

A continuación se presentan los resultados obtenidos en la investigación variando el ángulo de inclinación de la rejilla con el objeto de determinar con cuál de las tres variantes (i=10%, i=20%, i=30%), se optimiza la captación del agua, para el sistema de riego Tabacundo.

Primera variante

Inclinación del 10% ($\alpha = 5.71°$):
La primera prueba se realizó con una inclinación de la rejilla con respecto a la horizontal del 10%,

Segunda variante

Inclinación del 20% ($\alpha = 11.31°$):
La segunda prueba se realizó con una inclinación de la rejilla con respecto a la horizontal del 20%.

Tabla 1. Cálculo de eficiencia de la rejilla con una inclinación del 10%

Caudales			Diferencia de caudales	Eficiencia
Caudales	Aguas arriba rejilla (l/s)	Aguas abajo rejilla (l/s)	(l/s)	%
Mínimo	2.81	2.80	0.01	99.65
Diseño 85%	6.88	6.43	0.44	93.53
Medio	12.19	10.15	2.04	83.24
Diseño	46.88	27.90	18.97	59.53
Máximo	54.06	28.27	25.79	52.29

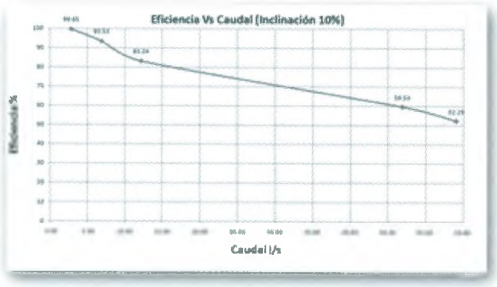
Fuente: Estudio realizado por Narváez M. y Pérez L.

Tabla 2. Cálculo de eficiencia de la rejilla con una inclinación del 20%

Caudales			Diferencia de caudales	Eficiencia
Caudales	Aguas arriba rejilla (l/s)	Aguas abajo rejilla (l/s)	(l/s)	%
Mínimo	2.81	2.81	0.01	99.76
Diseño 85%	6.88	6.48	0.39	94.26
Medio	12.19	10.33	1.86	84.77
Diseño	46.88	37.35	9.53	79.68
Máximo	54.06	41.61	12.45	76.97

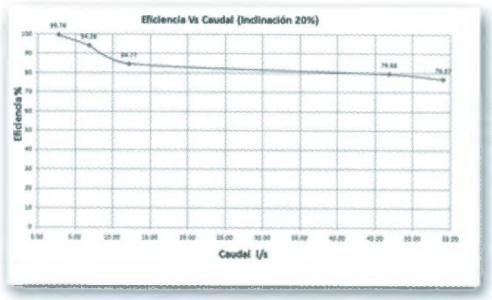
Fuente: Estudio realizado por Narváez M. y Pérez L.

Figura 1. Curva de Eficiencia vs. Caudal



Representación de la eficiencia con el caudal captado con una inclinación de la rejilla del 10 %.

Figura 2. Curva de Eficiencia vs. Caudal



Representación de la eficiencia con el caudal captado con una inclinación de la rejilla del 20 %.

Tercera variante

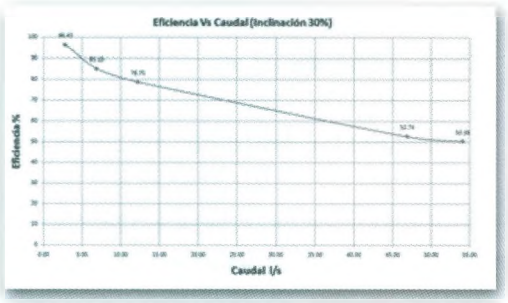
Inclinación del 30% ($\alpha = 16.70°$):
La tercera prueba se realizó con una inclinación de la rejilla con respecto a la horizontal del 30%,

Tabla 3. Cálculo de eficiencia de la rejilla con una inclinación del 30%

Caudales			Diferencia de caudales	Eficiencia
Caudales	Aguas arriba rejilla (l/s)	Aguas abajo rejilla (l/s)	(l/s)	%
Mínimo	2.81	2.71	0.10	96.43
Diseño 85%	6.88	5.85	1.02	85.10
Medio	12.19	9.59	2.60	78.70
Diseño	46.88	24.72	22.16	52.74
Máximo	54.06	27.24	26.83	50.38

Fuente: Estudio realizado por Narváez M. y Pérez L.

Figura 3. Curva de Eficiencia vs. Caudal.



Representación de la eficiencia con el caudal captado con una inclinación de la rejilla del 30 %.

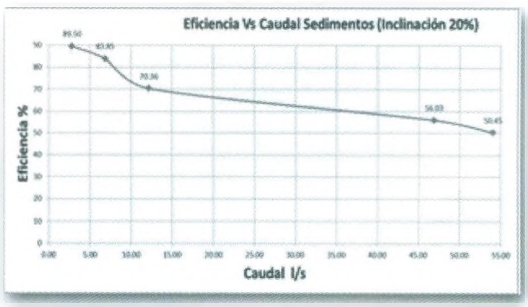
Se realizaron de manera cualitativa corridas en modelo con sedimentos, durante 10 minutos, aproximadamente, los resultados son:

Tabla 4. Cálculo de la Eficiencia de la rejilla con sedimentos con una inclinación del 20%.

Caudales			Diferencia de caudales	Eficiencia
Caudales	Aguas arriba rejilla (l/s)	Aguas abajo rejilla (l/s)	(l/s)	%
Mínimo	2.81	2.52	0.30	89.50
Diseño 85%	6.88	5.76	1.11	83.85
Medio	12.19	8.58	3.61	70.36
Diseño	46.88	26.26	20.61	56.03
Máximo	54.06	27.27	26.79	50.45

Fuente: Estudio realizado por Narváez M. y Pérez L.

Figura 4. Curva de Eficiencia vs. Caudal.



Representación de la eficiencia con el caudal captado con una inclinación de la rejilla del 20 % y con sedimentos.

Análisis de resultados

La investigación tuvo por objeto fundamental encontrar la mayor eficiencia de la rejilla en función del ángulo de inclinación con respecto a la horizontal.

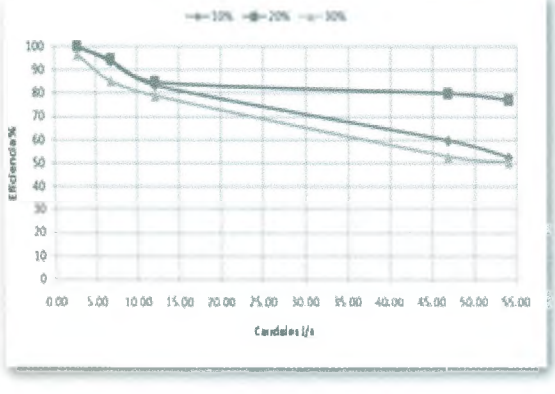
A continuación en la tabla 5 se presenta la comparación de las 3 alternativas

Tabla 5. Comparación de alternativas

CAUDALES Q (l/s)		Eficiencia %		
		10%	20%	30%
Mínimo	2.81	99.65	99.76	96.43
Diseño 85%	6.88	93.53	94.26	85.10
Medio	12.19	83.24	84.77	78.70
Diseño	46.88	59.53	79.68	52.74
Máximo	54.06	52.29	76.97	50.38

Fuente: Estudio realizado por Narváez M. y Pérez L.

Figura 5. Curva de eficiencia de la rejilla 10%, 20%, 30%



De los resultados obtenidos se puede observar que: para caudales pequeños, como es, el caudal mínimo, el ángulo de inclinación de la rejilla no tiene mucha incidencia ya que el agua ingresa en su totalidad a la galería de captación, esto se debe a que la carga de agua sobre la rejilla es pequeña y por lo tanto la velocidad del flujo a la entrada de la rejilla también lo es por lo que el agua ingresa con facilidad a la captación.

Para caudales mayores, como son el de diseño y el máximo, la inclinación de la rejilla incide por lo que se tiene que:

Inclinación del 10%

Para el caudal de diseño Q-diseño = 46.88 l/s se tiene una eficiencia de la rejilla del 59.53%, es decir que se capta Q-captación=27.90 l/s.

Para el caudal máximo Q-máximo = 54.06 l/s se tiene una eficiencia de la rejilla del 52.29%, es decir que ésta capta Q-captación=28.27 l/s.

Inclinación del 20%

Para el caudal de diseño Q-diseño = 46.88 l/s se tiene una eficiencia de la rejilla de 79.63%, es decir que ésta capta Q-captación=37.35 l/s.

Para el caudal máximo Q-máximo = 54.06 l/s se tiene una eficiencia de la re-

jilla de 76.97%, es decir que ésta capta Q-captación=41.61 l/s.

Inclinación del 30%

Para el caudal de diseño Q-diseño = 46.88 l/s se tiene una eficiencia de la rejilla de 52.74% es decir que esta capta Q-captación=24.72 l/s.

Para el caudal máximo Q-máximo = 54.06 l/s se tiene una eficiencia de la rejilla de 50.38%, es decir que ésta capta Q-captación=27.24 l/s.

La reducción de la eficiencia de la rejilla se notó en esta investigación, principalmente para grandes caudales, puesto que la velocidad del flujo aumenta, en consecuencia de esto, el agua vierte rápidamente sobre la rejilla; entonces si aumentamos el largo de la rejilla, se aumentará su eficiencia.

Se observa también que hubo un decremento significativo en la eficiencia de la rejilla entre la primera y tercera variante, por la inclinación de ésta: a mayor inclinación, menor eficiencia.

A mayor caudal y poca inclinación, el agua ingresa, en menor cantidad a la captación, debido a que por su propia energía tiende a seguir su curso por encima de la rejilla.

A mayor caudal y gran inclinación, el flujo experimenta un incremento de velocidad por lo que vierte sobre la rejilla.

Con la inclinación del 20% la rejilla tiene una buena eficiencia, por lo que ésta sería la óptima inclinación de la rejilla de una toma de fondo.

Cuando añadimos sedimentos, la eficiencia baja notablemente, lo que obliga a hacer una limpieza permanente de la rejilla.

Conclusiones, recomendaciones, y trabajo futuro

Se obtuvo la mayor eficiencia de la rejilla para el caudal de diseño con la inclinación del 20%.

En el dimensionamiento de la rejilla, a mayor inclinación se necesita un mayor ancho de rejilla ya que se produce un decremento en el coeficiente de contracción y en este caso para una inclinación del 30%, el ancho de rejilla necesaria para captar el caudal de diseño Q=1.5m3/s sería B = 4.75m. Se debería también analizar el largo de la rejilla.

Por el contrario, si la inclinación de la rejilla es pequeña, también disminuye la longitud de desarrollo de la misma; para el caso de una inclinación del 10%, la longitud de rejilla necesaria para captar

el caudal de diseño Q=1.5m3/s, sería B = 2.84m.

Comparando el diseño teórico con los valores experimentales obtenidos en el modelo, se puede expresar que la mejor alternativa es la inclinación del 20%, por tener mejor eficiencia para caudales pequeños o grandes e incluso para el de crecida que en este caso interesa al proyecto, puesto que lo que se busca es captar el mayor caudal del río Arturo hacia la laguna San Marcos.

Recomendamos hacer un monitoreo permanente del funcionamiento de la toma por el tema de la obstrucción de la rejilla por los sedimentos, hojas, palos y basura que el río arrastra.

A futuro se debería investigar en este modelo construido, el fenómeno del transporte de sedimentos, el tipo de perfil del barrote de la rejilla, la longitud de la rejilla (distancia en sentido de la dirección del flujo), estudiar la cámara de sedimentos y su evacuación, la galería de captación y el canal de ingreso al desarenador.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1620
QUITO

Bibliografía

KROCHIN S. (2010). *Diseño Hidráulico.* Tercera Edición. Universidad Técnica Particular de Loja.

VERGARA M. (1993) *Técnicas de modelación en Hidráulica.* México D.F., Alfaomega s.a.

CORCHO R. y DUQUE S. (2009). *Acueductos teoría y diseño.* Segunda reimpresión. Universidad de Medellín.

SOTELO G. (1997). *Hidráulica General.* Vol I, México, Limusa.

DOMÍNGUEZ F. (1999). Editorial Universitaria S.A. Sexta edición. Santiago de Chile.

ROCHA F. (1978) *Hidráulica de Tuberías y Canales.* 1era edición. Universidad de ingeniería. Perú. (1998)

HANSEN V. *Diseño de Bocatomas,* Universidad Nacional de Ingeniería, Departamento académico de Hidráulica e Hidrología, Perú.

VEN TE CHOW, (1982) *Hidráulica de Canales Abiertos*, Editorial Diana, 1era edición, México Junio.

HIDALGO M. *Introducción a la teoría de modelos hidráulicos y aplicaciones básicas,* Escuela Politécnica Nacional, Departamento de Hidráulica.

LENCASTRE A., (2001). *Manual de hidráulica General,* Universidad Pública de Navarra, Pamplona, España.

BOLINAGA J.J., (1999). *Proyectos de Ingeniería Hidráulica,* ed. Fundación polar venezuela.

NOVAK P., Moffat A.I.B.,Nalluric, (2001). *Estructuras Hidráulicas,* ed. Mc Graw-Hill

HENDERSON F.M., (2001). *Open Channel Flow, Mac Hillan,* Co., Prentice Hall, New york.

Bureau of Reclamation, (2007). *Diseño de Presas Pequeñas.*

Internet

http://ingenieriacivilfsa.blogspot.com/2010/07/saltos-de-agua-y-presas-de-embalses.html

http://ingenieriacivilfsa.blogspot.com/2010/07/saltos-de-agua-y-presas-de-embalses.html

ww.wordreference.com

http://www.monografias.com

http://escuelas.fi.uba.ar

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
OMNIUM POTENTIOR EST SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

Investigación neuropsicológica. Efectos neuropsicologicos en pacientes diagnosticados con cisticercosis cerebral

Pablo Picerno Torres

Ana León

Universidad Central del Ecuador

Introducción:

El desarrollo tecnológico, nos permite ahora conocer mucho más del funcionamiento cerebral que lo que ha ocurrido en los pasados cien años. La utilización de equipos cada vez más sofisticados y precisos, como el PEER, el TAC, Escaner Cerebral, Resonancia Magnética, nos proporcionan imágenes reveladoras y nos aclaran cómo realmente funciona el cerebro, los lóbulos, así como los centros nerviosos corticales y subcorticales. Las neurociencias y la neuropsicología han alcanzado conocimientos que explican las alteraciones físicas y psicológicas derivadas del funcionamiento particular de zonas de la corteza o subcorteza, también han desarrollado procedimientos de intervención que facilitan la modificación de las alteraciones.

La paradoja es evidente si ponemos nuestra atención en nuestro país, reiterativamente retrasado en el conocimiento, en las tecnologías, en la investigación, en donde por esas mismas condiciones se hace necesario intensificar los esfuerzos en el campo de la investigación, situación tal que motivo a que se diseñe y se ejecute una investigación que busca relacionar la presencia de cisticercosis cerebral y los impactos en las expresiones neuropsicológicas de individuos infectados.

Ésta es una realidad que de alguna manera similar se repite en muchos otros países en vías de desarrollo, con una infraestructura sanitaria deficiente, dondé todavía se tiene que luchar contra enfermedades zoonóticas como la teniasis–cisticercosis.

La cisticercosis humana o estado larvario de la tenia *solium*, es la enfermedad parasitaria que afecta con más frecuencia al Sistema Nervioso Central (SNC), está identificada como la enfermedad del subdesarrollo, debido a la falta de condiciones mínimas de salubridad, de infraestructura sanitaria, de falta de políticas que se relacionen directamente con el saneamiento ambiental. En Latinoamérica, según el reporte de varios autores, la frecuencia de la Neurocisticercosis (NCC) es muy elevada, llegando a afectar hasta al 3.6% de la población.

Esto demuestra que la cisticercosis y la NCC constituyen graves problemas de salud pública, por lo que es importante seguir realizando investigaciones profundas para conocer mejor esta parasitosis y sus repercusiones especialmente en el ámbito que nos corres-

ponde como es el de la psicología, la neuropsicología y la salud mental, a fin de poder definir acciones preventivas y de intervenciones psicoterapéuticas más adecuadas que aseguren resultados positivos.

Afortunadamente en nuestro medio se han realizado algunos proyectos de investigación sobre el comportamiento del parásito, su evolución, el posible tratamiento médico quirúrgico; lo que nos permite disponer de abundante bibliografía sobre esta zoonosis. El presente trabajo tiene el objeto de aportar conocimientos desde el enfoque neuropsicológico, para la mejor comprensión de esta problemática y fundamentalmente para proponer posibles formas de intervención que podrían ser empleadas en beneficio de la población afectada, que en muchas ocasiones llega a presentar alteraciones incapacitantes que alteran todo su estilo y calidad de vida, por la pérdida notoria o afectación de intensidad variable de sus funciones mentales superiores.

Los objetivos que orientaron la investigación sobre "Efectos neuropsicológicos en pacientes diagnosticados con cistecercosis cerebral" fueron los siguientes:

1. Determinar cuáles son los efectos neuropsicológicos resultado de la presencia de NCC.
2. Determinar qué tipo de relación existe entre la localización del cisticerco y las manifestaciones neuropsicológicas.

El procedimiento metodológico acordado por el equipo de investigación, consistió en:

Valorar pacientes diagnosticados por primera vez con NCC, con exámenes de neuroimagen que confirmen el diagnóstico.

Pacientes positivos pertenecientes a los dos géneros, mayores de edad, con un mínimo de 8 años de escolaridad.

Se seleccionaron los hospitales Carlos Andrade Marín y Eugenio Espejo de la ciudad de Quito, como los lugares para identificar los pacientes motivo de esta investigación.

Los pacientes fueron valorados en tres sesiones con la batería de exploración neuropsicológica PIEN Test BARCELONA.

Se realizarón entrevistas a familiares cercanos, a fin de obtener datos de importancia respecto a su desenvolvimiento cotidiano o cambios que se han presentado en la conducta del paciente.

Finalmente se aplicó el test de laberintos para complementar la valoración de funciones espaciales y abstractas.

Para asegurar la validez de los resultados de la aplicación del PIEN Test Barcelona, fue necesario modificar algunas preguntas, especialmente las referidas al subtest "Información", que en su estructura original hace referencia a monumentos y textos conocidos en Europa, pero no muy identificado por las personas de nuestro país y en especial, por la población afectada con NCC que en su mayoría provienen de lugares apartados de los grandes centros poblacionales urbanos. También se modificó "Orientación topográfica" y "Abstracción verbal" (refranes), adaptándolos a nuestro medio y cultura, sin afectar la estructura básica del instrumento señalado.

El PIEN Test Barcelona, además de permitir una exploración de todas las funciones cognitivas, permite también un análisis del rendimiento cualitativo, al hacer una diferenciación en los tiempos de reacción y tener un puntaje directo (logra o no el objetivo) y un puntaje con tiempo (logra el objetivo pero tarda mucho); lo que permite un análisis más profundo del tipo de afectación neuropsicológica.

El tamaño de la muestra investigada fue de 60 pacientes que cumplían con los criterios de inclusión antes señalados.

Algunos de los resultados más relevantes, luego de realizada la evaluación de los investigados, fueron los que a continuación se señalan:

Comparando los puntajes totales obtenidos por medio del Test Barcelona, tanto generales como directos y con tiempo, con los puntajes obtenidos por los pacientes investigado se pudo determinar que existe una diferencia que podría atribuirse a la presencia de deterior leve y leve a moderado de las funciones exploradas.

Analizando las diferentes funciones se evidencia que existen varios patrones de rendimiento del grupo evaluado, en general los puntajes que toman en cuenta el tiempo de reacción son considerablemente más bajos que los puntajes que califican el rendimiento directo, lo que implica la presencia de bradipsiquia en diferentes niveles, en la mayoría de funciones evaluadas.

También cuando se comparan rendimientos con la mano derecha e izquierda, en la mayoría de pruebas se advierte que el rendimiento izquierdo es mejor que el derecho y a la vez estos dos, tienen un mejor nivel que el rendimiento bilateral.

Existen funciones que no evidencian alteración, estas son: prosodia, orientación auto y alopsíquica, repetición de

error semántico, denominación visuo–verbal y vero-verbal, lectura, verbalización y comprensión lectora, escritura al dictado, praxis ideatoria, atención visuográfica, denominación táctil y gnosis auditiva.

Se detectaron funciones que presentan deterioro leve: contenido informativo del lenguaje, control mental (atención, concentración, memoria), repetición y comprensión verbal, escritura mecánica y espontánea (paragrafías), praxis orofonatoria, ideomotriz, cinestésica bilateral y melocinética; gnosis visual, cromática, grafestesia, morfognosia, reconocimiento digital y orientación derecha–izquierda; aprendizaje de palabras, memoria visual inmediata y cálculo mental.

Otro grupo de funciones evidenció alteraciones que se catalogan de leve a moderadas: dígitos (capacidad de atención, concentración y memoria de trabajo), fluencia fonética, prosopognosia, memoria visual diferida, cálculo escrito y abstracción verbal y espacial.

Un nivel moderado de afectación presentaron las siguientes funciones: fluencia semántica, praxis melocinética bilateral y constructiva; problemas aritméticos y memoria semántica.

Finalmente deterioro grave lo presentan las funciones de orientación topográfica, memoria verbal inmediata y diferida y atención visuográfica.

Dentro de la clasificación de ubicación cortical y tomando en cuenta la ubicación "diseminado", se puede ver que la mayoría de pacientes tiene cisticercos ubicados en diferentes partes del parénquima cerebral (ubicación mixta: frontal, parietal, temporal y occipital y áreas de asociación); seguidos de quienes tienen ubicación frontal del cisticerco, de preferencia izquierdo; esto puede tener relación con la mayor perfusión cerebral que existe hacia este lóbulo y el trabajo que realiza. Cabe anotar que existe también un predominio de afectación en el hemisferio izquierdo, que es el que mayor actividad realiza principalmente en las personas diestras.

Se puede determinar que el 67% de los pacientes que tienen cisticercos de ubicación cortical presentan un grado leve de bradipsiquia, un nivel moderado de deterioro en razonamiento aritmético y funciones ejecutivas y el 56% tienen una falla leve de producción oral.

Las personas que tienen ubicación subcortical del cisticerco, presentan una leve disminución en el rendimiento relacionado con concentración de la atención, praxis melocinética, cinestésica y abstracción verbal. En fluencia semántica el deterior es moderado. Existe bradipsiquia en niveles moderado y grave. Se puede determinar que las funciones afectadas mayoritariamente son completamente diferentes que las encon-

tradas en las personas con cisticerco a nivel cortical.

Los pacientes que tienen cisticercos de ubicación meníngea presentan una gran variedad de funciones afectadas, distribuidas en los diferentes niveles. Así, el 100% de pacientes presenta una alteración leve en morfognosia y en capacidad de evocación, y una grave alteración en praxis melocinética. El 67% tiene un leve deterioro en praxis cinestésica, fluencia semántica, atención visuográfica, praxis constructiva y memoria visual inmediata. Además un deterioro moderado en prosopognosia, memoria de trabajo y cálculo escrito. Y un grave deterioro en las funciones ejecutivas.

Dentro del grupo de pacientes que tienen cisticercos diseminados en el cerebro, el 67% presenta un deterioro leve en concentración de la atención, atención verbal, visuográfica y praxis constructiva; evidencia una moderada presencia de bradipsiquia y un moderado deterioro en funciones ejecutivas. Por otro lado, el 50% de este grupo presenta un leve déficit en lectura mecánica y comprensiva, producción oral, praxis cinestésica, evocación y abstracción verbal; un moderado deterioro en memoria verbal diferida, praxis melocinética, cálculo escrito y razonamiento aritmético. Finalmente el 50% de este grupo presenta un deterioro grave en orientación topográfica.

Conclusiones:

Cada uno de los ítems propuestos por el PIEN Test Barcelona no evalúa exclusivamente una función específica, puesto que el adecuado rendimiento en una tarea exige la participación de diferentes funciones neuropsicológicas; lo que se analiza es el grado de participación de tal o cual función de acuerdo a la tarea propuesta, de tal manera que para poder interpretar adecuadamente los puntajes obtenidos por el paciente, es necesario un trabajo clínico permanente y activo que permita por medio de la observación del desenvolvimiento del sujeto evaluado, determinar qué función está alterada y qué en nivel; además de cómo afecta esto en su desenvolvimiento social, familiar y laboral.

La población investigada en su mayoría proviene de sectores marginales o zonas rurales, en donde la infraestructura sanitaria es muy deficiente, muy pocos pacientes son nacidos y residentes de zonas urbanas; de esta manera se confirma una vez más que esta enfermedad es propia de la pobreza y de la falta de medidas sanitarias y educacionales adecuadas y oportunas.

El PIEN Test Barcelona, a pesar de su extensión, constituye un instrumento muy importante para la detección adecuada de afectaciones neuropsicológicas producto de la presencia de

cisticercos a nivel cerebral o por injurias neurológicas en general, pues permite al investigador hacer un registro cuantitativo y cualitativo del rendimiento del paciente, además provee de perfiles que orientan la interpretación de los resultados y constituye, además, una guía para las posteriores decisiones terapéuticas respecto al paciente.

Independientemente de la ubicación del cisticerco, los pacientes evidencian alteración de la función ejecutiva, modificando solamente el nivel de afectación; este dato tendría especial significado debido a que la teoría sostiene que la mayoría de la actividad cerebral está controlada o monitoreada de una u otra manera por el lóbulo frontal, todos los circuitos y redes neuronales terminan en el frontal, por lo que sus manifestaciones de déficit se evidencian en todos los pacientes, esta afectación se verá manifestada con dificultad para poder cumplir responsablemente con sus obligaciones sea dentro del trabajo e incluso en el hogar; los pacientes que tienen afectación prefrontal tienen mucha dificultad para planificar actividades a mediano y largo plazo, como por ejemplo el pago de servicios, el uso de su ingreso mensual, las compras para la comida del mes, etc.; también puede verse afectada la capacidad de control de su propia conducta y se tornan más impulsivos, actúan antes de pensar en las consecuencias de sus actos, además les cuesta valorar adecuadamente sus errores, se vuelven indulgentes consigo mismo y no reconocen un error lo que les dificulta corregir su conducta para no repetirlo; su pensamiento se vuelve muy concreto y no pueden entender frases en doble sentido o en sentido figurado; les resulta muy difícil concentrarse por mucho tiempo en una actividad específica y a consecuencia de ésto existen muchos trabajos que quedan a medias y no los logran finalizar. Es decir que todos estos déficits se traducen en la vida diaria con imposibilidad para poder desenvolverse independientemente, necesitando siempre de una persona que realice las funciones que el paciente no puede ejecutar.

Los pacientes con cisticercos de ubicación meníngea y diseminada presentan una mayor variedad de manifestaciones neuropsicológicas; probablemente debido a la movilización de las células que intervienen en el proceso degenerativo del cisticerco por medio del líquido cefalorraquídeo (en el caso de la ubicación meningea). Y obviamente en el caso de la ubicación diseminada por existir mayor cantidad de cisticercos alterando la estructura anatómica y el funcionamiento cerebral.

En orientación topográfica existe un deterioro notable en la mayoría de pacientes; pero las características de este deterioro son diversas; en primer lugar

un porcentaje minoritario de pacientes desconoce completamente el mapa del Ecuador, otros a pesar de reconocerlo ubican las ciudades principales en lugares erróneos, otros evidencian impulsividad en sus respuestas y otros manifiestan un claro deterioro espacial o visuo-espacial.

El nivel instructivo tiene muy poca relación, pues existen personas que a pesar de tener instrucción superior fallan totalmente, en otros casos pacientes que están cursando la educación secundaria, que se esperaría tengan ese conocimiento más fresco, también fallan notablemente en este parámetro.

De cualquier manera, una desorientación topográfica constituye siempre un grave problema para la persona que la padece pues esta desorientación no se limita únicamente a un mapa, sino que por el contrario se presenta en todas las actividades de la vida diaria, llegando al punto que la persona no recuerda cómo llegar a su casa o cómo conducirse en su propia ciudad.

En la vida diaria, un paciente con dificultades en la orientación espacial en general y la topográfica en específico puede llegar a perderse en su mismo barrio o incluso en su misma casa; es decir, que a pesar de ser lugares conocidos y transitados por la persona durante muchos años, a causa de la lesión cerebral pueden volverse lugares completamente extraños y la persona, a pesar de reconocer que está en un lugar familiar (su casa), no sabe cómo dirigirse dentro de ella y llegar hasta otra habitación específica. Esta dificultad espacial también se manifiesta en diferente grado, de acuerdo a la magnitud de la lesión, pero es sumamente limitante para las personas que la padecen, pues no pueden salir solas a la calle o mucho menos conducir un automóvil, ya que muy fácilmente se confundirán en las calles y les resultará imposible llegar a su destino. Esta situación hace que la persona que la padece pierda independencia y necesite obligatoriamente el cuidado y compañía de otra persona para poder desenvolverse.

La bradipsiquia o lentificación en la reacción frente a un estímulo se evidencia constantemente en el desenvolvimiento de los pacientes, en diferentes niveles de importancia (leve, moderada o grave), este dato es relevante pues constituye una de las principales dificultades que experimentan los pacientes en su desempeño laboral, familiar y social; llegando a ser incluso un dato importante sumado a la afectación de funciones ejecutivas para determinar la jubilación por invalidez del paciente, debido a que ya no constituye un ente productivo sino que más bien detiene el progreso de la empresa o del lugar de trabajo en general. La bradipsiquia

se traduce como una lentificación patológica en las reacciones que tiene la persona frente a un estímulo; en general nuestro sistema nervioso está preparado de tal manera que nos permite reaccionar oportuna y rápidamente frente a un estímulo del ambiente; en las personas que tienen bradipsiquia, su sistema nervioso recibe la información del estímulo, pero el procesamiento que hace su cerebro es muy lento, de tal manera que la respuesta que da esa persona está fuera de tiempo y no es adecuada. La principal dificultad a consecuencia de la bradipsiquia es que las acciones de la persona que la padece no son oportunas y, por tanto, situaciones que surgen a nivel laboral que podrían haber sido solucionadas inmediatamente se convierten en grandes problemas por la falta de reacción rápida de la persona afectada.

Finalmente más allá de los resultados y conclusiones de esta investigación que ahora se exponen, el claro propósito es provocar la reflexión, las observaciones y críticas, necesarias en toda actividad humana como es la investigación, a fin de acercarnos con profundidad y rigor científico a entender y resolver los graves problemas que enfrenta la Neuropsicología, la sociedad y la salud integral.

El equipo que participó en este esfuerzo fue:

Dr. Pablo Picerno Torres, Director

Dra. Ana León, Investigadora

Dr. José Antonio Calderón, Investigador

Dra. Mariana Armas López, Investigadora

Bibliografía

ALARCÓN, T. (1978). "Cisticercosis cerebral en el Ecuador. Revisión de 32 casos estudiados". *Rev. Ecuatoriana de Ciencias Neurológicas.*

BELLOCH, Amparo (1995) *Manual de Psicopatología*, Ed. Mc Graw Hill, Madrid – España.

BENEDET, María Jesús (1990) *Evaluación Neuropsicológica,* Ed. Desclée de Brouwer, Madrid–España.

CARPIO, Arturo (1985) *Cisticercosis cerebral: enfermedad del subdesarrollo*, Ed. Universidad de Cuenca, Facultad de Ciencias Médicas, Cuenca–Ecuador.

GIL, R. (2004). *Manual de Neuropsicología*, Ed. Masson, Barcelona–España.

JUNQUÉ y Barroso (1994). *Neuropsicología.* Ed. Síntesis, España.

MANCHENO y BALAREZO (1998).*Compendio de Neuropsicología*, Ed. Universitaria, Quito-Ecuador.

MUÑOZ y TIRAPU (2001). *Rehabilitación Neuropsicológica,* Ed. Síntesis, España.

SARTI, E. (1998). *La teniasis y cisticercosis por T. solium.* UCE, Quito – Ecuador.

WINEGARDNER, Jill (1997). *Neuropsicología Clínica*, Ed. Universitas S.A., Madrid–España.

YOUNG, Paul (2003). *Neuroanatomía Clínica Funcional*, Ed. Masson, España.

Otros estudios

BARRIONUEVO, Carlos (2002) *Epilepsia y Neurocisticercosis*, Conferencia - Quito.

BENÍTEZ, O. (2000), *El sistema tradicional de producción porcina FAO.* Proyecto piloto para el estudio del complejo Teniasisi–Cisticercosis en los Andes del Ecuador, Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnica, UCE, Quito–Ecuador.

DEL BRUTTO, Oscar (2000). "Neurocisticercosis", Servicio de Neurología, Hospital "Luis Vernaza", Guayaquil–Ecuador.

PROAÑO y CHAVEZ (1998). "Incidencia de la Teniasis (T. solium)–Cisticersosis (C.Cellulosae) a través del procesamiento de datos obtenidos en la empresa MRI y en cuatro comunidades donse se faena, cría y comercializa porcinos"; UCE, Quito–Ecuador.

RON, Román (1996). "Estudio de la cisticercosis porcina en la empresa Municipal de Rastro de Ibarra (EMRI) por tres métodos de diagnóstico", UCE, Quito–Ecuador.



UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
OMNIUM POTENTIOR EST SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

Colaboradores

Iván Oñate

Director de ANALES, Universidad Central del Ecuador. Profesor de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, Universidad Central del Ecuador. Licenciado en Sociología y Ciencias Politicas, Universidad Central del Ecuador. Doctor en Ciencias de la Información (Semiótica), Universidad Autónoma de Barcelona (España). Profesor invitado por: Westminster University, Kings College of London y University of London, Texas A&M University, Florida State University, Universidad de Lieja (Bélgica), Universidad de Lille 3 (Francia), Universidad de Lovaina (Bélgica), Universidad de Austin Texas, Universidad Autónoma de México, Universidad Autónoma de Guanajuato, Universidad Autónoma de Nuevo León (México), Universidad Autónoma de San Luis Potosí (México), Universidad Nacional de Colombia, Universidad Libre de Colombia. Su obra ha sido traducida al alemán, francés, inglés, portugués, griego, polaco e italiano.

Alejandro Aguirre Salas

Licenciado en Comunicación Social, mención en Investigación, Facultad de Comunicación Social, Universidad Central del Ecuador. Profesor de la Facultad de Comunicación Social, Universidad Central del Ecuador. Realizador cinematográfico, Escuela Nacional de Experimentación y Realización Cinematográfica del Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales, paralelamente a estudios de teatro. Magíster en Estudios de la Cultura, mención Literatura Hispanoamericana por la Universidad Andina Simón Bolívar –donde actualmente imparte un curso–.

Leonardo Wild

Representante mundial de la Educación No Directiva. Entre sus libros más importantes están: *Oro en la selva* (novela, 1996); *Unemotion* (novela), escogida por Deutschlandradio y la revista *Focus* como una de las mejores novelas de marzo de 1997 (*Unemotion* fue publicada como *Yo Artificial*, o *El futuro de las emociones*, en octubre 2012);

Die Insel die es nie gab (novela, 1997, junto con Frederik Hetmann); *Orquídea negra o el factor vida* (novela, 1999); *EXTREM!* (novela, 2001), *El caso de los muertos de risa* (novela, 2001), *Cotopaxi, alerta roja* (novela, 2006). Libros de ensayos: *Ecología al rojo vivo* (1997), recibió Mención de Honor del Premio «Isabel Tobar Guarderas»; *El dinero o la vida, una guía práctica para la alquimia monetaria* (Ecuador, Mayor Books, 2011); *Indianermärchen aus Südamerika—Antología de cuentos indígenas de América del Sur,* junto con Frederik Hetmann (Fischertaschenbuch Verlag, Alemania, 1996). Director y guionista de los documentales CEPAS, Pesta, y Yasuní, dos segundos de vida, este último ganador del Premio Mérito a la Conciencia, Los Angeles 2011.

Julio Echeverría

Doctor en Sociología por la Libera Universitá degli Studi di Trento, Italia. Profesor principal en las carreras de Sociología y Ciencias Políticas en la Facultad de Jurisprudencia de la Universidad Central del Ecuador. Autor de numerosos ensayos y artículos en revistas especializadas. Entre sus publicaciones resaltan *La Democracia bloqueada* (Quito, Letras, 1997) y *El desafío constitucional* (Quito, Abya Yala, 2006). De próxima aparición *Ensayo sobre la política moderna,* del cual este trabajo hace parte.

Andrea Cumba

Química Farmacéutica, mejor egresada de la Facultad de Ciencias Químicas, Universidad Central del Ecuador. Magíster en Química Analítica, Instituto de Postgrado, Facultad de Ciencias Químicas, Universidad Central del Ecuador. Docente de la Universidad de Las Américas; como analista técnica y encargada del sistema de gestión de calidad del Laboratorio de Ensayos "Centro de Soluciones Analíticas Centrocesal". Perito externo en el Instituto Ecuatoriano de Propiedad Intelectual (IEPI). Ha colaborado en la Universidad Central del Ecuador como docente de la Facultad de Ciencias Químicas por 5 años aproximadamente. Realizó una publicación en la revista *Química Central*, Vol. 2 No. 1 Noviembre 2011 ISSN: 1390-5562; revista.fcq uce.edu.ec

Elena Pasionaria Rodríguez

Dottoressa Magistrale in Storia dell'Arte.
Profesora de la Facultad de Artes de la Universidad Central del Ecuador.

Holger Jara

Profesor de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, Universidad Central del Ecuador.

Marco Antonio Salguero

Profesor de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, Universidad Central del Ecuador. Doctor en Investigación Educativa, Universidad Central del Ecuador. Escritor de más diez libros sobre: Pedagogía general, Modelos de planificación curricular, Investigación educativa, Formas verbales, Educación popular, Perspectivas pedagógicas, entre otros.

Holger Paúl Córdova Vinueza

Profesor de la Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Central del Ecuador. Autor de libros y artículos en temas de innovación democrática, derechos de participación, democracia, cambio constitucional y poder popular. Ha colaborado profesionalmente en entidades públicas y privadas sobre la gestión de experiencias y procesos participativos.

Oswaldo Báez Tobar

Profesor de la Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Central del Ecuador.

Víctor Manuel Contreras Toledo (Víctor Toledo)

Profesor investigador tiempo completo de la Maestría en Literatura Mexicana de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y del Doctorado en Literatura Iberoamericana de la misma institución. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Medalla Presidencial de Chile, Pablo Neruda 2004. Becario en distintas ocasiones del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, en poesía y traducción (del ruso). Premio Nacional de Poesía Joven, 1983. Ha publicado más de 20 libros de ensayo, traducción y poesía, entre otros: Ensayo: *Poética de la Sincronicidad, la lengua de Adán y Eva. La poesía y las hadas, catábasis poética del reino vegetal. El retorno órfico*, ensayos sobre la estructura rítmica-musical. Traducción: *La mariposa en la estrella* (recuento de poetas rusos). Poesía: *La zorra azul*, *Del mínimo infinito*, *Abla o nadA*.

Christian Chasi

Estudiante de la Maestría en Letras de la Universidad Andina Simón Bolívar–Sede Ecuador

---

Petronio Cáceres

Subdecano de la Facultad de Artes, Universidad Central del Ecuador

---

Édgar Arturo Salas Jaramillo

Profesor de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, Universidad Central del Ecuador. PhD en Docencia y Gestión Universitaria. Distinción *Cum Laude*, Universidad del País Vasco. Magíster en Educación Matemática, Universidad Nacional

del Chimborazo. Magíster en Educación Superior, Universidad Central del Ecuador. Doctor en Ciencias de la Educación con Especialidad en Matemáticas, Universidad Central del Ecuador. Publicaciones: *La física de los electrones* (2000), para el Seminario Nacional de Profesores de Física. Colegio e ISPED "Juan Montalvo"; *Estilos de aprendizaje y rendimiento en matemáticas* (2009), aporte a la revista Cátedra. Publicación de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación. Escuela de Ciencias Exactas.

Fernando Checa Montúfar

Licenciado en Comunicación Social (1990), especialización en Investigación y Planificación de la Comunicación, Universidad Central del Ecuador. Magíster en Estudios Latinoamericanos, mención Estudios de la Cultura (2001), Universidad Andina Simón Bolívar (UASB), sede Ecuador. Master of Arts y PhD (c) in Romance Language and Spanish Literature, Department of Romance Languages and Literatures (2003), University of Michigan, Ann Arbor, MI, USA. Ha sido docente en cursos de posgrado en las universidades Andina (UASB), Politécnica Salesiana (UPS) y Tecnológica Equinoccial (UTE); y en cursos de pregrado en la Central, PUCE, SEK, UIDE, USFQ, UDLA y en la Universidad de Michigan, Estados Unidos (2001–2003). Actualmente es Director General de la Ciespal y profesor de la Universidad Andina Simón Bolívar.

Agustín García Banderas

Profesor de la Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Central del Ecuador

---

Antonio Gaybor Secaira

Profesor de la Facultad de Ciencias Agrícolas, Universidad Central del Ecuador. Secretario Ejecutivo CAMAREN. Coordinador Nacional del Foro de Recursos Hídricos

Edmundo Estévez M.

Profesor de la Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Central del Ecuador. Director General Académico, Universidad Central del Ecuador

---

Antonela Fustillos

Profesora de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central del Ecuador. Becada por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional (ASDI) para participar en el Programa de Mejoramiento Socio Habitacional (PROMESHA), programa de capacitación en el campo del hábitat popular en América Latina organizado por la Universidad de Lund, Suecia, y la Universidad Mayor de San Simón en Cochabamba, Bolivia, donde obtuvo un Diplomado en Arquitectura y Desarrollo. Desde 2005, Máster en Conservación del Patrimonio Cultural, con énfasis en el Patrimonio Iberoamericano, por la Universidad Internacional de Andalucía–España. Miembro del International Conseil of Monuments and Sites (ICOMOS), entidad consultora del Comité de Patrimonio Mundial de la UNESCO.

Magdalena Mayorga

Magíster en Planificación Urbana y Regional, Universidad Central del Ecuador, Escuela de Postgrado, Facultad de Arquitectura. Diplomado en Género y Desarrollo con Especialización en Etnicidad y Planificación, Universidad de Chile, Escuela de Postgrado, Chile. Licenciada en Psicología Educativa, Universidad Central del Ecuador. Docencia universitaria en pregrado, desde 1978 hasta 2010, Escuela de Ciencias Psicológicas, Facultad de Ciencias Psicológicas, Periodismo. En postgrado, en varias universidades del país. Oficial de Género y Desarrollo, Embajada Real de los Países Bajos, desde 1996 al 2005. Directora del Centro de Investigación y Facilitación del Desarrollo (CIMUF) desde 2006 al 2011. Varios libros escritos, entre ellos tres galardonados con el Premio Universidad Central del Ecuador. Profesora de postgrado invitada, Facultad de Ciencias Agrícolas, Universidad Central del Ecuador.

Miguel Camacho

Profesor de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia, Universidad Central del Ecuador. Doctor en Docencia y Gestión Universitaria. Universidad del País Vasco, España–Universidad Central del Ecuador. Maestría en Planificación, Escuela de Posgrado en Planificación, Universidad Central del Ecuador. Diplomado en Microbiología del Suelo, Departamento de Microbiología, Universidad de Concepción, Chile.

Abraham Quezada Vergara

Tercer Secretario de la Embajada de Chile en Ecuador.

Pablo Picerno Torres

Decano de la Facultad de Ciencias Psicológicas, Universidad Central del Ecuador.

Ana León

Profesora de la Facultad de Ciencias Psicológicas, Universidad Central del Ecuador.

Fabio Jurado Valencia

Profesor de la Universidad Nacional de Colombia. Director del Instituto de Investigaciones en Educación de la Universidad Nacional de Colombia.

Napoleón Saltos Galarza

Profesor de la Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Central del Ecuador. Director del Instituto Universitario de Capacitación Pedagógica de la Universidad Central del Ecuador. Coordinador del Capítulo Ecuador del Foro Mundial de las Alternativas. Coordinador del Centro de Pensamiento Alternativo (Ecuador). Integrante del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales: Grupo de Economía Política. Secretario de la Fundación de Investigaciones José Peralta. Entre sus publicaciones están: *Crisis mundial y estrategia militar norteamericana*; *Ecuador: su realidad*, en coautoría con Lola Vázquez; *30s: fuego a discreción*, editor y coautor; *Angostura. Disputa geopolítica*, editor y coautor; *El discreto encanto de la Revolución Ciudadana*, editor y coautor; *Nunca más*, editor y coautor; "Muerte y resurrección de la política", revista Anales No 368; *Reforma universitaria hoy*, editor y coautor; *Ecuador: peaje global. De la hegemonía de USA a la hegemonía de Brasil?*, coautor y editor; "Unasur: la coordenada bolivariana", revista Tendencia; "Las fronteras de los movimientos sociales", revista de la Escuela de Sociología y Ciencias Políticas de la Universidad Central; *La rebelión del arcoiris*, coautor; *Ética y corrupción. Estudio de casos*, Fundación José Peralta.

Jaime Gutiérrez Padilla

Profesor de la Facultad de Ingeniería, Ciencias Físicas y Matemática, Universidad Central del Ecuador. Investigador del Centro de Excelencia en Transporte Intermodal y Fluvial, Universidad Central del Ecuador. Coordinador de la Maestría en Gestión y Logística del Transporte Multimodal.

Robert Uribe Jiménez

Egresado de la Facultad de Filosofía de la Universidad Libre de Colombia. Cofundador y editor de la revista Sin Fundamento de la Universidad Libre de Colombia (N° 1 al 8). Editor del sello editorial "Con Las Uñas".

Salomón Jaya Quezada

Profesor de la Universidad Central del Ecuador. Director del Laboratorio de Investigaciones Hidráulicas. Ingeniero Civil, MSc.

Mayra Narváez Chuquisala

Tesista, investida Ingeniera Civil de la Facultad de Ingeniería, Ciencias Físicas y Matemática, Carrera de Ingeniería Civil, de la Universidad Central del Ecuador. Investigadora del Estudio en Modelo Hidráulico Físico Reducido, previo a la obtención del título de Ingeniera Civil.

Luis Pérez Cárdenas

Ingeniero Civil de la Facultad de Ingeniería, Ciencias Físicas y Matemática, Carrera de Ingeniería Civil, de la Universidad Central del Ecuador. Investigador del Estudio en Modelo Hidráulico Físico Reducido, previo a la obtención del título de Ingeniero Civil.

Jhon O. Usiña P.

Economista, Universidad Central del Ecuador. Investigador del Centro de Excelencia en Transporte Intermodal y Fluvial, Universidad Central del Ecuador.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
OMNIUM POTENTIOR EST SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

DITORIAL UNIVERSITARIA

Esta edición que consta de 500 ejemplares en papel bond de 75 grs., se terminó de imprimir el 07 de marzo de 2013, siendo Rector de la Universidad Central del Ecuador el señor Dr. Edgar Samaniego Rojas, y Director de la Editorial Universitaria el señor MSc. Edison Benavides Benítez.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
OMNIUM POTENTIOR EST SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

Colaboran en este número:

Alejandro Aguirre Salas
Leonardo Wild
Julio Echeverría
Andrea Cumba
Elena Pasionaria Rodríguez
Holger Jara
Marco Antonio Salguero
Holger Paúl Córdova Vinueza
Oswaldo Báez Tobar
Víctor Toledo
Christian Chasi
Petronio Cáceres
Édgar Arturo Salas Jaramillo
Fernando Checa Montúfar
Agustín García Banderas
Antonio Gaybor Secaira
Edmundo Estévez M.
Antonela Fustillos
Magdalena Mayorga
Miguel Camacho
Abraham Quezada Vergara
Pablo Picerno Torres
Ana León
Fabio Jurado Valencia
Napoleón Saltos Galarza
Jaime Gutiérrez Padilla
Robert Uribe Jiménez
Salomón Jaya Quezada
Mayra Narváez Chuquisala
Luis Pérez Cárdenas
Jhon O. Usiña

ANALES
DE LA
UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
371

DITORIAL UNIVERSITARIA

DIRECCIÓN DE COMUNICACIÓN Y CULTURA U C E